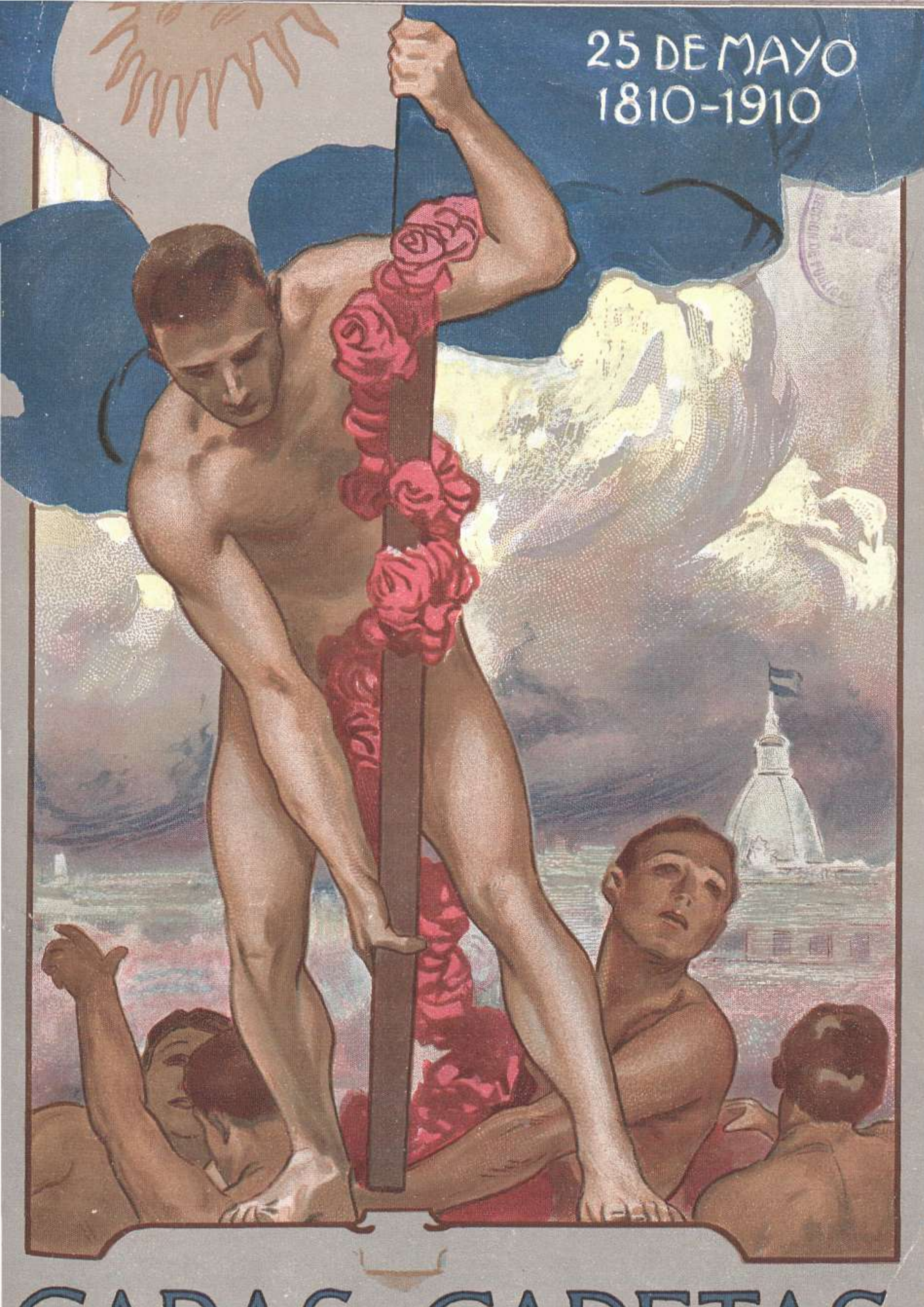
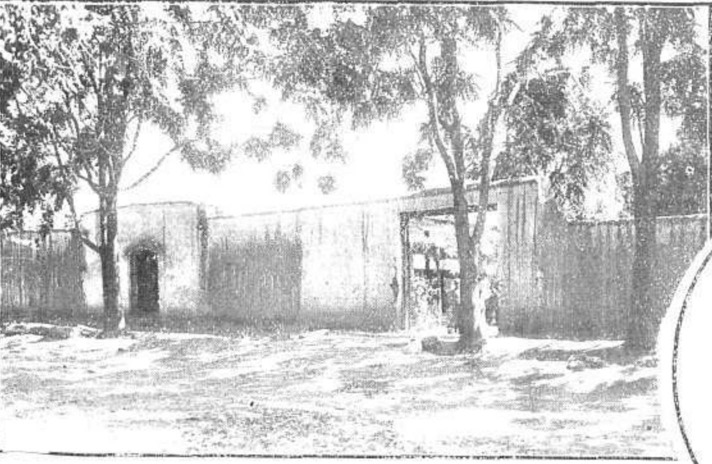


CARAS y CARETAS

Cómo se proveyó de ropa y víveres el Ejército de los Andes

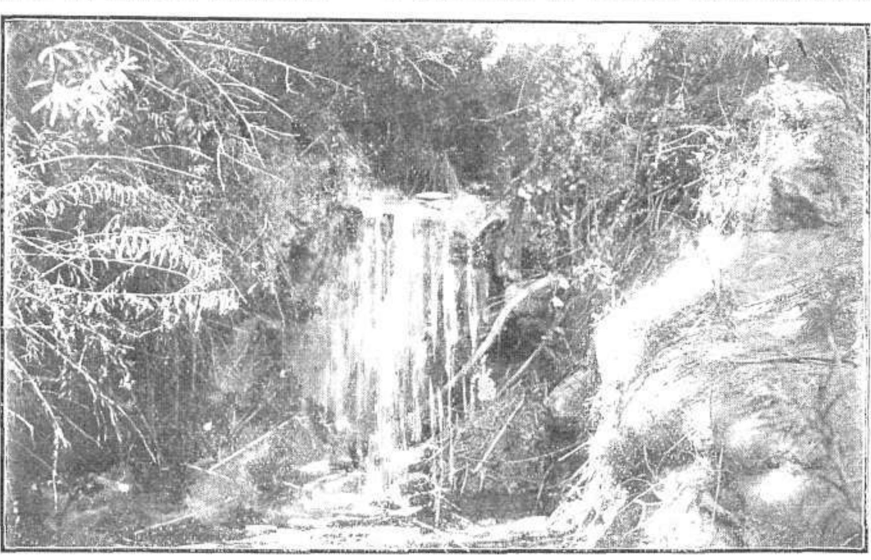
El célebre "batán"



La entrada al «batán», propiedad hoy de la señora Elina González de García

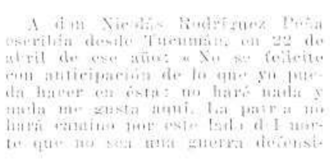
Don Gabriel Pavón, que poseía la piedra del «batán»

Ruinas de lo que fué depósito del molino



El salto de agua que suministró la fuerza para mover el «batán»

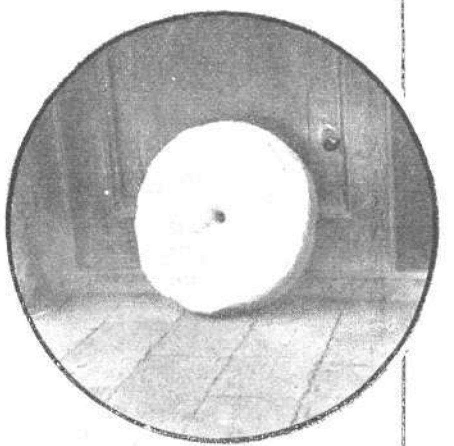
A principios de 1814 fué nombrado San Martín general en jefe del Ejército del Norte. En contacto con aquella naturaleza y con aquellos hombres en derrota y advertido del número, calidad y organización de las fuerzas españolas posesionadas del Alto y Bajo Perú, abiertamente sostenidas por un fuerte núcleo de opinión americano-realista, concretó en su pensamiento un plan de acción opuesto en un todo á las ideas predominantes de la época. Pensó que la guerra que había de dar término á la lucha y consolidar la independencia americana, debía conducirse por Chile con una base sólida establecida en Mendoza, y Mendoza fué su objetivo desde entonces.



A don Nicolás Rodríguez Peña escribía desde Tucumán en 22 de abril de ese año: «No se felicite con anticipación de lo que yo pueda hacer en ésta: no haré nada y nada me gusta aquí. La patria no hará camino por este lado del norte que no sea una guerra defensiva, y nada más: para esto bastan los valientes gauchos de Salta con dos escuadrones de buenos veteranos. Pensar otra cosa, es empeñarse en echar al pozo de Ayrón hombres y dinero. Ya le he dicho á usted *mi secreto*. Un ejército pequeño y bien disciplinado en Mendoza para pasar á Chile y acabar allí con los godos apoyando un gobierno de amigos sólidos para concluir también con la anarquía que reina. Aliando las fuerzas pasaremos por el mar á tomar á Lima: ese es el camino y no este. Convénzase, hasta que no estemos sobre Lima, la guerra no acabará.»

Días después delegaba el mando y sintiéndose enfermo se retiraba á Córdoba, desde donde solicitó, sin descubrir sus miras, como un descanso, el gobierno de Cuyo, que comprendía las provincias de Mendoza, San Juan y San Luis.

Al propio tiempo que le enviaba el nombramiento, le



La celebre piedra volante del «batán», después molino de don Angel Correas

Certifico que la piedra cedida a "Caras y Caretas" perteneció a el molino conocido por el nombre de "El Batán" situado en el Departamento de Las Heras, de la provincia de Mendoza; lugar donde el Ejército de San Martín se proveyó de algunos víveres.

Dicha piedra me fue donada el año 1861 por el maestro Francés quien a su vez la obtuvo de un señor Espada dueño de "El Batán".

Garantizo la autenticidad de la piedra alabada por la tradición y el testimonio de mis contemporáneos.

Mendoza, 13 de Marzo 1910

Gabriel Pavon

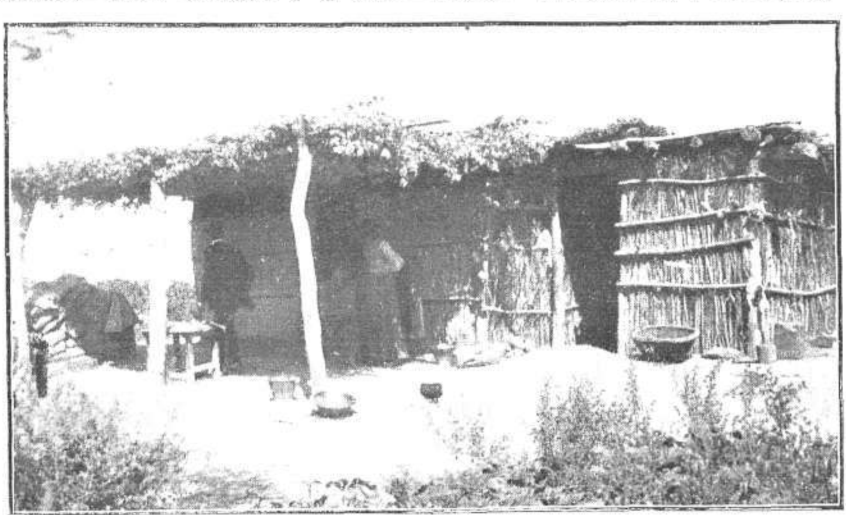
escribía Posadas: «Lo hago á usted descansando en su Insula, en que habrá alcanzado á comer uvas frescas», sutil expresión que no penetra los verdaderos propósitos del flamante gobernador intendente.

Mendoza fué la base de la organización del ejército y San Luis y San Juan sus auxiliares más inmediatos. Allí hubo de improvisarlo todo, desde el ejército hasta las rentas que habían de sostenerlo, pues si bien al recibirse del mando las entradas alcanzaban á 180,000 pesos en 1814, en el año siguiente, y como consecuencia de la reconquista de Chile por los españoles, que impedía el tráfico por la Cordillera, bajaron á menos de la tercera parte, con la cual suma era imposible atender siquiera á las necesidades de los servicios públicos. Pero, como la invasión de Chile y su reconquista constituían su idea fija, dióse á cavilar en las formas de obtener cuanto necesitaba. «Y desde ese momento Cuyo empezó á sudar dinero para la redención de la América meridional».

¡Cómo llegó á formar aquel ejército de 5,000 hombres, á proveerle de armamento, de cañones, de municiones, de ropa, de víveres!

Cuyo contaba apenas con una población de 40,000 habitantes y puede decirse que ni uno sólo dejó de contribuir en alguna forma á la realización de los planes del general. Creó impuestos nuevos, improvisó subscripciones patrióticas, ideó género de donaciones graciosimas, en que se tocaba el sentimiento de las gentes para proveer de tal ó cual artículo necesario á los soldados, y si alguien se excluía del donativo, le llovían multas de tal manera que más ganaban los que á regañadientes — siendo contrarios á la causa — donaban cualquier insignificancia de trapo ó frazada vieja, que aquellos que ostensiblemente pretendían substraerse á la formación de un ejército que repugnaba á sus miras como españoles fieles á su rey. Estableció una contribución directa sobre capitales, mandando que cada habitante declarase el de su propiedad y gravó con cuatro reales cada mil pesos de capital, con lo que obtuvo, en el segundo semestre de 1815, 13,131 pesos con 7 ½ reales.

El gobierno de la república contribuía con 7,000 pesos mensuales, pero á fuerza de solicitudes y de oficios en que hacía resaltar que «la escasez de numerario compromete la suerte de esta provincia», consiguió que aquella contribución subiera en los últimos seis meses de 1816, á 20,000 pesos.



Casa edificada en el mismo sitio donde estuvo el «batán», actualmente ocupada por el contratista de la viña

Y el pueblo llegó á compenetrarse de tal modo de los altos fines que inspiraban tales extremos, que contribuían voluntariamente á las subscripciones, donaban ropas, vino, alimentos, ó, aquellos que no podían otra cosa, ofrecían su trabajo sin remuneración alguna. Así en el documento que reproducimos hay quienes se subscriben con cuatro reales mensuales por el tiempo que dure la guerra; las mujeres cosían la ropa de los soldados; los troperos conducían gratuitamente las mercaderías y elementos para el ejército desde Buenos Aires, y

hoy una rica finca del departamento de Las Heras. Siguió siendo molino de don Angel Correas, pasó luego á propiedad de don Carlos González y pertenece en la actualidad á la señora Elina González de García.

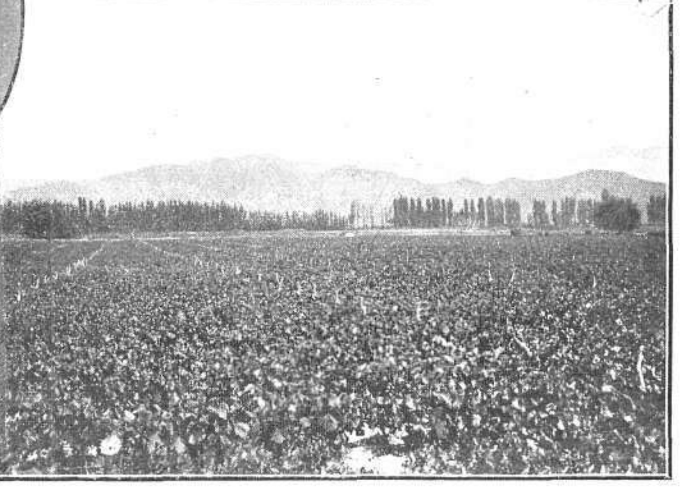
En la dilatada viña, donde el fruto maduraba cuando la visitamos y el frescor del zumo aligeró nuestra fatiga, consérvase el salto de agua que moviera el batán, existen ruinas de lo que fué depósito y en el sitio aquel se levanta un rancho ocupado por el contratista de la uva, un italiano cojo á quien pedimos referen-

Ciriaco Díaz, que fué peón de don Angel Correas, y quien reconoce la autenticidad de la piedra del «batán», utilizada en el molino en su época

las matronas, en un rasgo de noble patriotismo, depositaban en manos del gobierno sus alhajas para que su producto contribuyera á afianzar la libertad del suelo de sus padres, de sus maridos, de sus hijos.

Y aun así y todo, el hondo problema no estaba resuelto.

En su campamento improvisó tam-



Los terrenos del «batán», hoy plantados de viña

[illegible]

de Sal, Ají y Velas hacen notable falta en el Almacen, pues hoy se me han pedido las referidas Especies y ning.a existe en la Provision, lo que aviso á V.S. p.a su sup.or conocim.to

Dios guarde á V.S. m.s a.s

Mendoza y Octubre 2 de 1815

Domingo Perez

bién sus recursos. Como era imposible comprar los costosos paños para vestir á los soldados, pensó en establecer un batán á fin de aprovechar los tejidos que los aborígenes fabricaban, sobre todo en San Luis, sirviéndose de medios tan primitivos como el telar que reproducimos en las presentes páginas. Con un Dámaso Herrera algo mecánico, convino en aprovechar el molino de Tejeda para convertirlo en «batán». Dispuso, en cuanto estuvo seguro de sus resultados, que las contribuciones é impuestos pudieran pagarse en tejidos, y obtuvo así lo que necesitaba, y consiguió holgar la vida de mucha pobre gente á quienes las exigencias en metálico ahogaban ya.

Las rudimentarias telas se abatanaron allí hasta darlas la indispensable consistencia, y allí mismo se teñían de azul. Lo demás lo hacían los mismos soldados y las damas mendocinas.

El histórico «batán» es

Machacando maíz en el mortero.—San Martín utilizó la harina proveniente para preparar el alimento de sus soldados

cias. Respetamos su ignorancia y pasamos á visitar al señor Gabriel Pavón, guardador de la piedra del «batán». Es un anciano fuerte, erguido, de ojos vivaces, á quien un amigo servicial, en su afán amable de darnos noticias, hacía poseedor de un retrato de San Martín.

—Nos han dicho que usted posee un retrato auténtico de San Martín, también.

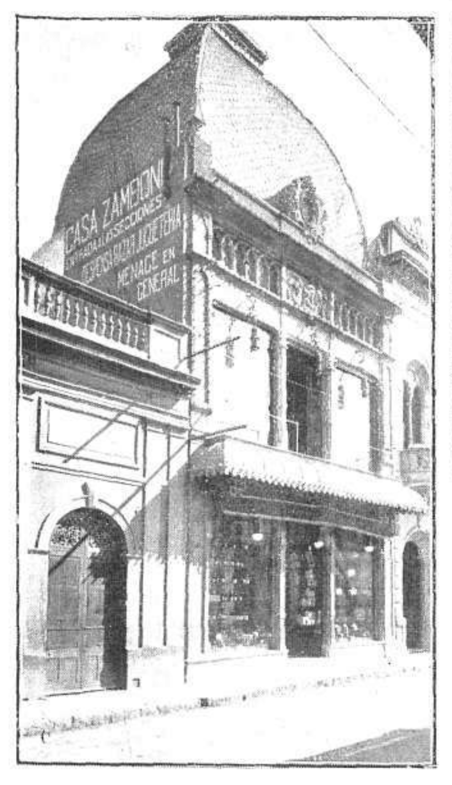
—No sé si será. Dicen eso. Ahí lo tengo. Parece que un día se encontró con un pordiosero, y en la figura aparece al entregarle la mitad de la capa.

—¡Ah! —exclamó nuestro amigo, y no se habló más del retrato.

A unas dos leguas de Mendoza encontramos una de las pocas tejedoras que aún quedan por estas tierras. Almorzaba en el corredor en una mesita tan maltratada por el uso como los vestidos de aquélla: un trozo de zapallo, un choclo y un zoquete de carne puchero.

Es una india pampa ca-

Rosario comercial.—Los grandes almacenes de la casa Zamboni



Una de las entradas de la casa Zamboni, por la calle San Martín

Los departamentos de tienda, mercería y confecciones, que dan á la calle Córdoba

En la presente página publicamos una breve nota gráfica de los almacenes de venta de la acreditada casa Zamboni, establecida en el Rosario de Santa Fe desde el año 1894.

Dicha casa abarca una numerosa serie de ramos entre los cuales figuran los de sastrería, con sección de medidas y confecciones; bonetería, sombrerería, perfumería, corbatería, guantes y corbatas, artículos para viaje, zapatería, confecciones para señoras y niñas, modas, tejidos, mantelería, tapicería, mercería, bazar y menaje, juguetería, despensa de comestibles y bebidas, etc., etc.

En una visita que hicimos á esta importante casa, pudimos advertir toda su considerable importancia y su grandeza comercial. El movimiento de ventas es allí extraordinario y continuo. La casa Zamboni extiende la órbita de sus actividades no sólo al Rosario de Santa Fe, en cuya ciudad ocupa el primer puesto entre todas las grandes casas, sino que envía sus mercaderías á todo el interior de Santa Fe y á las provincias de Córdoba y Tucumán. Basta decir para apreciar la importancia de esa casa que ella es una de las más poderosas de la república.

Fué fundada, como hemos dicho, el año 1894 por el señor Angel Zamboni, en el local de la calle Sarmiento, 847. Las condiciones liberales y ventajosas de sus ventas, así como la acertada y laboriosa dirección de su dueño, que los progresos fuesen aumentando día por día, al punto de exigir nuevos y perentorios ensanches. En la actualidad ocupa los locales Sarmiento, 847, San Martín, 830 y Córdoba, 1063, todos los cuales se comunican.

En 1900, pasó á formar parte de la firma el señor don Emilio Rey, esforzado é inteligente colaborador del señor Zamboni, girando la firma, á partir de 1909, bajo el rubro de Zamboni y Rey.

La casa posee varios ascensores eléctricos y una usina de luz eléctrica propia. Entre el personal de la casa figuran 12 cortadores, entre ellos, 2 modistas, 48 oficiales de ambos sexos que trabajan dentro de la casa, 190 oficiales externos y 210 empleados vendedores, cajeros y dependientes, entre los cuales se encuentran 18 señoritas que atiende la mercería y las cajas seccionales.

La casa Zamboni y Rey, envía á todos los que lo soliciten su importante y nutrido catálogo.

La sección de almacén y despensa, situada en el lado de la calle San Martín

La fachada de la casa Zamboni que da á la calle Córdoba

Razon de las Especies q.e han donado alg.s Vecinos de Mendoza, y las que, son precisas se depositen en los Almacen.s p.a las Urgencias del Exto: A saver.

	Faneg.s Maiz	Faneg.s Trigo	Faneg.s Arina	Faneg.s Cebada	Faneg.s Papas
D.n Juan Melchor Videla	2 fan.	2 id.	id.	id.	id.
D. José Antonio Gonzalez			6		
D. Juan José Lemos		14			
D. Dionisio Coria		1			
Eduardo Cabrera	½				
Fermin Gomez				½	
Faustino Funes	4 1				

Dice el encabezamiento: «Razón de las especies que han donado algunos vecinos de Mendoza, y las que, son precisas se depositen en los almacenes para las urgencias del ejército. A saber:»

Remitio el S.r Ten.te Gov.r de la Punta de S.n Luis { *Primeram.te cincuenta y ocho ponchos*
Ytem una frezada

Entrego D.n Jose M.a Correa p.r el Cabildo de la Capital { *Ytem Veinte y cinco ponchos entre buenos y malos*
Ytem una frezada

D.n Manuel Corbalan { *Ytem Setenta [illegible] y ponchos*

Remitidos p.r el S.r Ten.te Governador de S.n Luis { *Ytem seis tercios de ponchos retobados con cueros de carnero los cuales pasaron a la proveduria en los mismos terminos un [illegible] con el animo de contarlos despues*

Mendoza Octubre 20 de 1815

Valentin Arias

Cuatro anotaciones entresacadas de la «Razón de los ristros y ponchos que entraron en estos almacenes para auxilio de la tropa, y pasaron á la Proveeduría»

1810
25 DE MAYO
1910
TIENDA
SAN JUAN
CIBRIAN Hnos
ALSINA Y PIEDRAS
AL
GRAN
PUEBLO
ARGENTINO
SALUD
P. GRILLO

Subscripciones p.r tpo. determinado.

Nombres

D.n Fran.co [illegible] y Gutierrez .... p.r 2 @ [illegible] anuales, mientras dure la G.ra
D.n José Romero . . . . . . p.r igual cantidad en los mismos terminos.
D.n Bartolo [illegible] . . . . . . p.r 1 f.a trigo 1 ~~[illegible]~~ Dem. [illegible] y 1 @ [illegible], por el mismo tpo.
D.n Ant.o Villarruel . . . . . p.r 6 @ [illegible] en iguales terminos.
D.n Ygn.o [illegible] . . . . . . 2 @ [illegible] Dem.
El S.r Cura D.n Dom.o Garcia . . . 10 p.s mensuales por el termino de seis meses.
D.n M.n Lorea . . . . . . 4 @ [illegible] anuales mientras dure la G.ra
El Comendad.r de la Merced Fray Pedro [illegible] p.r el Conv.to . . . . 2 p.s mensuales p.r un año
El mismo p.r si . . . . . . 1 p.s por Dem.
Fray José M.a [illegible] . . 1 p.s Dem. p.r Dem. — por un año
Fray Man.l Romero . . . . . Dem. Dem. Dem.
El P.e Prior Fray Mariano Carrillo . . 1 p.s Dem mientras dure la G.ra
Fray José Ant.o Rodriguez [illegible]
El P.e [illegible] Fr. Ramon Perez
El P.e Predicad.r Fray Domingo [illegible]
Fray Man.l [illegible]
Fray Man.l [illegible]
F. Fermin [illegible]
F. Dom.o [illegible]
— Se subscriben en dos rr.s mensuales durante la G.ra

Comienzan desde 1.o de En.o de 1815.

Una lista de subscripciones

El telar primitivo exactamente igual al que se empleaba en la época de la independencia

Pasando la aguja por la urdimbre

Apretando con la pala el tejido

racterística. Con la mayor desenvoltura y amoldándose con naturalidad á las exigencias del arte, posó sin decir una palabra. El indio, en tanto, junto á la cama y bajo el alero (donde duermen en verano y en invierno, por temor á los terremotos), nos miraba con cierta expresión, no sabemos si de celo ó de recelo.

Hoy estas tejedoras, que tanto valieron á San Martín, no tienen casi aplicación. Fabrican uno que otro poncho que no puede competir en baratura, con la industria alemana.

Fué también objeto de subscripciones la provisión de maíz y trigo y las frangalladoras de éste y machacadoras de aquél, pagaron parte de sus tributos con la harina proveniente.

En víspera de la campaña de los Andes, San Martín, á fin de evitar los inconvenientes del transporte de los víveres calculados para 15 días, imaginó un alimento que llenaba á la vez las necesidades del organismo de sus hombres y ocupaba reducido espacio. Se trató de una mezcla de carne seca pulverizada, harina de maíz y cebolla, á la que se agregaba en el momento de ingerirse un poco de agua caliente.

Tales fueron, á grandes rasgos, los medios de que

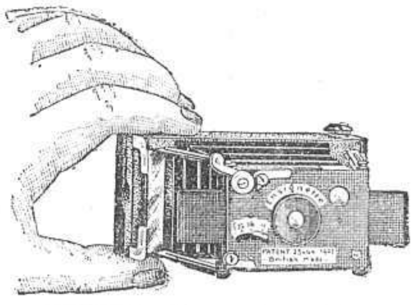
ARTURO O. DIESEL

326, RECONQUISTA, 334

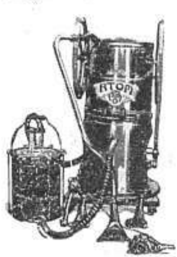
BUENOS AIRES

Establecido en 1886

Especialidades de la Casa



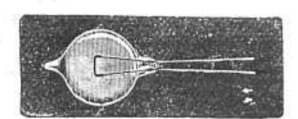
"**ENSIGNETTE**". Cámara fotográfica para el bolsillo. Papel especial y reveladores para fotografía.



"**ATOM**". Aspirador de polvo. Limpia alfombras. muebles, vestidos, pisos, etc. — Aparatos á mano, con motor eléctrico y estacionarios para casas modernas.

Encendedores de cigarros, "Aka". "Alcomet" y "Janus".

Encendedores de gas automáticos.



Electricidad: Lámparas para bolsillos, lámparas caseras, bujías. Electromotores. Juguetes eléctricos, etc.

"**TICKA**". Aparato fotográfico para el bolsillo de chaleco, forma reloj.

"**TAURUS**". Máquina de escribir para el bolsillo de chaleco, en forma de reloj.

Aparatos para la desinfección de piezas.

"**JAVOL**". El mejor tónico para el cabello.

Lámparas de acetileno, kerosene y aguardiente. Incandescente, 200 % más luz.

"**IREX**". Polvo para los dientes.

Máquinas para escribir.

"**ODOL**". El más conocido dentífrico.

Piedras para afilar cortaplumas.

"**TOGOS**". Cajas de seguridad para documentos y alhajas. No se abren con llave sino con palabras secretas.

Teléfonos caseros.

Ventiladores mecánicos y eléctricos.

"**PERFECT**". Hormiguicida que no necesita máquina ni fuego; evapora por sí, extirpando las hormigas.

Grasa para ejes.

Grasa para máquinas.

Grasa para guarniciones.

"**LUSTROLIO**" para limpiar útiles de cocina, pisos, etc.

"**LUSTROLIO**" fino para limpiar las manos manchadas de tinta, pintura, etc.

Jabón de Quillay para sacar manchas de géneros.

"**NAFTALAN**". Remedio para las enfermedades de la piel, Reumatismo, Quemaduras, Sabañones, etc.

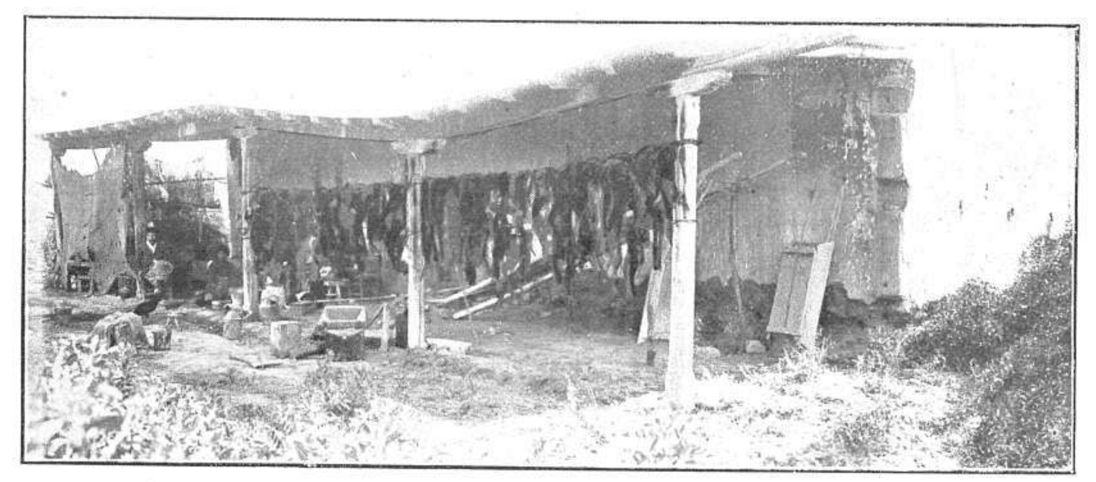
Bronce y Barniz para dorar marcos.

"**COMMON SENSE**". Extirpador de ratones, lauchas, cucarachas. No origina olor de putrefacción.

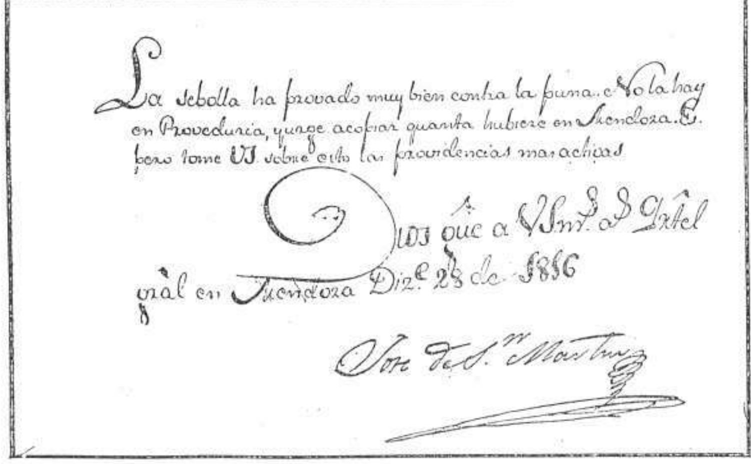
Campanillas eléctricas. Pilas. Contactos. Alambres.

Cajas de acero para dinero y documentos, 8 tamaños.

Cola para componer vidrios ó porcelanas.



Secando carne al sol para convertirla en charqui



La sebolla ha provado muy bien contra la puna. No la hay en Proveduria, y urge acopiar quanta hubiere en Mendoza. E. pero tome VS. sobre esto las providencias mas activas

Dios gue á VS. ms. as. Qrtel gral en Mendoza Dize 28 de 1816

José de S. Martin

De nuestros enviados especiales. Documentos del archivo de Mendoza.

Se cuenta que San Martín eximió de pena á una chacarera que gritó ¡Abajo la patria!, mediante la entrega de 10 docenas de zapallos que necesitaba para el rancho

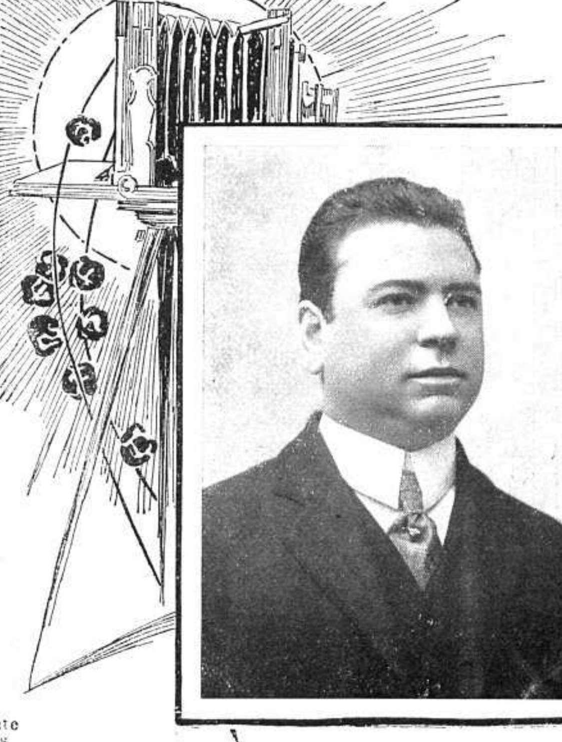
se valió San Martín para proveer de ropa y víveres á su ejército; y si las gentes de entonces, á pesar de los sacrificios que les exigió, adoraban á su gobernador intendente y estaban dispuestas aún á mayores sacrificios en caso de desgracia, bien se explica la simpatía de sus hermanos argentinos á esta Mendoza de hoy, rica, próspera y llena de promesas grandes.

El cronista lamenta que la viña haya borrado casi todos los rasgos de aquella época, pero ha comido uvas y ha bebido vinos que no salen á la venta y sí sólo se consumen en las mismas casas de familia, donde se fabrica.

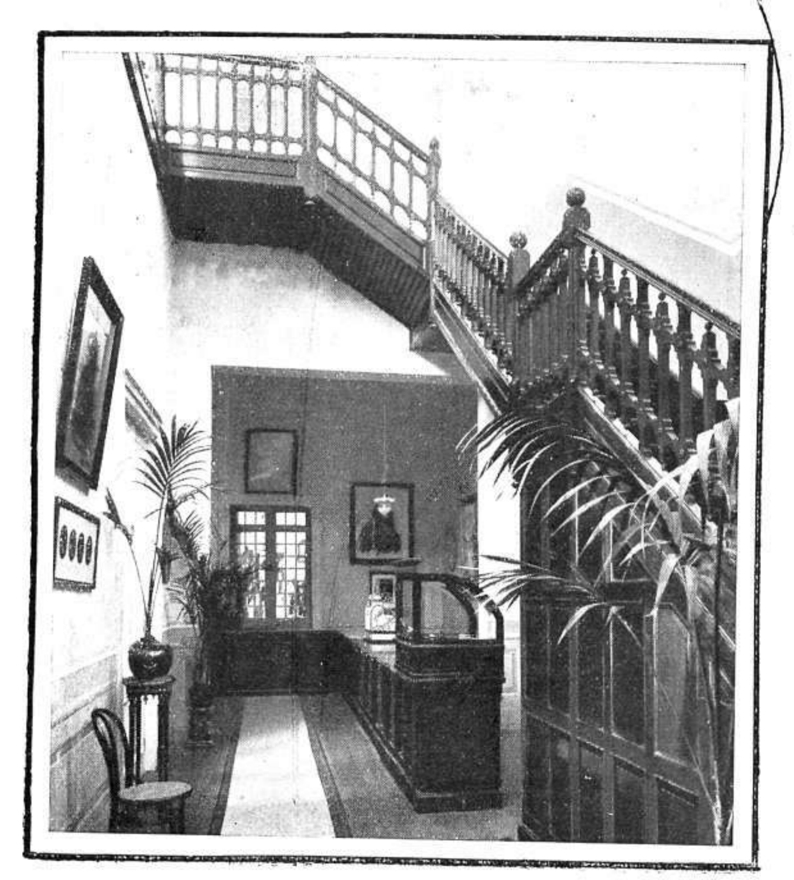
Mendoza, marzo 17.

El arte fotográfico en Buenos Aires. — Una visita á la fotografía de los señores Garro y Merlino

Señor Carlos Merlino, propietario del importante establecimiento fotográfico de la calle Arenales



Señor Francisco Garro, otro de los propietarios de la misma casa



Escritorio y hall de la fotografía

El arte fotográfico ha alcanzado en Buenos Aires un alto grado de progreso. Buena parte de ese triunfo le pertenece, sin duda alguna, á la afamada casa de los señores Garro y Merlino, que han elevado el oficio de la fotografía á un arte distinguido.

Los señores Garro y Merlino, ambas personas de temperamento de artistas, han logrado alcanzar buena popularidad como fotógrafos, recompensa justa si se piensa que desde muchos años á esta parte dedican todos sus esfuerzos al perfeccionamiento del retrato.

En una visita que hemos tenido ocasión de hacer á la suntuosa casa y talleres que tienen establecidos en la calle Arenales, 1140, hemos podido advertir la importancia de sus instalaciones y el valor estético de los trabajos realizados.

Hay retratos que hacen recordar por su expresión y sus luces á las figuras de Rembrandt.

La casa fué establecida en el año 1904, con un personal reducido, formado por los señores Garro y Merlino y un solo empleado que hacía las veces de ayudante y de portero.

Al poco tiempo de comenzar sus trabajos, se empezó á sentir la necesidad de un ensanche.

Cada fotografía que salía de sus talleres era una nueva victoria que alcanzaban. Así, á los seis meses de abierta la casa, el personal aumentó á ocho personas. El local que antes ocuparan en la calle San Juan, 2164, á pesar de ser bastante amplio, les resultó pequeño para dar cumplimiento á sus tareas y progresos. Esto hizo que se trasladaran á la casa propia que hoy ocupan en el aristocrático barrio del norte.

Actualmente, los señores Garro y Merlino tienen un personal

La galería de «poses» de los señores Garro y Merlino

compuesto de cuarenta personas. Por las fotografías que publicamos en las presentes páginas nuestros lectores podrán darse cuenta de la vastedad y confort de todas las instalaciones de la fotografía. Llama la atención á primera vista la lujosa galería de "pose" de los señores Garro y Merlino, montada de acuerdo con todas las exigencias del arte foto-

Una salita de espera de la casa

Sala Luis XVI, destinada para exposición de fotografías

gráfico. Dicha galería es una de las mejores que existen en la república.

Como datos reveladores del progreso alcanzado por el establecimiento, damos aquí las cifras de los negativos impresionados y que existen en los archivos: año 1904, 2.267 negativos; 1905, 5.433; 1906, 7.976; 1907, 10.326; 1908, 11.409, y 1909, 15.634.

Durante el presente año, los señores Garro y Merlino calculan en 22.000 los negativos que impresionarán.

Nuestra sociedad aristocrática ha desfilado por la fotografía de los señores Garro y Merlino, atraída por la admirable perfección artística de los trabajos que ejecutan.

El personal interno de la fotografía

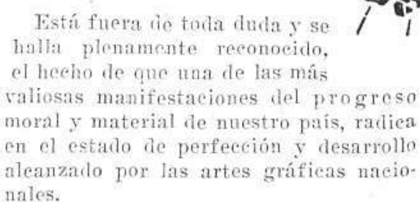
Fot. Garro y Merlino.

Las artes gráficas en la República Argentina

UN ESTABLECIMIENTO MODELO

Vista exterior del establecimiento

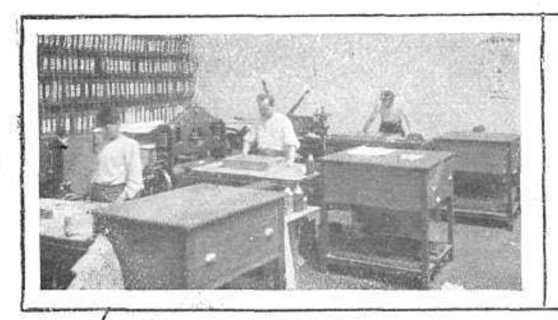
Escritorio para el público



Está fuera de toda duda y se halla plenamente reconocido, el hecho de que una de las más valiosas manifestaciones del progreso moral y material de nuestro país, radica en el estado de perfección y desarrollo alcanzado por las artes gráficas nacionales.

La intensidad y desenvolvimiento adquiridos en la época presente, las destacan sobre las demás iniciativas de orden industrial; y tal vez más que su avance prodigioso, llame la atención el corto espacio de tiempo, en término relativos, que ha sido suficiente á esta noble rama de la industria para llegar al grado de esplendor y

Escritorios particulares

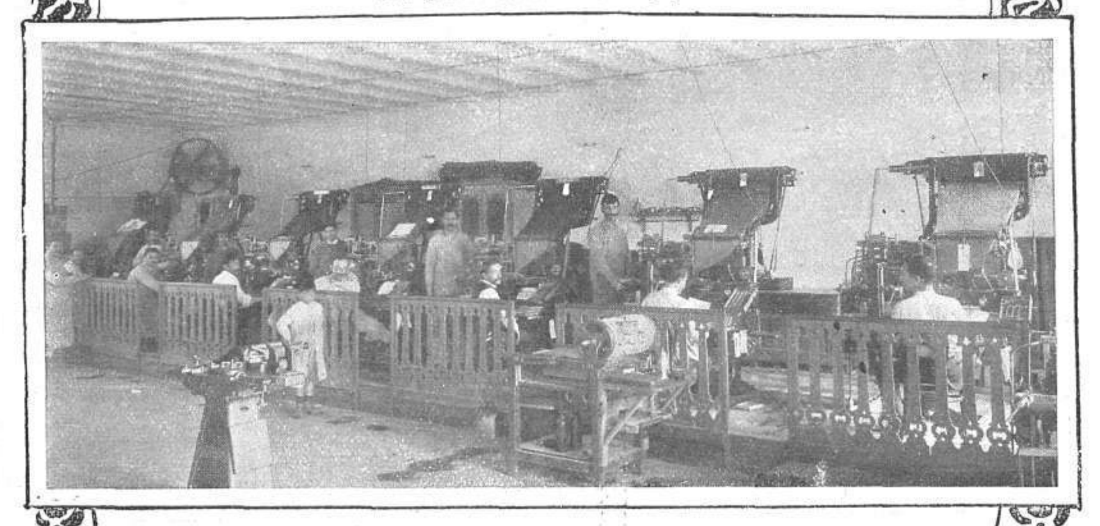


Prensas litográficas

Taller de dibujo

apogeo que en la actualidad ostenta. Como signo de su progreso y síntesis de su evolución, basta traer á la memoria, como punto de partida, el primer taller de *fotograbados de la América del Sud, que en el año 1885 fundara don Fausto Ortega*; y desde entonces seguir su marcha ascendente, hasta verle convertido en el magnífico establecimiento heliográfico que actualmente gira en plaza bajo la razón social de Ortega y Radaelli.

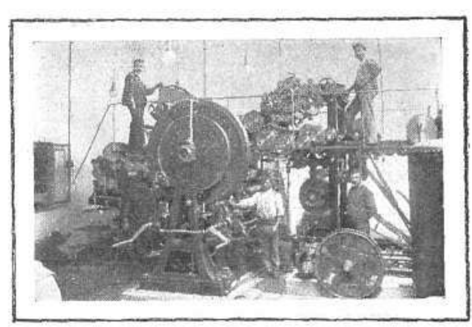
Vista general de la sala de tipografía



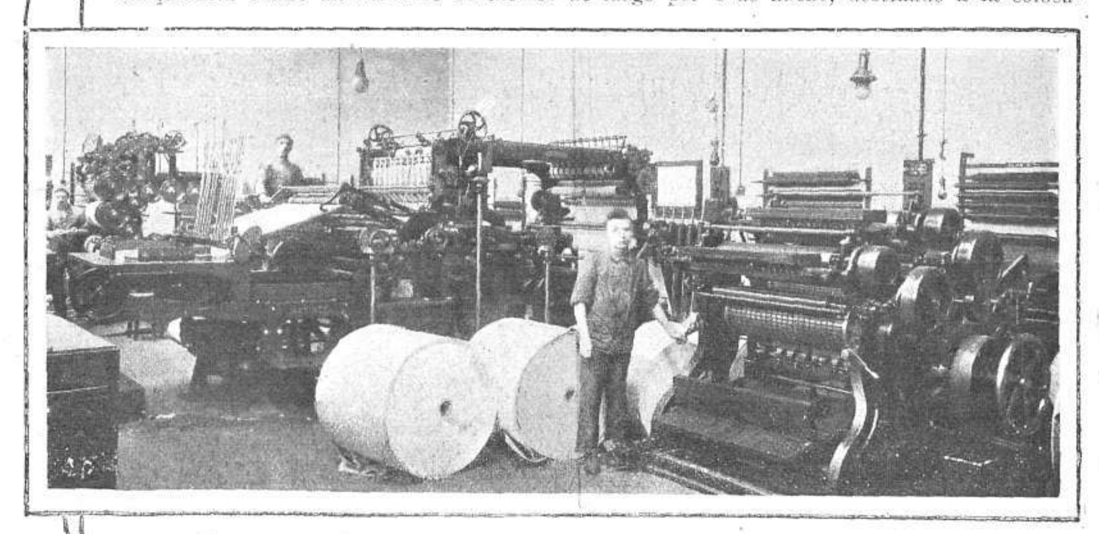
Linotipos

Salón principal de máquinas

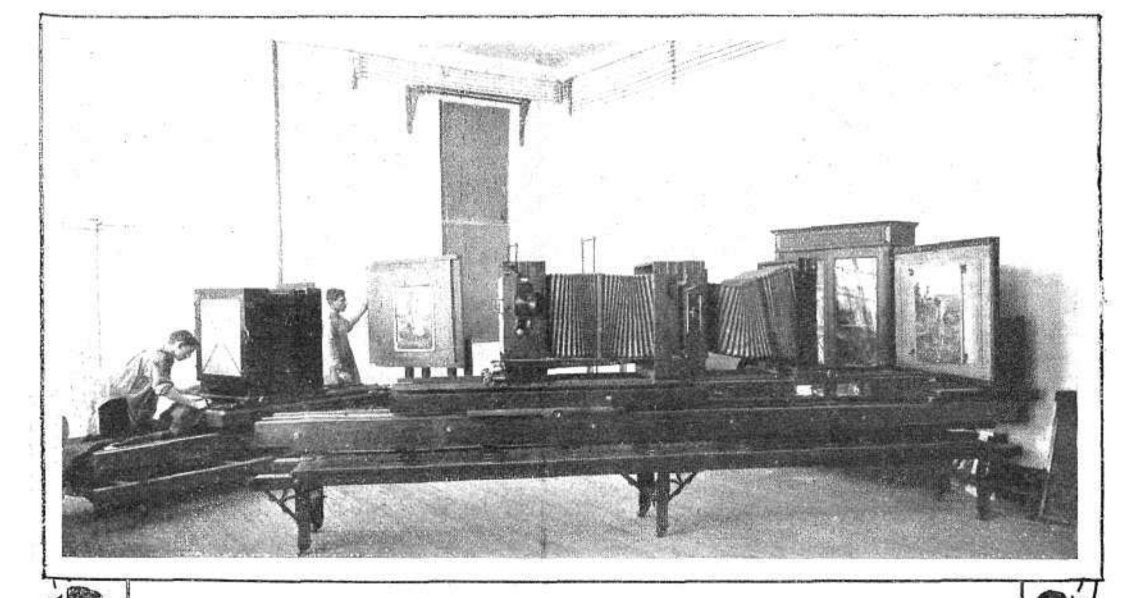
La modesta casa originaria de ayer, desapareció para ser sustituída por el soberbio edificio propio de hoy, levantado en el Paseo Colón, 1266, donde ocupando una extensión superficial de 4.235 metros cuadrados, se hallan instalados los modernos talleres gráficos de esta importante casa que, rindiendo honor á la verdad, conceptuamos como una de las más importantes de Sud-América. El edificio, expresamente construído al efecto, consta de tres grandes pisos y amplios sótanos; y lo primero que se ha tenido en cuenta para todas las instalaciones y dependencias, ha sido la higiene y comodidad del obrero. En los sótanos, divididos en tres secciones, están los depósitos de papel, los talleres mecánicos de fundición, etc. La fuerza motriz se distribuye con motores independientes, ubicados en el subsuelo, para evitar el inconveniente de las trasmisiones. En el local de la maquinaria existe un túnel de 38 metros de largo por 4 de ancho, destinado á la coloca-



Rotativa á colores

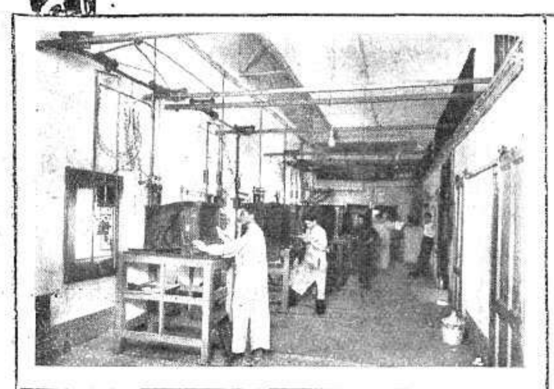


Salón de rotativas



Galerías para reproducciones en tricromía

ción de motores eléctricos, cañerías de gas, obras de salubridad, carboneras, etc.
Una parte del piso bajo se halla ocupada por los grandes salones de máquinas y rotativas; y el resto, dividido en departamentos, está aplicado á escritorios, depósitos de carga y descarga de papel, salón de prensas litográficas, depósitos para piedras y ponceadores, estereotipia, gálvano, barnizaje, engomado y perfo-

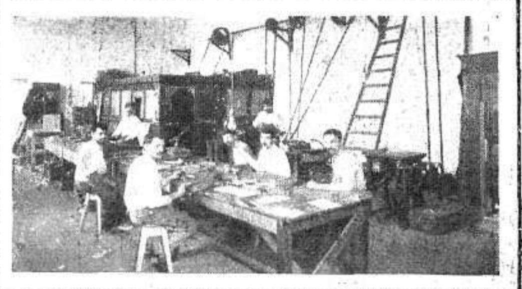


Vista general de la galería fotográfica

Sala de grabadores

ración. El papel, distribuído en un departamento especial, se envía á las máquinas por medio de zorras que corren sobre vía férrea.
El primer piso está destinado por entero á la tipografía y máquinas de linotipo.
En el segundo y tercer piso se hallan instaladas la sala de dibujo, la fotografía con 9 laboratorios, la carpintería y montaje de clisés, los talleres de grabado y la encuadernación.

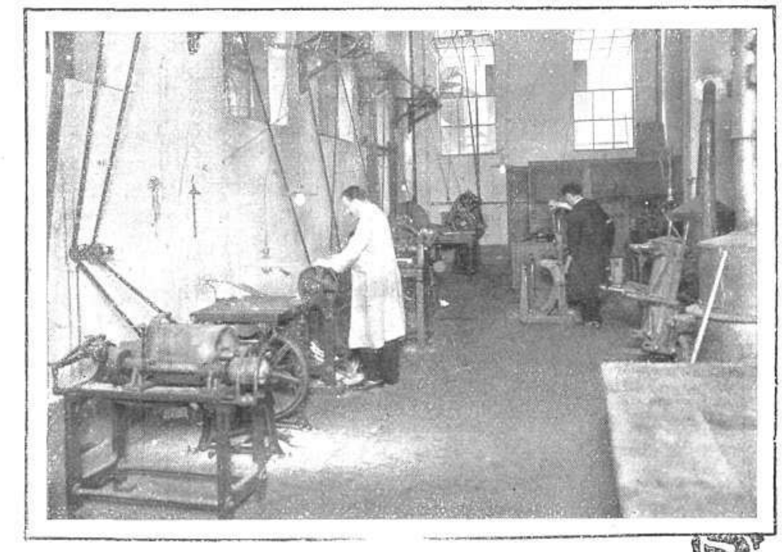
Sala de grabados



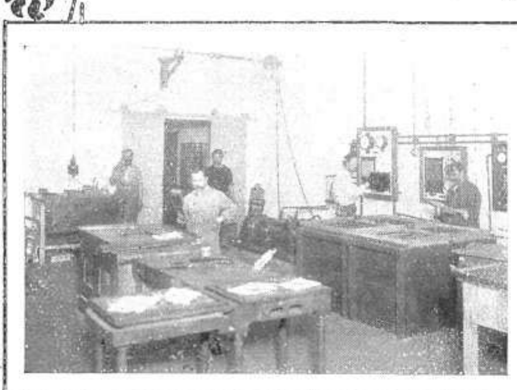
Taller de montaje de grabados

Un servicio completo de ascensores establece la comunicación en todos los departamentos; y los pisos donde descansan las máquinas están sostenidos por columnas apoyadas sobre la tosca y por una plataforma de tirantes y cemento armado, que evita las trepidaciones de las paredes y cimientos.

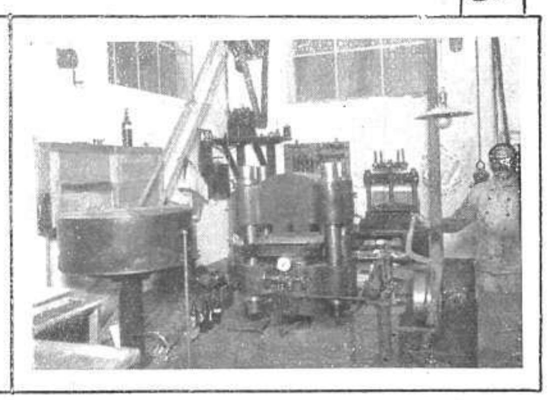
He aquí, descripto á grandes rasgos, un establecimiento que hace honor á Buenos Aires y que por sí solo evidencia cumplidamente la altura envidiable á que han llegado las artes gráficas en nuestro país.



Taller de estereotipia



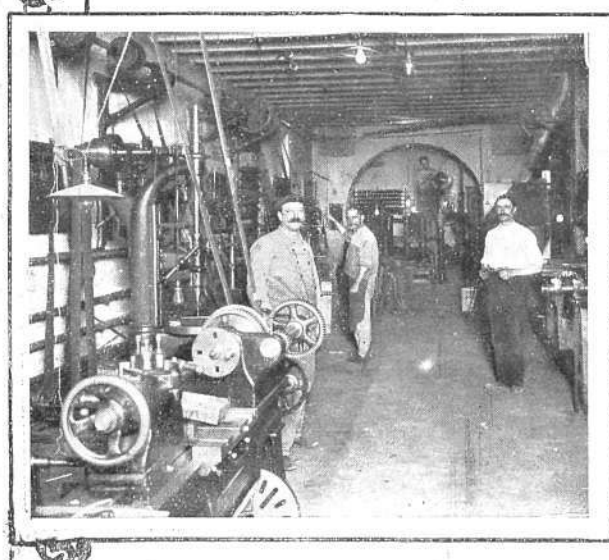
Taller de gálvano



Prensa hidráulica

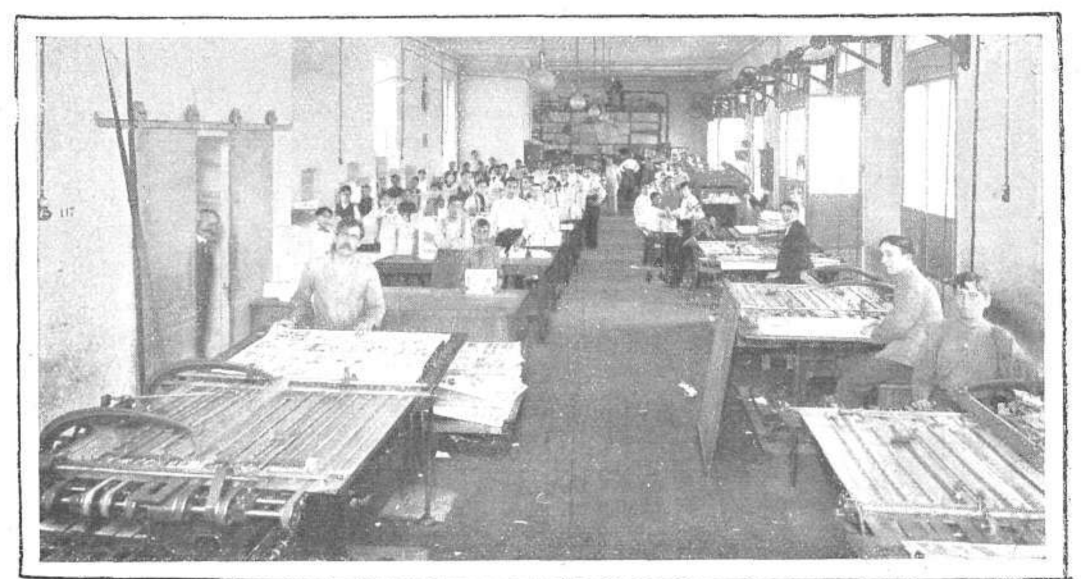
Cuando "Caras y Caretas" pasó á imprimirse en esta casa, recibieron sus talleres un impulso considerable que hizo necesaria una ampliación general del establecimiento.

La índole de los numerosos trabajos que esta casa ejecuta, y sobre todo, la impresión de esta revista que, debido á su gran tiraje y al poco tiempo de que se dispone para su



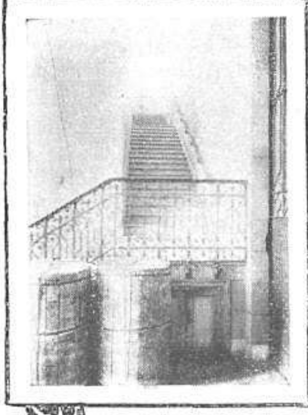
Taller mecánico

Ponceadores

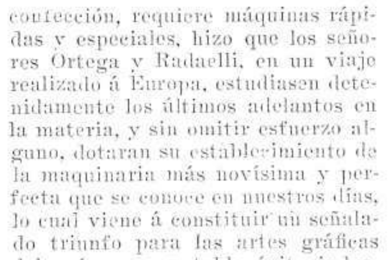


Vista general del taller de encuadernación

Taller de encuadernación. Máquinas de coser y guillotinas



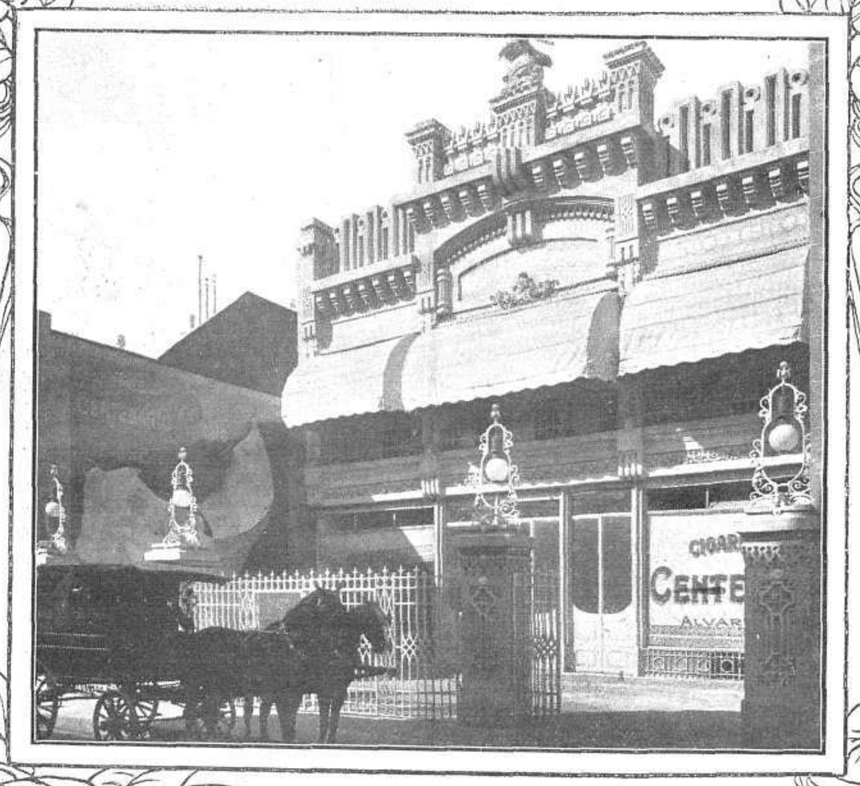
Escalera principal



confección, requiere máquinas rápidas y especiales, hizo que los señores Ortega y Radaelli, en un viaje realizado á Europa, estudiasen detenidamente los últimos adelantos en la materia, y sin omitir esfuerzo alguno, dotaran su establecimiento de la maquinaria más novísima y perfecta que se conoce en nuestros días, lo cual viene á constituir un señalado triunfo para las artes gráficas del país y un notable éxito industrial para sus propietarios, á cuyas felices iniciativas se debe tan plausible obra.

Ascensor

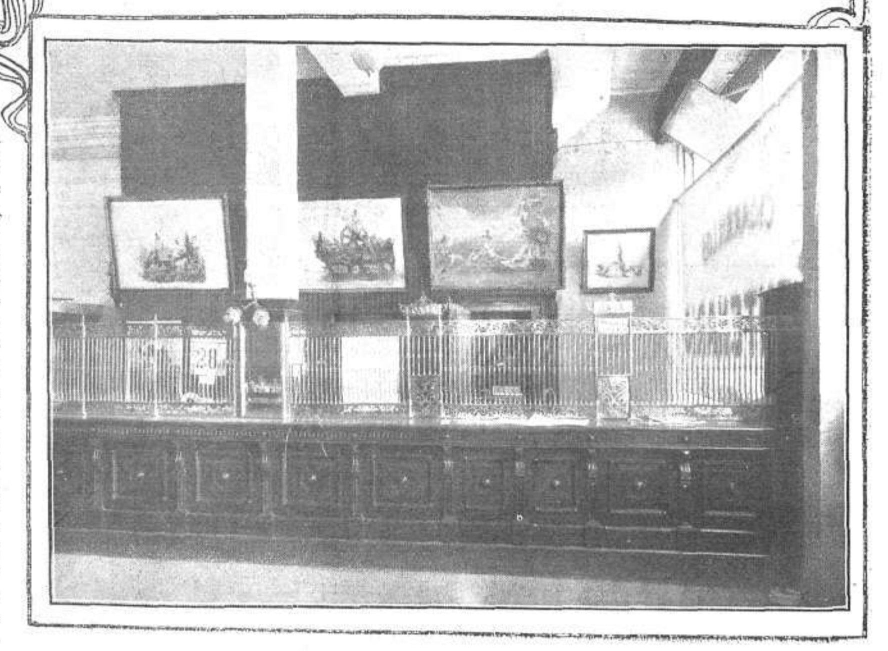
Los grandes factores de la industria nacional

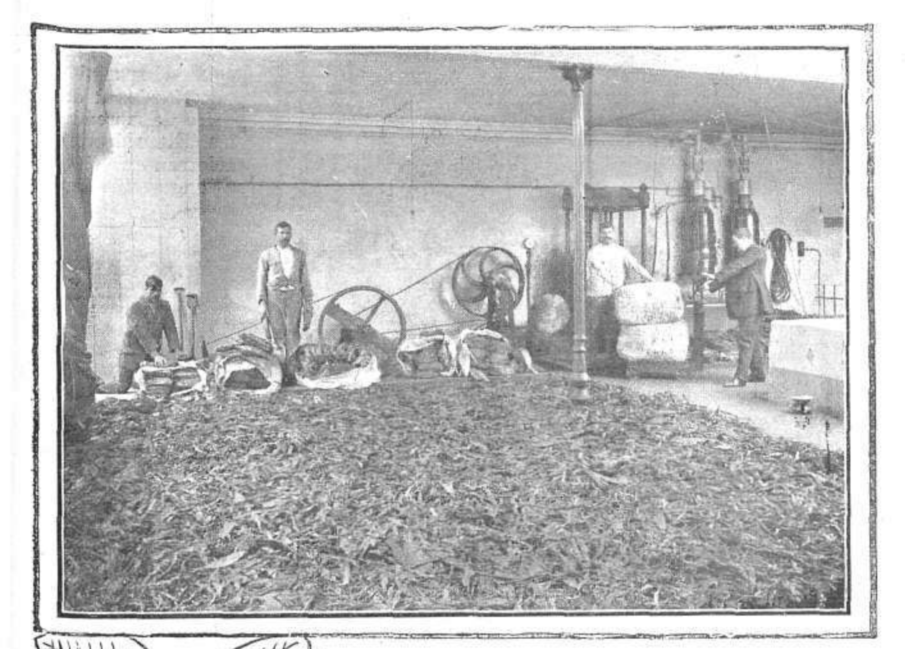


Fábrica de los cigarrillos "Centenario"

Entre los más importantes establecimientos fabriles que representan las fuerzas vivas del país y constituyen la honrosa vanguardia de nuestra industria, que pugna por alcanzar para la República Argentina el nivel de los grandes centros de producción universal, figura en primera línea, ocupando el lugar que en justicia le corresponde, tanto por su importancia comercial como por los novísimos procedimientos empleados en su notable instalación, la magnífica fábrica donde se elaboran los excelentes cigarrillos, marca "Centenario", propiedad de los señores Alvarez y Compañía.

Instados por el vivo interés que, como argentinos,


Caja



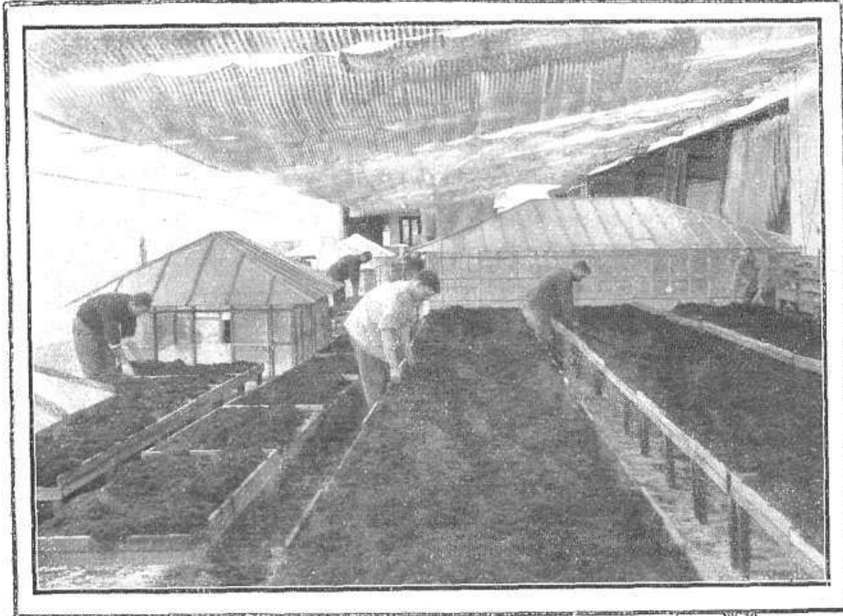
Ventilación de la hoja antes de entrar en máquina

nos produce siempre todo aquello que signifique progreso y adelanto para el país, aceptamos, y no hay que decir que con sumo agrado de nuestra parte, la amable indicación que nos hicieran los señores Alvarez y Compañía invitándonos á visitar su casa; y allá acudimos deseosos de constatar una vez más el avance prodigioso que en todos sentidos despliega la actividad *nacional en sus* múltiples y diversas manifestaciones, pero sobresaliendo muy marcadamente en lo que al campo de la industria se refiere.

Al llegar á la casa señalada con el número 752 de la calle Perú, nos hallamos frente á un soberbio edificio de arquitectura moderna, compuesto de tres cuerpos, sótanos, planta baja y piso superior, recientemente construído con arreglo á los últimos progresos de la edificación y ocupando una extensión superficial de mil quinientos metros cuadrados.

Allí se alza la fábrica que nos ocupa, ostentando en sus numerosos departamentos y secciones todos los adelantos modernos conocidos en materia de elaboración y maquinaria, como igualmente las más felices disposiciones en

Máquinas para picar

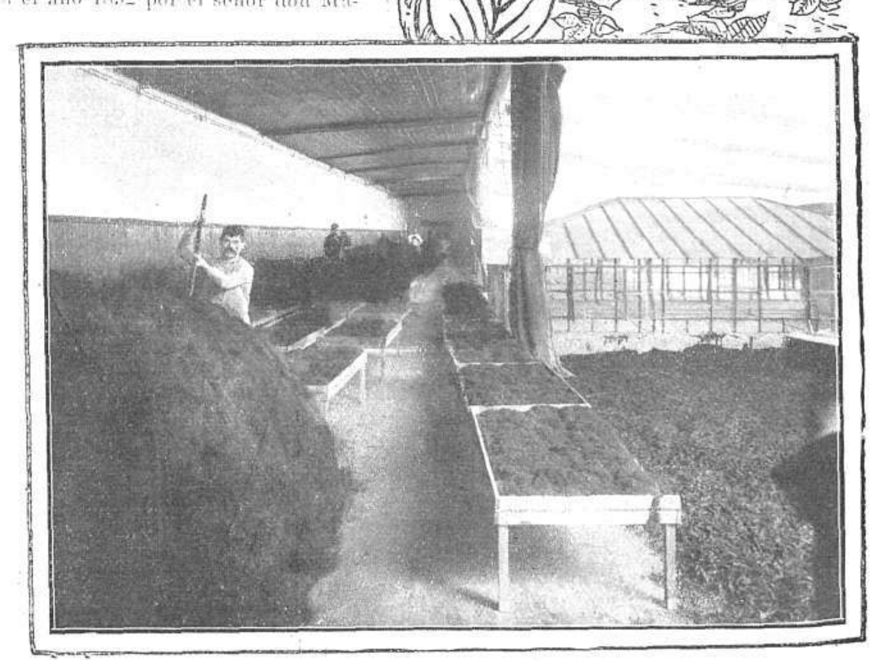


Tabaco en preparación para entrar en máquinas

cuanto se relaciona con la comodidad é higiene, condiciones que, por su excepcional importancia, son imprescindibles en los grandes establecimientos de esta índole.

Dicha fábrica, que actualmente cuenta en propiedad con tan espléndido edificio como el anteriormente nombrado, fué fundada en el año 1892 por el señor don Manuel Malagrida quien todavía forma parte de la sociedad constituída en 1907 por los señores José Alvarez, Arturo Viader, Francisco Dalmau y el referido señor Malagrida.

Desde la fecha de su fundación, esta acreditada casa ha venido siguiendo una marcha progresiva en su desarrollo, hasta llegar al grado de apogeo que hoy ostenta y que sólo alcanzan las grandes empresas que actúan con éxito constante, gracias á una hábil dirección. Una vez franqueada la verja de acceso y al penetrar en el interior del edificio, se recibe bien pronto una agradable claridad y frescura de líneas



Depósitos de tabaco pronto para la elaboración

que es general en todas las demás secciones del establecimiento; observándose por donde quiera una acertada distribución en las reparticiones y dependencias, sistema francamente encomiable y que hace verdadero honor á las felices iniciativas de sus constructores. Acompañados por la dirección técnica de la fábrica, que atentamente hubo de satisfacer nuestra curiosidad con prolijos detalles y explicaciones, comenzamos nuestra visita por los amplios sótanos inundados de luz merced á su especial disposición y destinados á depósito de mercaderías. En ellos se encierran considerables cantidades de tabaco, cuya mayor parte procede de las afamadas plantaciones cubanas. Allí, en perfectas condiciones de conservación, vimos grandes pilas de fardos de esta codiciada planta, aguardando las múltiples manipulaciones á que dará lugar su elaboración, antes de que lleguen á convertirse en pequeños é inmaculados cilindros de aromáticos efluvios.

En el piso bajo, denotando un acertado criterio

en la disposición, se hallan ubicadas las salas de máquinas, talleres de empaque, departamentos de embalaje, despachos y parte de las oficinas; llamando especialmente nuestra atención la sección destinada á las instalaciones de la maquinaria.

Cuatro excelentes máquinas inglesas, de lo más moderno que se conoce en la materia, pican el tabaco necesario para la fabricación diaria, y otras veintidós máquinas, once de las cuales son de la acreditada marca "Bonsach", funcionando con una exactitud maravillosa, que acusa el grado de perfección alcanzado por la mecánica industrial, arman los cigarrillos, los engargolan sin pegamiento y, en una palabra, completan el trabajo efectuando una elaboración verdaderamente escrupulosa é higiénica y en la que no intervienen más procedimientos que los puramente automáticos.

Sala de máquinas «Bonsach»

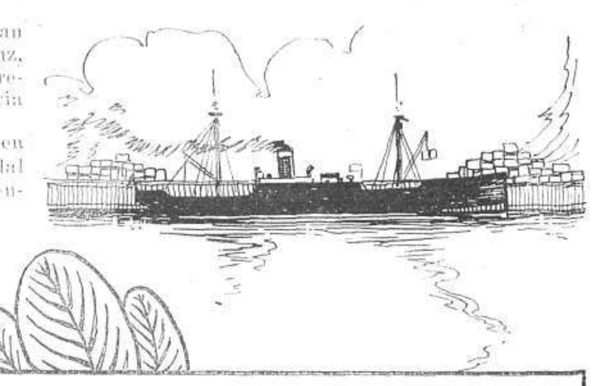
En el piso alto, y observando la misma acertada distribución que se nota en las demás dependencias de la fábrica, se encuentran instalados los talleres de los mecánicos, de los operarios montadores y electricistas, los secadores, prensas, carpintería y escritorios.

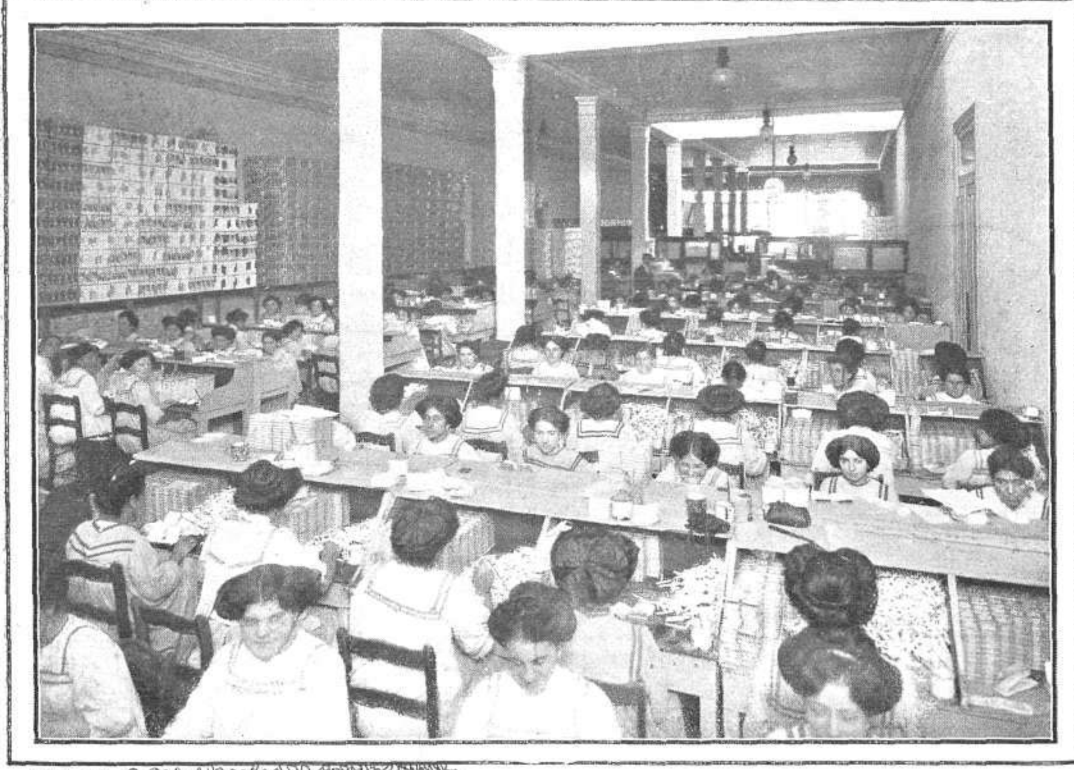
Todas las instalaciones de esta casa, de las que sólo pueden dar una ligera idea las vistas fotográficas

Sala de máquinas engargoladoras de los cigarrillos de 30 y 50 centavos

que publicamos en estas mismas páginas, cuentan con amplios y cómodos salones, llenos de luz, perfectamente ventilados y construídos con arreglo á las necesidades y exigencias de la industria para que fueron destinados.

Un verdadero enjambre de operarios bulle en ellos, desplegando en forma metódica el caudal de sus actividades. Hemos visto más de trescientos empleados de ambos sexos, sometidos á la fiel observancia de la absoluta limpieza é higiene que rige en toda la casa, laborar las fabulosas cantidades de cigarrillos marca "Centenario", que al precio de 20, 30 y 50 centavos, diariamente se consumen, tanto en la capital federal, como en provincias y extranjero.



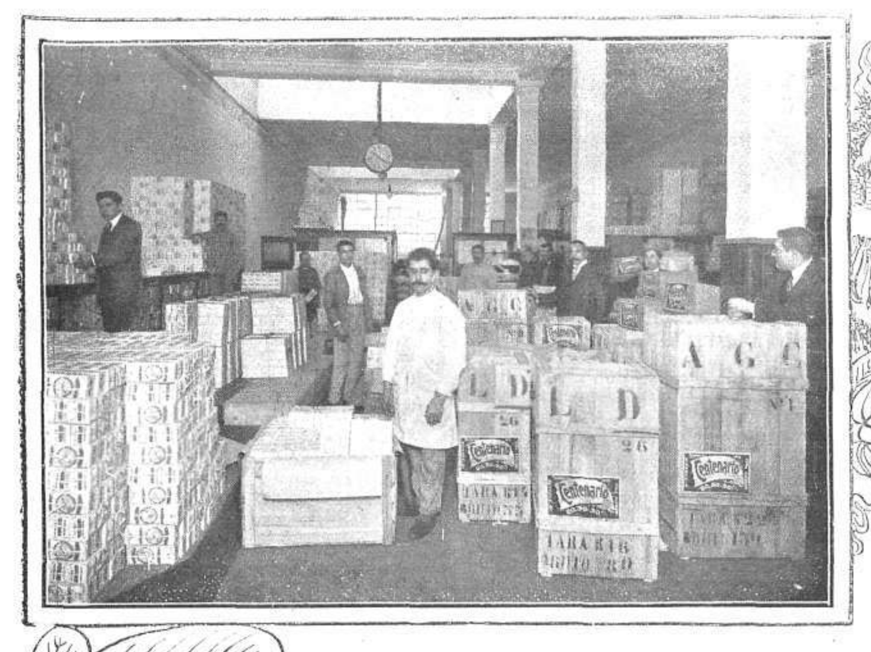


Taller de empaquetado

Esta notable marca de cigarrillos, cuya principal característica es la rapidez con que se acreditó entre los fumadores, abriéndose ancho campo, gracias á la seria é inteligente reclame con que la dieron á conocer los señores Alvarez y Compañía, cuenta hoy con un favoritismo público verdaderamente halagador y, como no podía menos de suceder, esto ha obligado á sus fabricantes, en justa reciprocidad hacia el consumidor, á seleccionar, con el más riguroso escrúpulo, las materias primas empleadas es los productos de su casa, debiéndose á tan plausible medida la fama envidiable de que goza su marca y la evidente excelencia de su calidad.

A más de esto, una de las peculiaridades de la casa, que ha contribuído en no pequeña escala al éxito alcanzado por el cigarrillo "Centenario", consiste en la conservación y mantenimiento constante de un tipo uniforme de fabricación para cada una de las tres categorías de cigarrillos mencionadas; norma que juzgamos de excepcional trascendencia, por cuanto el verdadero fumador, lo primero que exige es que siempre sea la misma la calidad de la marca que consume.

La fabricación uniforme y constante, que respeta la condición ó particularidad esencial del producto, es, á nuestro juicio, el único motivo de preponderancia de un artículo; y en ello únicamente se basa el crédito de una marca y la confianza hacia el fabricante. Este es el punto de vista capitalísimo desde



Salón de empaque

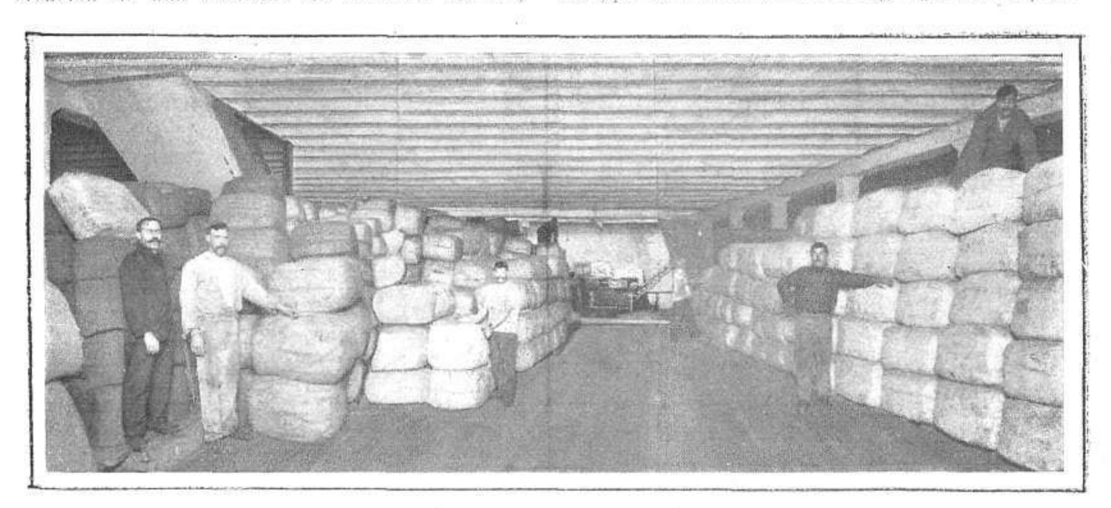
el cual los señores Alvarez y Compañía consideran el éxito y desarrollo de la industria que ejercen con notable acierto comercial.

En todas las reparticiones del establecimiento se observa á simple vista una admirable organización interior que revela la pericia de la dirección técnica de la fábrica. Del trabajo, hábilmente subdividido y encauzado en su marcha, surge un conjunto armónico y sencillo en medio de la aparente complejidad de las tareas. Cada actividad individual aporta su contingente á la obra común con una precisión matemática y una facilidad admirables, siendo este el sistema que más provechosos resultados viene obteniendo en la fabricación moderna.

También merece plácemes la organización que el cuerpo de operarios que trabaja en la fábrica ostenta como entidad social. En su fundación, cuenta con medidas de previsión tales como la creación de una Sociedad de Socorros Mutuos, constituída por los obreros de la casa y para los que actúa ejerciendo su acción beneficiosa. Con motivo del fausto acontecimiento que en la actualidad conmemora toda la república, los señores Alvarez y Compañía, impulsados por un sentimiento de patriotismo, decidieron asociarse por su parte á la gran fiesta nacional de nuestro centenario, nombre que en cierto modo les obligaba, por ser ellos los afortunados propietarios de esta marca de fábrica que ha llevado al éxito más completo á los cigarrillos de esta clase.

Al efecto, y guiados por una feliz iniciativa, tuvieron *la simpática y original idea de abrir un* concurso artístico, titulado "Centenario Argentino de 1910", en el cual se instituían valiosos premios para los vencedores; y del que oportunamente publicamos las bases y condiciones á que debían sujetarse los concurrentes.

En él, los señores Alvarez y Compañía, invitaban á todos los artistas nacionales y extranjeros, residentes en la República Argentina, á tomar parte en el torneo, enviando los diseños ó dibujos para la construcción de un carro alegórico de la independencia argentina; y el proyecto premiado por la más fiel é inspirada interpretación del tema, circula hoy triunfante, convertido en obra definitiva, por las calles de nuestra regocijada metrópoli.



Fardos de tabaco habano depositados en los sótanos de la fábrica

Los establecimientos de los señores Curt Berger y Cía.

MARCA
C B
C IA
EXITO
REGISTRADA

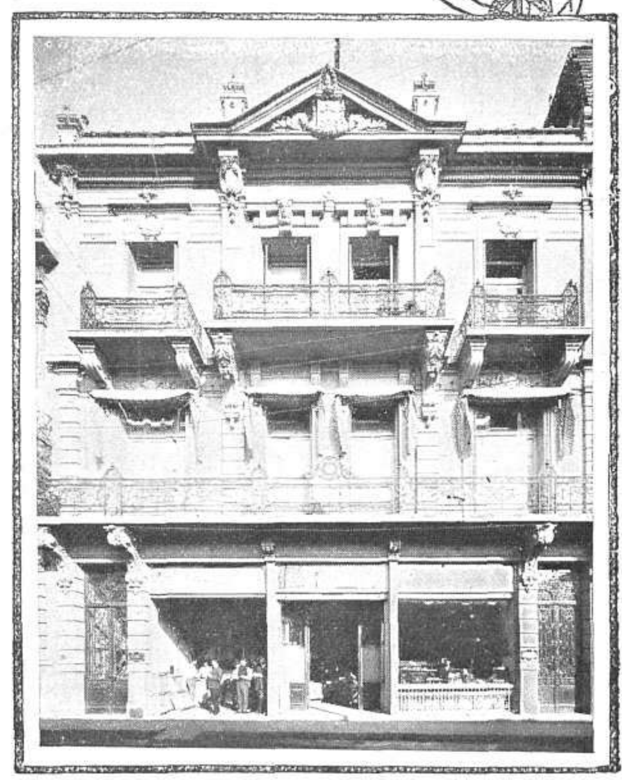
El considerable desarrollo de las diversas actividades del comercio metropolitano, en general, revela al cumplirse la primera centuria de nuestra independencia, un progreso envidiable y sólido. Desde cualquier punto de mira que se observen los adelantos comerciales, ya sea en su expansión, en su capital, en su tráfico incesante ó en el perfeccionamiento de sus operaciones, podráse advertir una grandeza económica asaz precoz para un país joven como el nuestro.

Conjuntamente con las victorias económicas alcanzadas por nuestras industrias agropecuarias y con el evidente arraigo de las instituciones bancarias, el comercio señala con legítimo orgullo una inmensa ruta recorrida en triunfo en un espacio de tiempo relativamente breve.

La viva expresión de lo que dejamos escrito se ve en los ensanches periódicos realizados por la casa de los señores Curt Berger y Cía., establecida en el año 1894.

Las artes gráficas, en pleno perfeccionamiento por aquella época, suscitaron en el señor Berger un deseo de emplear sus actividades en la explotación de artículos relacionados con la citada industria y otras afines.

En un principio, las proporciones de la casa, como es de suponer, no fueron nada extraordinarias. Ocupaba un local en la calle Chile, número 326. Sus ventas se reducían á tinta de imprenta y litografía y á determinados utensilios inherentes á trabajos tipográficos. A esta modesta cantidad de artículos se añadía el personal reducido, que ascendía á tres personas, inclusive el señor Berger. Estos datos servirán de pauta para comprender los extraordinarios progresos de la casa los cuales iremos reseñando en el curso de este artículo.



Fachada de la casa matriz de los señores Curt Berger y Cía., situada en la calle 25 de Mayo, 382 al 392

La casa de compras establecida en Leipzig, calle Mühlgasse, 2 y 4

Coincidía con la fundación del negocio una visible tendencia progresista é innovadora en las artes gráficas de la capital y aun del interior. La casa, después del primer semestre de su apertura, desarrolló sus operaciones de una manera considerable, al punto de sentir una inmediata necesidad de ensanche. Esto hizo que del pequeño local ya citado se trasladara á otro más amplio, situado en la calle Balcarce, 696.

A partir de este paso de progreso, efectuado en el año 1895, la órbita mercantil del negocio se fué extendiendo paulatinamente y abarcando

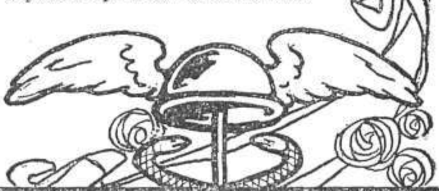
mayores ramas de los artículos de imprenta, litografía, etc.

Bien pronto, el progreso apuntado en el párrafo anterior, fuése acentuando más firmemente. La casa de Curt Berger y Cía. tuvo necesidad de realizar otros ensanches para poder abastecer los pedidos y las ventas, de suerte que sus *adelantos* se producían en forma geométrica.

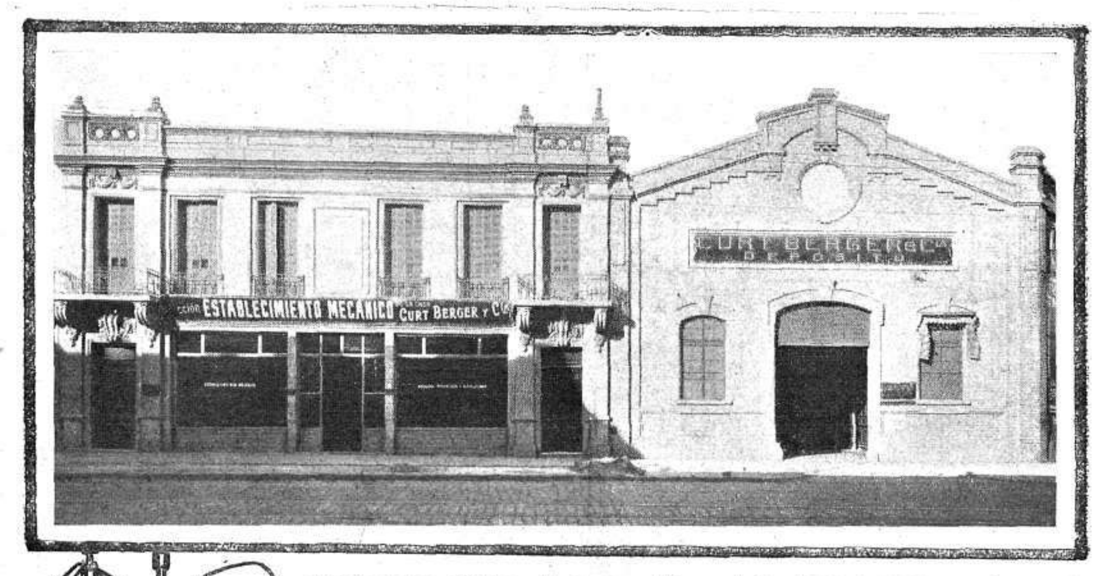
Casa matriz.—El departamento de papelería y exposición permanente de muestras

Así, del local últimamente nombrado, se trasladaron á otro mayor situado en la calle Balcarce, 460 al 470, en el cual las operaciones comerciales y las ventas dieron á la casa el carácter de una firma respetable. Fué en este local cuando los señores Curt Berger y Cía. se asociaron íntimamente á los progresos realizados por las artes gráficas del país.

La esfera de comercio fué ampliada. A los artículos primos, como tintas, papel y tipos, añadieron las grandes máquinas de imprenta, y extendieron en mucho



Salón destinado para depósito de máquinas de imprenta



Frente de los edificios situados en el Paseo Colón, 1380 al 1400, ocupados por los talleres mecánicos y depósitos generales

la actividad general de la casa.

Pocos meses después de ocupar el local elegido para dar lugar á los ensanches, éstos resultaron también asaz reducidos, cosa que los obligó á buscar otros nuevos que permitieran cumplir con las necesidades del comercio.

Los amplios locales de la calle Balcarce, 442 y 470, fueron alquilados para los salones de venta al mismo tiempo que tomaban otros dos, situados en los números 442 y 476 de la misma calle, y el de Perú, 1375 al 1385, ambos destinados para depósitos de mercaderías.

En la misma fecha, establecían en la calle Balcarce, 276 al 286, un taller mecánico de regular vastedad y con un personal técnico avezado y de primer orden.

Ya en esta altura, la casa asumió el carácter de una empresa importante y entró á desplegar con brío una nueva serie de

El gran departamento destinado para depósito de mercaderías

Vista parcial de los talleres mecánicos

actividades mercantiles. El mucho éxito que los señores Curt Berger y Cia. alcanzaban con el ramo de artículos y maquinarias para imprentas, y las muchas vinculaciones adquiridas con los principales establecimientos de artes gráficas de la república, no les prohibió ampliar la esfera de sus negocios, antes por el contrario les dió ánimos para emprender nuevas empresas.

Siendo representantes exclusivos de los conocidos cuellos, puños y pecheras de Mey, tuvieron una feliz iniciativa al querer imponerlos en toda la república, una vez que se trataba de artículos de utilidad y conveniencias generales. Para eso fundaron una casa para ventas al menudeo en la calle Esmeralda, 184, casa que aun existe y que tiene un importante movimiento de ventas. Baste decir que los cuellos, puños y pecheras de Mey tienen en la actualidad un consumo extraordinario en todo el país. Conjuntamente con la fundación de la casa de la calle Esmeralda, 184, establecieron una sucursal en el Rosario de Santa Fe, la cual funciona con buen pie.

Estos datos permitirán ver á nuestros lectores los crecientes progresos y las muchas iniciativas afortunadas tenidas por la casa.

El movimiento incesante de sus ventas y las frecuentes necesidades sentidas para realizar inmediatas operaciones con Europa, hicieron que fundasen una casa de compras en la importante ciudad de Alemania, Leipzig, calle Müthgasse, 2 y 4, y la cual efectúa negocios de proporciones respetables.

Empero, la línea de progresos no se detuvo aquí. Siguió desarrollándose con invariable seguridad.

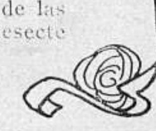
La venta de máquinas para imprentas, lo mismo que la de papel para diarios y revistas, á partir de 1905, creció considerablemente. A muchas empresas periodísticas les surten el papel, figurando entre ellas CARAS Y CARETAS, que consume 30.243 kilos semanalmente, ó sean 1.572 toneladas por año.

La casa de los señores Curt Berger y Cia. vende y coloca las afamadas máquinas de Augsburg, de las cuales han instalado una gran "Sextuple" que imprime "La Nación", y otras máquinas para ilustraciones que llevan las marcas de Krause, Brehmen, Rockstrok y Schneider, Schmiers, Werner y Stein, Forste y Tromm y otras ventajosamente acreditadas.

Entre las máquinas que venden figuran la denominada "Tipograph" más sencilla aun que el linotipo y que es especial para revistas, diarios y obras.

Son representantes asimismo de la gran fábrica de tintas y colores de imprenta de Berger y Wirth, de reputación universal.

En cuanto á los tipos de imprenta, adornos, viñetas, etcétera, el establecimiento tiene una variedad extraordinaria de todo lo más moderno y práctico que existe en las artes gráficas. Este material procede de las fundiciones alemanas de Schelter y Giesecte y Dornemann y Cia. La casa está en condiciones, dados los grandes elementos con que cuenta, de instalar la imprenta más



completa que se pueda necesitar, desde los utensilios más insignificantes hasta las máquinas más poderosas y perfeccionadas.

Tiene también una sección especial destinada para la venta de las máquinas de escribir "La Continental". Dicha sección ha sido instalada en un amplio local situado en la calle Suipacha, 526, donde se venden al menudeo y se dan lecciones gratuitas de aprendizaje.

Bueno es apuntar también la importancia del departamento de papeles, cartulinas y cartones, cuyo surtido tiene una interminable variedad.

Los talleres mecánicos de la casa son igualmente importantes y ellos pueden mostrarse como modelo de organización técnica. Se hallan instalados en el Paseo Colón, 1384, y cuentan con todo el personal y materiales necesarios para reformar, arreglar y ajustar máquinas tipográficas, litográficas, engranajes, etc.

Finalmente y para coronar esta ligera crónica, daremos algunas noticias acerca del nuevo y suntuoso edificio que construyeron en la calle 25 de Máyo, 382 al 392, en un terreno de 1.500 varas cuadradas, y el cual fué hecho para realizar un nuevo engrandecimiento exigido por el creciente desarrollo comercial de la casa. Este edificio tiene dos sótanos y tres pisos y es de una arquitectura sobria y de buen gusto, como podrá verse en uno de los grabados que ilustran estas páginas.

Están empleados en la casa, 110 empleados y alrededor de 120 operarios, números que, dada la índole del establecimiento, son asaz considerables.

Los señores Curt Berger y Cia., para evidenciar el progreso de las artes gráficas del país, editan desde hace cinco años una publicación mensual denominada "Exito Gráfico".

Esta revista, considerada desde el punto de vista de la estética tipográfica, puede mostrarse como un apreciable ejemplar.

A parte de la perfección con que está compuesta y editada, ella trae una información periódica acerca del movimiento universal de las artes gráficas.

Debido á esto, "Exito Gráfico" ha alcanzado una considerable difusión en toda la república.

Los depósitos generales.—Fotografía tomada desde la calle Garay y Paseo Colón

Por todos los datos que dejamos reseñados y por los fotograbados que ilustran la presente nota, se podrá tener una impresión de la vastedad é importancia mercantil que tiene en la actualidad la casa Curt Berger y Cia.

Y, dado el giro que lleva hoy, es fácil presumir que al correr del tiempo los grandes edificios destinados para las ventas, talleres y depósito de mercaderías resulten reducidos para las necesidades comerciales.

Tales son los progresos realizados por los señores Curt Berger y Cia., después de una labor inteligente y metódica de diez y siete años, á través de los cuales han conquistado triunfo tras triunfo, y muy legítimos, por cierto.

COMO ESTE NÚMERO DE CARAS Y CARETAS

CIRCULARÁ POR EL MUNDO ENTERO

LA

CASA VACCARO

saluda á sus favorecedores diseminados por toda la Tierra.

La mas afortunada vendedora de los billetes de la Loteria Nacional y la mejor Casa de Cambio de la República.

La più fortunata venditrice di biglietti della Lotteria Nazionale e la più importante Casa di Cambio della Repùbblica.

La maison la plus heureuse dans la vente des billets de loterie et la plus grande maison de change de la République.

The most fortunate seller of the National Lottery tickets and the best Escchange office of the Republic.

Die glücklichte Verkaufstelle der Lottery Billets und das beste Wechselgeschäft der Republik.

Самае счастливае продавицагза Нагзиональныхъ ввиигрвиинвыхъ билетовъ и лучшае мгънельнае лавка въ Республикъ.

Nationallotteriets lyckligaste försälgiungsställe och republikens bästa veselbank.

[illegible]
[illegible]

於共和國最幸福爲貨幣交換所及其賣手也

共和国に於て貨幣交換所及び富籤賣子は最幸福也

CALLE FLORIDA

26

BUENOS AIRES

REPÚBLICA ARGENTINA

La fábrica de billares de los señores Francisco y Alfredo Conte

Señor Francisco T. Conte, propietario

Señor Francisco Conte, fundador

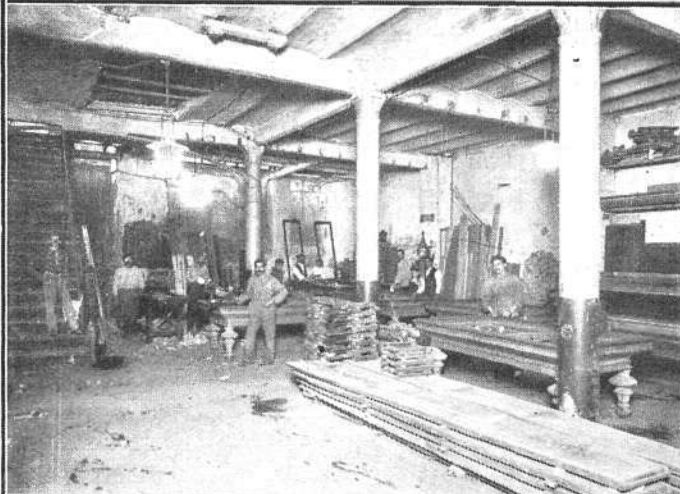
Señor Alfredo Conte, propietario

En la presente página presentamos á nuestros lectores una ligera descripción de la importante fábrica de billares de los señores Francisco y Alfredo Conte, industriales ventajosamente conocidos en esta plaza.

Dicha fábrica es, sin duda alguna, uno de los más importantes establecimientos del ramo que existen en el país.

Fundada en el año 1860 por el laborioso industrial don Francisco Conte, ha venido alcanzando triunfo tras triunfo, merced á la perfección de sus billares. El nombre de Conte goza de crédito no sólo en la capital federal, sino que también en toda la república. Los billares que llevan ese nombre se hallan en todas partes y son usados preferentemente por los particulares y el público, cosa esta que revela la excelencia de su calidad.

Los muchos esfuerzos realizados por el fundador de la casa para perfeccionar todos los procedimientos inherentes á la fabricación de billares obtuvieron en diversas épocas justas y honrosas recompensas.



Uno de los departamentos de la fábrica de billares de los señores Conte

En la primera exposición obrera italiana del año 1881 obtuvieron un gran premio y diploma de honor. En la exposición Continental del año 1882 obtuvieron también medalla de oro, la cual fué rechazada, declarándose la casa fuera de concurso.

Hacia la misma época construyeron un billar con incrustaciones de carey, que despertó gran interés y admiración del público, pues era una obra de arte no superada por ningún establecimiento similar del país ni del extranjero.

También llamó justamente la atención un taco de billar fabricado por don Francisco Conte, que era una obra de arte. Dicho taco fué regalado por el señor Conte al entonces presidente de la república general Julio A. Roca.

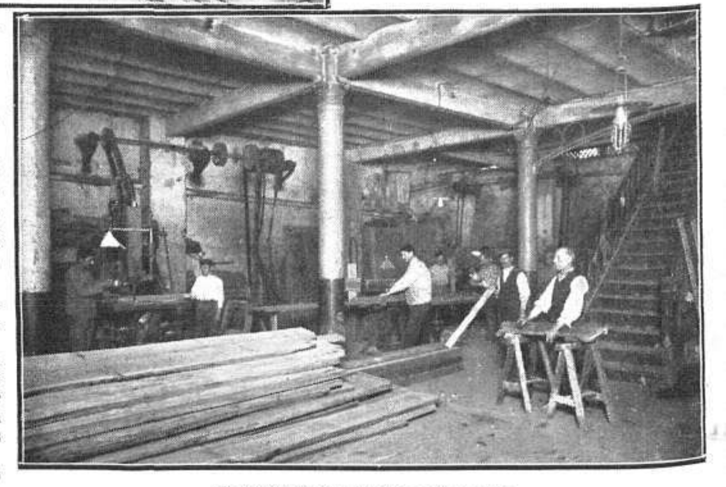
Los diarios metropolitanos hicieron juicios elogiosos sobre los billares Conte, figurando entre ellos "La Pampa", "La Patria Argentina", "La Tribuna", etc.

Sus actuales propietarios, señores Francisco y Alfredo Conte, siguen la tradición del fundador y despliegan en la fábrica encomiables actividades para la buena fabricación de los billares. Los talleres de la casa están instalados de acuerdo con los últimos progresos. Poseen máquinas de primer orden para la carpintería y el torneado.

En sus talleres trabaja constantemente un numeroso grupo de operarios.

Debido á la crecida cantidad de billares que los señores Conte hermanos han tenido que entregar para dar abasto á los pedidos, no tienen un salón de exposición, pues el tiempo les ha faltado para ello.

La fábrica se halla establecida en la calle Bernardo de Irigoyen, 266.



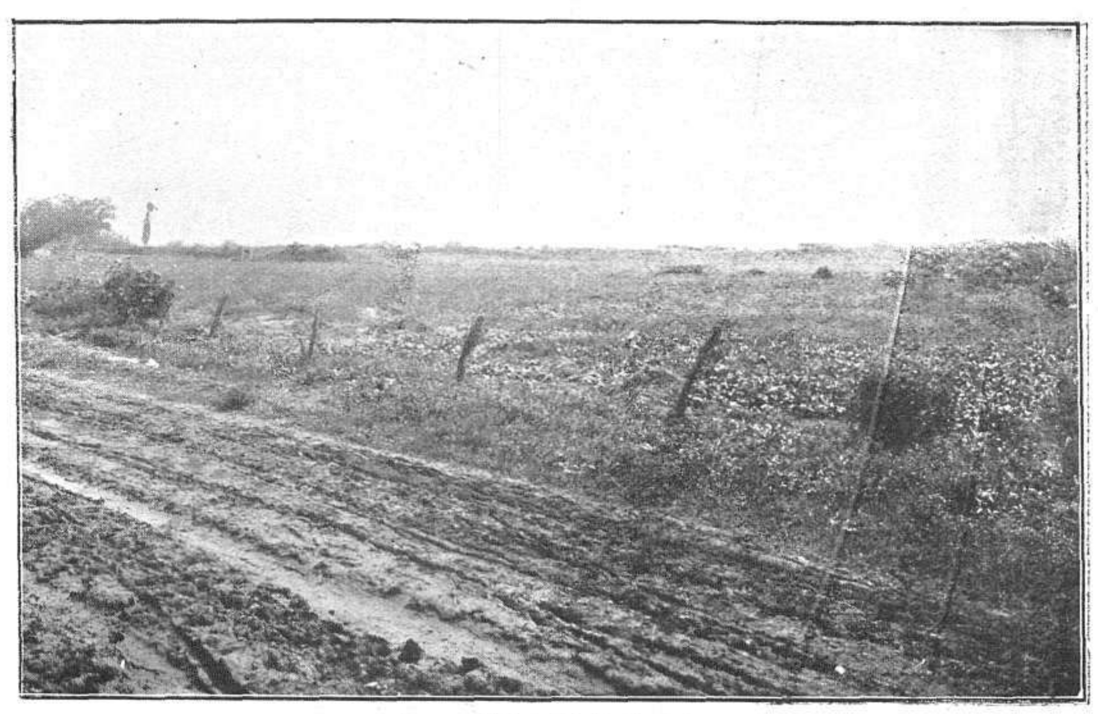
El taller de carpintería y torneado

LOS PIANOS BREYER
SON LOS MAS ACREDITADOS

BREYER Hnos

Calle Florida 49

"La batalla criolla"



El campo de la batalla de Tucumán

"La batalla criolla" denomina el doctor Vicente F. López á la brillante acción del 24 de septiembre de 1812, en la que sin plan y sin disciplina, en medio de una confusión enorme, se impusieron el valor y la astucia de los nativos sobre las fuerzas realistas, en el "Campo de las Carreras" de Tucumán.

Belgrano, cumpliendo órdenes superiores venía siguiendo la retirada iniciada en Jujuy, pero al llegar á Tucumán, alentado por el patriótico entusiasmo que encontró en los habitantes de aquella noble provincia, pensó que era llegado el momento de hacer pie firme resistiendo al enemigo que al mando de Tristán le perseguía.

Los tucumanos, encabezados por las personas más caracterizadas y de apellidos tradicionales, habían tomado las armas, formando una columna de voluntarios que se puso bajo las órdenes de Balcarce. Esta fuerza patriota, sin ningún aspecto militar, formaba un contingente respetable, y con ella hacía su aparición en la escena revolucionaria la caballería gaucha que tan buenos servicios debía prestar á la patria.

Exmo. Señor

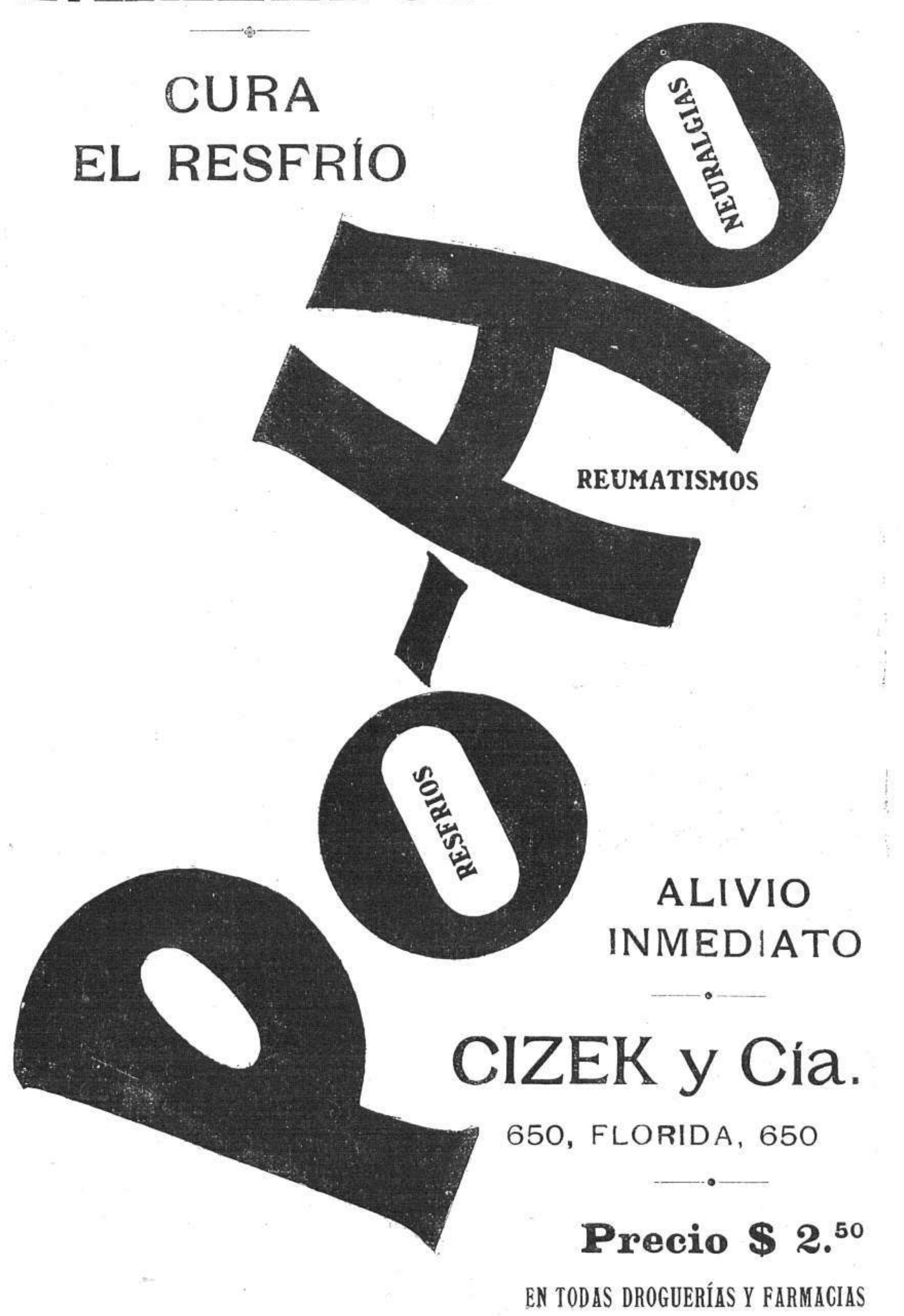
La casualidad, ó tal vez la grande [illegible]
y patriotismo de esta Ciudad ha proporcionado
q.e haya sido el sepulcro, y terror del ex.to in-
fame del Perú.

Siguiendo este al mío [illegible]
hasta este punto, [illegible] gran [illegible]
[illegible]
[illegible] á todos los naturales [illegible] hijos de [illegible]
En efecto el día 24 á poco mas de las diez de la
mañana, [illegible]
q.e [illegible] empezó el fuego con toda
energía por una parte, q.e á las dos horas poco mas
ó menos [illegible] el contrario vol-
viendo la caballería [illegible] de la fuga; de ma-
nera q.e perseguidos [illegible] por nuestros con ardor, fue-
ron derrotados y dispersos; resultando de esto
haber ellos perdido muy cerca de [illegible]
entre muertos, heridos [illegible] prisioneros, [illegible]
oficiales, cañones, 16 [illegible] carretas de bagages y [illegible]
Coches.
Este Cabildo [illegible]

Borrador del parte de la batalla de Tucumán escrito al dorso de una carta, que se conserva en el archivo de aquella provincia

Decidido Belgrano á librar batalla al enemigo, desobedeciendo al gobierno que le ordenaba continuar su retirada, había situado sus fuerzas al norte de la ciudad, esperando allí al ejército de Tristán que venía de Salta. El general realista esquivó el encuentro por escelado, presentándose por el sudoeste de Tucumán. Hacia allí hizo evolucionar sus tropas Belgrano, produciéndose el encuentro en el lugar denominado "Campo de las Carreras".

El choque fué recio, rivalizaron en despliegue de valor ambas partes, y parecía que la superioridad del número y la organización y disciplina de las aguerridas tropas de Tristán ponían de parte del enemigo la victoria; fué entonces cuando la caballería tucumana


INHALADOR
CURA
EL RESFRÍO
NEURALGIAS
REUMATISMOS
RESFRIOS
ALIVIO
INMEDIATO
CIZEK y Cía.
650, FLORIDA, 650
Precio $ 2.50
EN TODAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS

Ha recivido este Cav.do el oficio de V.S.
en q.e con f.ha de 27 del pasado se sirve comunicar-
le la gloriosa victoria conseguida contra los ene-
migos de la Patria el dia 24 del mismo mes, y en
que tan gran parte han tenido los heroicos esfu-
erzos de esa insigne Ciudad. Esta acc.on es de
aquellas, cuia extraordin.a grandeza embargando
á un tiempo todas las facultades, no pueden ele-
giarse bien sino con el silencio expresivo de la
admirac.on Y mientras los Pueblos todos del
Continente Americano tributan este honroso
omenage al q.e V.S. representa, este Cavildo
lo congratula por ello cordialm.te y le dá los
parabienes de ver ya inscripto el nombre
del Tucumán entre los delos primeros
heroes á q.n agradecerá la posteridad ame-
ricana su libertad, y su dicha. Quiera el
Cielo acercar tan deseado momento, y estre-
char mas, y mas nuestra union, y con-
fraternidad con los preciosos lazos de la vir-
tud y la gloria.

Dios gue. á V.S. m.s a.s Sala
Capitular de Buenos Ayres, Octbre 26 de 1812

Fran.co Xavier de Riglos
Manuel de Lezica
Man.l José Garcia
Fermin Tocornal
Jph. M.a Yevenes
Jn. Man.l de Anchorena
Dor. Ventura Diaz de Bedoya
Carlos José Gomez

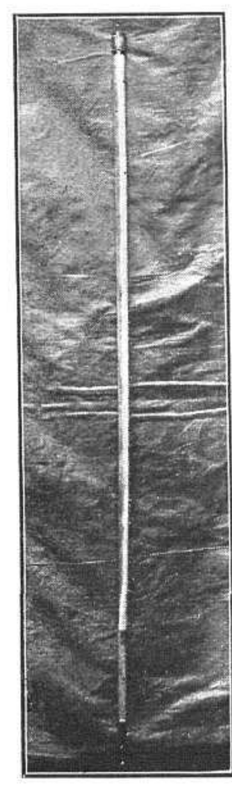
Nota del Cabildo de Buenos Aires al de Tucumán después de la victoria

No hay hogar confortable que no esté
alfombrado, y las mejores ALFOMBRAS que puede
Vd. adquirir, en diseños, tamaño, calidad y precio, se hallan en
venta en la casa de
Muebles
Cortinados
Tapicería
I. RILLO
Casa matriz: Calle CANGALLO, 645
ANEXO: CALLE CANGALLO, 858

La imagen de la Virgen de las Mercedes á la cual Belgrano entregó su bastón después del triunfo

desempeñó su gran papel. Había estado desde que empezó la lucha oculta entre una arboleda, y cuando su jefe, Balcarce, dió la señal de ataque, llevó una carga tendida, dando espantosos alaridos y golpeando con las riendas y rebenques sus guardamontes, con lo cual producían un ruido extraño y siniestro, que unido al aspecto que con su rara indumentaria presentaban, sembraron el espanto entre el enemigo. Los jinetes patriotas se mezclaron con el enemigo en un desorden completo, corriendo en todas direcciones y acuchillando á cuanto realista encontraba á su paso. La línea de Tristán quedó así destrozada, teniendo que retrogradar á pesar de los denodados esfuerzos de su jefe.

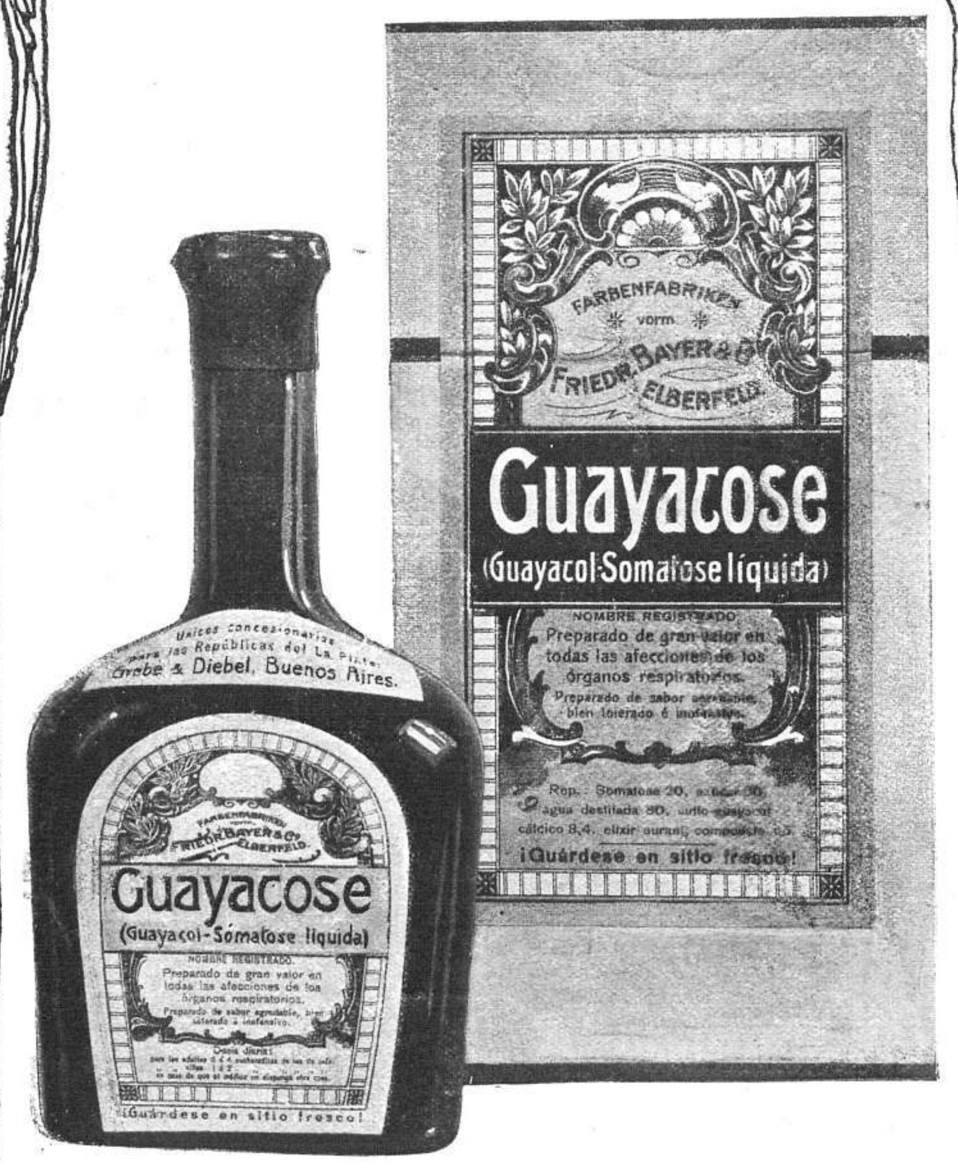
Fué un momento de confusión espantosa. Las fuerzas de infante-



El bastón que Belgrano entregó á la Virgen

GUAYACOSE

En el tratamiento de la Tos, Constipaciones, Bronquitis, Influenza, Pneumonía, etc., da espléndidos resultados la



y evita la Tuberculosis Pulmonar.

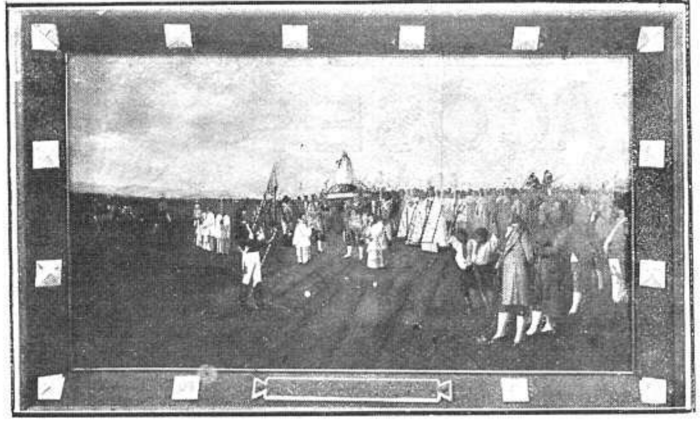
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS.

FABRICANTES:

FARBENFABRIKEN VORM. FRIEDR. BAYER & CÍA.—ELBERFELD

CONCESIONARIOS-IMPORTADORES:

GREBE Y DIEBEL, BUENOS AIRES



fantería sobre la ciudad. Tristán, envuelto por sus tropas fugitivas, había tenido que retirarse y como consecuencia de todo esto, pudo deducirse recién que las armas de la patria habían obtenido una victoria.

Como este triunfo había tenido lugar el 24 de septiembre, día de Nuestra Señora de las Mercedes, se atribuyó el buen resultado á su influencia divina, y el general Belgrano, que era un fervoroso creyente, la hizo nombrar Generala del Ejército, entregándole en público, durante la procesión que se

Belgrano entregando su bastón á la Virgen. (Cuadro existente en la iglesia de la Merced de Tucumán)

ría patriota que un momento antes se consideraban derrotadas se encontraron de improviso dueñas del campo; el general Belgrano, sin noticias de las diferentes secciones de su ejército, se encontró un momento aislado, y nadie sabía quienes eran los vencedores ni quienes los vencidos. Poco á poco pudo restablecerse la calma, se juntaron los dispersos de la caballería alrededor del general, Dorrego, Díaz Vélez y Forest habían conseguido replegarse con la in-

La calle hoy denominada 24 de Septiembre por donde entró Belgrano á la ciudad de Tucumán

MI GRAN CATALOGO DE OTOÑO É INVIERNO el más completo, el más útil y el más práctico, conteniendo 2.500 grabados de cuanto pueda necesitarse, lo envío gratis y franco de porte á cualquier parte del país ó del extranjero donde se me pida.

DEVUELVO ÍNTEGRO el importe más los gastos de flete de toda mercadería que al recibirla no resulte del agrado del comprador.

LA SECCIÓN VENTAS Á PAGAR EN 10 MESES de exclusiva propiedad y administración de mi casa representa una positiva facilidad para toda persona que, residiendo en la capital, desee evitar los inconvenientes de llevar dinero para sus compras. — Las cartas de crédito para obtener mercaderías, sin interés ni recargo alguno, se otorgan en mi oficina especial, Cuyo, 562 (altos).

LOS SEÑORES COMERCIANTES hallarán en mi sección "Ventas por Mayor", completísimos surtidos de todas mis especialidades en las condiciones de plaza.

BONETERIA PARA SEÑORAS

CAMISETAS

De lana celeste, blanca ó rosa, $ 2.90, 2.50, 1.90, 1.50 y . . . . $ **0.75**
De lana gris, Dr. Jaeger, con doble pecho, á pesos. **5.90**
De lana, abiertas, con frisa. . . . . $ **5.50**
De lana gris, $ 4.50 y. . . . . „ **2.90**
De franela blanca. . . . . „ **6.50**
De algodón crudo, abiertas, $ 2.50, 1.90 y pesos. **1.50**
De algodón, blanca, celeste ó rosa, $ 1.40, 0.95 y. . . . . $ **0.50**
De hilo, colores surtidos, $ 3.—, 2.50, 2.— y. . . . . $ **1.50**
De lana y seda, colores surtidos. . . „ **5.90**
De seda, con ó sin mangas. . . . . . „ **7.50**

CUBRE-CORSETS

De punto de lana, con mangas, $ 2.75, 2.— y. . . . . $ **1.50**
De punto de hilo, colores surtidos, $ 2.90, 1.90 y. . . . . $ **1.25**
De punto de seda blanca. . . . . . . „ **6.50**
De punto de algodón, colores jaspeados, con mangas. . . . . $ **2.50**

CALZONES

De punto de lana gris, Dr. Jaeger. . $ **7.50**
De punto de lana gris, Wolsey. . . „ **6.50**
De punto de lana con frisa. . . . . . „ **3.50**
De punto de lana, colores liso, celeste ó rosa, á. . . . . $ **6.90**

MEDIAS

De lana, negras ó colores lisos, $ 2.50, 2.25, 1.90 y. . . . . $ **1.50**
De algodón, caladas ó sin calar, negras ó colores lisos, $ 1.20, 0.90, 0.75, 0.60, 0.50 y pesos. **0.35**
De hilo, lisas ó caladas, negras ó colores lisos, $ 3.50, 3.—, 2.50, 1.90, 1.50 y $ **1.25**
De hilo, negras ó colores lisos ó fantasía, caladas y bordadas con seda, $ 5.—, 4.50, 4.—, 3.50, 2.90, 2.50 y. . . . . $ **1.90**
De seda, blancas ó negras, caladas ó lisas, pesos 4.80, 3.50 y. . . . . $ **2.50**

MATINÉES

De punto de lana Pirineos, colores surtidos, pesos 14.90, 12.90, 7.50 y. . . . . $ **5.50**
De punto de lana tejido grueso, colores surtidos, $ 17.50, 15.—, 13.90, 11.— y. . $ **9.90**
De punto Pirineos, colores surtidos. „ **3.90**

GOLFS

De punto de lana, modelos y colores surtidos, pesos 10.90, 9.90, 8.90, 7.90, 6.90 y. . $ **5.90**
De punto de algodón, á pesos 3.50 y. . $ **2.50**

ENAGUAS

De punto de lana Pirineos, colores surtidos, pesos 8.50, 7.50, 5.90 y. . . . . . . $ **5.50**
De punto de lana, tejido grueso, colores surtidos, $ 8.50, 7.50 y. . . . . $ **6.90**
De punto con frisa, colores surtidos. „ **3.50**

BATONES

De punto de lana Pirineos, variedad de modelos y colores, $ 34.—, 28.—, 25.—, 19.90 y pesos. . . . . $ **14.—**

TRICOTAS

De punto Jersey, colores surtidos, con adornos de trencillas y soutache, $ 8.50, 6.50, 4.90 y. . . . . $ **4.50**

PALETOTS

De punto de lana, forma jaquet, levita ó levitón, colores surtidos, $ 35.—, 30.—, 25.—, 21.—, 17.—, 14.50 y. . . . . . . $ **12.—**

CAPAS

De punto de lana Pirineos, colores obscuros, con revés escocés, con ó sin caperuza ó esclavina, $ 39.—, 27.— y. . . . . . . $ **22.—**

PAÑOLETAS

De punto de lana, con ó sin flecos, todos los tipos, tamaños y colores, $ 8.—, 5.50, 4.—, 2.90, 2.25, 1.50, 1.— y. . . . . . . $ **0.75**

REBOZOS

De tejido afelpado, colores surtidos, tamaños grandes. . . . . $ **14.90**

ESCLAVINAS

De punto de lana, colores surtidos, $ 5.—, 4.50 y. . . . . $ **2.90**

ECHARPES

De punto de lana, colores lisos ó fantasía, pesos 2.25 y. . . . . $ **1.50**

ESTOLAS (tapa-bocas)

De punto de lana Pirineos ó punto tejido, colores lisos, $ 6.90, 5.—, 4.— y. . . $ **3.50**
De vicuña. . . . . „ **9.50**

CUELLOS

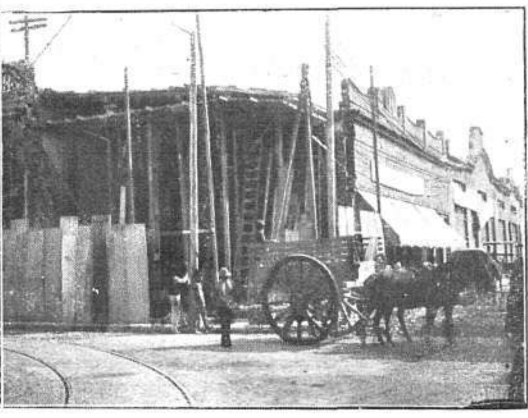
De hilo, para planchar, lisos, bordados ó con encajes muy finos, á elegir. . . . . $ **0.30**

ra en aquella ocasión solemne. Al mismo templo hizo donación Belgrano de dos banderas de las tomadas al enemigo en Salta y que allí se guardan con toda veneración.

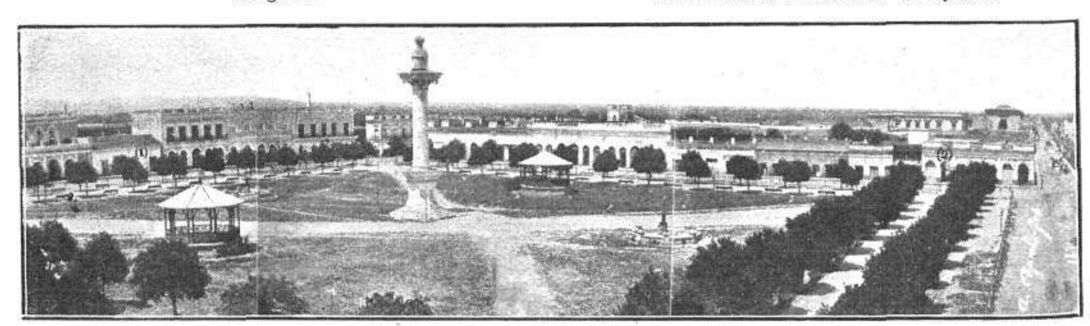
Pocas cosas ó lugares que recuerden el combate glorioso pueden hoy ser fotografiados, porque la evolución progresista de Tucumán va transformando rápidamente el aspecto de aquella ciudad y sus alrededores.

Edificios y cultivos cubren el "Campo de las Carreras" y la casa que ocupara Belgrano,

Casa en que estaba instalado el hospital del ejército de Belgrano



Esquina de las calles Muñecas y Las Heras, donde funcionaba la maestranza del ejército



Una fotografía antigua de la plaza de Tucumán. (1) La casa que ocupó Belgrano; (2) la casa en que mandó Tristán se le preparara alojamiento para ir allí después de la victoria que creía segura

frente á la plaza, que aparece en la fotografía antigua que reproducimos ha sido reemplazada por un edificio de tres pisos.

Como documento curioso se conserva en el bien organizado archivo de la provincia que dirige el señor Guillermo Araoz, el borrador del parte de la batalla, escrito al dorso de una carta particular.

realizó después de la batalla, su bastón de mando.

En la iglesia de la Merced de Tucumán se conserva, con la imagen de la Virgen, el bastón de marfil que Belgrano le entrega-

La ciudadela

Suprema distinción del Instituto Internacional de Alimentación é Higiene de París

VILLE DE PARIS

RÉPUBLIQUE FRANÇAISE

Le Conseil de Direction dans sa Séance du Samedi 29 Janvier 1910 a décerné

a Monsieur **P. ROBERTIE** de Buenos Aires

"LA SUPRÊME DISTINCTION DES PALMES D'OR DE L'INSTITUT"

en récompense des services rendus pour la propagation du Café et du Thé dans la République Argentine, et pour le succès obtenu dans les principales Expositions Européennes.

Le Secrétaire. Le Président du Jury. Le Président de l'Institut.

INSTITUT INTERNATIONAL D'ALIMENTATION & D'HYGIÈNE

CAFÉS Y TÉS

A LOS MANDARINES

P. ROBERTIE

Casa principal: Calle RIVADAVIA, 1992. - Buenos Aires.

Gran premio. Exposición Internacional de Higiene, París, 1909.

Gran premio. Exposición Internacional de Higiene, Londres, 1909.

Palmas de oro. Instituto Internacional de Higiene, París, 1910.

Fuera de concurso. Exposición Internacional de Higiene, París, 1910.

SUCURSALES.—Central: Rivadavia, 1456; Oeste: Entre Ríos, 724; Norte: Santa Fe, 1886; Sud: Bernardo de Irigoyen, 1117.

NOTA.—Pidan Catálogo y comparen precio y calidad; así les será fácil comprender que las recompensas obtenidas por estos productos son bien merecidas.

Un guerrero de la independencia

Don Eufrasio Videla es un viejo alto, flaco, nudoso, erguido, casi tan erguido como los álamos que cortan las perspectivas en los alrededores de Mendoza.

Apenas un saludo y le espeté mi invariable pregunta:

—¿Cuántos años?

—Treinta y ocho.

—¿Nada más?

El viejo sonríe, baja la cabeza para detener la mirada en el sombrero de anchas alas, color te con leche, al que sus dedos retorcidos como sarmientos hacen girar con porfía. Pienso en que el pobre hombre ha perdido la noción del tiempo, que desvaría su cabeza, que su memoria, más flaca que su cuerpo, yace tendida bajo la nieve de muchas décadas, porque me dijeron que don Eufrasio es hombre que ha traspuesto los cien, y recupero mi actitud de moderno inquisidor.

Don Eufrasio Videla

—¿Treinta y ocho nada más don Eufrasio?

Sus labios mascullan un "ciento" y sale de nuevo, bien nítido, el "treinta y ocho".

Ahora me parecen muchos los años, mas no me detengo á aclarar el punto y prosigo el interrogatorio, haciendo que repita las respuestas dos y tres veces, — y hasta cuatro y cinco, — á fin de alcanzar su sentido, pues resultan ininteligibles la mitad de las palabras en el lento balbucir de sus labios. Dijéronme que fué soldado de San Martín, pero no estuvo en el Plumerillo, ni se acuerda del general.

—Yo estaba en San Juan, entonces, cuando decían que en Mendoza se formaba el ejército, y pasamos por ahí arriba, por Los Patos.

—¿Peleó usted?

—¿Y cómo no? Ahí, en el Zanjón de Maipo, cuando ya no quisieron pelear más.

—¿Pero se acuerda de Maipo?

—Sí que me acuerdo. Fué allí, pues, la última batalla, donde se rindieron.

—¿Y cómo empezó la cosa?

—Unos cuantos días antes yo había llegado con los que salimos de San Juan. Después fueron viniendo otros grupos de prisioneros y así se fué formando el ejército. (Pudiera el relato, muy bien, referirse á la llegada de dispersos de Cancha Rayada). Nosotros estábamos de la parte de aquí, —prosigue don Eufrasio, y al hacerlo sale al descanso de la escalera, poniendo cara á los Andes,—y como en la parte de allí enfrente, en un cerrito blanco, estaban los godos.

—En el Zanjón de Maipo, pues. Ahí fué la última batalla, donde se rindieron los godos.

Así, como allá al frente, estaban los españoles en un cerrillo blanco

—Flojanazos, ¿verdad?

—Hum... ¡Fieros habían sido! Peleamos y peleamos y no aflojaban... Después no quisieron pelear más cuando vieron que nosotros tampoco aflojábamos. Entonces corrimos atrás pa que se rindieran.

—¿Y se rindieron?

—¿Y cómo no? Si ya no tenían más ganas de pelear.

—¿Y se entregaban?

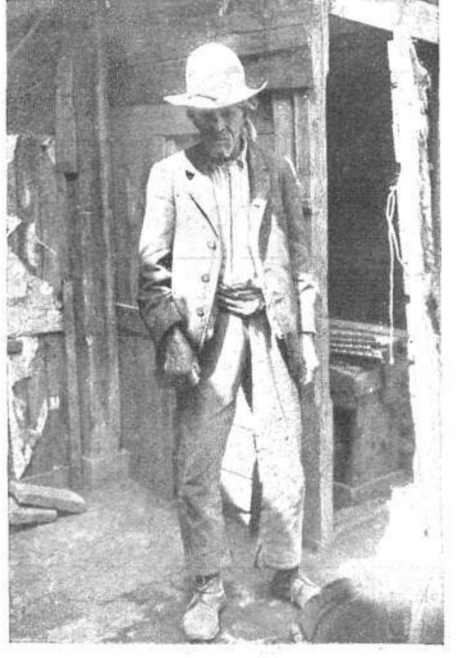
—Muchos se entregaban, otros querían escapar. Pero nosotros los alcanzábamos.

—¿Y no decían nada, los españoles?

—¿Quiénes, los godos? Sí, decían: "¡No mate, corcho, no mate!", cuando los alcanzábamos.

Brillaron un punto sus pupilas, las arrugas dibujaron con gran esfuerzo una sonrisa y luego enmudeció el hombre, bajó la cabeza, y el sombrero retornó á girar entre los dedos.

Lo demás que nos contó forma un maremagnum de hechos y episodios confundidos, en que se mezclan sin distinción de épocas, Rozas y Quiroga y las montoneras y la guerra del Paraguay.



En la casa de la calle San Martín, 1778, donde vive

El viejecito Videla vive en la casa del ingeniero Fossati en la calle San Martín, 1778. Nos dijo este caballero, que Videla no conserva papel alguno, y que las medallas que poseyó en un tiempo las ha perdido ó regalado, según relato del mismo don Eufrasio, y que el coronel Morgado, guerrero del Paraguay, le conoció en el ejército y de aspecto casi tan viejo entonces como ahora.

El gobierno de Mendoza le pasa una pequeña pensión, que le alcanza para cubrir sus modestos gastos. Lo demás se lo otorga la caridad de las personas que le recogen en su casa.

No podemos establecer á ciencia cierta si ha sido ó no guerrero de la independencia, porque ni siquiera la edad consta por documento público, pero si los 138 años son muchos años, es en cambio verdad que por estos pagos no son escasos los hombres de 110 ó 115 años, y Videla bien puede oscilar entre estas dos últimas cifras y haber pertenecido á alguna de las milicias ó cuerpos auxiliares del ejército de San Martín.

Mendoza, marzo 22.

La conquista de las Indias

Cronología ilustrada. — (Grabados hechos á principios del siglo XVI.)

Hernando V de Aragón, «el Católico», rey de Castilla y León, por su enlace con la reina propietaria

«La Católica» Isabel, reina propietaria de Castilla y León, que emprendió el descubrimiento de América

Don Antonio de Herrera, que,—al decir de sus biógrafos, — "estudió con mucho aprovechamiento", llegó, por ello, á ser, en el reinado del "prudente" Felipe II, primer historiógrafo de las Indias Occidentales y cronista mayor de Castilla, "gozando de una pingüe pensión". A él se debe la obra monumental — dividida en cuatro décadas, — "Historia de los hechos de los castellanos en las islas y tierras firmes del mar oceánico", y cuya obra, dedicada al "indolente y descuidado" rey Felipe III, sucesor de aquél, vió, por primera vez, la luz de la publicidad en 1601, por la imprenta Real, á cargo de Juan de la Cueva, con relativo extraordinario lujo en su impresión y más extraordinarias ilustraciones de retratos "verídicos", conquistas,

Don Cristóbal Colón, primer almirante de las Indias

El almirante sale á descubrir de Palos, villa del conde Miranda

El almirante descubre las islas de los Lucayos, que fueron las primeras de Indias

El almirante descubre la isla de la Trinidad y la tierra firme

El almirante descubre, con grandes tormentas, la isla de Veraguas

El almirante se despide del rey Guacanagavi, después de edificada la torre de Navidad

Cuando vuelve el almirante, halla quemada la torre de Navidad y los castellanos muertos

La gran batalla que tuvo el almirante con el rey Guacanagavi y cien mil indios en la Vega Real

Los indios procuran derribar y quemar la Cruz de la Vega, y el primer adelantado, Bartolomé Colón, pelea con ellos

batallas, costumbres, ídolos y demás hechos notables, — grabados en planchas de cobre, — que ocurrieron desde la salida de las tres carabelas del puerto de Palos, — "villa del conde de Miranda", — hasta los cuarenta años que precedieron al descubrimiento del Nuevo Mundo.

Del original de uno de los rarísimos ejemplares de esa impresión, — que existe en nuestra biblioteca nacional, y en la correspondiente á la que donara la sucesión del jurisconsulto y estadista doctor don Amancio Alcorta,— hemos reproducido, ampliándolos en lo posible, esos grabados que damos en esta nota como verdadera curiosidad del arte gráfico en los principios de su nacimiento; como oportuna ocasión de rememorar aquellas asombrosas jornadas

Con motivo del Centenario de su Gloriosa Independencia,

AL GRAN PUEBLO ARGENTINO

¡SALUD!

Don Bartolomé Colón, hermano del almirante y primer adelantado de las Indias

Don Diego de Velazco de Cuellar, descubridor de Nueva España

Don Basco Núñez de Xerez de Badajoz, descubridor de la Tierra del Sur

con las más aventuradas hazañas, que tuvieron su génesis y éxodo llevadas á cabo por una raza de conquistadores, valiente hasta la fiereza y predispuesta, por lo tan-

Don Juan Ponce, descubridor de la Florida

Don Pedro Alvarado de Badajoz

El licenciado don Gonzalo Ximénez de Quesada, que descubrió el Nuevo reino de Granada

El visorrey Blasco Núñez Vera

Don Sebastián de Benalcázar

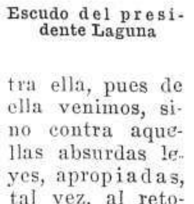
to, para la realización de "sueños imposibles"; terca ó empecinada para la imposición disciplinaria de las "leyes de Indias", que, á veces y aun con frecuencia, rebelara, por la ingénita condición de su misma fortaleza y cuya alma nos legara para independizarnos después, no con-

El gobernador de Chile, don Pedro de Valdivia

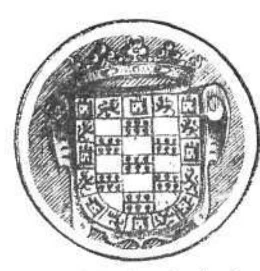
Don Diego de Almagro

Don Hernando de Soto

El licenciado Vaca de Castro, gobernador del Perú



Escudo del presidente Laguna



Escudo de don Luis de Velasco, marqués de Salinas, y primer presidente del Consejo de Indias

tra ella, pues de ella venimos, sino contra aquellas absurdas leyes, apropiadas, tal vez, al retoñamiento de la infancia ó para los hombres conquistados, según la época; pero ya impropias y aun repugnantes para los hijos, "mayores de edad", de los mismos conquistadores!

Ello no obsta para que dejemos de admirar aquellos hechos, aquellas estupen-

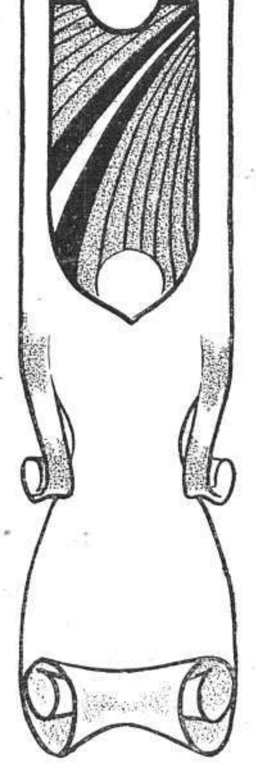
Teniente general don Juan de Garay, fundador de Buenos Aires y Santa Fe. (Retrato hecho al óleo mucho después)

El licenciado Pedro de la Gasca

Al Palacio de Cristal
Victoria y Chacabuco

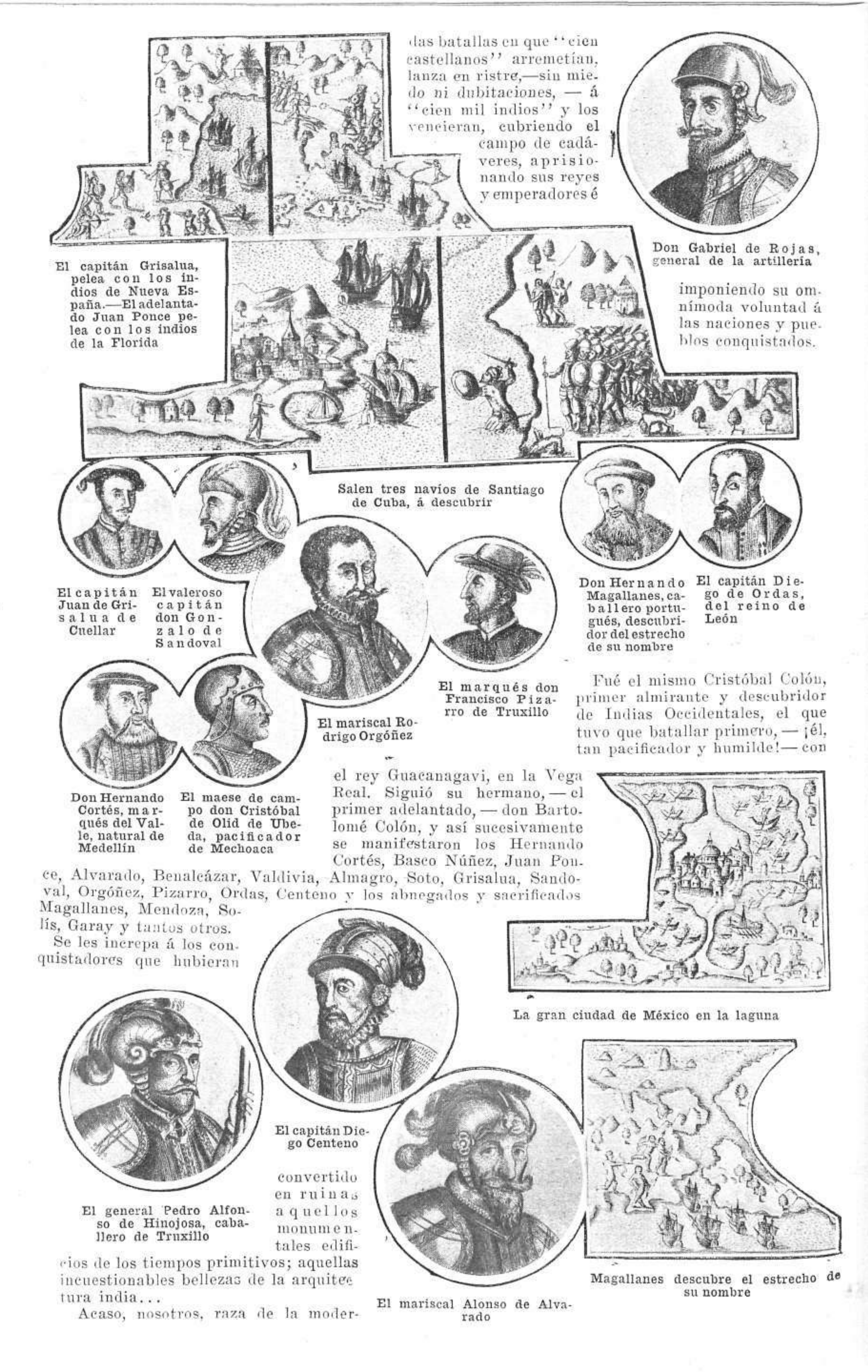
Lección de Historia

En una escuela de un pueblo,
(cuyo nombre, nos da igual,
porque nada nos importa
para lo que he de contar),
entre todos los alumnos,
había uno llamado Juan,
que siempre se distinguía,
entre todos los demás,
en sumar y dividir,
restar y multiplicar,
siendo admiración de todos
por su cortísima edad.
—¿Cuántas son—le preguntaban,—
diez y siete y nueve más?...
Y antes de que terminasen
siquiera de preguntar,
el muchacho contestaba:
—Diez y siete, y nueve más,
son ventiseis—sin que nunca
le vieran titubear.
Pero, es el caso, que en todo,
Juanito no estaba igual.
Porque así como á Juanito
le daba por estudiar
la aritmética, y en esto



era notabilidad,
en cambio, en otras materias,
es un perfecto animal.
. . . .
. . . .
Una tarde, al profesor
se le ocurrió preguntar
á Juanito sobre Historia,
y le dijo:—Vamos, Juan,
á ver si nos dices algo,
que no has debido olvidar,
sobre la historia argentina...
Por ejemplo: sobre la
victoria de Chacabuco...
A ver, ¿qué nos dices, Juan?...
El muchacho quedó mudo,
sin saber qué contestar...
. . . .
—¿Victoria? ¿De Chacabuco?...
—Sí, señor.
—Pues, la verdad;
de Chacabuco y Victoria,
sólo recuerdo que está
ubicado en esa esquina
"**Al Palacio de Cristal**".

La casa más importante en confecciones y artículos para niños, la que vende más barato y la que presenta los surtidos más completos en toda la República. "Al Palacio de Cristal", Victoria, esquina Chacabuco, Buenos Aires. Pidan nuestro gran Catálogo Ilustrado, que se remite gratis y franco de porte.



das batallas en que "cien castellanos" arremetían, lanza en ristre,—sin miedo ni dubitaciones, — á "cien mil indios" y los vencieran, cubriendo el campo de cadáveres, aprisionando sus reyes y emperadores é imponiendo su omnímoda voluntad á las naciones y pueblos conquistados.

Don Gabriel de Rojas, general de la artillería

El capitán Grisalua, pelea con los indios de Nueva España.—El adelantado Juan Ponce pelea con los indios de la Florida

Salen tres navíos de Santiago de Cuba, á descubrir

El capitán Juan de Grisalua de Cuellar

El valeroso capitán don Gonzalo de Sandoval

Don Hernando Magallanes, caballero portugués, descubridor del estrecho de su nombre

El capitán Diego de Ordas, del reino de León

El marqués don Francisco Pizarro de Truxillo

El mariscal Rodrigo Orgóñez

Don Hernando Cortés, marqués del Valle, natural de Medellín

El maese de campo don Cristóbal de Olid de Ubeda, pacificador de Mechoaca

Fué el mismo Cristóbal Colón, primer almirante y descubridor de Indias Occidentales, el que tuvo que batallar primero, — ¡él, tan pacificador y humilde!— con el rey Guacanagavi, en la Vega Real. Siguió su hermano, — el primer adelantado, — don Bartolomé Colón, y así sucesivamente se manifestaron los Hernando Cortés, Basco Núñez, Juan Ponce, Alvarado, Benalcázar, Valdivia, Almagro, Soto, Grisalua, Sandoval, Orgóñez, Pizarro, Ordas, Centeno y los abnegados y sacrificados Magallanes, Mendoza, Solís, Garay y tantos otros.

Se les increpa á los conquistadores que hubieran convertido en ruinas aquellos monumentales edificios de los tiempos primitivos; aquellas incuestionables bellezas de la arquitectura india...

Acaso, nosotros, raza de la moder-

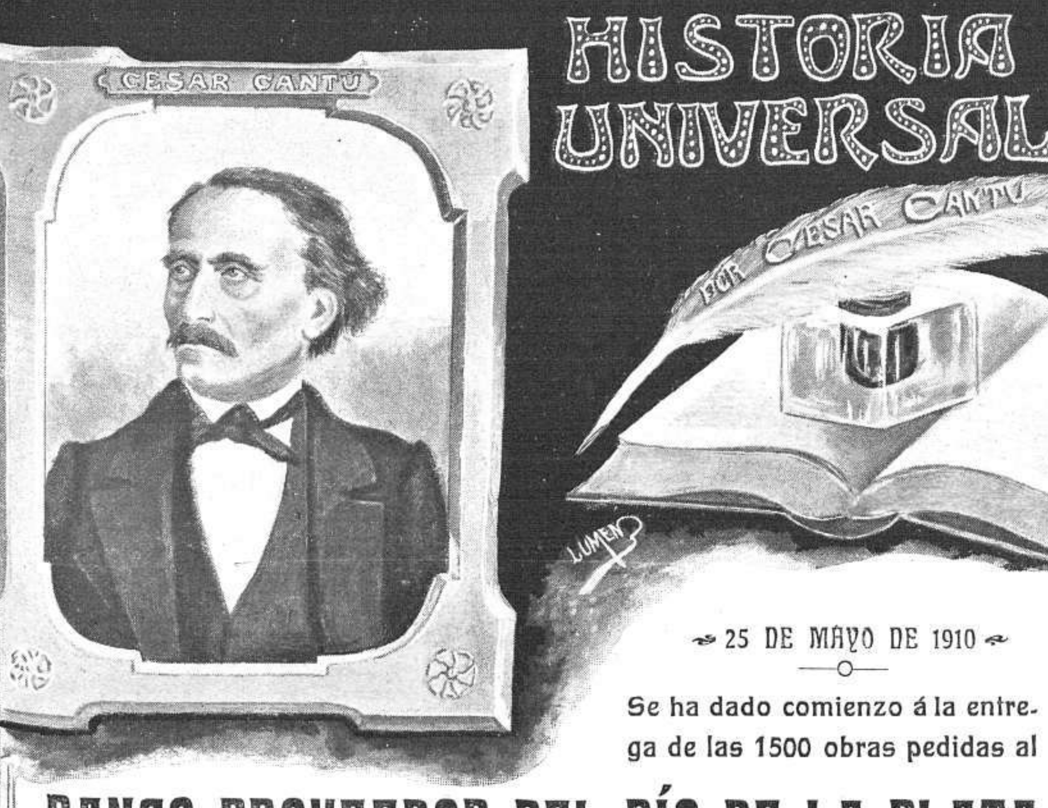
La gran ciudad de México en la laguna

El capitán Diego Centeno

El general Pedro Alfonso de Hinojosa, caballero de Truxillo

El mariscal Alonso de Alvarado

Magallanes descubre el estrecho de su nombre



25 DE MAYO DE 1910

Se ha dado comienzo á la entrega de las 1500 obras pedidas al

BANCO PROVEEDOR DEL RÍO DE LA PLATA

Entendemos realizar una obra de alta cultura, propiciando, por un sistema liberal de ventas en pequeños pagos periódicos, la difusión de los grandes libros, tales como la HISTORIA UNIVERSAL de CESAR CANTU, que por su importancia excepcional y su elevado costo, estaban hasta ahora excluídos de innumerables hogares.

Y nos congratulamos que este propósito pueda ser realizado gracias á la excelente organización y á la hábil dirección del BANCO PROVEEDOR DEL RIO DE LA PLATA, la honorable institución argentina, á cuyo cuidado confiamos, á través del Océano, la parte financiera de nuestra oferta.

Merced á esfuerzos comunes y á no haber escatimado género alguno de sacrificios, ofrecemos llenos de confianza al público una nueva edición de la HISTORIA UNIVERSAL de CESAR CANTU, como la mejor y más completa de todas las conocidas.

Impresa con sumo esmero en hermoso papel, ricamente encuadernada, adornada con preciosas láminas, muchos retratos y mapas, tampoco deja nada que desear respecto de la parte material.

París 1910. GARNIER FRÈRES, Editores.

Última oferta.

Limitada á 200 obras.

CONDICIONES DE PAGO:

1.° Entregamos los 11 gruesos volúmenes, ricamente encuadernados, que componen la HISTORIA UNIVERSAL, por César Cantú, SIN NINGÚN DESEMBOLSO INMEDIATO.

2.° El pago se efectúa en 10 cuotas mensuales de $ 10 cada una, desde el mes siguiente de la entrega.

3.° La entrega se efectuará en el próximo mes de Julio 1910.

Los pedidos deben dirigirse así:

Señor Gerente del Banco Proveedor del Río de la Plata.

Reconquista, 327. - Buenos Aires.

Sírvase ordenar se me envíe la HISTORIA UNIVERSAL de César Cantú, avisándome las formalidades á llenar.

NOMBRE Y APELLIDO ....

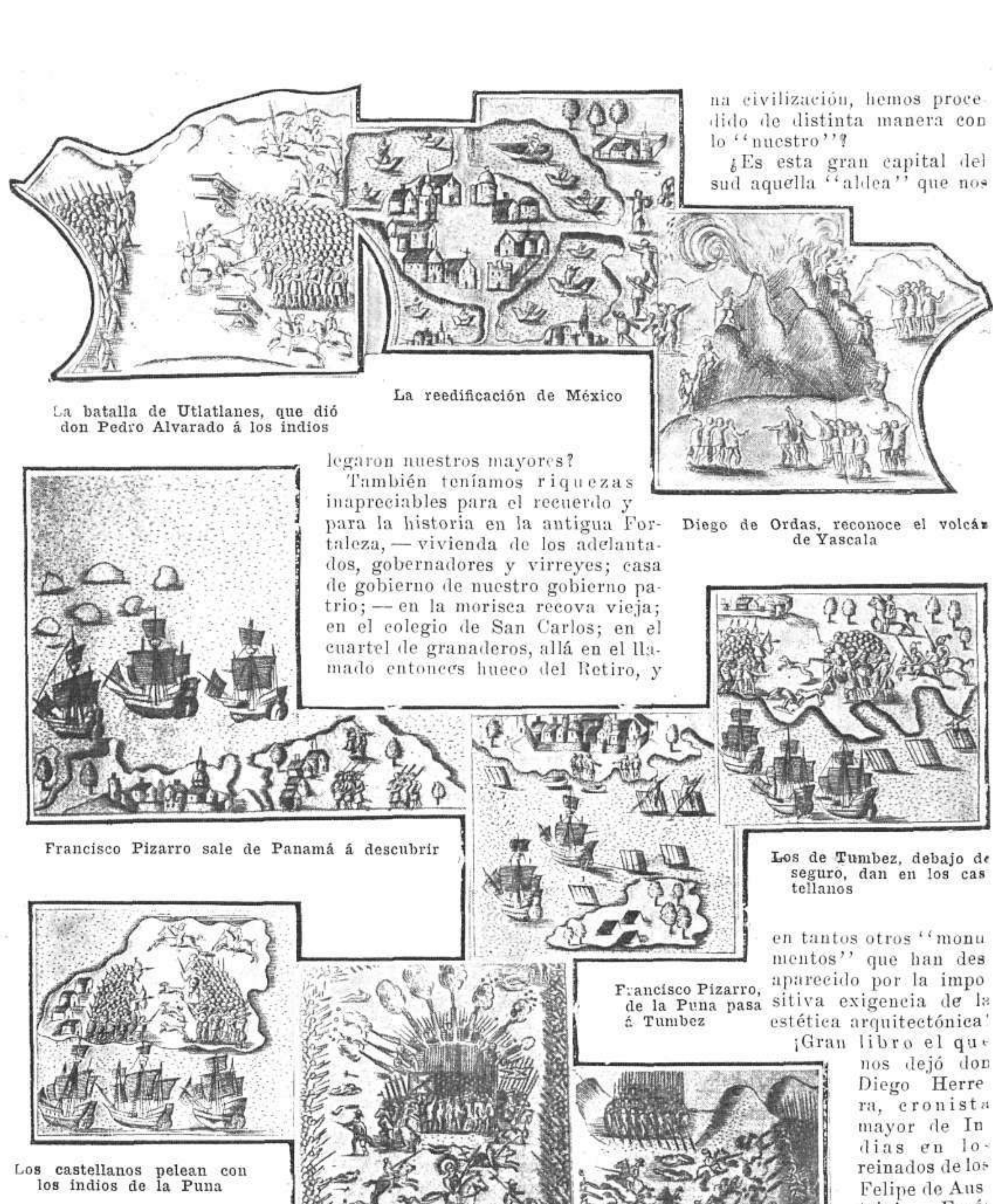
DOMICILIO ....

5 % descuento por pago al contado.

na civilización, hemos procedido de distinta manera con lo "nuestro"?

¿Es esta gran capital del sud aquella "aldea" que nos legaron nuestros mayores?

También teníamos riquezas inapreciables para el recuerdo y para la historia en la antigua Fortaleza, — vivienda de los adelantados, gobernadores y virreyes; casa de gobierno de nuestro gobierno patrio; — en la morisca recova vieja; en el colegio de San Carlos; en el cuartel de granaderos, allá en el llamado entonces hueco del Retiro, y en tantos otros "monumentos" que han desaparecido por la imposititiva exigencia de la estética arquitectónica!



La batalla de Utlatlanes, que dió don Pedro Alvarado á los indios

La reedificación de México

Diego de Ordas, reconoce el volcán de Yascala

Francisco Pizarro sale de Panamá á descubrir

Los de Tumbez, debajo de seguro, dan en los castellanos

Francisco Pizarro, de la Puna pasa á Tumbez

Los castellanos pelean con los indios de la Puna

Batalla de Benalcázar

Batalla de Abancay

Sitio del Cuzco

¡Gran libro el que nos dejó don Diego Herrera, cronista mayor de Indias en los reinados de los Felipe de Austria!... En él han bebido los más autorizados historiadores, desde su propio coetáneo, el padre Mariana, hasta el mismo Lafuente!

En ese libro se encuentran detallados, con minuciosa claridad y una síntesis admirable, los hechos más asombrosos que produjeron aquellos gigantes de armadura y espada de acero cuando, como mare magnum que rompe todo dique arrasándolo todo, conquistaron las islas y tierras firmes del mar oceánico.

Es bueno recordar con él y sus raras ilustraciones, cómo penetró en estas tierras el valor hispano, en la fecha gloriosa del centenario

THE GEM

Batalla de Pocona

Batalla de Chuquinga

Batalla de Panamá

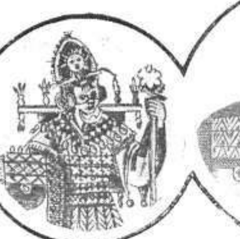
Emperadores, reyes y príncipes indios

Lloquiyupanqui, tercero de su nombre

Guascar, tercer inca

Cinchiaroca, segundo inca

Acarmango, Capac I, rey del Cuzco



Maytacapac, cuarto inca

Cuayncapac, duodécimo inca

Popayno Yupangin, undécimo inca

Pachaniti Yupangin, décimo inca

de nuestra Revolución de Mayo.

Que de aquella raza de titanes que escalaron las más altas montañas del mundo, enarbolando en ellas el pendón de Castilla, — victorioso en Granada, Cerinola y San Quintín, — después de haber vencido en los llanos las formidables huestes de los incas; de batallar con la misma naturaleza de la tierra conquistada, recorriendo, sin más locomoción que la férrea voluntad de su espíritu indomable y sus nervios de acero, millares de leguas; alimentándose sólo con el producto de la inculta vegetación; que de aquellos mal llamados aventureros, que hicieron de este suelo, el suelo codiciado por todas las demás naciones que enviaron á él sus flotas y sus ejércitos, sus filibusteros y reconquistadores para encontrar aquí, no la raza de los vencidos incas, sino la de aquellos gigantes que supieron rechazarlas y escarmentarlas; ¡de ellos venimos! ¡De ellos, que si enriquecieron á los reyes de España y al opresor Consejo de Indias con los tesoros descubiertos también por ellos en las entrañas de la tierra conquistada, volvieron los que volvieron allá, para morir obscurecidos, legándonos su sangre batalladora! Por ellos protestamos contra aquellas invasiones exóticas; por ellos

Ejército real, rebelde en Xaquixaguana

Prisión de Atahualpa, rey del Perú

Batalla de las Salinas

Urco, noveno inca

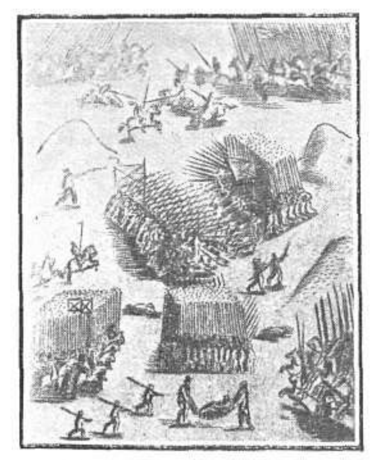
Viracocha, octavo inca

Capacyupanqui, quinto inca

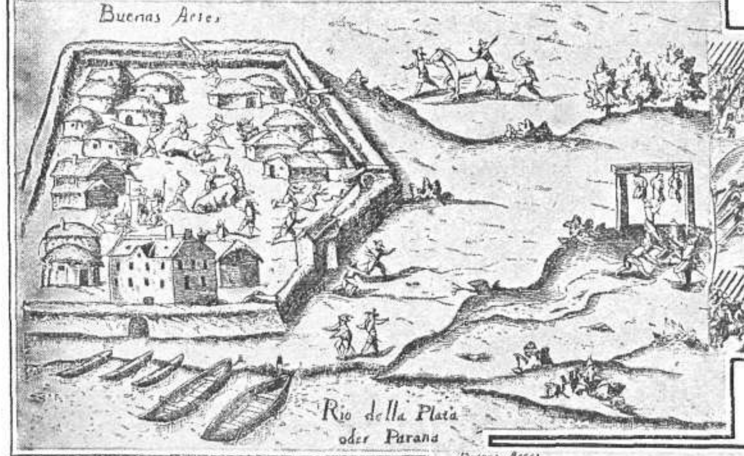
Yuparoca, sexto inca

Yaguarguacoa Yupanqui, séptimo inca

Fuerte de Santiago de Chile


Batalla del campo de Guarina

nos alzamos contra la imposición napoleónica y nos hicimos libres antes que aceptarla. Fué el pretexto; pero pretexto al fin que colmó



Fundación de Buenos Aires, por Pedro de Mendoza

Batalla entre los de Chile y Vaca de Castro

los deseos de los hijos "en su mayoría de edad": la independencia. También nosotros batallamos, antes y después de conseguirla, no por la implantación de sistemas opresivos, sino por el triunfo de las grandes instituciones, por la solución de los más bellos problemas político-sociológicos. Batallamos contra el desorden, contra la horrible anarquía, contra los tiranos, contra la guerra civil, ¡pero al fin vencimos!

Sí, vencimos y bien podemos decir á la madre patria, señalándole nuestros progresos:

—He ahí nuestra obra.

Destrucción de Buenos Aires por los indios guaraníes

"EL ABUELO"
AGENCIA JOHNSON
Festeje usted con este vino delicioso el gran Centenario Argentino y beba siempre "EL ABUELO" si quiere festejar su propio centenario.
Riquísimo vino -- tipo Oporto — suave y puro.
Ideal para postres, pic-nics, fiestas y visitas.
EL ABUELO representa en el hogar el júbilo y la alegría.
el COGNAC DOMECQ
TIPO FINE-CHAMPAGNE
Obtenido por destilación de los vinos olorosos de Jerez, no tiene ningún similar que lo supere ni lo iguale.
Es el único de España que puede ostentar, por Real Orden, el escudo Nacional como marca de fábrica.
Pidan estas bebidas en todas las confiterías, almacenes, bars, hoteles, restaurants etc.
Únicos importadores: GONZALO SAENZ y Cía.
sucesores de LACLAUSTRA y SAENZ
MAIPÚ 41-43
Buenos Aires
EL ABUELO
LACLAUSTRA Y SA
EL ABUELO
Rancio dulce de Aragón
COSECHA
CARIÑENA
LACLAUSTRA Y SAENZ
BUENOS AIRES
Fino Champagne
Pedro Domecq
Jerez de la Frontera
UNICOS AGENTES
Laclaustra y Saenz
MAIPU 41 BUENOS AIRES

Los últimos virreyes

Don Gabriel, marqués de Avilés (1799-1801)

Don Gabriel de Avilés y de Fierro, que fuera comandante de armas del Perú; don Joaquín del Pino y Rosas, mariscal de campo; don Rafael, marqués de Sobremonte, que de gobernador de Córdoba pasó á serlo de Montevideo y de aquí, por muerte de aquél, y don Santiago Liniers y Bremont y don Baltasar Hidalgo de Cisneros, camaradas ambos en la gloriosa derrota de Trafalgar, fueron los últimos virreyes que actuaron en el Rio de la Plata (1799 á 1810).

Nos vino el primero del Cuzco, donde, como ya dijimos, desempeñando el importante empleo de comandante de armas, tocóle ser juez cuando la patriótica rebelión de la desgraciada familia de los Tuyac Amaru y autor de la más bárbara de las sentencias contra esa familia, presenciando, con frialdad estoica, las más feroces ejecuciones que registran los anales del refinamiento cruel. (Era virrey del Perú el horripilante don José Antonio Areche).

Naturalmente, á los pacíficos y bonachones habitantes de las comarcas, donde venía á sentar sus reales el señor don Gabriel de Avilés y de Fierro, —sabedores de «aquello»,— no les hizo mucha gracia tener que habérselas con un «visor» que gastaba de tales humores, cuando de castigar se trataba.

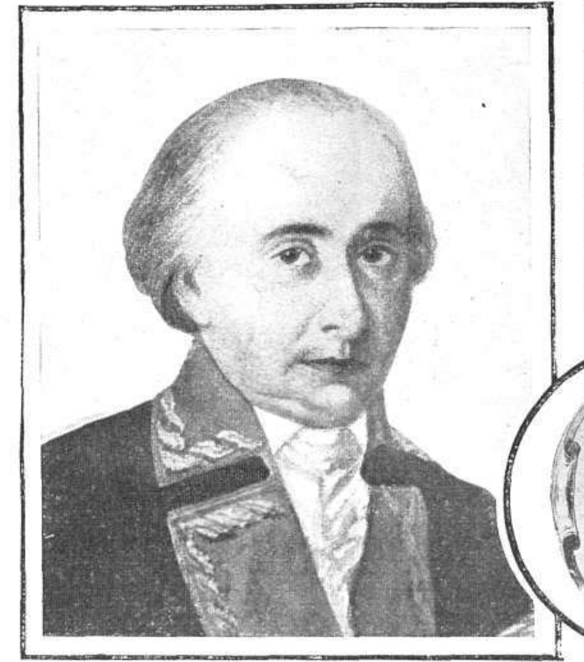
¿Qué hubiera sido de aquellos franceses — corsarios, mercaderes, nobles y aventureros — que en el gobierno de don Pedro Melo de Portugal y Villena, llegaron aquí, dándose ínfulas de personificar las reformas fundamentales de la Revolución Francesa y que metieron tanto ruido, regalando medallitas de plata con efigies «profanas», dando al fin que sospechar en lo cierto, puesto que se complotaron en la retirada quinta del conde de Liniers, hermano del que fuera después «reconquistador» y «defensor» de la capital del virreinato?... ¿Qué hubiera sido de ellos si en tales manos y con tales humores, hubieran caído al ser descubiertos—como lo fueron— y al ser juzgados los que cayeron en el garlito?

¡Brava oportunidad para repetir la ejemplar ejecución!

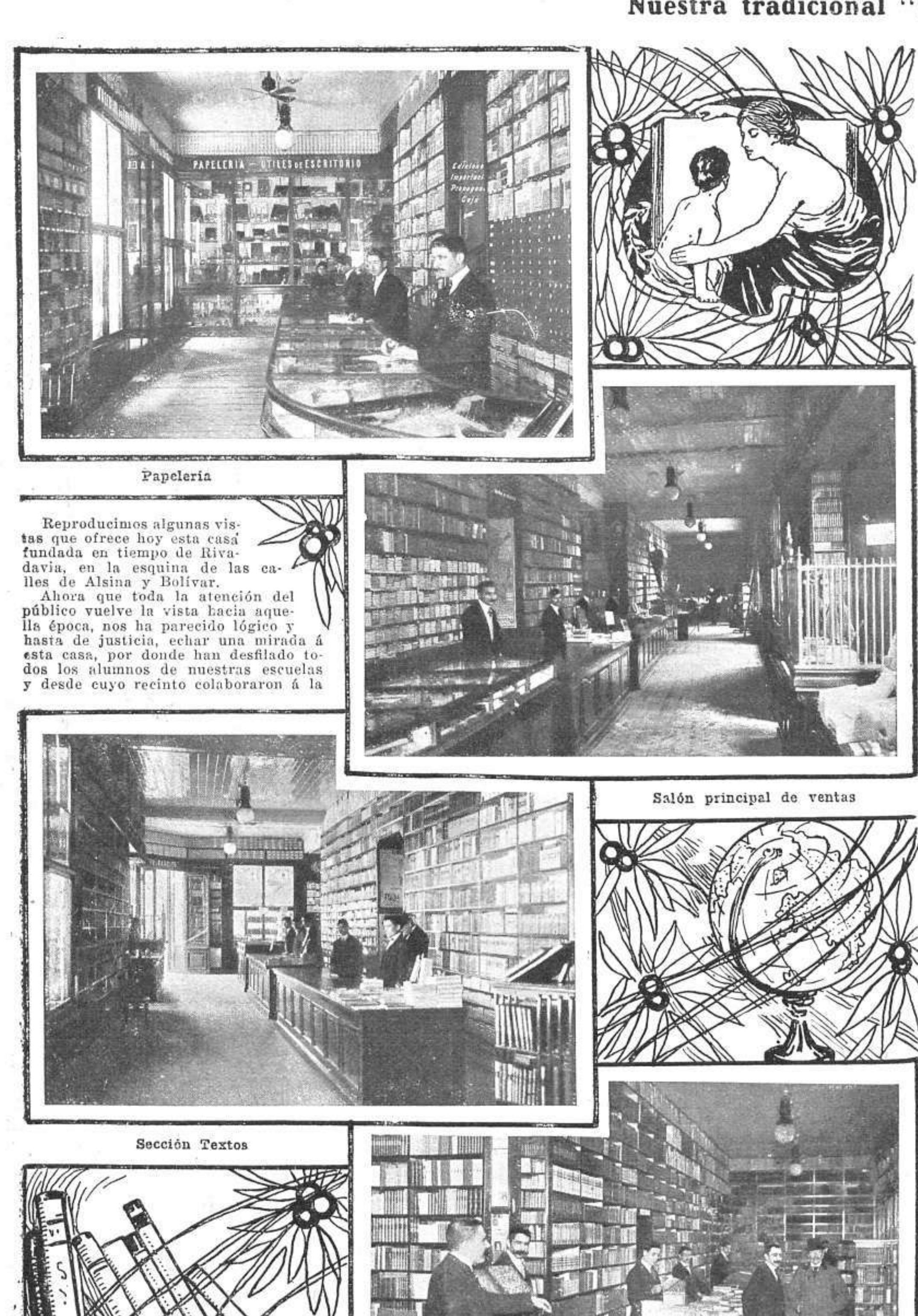
—Pues, no, señor, que tocóle hacerlo al famoso alcalde de primer voto, don Martín de Alzaga, quien, con su rectitud inquebrantable, contentóse con que aquellos «relapsos» y autores criminales de lesa patria fueran... ¡paseados en burro y con coroza por la plaza Mayor y plazoleta de la Fortaleza, con el aditamento de algunas azotainas, solemnizadas con el correspondiente pregón!

Don Gabriel de Avilés y de Fierro, gobernó intranquilo, receloso, siempre en ascuas, pues sabía instintivamente que la sangre de aquellos mártires tarde ó temprano fructificaría; que la semilla de la independencia vegetaba latente y que algún día florecería robusta á la luz de la libertad.

Dos años gobernó así, con sombras y trampantojos, hasta que vino á subrogarle el excelente mariscal de campo don Joaquín del Pino, probado como militar especialmente á las órdenes de aquel otro noble y valiente virrey don Pedro de Ceballos, antecesor del mexicano Juan José Vertiz y Salcedo, el más progresista de todos los virreyes, gobernadores y adelantados, que fundó el célebre Co-



Don Joaquín del Pino (1801-1804)



Papelería

Reproducimos algunas vistas que ofrece hoy esta casa fundada en tiempo de Rivadavia, en la esquina de las calles de Alsina y Bolívar.

Ahora que toda la atención del público vuelve la vista hacia aquella época, nos ha parecido lógico y hasta de justicia, echar una mirada á esta casa, por donde han desfilado todos los alumnos de nuestras escuelas y desde cuyo recinto colaboraron á la

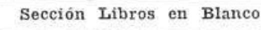
Salón principal de ventas

Sección Textos

Sección Religión

brería del Colegio"

Material Escolar



Sección Libros en Blanco

Sección Propaganda y Correspondencia

Sección Contabilidad

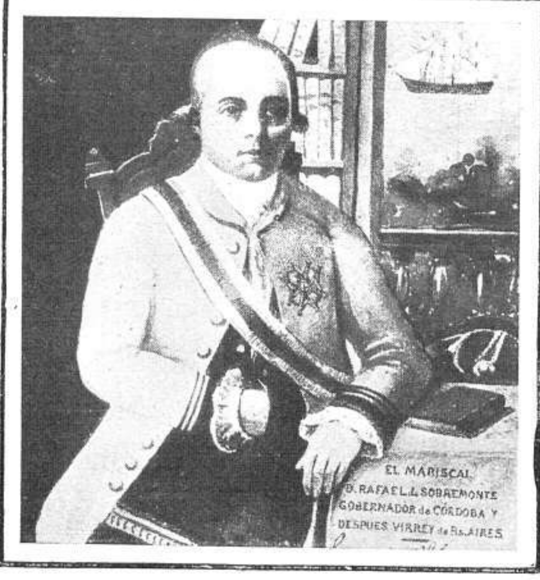
Importación

gran obra nacional los más ilustres intelectuales del país.

Allí donde en 1830 se estableciera la humilde y reducida librería, levántase hoy nuestra primera casa editora, con vastísimo local, perfectamente montado, subdividido en secciones, y, tanto por los valiosos elementos y adelantos que ha llegado á acumular, como por la perfección, novedad é importancia del número de obras que publica, es hoy la casa más importante de cuantas similares funcionan en el Sud de América.

Sin descender á otros detalles, bastan los pocos antecedentes expuestos y las notas gráficas que los acompañan, para poder formar concepto de lo que es y representa esta antigua casa en el centenario de nuestra independencia.

Réstanos solamente congratular á los actuales propietarios señores Cabaut y Cía., por el esfuerzo que este impulso representa.



Don Rafael, marqués de Sobremonte (1804-1806)

Don Santiago Liniers y Bremond, conde de Buenos Aires (1807-1809)

legio de San Carlos, introduciendo aquí la imprenta. E hizo y propuso tales mejoras, que aun se recuerdan cuando de hacerlas se trata. Don Joaquín del Pino, mariscal, era el reverso de su antecesor. Entroncado en nobles familias del virreinato, su casa, que aun existe, era uno de los lugares más frecuentados por la gente de pro. Fué á principios de este virreinato que se fundó el «Telégrafo Mercantil», primer periódico de estos países y un año después el «Semanario de Agricultura». Tres años duró el gobierno del mariscal del Pino, hasta el 11 de abril de 1804, en que dejó de existir, viniendo de Montevideo, su gobernador, Sobremonte, á reemplazarlo.

Había hecho éste algunas mejoras en Córdoba, dándole su nombre á un paseo y dándoselo también, al reedificarse, al antiguo teatro de la Ranchería. Se las echaba de gran estratégico militar, porque habiéndolo enviado el mariscal del Pino á rechazar una invasión portuguesa ésta huyó antes de que él llegara. Pero cuando la primera de los ingleses en 1806, el «bravo» marqués de Sobremonte, que esa tarde se solazaba en el teatro, siéntese tan atribulado que mientras los demás se arman, él se refugia en Córdoba donde aguarda á que otros defiendan el virreinato. Y cuando le llega la noticia del triunfo, se presenta en litera á asumir de nuevo el mando; pero el pueblo de la capital lo amenaza y lo destituye, nombrando en su lugar al victorioso general don Santiago Liniers y Bremont, produciéndose así el primer acto de soberanía popular en el virreinato.

———

Pasarán muchos años tal vez antes que el fallo de la historia se produzca «imparcial» sobre la actuación del «virrey mártir».—francés de nacionalidad y «español de corazón», cuyas cartas á Cisneros y su levantamiento contra la Junta de Mayo, dieron por resultado su fusilamiento en Cruz Alta. Un siglo ha transcurrido y ya su patria adoptiva, — España, — mandó buscar sus cenizas «arrojadas á la posteridad»; ya la capital de la República Argentina inmortalizó su nombre dándoselo á pueblos y calles; y, ya se dice, que en el pueblo de su nacimiento, en Francia, se le levantará un monumento...

En cuanto á la actuación del último virrey, don Baltasar Hidalgo de Cisneros, es bien conocida. Sin prestigio alguno ni entre metropolitanos ni entre los criollos, fué víctima de sus mismos procedimientos; su propia acción lo hizo desaparecer del mando.

Don Baltasar Hidalgo de Cisneros (1809-1810)

GOSNELL'S "Society" Eau de Cologne es de una riqueza y suavidad superior á cualquier otra.

NO HAY MEJOR

Se vende en todas las buenas casas del ramo en frascos esmerilados de cuatro tamaños desde 60 gramos hasta un litro.

Únicos Depositarios en la República Argentina:

BERETERVIDE & Cía.

PIEDRAS, 170 — Buenos Aires

Gosnell's Pasta Original

PARA LOS DIENTES

(Cherry Tooth Paste)

En tarros bronceados (obscura) y blancos (clara).

EL TARRO QUE ADORNA EL TOCADOR DE REINAS Y PRINCESAS.

La pasta dentifrica UNIVERSALMENTE reconocida como la más fina y eficaz para

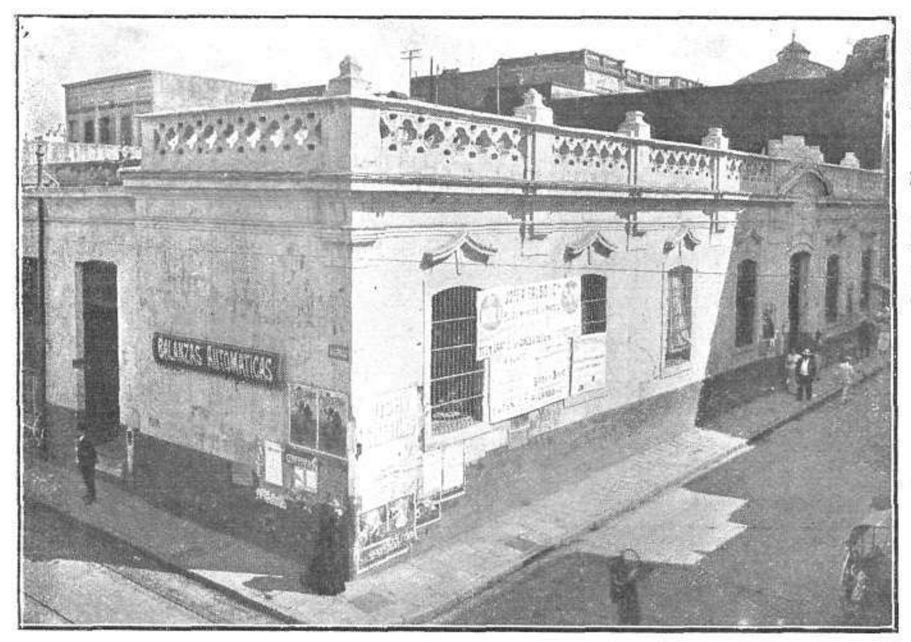
BLANQUEAR LOS DIENTES,
REFRESCAR LA BOCA,
PURIFICAR EL ALIENTO Y
CONSERVAR EL ESMALTE.

La única pasta dentífrica de mérito comprobado en todos los países civilizados del mundo entero.

La faja con la firma de **"John Gosnell' & Co. Ltd."**, de Londres, con que vienen cerrados los tarros es GARANTIA DE ORIGEN LEGÍTIMO.

DE VENTA EN TODAS PARTES

De palacio á conventillo



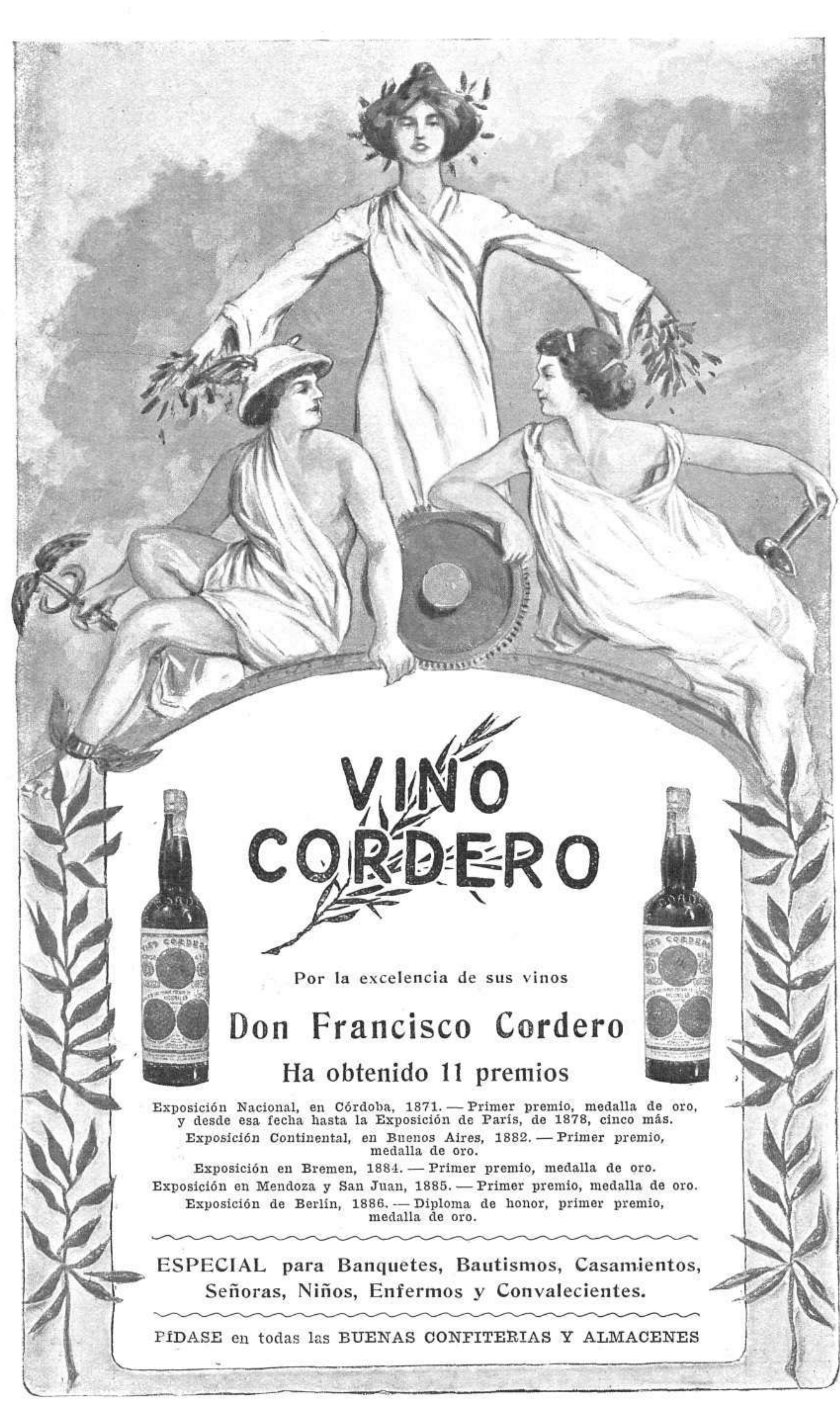
Convertida en casa de vecindad por obra y gracia de la renta

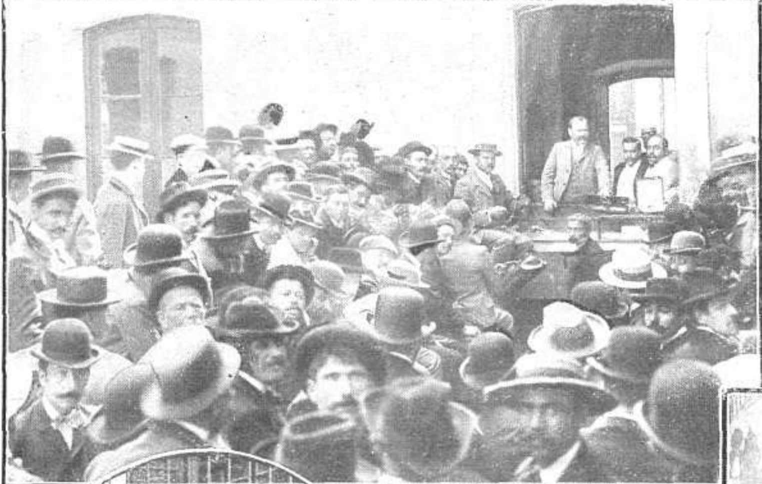
Pues, imagínese, lector, el efecto que les produciría á aquellos que nos dieron patria, si levantaran cabeza y vieran esta transformación urbana,—que de la rural nada le preguntamos.—¡Figúrese, oh lector, á Moreno buscando la casa de Belgrano; á Belgrano que quisiera ir á la de Rodríguez Peña; que Rodríguez Peña se empeñara en visitar la del autor del himno nacional; que el autor del himno nacional quisiera ir á la del brigadier Azcuénaga; que los miembros de la Primera Junta buscaran la histórica mansión de los virreyes y gobierno patrio; que aquellos que se educaron en el célebre colegio de San Carlos fueran á él y se encontraran con un montón de ruinas!... Es que ya no nos va quedando más que el recuerdo de lo que fuimos, — urbanamente hablando, que de lo demás... «nequaquam», — ó poco, muy poco y entre ese poco la tradicional casa de la virreina viuda, — que no debería llamarse así, puesto que vino otro mote á suplantar ese con tanta ó mayor popularidad dado á esa memorable vivienda de la calle de Perú esquina de la de Belgrano, hoy convertida, — por obra y gracia de la renta, — en casa de vecindad...

Es cierto, sí, que en ella habitaran los Del Pino y Rosas, desde su fabricación, que fué á mediados del siglo XVIII— ¡un siglo y medio, con su cola y ahí la tienen ustedes «como si tal cosa»! — por un discípulo del jesuíta Bianchi,—¡gran alarife!—ó del jesuíta Prímoli,—¡otro alarife grande!—y no hay duda de que uno de los entroncados en la muy linajuda familia de los del Pino y Rosas,—don Joaquín, que tenía tres pinos en su escudo, además del de su apellido y que añadió á la Del Pino y Rosa los apelativos Romero y Negrette y mariscal de campo de los ejércitos reales, — llegó á ser nada menos que el noveno virrey del Río de la Plata en 1801, cuando ya hacía rato que se había unido con la no menos noble señoras doña Juana ó doña Inés Balbastro, — hermana ó prima de la que fuera desgraciada madre del que llamóse don Carlos de Alvear y Balbastro. Pero resultó que el pobre señor,— don Joaquín, — á los cuatro años de su virreinato dejó de existir, quedando su viuda en posesión de la referida casa y de ahí... Válganos Dios, ¡qué cambio!... ¡Cuántos aconteci-

En la oficina de tasación cuando era montepío municipal

Depósito de máquinas en la pieza que habitara el obispo Medrano


VINO CORDERO
Por la excelencia de sus vinos
Don Francisco Cordero
Ha obtenido 11 premios
Exposición Nacional, en Córdoba, 1871. — Primer premio, medalla de oro, y desde esa fecha hasta la Exposición de París, de 1878, cinco más.
Exposición Continental, en Buenos Aires, 1882. — Primer premio, medalla de oro.
Exposición en Bremen, 1884. — Primer premio, medalla de oro.
Exposición en Mendoza y San Juan, 1885. — Primer premio, medalla de oro.
Exposición de Berlín, 1886. — Diploma de honor, primer premio, medalla de oro.
ESPECIAL para Banquetes, Bautismos, Casamientos, Señoras, Niños, Enfermos y Convalecientes.
PÍDASE en todas las BUENAS CONFITERIAS Y ALMACENES



Cuando «el patio de los señores» se convirtió en el de remate de las prendas empeñadas

mientos que se sucedieron en esa histórica vivienda! ¡Si las paredes hablaran cuántas cosas nos contarían!... Recordarían, por de pronto, los magníficos tapices que las cubrían, las alfombras de Persia de sus suelos, las colgaduras de damasco con cenefas de brocatela en sus puertas, las sillas y sillones de ébano con incrustaciones doradas, las mullidas «marquesas» de bronce con mosquiteros de rico hilo festoneados con encajes de Valencia... Y también recordarían los venerables retratos de los nobles descendientes de los dueños de casa, con su gesto de prepotencia, su ademán altivo, su mirada imponente!... Y temblarían al narrarnos el asalto que allí dieron los ingleses cuando la «defensa» del año 7... «rompiendo las copas de barro vidriado que coronaban el balaustre muzárabe» que aun adorna el frente del edificio y que aun se conserva, como se conservan muchas otras cosas que aun le dan carácter de casa solariega de los tiempos coloniales. Como por ejemplo, el escudo que se halla sobre la puerta y que algunos historiadores se lo dan á los Del Pino... Tate, señores, que el escudo de los Del Pino, como ya llevamos dicho, tiene tres pinos de gules en campo de plata y ese que ahí véis todavía, está formado por dos pp entrelazadas por una M.

En la ventana de la virreina hoy se plancha á gas y otros excesos

En vez de los antiguos blasones, chapas de los nuevos inquilinos

Claro que no es el de los Del Pino porque es el de los Medrano. El de los Del Pino desapareció de ahí cuando lo dispuso así la Primera Junta que no reconoció blasones, ni escudos... Y luego dirán que no fué revolucionaria!... Sí, señor, de los Medrano, porque además de un virrey y luego la virreina, vivió allí el ilustrísimo señor doctor en cánones don Mariano Medrano, obispo de Buenos Aires desde el año 1832, el que se espaciaba en aquel primer patio, cubierto de flores y solía subir á la magnífica terraza con su familiar... Y cuentan que desde allí conversaba á voz en cuello,—á pesar de ser sordo como una tapia,—con el no menos ilustrísimo restaurador de las leyes, don Juan Manuel de Rozas,—de esquina á esquina, puesto que éste tenía su casa (de gobierno) en la de Perú y Moreno, doblando por ésta hasta la de Bolívar... Y cuentan también que en una de aquellas tardecitas y en una de aquellas conversaciones preguntóle el reverendísimo por la importante salud de «misia Josefita» y que el ilustrísimo le contestó tal disparate, que dejó pasmado al reverendísimo cuando se lo transmitió su familiar.

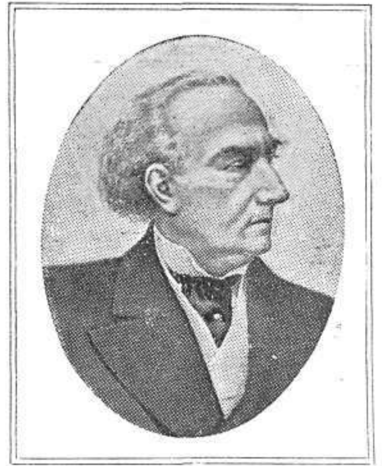
Pero todo esto no tiene que ver con el otro mote, aunque sí tiene, puesto que el otro mote fué el de «la

«El patio de los señores», que, después de haberlo sido de remates, es hoy cocina de la vecindad

casa del obispo». — Y pasaron los tiempos y con ellos la desaparición de los Del Pino y de los Medranos, — herederos directos. —para ser polvo deleznable, mientras el vetusto edificio aun subsiste erguido é inconmovible como la encina secular... Y pasaron los tiempos para que lo poseyera doña Juana Cazón de Almeida y de ahí lo heredara la Cofradía del Santísimo Rosario dividiéndose su renta en cinco partes, como ya es sabido... Y aquella austera mansión, donde, en sus juveniles años se discutirían y resolverían serias cuestiones de estado; donde tantas pláticas y homilías se pronunciarían cuando la habitaba su reverendísimo, con su séquito de familiares;—donde se ha representado con todo propiedad la clase dominante, —nobleza y clero,—con la clase dominada,—la servidumbre esclava,—llegó á ostentar otro escudo que recubrió en un tiempo el del reverendísimo; ¡Monte de Piedad! ¡Y aquellos extensos salones, y aquellos patios, — el primero de los señores y el segundo de los criados, — se convirtieron en depósito de objetos simbólicos de la miseria humana!... Y salió de

Este fué el patio de la servidumbre en tiempos de la virreina viuda, y hoy sirve para refocilamiento de muchachos

El patio de los sirvientes convertido en taller de escultura



allí el Monte de Piedad para convertirse en un «titiri mundi». — hablando con el respeto debido, — donde hay de todo, como en botica: pesas y medidas, agencias de varias clases, hoteles, zapaterías, taller de escultura, talleres de planchado á máquina y á la mano y hasta sospechamos que hay un «cine»... sí, lo hay, un «cine» al natural... con canto, pues allí se escuchan, en vez de aquellas plañideras salmodías de los tiempos del obispo, las jacarandosas seguidillas, peteneras ó vidalitas de las alegres menestrales...

Temporas mutantur... y la casa de la virreina viuda también...

En ocupaciones domésticas

—¡Quién lo dijera! —¡Si ya poco nos va quedando de lo que fuimos!

Y nada tendrá de extraño, que siguiendo á «menos», la veamos el día menos pensado convertida en depósito de embutidos ó en otra cosa peor.

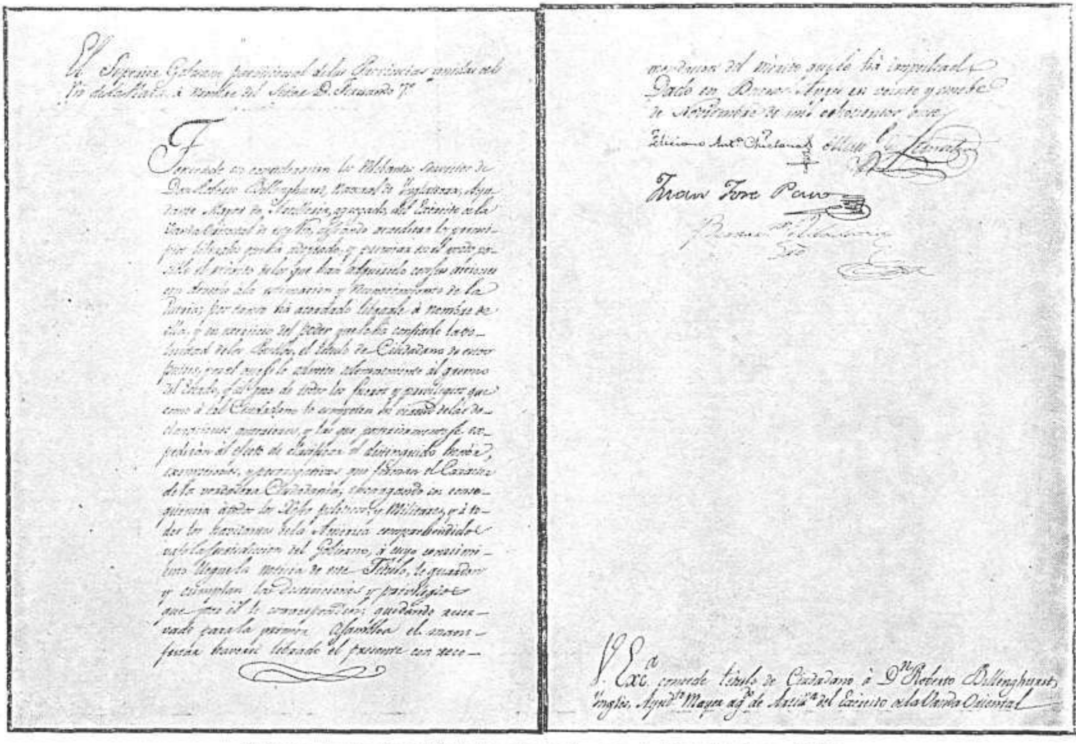
—Así es la vida,—nos decía un viejo filósofo que en otros tiempos brilló y que ahora vive del «pecho».

Afortunadamente para ella, — la casa, — no la veremos llegar á ese extremo.

El dormitorio de la virreina viuda, convertido hoy en taller de planchado

EL SEÑAL DE LA
LUBIN
PERFECCIÓN
PERFUMES
LUBIN
PARIS
NOVEDADES Á CONOCER
PAMPRES D'OR
SOLA MIA
BOUQUET GREUZE
ENIGMA
LUBIN. PARIS

Las cartas de ciudadanía bajo el gobierno revolucionario



El Superior Gobierno provisional de las Provincias unidas del Rio de la Plata á nombre del Señor D. Fernando 7º

Teniendo en consideracion los relevantes servicios de Don Roberto Billinghurst, natural de Inglaterra, Ayudante Mayor de Artilleria, agregado al Exercito de la Banda Oriental [illegible]

Dado en Buenos Ayres en veinte y nueve de Noviembre de mil ochocientos once.

Feliciano Antº Chiclana — Manuel de Sarratea — Juan José Paso

Bernardino Rivadavia, Srio.

V. Exª concede titulo de Ciudadano á Dn. Roberto Billinghurst, inglés, Ayudte. Mayor agdo. de Artillª del Exercito de la Banda Oriental

Primera carta de ciudadanía otorgada por el triunvirato en 1811

El elemento extranjero que había de contribuir más tarde, tan poderosamente, á la marcha progresista de la nación, tuvo desde los comienzos de la lucha por la libertad de esta parte de América dignos representantes que unieron sus esfuerzos á los nativos y, como si en los albores de nuestra nacionalidad se diseñara el porvenir de esta tierra en que se confunden con los naturales los hijos de todos los pueblos del globo, muchos de los extranjeros que asistieron y contribuyeron á los sucesos de mayo quisieron identificarse con los naturales del estado que nacía. Y fué así que inmediatamente de lanzarse el grito revolucionario cuando todavía no existía una nación independiente, ya existían ciudadanos naturalizados. La primera carta de ciudadanía extendida por el primer triunvirato lo fué á favor de don Roberto Billinghurst, comerciante inglés natural del condado de Surrey, que había venido muy joven al Río de la Plata. Encontrándose accidentalmente en Maldonado cuando estalló la revolución, se incorporó á las fuerzas que se sublevaron en la Banda Oriental, asistiendo después al ataque de Santa Teresa y batalla de las Piedras. Era un decidido admirador del almirante Brown, y cuéntase que al arribo de éste, después de una de sus grandes victorias marítimas, el señor Billinghurst, que era de una musculatura atlética, tomó por las varas un tilbury y entró con él, á manera de carro triunfal, al río, para conducir á tierra al héroe.

Señor Roberto Billinghurst, á favor de quien otorgó el primer triunvirato la carta de ciudadanía

Reproducimos una copia fotográfica de la carta de ciudadanía otorgada al señor Billinghurst, agregando á esta un facsímil de una carta extendida por la Asamblea General Constituyente á favor de don Antonio Olavarría, padre del valeroso militar que tanto se distinguió en la guerra de la independencia.

Desde entonces numerosos extranjeros han tomado carta de ciudadanía argentina, y entre ellos figuraron últimamente algunos

DEL MISMO MODO:

Nuestros catálogos - agentes de progreso - llevan á los más lejanos hogares la última palabra del ARTE y del CONFORT.

PÍDANSE NUESTROS CATÁLOGOS DE MUEBLES

THOMPSON C. Pellegrini, 380 Buenos Aires.

LA ASAMBLEA GENERAL CONSTITUYENTE DE LAS PROVINCIAS unidas del Rio de la Plata. &c.

SAbed: que D. Antº de Olavarría natural de los Reynos de España, despues de reunir á satisfaccion de esta Asamblea todas las calidades acordadas para la naturalizacion de los individuos nacidos en la Península, ha protestado de nuevo sus ardientes deseos de ser incorporado en la sociedad americana, reconocer la Soberanía de las provincias, cuyo exercicio reside en esta Asamblea, no obedecer otras Autoridades que las que emanan de ella, y resistir con las armas qualquiera agresiones que se intenten contra la patria por los españoles, ó qualesquiera otra nacion extrangera; por tanto y queriendo esta Soberana Corporacion darle un testimonio del aprecio que le merecen los europeos virtuosos, que se han decidido inequivocamente por la libertad y felicidad de la América, ha venido en declararlo, como lo declara, Ciudadano americano de las Provincias unidas del Rio de la Plata, y constituirlo, como lo constituye, en perfecta posesion de los derechos que son consiguientes a este carácter; ordenando á toda Autoridad civil, militar, y eclesiastica, y á todo ciudadano, y habitante en el territorio del Estado le guarden y cumplan, y le hagan guardar y cumplir todas las exênciones, y prerogativas que por el presente despacho le corresponden. Para todo lo qual le mandó expedir este titulo firmado de nuestro Presidente en turno, sellado con el sello grande, y refrendado por nuestro Secretario: tomandose razon en el libro de registros civicos de la Municipalidad respectiva. Dado en la Sala de sesiones en Buenos-Ayres a veinte y dos de febº de mil ochocientos trece

Carlos de Alvear
Pr. te.

Hipolito Vieytes
Dipº Secretº

Vuestra Soberanía concede título de Ciudadano de las Provincias unidas del Rio de la Plata á D. Antonio Olavarria

Carta de ciudadanía extendida por la Asamblea General Constituyente de 1813

japoneses. El hecho es auspicioso, pero es sensible que la ley que rige la materia no haya previsto ciertos casos, como el de militares con alta graduación en el ejército, á quienes sería justo conceder de derecho la ciudadanía que de hecho tienen. Este es un punto que fué tratado hace poco en un libro, por un interesado.

Cómo triunfa un deporte

Ante todo debemos confesar que cuando hace poco tiempo, refiriéndonos á la inauguración de la temporada de patinaje en el Pabellón de las Rosas, augurábamos desde estas mismas páginas el éxito que este año aguardaba al patín, estábamos muy lejos de sospechar que su triunfo, aunque descontado de antemano, llegase á alcanzar las colosales proporciones que ostenta en la actualidad.

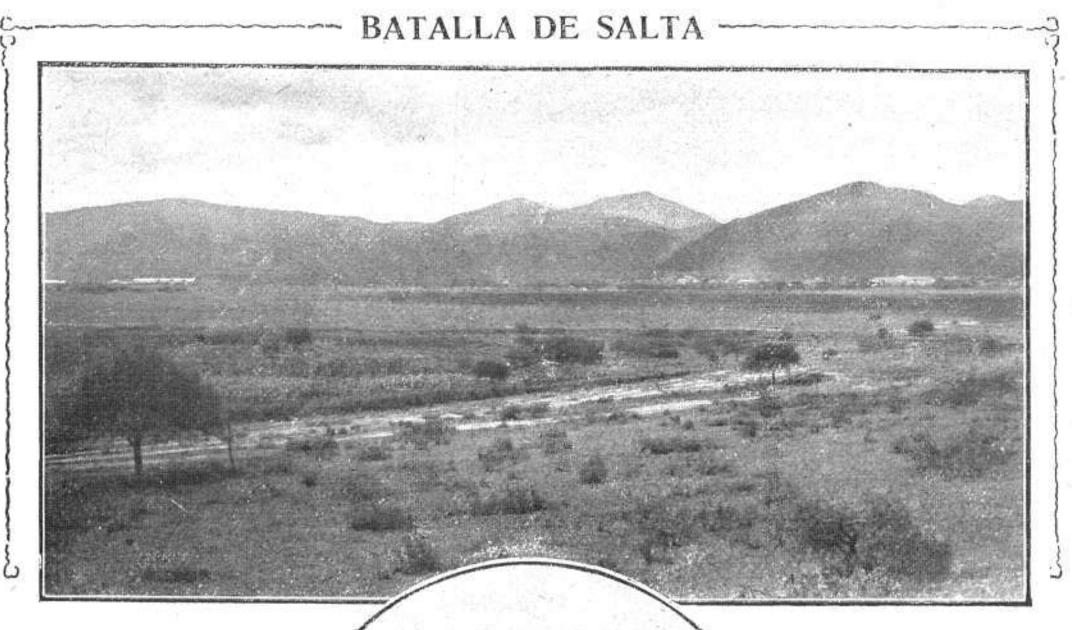
Varias son las causas á las cuales se debe la aceptación y entusiasmo que este deporte ha logrado conquistar entre nosotros, y entre las que acaso sea la más importante la elevada categoría social á que pertenece el núcleo que le presta su apoyo y concurso decididos; pero sean aquellas cuales fueren, es lo cierto que, hoy por hoy, el patín, empuñando el cetro, se alza victorioso ostentando su indiscutible supremacía sobre cuanta clase de sport cultiva la sociedad porteña.

Y no es solamente esto, sino que á juzgar por el creciente ardor que anima á las compactas filas de sus adeptos, entre los que descuella una aristocrática falange femenina, el imperio del deporte que nos ocupa promete subsistir entre nosotros por tiempo indefinido, puesto que lleva todas las trazas de quedar definitivamente arraigado en nuestras costumbres sportivas.

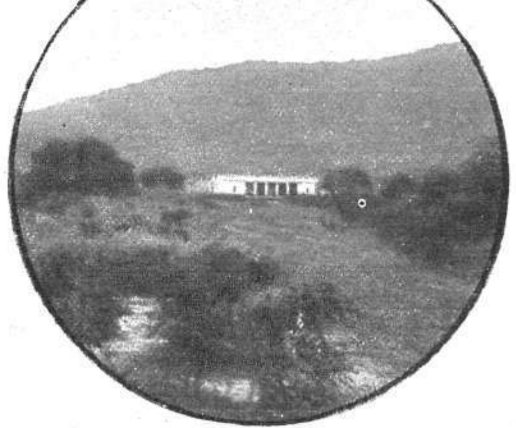
Entretanto, los teams bien organizados alcanzan la perfección en sus ejercicios, adquiriendo algunos de ellos prestigios de invencibles; y ya sean las incidencias de la lucha en un partido de hockey, ó ya el despliegue de habilidades sobre el ring, son puntos que reclaman á la concurrencia el obligado comentario de admiración, en medio de un ambiente de animado colorido, lleno de vehemencias y entusiasmos.

Después de todo, este simpático deporte puede justamente considerarse como uno de los más higiénicos y agradables ejercicios, y es de desear que perdure entre nosotros, puesto que él da motivo á que gran número de distinguidas familias concurran á las sesiones, comunicándoles con su presencia el carácter y brillo de nuestras grandes fiestas sociales, donde se destacan el buen gusto y la elegancia porteña.

Otra faz simpática ofrece este sport, revelada cuando la beneficencia ha requerido su concurso para fines humanitarios, en cuyas ocasiones fué un poderoso auxiliar de la filantropía, y así se evidenció durante los brillantes festivales organizados en el Pabellón de las Rosas, los cuales fueron coronados por el más completo **éxito.**



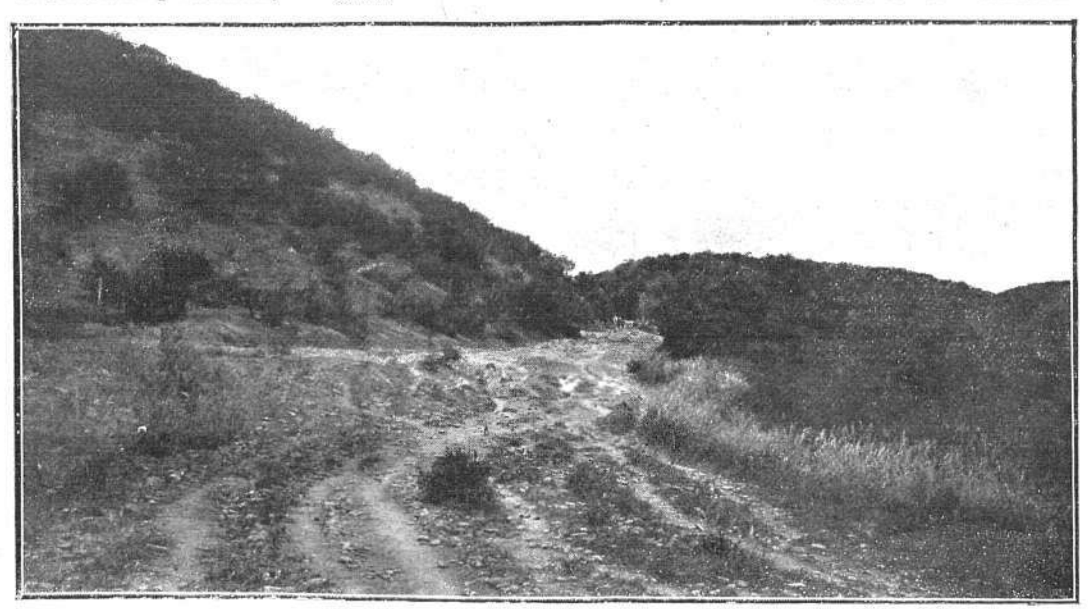
El campo de Castañares, situado al norte de Salta, donde se libró la memorable batalla del 20 de febrero de 1813



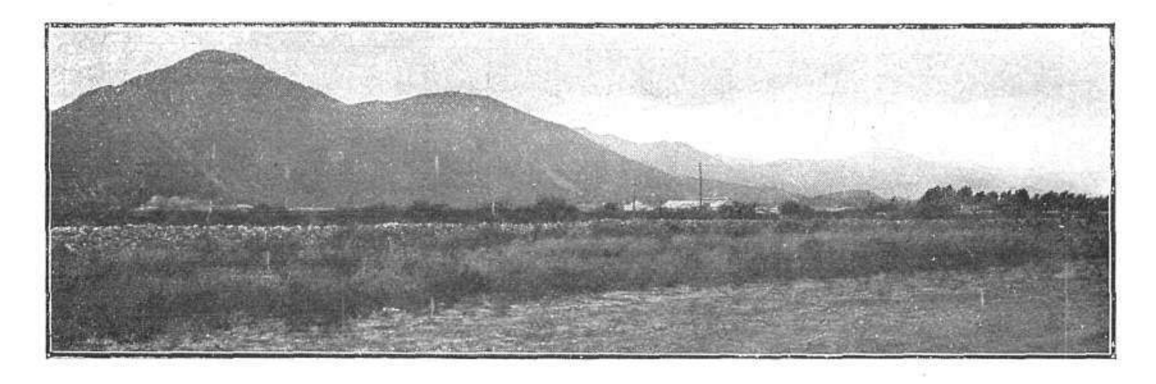
La hacienda de Castañares, donde se detuvo Belgrano con su ejército la noche anterior del día de la batalla

Tristán, con los restos del ejército salvado en Tucumán, había ido á refugiarse en Salta, y allí pensaba reponerse del desastre causado en sus filas por las fuerzas patriotas. Contaba con un aliado: la naturaleza. Era la época de las grandes lluvias, esas lluvias periódicas del norte que transforman en torrentes impetuosos los modestos ríos de aquella región montañosa. Caminos malos, selvas impenetrables, sierras y desfiladeros peligrosos, y ríos crecidos formaban una barrera ante la cual debía detenerse cualquier ejército, y en esto depositaba su confianza el general realista para permanecer en Salta, reforzando su ejército con los elementos que venían del Alto Perú. Pero no restaba de sus cálculos un factor: la energía que animaba á los heroicos cruzados de la libertad para la cual no había obstáculos insalvables.

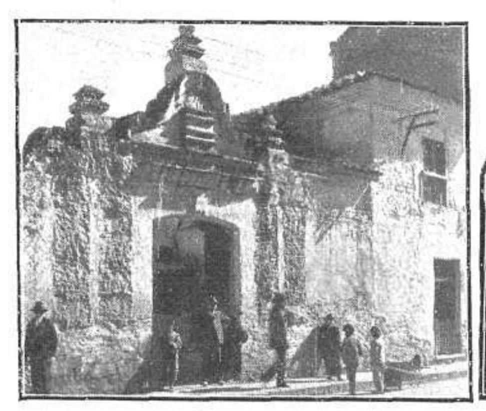
En efecto, el ejército de Belgrano había encontrado el medio de salvar



El Portezuelo situado al sudeste de Salta, que fué artillado por Tristán, suponiendo que Belgrano llevaría su ataque por ese lado



El cerro de San Bernardo, que limita la ciudad de Salta por el este, posición sobre la cual se apoyaba el ala derecha del ejército español, que fué la última en retirarse



Casa desde cuyo balcón observó el general Tristán el campo de Castañares

Lomas de Medeiros, por donde apareció doña Martina Silva, al frente de muchos paisanos, contribuyendo con su presencia, tomada por la de un ejército de refuerzo, á la fuga del enemigo

CHAMPAGNE

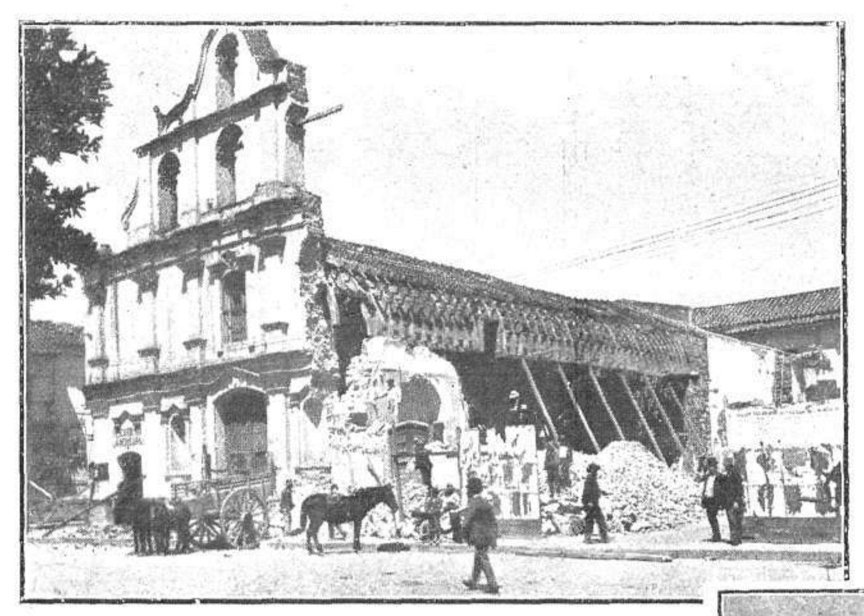
AYALA & Cía.

Chateau d'Ay.-France.

Proveedores de S. M. el Rey Eduardo VII.
S. M. el Rey Alfonso XIII.

Unicos importadores: **Peters Hermanos.** — SAN JUAN, 100
BUENOS AIRES

Agentes en el Rosario: **Otto Grieben & Cía.** — General Urquiza, 1143
ROSARIO



La antigua catedral de Salta, donde se refugiaron las tropas realistas que huían del campo de batalla

todas las dificultades y el 18 de febrero de 1813 llegaba á las puertas de la ciudad de Salta por el sudeste, siguiendo el camino que va de Tucumán.

Apresuróse el general español á cerrar el paso á las fuerzas patrias artillando el Portezuelo, estrecho camino abierto entre las rocas de la montaña, que domina la ruta que parecía debían seguir aquellas y al mismo tiempo llevaba sobre ese lado la mayoría de sus tropas. Pero fué tiempo perdido.

Era demasiado ventajosa la posición del ejército realista para que Belgrano se decidiera á llevarle el ataque, y una oportuna indicación de un criollo salteño vino en ayuda del jefe revolucionario.

Don Apolinario Saravia, capitán del ejército patriota que tantos servicios prestó á la causa de la revolución en la guerra de recursos, era un conocedor perfecto de su tierra y se ofreció á Belgrano para conducir al ejército por un camino desconocido para los demás que le permitiría llevar un ataque á Salta en condiciones mucho más ventajosas, sorprendiendo al enemigo.

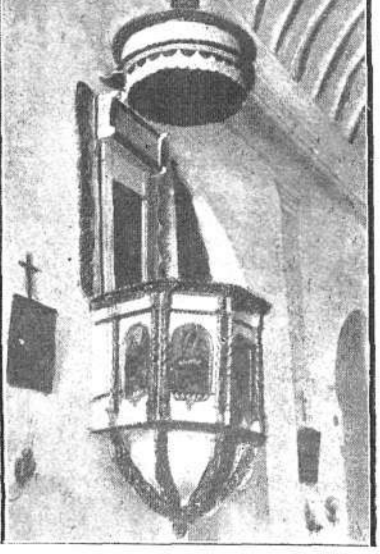
Por detrás de los cerros que limitan á Salta por el este estaba ese camino oculto entre las selvas y por él empezó á marchar el ejército de Belgrano el 18 de febrero, al anochecer para encontrarse al día siguiente, saliendo por la quebrada de Chachapayas, á una legua al norte de la ciudad de Salta en la hacienda de Castañares. Allí en aquella estanzuela de la cual quedan todavía vestigios en lo que es hoy posesión de Ortiz, pasó la noche el general Belgrano, haciendo acampar su ejército en los terrenos que la rodean.

Amaneció el día 20 de febrero y el general realista seguía con sus tropas en el Portezuelo esperando el ataque por ese lado. Cuando sus subalternos le trajeron la sorprendente nueva de que los patriotas estaban al norte prontos á caer sobre la ciudad, se resistió á creerla, alegando de que no eran pájaros para volar por arriba de las montañas.

Pero hubo de convencerse asomándose á uno de los pocos balcones que entonces existían en Salta, y que es el de la casa que todavía soporta el peso de los años á media cuadra al norte de la plaza principal. Desde allí se divisaba el campo de Castañares y pudo ver las tropas de Belgrano que se movían rumbo á la ciudad.

El momento del combate que debiera inmortalizarse en la historia argentina había llegado.

El sitio en que de-



Púlpito de la catedral, desde el cual doña Pascuala Balbastro incitaba á los realistas refugiados dentro del templo á salir á continuar el combate

Iglesia de la Merced, primera posición tomada por las fuerzas patriotas dentro de la ciudad, y en cuya torre se enarboló un poncho del coronel Superí, de colores azul y blanco, á falta de otra bandera

LA OCASIÓN PARA TODOS

ARTÍCULOS PARA HOMBRES

SOBRETODOS, casimir pura lana, cuello de terciopelo y forro de lana, artículo de gran moda .... **$ 22.—**

TRAJES para hacer sobre medida, de casimir, lana extra y dibujos de última creación .... **$ 42.—**

TRAJES confeccionados de casimir, pura lana y forros especiales, artículo de gran venta en propaganda .... **$ 26.50**

SOBRETODOS de rico castor, fantasía ó tejido diagonal de moda, con forros de lana raso .... **$ 31.—**

NOVEDADES

en artículos de punto de lana para hombres. Todo de importación directa

Camisería,

Zapatería y Sombrerería

ARTÍCULOS PARA SEÑORAS

TAPADOS casimir inglés, estilos de gran novedad, largo 110 centímetros, especial de propaganda .... **$ 18.50**

VESTIDOS TAILLEUR de cheviot, lana extra, modelo de gran moda y dibujos fantasía .... **$ 34.50**

TAPADOS de cheviot, estilo diagonal de moda y colores lisos ó fantasía, largo 120 centímetros .... **$ 28.—**

VESTIDOS TAILLEUR de paño liso, colores novedad, lana fantasía ó sarga lana, modelo gran creación .... **$ 54.—**

NOVEDADES

especiales en artículos de punto de lana y bonetería para señoras á precios muy limitados.

COMPLETO SURTIDO

en artículos de lencería y blanco

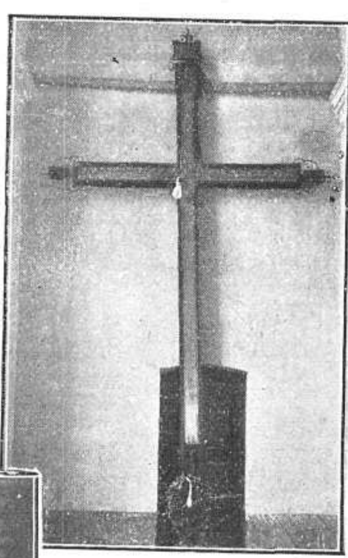
Sitio en donde están enterrados los muertos de ambos bandos, caídos en la batalla

bían encontrarse las dos fuerzas, no podía ser mejor para una batalla franca y decisiva: una hermosa llanura que se extiende al norte de Salta entre el cerro de San Bernardo y las lomas de Medeiros.

El general Tristán dispuso que las fuerzas que se encontraban al sud se corrieran inmediatametne hacia el norte costeando el cerro de San Bernardo que, como una enorme paredón, se levanta sobre la misma ciudad de Salta hacia el este.

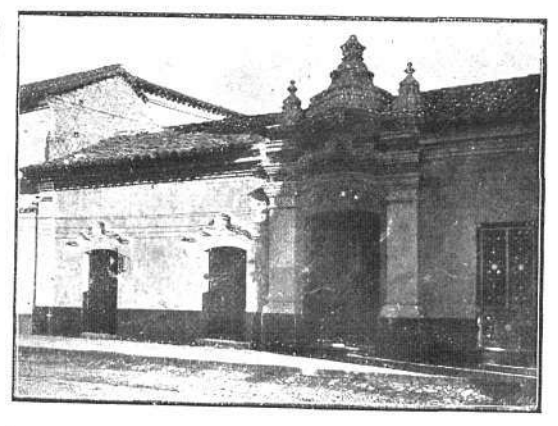
Serían las diez de la mañana del 20 de febrero, cuando Belgrano, que momentos antes se encontraba enfermo, montaba á caballo para arengar las tropas que debía conducir á la victoria. Desplegó el ejército de la patria en línea de batalla, estando en la derecha el bravo Dorrego que fué el primero en cargar sobre la izquierda enemiga. Adversa fué la suerte al valiente jefe que tuvo que replegarse acosado por la caballería realista; pero fué breve la retirada para cargar en seguida con más bríos y poner en dispersión al enemigo.

Dominada la izquierda del ejército realista, el centro y

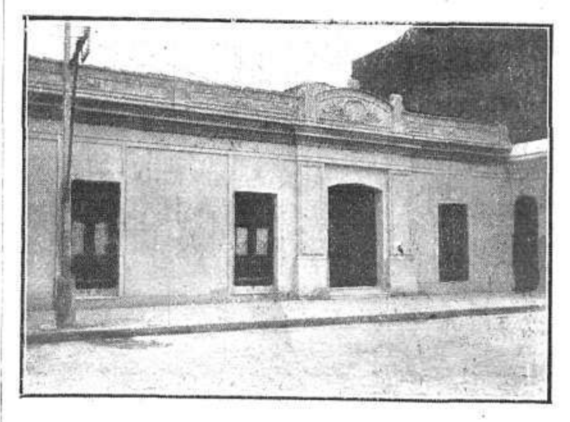


La cruz que fué colocada en 1813 en el sitio en que fueron enterrados los que cayeron en el combate de Salta, y que hoy se encuentra en la catedral de la misma ciudad

Casa que ocupó Belgrano en Salta después de la batalla



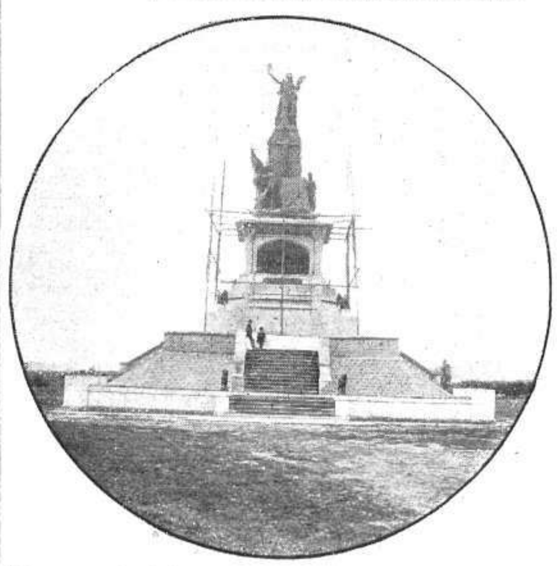
Casa en que residía Tristán y en la que conferenciaron éste y el general Belgrano, después de la batalla



La misma casa, en la actualidad

la derecha hicieron grandes esfuerzos para seguir el combate, pero todas sus energías se estrellaron con la bravura de las tropas revolucionarias.

Dorrego, Saperi y Forest, al frente de la infantería que había quebrado el ala derecha del ejército español, empezaron á internarse en la ciudad avanzando por la actual calle 20 de Febrero hasta llegar á la iglesia de la Merced, que dista dos cuadras de la plaza principal. Se posesionaron del



El monumento á la victoria de Salta, que se construye actualmente en el campo de la acción

EL VICTOR

La voz más inspirante del mundo

Tal vez Vd. no puede ir á menudo á Milán, ó París, ó Viena, ó Londres, ó Madrid, ó Nueva York con el objeto de oir los famosos artistas de la ópera.

Pero ¿por qué tiene que ir á aquellas ciudades? Vd. puede permanecer en su mismo hogar sentado en su sillón ó tendido cómodamente en su hamaca, oyendo las obras maestras de los insignes compositores, cantadas por **Tamagno, Caruso, Constantino, Battistini, Calvé, Farrar, Melba, Scotti, Tetrazzini, Titta Ruffo** y otros célebres cantantes del mundo en el **VICTOR**, la más inspirante voz de todas las voces.

Sírvase acudir en una de mis casas en Buenos Aires ó Rosario, para oir algunos de los famosos discos del Sello Rojo y otros discos por artistas del país.

AGENCIA Y DEPÓSITO GENERAL DE LOS GRAMÓFONOS Y DISCOS

"VICTOR"

"CASA LEPAGE" de Max Glücksmann

Bolívar, 375; Avenida de Mayo, 638; Victoria, 637

Sucursal en Rosario: CÓRDOBA, 860. - Catálogos ilustrados gratis

Bastón obsequiado al general Belgrano por el Cabildo de Buenos Aires al conocerse el resultado de la batalla de Salta

templo y como señal que pudiera distinguirse del campo de batalla, á falta de otra bandera, enarbolaron en la torre un poncho del coronel Superi de color azul y blanco.

Los dispersos del ejército español que fueron cediendo en el campo de batalla al empuje de las tropas patriotas, buscaron refugio en la antigua catedral de Salta.

Entretanto en el campo de batalla la suerte seguía favoreciendo á las armas revolucionarias y bien pronto los realistas abandonaron en tropel el campo de la acción para buscar asilo en la ciudad. La derecha realista se batió con denuedo hasta el último momento favorecida por su buena posición junto al cerro de San Bernardo, pero todo fué en vano.

En tres horas y media que había durado la acción, quedaron más de mil hombres entre muertos y heridos de uno y otro bando.

Tristán mandó su parlamentario al general Belgrano, que fué el coronel Felipe de la Hera, y entre ambos se firmó la capitulación de las fuerzas realistas en la forma que podrá verse en la reproducción fotográfica del original que aparece en estas páginas.

Nota de agradecimiento de Belgrano, al recibir el bastón, que llegó á su poder en un momento de aciago: entre las derrotas de Vilcapugio y Ayohuma

Cupido manda

Después de los cien años transcurridos, nuestros antepasados — si volvieran á la vida — se maravillarían de los progresos enormes que hemos llegado á alcanzar.

En aquellos tiempos el Dios Cupido sólo se ocupaba de los corazones, ahora... ya los veis: El amor es más práctico, hace "reclame" de los excelentes cigarrillos Vuelta Abajo.

El Comandante dela Vang.ª del Exto Nacional del
Alto-Peru en Union deun Consejo de guerra formado
delos Oficiales que abajo van firmados dan su poder
al Coronel D.ⁿ Felipe dela Hera para tratar conel
Sõr Gral del Exto de Buenos-aires D.ⁿ Manuel
Belgrano segun las instrucciones verbales que lleva
lo que sera por nuestra parte exactamente cumpli
do despues de ratificado a cuio efecto le acompaña el
Ten.te Coronel de Artilleria D.ⁿ Juan Bau.ta Estellez
que es dado en el Quartel Gral de Salta y Febrº 20.
de 1813.

Pio Tristan

Pablo de Astete

Juan B.ta Estella

Manuel de Ochoa

Lib.ⁿ Josef Marquez
dela Plata

Marcos de Llano

Juan Tomas Moscoso

Fran.co de Paula Gonzalez

Fran.co Carazo

En Consecuencia del anterior poder propongo al Sõr Gral
Belgrano que el Exercito del Peru abandonara la Pro
vincia de Salta y todo el territorio hasta Tupiza respe
tando la seguridad individual delos havitantes, propie
dades y no persiguiendo á nadie por sus opiniones. Campo
de Salta y febrº 20 de 1813

Felipe dela Hera

Tomas pendo

mas por gloria la efusion de sangre demis hermanos
y deseoso de que esta no siga contesto, que concederé que
el Exto que manda el Sõr General Tristan y se halla
dentro dela Plaza de Salta salga con los honores dela guer
ra hasta distancia de tres cuadras de dha Plaza: que alli
rendira las armas que entregaran con cuenta y razon d
fusiles artilleria, y respectivas municiones: que asi el
Sõr General como todos los demas Gefes y Oficiales pres
taran juramento deno volver á tomar las armas contra
las Provincias Unidas del Rio dela Plata y los Soldados
quedaran en la clase de prisioneros que se me han de de
volver todos los Oficiales prisioneros del Exercito demi
mando. Advierto que por Provincias Unidas del Rio dela
Plata comprehendo a las de Potosí, Charcas, Cochabamba
y la Paz. Asi mismo me comprometo á que se respeten
las propiedades y a perdonar á todos los vecinos, y par
ticulares de Salta que han tomado las armas contra las
dela Patria. Espero la contestacion enel preciso termino
de un quarto de hora advirtiendo que son las quatro y
media dela tarde de hoy 20. de febrº de 1813.

M. Belgrano

No considerandome con suficientes facultades pa
ra con permiso del Sõr Belgrano al Sõr Tristan para q
responda por conducto del compañero Estellez

Felipe de la Hera

El General con su Consejo de guerra hacen presente al Sõr
General D.ⁿ Manuel Belgrano quan doloroso les es el que
sus compañeros de armas por lo mismo que son dela clase
inferiores de Soldados queden retenidos en clase de prisio
neros accediendo á que sea igual la suerte delos segundos
conlos primeros, como no se duda obtener bajo del mismo
juramento; entendiendose la devolucion de prisioneros con
los que aqui existen pues los unicos de que el General pue
de disponer y que los vecinos de esta Ciudad se entiendan
como á los del Exercito el respeto desus propiedades
que ya padecen en ellas. Podra el Coronel Hera exten
der los articulos de esta Capitulacion, fecha delo

Original de la capitulación de Salta

Pilol
LA PREPARACIÓN MÁS MARAVILLOSA PARA HACER CRECER EL CABELLO QUE SE HA INVENTADO

Mismo dia.

Pio el Tristan

Pablo Vizcarra — Marcos de Llano

Ldo. José Marquez de la Plata — Manuel de Ochoa

Fran.co Escudero — Fran.co de Paula Gonzalez

El Sor General D.n Manuel Belgrano Gefe del Exto de Buenos-Ayres y el Coronel D.n Felipe dela Hera encargado por el de Vanguardia del Perú han acordado á consecuencia del papel Anterior lo siguiente.

Art.o 1.o El Exercito del Perú saldrá mañana á las diez dela Plaza de Salta con todos los honores dela guerra quedando ahora enla porcion que ocupan las Tropas delas Provincias del Rio dela Plata. A las tres cuadras rendirán las Armas y se entregaran con cuenta y razon como igualmente Artilleria y Municiones.

2.o El General los Gefes y demas Oficiales prestarán juramento de no volver á tomar las armas; y por todos los Soldados del Exercito á quienes le concede el Sor General Belgrano que puedan restituirse á sus casas contra las Provincias Unidas del Rio dela Plata entre las que se comprenden las de Potosí, Charcas, Cochabamba y la Paz.

3.o Se combiene el Sor General Belgrano en que se le devolverán los Oficiales y Soldados prisioneros que hay en la Plaza y territorio que se evacua, y pide que el General Tristan Estimule á su General en Gefe para el Cange delos prisioneros hechos en las diferentes acciones de guerra desde la del Desaguadero inclusibe.

4.o Serán respetadas las propiedades asi delos Individuos del Exercito como delos vecinos y á nadie se molestará por sus opiniones politicas en que se incluyen los Oficiales ó vecinos de cualquiera otro pueblo.

5. Los Caudales publicos quedarán en Tesorería con la cuenta y razon que deverán presentar los ministros de Hacienda.

6.o El Cuerpo de Tropa que se halla en Jujuy deverá retirarse sin causar perjuicio alguno en su transito al interior llevando sus armas.

7.o El General Belgrano combiene en que el General Tristan haga un expreso á su General en Gefe remitiendole Copia de este Tratado.

Y para su mayor validacion lo firmaron en la Tablada de Salta á 20. de febrero de 1813.

M.l Belgrano — Felipe dela Hera

Ratificado por mí y el Consejo con los demas Oficiales de graduacion lo firmo el Coronel inclusibe arriba en la noche del mismo dia 20.

Pio el Tristan — Indalecio Gonzalez

Pablo Vizcarra

Manuel de Ochoa — Ldo. José Marquez de la Plata

Buenav.ra dela Roca y Bruno — Fran.co de Paula Gonzalez

Fran.co de Noruega — Fran.co Ignacio de Alvarado

Antonio Borgaza — José Somoza

Juan.co Cavero

Fot. de nuestros enviados especiales.

Original de la capitulación de Salta

17 AÑOS
DE FAMA UNIVERSAL

EL ÚNICO ESPECÍFICO
QUE CURA DE VERDAD
LAS ENFERMEDADES DEL

ESTOMAGO É INTESTINOS

STOMALIX
DR. SAIZ DE CARLOS

CURA el 98 por 100 de los enfermos del **Estómago é Intestinos**; recétanlo los principales médicos de las cinco partes del mundo. **Ayuda á las digestiones, abre el apetito, quita el dolor y todas las molestias de la digestión y tonifica. — CURA las acedías, aguas de boca, el dolor y ardor de estómago, los vómitos, vértigo estomacal, dispepsia, indigestión, dilatación y úlcera del estómago, hipercloridria, neurastenia gástrica, anemia y clorosis con dispepsia, mareo de mar, flatulencias, etc.**; suprime los **cólicos**, quita la **diarrea** y **disentería**, la **fetidez de las deposiciones**, el **malestar y los gases y es antiséptico.**

CURA las diarreas de los niños, incluso en la época **del destete** y **dentición**, hasta el punto de restituir á la vida á enfermos irremisiblemente perdidos. **Vigoriza el estómago é intestinos, la digestión se normaliza, el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, aumentando de peso si estaba enflaquecido.**

Venta: FARMACIAS Y DROGUERÍAS
EN FRASCOS GRANDES Y CHICOS

PURGATINA
SAIZ DE CARLOS
PARA EL
ESTREÑIMIENTO

Un italiano que hace honor á su patria.—Visita al inventor de la "Riciniana"

Ha llegado á ser tan formidable la cantidad de anuncios con que diariamente se nos acosa de todas partes, ponderando las infalibles virtudes terapéuticas de tal ó cual específico, cuyas maravillosas bondades no aparecen luego por ningún lado, que, á decir verdad, la enunciación de un nuevo preparado químico, sólo alcanza ya á producir en nuestro ánimo la más completa indiferencia, como resultado lógico á que debía llegar el abuso intolerable que se ejerce en la réclame.

Sin embargo, hemos de confesar sinceramente que en esta ocasión, nuestra curiosidad fué despertada, influídos, ante todo, por la propaganda seria y documentada que, en su carácter de concesionaria exclusiva en Sud-América, ha venido haciendo del específico "Riciniana", la sociedad "The Palombo Company Limited", cuyo director general es el señor Domingo Terrarossa, uno de los miembros más caracterizados de la laboriosa colonia italiana, y también presidente del banco "Tesoro Americano".

Empujados, pues, por nuestra misión, decidimos inquirir algunos datos acerca del referido específico, á cuyo efecto encaminamos nuestros pasos hacia la calle Cevallos número 209, donde se halla instalado el consultorio del señor Eugenio Palombo, autor de la "Riciniana".

Anunciada que fué nuestra visita, salió á recibirnos el señor Palombo, cuya amabilidad y gentileza nos animó á entrar de lleno en el asunto.

La señora Mercedes C. de García, antes de usar la "Riciniana"

La misma señora, al cumplir un mes de usar el específico

—¿Qué hay de positivo con su específico?—preguntamos.—¿Cree usted haber resuelto el problema de la calvicie, que tanto tiempo ha preocupado á los hombres de ciencia?

—Sí, señor,—contestó.—Creo firmemente haber resuelto el problema de la calvicie, que hasta hoy se consideró insoluble.

Y con un calor en la frase y una vivacidad en el gesto, marcadamente meridionales, continuó diciendo:

—Los hombres de ciencia no han buscado, seguramente, un suero que, con una ó dos inyecciones, por ejemplo, se pueda hacer brotar el cabello en 24 horas, porque esto es humanamente imposible. El pelo necesita un tiempo prudencial para criarse: necesita un tratamiento. Lo que han buscado los doctos, es un remedio enérgico y á la vez inofensivo para combatir la calvicie; una composición química á base de vegetales, reducida la dosis á mínimos términos, de fácil aplicación, que obre en el menor tiempo posible, y sobre todo, de un precio que esté al alcance de cualquiera.

Pues bien: el específico de mi invención reune todas estas cualidades. Está compuesto de esencias vegetales, á base de alcohol puro de triple rectificación, no contiene agua, y es preparado con paciencia, higiene y proligidad: siendo tan inofensivo que el mismo Departamento Nacional de Higiene, que lo tiene aprobado, lo considera como un artículo de tocador, según lo comprueba el testimonio que me ha sido otorgado y que pongo á la disposición de usted. Son varias las plantas balsámicas de América y de Asia, que aportan su contingente á mi invento, el cual tiene la propiedad de destruir en 24 horas la caspa, fortificar el cabello y hacerlo crecer aún en los casos de calvicie más crónicos.

Pero la base científica y esencial en que descansa mi "Riciniana" es el sulfato de quinina, y como quiera que este producto químico es insoluble en alcohol, de aquí que constituyan mi secreto los procedimientos especiales de que me valgo para disolverlo. Cada frasco contiene unos cien gramos del específico y esta cantidad es suficiente para devolver el cabello á la persona más calva. Su aplicación, que consiste en unas cuantas gotas por la mañana, dura tan sólo ocho días. Su perfume es agradable; no engrasa y conserva por muchos años el color natural del cabello.

Al llegar á este punto, un impulso malicioso llevó nuestra vista á escudriñar la cabeza del señor Palombo, creyendo hallar, en una oronda calva, el cómico contraste que ofrece la generalidad de estos casos; pero... hubimos de equivocarnos. La pelada

que esperábamos encontrar, estaba convertida en una abundante y renegrida cabellera que atestiguaba, con silenciosa elocuencia, la eficacia del invento.

El señor Palombo, descubriendo nuestra observación, sonrió con aire de triunfo.

—Hace catorce años,—nos dijo,—que yo también empecé á perder el cabello y los primeros experimentos hube de practicarlos en mi propia cabeza. He aquí el resultado.

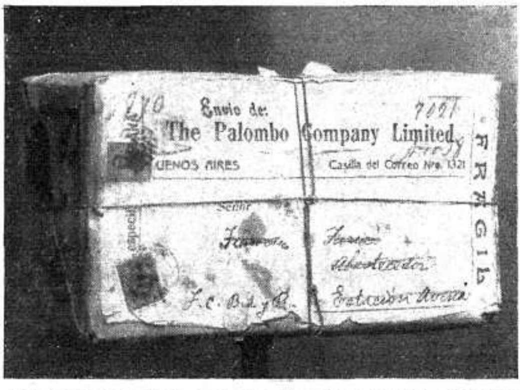
—Y del éxito del negocio ¿qué nos dice?

—Que estoy completamente satisfecho. Crea, señor, que ha sido necesario dividir el trabajo porque era imposible atender todos los pedidos. La acreditada farmacia Nelsen, Carlos Pellegrini, 178, se ha hecho cargo de la venta en la capital, mientras la "The Palombo Company Limited" se dedica á las expediciones del interior, además de estar nombrando continuamente depositarios exclusivos en muchos pueblos de provincias. Hasta los seres al borde de la tumba piden "Riciniana" para recuperar el cabello perdido: vea esta encomienda que ha sido devuelta porque, cuando llegó, había fallecido el destinatario. Estos legajos de correspondencia contienen 1.700 cartas recibidas en mes y medio y baste decir que la Compañía se ha visto obligada á suspender temporalmente el anuncio en la gran revista CARAS Y CARETAS (modestia aparte) porque no había tiempo de fabricar el específico pedido, ni de atender los millares de consultas recibidas, á las cuales se contesta gratuitamente.

1.700 cartas de pedidos y consultas recibidas en un mes y medio

Aquí tiene usted, nos dijo el señor Palombo mostrándonos un álbum de grandes dimensiones, un testimonio irrefutable que comprueba lo que es la "Riciniana". Y entre las numerosas fotografías coleccionadas en sus páginas, nos llamó grandemente la atención el retrato de la señora Mercedes C. de García, domiciliada en la calle Paraguay núm. 1015. Esta señora, según hemos podido constatar por una carta dirigida al señor Palombo, estuvo durante once años completamente calva; y al cabo de un mes justo de usar la "Riciniana", se cubrió su cabeza totalmente de cabello. He aquí, nos decía el señor Palombo, una curación notable, alcanzada sin haber llegado á gastar siquiera un frasco de específico, adquirido por la ínfima suma de cinco pesos moneda nacional, que es su precio corriente, libre de porte, en cualquier punto de la república.

Penetrando en la vida íntima del señor Palombo nos encontramos un temperamento complejo y vario, de una actividad sorprendente y de una ilustración nada vulgar. Italiano de nacimiento, según dijimos al principio de esta crónica, procede de una distinguida familia, cuyo jefe fué el eminente médico cirujano doctor Genaro Palombo, quien ejerció la medicina durante cincuenta y cinco años. Su abuelo paterno, don Agustín, fué un rico comerciante y su abuelo materno, el barón don Pascual Garbasio, jefe de la comandancia militar de Montesano. Sus tíos, don Liborio y don Francisco, fueron también dos eximios médicos cirujanos, el primero de los cuales prestó asistencia, durante 4 años, al rey de Italia; y su otro tío don Vicente un buen arquitecto; y por último, sus hermanos don Miguel y don Pascual, farmacéutico y médico, respectivamente.



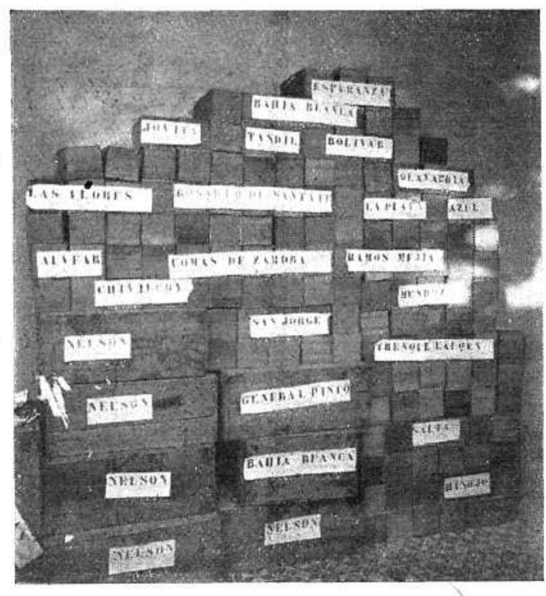
Encomienda postal conteniendo "Riciniana", devuelta por haber fallecido el destinatario

El señor Palombo que, como se ve, creció entre cátedras de medicina, cursó el bachillerato, sirviendo después en el ejército italiano, ostentando en su foja de servicio la mención de que "durante el tiempo pasado bajo las armas, ha tenido buena conducta y ha servido con fidelidad y honor".

Su residencia habitual es Montevideo, donde actualmente es miembro activo de aquella Cámara de Comercio Italiana, socio fundador de la Sociedad de Socorros Mutuos, socio honorario del Centro Piemontés XX de Septiembre, vicepresidente del Círculo Legionarios Garibaldinos y miembro activo del Centro Recreativo Atlético Italo-Uruguayo y de la Sociedad de Beneficencia Cristóbal Colón.

Además el señor Palombo también es inventor de un sistema de marcas para el ganado vacuno y caballar, privilegiado por el gobierno del Uruguay y premiado con dos medallas de oro y tres diplomas de honor en las exposiciones de Milán, Paysandú, Minas y Mercedes, y de una salivera de bolsillo para tuberculosos, premiada con gran diploma de honor en la exposición internacional de higiene de Buenos Aires, privilegiada por los gobiernos de Italia, Austria, Inglaterra y Francia y aprobada por el Consejo Superior de Sanidad de Roma. Y por último, fabricante de la ya famosa agua "Ninfa", del doctor Palombo, que es una maravilla para el tocador de señoras, á juzgar por los numerosos certificados que ofreció á nuestra vista.

Y dando por terminada nuestra visita, nos despedimos del señor Palombo, llevando la impresión de su exquisito trato y convencidos de que es una persona altamente simpática y un luchador de fibra, que esconde energías excepcionales.



La expedición de un solo día, dispuesta en la fábrica, para ser enviada al interior de la república

DE LA VENTA DE CHACRAS EN "SAN RAFAEL"

PROVINCIA DE MENDOZA

Yo le ofrezco á Vd. chacras

de diez hectáreas á $ 5 por mes cada chacra, en 120 meses, sin comisión ni interés, en la

Colonia

"SAN RAFAEL"

situada en una de las regiones más densamente cultivadas de la provincia de Mendoza, río por medio con los importantes establecimientos agrícolas de L. Suárez, V. Segura, A. Aronas, S. Fá, Maure, Zapata, Mayorga y otras. La producción exuberante de esas chacras vecinas, con la misma calidad de tierra y de agua, le demuestra á usted lo que con toda seguridad tienen que producirle las chacras que hoy le ofrezco.

EN MENOS DE 22 HORAS puede usted llegar desde la capital á la Colonia "San Rafael" para inspeccionarla. Si usted no puede ir, pregunte sobre la calidad de sus tierras al **Banco Anglo Sud-Americano** (antes Tarapacá), en Mendoza; á los señores **Bustelo Hnos.**, importantes estancieros, en Mendoza; á **Elías Villanueva é hijos**, célebres bodegueros, en Mendoza; á los señores **Cantizani y Urizar**, fuertes comerciantes, en San Luis, y al **Banco de Galicia y Buenos Aires**, en Buenós Aires.

Sepa Vd. que le ofrezco la mejor tierra de la República Argentina.

Y una vez comprobado que todo lo que digo y afirmo es exacto, usted debe comprar con fe y entusiasmo tantas chacras de diez hectáreas como sus medios le permitan en la seguridad plena de haber realizado al comprarlas un negocio que represente para usted la fortuna.

Dirija toda comunicación á

A. L. LEGRAND

Banco Industrial Argentino - San Martín, 128 - Buenos Aires.

Fíjese en la página referente á los 50 **VALIOSOS PREMIOS** que se sortearán

El secreto del éxito de la Colonia "San Rafael", está:

EN LA CALIDAD DE SU TIERRA, la más fértil de toda la República Argentina;

EN SU SITUACION EXCEPCIONAL, en medio de la región más densamente cultivada, en el centro de todos los recursos comerciales, industriales y bancarios y en comunicación directa con toda la república por líneas principales del ferrocarril del Pacífico, en especial con los grandes mercados de consumo y puertos de exportación de productos;

EN QUE YO PUEDO PROBAR HASTA LA EVIDENCIA cuanto digo y afirmo con informes periciales y análisis químicos de primer orden, que pongo á disposición del público con las firmas auténticas;

EN QUE PUEDO REFORZAR MIS AFIRMACIONES con el testimonio insospechable de Bancos y firmas comerciales de alta reputación;

Y en que si todo eso no bastara,

TODOS PUEDEN VER POR SUS PROPIOS OJOS la Colonia "San Rafael" y verificar por sí mismos sus ventajas; el viaje es rápido, cómodo y barato.

Vendo tierra de primera calidad, en la mejor ubicación y topografía, con todas las ventajas que aseguran la riqueza y el bienestar. Por eso tengo especial interés en facilitar á los compradores todos los elementos de juicio y todos los medios de asegurarse por sí mismos de la verdad de mis afirmaciones. Es el mejor negocio de colonización que se ha ofrecido hasta la fecha, y los que no sepan aprovecharlo lo lamentarán toda su vida.

Fíjese en la página referente á los 50 **VALIOSOS PREMIOS** que se sortearán.

Con el objeto de facilitar la formación de granjas-modelo, he decidido sortear entre los compradores de la Colonia SAN RAFAEL, 50 premios.

Consiste cada premio en un plantel completo para la instalación de una granja-modelo.

Cada uno de los 50 premios se compone de todo lo siguiente:

UNA CASA, construcción fuerte y sólida como se estilan en esta región, compuesta de 3 piezas.
ALAMBRADO completo de la chacra de 10 hectáreas.
UN POZO con su molino correspondiente y funcionando.
Un arado "DARLING" SULKY, importación de la reputada casa Zimmermann, Noé y Compañía.
Dos caballos de tiro pesado.
Una vaca lechera con cría.
Un casal de chanchos de raza.
Un plantel de ovejas cruza.
Un gallo y dos gallinas de raza.
Cien árboles frutales surtidos.
Mil sarmientos de viña.
Un surtido de semillas de legumbres y hortalizas.
Cincuenta kilos de semilla de alfalfa.

50 premios todos iguales

Cada comprador recibirá un número por cada chacra y oportunamente se avisará la jugada de la Lotería Nacional á que corresponda el sorteo.

Los premios se entregarán á los agraciados al tomar posesión de sus chacras correspondientes.

Son 50 premios valiosos que harán 50 hogares felices

CALCULE USTED

cuál será su suerte si llega á ser uno de los cincuenta afortunados que se encontrarán de un día al otro propietarios de una granja-modelo completa, con todo lo necesario para vivir y prosperar. Y aun en el caso que no le tocara la suerte, usted tiene siempre la ventaja de establecerse en una colonia adonde sabe con certeza que existen 50 granjas-modelos, las cuales pueden procurar á usted lo necesario para vivir mientras organiza y construye su casa en su chacra propia. Todo este porvenir risueño y lleno de esperanzas para su felicidad y la de su familia, lo consigue con un pequeño sacrificio de cinco pesos al mes (17 centavos diarios), los cuales con seguridad representan una mínima parte de lo que gasta usted en gastos superfluos.

NO DEBE PERDER ESTA OCASIÓN.

Usted puede comprar una ó más chacras, las que usted quiera, mientras haya. En caso de comprar más de una, se las elegiré todas juntas. Compre todo lo que sus fuerzas le permitan, en la seguridad de que cada peso que usted emplee en esta compra se le convertirá en breve tiempo en un billete de cien pesos. Dirija la correspondencia á A. L. Legrand, Banco Industrial Argentino, San Martín, 128, Buenos Aires.

Condiciones generales de venta

Colonia SAN RAFAEL - Mendoza

VENDO LAS CHACRAS DE DIEZ HECTAREAS C/U., ó SEAN 133.000 VARAS CUADRADAS (ciento treinta y tres mil varas cuadradas) en la Colonia **SAN RAFAEL**, provincia de Mendoza, junto á las estaciones La Dormida y Tunuyán del F. C. Pacifico, á $ 5.— por mes la chacra, en 120 mensualidades, sin interés y sin cobrar comisión.

La venta es liberal y doy opción, de manera que puede comprarse una chacra ó todas las que se quieran. Tomando más de una, se ubican las chacras juntas, formando un solo cuadrado. Los títulos se garantizan perfectos y se otorgarán ante el escribano señor César Petrachi, Avenida de Mayo, 676, Buenos Aires, una vez abonadas 25 mensualidades. Se exigen cinco mensualidades, ó sean, 25 pesos por chacra, y se entregan ó remiten títulos provisorios al percibir ó recibir dicho valor de 25 pesos.

La posesión de la tierra se da una vez pagadas las 25 mensualidades que se exigen para la escrituración.

No demore su pedido. Escriba hoy mismo, si no le es posible venir, y personalmente haré para usted la mejor elección.

REGALO LOTES de 1.300 v/c. cada uno en la VILLA RAFAELA rodeada de la Colonia SAN RAFAEL, la cual está junto á las estaciones La Dormida y Tunuyán de la poderosa empresa del F. C. Buenos Aires al Pacifico. Los agraciados tendrán que abonar solamente los gastos de escrituración, los cuales se han fijado en la ínfima suma de $ 30.— por lote, que se podrán pagar en cuotas de $ 15.— cada una.

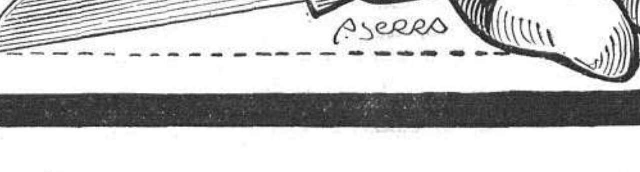
La "VILLA RAFAELA" será dentro de poco un emporio de riqueza y el centro social de la colonia más importante de la República Argentina.

Se están haciendo gestiones para la construcción de un ramal con estación en el centro de la Villa, y dada la importancia y el gran impulso de colonización que tendrá la colonia "SAN RAFAEL", es seguro que se ha de conseguir el ramal y la estación deseada.

SE REGALARÁN LOTES solamente á los compradores de chacras y á razón de un solo lote por cada chacra.

Todos los giros deben venir á la orden de A. L. LEGRAND.
Dirigir la correspondencia á A. L. LEGRAND, Banco Industrial Argentino "Sección Tierras y Colonias", SAN MARTÍN, 128, Buenos Aires.

POR CADA CHACRA QUE QUIERA COMPRAR, DEBE REMITIR $ 25 Ó SEA EL IMPORTE DE 5 MENSUALIDADES.



CUPÓN DE COMPRA

Sr. A. L. LEGRAND, "Banco Industrial Argentino", Sección Tierras y Colonias — San Martín, 128, Buenos Aires.

Adjunto .... pesos moneda nacional para que me sean acreditados en la compra de .... chacra.... de 10 hectáreas cada una, situadas en la colonia "SAN RAFAEL", provincia de Mendoza, junto á las estaciones La Dormida, Tunuyán, Pichi-Ciego, Kil. 54 y Comandante Salas del F. C. del Pacifico, la.... cual........ he comprado á $ 5 mensuales en 120 meses cada chacra, sin interés y sin comisión; entendiendo que se me otorgará título definitivo una vez abonadas 25 mensualidades.

NOMBRE ....

DIRECCIÓN ....

LOCALIDAD .... F. C. ....

NOTA.—Si usted quiere obtener gratis un lote de terreno en Villa "RAFAELA" — remita conjuntamente con el valor de la compra de chacras la primera cuota de $ 15.— á cuenta de la escrituración de dicho lote. Se regalarán los lotes únicamente á los compradores de chacras.

Los trajes con blusa rusa, son una novedad retrospectiva y, en cuanto á los trajes de visitas, un feliz compromiso entre la sencillez clásica del traje sastre y la elegancia señalada de un traje de tarde. La blusa rusa es hermosa, sobre todo de terciopelo: á veces suele ponerse encima de un traje de paño, pero rara vez se hace esa blusa también de paño. Su guarnición de piel, que le da lindo aspecto de abrigo, no es indispensable; puede reemplazarse más modestamente con ancha trenza de seda ó galón bordado; pero la piel no acarrea grandes gastos cuando se escoge con cuidado.

Los modelos creados son verdaderamente airosos. La toquilla apañada del cuerpo amolda los hombros y se termina en el corselete bordado, cuya línea es muy original y graciosa. Sin duda alguna, la elegancia sencilla es la que agrada á las señoras de gusto. Nótese que esa linda forma conviene de igual modo al traje negro de una abuela que al traje azul real ó verde pavo real de una señorita ó de una señora joven. Estos trajes son más costosos debido á la guarnición bordada que ribetea la túnica de la falda. Dichas guarniciones pueden simplificarse poniendo únicamente, en lugar del ribete, un ornamento bordado en el bajo de la túnica, delante. Para un traje de señorita, eso será más bonito y el precio disminuirá proporcionalmente.

El figurín que adorna esta página es un suntuoso traje confeccionado en liberty color paja, recubierto de tul «poin d'esprit». Un corselete de terciopelo negro ciñe el talle y remata el busto dando realce á los amplios pliegues de la cola y un elegante voladón de riquísimo chinil. El modelo se completa con un precioso manteaux en meteor paja, adornado con finísimo encaje de Venecia.

La creación del modelo que describimos es obra de los reputados talleres de la gran casa **Gath y Chaves**, cuya originalidad y refinado buen gusto son tan apreciados por nuestras elegantes.

Las señoras que deseen lucir en estas fiestas trajes verdaderamente elegantes deben visitar la casa **Gath y Chaves**, en la seguridad que quedarán complacidas de sus compras.

AGUAS PURAS

Ningún conocedor de las condiciones sanitarias de las aguas ordinariamente expendidas en los sifones comunes, discutirá las VENTAJAS HIGIÉNICAS del Sifón

"PRANA" SPARKLET

Este ingenioso aparato una vez adquirido (á $ 2.50 M/N.) queda de su propiedad y, por consiguiente, bajo su **absoluto control.**

El agua con que Vd. mismo prepara su Soda es la que consume en su casa y por tanto reune las condiciones higiénicas exigidas por su criterio y previsión

De venta en todas las Droguerías, Farmacias, Bazares, etc.

El librito «HIGIENE Y COMODIDAD» remiten GRATIS los únicos depositarios

EN LA REPÚBLICA ARGENTINA:

COMPAÑIA DELLAZOPPA LIMITADA 718 - ALSINA - 724 BUENOS AIRES

EN LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY:

TRABUCATI & Cía. — MONTEVIDEO

Un precursor de los modernos aviadores. Recuerdos de una centenaria

Inquiriendo datos, hurgando en los recuerdos de cuanta persona en estado de referir algo encontré en mi camino, yendo y viniendo en horas de sol por entre nubes de polvo que hacen creer que la felicidad mayor consiste en vivir sumergido en una piscina, he recorrido de sur á norte y de este á oeste gran parte de Las Heras. Buscaba viejas y viejos.

Los mocetones robustos, — al cruzar por las viñas,—erguían el cuerpo para curiosear el fárrago de máquinas y depósitos fotográficos y las morochas de rojos mofletes y ojos negros, encendían el alma con su leve mirar, juzgando por las exclamaciones de mis acompañantes:

Doña Estanislada Videla de Villegas, á quien se le calculan más de 105 años de edad

— ¡Vea, vea qué chinita!

— Chinita y joven, ¡hum! Y paseaba mi indiferencia ante unos y otras, con el olímpico orgullo de un catador de lo añejo. Viejas quería yo, que no jóvenes.

— Sabe, señor, donde vive por aquí algún viejo ó alguna vieja?

— Habemos muchos, señor. En esta tierra todos nos volvemos viejos.

— Es que necesito viejos bien viejos. Viejos que hayan conocido á San Martín.

— De eso no puedo darle nuevas, pero ahí hay una vieja: doña Eufrasia. Vive allí del otro lado de la plaza.

— Buenos días, señora. ¿Usted es doña Eufrasia?

— Para servirle.

Sale la viejecita de la pieza al corredor arrimándose á las paredes y á las sillas.

— Usted es muy vieja, señora.

— Y-a lo ve, po...

— ¿Cuántos años?

— Pero, pero tomen a-siento, que han de venir cansaos, po... setenta y cuatro...

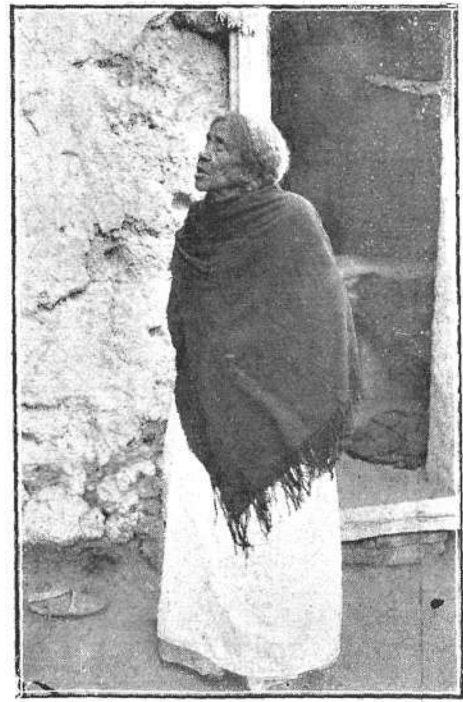
— ¡Ah! pero es muy joven.

— .....

— Adiós, señora y muchas gracias.

— ¿Y gracias de qué, si no lis hi hecho ningún cariño?... Porque ustedes no querrán comer fruta, ahora, tan de mañana... Y á caza de viejos dimos por fin con doña Estanislada.

— «Sí, me acuerdo de Tejeda. Era un viejecito pícaro».



— «Eran hombres que dormían con fierro, fuego y sin agua...»

Vive en una casa de adobes, como la mayoría de los edificios de los alrededores de Mendoza. Una quintita de frutales entre los que aparecen las rojas granadas madurando, nos brinda su sombra. Allí conversamos con la viejecita toda arrugada y de inteligencia más desarrollada y viva de lo que pudiera imaginar.

— Fíjese si será vieja — nos dice su hijo, — que soy el menor de doce y tengo 58 años.

— Entonces conoció usted el Batán cuando era de Tejeda?

— ¿Y cómo no? A don Andrés lo conocí que era hombre viejo. Sí, me acuerdo de Tejeda, era un viejito pícaro.

— ¿Y es cierto que en la época de San Martín, había querido volar?

— Así le oí decir á mi madre. Había querido volar con unos ijares atados con correas como si jueran alas. Y que había de volar, pues. Esos eran cuentos.

Y soltó la risa doña Estanislada y añadió:

— Ahí, en mi época, se juntaba á las muchachas en el molino y les quería enseñar á volar. ¿No ve? Eran

PROBLEMA RESUELTO...

Para festejar el Centenario, el Superior Gobierno ha declarado feriada una semana. ¡Son ocho días de fiesta! Tendremos que ponernos, por lo menos, dos cuellos diarios para podernos presentar en cualquier parte.

Las lavanderas y planchadoras, si no estarán en huelga, demorarán una eternidad; por consiguiente, si no queréis perder tiempo y economizar, comprad los de MEY.

Aceptaremos la respuesta del niño é iremos presurosos á comprar CUELLOS MEY, y durante esos días tendremos cuellos limpios, elegantes y económicos, demostrando así á nuestros visitantes extranjeros que, á más de nuestro amor patrio, tenemos elegancia chic.

Probar nuestros cuellos, es adoptarlos para siempre.

Cada cuello, etc., debe llevar en su interior estampado el nombre de los fabricantes MEY & EDLICH.

EN VENTA:

A La Elegancia Económica.

184, ESMERALDA, 184. Buenos Aires.

cuentos, no más. El decía que había volao.

La instamos á que nos refiriera recuerdos de la época, del campamento, de los soldados.

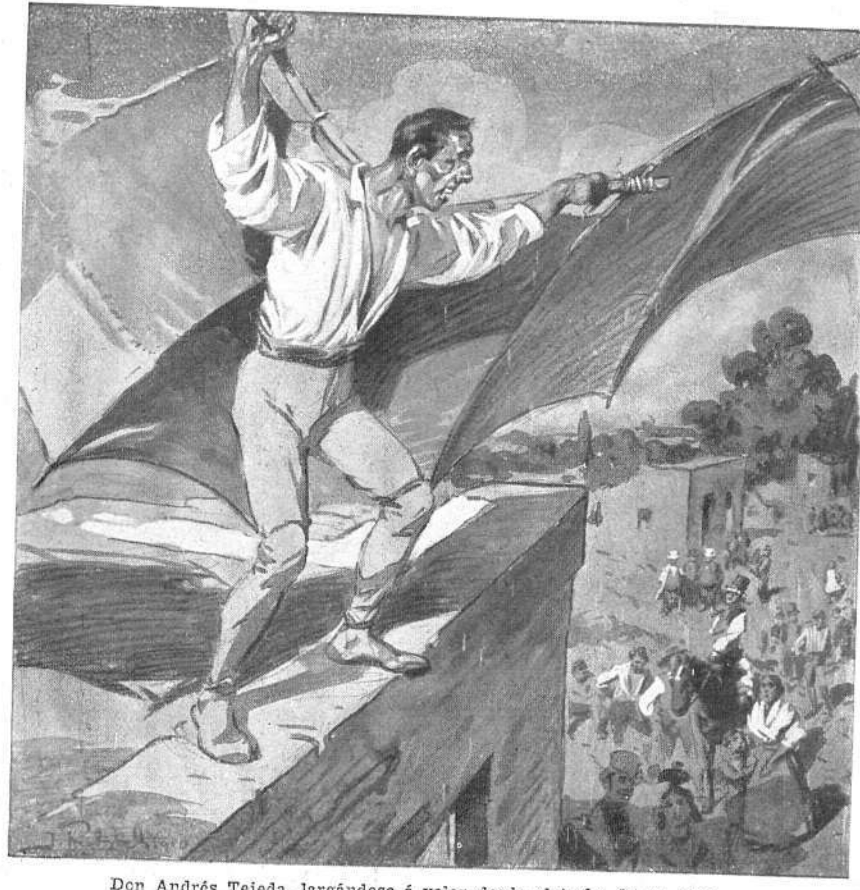
—No lo he alcanzao á San Martín. Cuando me acuerdo del campamento ya no había más tropa. ¡Pero qué me he de acordar! El año pasao, sí, me acordaba todito, todito! Ahora tengo la cabeza como un mate. A veces veo las cosas patentes y de ahí, nada, como si nada tuviera en la cabeza.

—Su esposo, ¿no fué soldado de San Martín?

—No, señor. Mis tíos Mauricio y Bonifacio, sí, fueron. Mi tío Mauricio murió en Chacabuco. Bonifacio volvió.

—Si te acordás, mamá, deciles aquellos versos. San Bruno, San Bruno.

Y doña Estanislada, tocando el resorte de su admirable memoria, recitó de un tirón, tres estrofas, de las cuales hemos retenido dos solamente.



Don Andrés Tejeda, largándose á volar desde el techo de su casa

Aquellas estrofas las cantaba su madre acompañándola en la guitarra su tío Bonifacio. Era una canción muy larga, que refería sucedidos de la guerra, muy bien concertada—dice doña Estanislada—muy linda:

A San Bruno lo trajeron
con gran triunfo y alegría,
á morir en la batalla,
que agonizando gemía.
Eran hombres que dormían
con fierro, fuego y sin agua
y con su vida pagaron
lo que hicieron en Rancagua.

Mendoza, mayo de 1910.

Los caños del fusil de chispas y de la carabina
Fot. de nuestro enviado especial.

Doña Estanislada con su hijo Mauricio, de 58 años de edad

Doña Antonia Ramos de Benegas, que también conoció á Tejeda

LA CENTENARIA

Bibliografía.—Honor y respeto

¡Desgraciados los pueblos que olvidan! Infortunados aquellos de cuyo corazón desaparece la memoria de sus bienhechores, como inscripciones sepulcrales que borran los vivos al pasar.

Demos gracias al cielo porque sabemos glorificar la memoria de nuestros héroes que tanto se sacrificaron por la emancipación de la patria, la que con honor y respeto conmemora hoy un siglo de vida propia.

El pueblo argentino, justamente orgulloso y agradecido, hace la apoteosis de sus patricios. He ahí la filosofía del espectáculo confortador y hermoso que estamos presenciando.

Bernardino Rivadavia

Anunciamos con verdadera complacencia la aparición de la obra "Honor y respeto", por Eduardo Gauna Vélez, bella iniciativa intelectual y patriótica escrita no para enfatuarnos y rodearnos del ambiente de petulancia, que, en vez de hacer amar nuestro nombre de argentinos, es motivo de desdén, sino para sacar los hechos de la penumbra del pasado y ofrecerlos á la admiración de los alumnos de nuestros centros de enseñanza, para que sepan las relaciones que deben existir entre la patria y sus hijos.

El mejor elogio que pudiéramos hacer de este libro, de laconismo expresivo, coherente y terso, es dar por nuestras las siguientes líneas que el autor estampa á guisa de prólogo.

"Un pueblo que no cultivara con amor sus tradiciones y que no rodeara de prestigio á los hombres ilustres que le han dado grandeza y gloria, iría perdiendo la conciencia de sí mismo y extinguiendo su personalidad. Porque no se vive sólo del presente, este es un momento indivisible, se vive sobre todo de esperanzas y éstas son recuerdos transformados, proyecciones idealizadas de lo pasado sobre el porvenir. La situación de un país que dejase morir en el olvido sus orígenes, sus esfuerzos para ir conquistando y consolidando su derecho á la vida de la independencia y la libertad, sería la de un individuo privado de memoria.

Mariano Moreno

Caen, pues, en el más funesto de los errores los que miran con desvío el culto que por un invencible instinto de justicia, profesan los pueblos á sus recuerdos ya tristes, ya gloriosos, pues la existencia se compone de notas melancólicas y alegres y los matices sombríos permiten apreciar mejor los tonos más luminosos, creándose así el claro obscuro que da vigor y belleza al cuadro. Ni es justo tampoco afectar indiferencia hacia los hombres de inteligencia poderosa, gran corazón y firme voluntad que supieron, á la vez, ennoblecer su propia vida é influir favorablemente en la suerte de su patria, dando muestras de energía, valor ó abnegación que les hizo descollar entre sus contemporáneos. La posteridad debe respeto á esos hombres excepcionales, porque, aun prescindiendo de la deuda de gratitud que con ellos se ha contraído, fueron ejemplos vivos fecundos de grandeza y es bueno que los demás traten—hasta donde sus esfuerzos lleguen—de inspirarse en esos buenos modelos para elevarse sobre la vulgaridad de una vida maquinal, sin mañana ni ayer. No se puede cerrar el libro de la historia para sustituirle con un libro de caja sin atrofiar el espíritu y el corazón de las nuevas generaciones.

Esta convicción es la que nos ha llevado á escribir el presente librito, en que incluimos varias composiciones que pueden ser utilizadas por los maestros de las escuelas de la República Argentina en la conmemoración de las fiestas patrias y de las solemnidades cívicas. A los profesores, encargados de transmitir á las nuevas generaciones el tesoro inapreciable de los conocimientos acumulados hasta el presente, corresponde asimismo en gran parte la honrosa misión de mantener viva en los puros é ingenuos corazones de los niños la llama del amor patrio, que inspira ideas generosas y nobles acciones".

El libro "Honor y respeto" debe ser saludado con aplauso por la tendencia que inicia y los señores Cabaut y Cía. son dignos de alabanza por la publicación de obra tan sana y patriótica.

José de San Martín

Cornelio Saavedra

Manuel Belgrano

En nuestra Casa Matriz Bmé. Mitre y Florida

Confecciones para hombre

TRAJE DE LEVITA de casimir especial, con rico forro de seda . . . . $ 100.–

TRAJE DE FRAC de casimir especial, con forro y vista de seda, corte de última creación . . . . $ 100.–

TRAJE DE SMOCKING de casimir, calidad extra, con forro y vistas de seda, $ 75.–

CHALECOS para frac, de seda de color . . . . . . $ 22.–

En piqué blanco . . . . . . „ 7.–

Guantes para hombre

GUANTES "Gath & Chaves" de cabritilla blanca, calidad superior, el par . . . . . $ 3.–

GUANTES "Reynier" de cabritilla, calidad superior, en colores blancos y gris perla, el par $ 4.70

Corbatas

MOÑOS de batista blanca, lisa y labrada, varias formas . . . . $ 0.50

JEUNE FRANCE para hacer moño, á $ 0.60 y . . $ 0.50

Calzado para hombre

ZAPATO de charol marca "Hanan & Son", especiales para baile, el par $ 15.– y . . . . $ 14.–

Camisas

CAMISAS para frac, cuerpo de madapolán, pechera y puños de hilo, $ 6.75 y . . . . $ 5.50

CAMISAS para frac, importadas de la casa "David" París, $ 9.–

Sombreros

GALERA de felpa, calidad extra fina, marca "Henry Heath", alta novedad . . . . $ 24.–

CLAC de seda, faya ú opaca, clase superior, marca "Henry Heath" . . . . $ 25.–

Pida nuestro nuevo Catálogo general, se remite gratis y franco de porte á todo aquel que lo solicite

¡LO IMPRESCINDIBLE!

Tres artículos nobles que no admiten COMPETENCIA

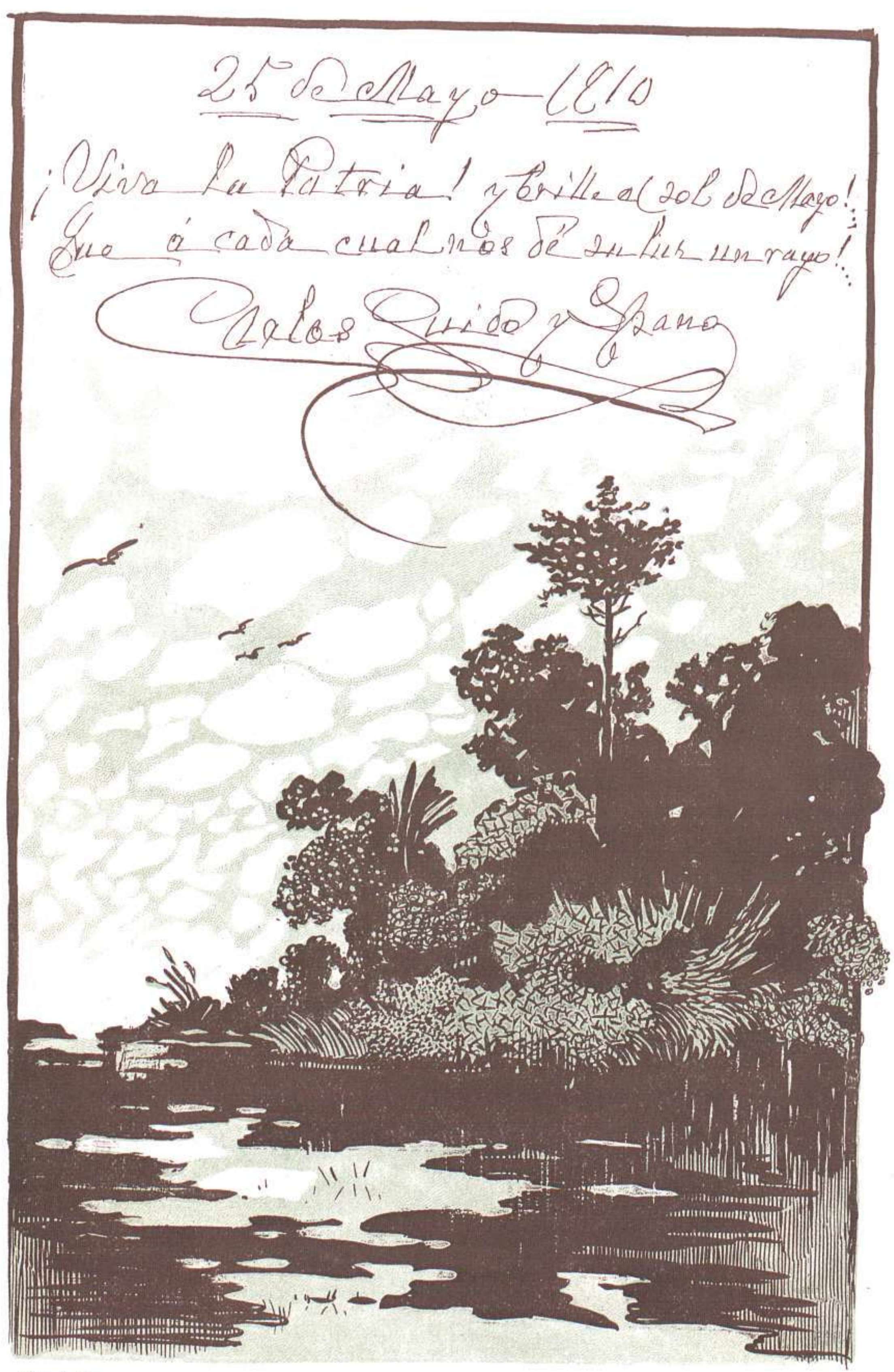
ALAMBRE INVENCIBLE "SAN MARTIN"

MOLINOS Á VIENTO "SIN IGUAL"

CHAPA CANALETA "SAN MARTIN"

MAYO
21
DE 1910
AÑO XIII
CARAS Y CARETAS
NÚM. 607
1810 - 25 de Mayo - 1910
CARAS Y CARETAS
SE ASOCIA CON LA PUBLICACIÓN DE ESTE NÚMERO Á LA FECHA QUE HOY SOLEMNIZA TODA LA REPÚBLICA.
Cao

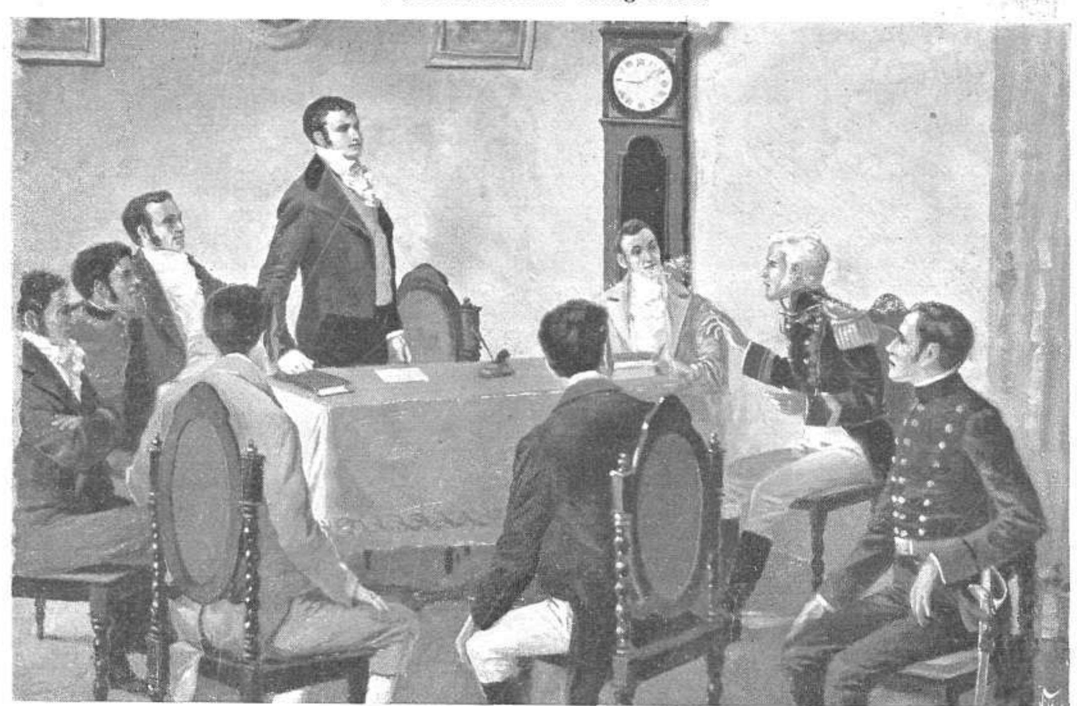
Dib. de Cao


25 de Mayo 1810
¡Viva la Patria! y brille el sol de Mayo!
Que á cada cual nos dé su luz un rayo!
Carlos Guido y Spano

Dib. de Cao.

La Semana de Mayo

(Reconstrucción fotográfica)

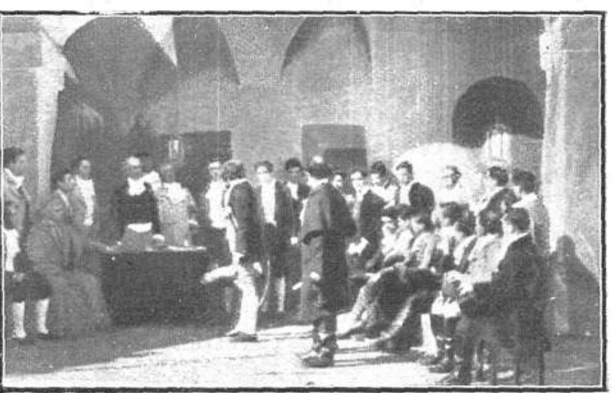


Día 20. ("En la quinta de don Nicolás Rodríguez Peña").—Recibidas las deplorables noticias de la metrópoli, el virrey Cisneros publica un quejumbroso manifiesto el día 18, cuyo manifiesto es la causa ocasional de la Revolución. Los iniciados en ella se reunen el día 20 en el comedor de la quinta de don Nicolás Rodríguez Peña (Callao, entre Paraguay y Charcas), cuando ya lo habían hecho en la casa del coronel don Martín Rodríguez (Cangallo, entre San Martín y Reconquista), y allí, declara el doctor Manuel Belgrano que, dejando á un lado toda clase de consideraciones, era llegado el caso de ir á la revolución. Saavedra no lo cree. Los jefes acuartelados allí presentes,—que ya han pedido al Cabildo una asamblea de notables,—proponen que se le exija á Cisneros su renuncia indeclinable. Así se resuelve y se nombra para ello al doctor Castelli, acompañado de los coroneles Rodríguez y Terrada, comandante este último de las fuerzas que guardan la Fortaleza.

Día 21. ("En la Fortaleza").—Resuelta la convocación de un Cabildo abierto para que los altos funcionarios y primeras personalidades del país, puedan deliberar sobre sus propios destinos, el virrey Cisneros consulta á los jefes de las tropas acuarteladas, ante oidores de la Audiencia, si puede contar con ellos. — Por mi parte,— le contesta el jefe del Fijo, coronel Melo, — estoy dispuesto á sacrificarme por el señor virrey. — "Eso", — le replica Saavedra, — "lo veremos mañana, después de la asamblea."

Día 22. ("En la plaza Mayor de la Victoria").—Mientras la asamblea de notables se reune en el local del Cabildo, el patriota French incita á los grupos reunidos en la plaza Mayor de la Victoria, á que no se acepte otra resolución que la de n-mbrar una Junta formada por hijos del país. Esta es la opinión de todos los patriotas y ella circula en los corrillos y en los cuarteles, donde las fuerzas esperan órdenes de sus jefes para proceder inmediatamente á la imposición, y con especialidad, el batallón de patricios á las órdenes exclusivas del coronel don Cornelio Saavedra.

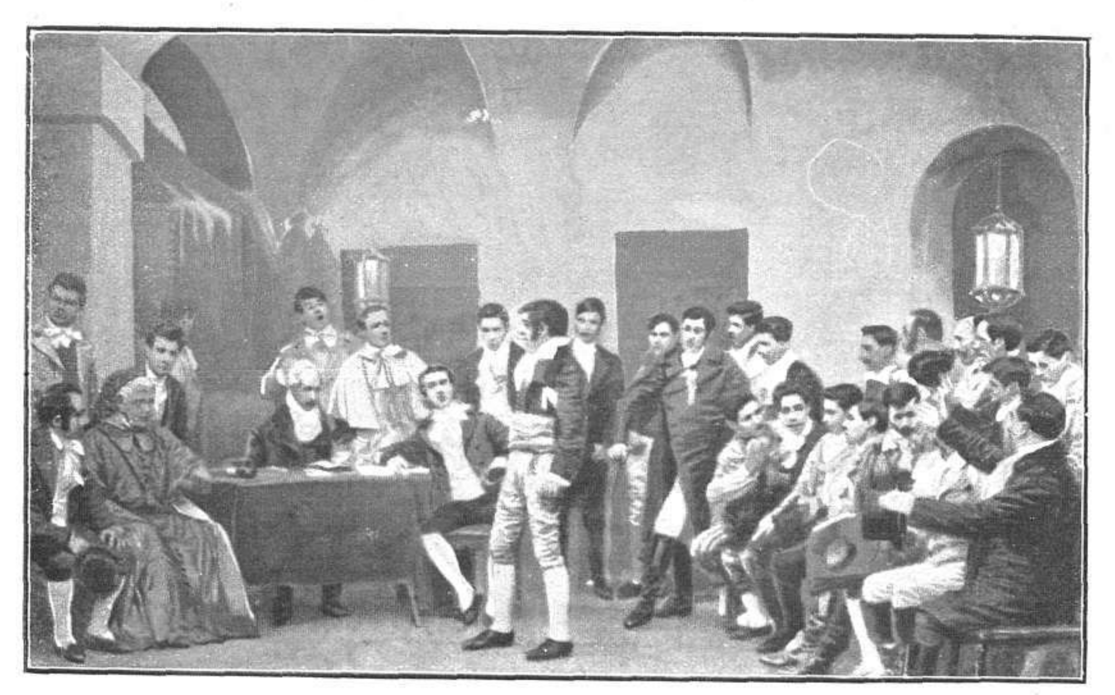
EL Excmo. Cabildo convoca á V. para que se sirva asistir precisamente mañana 22 del corriente á las 9 sin etiqueta alguna, y en clase de vecino al Cabildo abierto, que con anuencia del Excmo. Sr. Virey ha acordado celebrar, debiendo manifestar esta esquela á las Tropas que guarnezcan las avenidas de esta Plaza, para que se le permita pasar libremente.



("En el Cabildo abierto").—Tiene lugar la asamblea de altos funcionarios y personalidades notables del país, en la que, por inmensa mayoría, se depone á don Baltasar Hidalgo de Cisneros del mando y título de virrey, pasando su autoridad al ayuntamiento, el que debe nombrar, "á la brevedad posible", una Junta gubernativa.

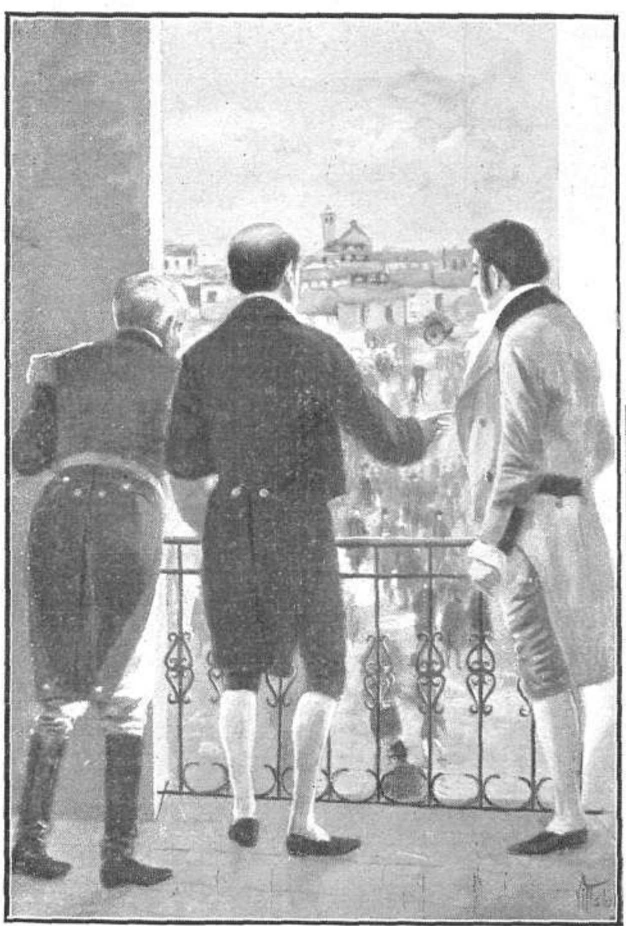
Esquela original de citación á los magistrados y más altas personalidades de la ciudad para asistir al Cabildo abierto: se repartieron cuatrocientas y tantas; pero sólo asistió á la asamblea popular poco más de la mitad de los citados y en su inmensa mayoría los ya complotados para la deposición del virrey. Muchos de los comerciantes metropolitanos y entre ellos el acaudalado vizcaíno don Martín de Alzaga, enemigo declarado de los "criollos" desde que en el año anterior le hicieran frustrar la conspiración de que era jefe contra el virrey Liniers, se abstuvieron de asistir. Los que asistieron la presentaban á la guardia de las avenidas por donde entraban á la plaza.

Día 23. ("Cesación del virreinato en el Río de la Plata").—En consecuencia de lo resuelto por la asamblea el día anterior, una compañía de patricios, al mando del comandante don Eustoquio Díaz Vélez, acompaña al pregonero que lee el bando por el cual se declara que don Baltasar Hidalgo de Cisneros cesa en el mando del virreinato.

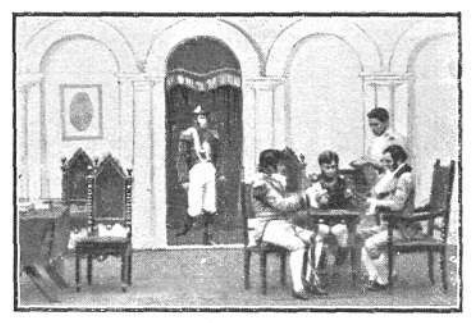


Día 24. ("Protesta del pueblo contra la junta presidida por Cisneros"). — El ayuntamiento se ha reunido de nuevo y, cumpliendo su mandato, ha nombrado la Junta gubernativa, imponiendo á Cisneros como presidente de ella; pero el patriota French se presenta y allí, con asombro de los que le escuchan, les dice: — "El pueblo no quiere la Junta que habéis nombrado, y si persistís en sostenerle, estad seguros de que unida á la protesta vendrá la sublevación." — El patriota French se retira. Los cabildantes auxiliados por el obispo Lué, — que va y viene de la Fortaleza al Cabildo, — se encuentran perplejos ante la imposición de otra junta. — Los unos persisten en que debe subsistir la nombrada por ellos, que es sólo una junta provisoria hasta que se reunan "los representantes de todos los pueblos"; ¡los otros temen una asonada en la capital que puede ser de muy deplorables resultados. Tanto más cuanto que los dos vocales más prestigiosos, — Castelli y Saavedra, — y especialmente éste, se asegura que renunciarán á formar parte de la junta nombrada, presidida por el depuesto virrey don Baltasar Hidalgo de Cisneros.

Y ya en la plaza y con objeto de que se reconozcan los unos á los otros como verdaderos patriotas, el mismo French, acompañado por el capitán don Luis Antonio Beruti, reparte el distintivo azul y blanco, colores del uniforme de los patricios que tanta gloria obtuvieron cuando las invasiones inglesas.



—"¿Dónde está el pueblo?" — pregunta en voz alta, uno de los cabildantes asomándose al balcón, desde donde mira irónicamente pequeños grupos que chapotean en el barro que forma la incesante lluvia. — ¿Dónde? — le grita desde la plaza el patriota French. — Tocad la campana y lo verás congregarse. Y si persistís, nosotros tocaremos generala, y ya veréis dónde está el pueblo. (El cabildante que ha notado en el gesto de los que en la plaza se encuentran la decisión de cumplir la amenaza, vuelve á la reunión del ayuntamiento, acompañado por el coronel Saavedra, que va á presentar la renuncia indeclinable de la primera junta).



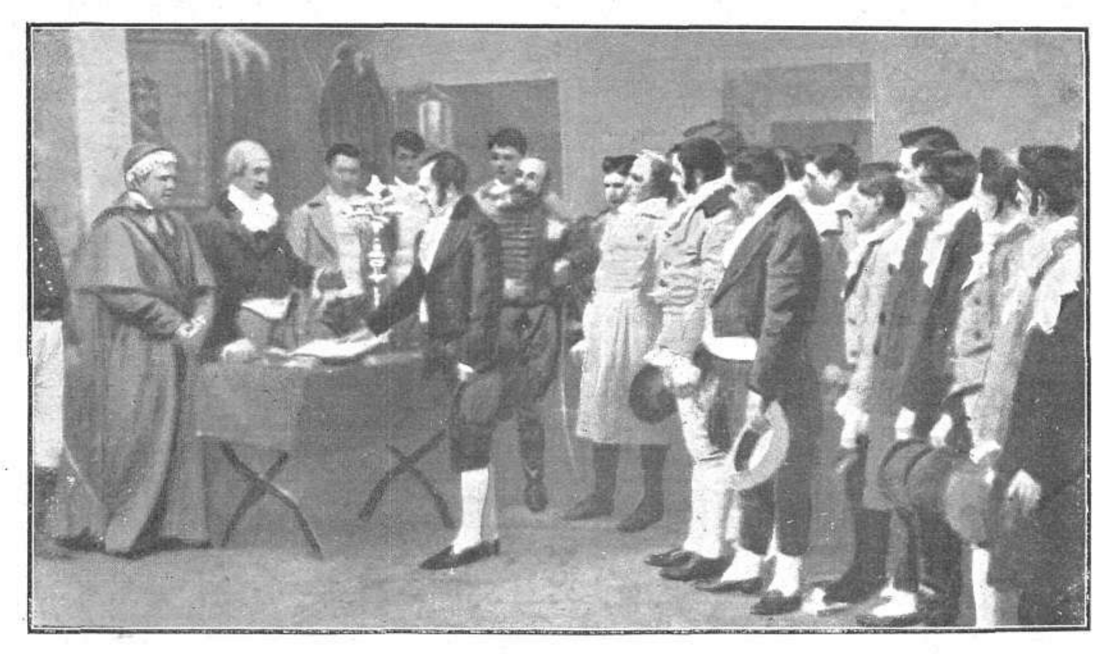
Cisneros, muy ajeno á la protesta del pueblo, juega á las cartas, cuando le anuncian la llegada de Rodríguez y Castelli.

Castelli manifiesta á Cisneros que debe renunciar á la presidencia de la Junta

Cisneros se enfurece; pero al notar la actitud decidida de Castelli y Rodríguez, se resigna, diciendo: — "Puesto que el pueblo no me quiere y el ejército me abandona, renuncio."

El coronel Rodríguez, en unión del doctor Castelli, se presenta ante los miembros del Cabildo y obispo Lué, llevando la renuncia de Cisneros. Los demás miembros también han renunciado. Debe, pues, procederse al nombramiento de una nueva Junta, de acuerdo con la voluntad del pueblo.

Día 25. (''Se nombra la Junta gubernativa impuesta por el pueblo'').—''Por una inspiración del momento'', el capitán don Luis Antonio Beruti, hace la lista de las personas que deben formar la Junta gubernativa y, en la plaza Mayor de la Victoria, la distribuye á un grupo de patriotas que la aplauden y la imponen al Ayuntamiento. Se compone del coronel del batallón de patricios, don Cornelio Saavedra, como presidente; doctor don Mariano Moreno, secretario de guerra y relaciones exteriores; doctor don Juan José Passo, secretario de hacienda; doctor don Manuel Belgrano, doctor don Juan José Castelli, presbítero don Manuel Alberti, coronel don Miguel de Azcuénaga,—todos criollos,—agregando á ellos los comerciantes don Juan Larrea y don Domingo Matheu, españoles ambos, aunque... ''muy patriotas''. Esta lista llega al Cabildo, conjuntamente con las voces del pueblo que en la plaza Mayor de la Victoria pide que sea esa la junta. El ayuntamiento resiste aún; pero ante la imposición que puede producir la temida asonada, entra á deliberar y resuelve por unanimidad que, en vista de la renuncia del virrey, se nombra la junta aclamada popularmente.



Día 25.—Nombrada la Junta gubernativa por el ayuntamiento, llama éste á los miembros que la componen, los que, ante un crucifijo y el libro de los Santos Evangelios, prestan juramento. Desde ese instante, queda consagrada la independencia de nuestro país.

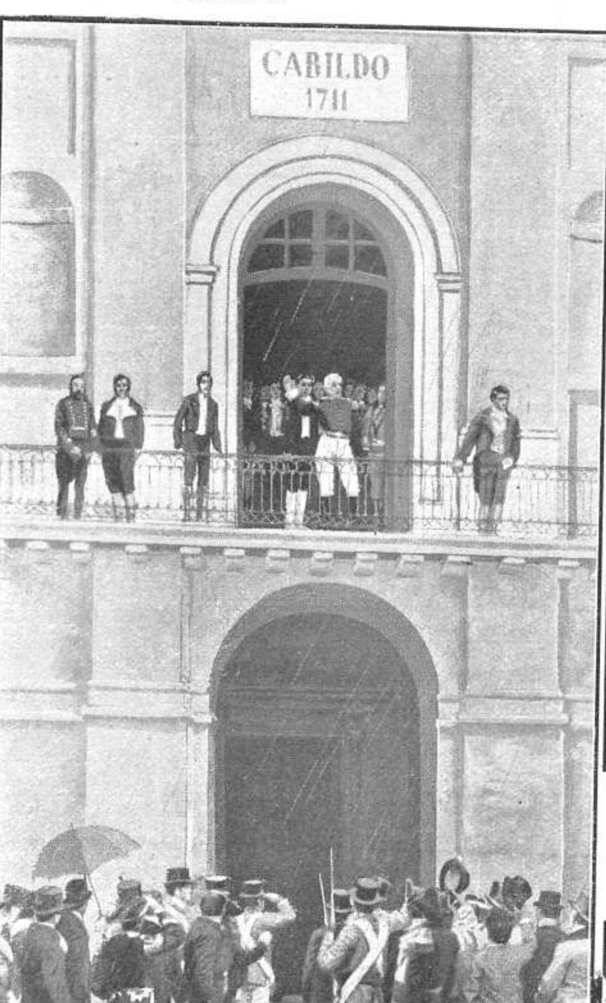
Doctor Mariano Moreno (abogado de la Real Audiencia), secretario de las secciones de guerra y relaciones exteriores

Coronel don Cornelio Saavedra (jefe del batallón de patricios), presidente de la Primera Junta gubernativa

Doctor Juan José Passo (abogado de la Real Audiencia), secretario de la sección de hacienda

Dr. Manuel Belgrano (abogado secretario del primer consulado), vocal, y más tarde delegado de la Junta ante las provincias del Paraguay y Uruguay

Doctor Juan José Castelli (abogado de la Real Audiencia), primer delegado de la Junta en la expedición á provincias y Alto Perú

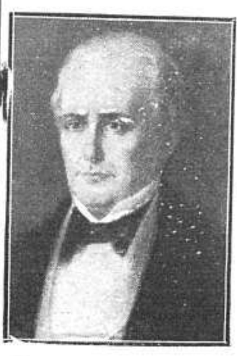


Día 25.—Aclamada la nueva Junta gubernativa por los patriotas reunidos en la plaza Mayor, el presidente, coronel don Cornelio Saavedra, se presenta en el balcón del Cabildo é incita á la unión y fraternidad de criollos y metropolitanos. Esa misma tarde el Cabildo ordena que se hagan grandes fiestas. Las iglesias y conventos echan á vuelo las campanas, y por la noche se ilumina la ciudad

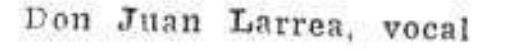
Presbítero don Manuel Alberti (cura de la iglesia de San Nicolás de Bari), vocal

Coronel Miguel de Azcuénaga (que tomó parte en las campañas de la Reconquista y de la Defensa), vocal

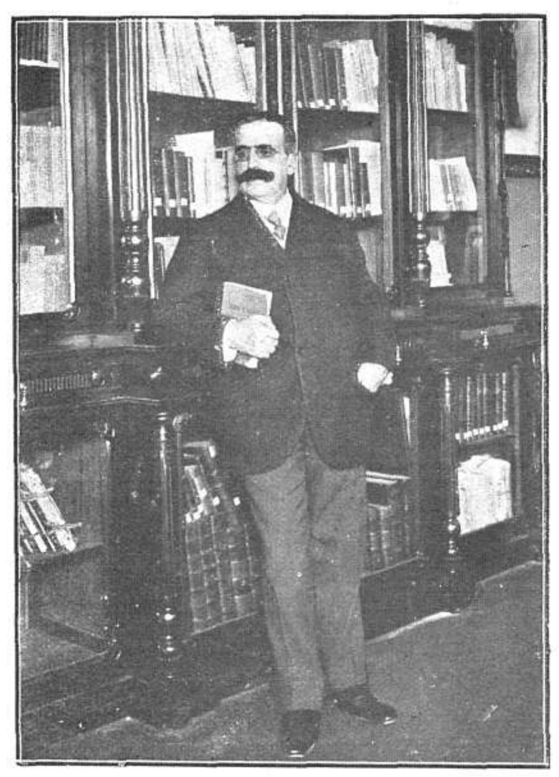
Don Juan Larrea, vocal



Don Domingo Matheu, vocal



En el centenario de nuestra independencia



Don José Canalejas, presidente del consejo de ministros

Un alma común, la misma idealidad, y los lazos de una santa lengua que ha sido y es instrumento de civilización y de cultura en la Tierra, unen á España, y á las naciones hispanoamericanas con unión eterna é indisoluble. Por eso, en el dia en que nuestra hija la República Argentina celebra con grandes fiestas la fecha de la afirmación de su personalidad en el nuevo continente, y tiende sus brazos en amoroso anhelo de estrechar entre ellos á su madre, nuestra patria se regocija y se complace en rendirle homenaje.

La embajada extraordinaria que ha de representar á España en esas fiestas, embajada presidida por S. A. la Infanta Isabel, excelsa dama encarnación á la vez de los augustos prestigios de la familia reinante y de las virtudes y cualidades ejemplares del pueblo español, embajada compuesta de ilustres personalidades, honor y gala de la intelectualidad hispánica en el arte y en la ciencia, expresará con palabra conmovida y en términos elocuentes lo que el gobierno quiere, lo que la Patria siente.

Profundamente convencido de que se va á inaugurar con letras de oro el comienzo de una época en que se acentúen más y más las cordialisimas relaciones existentes entre España y la Argentina, envio á ésta el testimonio de mi intenso afecto y admiración asociándome al himno glorioso que en honra de la raza se ha de entonar allende los mares por millones de seres, sangre de nuestra sangre.

José Canalejas

Presidente del Consejo de Ministros.

Madrid, abril de 1910.

* * *

La Tierra se ensanchó por el esfuerzo de los españoles que realizaron una epopeya sin ejemplo en la Historia con el descubrimiento, conquista y civilización de América. Desde entonces hay dos Españas: la que se encierra en la península y representa en Europa la gran herencia de una literatura y de un arte que tal vez no tienen par en los anales de la Humanidad; y la que se dilata más allá de los mares y en un nuevo mundo emporio de riqueza, de progreso, de maravillas de la voluntad, proclama el poder inmenso de esta raza inmortal. La plena reconciliación de estas dos Españas que se completan es lo que se va á solemnizar con el centenario de la constitución de la Argentina, de su llegada á la mayoría de edad. La España de aquí saluda y abraza y reverencia á la España de allá y se complace en amarla y bendecirla como á una de sus hijas predilectas.

Ministro de la Gobernación

Madrid, 8 de abril de 1910.

Don Fernando Merino, conde de Sagasta, ministro de la gobernación

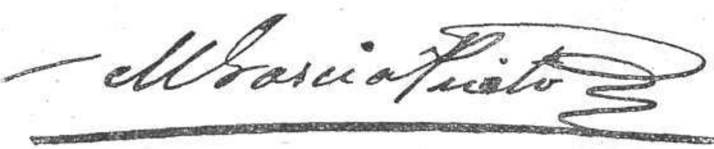
* * *

Paz y cordialidad de relaciones son hoy las reglas normales de vida entre los pueblos que forman la gran comunidad civilizada; paz, cordialidad y amor deben ser los imperiosos principios que á la familia moral que constituyen España y las Naciones hispanoamericanas, dicten su conducta para el mayor engrandecimiento de esta alta personalidad que se llama raza española en el mundo.

Don Manuel García Prieto, ministro de estado

A la Nación Argentina tan culta y tan progresiva, tan unida al viejo solar de la común Patria van nuestros sinceros saludos de respeto y de homenaje, nuestros clamorosos votos por su prosperidad asombrosa y creciente.

Madrid, 6 abril de 1910.



Ministro de Estado.

* * *

Don Trinitario Ruiz Valarino, ministro de gracia y justicia

Siempre que en el mundo se habla de raza española hay que referirse á la vieja y gloriosa estirpe que vive en un extremo de Europa y á la nueva y progresiva casta de hombres valerosos, esforzados y emprendedores que piensan y quieren valiéndose de la lengua de Castilla en veinte Naciones americanas. Ellos, nuestros hijos de América que honran y enaltecen á la madre España, prueban con sus hechos, con su civilización moral y jurídica que no se puede extinguir nuestra historia en el planeta mientras haya millones de seres, que cada día se acrecientan, para proclamar el común origen, la identidad de sangre, de genio, de virtudes. En la hora solemne de celebrar el centenario del nacimiento de esa nacionalidad portentosa que se llama la Argentina, el corazón de España vibra de orgullo y de placer por haberla engendrado.

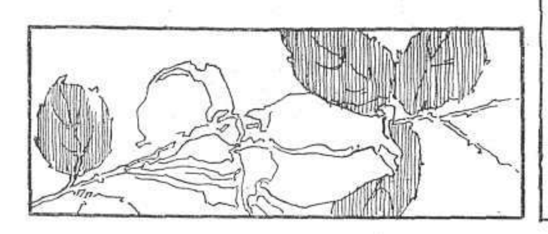
Madrid, 8 de abril de 1910.

Valarino

Ministro de Gracia y Justicia.

* * *

El general Agustín Luque, ex ministro de guerra, escribiendo el autógrafo para CARAS Y CARETAS, en su despacho del ministerio



El Ministro de la Guerra

La voz de la sangre nos liga á españoles y Argentinos. á esa voz respondo yo viejo soldado enviando á la noble Patria Argentina el más afectuoso saludo y el vivo deseo de que en ese Centenario de la emancipación, recuerden los bravos argentinos los sacrificios de la madre que, desangrándose ayer para llevar su savia civilizadora al continente Americano, tiene hoy la satisfacción de contemplar amorosa las prosperidades de la República Argentina

Agustín Luque

31-1-910

Don Diego Arias de Miranda, ministro de marina

Por ser España la Nación que tuvo en su tiempo más grandes é insignes navegantes, pudo realizar la empresa magna de la invención del Nuevo Mundo. Invención, fué, puesto que redondeó la Tierra y dejó tan altas como las cumbres de los Andes las figuras inmortales de Colón, los Pinzones, Elcano, Solís y tantos otros. A ellos rinden culto en las dos Españas, en el de este y el otro lado del Atlántico, y al conmemorar la fecha del nacimiento de la Argentina, tejen coronas inmortales á la grandeza de la raza hispanoamericana.

Madrid, 15 abril 1910.

Ministro de Marina.

* * *

La conquista de América por los españoles es una gran epopeya de valor y de heroísmo que no tiene igual en la historia. Sus hombres serían hombres de leyenda, tan extraordinarios son sus hechos, si no estuvieran allí pregonando las realidades de sus hazañas heroicas y semidivinas, sus cenizas y sus huesos con que fueron fecundadas las tierras del vasto continente. Gran Nación y gran Raza la raza y la nación española, puesto que cuando terminó en el tiempo la obra grandiosa de su dominio material empieza la conquista moral de las almas, la reconciliación de una familia única, de la familia hispanoamericana que proclama la eternidad de nuestro nombre y fama en el planeta. En la portada de ese colosal edificio, reconstrucción del hogar español en ambos mundos, se inscribirá con letras de oro la fecha del centenario de la Argentina en que madre é hija se han de dar un abrazo de amor y un ósculo de paz.

Madrid, 15 de abril de 1910.

Ministro de la guerra.

General Aznar, ministro de la guerra

* * *

La tierra americana está llena de los imperecederos recuerdos de las hazañas inmortales de los españoles que hicieron algo más que conquistarla, que le dieron su sangre, su alma, su civilización. Ríos, valles, montes, ciudades proclaman con sus nombres y con su historia que vive aun, en ese nuevo mundo tan portentoso, otra España que honra á nuestra España, que perpetúa en el tiempo las virtudes y cualidades singulares de la raza. Y al registrar la prosperidad económica de esas Naciones, el emporio de riqueza que es ya la Argentina, y que lo será aún más en lo futuro, el corazón se dilata de júbilo pensando que al cabo y en intercambio de frutos intelectuales, morales y materiales, la patria común, la madre amada y bendecida por sus hijos, recogerá la semilla que sembró, semilla fecundísima de bienes sin cuento y sin medida.

Madrid, 15 abril 1910.

Ministro de Hacienda.

Don Eduardo Cobián, ministro de hacienda

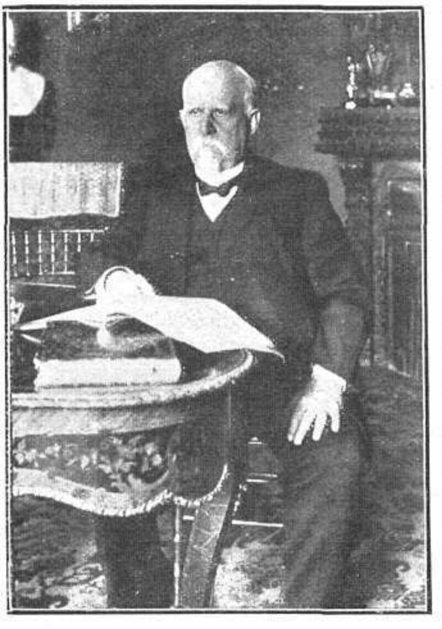
* * *

La fraternidad de los españoles y de los americanos de raza y sangre española, es una ley que imponen la Naturaleza y la Historia; pero es además de un supremo interés humano para que se conserve y acreciente en la Tierra la lengua de Castilla, la familia inmortal de los hispanoamericanos, único valladar para otras conquistas é intromisiones. Y si por la intelectualidad, por el arte, por todas las magnas expresiones del espíritu se atan cada día más estos vínculos seculares que nos unen, es bien que se afiancen por el comercio, por la industria, por el trabajo. A ello debemos dirigir nuestros esfuerzos los españoles de allá y los españoles de aquí, viendo en la poderosa Argentina el mayor instrumento y heraldo de nuestra civilización en el Nuevo Mundo.

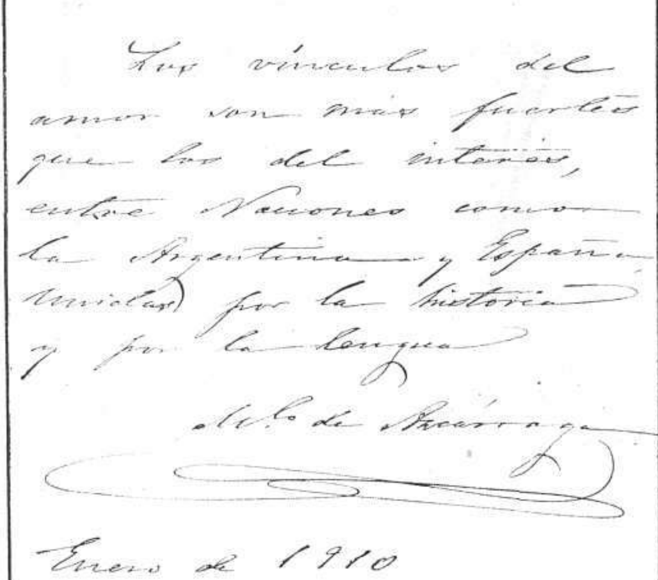
Madrid, 15 de abril de 1910.

Ministro de Fomento.

Don Fermín Calbetón, ministro de fomento



El general don Marcelo de Azcárraga, presidente del senado

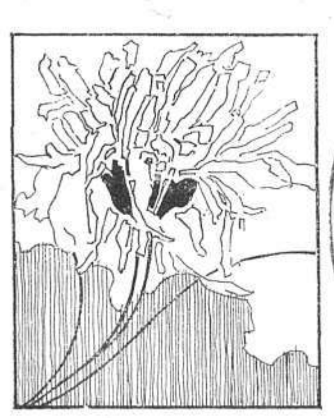


Los vínculos del amor son más fuertes que los del interés, entre Naciones como la Argentina y España unidas por la historia y por la lengua

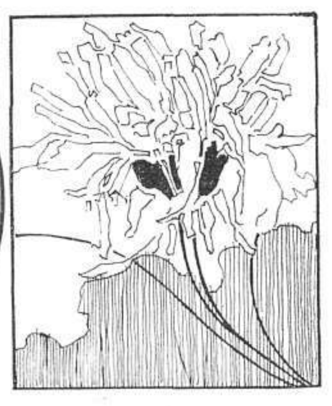
M.lo de Azcárraga

Enero de 1910

* * *



El presidente del congreso de los diputados, don Eduardo Dato



Rotos los antiguos lazos materiales que unían á Europa con América, la obra civilizadora y progresiva del tiempo ha formado otros vínculos más fuertes. Las frágiles carabelas que descubrieron mundos ignorados, se han convertido en poderosos trasatlánticos que establecen hoy entre el Nuevo y Viejo Continente sólidas relaciones comerciales.

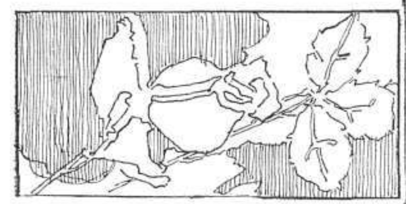
Felicitémonos todos de una transformación que ha creado pueblos tan grandes, tan prósperos, tan ricos, como la República Argentina. Y más que nadie hemos de congratularnos los españoles, porque ese pueblo que despierta la admiración del mundo, es hijo del genio aventurero de nuestra raza y vivirá perpetuamente unido á nosotros, como una prolongación del viejo solar castellano, en la Historia de la Humanidad.

Por eso irá España á la Argentina á celebrar sus progresos, á contribuir á la grandeza de esa hermosa fiesta de la paz y del trabajo, y cuando se junten las banderas de ambas naciones más que el abrazo de dos pueblos esa unión ha de simbolizar para argentinos y españoles la íntima compenetración de dos almas.

E. Dato

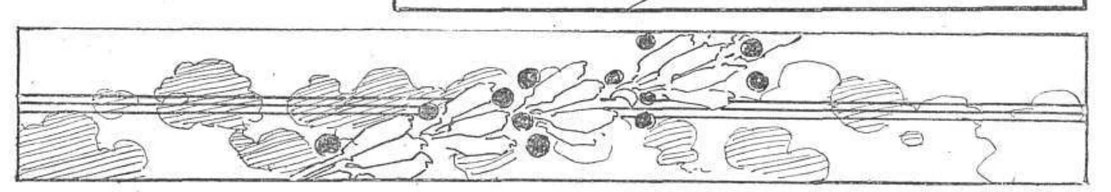
Madrid, marzo de 1910.

El capitán general don Valeriano Weyler



Envio mi cariñoso saludo al pueblo Argentino donde ganan su sustento crecido número de Españoles, deseando que estos contribuyan á su prosperidad y que esta Nacion conserve su independencia

Valeriano Weyler

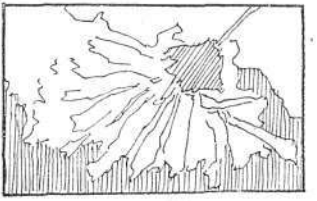


La noble raza ibérica que tan pujantes y fecundas muestras de perdurable vitalidad viene dando en la floreciente y jóven América, alcanzará bien merecida hegemonía si sabe mantener, por todos, de una manera sencilla y briosa, la union paterna que, con tan vivas ánsias, recomendaba Bolívar en sus últimos momentos.

Camilo G. de Polavieja

Madrid 10 Febrero 1910

El capitán general marqués Camilo G. de Polavieja



El capitán general señor López Domínguez

Hace cien años, después de una lucha fratricida, recobró la Argentina su Independencia; el tiempo pasado obró sobre los que pelearon y España hoy celebra con la República Argentina el centenario de su Independencia, sin otros recuerdos del pasado que la admiración por los que pelearon, los de un campo por deberes de patriotismo, los de otro, emulando los que á principios del siglo diez y nueve derramaban su sangre generosa defendiendo la integridad de la tierra española.

Sea permitido con tales recuerdos á un viejo soldado que admiró en las páginas de la historia las hazañas de aquella epopeya, elogiar el valor y el cumplimiento de sus deberes en todos, y enviar en nombre de esta vieja y querida España un abrazo entusiasta á nuestros hermanos de la Argentina.

* * *

Don Cristóbal Colón de la Cerda, duque de Veragua y almirante honorario de la marina española

Se ha borrado por fortuna el recuerdo de pasados rencores y España puede con orgullo asociarse al júbilo del pueblo argentino en las fiestas del Centenario de su independencia.

Mi homenaje de simpatía con tal motivo es sincero y entusiasta, porque la prosperidad que hoy alcanza aquella República está sólidamente fundamentada en la constancia con que ha sabido hacer fructíferos los gérmenes de civilización que Colón llevó al Continente Americano bajo la bandera de Castilla.

El Duque de Veragua

Por altos designios de la Providencia, cupo á la raza hispana la misión gloriosa de esparcir abundante y generosamente por los ámbitos del Mundo, cuanto constituía esencia de su vida, en aquellos venturosos siglos, en que la disfrutaba vigorosa y espléndida.

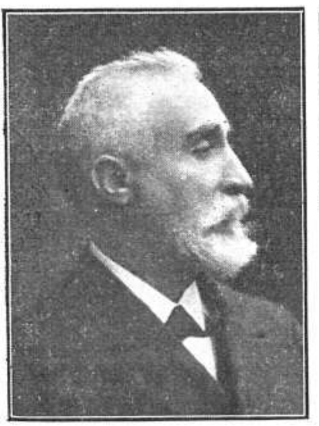
Por su vasta y hermosa obra civilizadora, ocupará España eternamente puesto señalado en la historia de la humanidad, y como descubridora y conquistadora del nuevo Mundo, llevará para siempre su nombre indisolublemente unido al de esas bellas repúblicas americanas, á las que legó con su idioma, su religión y sus virtudes, el germen de la grandeza que nadie osará hoy disputarlas.

El general don José Marina, comandante en jefe de las fuerzas del ejército de operaciones en Melilla

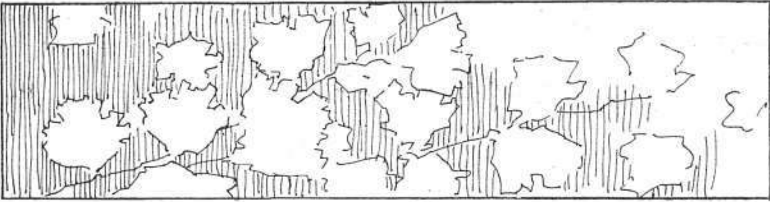
Con orgullo y entusiasmo contempla España el vertiginoso desenvolvimiento de esas Naciones latinas, á las que inició en la vida de los pueblos modernos, que cimentan su prestigio y poderío en el culto ferviente del trabajo; con respeto y gratitud miran esas repúblicas, cuya vida nacional aun impulsa sangre española á la Patria antigua, que con tanto cariño como acierto guiaba sus primeros y vacilantes pasos; afecto, simpatía y amor, unen con inmateriales é indisolubles enlaces, cada día más fuertes, á la vieja España con las jóvenes repúblicas del sur de América, entre las cuales destácase arrogante la Nación Argentina, emporio de riqueza y majestad.

La suerte caprichosa, hace coincidir esa gran fiesta que la república del Plata organiza al cumplir el primer centenario de su independencia, para presentarse ante el mundo como pueblo cultísimo y potente, proclamando con ello lo espléndido del fruto de la labor hispana, con otra saliente y gloriosa para nuestra Patria, la conquista para la civilización de los territorios del Rif, obra bienhechora felizmente iniciada por el ejército español.

* * *



Don Antonio Maura



A. Maura

Entre la jóven República Argentina y la secular Monarquía Española ningun designio político, ninguna conveniencia económica, ninguna disparidad étnica pueden poner en peligro los vínculos de amor fraternal, que espontáneamente se estrechan de día en día y que entre pueblos son tan perdurables como tornadizos solían ser entre soberanías cautivadas por la instable razon de Estado.

Enero 1910.

A. Maura

El sabio catedrático de la universidad Central, y diputado republicano, don Gumersindo de Azcárate

Escribo estas líneas bajo la impresión que ha dejado en mi espíritu la conferencia del señor don Belisario Roldán, en el Ateneo. Honda ha sido la que me ha producido su elocuencia sin par; honda la que me ha dejado el amor á España que constantemente brotó de sus labios y el progreso extraordinario que dió á conocer realizado por la República Argentina; pero más honda es la experimentada al oirle afirmar y enaltecer el valer y los destinos de nuestra raza.

Alguien ha dicho que la raza "latina" era la de ayer, la "germana" y "anglo-sajona" la de hoy y la "eslava" la de mañana. Error: los pueblos pueden morir, pero las razas, que han sido órganos activos de la Humanidad y cooperadores eficaces de la civilización, no.

Lo que pasa es que su misión cambia con los tiempos, y por eso importa que la latina, en general, y dentro de ella la hispanoamericana, se aperciban á desempeñar la que al presente les corresponde.

Por ello interesa que nos desprendamos del prejuicio consistente en suponer que, una vez rotos los lazos políticos entre la madre patria y las que fueron sus colonias, poco ó nada se puede hacer. Mucho hizo Roma, sometiendo á su imperio, primero, y á su derecho, después, los pueblos conquistados; pero Grecia, sin imponer su poder, pobló el Mediterráneo de colonias, en las que floreció la cultura helénica. Lo que entonces hizo no el Estado, sino el pueblo griego, pueden hacerlo hoy España y las repúblicas hispanoamericanas, encaminándose al establecimiento de una federación espiritual, que sirva á la cultura y al engrandecimiento de todos, y, en consecuencia, al progreso de la civilización en el seno de la Humanidad.

G. de Azcárate

* * *

España entera se asocia llena de júbilo á las fiestas con que Buenos Aires rememora hoy su independencia.

A nadie extrañará semejante regocijo. En esa floreciente República Sud-Americana que asombra al mundo entero por su actividad y por su riqueza, perdura todavía el espíritu vigoroso de nuestra raza sin que hayan logrado debilitarle otras influencias étnicas que la ola incesante de la inmigración arroja á diario sobre aquel pueblo cosmopolita.

Su grandeza actual es una supervivencia feliz de nuestra grandeza pasada Su poder es como un eco de aquella indomable pujanza que en otro tiempo hemos tenido. Hasta su mentalidad un tanto idealista y soñadora parece una vibración lejana de nuestro carácter aventurero y romántico. Y por eso España al verse reproducida espiritualmente en las orillas del Plata, siente á la par que orgullo de si misma cierta inefable admiración ante el triunfo gigantesco de uno de sus hijos predilectos.

El diputado republicano é insigne orador don Melquíades Alvarez

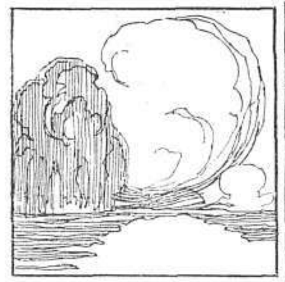
¡Qué nadie intente hoy en esta hermosa fiesta de la libertad y del trabajo recordar con enojo agravios pasados! ¡Qué nadie pretenda tampoco con resabios de una política vieja mil veces maldita encender otra vez el odio en el corazón de ambos pueblos!

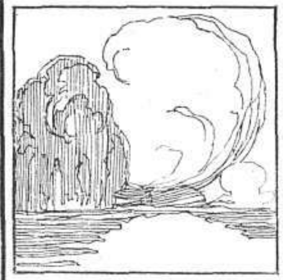
Sería inútil y á la vez antipatriótico. El tiempo que es el mejor sedante de las pasiones apagó para siempre el fuego de aquellos rencores y una secreta pero irresistible comunión de las almas ha ido tejiendo lazos de amor entre la que fué un día nuestra colonia y su antigua metrópoli.

No duden pues nuestros enemigos que tal armonía precursora de bienandanzas futuras, será tan perdurable como la vida misma.

Al fin no hay que olvidar que esa gran República se nutrió en sus comienzos con la savia fecunda de la tradición gloriosa de esta pobre España, tradición inmortal, poética, henchida de libertad y democracia, mutilada y hasta escarnecida aquí por la política funesta de los Austrias y de los Borbones, pero tradición que por una especie de palingenesia resurgirá de nuevo y consolidará eternamente la amistad de ambas naciones en la santa convivencia de aquellos redentores ideales.

Melquíades Alvarez y González





Señor Carlos Prast, diputado á cortes y presidente de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Madrid

El Diputado á Cortes
por
Madrid

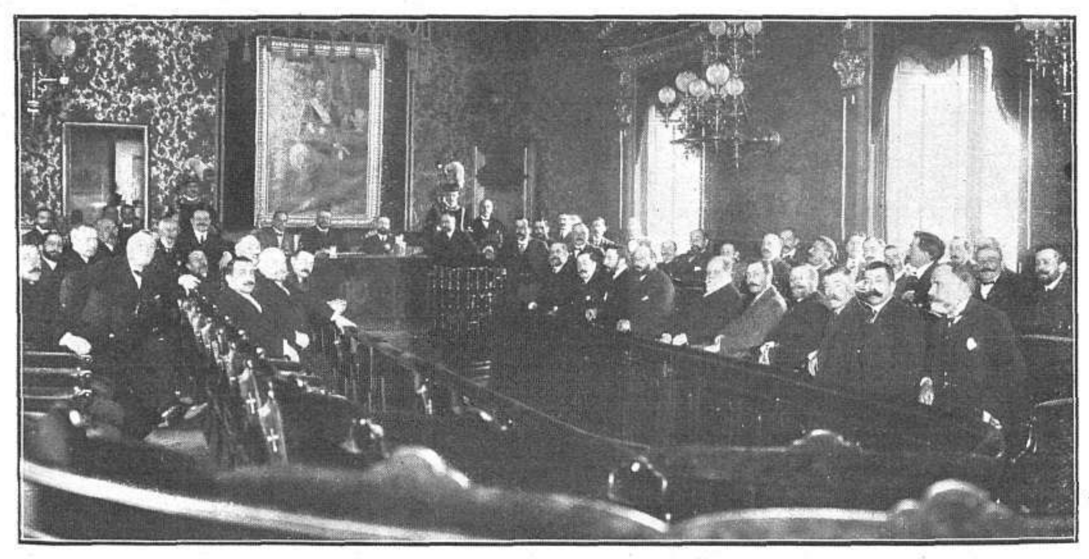
Los pueblos que despues de lograr su independencia política alcanzan tal grado de progreso que se hacen dignos de la admiración de los demás, merecen su triunfo y el orgullo de que se les cite como ejemplo.

La prosperidad de la Argentina produce inmensa alegria a todos los españoles, porque España la enseñó á vivir y ella ha sabido avanzar hacia el progreso con paso firme y rápido.

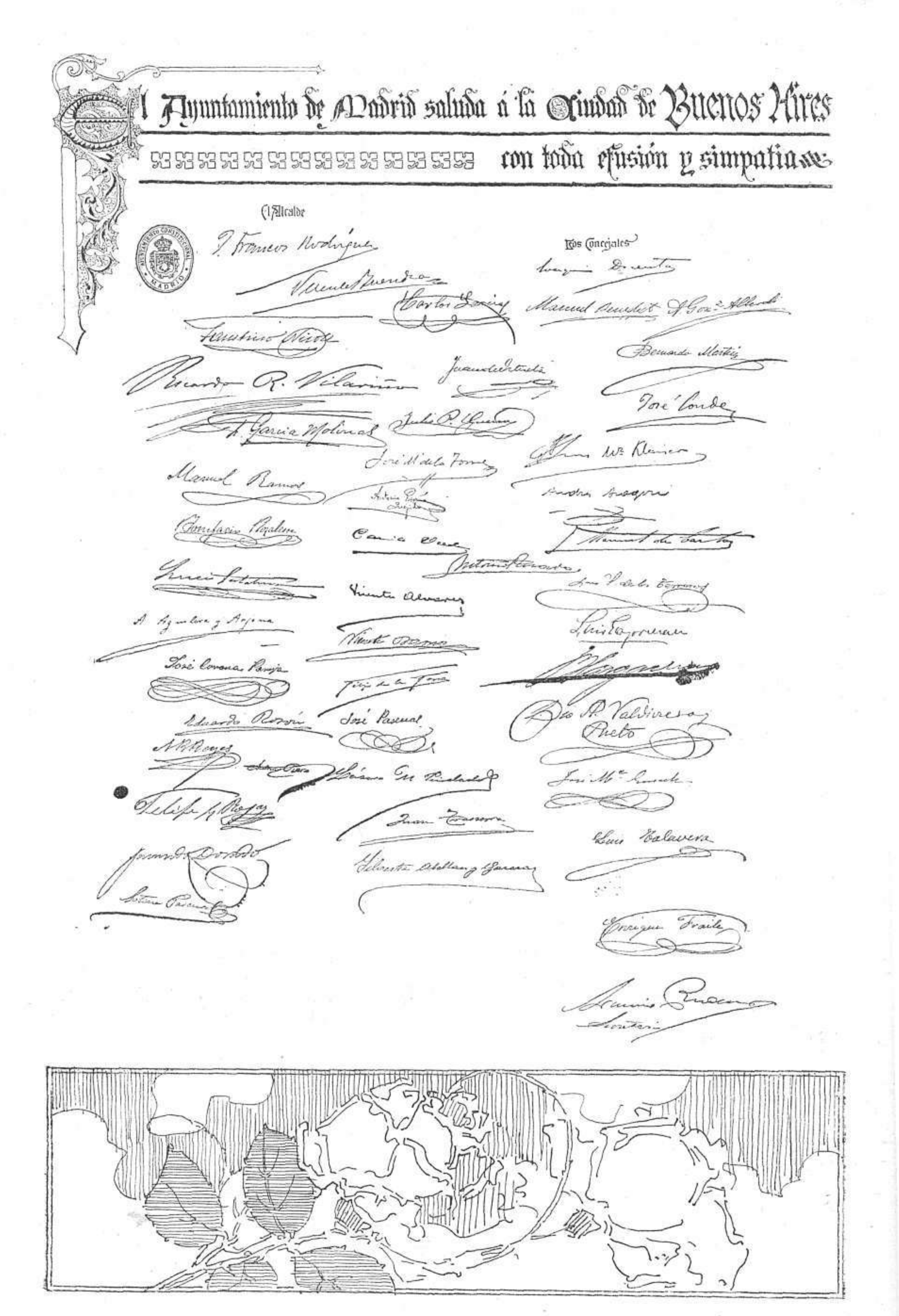
La historia de la Argentina es un ejemplo.

Cárlos Prast

Madrid y Marzo 12/910.



El ayuntamiento de Madrid, en el salón de sesiones, en pose para **CARAS Y CARETAS**, después de firmar el mensaje de simpatía que, por conducto de nuestra revista, dirige á la ciudad de Buenos Aires, en nombre del pueblo de Madrid, en ocasión del centenario de la independencia argentina



El Ayuntamiento de Madrid saluda á la Ciudad de Buenos Aires con toda efusión y simpatía

El Alcalde

Los Concejales

Sevilla, la rica ciudad donde se aprestaron aquellas expediciones que luego habian de abrir al mundo los arcanos de la virgen América, envia hoy a la esplendente República Argentina, pletórica de vida, un saludo fraternal, efusivo y sincero, con motivo del Centenario que celebra.

Mucho se honra en ello el noble pueblo hispalense y mucho tambien se complace de que sea culto y excelente intermediario de su afecto la revista de Buenos Aires "Caras y Caretas"

Abril 7 de 1910

El Alcalde,

Antonio Halcón

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE SEVILLA
NO8DO

Antonio Huertas

José Galán

José Marañón

Luis Perez y Nieto

A. Sanchez Seca

José Sala

Mariano Diaz

La noble Ciudad de Cádiz se complace en trasmitir á la floreciente República Argentina, con motivo de su Centenario y por mediación de la Revista bonaerense "Caras y Caretas", un fraternal saludo expresivo del cariño y la amistad que la anima hácia la metrópoli hermana.

¡¡Felices las naciones que, como la Argentina, logran engrandecerse con el esfuerzo de sus hijos.!

Marzo 30-1910

El Alcalde
Cayetano del Toro

Ramon Rivas
Amado Garcia

Mariano Fernandez Copello

Federico Verdugo y Ruiz

José Ant.º Palomino
Rafael Baena
Arturo Gallego

José Andrade

Juan M.l Pineda

José Sanchez de Robledo

Jaime Garcia

Domingo Vidal

Manuel Escandón

Señor presidente:

La celebración del Centenario de la Independencia de la República Argentina, constituye para España una página de su Historia y siente la necesidad de asociarse á ella con sincera alegría.

Luchaba la península ibérica por arrojar de su suelo al invasor. Oprimida, ensangrentada por los ejércitos del emperador Napoleón cumplía entonces con el sagrado deber de arrojar al extranjero, y dejó abandonadas á sus propias fuerzas, á sus hijas; las colonias de América.

El período de su emancipación había llegado: y en 1910, la República Argentina apareció como una nación nueva, joven y débil aún.

En los cien años que han transcurrido, la inmensa labor realizada por sus ascendientes representa para los Argentinos de hoy, la seguridad de un porvenir próximo de grandezas y de gloria.

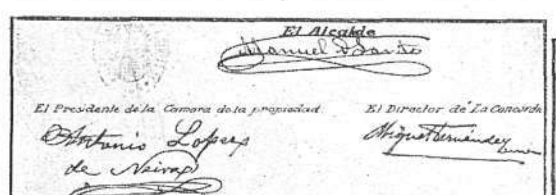
Para España los cien años transcurridos representan en su orgullo de madre, la satisfacción de admirar á un pueblo, que conservando las caballerescas ideas y el sentimiento de la dignidad de la patria de origen, ha sabido conservar también el sagrado tesoro de su idioma y de sus costumbres.

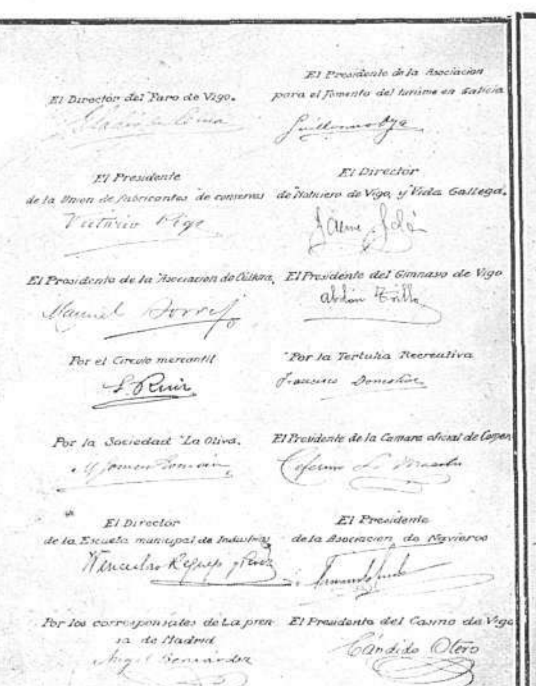
Do quiera se hable en alemán está la patria Alemana: dijo Bismark como fórmula de engrandecimiento de su patria.

Do quiera se hable en español allí está la patria Española; decimos los que habitamos la tierra que sacrificó durante tres siglos sus energías, para hacer surgir á la vida 18 nuevas naciones, que hoy emancipadas constituyen en el mundo moral, la gran patria española.

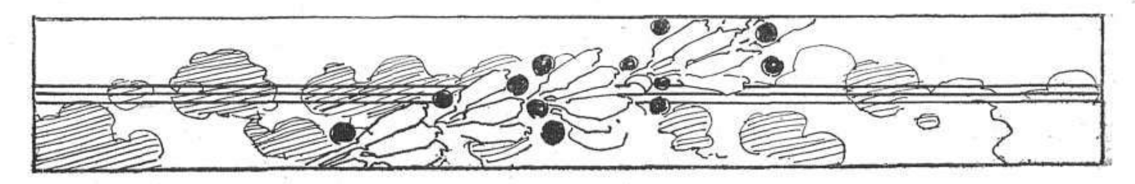
Sintiendo de esta manera y hallándose en esta ciudad un distinguido periodista bonaerense, nos es muy grato á los que firmamos, representantes del pueblo de Vigo en las diferentes órdenes de su vida social, rogar al Representante Consular de la República Argentina en Vigo, que haga llegar á su destino este mensaje, de cordial y cariñoso saludo que enviamos á todo el pueblo Argentino dignamente representado por V. E.

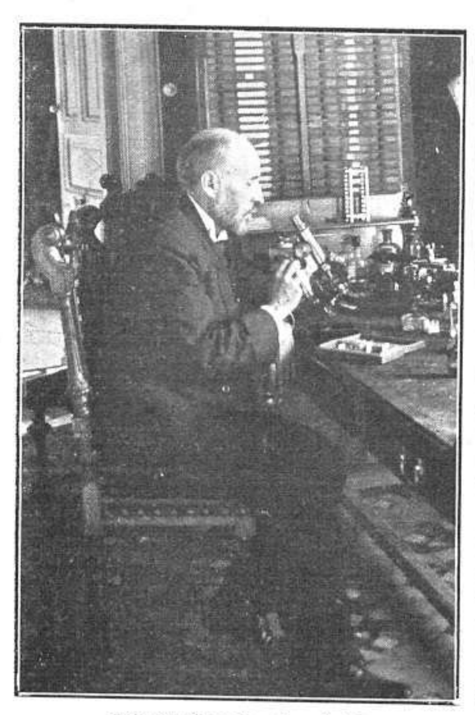
Casas Consistoriales de Vigo á 14 de marzo de 1910.





Texto y firmas del mensaje enviado por el Ayuntamien to de Vigo al presidente de la República Argentina





Don Santiago Ramón y Cajal

«Por encima del noble pero algo estrecho patriotismo geográfico existe otro más elevado y trascendente: el patriotismo de la raza que nos impone á españoles é hispano-americanos con el imperativo de los providentes instintos defensivos, afecto leal y justicia recíprocos perdurable y cordial confraternidad para que ante el desdén ó la amenaza de pueblos extraños podamos reivindicar y aumentar nuestro glorioso patrimonio espiritual y temporal así como nuestra influencia política en el mundo.»

S. Ramon Cajal

Madrid 30 de Abril de 1910.

* * *

El pintor don José Villegas, director del Museo Nacional

EL DIRECTOR

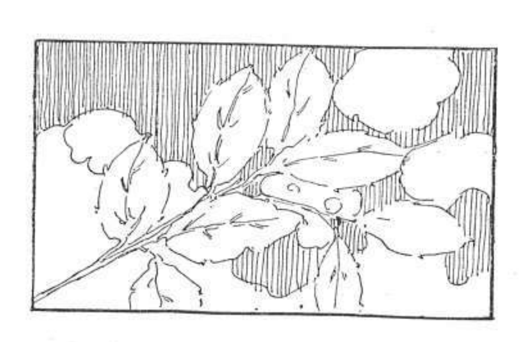
Los hombres al crear Leyes con que regirse, establecieron un termino á la tutela paternal.

Las Colonias cuando sienten llegado ese termino se emancipan.

Deseo al pueblo hermano, que para antes de celebrar su 2º centenario, la nación Argentina, sea la más grande en todas las manifestaciones, en el Continente americano.

José Villegas

Madrid 7 Febrero 1910.



El presidente de la Asociación de la Prensa, de Madrid, D. Miguel Moya

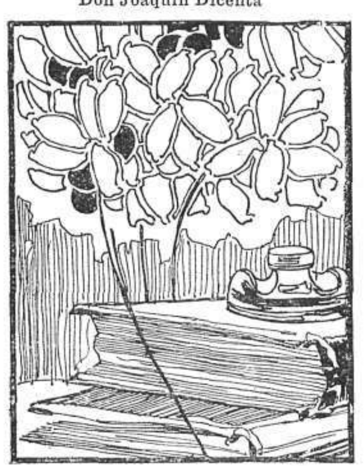
¡1810! ¡1910!

Formad con esas dos fechas un paréntesis, encerrad en él las palabras Intrepidez, Heroismo, grandeza, opulencia, Maravilla, y tendréis el índice glorioso de la historia de cien años de la República Argentina.

Miguel Moya

* * *

Don Joaquín Dicenta



Celebra Buenos Aires la independencia nacional. Yo, español, descendiente de los conquistadores y dominadores de América, me asocio de todo corazón á la celebración del aniversario glorioso.

Ley es de vida que los hijos mientras se hacen hombres se independicen de los padres para tener vida libre y hogar propio.

No entibia ello el amor del hijo por el padre. Al contrario, lo aumenta y fortalece.

Así ocurre hoy con España y las repúblicas americanas. Todas ellas amaron de libres, á generosos, de opresores, tuvieron derecho á aborrecer.

Joaquín Dicenta

El ejército y sus tradiciones

Los soldados argentinos que en el centenario de la patria presentarán sus armas á la augusta enseña azul y blanca, en el instante en que un millar de cañones de mar y tierra saludarán su ascensión al tope de mástiles y astas, pueden como sus ilustres antepasados ostentar el sello de un mismo origen: el pueblo en armas, luchando entonces heroicamente en los campos de batalla para conquistar la independencia de la naciente república, y la nación armada hoy, mediante la institución del servicio militar obligatorio y personal, que trae á las filas á todos los ciudadanos para cumplir el deber sagrado de preparar la defensa nacional.

Los jóvenes conscriptos de hoy, después de dos lustros que se renuevan dentro del complejo organismo de una armada y un ejército modernos, han revelado sus sobresalientes aptitudes para el servicio militar, poniendo junto á cada arma una conciencia y haciendo vibrar bajo cada uniforme la palpitación de un entusiasmo generoso y patriótico, como para evidenciar que antes como ahora—sea en los días luminosos de Tucumán ó Maipo, de Ituzaingó ó Tuyutí, ó en las sombrías noches de Cancha Rayada ó Curupaytí—el alma del ejército es realmente el alma de la nación.

Los ejércitos de la independencia, fueron, pues, constituídos por un servicio general, al que concurrían todos los ciudadanos, de igual índole que el actual servicio obligatorio y personal, sancionado por el congreso argentino en el año uno del presente siglo.

Podemos así mostrar al mundo que una joven república de cien años de vida, tiene dentro de sus propias, ricas y nobilísimas tradiciones, los elementos necesarios para legar á las generaciones que se han ido y se irán sucediendo en el desarrollo sin fin de nuestra nacionalidad, los ejemplos "fundamentales" de organización de sus fuerzas armadas, sin necesidad de importarlas de afuera.

Un pueblo que puede ostentar grandes y gloriosas etapas en su vida de nación, pergaminos conquistados con la pericia y la sangre de sus guerreros en luchas titánicas por la libertad de un continente, hazañas inmortales como el paso de los Andes—que los más renombrados ejérci-

tos de Europa tendrían á orgullo si pudieran exhibirlo en sus anales—constituyen una herencia bien preciada, que al par que nos da el legítimo derecho de mostrar al mundo que este país y este ejército tienen grandes abuelos, nos obliga también á imitarlos, respetando la idiosincrasia de la nación que fundaron con su sangre y sus sacrificios; perfeccionando y modernizando "tanto como sea necesario" su ejército y su armada, pero guardando con religiosa devoción sus tradiciones, que no solamente fueron de las más nobles y leales, sino que debieron ser también de las más científicas y adelantadas de su época, puesto que con ellas los ejércitos de la patria legaron á la historia el paso de los Andes y cien victorias, como las de San Lorenzo y Salta, Chacabuco y Maipo, Ituzaingó y el Juncal, Tuyutí y Lomas Valentinas.

Y si el deber de ese culto no fuese suficiente, ahí está para robustecer este llamado al respeto de nuestras tradiciones, recordar que el ejército de hoy, organizado á base de las reservas de nuestros conscriptos, pero manteniendo incólume el noble espíritu del pasado, ha demostrado condiciones tan excelentes que arrancó más de un elogio entusiasta á los huéspedes ilustres que lo vieron trabajar, con aire inteligente y marcial, en los campos de maniobras ó haciendo funcionar, con mano firme, semejantes á los viejos marinos sus antepasados, el complicado mecanismo de los poderosos acorazados que con el pendón de mayo al tope surcan hoy los mares. Recordemos los aplausos de propios y extraños, el entusiasmo de los inteligentes, cuando en los grandes días nacionales le veían desfilar bizarramente delante de la efigie de nuestros próceres, dejando la impresión consoladora de que saben comprender su ejemplo y medir su gloria, *como sabrían*, si fuese necesario, agregar nuevos laureles á la epopeya nacional.

Recordemos en fin, cómo el más ilustre de nuestros generales contemporáneos, en un día de gratas emociones al patriotismo, después de presidir en el Campo de Mayo la imponente ceremonia del juramento de la bandera por 8.000 conscriptos, expresaba su admiración por el "extraordinario progreso de este joven ejército, que al par que poseído de los principios modernos de la milicia, lo veía educado—como dijo en un inspirado documento, escrito bajo las impresiones recibidas—en las tradiciones del viejo ejército, con el espíritu, la unción militar, la instrucción, la disciplina, el culto á sus tradiciones y el amor á su bandera, que constituyen los factores fundamentales en que reposa el poder de un gran ejército".

De modo, pues, que todo nos indica, no sólo "como un deber de alta necesidad moral" sino hasta de propia conveniencia, respetar lo que en todas las naciones bien organizadas constituye un objeto de legítima veneración; pudiendo agregar, para concluir, que es justamente por haber guardado el culto á las tradiciones de su viejo ejército, batallador, esforzado y abnegado por la libertad de pueblos hermanos, que la república por ellos fundada ha constituído como un ideal de honor de su bandera, que la hace respetable y respetada en el mundo: "el amor á la justicia y el respeto á la integridad, tradiciones y derechos de cada nación"; cimentando tan nobles anhelos en un ejército y una armada, cuyos corazones laten al unísono de su pueblo, representando la fuerza armada puesta al servicio de ese ideal de justicia y de paz, pero prontos también á mantener incólume el pendón inmaculado que le legaron sus mayores, si hubiera quien intentara mancillar su honra ó atentar á su integridad.

Pablo RICCHERI.

Temperley, mayo de 1910.

Dib. de Peláez.

La organización masónica en la independencia americana

Fundación de la Logia Lautaro

Sin abandonar su propósito de asegurarse el concurso de Inglaterra, Miranda pensó que la organización masónica sería la más adecuada para unir en su empresa á todos los americanos.

Al efecto constituyó en Londres una asociación masónica denominada "Sociedad Lautaro ó Caballeros Racionales" compuesta de americanos y de altas personalidades inglesas, entre las que se cuenta á Lord Macduff, conde de Fife, descendiente de aquel héroe de Shakespeare, que mató con sus propias manos al asesino Macbeth y legó este lema á sus descendientes:

"Empuñemos más bien con mano firme la espada matadora, y como hombres buenos defendamos resueltamente nuestros nativos derechos desconocidos".

El gran Oriente de la masonería de la independencia americana quedó establecido en Londres. En Cádiz se fundó una Gran Logia para la península, con logias en todo el país. Las comunicaciones con los sudamericanos las mantenía especialmente el Gran Oriente de Londres.

Los americanos que llegaban al continente eran objeto de cautelosas investigaciones respecto á sus ideas políticas y, después, de terminadas aquellas y cuando el resultado había sido favorable, eran invitados á afiliarse á la Sociedad "Lautaro". Igual procedimiento se seguía con los criollos, que descollaban en América, por su inteligencia.

La "Sociedad Lautaro ó Caballeros Racionales ó Gran Reunión Americana", que también así fué denominada la institución creada por Miranda, iniciaba paulatinamente á sus afiliados en los grandes fines que perseguía. A este efecto los trabajos masónicos se dividieron en cinco grados.

En el primer grado el afiliado se comprometía con su vida y bienes á trabajar por la independencia americana.

En el segundo grado, hacía su profesión de fe democrática—jurando que "no reconocería por gobierno legítimo de las Américas sino aquel que fuese elegido por la libre y espontánea voluntad de los pueblos, y de trabajar por la fundación del sistema republicano".

En el tercer grado, se encomendaba al afiliado trabajos de propaganda civil en favor de los nuevos ideales.

En el cuarto grado, el afiliado era comisionado para influir en la administración en favor de la causa y para interesar, manteniendo una extraordinaria reserva, á los funcionarios públicos que, en el momento supremo, debían secundar la acción de la revolución.

En el quinto grado, los trabajos versaban sobre la acción militar de la revolución, sobre las instituciones que debían implantarse y sobre los ciudadanos á quienes convenía confiar el gobierno de los pueblos.

Los hermanos del último grado podían trabajar en todos y cada uno de los grados anteriores. Los afiliados de un grado ignoraban cuales eran los afiliados de los grados superiores.

Dado los serios peligros que entrañaba el pensamiento de la independencia de América, el nombre de los afiliados era confiado principalmente á la memoria, y los trabajos se hacían verbalmente, cuidando de no dejar constancia escrita. La más mínima imprudencia, cualquier delación podía hacer fracasar los trabajos y comprometer la vida y la libertad de los afiliados.

Por lo general las tenidas, en las que se empleaban los signos, toques y señales sólo conocidas por los afiliados, habiéndoles comunes para todos los grados y otros especialmente para cada grado, se celebraban con asistencia de un número de hermanos que, raramente pasaba de siete y en diversos lugares, para no llamar la atención de los formidables y terribles enemigos de la institución.

En el Gran Oriente de Londres fueron afiliados las principales personalidades políticas y literarias de la América Española, que se hallaban en Europa.

Primeros proyectos de independencia

El Gran Oriente de Londres creyó posible obtener el concurso de Inglaterra y de los Estados Unidos para alcanzar la independencia.

En 1797, Miranda solicitó por intermedio del gran ministro Pitt y del célebre Hámilton el concurso de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos, sobre la base de una alianza ofensiva y defensiva, ofreciéndole una compensación de 30 millones de libras esterlinas y algunas ventajas comerciales.

Pitt acogió la idea, sobre la base de una expedición de 10.000 hombres de los Estados Unidos protegida por una escuadra inglesa. El presidente Adams no se decidió á prohijar el proyecto y éste fué aplazado.

En 1801, antes de firmarse la paz de Amiens surgió de nuevo el proyecto y en 1803 fué sometido por segunda vez al gobierno inglés por intermedio del Vizconde de Melville, primer lord del Almirantazgo y sir Home Popham; este último redactó una memoria ardiente al ministro Pitt. En diciembre de 1804 quedó convenido que sir Home Popham acompañaría á Miranda con la fragata "Diadema", de 64 cañones, á fin de cooperar á sus planes.

Rusia medió entonces para que se aplazara la realización del proyecto y se accedió diferentemente á este pedido, por motivos de política europea.

En todas estas negociaciones la Logia Lautaro había establecido la condición expresa que "la intervención de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos sería sólo para asegurar la independencia, sin pretender ninguna soberanía, ni tampoco mezclarse en nada de sus privilegios ó derechos políticos, civiles ó militares."

La Logia Lautaro en América

El Gran Oriente de Londres veía postergado nuevamente su plan.

Aquellas negociaciones no habían detenido los trabajos de propaganda en toda la extensión de la América.

No pasaba día sin que algún americano de notoriedad fuese iniciado en los propósitos de la logia y se constituyera en centro de una asociación, en

el lugar de su residencia; sin que algún iniciado llevase una misión, disimulando su carácter. Bajo la modesta condición de un marinero; la indiferencia de un comerciante; la insospechable condición de eclesiástico: de turista, etc., se ocultaba la de un afiliado encargado de llenar una misión, más ó menos importante.

La Logia Lautaro consideró que la difusión de las obras de Voltaire, Montesquieu, J. J. Rousseau, la Enciclopedia, contribuiría eficazmente al despertamiento de los pueblos de América. Su previsión era exacta.

Belgrano, en sus memorias, dice: "Como en la época de 1789, me hallaba en España, y la revolución de la Francia hiciese también la variación de ideas, y particularmente en los hombres de letras con quienes trataba, se apoderaron de mí las ideas de libertad, igualdad, seguridad, propiedad, y sólo veía tiranos en los que se oponían á que el hombre, fuese donde fuese, disfrutara de unos derechos que Dios y la Naturaleza le habían concedido, y que aun las mismas sociedades habían acordado en sus establecimientos indirectamente".

Era preciso salvar la severa vigilancia que las autoridades españolas y eclesiásticas ejercían para impedir la circulación de los libros prohibidos. Y aquella fué fácilmente burlada.

Los curas tenían el permiso para introducir ornamentos y vasos sagrados sin pagar derechos, y por tanto sin abrir sus cajones, sino en la sacristía. Rousseau, Voltaire, la Enciclopedia, Montesquieu, eran acondicionados, por manos amigas, entre aquellos ornamentos y vasos, y manos, también amigas, los recogían al abrirse los cajones. Por medio de este ardid, los autores franceses eran leídos con avidez y ocultamente en todas las ciudades de América.

Cuando, alguna vez, se sorprendía la existencia de aquellas obras, la autoridad se apoderaba de ellas y, con gran solemnidad, las hacía devorar por las llamas en los atrios de los templos.

Cada uno de esos autos de fe, solo servía para despertar la curiosidad de los hombres y los más intelectuales se afanaban para obtener algunos de aquellos misteriosos libros, que no tardaban en obtener.

Los más valientes y ardorosos hombres de América, fueron iniciados en el colosal proyecto de independizarla.

Las comunicaciones entre Buenos Aires, Santiago de Chile, Chuquisaca, Charcas, Guayaquil, Bogotá, Caracas eran difíciles y tardías. Con excepción de Chile, lo son todavía.

Sin embargo, en poco tiempo el pensamiento, que había inspirado la fundación de la Logia Lautaro, se había difundido en toda la América, no obstante la cautela con que debía ser comunicado y la imposibilidad de hacer uso de los muy deficientes y escasos medios de publicidad de la época.

La acción de la logia, por medio de emisarios que recorrieron todo el continente y depositaron en todas partes la semilla de la revolución, hizo posible el admirable sincronismo de los primeros movimientos de independencia, demostrando, una vez más en la historia, que nada puede impedir el avance de las grandes conquistas del derecho humano.

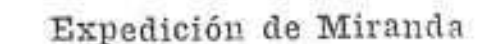
Sir Home Popham, valiéndose de las informaciones que había requerido del americano Guillermo P. White, establecido en Buenos Aires, á quien había conocido íntimamente en la India, donde aquel tuvo importantes establecimientos comerciales, pudo suministrar á Miranda datos de mucha importancia sobre los criollos más importantes de la sociedad porteña, en la que White gozaba de verdaderas simpatías y contaba con buenas amistades.

Entre los criollos sindicados, por sus ideas progresistas, para servir de punto de concentración de los elementos americanos propicios á la idea de la independencia, figuraban Manuel Belgrano, Mariano Moreno, Juan Martín Pueyrredón, Manuel Arroyo, el doctor Juan José Castelli, Francisco Antonio Escalada, Pedro Cerviño y Tomás Fernández.

Miranda trasmitía sus impresiones y proyectos sobre la independencia, á los patriotas de Buenos Aires, por intermedio de Saturnino Peña, con quien se comunicaba por correo especial.

Todas las energías de Miranda se hallaban consagradas á la realización del pensamiento de la independencia de América, y, mediante su extraordinaria actividad, pudo iniciar, en brevísimo tiempo, dado los medios de comunicación de la época y la reserva con que debía proceder en su vasto plan, á las principales intelectualidades y hombres de acción americanos.

Acogieron con entusiasmo la idea de alcanzar la independencia, ocupando su puesto de labor, entre otros muchos: Servando Teresa Mier, en Méjico; Simón Bolívar, Andrés Bello, Santiago Mariño, José Antonio Páez, Antonio Ricaurte, José Cortez Madariaga (chileno), canónigo de Caracas, Francisco Javier Ustariz, José Felix Rivas y el doctor Briseño, en Venezuela; Francisco de Paula Santander, Francisco José Caldas, el primer matemático, astrónomo y naturalista de Bogotá, y Antonio Nariño, en Nueva Granada; el coronel Antonio Baraya del Valle de Cauca, el poeta José Joaquín Olmedo, Juan Pío Montufar y Rocafuerte, en Quito; José Angulo, el poeta Mariano Melgar y José Caro (cubano), en el Perú; los doctores Manuel y Jaime Zerdáñez, el coronel José Antonio Alvarez de Arenales y Bernardo Monteagudo, en Charcas y Chuquisaca; el doctor Juan Martínez de Rozas, el doctor Juan Egaña, el padre Camilo Henríquez y Bernardo O'Higgins, en Chile.



Expedición de Miranda

Cuando Miranda se convenció de que el concurso de Inglaterra y de los Estados Unidos, para obtener la independencia de América, quedaba postergado indefinidamente, resolvió acometer la empresa, confiado en la grandeza de su causa y el empeño que sus compatriotas pusieran por ser libres. Al efecto, pasó á los Estados Unidos, donde algunos comerciantes norteamericanos le proporcionaron los recursos necesarios para proveerse de dos corbetas y otras naves menores.

El 3 de agosto de 1806, Miranda, con quince buques y quinientos hombres, desembarcaba en el puerto de Vela y ocupaba el puerto de Coro; pero los habitantes del país no le secundaron en su acción, viéndose obligado á retirarse á la isla de Oruba y á disolver sus fuerzas. Miranda volvió á Inglaterra desengañado de su pueblo; pero resuelto á esperar una nueva oportunidad para repetir la invasión.

Los ingleses en el Plata

Poco tiempo antes, el gobierno británico se había propuesto asegurar su comercio de las Indias Orientales, para lo cual resolvió apoderarse de la colonia holandesa del Cabo de Buena Esperanza.

—Esta empresa fué llevada á cabo con toda felicidad por una expedición de la que era jefe naval sir Home Popham y el general David Baird, que tenía por segundo al brigadier Guillermo Carl Beresford.

Popham era militar y político; habíase distinguido en todas las guerras marítimas de la Gran Bretaña en los Estados Unidos, en la India, en Egipto y en Europa.

El éxito de la expedición Popham, las confidencias de Pitt, las conferencias con Miranda y el proyecto de expedición, concertado por estos personajes en 1793, para promover la independencia de América, despertaron en el jefe británico la ambición de gloria y de fortuna y, por sí y ante sí, resolvió apoderarse del Río de la Plata é implantar la soberanía británica, creyendo que esta empresa le sería fácil.

El 10 de junio de 1806, la expedición Popham se hallaba en las aguas del Río de la Plata. Las tropas de desembarco, al mando de Beresford, entraron triunfantes en la ciudad de Buenos Aires, el día 27 de junio de 1806, tomando posesión de la ciudad.

Las proclamas de Beresford revelaron á los patricios que la expedición inglesa tenía por objeto la conquista y no la independencia, como se había concertado anteriormente con Miranda.

El cambio de la política británica, respecto á los

americanos, se explica por la muerte del ministro Pitt, acaecida el 23 de enero de 1806. A haber vivido el gran ministro, la expedición habría servido para producir la independencia de las colonias españolas!

Los patriotas habían reclamado de Berresford, por intermedio del doctor Castelli, el cumplimiento del pacto de Miranda; pero el jefe inglés, infatuado por su victoria, tan fácilmente alcanzada, rechazó de plano aquella exigencia.

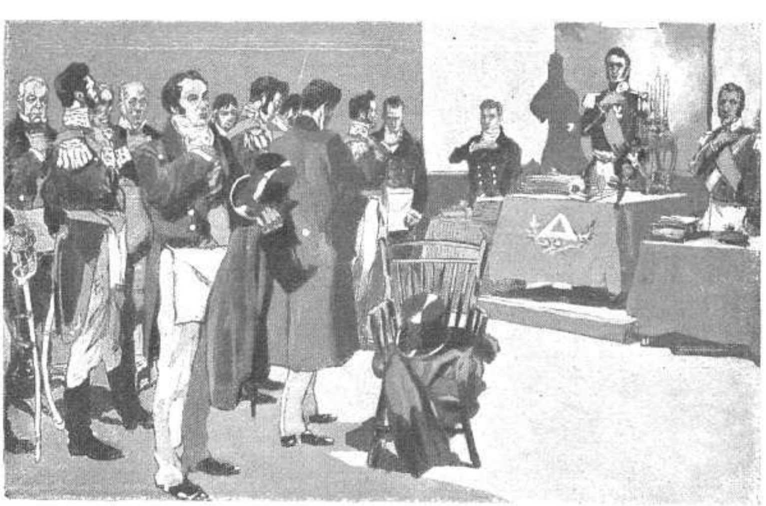
Entonces la idea de la reconquista nació inmediatamente y fué madurada en varias reuniones secretas, celebradas en la Plaza de Toros y en casa de Sentenac y del librero Valencia.

Los conjurados adoptaron la organización masónica, que era para algunos de ellos conocida, puesto que era la que servía para los trabajos que se hacían por la causa de la independencia.

Al principio se designaron cuatro jefes principales; cada jefe designó cinco cabos; cada cabo debía reunir cinco hombres, formando un total de 500 hombres. La divisa adoptada por los conjurados era blanca y roja.

Santiago Liniers fué hablado para que se pusiera al frente de los conjurados, que habían tomado noticias exactas sobre los elementos de que contaban los conquistadores y le atentaban con la perspectiva de un éxito seguro.

El número de los conjurados llegó rápidamente á dos mil.



En la chacra de Perdriel, situada á tres leguas de la ciudad, bajo la dirección de Juan Martín Pueyrredón, se reunían y disciplinaban los conjurados. El comandante don Antonio Olavarría se incorporó á aquellas fuerzas con el regimiento de Blandengues. Martín Rodríguez se hizo cargo de las fuerzas de avanzada.

Entretanto, en la ciudad los conjurados trabajaban activamente en la recolección de armas, municiones y demás elementos de guerra, que eran remitidos á la chacra de Perdriel, que pertenecía á la familia de Belgrano.

Sin que fuesen notados, los conjurados abrieron bocaminas contra la fortaleza y el cuartel de la Ranchería, cuyos hornillos fueron descargados después de la reconquista.

Liniers, alentado por los conjurados, obtuvo del gobernador Pascual Ruiz Huidobro, de Montevideo, una columna de 1.000 hombres para emprender la reconquista de Buenos Aires.

El 12 de agosto de 1806, el ejército de la reconquista compuesto de 4.000 hombres atacó á las fuerzas inglesas, que en número de 1.200 hombres se rindieron á las doce del día.

La conquista británica había durado cuarenta y cinco días.

Logias masónicas en Buenos Aires

La historia de las asociaciones secretas no ofrece un tipo superior á las logias establecidas en Buenos Aires y que como éstas hayan desarrollado con más inteligencia, sagacidad, previsión, actividad y eficacia un plan revolucionario, cuyas bases de éxito se han ido estableciendo sin impaciencias y con una seguridad admirable.

Las logias tenían el carácter civil unas, y las otras el esencialmente militar ó ambos caracteres á la vez, de modo que la división del trabajo se hacía en diversos talleres, según su naturaleza é importancia.

Los criollos de mayor intelectualidad y energía estaban afiliados á esos centros, como ser, Manuel Belgrano, Mariano Moreno, Nicolás Rodríguez Peña, Cornelio Saavedra, Juan José Castelli, Bernardino Rivadavia, Domingo Matheu, Agustín Donado, Juan Martín Pueyrredón, Esteban Romero, José Domingo Urién, Juan José Passo, Hipólito Vieytes, Manuel Alberti, José Darragueira, Feliciano Chiclana, Miguel Irigoyen, Domingo French, Antonio Luis Beruti, Juan José Viamont, José Tomás Guido, Francisco Antonio Ocampo, Martín Rodríguez, Superi, Lucas Vivas, Bustos, Juan Florencio Terrada, Martín Thompson, Matías Irigoyen, Juan Ramón Balcarce, Nicolás de Vedia, Cosme Argerich, José Antonio Escalada, Eustoquio Díaz Vélez, Antonio González Balcarce, Vicente López, Enrique Martínez, Juan Larrea, Saturnino Segurola, Alejo Castex, Miguel de Azcuénaga, Rocha, Buenaventura Arzac, Félix Cardoso, Mariano Orma, Francisco Planes, Julián Segundo Agüero, Pedro Cerviño, Tomás Fernández, Cornelio Zelaya, Rubio, Mendizábal, Juan José, Andrés Domínguez, Seide, José Mellas, José Moldes, José M.ª Albariño, Gregorio Gómez, Fr. Francisco Chambo y los padres Grela y Cayetano Rodríguez, Manuel Arroyo, Enrique Martínez, Voizo, Víctor Fernández, Fontuzo, Luis Balbín, Cavia, Juan Ramón Rojas, Grimau, Somalo, Tagle, Echevarría, doctor Grigera, Juan Madera, Juan Antonio Escalada, Andrés Domínguez.

Las reuniones se celebraban en el local de la Sociedad Argentina, en casa de Belgrano, en la de Pueyrredón, en la quinta de Orma, en la de Rodríguez Peña, en la fábrica de Vieytes, en la de Martín Rodríguez y en los cuarteles mismos. Los iniciados mantenían correspondencia secreta con numerosos nativos esparcidos en todo el continente. Los coroneles Pino y Murguiondo en la Banda Oriental y el Deán Funes en Córdoba, eran los que estaban más comprometidos en los trabajos por la independencia.

Toda oportunidad era aprovechada para los fines de la asociación secreta.

Unas veces se organizaban partidas de pelota en la cancha de Sotoca entre arribeños y vizcaínos. Los principales paisanos pelotaris eran Blandengue, Cabecitas y Falucho, y los vizcaínos, Manopla, el Toro y Narigueta. Se armaban allí grescas infernales, en las que los criollos, debido al impulso y organización que recibían en sus tenidas, sacaban siempre la mejor parte, quedando dueños del campo á los gritos de: ¡Viva Buenos Aires libre! ¡Viva la patria!

José de San Martín en Londres

Lord Macduff ó conde de Fife, iniciado, como ya le hemos visto más arriba, en los propósitos de la Logia Lautaro, se había alistado como simple voluntario en las filas de la insurrección española contra Napoleón, alcanzando el grado de general español.

El conde de Fife se hizo el confidente de José de San Martín y cuando llegó á España la noticia de la revolución de Buenos Aires, mediante su influencia, San Martín obtuvo del agente diplomático de Inglaterra en España un pasaporte para pasar ocultamente á Londres en el año 1811.

San Martín llevaba, del conde de Fife, cartas de recomendación para Andrés Bello, Servando Teresa Mier afiliados á la Logia Lautaro de Londres y para otras altas personalidades inglesas.

El teniente coronel de caballería, José de San Martín; el alférez de carabineros, Carlos María de Alvear Balbastro; el capitán de caballería, Francisco de Vera; el alférez de navío, Martín Zapiola, el capitán de milicia, Francisco Chilabert, el subteniente de infantería, Antonio Arellano y el teniente coronel de guardias Wallonas, barón de Holmberg, fueron iniciados en la Logia Lautaro, prestando el juramento de luchar por la independencia de América.

En enero de 1812, los nuevos afiliados se embarcaban en la "George Canning" para Buenos Aires para sentar plaza en el ejército de la revolución.

Fundación de la Logia Lautaro en Buenos Aires

San Martín dióse cuenta inmediatamente de las necesidades de la época.

Comprendió que era necesario satisfacer las legíti-

mas aspiraciones del partido demócrata ó liberal, que reclamaba la convocatoria de un congreso constituyente; que había que favorecer las evoluciones del espíritu público hacia una mayor actividad democrática, pero que estos trabajos tenían que ser orientados y manejados por un núcleo dirigente, reducido en número, pero grande por la experiencia, el conocimiento de la ciencia del gobierno y la intuición del futuro de sus miembros componentes.

José de San Martín, Carlos María de Alvear y Matías Zapiola constituyeron el triángulo masónico, que denominaron "Lautaro", como homenaje á la logia madre de Londres y al héroe araucano, que Ercilla presenta con la aureola de un Ayax, en su heroica resistencia á la dominación extranjera.

En junio de 1812 el triángulo había afiliado ya á Guido, Murguiondo, Zufriategui, Malther, M. S. Anchoris, Monteagudo y algunos masones más y constituyó definitivamente la Logia Lautaro.

Para ser presentado á la logia se requería ser americano y haberse distinguido por "la liberalidad de las ideas y por el fervor de su celo patriótico". El neófito debía jurar que pondría su vida y sus bienes al servicio de la independencia de América y de su bienestar y que, como ciudadano y como masón, procedería siempre con justicia y con honor. Se obligaba á guardar el más absoluto secreto sobre lo que se deliberase ó resolviese en la logia, sobre los signos, toques y señales adoptadas para el reconocimiento de los hermanos y sobre la existencia misma de la logia, bajo "pena de muerte por los medios que se hallase por conveniente".

Las deliberaciones de la logia debían ser ejecutadas por todos y cada uno de sus afiliados.

El lema de la logia era: "Unión, Fuerza y Virtud", que, en abreviatura se representaba así:

U.·. F.·. y V.·.

En las comunicaciones entre hermanos la Logia Lautaro se representaba por este signo:

O — O

Cuando la comunicación emanaba de las autoridades de la logia, el signo era

$\overline{\text{O — O}}$

Los elementos más valiosos de la sociabilidad porteña se afiliaron á la Logia Lautaro, de las que se hicieron árbitros San Martín y Alvear ayudados poderosamente por el doctor Bernardo Monteagudo, que era gran tribuno y gran escritor.

Pocos meses bastaron para que la logia se adueñara del gobierno.

El 8 de octubre el partido liberal dirigido por Monteagudo y apoyado por la fuerza armada, hizo cesar en sus funciones al Triunvirato; creó en su lugar un "Poder Ejecutivo Provisorio", con la obligación de convocar inmediatamente un congreso general.

El Cabildo proclamó como miembros del nuevo gobierno al doctor Juan José Passo, Nicolás Rodríguez Peña y Antonio Alvárez Jonte.

La asamblea del año XIII

El nuevo gobierno dictó un régimen electoral que permitía, en cuanto era posible entonces, constituir una asamblea general, que fuese la genuina expresión de la voluntad del pueblo.

El 30 de enero de 1813 se celebró la primera sesión preparatoria de la memorable asamblea de ese año, que señalaba el nacimiento de la vida democrática del país y en cuyos debates brillaron, Bernardo Monteagudo, Pedro José Agrelo, Carlos M.ª de Alvear, Valentín Gómez, Vicente López, Fr. Cayetano Rodríguez, P. Perdriel, Luis José Chorroarin, Fr. Ignacio Castro Barros Vieytes, Sarratea, Moldes y Posadas.

El 31 de enero se instaló solemnemente la asamblea, denominándose "Asamblea General Constituyente". Formaban parte de ella veintiseis afiliados de la Logia Lautaro, que le imprimieron el carácter, los principios y la orientación que aquella institución quiso.

La Logia Lautaro se propuso que el mando de los ejércitos estuviese confiado á sus afiliados.

San Martín se hizo cargo del ejército del norte; Alvear del de la Banda Oriental.

Para asegurar la unidad de unión del poder ejecutivo, la logia decidió obtener de la asamblea que lo hiciese unipersonal, con el título de director supremo de las Provincias Unidas. Gervasio Antonio Posadas fué el primer director.

San Martín obtuvo del gobierno que fuese trasladado á Mendoza para preparar y organizar el ejército que debía independizar á Chile y al Perú. San Martín fundó en Mendoza una logia, que también denominó "Lautaro" y de la que formaron parte Zapiola, Guido, Espejo, Las Heras, O'Higgins y que tenía los mismos propósitos que la de Buenos Aires y de la que se había

desvinculado y en la que predominaba en absoluto Alvear, que se encontraba distanciado de aquel.

En 9 de enero de 1815, Posadas renunció el cargo de director. Alvear que contaba con la asamblea y la Lautaro, fué designado director supremo.

El 15 de abril del mismo año estalló una revolución en la ciudad de Buenos Aires, que depuso al director Alvear y disolvió la asamblea. Este movimiento contaba con las simpatías del ejército del Perú y del de Mendoza. Con los sucesos del 15 de abril 1815, quedó disuelta la Logia Lautaro de Buenos Aires, pues sus miembros principales fueron desterrados, como ser: Vieytes, Monteagudo, Posadas, Valentín Gómez, Alvear, Nicolás Rodríguez Peña, Nicolás Herrera, Antonio Alvarez Jonte; á otros se les confinó en el interior, como ocurrió con Agustín Donado, y el doctor Pedro José Agrelo.

La Logia Lautaro, fundada por San Martín en Mendoza, se hizo el centro dirigente de la política de la revolución; respondiendo á sus inspiraciones se exigió del general Rondeau, que sucedió á Alvear, la convocación de un congreso general, que debería reunirse en el interior del país. La influencia de esa logia se extendía á las provincias de Cuyo, Córdoba, Tucumán y Salta, al Alto Perú y á Chile, y contaba con el concurso de Belgrano, el del director supremo y el de los que servían su política.

San Martín y Belgrano, de común acuerdo, influyeron poderosamente sobre el congreso general reunido en Tucumán en 1816 para que proclamase la independencia. Belgrano, personalmente, y San Martín, por medio de los diputados de Cuyo, Tomás Godoy Cruz, Francisco Narciso Laprida, F. Justo de Santa María de Oro y Maza.

En la sesión del 9 de julio de 1816, el congreso general reunido en la ciudad de Tucumán proclamó solemnemente la independencia de las Provincias Unidas de Sud-América.

San Martín y Belgrano obtuvieron del congreso de Tucumán que designase como director supremo á Juan Martín Pueyrredón.

San Martín tuvo una entrevista secreta con Pueyrredón, en Córdoba, el 15 de julio de 1816, en la que el primero convenció al director de la necesidad de independizar á Chile, y de la conveniencia de reorganizar en Buenos Aires la Logia Lautaro, á fin de prestigiar aquel plan y obtener los recursos necesarios para realizarlo.

greso de 1811, que se instaló bajo el régimen del gobierno parlamentario.

Los patriotas chilenos no tardaron en ser atacados por las disensiones internas, lo que permitió á los realistas vencer la primera revolución chilena y restablecer el dominio español en todo el país, en el año 1814.

La Logia Lautaro, fundada por San Martín en Mendoza, agrupó en su seno á los patriotas chilenos, entre los que estaban O'Higgins, Mackenna, Alcázar y Freyre, y dedicó todos sus esfuerzos á preparar la reconquista de Chile.

San Martín estableció en Chile un servicio de agentes secretos, que es el más vasto y mejor organizado que recuerdan los anales de la guerra; cada agente tenía un distrito señalado y se entendía directamente con él. Organizó en Mendoza el ejército expedicionario en forma tal, que coloca á San Martín en el número de los primeros guerreros del mundo.

Con su ejército y las ramificaciones de su logia, San Martín libertó á Chile de la dominación española y proclamó su independencia.

La Logia Lautaro de Chile

Para ejercer el gobierno de Chile y la prosecución del plan de San Martín, que consistía en libertar al Perú y completar con Bolívar la independencia de América, O'Higgins fundó en Santiago de Chile la Logia Lautaro con los mismos propósitos y organización de la de Mendoza, Buenos Aires y Londres. De esta logia formaron parte todos los patriotas argentinos y chilenos de importancia, de aquella época.

La Logia Lautaro de Santiago con el concurso de la de Mendoza y de Buenos Aires venció las dificultades de todo género que obstaculizaban la expedición al norte; obtuvo recursos de Chile y del gobierno de Buenos Aires para organizar una escuadrilla, que al mando de Guillermo Brown puso en serios peligros á las fuerzas españolas en el Pacífico y, más tarde, preparó la escuadra con que Lord Cochrane dominó aquel océano y aseguró la invasión del Perú por el ejército al mando de San Martín.

Tomás Guido era la persona con quien San Martín hacía plantear en las logias Lautaro de Santiago, Mendoza y Buenos Aires los problemas, cuya solución le preocupaban y buscaba con firmeza inquebrantable.

Masones chilenos

La Logia Lautaro de Londres había conseguido interesar á muchos americanos de Chile en pro del plan de independencia. El doctor Juan Martínez de Rozas, argentino, nacido en Mendoza, fué el precursor y principal factor de la revolución chilena. Era respetado como un maestro por su vasto saber. Seguían sus inspiraciones y constituían una asociación secreta, que funcionaba en Santiago en casa de José Antonio Rojas, el doctor Bernardo Vera, argentino, que fué el poeta de la revolución chilena; Bernardo O'Higgins, que se había iniciado en la Lautaro de Londres; Hipólito Villegas, Juan Mackenna (irlandés), Camilo Henríquez, Juan Pablo Fretes (paraguayo), José Gregorio Argomedo, José Miguel Infante y el doctor Santiago Mardones.

Esta asociación mantenía comunicaciones activas con los patriotas de Buenos Aires por intermedio de emisarios. Desempeñaron esta función delicada, entre otros, José Antonio Alvarez y Gregorio Gómez.

El 18 de septiembre de 1810, el pueblo de Santiago, á semejanza de lo ocurrido en Buenos Aires, constituyó una junta gubernativa, de la que Rozas debía ser uno de los vocales y el árbitro, hasta la reunión del con-

"Los lautaro" en España y en el Perú

La Logia Lautaro de Buenos Aires estaba en comunicación con los liberales españoles de la península, siendo tres sus principales agentes secretos en Cádiz, Juan Lagosta, Andrés Arguibel y Tomás Antonio Lezica, todos argentinos. Desde el año 1814 hasta 1819 se produjeron seis revoluciones en España movidas por las sociedades secretas en comunicación con la Logia Lautaro de Cádiz y que impidieron que el gobierno español pudiese enviar al Río de la Plata su proyectado ejército expedicionario para reconquistar esta comarca.

La Logia Lautaro de Buenos Aires, desde los principios de la revolución se ocupó en preparar la insurrección en el Perú.

Castelli fué encargado de mandar emisarios secretos á Lima para establecer allí centros de conspiración.

Tacna fué el primer pueblo que se insurreccionó movido por Francisco Antonio Zeb y Mateo Silva, que pagaron con su vida el amor por la independencia de su país (20 de junio de 1811).

Siguió á Tacna, el pueblo de Huánuco, acaudillado por Juan José Castillo, José Rodríguez y Juan de Haro (13 de febrero de 1813).

En el Cuzco se produjo un movimiento revolucionario en 1814, que es conocido con el nombre de "Rebelión de Pumacahua". Fueron principales actores, Mateo Pumacahua, José Angulo, el obispo José Pérez y Armendaris, el cura Ildefonso Muñecas, argentino, el poeta Mariano Melgar y constituyó el más grande esfuerzo peruano para alcanzar la independencia.

El 11 de marzo 1815 la insurrección del Cuzco quedó dominada.

En Lima los patriotas Riva Agüero, Francisco de Paula Quirós y Fernando López Aldana, constituyeron una asociación masónica para preparar el espíritu público en favor de la independencia.

Ese taller se puso en comunicación con la Logia Lautaro de Santiago de Chile.

San Martín se propuso preparar en el Perú centros masónicos como los que le habían asegurado la reconquista é independencia de Chile. Bajo el pretexto del canje de prisioneros con el virrey del Perú, San Martín comisionó al mayor argentino Domingo Torres para ponerse al habla con los patriotas de Lima, llevarles recursos y examinar las condiciones públicas y militares del país.

Torres por intermedio de la patriota limeña Brígida Silva, pudo ponerse en comunicación con Riva Agüero, López Aldana y Quirós, quienes con sus poderosos medios de acción secretos, le pudieron suministrar los datos más completos y exactos de las fuerzas terrestres y navales del Perú y de los planes secretos del mismo virrey, pues contaban con afiliados en la misma secretaría de aquel.

Torres pudo de esa manera dejar establecido un plan completo de señales y las claves combinadas para entenderse con los conspiradores. Se puso de acuerdo con Remigio Silva y José Bernáldez Polledo para que situados en la costa desierta de Huarmey recibiesen las comunicaciones para los patriotas de Lima, que les serían trasmitidas por las claves y señales convenidas desde buques mercantes que surcarían aquellos mares.

El doctor Alvarez Jonte de la Logia Lautaro de Santiago fué encargado especialmente por San Martín de entenderse con los conspiradores del Perú para preparar la insurrección. Desde Chile se enviaron numerosos agentes secretos para ponerse al habla con los patriotas peruanos y llevarles las instrucciones de San Martín. Muchos de ellos fueron descubiertos y ejecutados como el oficial peruano José García y el coronel Melchor Lavin, argentino, natural de Entre Ríos.

La expedición libertadora del Perú al mando de San Martín quedaba lista en 1820 y los trabajos de las logias masónicas habían conmovido el poder español, que representaba una fuerza cinco veces mayor que la de los invasores, pero que se sentía minado por las maquinaciones de los patriotas.

El 20 de agosto de 1820 la expedición zarpó del puerto de Valparaíso y desembarcó en Pisco el 7 de septiembre del mismo año. El 10 de julio de 1821 San Martín tomó posesión de Lima y el 28 del mismo mes proclamaba la independencia del Perú.

Juan Gregorio Las Heras, Juan Antonio Alvarez de Arenales, Tomás Guido, Bernardo Monteagudo, Juan García del Río, Pedro Conde, Enrique Martínez, Rudecindo Alvarado, Mariano Necochea, Mariano Larrazábal, Ramón Dehesa, José M. Borgoño, José Santiago Sánchez, Santiago Aldunte y otros patriotas fundaron, bajo la presidencia de Las Heras, una logia Lautaro para el Perú, á la que se incorporaron muchos patriotas peruanos entre los cuales el sabio Unanue, y que tenía los mismos objetivos que la de Chile.

La logia consideró que San Martín debía ponerse al frente de la administración del país para evitar la anarquía. Cedió á las exigencias de sus compañeros y aceptó el cargo de protector del Perú designando como ministros al doctor Unanue, á García del Río y á Monteagudo. A Las Heras le confió el mando del Ejército Unido y á Riva Agüero la jefatura de Lima.

Masonería venezolana y colombiana

A fines de 1810 Miranda y Bolívar fundaron en Venezuela una logia á imitación del club de los girondinos, que se hizo el centro de los patriotas de ideas avanzadas y con el fin de propender á la independencia de América. Iniciaron el movimiento revolucionario, que proclamó la independencia de Venezuela en 1811; pero después de grandes dificultades militares, Miranda tuvo que capitular y hecho prisionero murió en las mazmorras de las Cuatro Torres, el 14 de julio de 1816.

La idea de revolución no desapareció por eso; eminentes patriotas de Nueva Granada, Venezuela y de Quito trabajaron sin cesar por la independencia, como el matemático Caldas, el canónigo José Cortés Madariaga (chileno), el gran jurisconsulto y escritor Juan Germán Rosiro, hombres de pensamiento como Martín Tobar Ponte, Andrés Bello, Cortés Madariaga, Simón Rodríguez, Manuel Rodríguez Torices y hombres de acción como Antonio Nariño, José Félix Rivas, Camilo Torres, Vanario Girardot, Luciano D'Elayar, José Antonio Páez, Antonio Ricaurte, Antonio José de Sucre.

Se multiplicaron las asociaciones secretas, que prepararon el terreno para una nueva invasión de Bolívar, con quien San Martín se puso al habla para que su acción respectiva, del norte y del sud les permitiese concluir con el poder español en el Perú.

La Logia Lautaro en Londres, á instancias de la de Buenos Aires, inició una propaganda activa para alistar voluntarios ingleses, para cooperar á la expedición de Bolívar.

El venezolano Luis López Méndez se ocupó en Londres de dar forma práctica á esa idea. Logró formar una división de 1200 ingleses al mando del general English: un batallón de 500 hombres al mando del coronel Elsom: una legión alemana al mando del coronel Uzlar y una legión de 800 hombres dirigidos por el general Mac Gregor. Estas fuerzas auxiliares representaron un aporte militar sumamente importante para Bolívar.

San Martín había conseguido auxiliar al general Sucre, que entró triunfante en Quito, quedando realizado, con precisión matemática, el plan de campaña continental que había concebido.

Síntesis

Tal es, á grandes rasgos, la influencia que ha desarrollado la organización masónica en la independencia de América y de la que ha sido su mejor exponente la *Logia Lautaro fundada por San Martín en Buenos Aires* y extendida, sucesivamente, á Mendoza, Chile y el Perú.

La Logia Lautaro ha sido el fruto de la soberbia concepción de un carácter fuerte y altivo, de un alma llena de anhelos de libertad y dotada de una profunda sagacidad política; la acción que ha desarrollado representa la historia misma de la independencia del Río de la Plata, de Chile y del Perú y es, sin controversia, la más vasta y más completa, que registran los anales de las asociaciones masónicas.

Las logias fundadas por Miranda, San Martín y Bolívar han hecho concurrir á una misma obra, los más grandes y expertos capitanes, los más elocuentes tribunos, los héroes y mártires más admirados, los mejores estadistas y los más grandes demócratas de la América española.

Emilio GOUCHON.

Dib. de Zavattaro.

Vistazo policial
á través de cien años

La suprema autoridad y amplísimas facultades conferidas á la junta de gobierno que en 1810 sucedió al virreinato, comportaba como de más inmediata urgencia la administración de la policía.

"La muy noble y muy leal ciudad de la Santísima Trinidad, puerto de Santa María de Buenos Aires", contaba en ese año, según unos y otros, respectivamente, 45.000, 55.000 y 70.000 habitantes. Acaso no llegaron á la primera de estas cifras.

Se extendía su ejido desde el límite natural del río por el Este unas quince cuadras hasta donde es hoy la calle Rodríguez Peña-Solís, y unas veintiocho desde la altura del actual Retiro—entonces Campo de Gloria—hasta lo que ahora se denomina Brasil. Unas cuatrocientas y pico de manzanas, pero de una demografía muy diluída en las zonas suburbanas.

Estaba dividida en veinte barrios, cuya policía de seguridad y municipal correspondía á otros tantos comisarios ó alcaldes, llevados á ese número por el virrey Arredondo.

Esta entidad había sido creada en número de 16 por su antecesor Vértiz en 1780, porque á causa de no ser sino de los jueces que corregían á los atentadores, "por muy celosos que anduviesen en el desempeño de sus cargos no podían en todas partes llenar sus respectivas obligaciones, y los mayores delincuentes lograban con la pronta fuga la impunidad de su crimen (á los ciento y tantos años todavía se escapan algunos...) y otros desórdenes no se corregían por ignorarlos los mismos que debían reprimirlos".

Alcalde de 1780

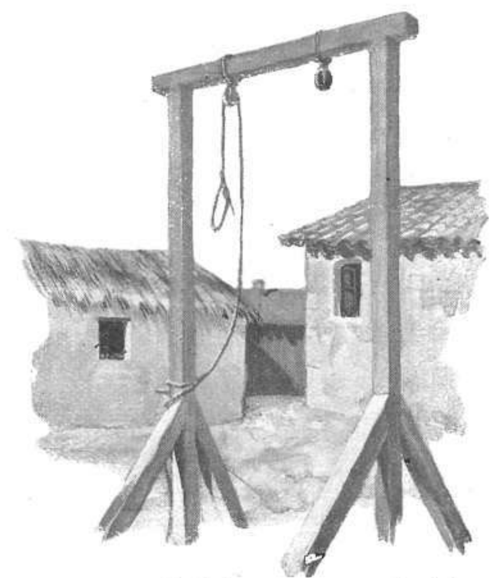
Empero el remedio no resultó bizarro sino por poco tiempo, pues las personas elegidas para comisarios por Vértiz "se desempeñaron á los principios y algunos continuos años con un celo digno de mayor elogio, haciendo rondas todas las noches, con los cuales vivía el pueblo lleno de seguridad y confianza; pero sucedió con este establecimiento lo que es muy común á todas las cosas de los hombres: mucha actividad, mucho esmero y mucho vigor á los principios, después cierta especie de mediocridad ó llamémosle tibieza, y últimamente cierta especie de cansancio que por precisión trae siempre consigo cualquier ocupación fatigosa. Así, pues, los alcaldes de barrios sirvieron con mucho tesón uno y otro año; pero no se les daba relevo aunque lo pidieran: eran hombres y al fin se cansaron".

Alumbrado colonial

Faltaban dos cosas: sueldo y ley de jubilaciones. Porque, con la "alta estimación entre sus convecinos" y "un bastón de puño de marfil" que llevaban como único distintivo de su autoridad,—no era fácil retenerlos al sereno y al peligro de un mal golpe. Satisfecha la vanidad de haber mandado á los demás, los hombres necesitaban de otros estímulos más arraigados. Siempre han sido lo mismo. Y sino véase como tratan generalmente, por no decir siempre, las tareas honoríficas que no dejan algún provecho...

Las instrucciones dadas por el virrey Arredondo llaman realmente la atención por la actualidad virtual que conservan, y en sentir de M. A. Pelliza, "forman un contraste con el abandono y atraso administrativo de la época colonial. Hoy mismo—agregaba en 1889—después de lo que hemos progresado, las instituciones policiales y municipales que rigen en la ciudad no dicen en sustancia nada más fundamental que las modestas instrucciones del año 1790".

Además de minuciosas indicaciones sobre higiene, conservación de la vía pública, persecución de animales sueltos, se les señalaba por misión la vigilancia de las construcciones que debían ser precedidas de una aprobación de la oficina técnica correspondiente, la ilumina-



En 1812 se usaba la horca para «corregir» á los cacos

Don Joaquín de Achával, primer jefe de policía (1821)

Don Marcos Paz, nombrado jefe de policía en 1880, iniciador de la moderna organización

ción de las calles en los tiempos y horas establecidas, sofocar los incendios, hacer de jueces en todos los asuntos particulares de poca trascendencia, perseguir las casas de juego, socorrer (?) á los verdaderos mendigos y perseguir á los que se finjan de tales para explotar la caridad pública; vigilar á los vagos, tomar razón de los forasteros, establecer un registro de vecindad, aprehender á los delincuentes, etcétera, etc.

Sin embargo, en 1809 el virrey Cisneros modifica esas instituciones — no en el fondo que se conservan idénticas — y entre otras cosas hace alusión "al vicio dominante que insensiblemente se ha ido radicando en gentes ociosas y díscolas, de censurar y criticar las providencias y disposiciones del gobierno, exceso que sobre ser tan reprensible, ocasiona la desconfianza pública llegando al extremo de infundir recelos en el pueblo interpretando malignamente las noticias que publica relativas á la metrópoli". Pelliza dice que ese vicio dominante "fué el que un año después engendró la gran revolución". (Traslado á mi jefe el coronel Dellepiane).

Un sereno de 1860

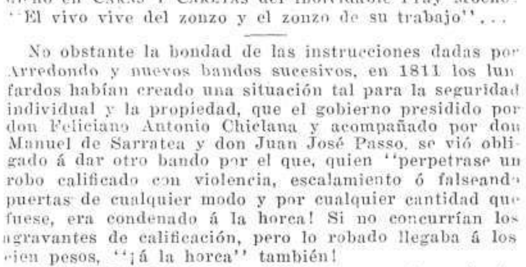
Entre los varios factores que contribuyen á la seguridad y á la tranquilidad públicas, figura en primera línea la luz. Cuando se ve claro, el peligro desconocido pero supuesto, que según el caso cohibe el espíritu, magulla la integridad física, ó altera los términos del haber pecuniario, es más fácilmente combatido y vencido, sobre todo cuando se traduce á formas simples y brutales como fueron los atentados de la vida primitiva. La civilización ha comportado paralelamente á sus progresos el de la delincuencia, que es una manifestación permanente de actividad social de determinadas psiquis,—y hoy, y más lo será mañana—ni con el radio podremos salvarnos del calote de guante blanco, hábil y eficaz del schacador profesional y hacendoso.

Pero, en fin, la luz sirve en lo general para alejar de sí la puñalada ó el garrotazo con que el salteador acecha como las fieras en las sombras. Es entonces interesante saber que, según todos los indicios, por esa época la iluminación urbana—donde la había—se hacía con candilejas ó mechas puestas en tarros de lata alimentados con aceite del país, vulgo grasa de potro. De 8 á 12 p. m. cuando no había luna. Es de imaginarse que el parpadeo luminoso apenas si permitía distinguir bultos á corta distancia. Pero ya era bastante. No haya cuidado, que cuando cada uno sabe que sólo tiene que atenerse á su propia ayuda si quiere que Dios lo ayude, ya se hace más precavido y menos calavera.

Hoy las luces deslumbran hasta enceguecer en las calles con más transeuntes y apostados que los que caben, y ya por eso hay quien cree que el vigilante, el agente de investigaciones ó el comisario deben evitar que le "pungueen" el reloj cuando ingenuamente levanta la visual hacia los cuartos pisos en busca de ¡"el globo"! que acaba de vociferar un "esparo" habilidoso para facilitar la operación, á la que por otra parte suele estar tentando la dorada cadena colgante.

Así como según el aforismo popular "no hay como perderse para hacerse baqueano", no hay como haber corrido un peligro para tenerlo presente como provechosa experiencia. En este sentido, determinadas formas de la delincuencia profesional prestan en cierto modo un servicio educativo. Especialmente los "schacadores de otarios" ó cuenteros, que no sólo reprimen ab initio al candidato á defraudar, sino que por la repetición y diversidad de estilos usados cuyo conocimientos fácilmente se propaga, despierta el alerta de no pocos espíritus adormecidos.

En algún caso, sin embargo, el virus es tan vigoroso que la vacuna produce la viruela... Hace algunos años llegaba á nuestras playas un laborioso torinés recibido de boticario y lastrado con unas siete mil liras que le permitirían establecer un boliche de drogas y menjunjes, negocio que parece ha gozado de merecida fama de lucrativo. Llegar y hacer el cuento en pleno puerto tres de sus propios conterráneos, fué todo uno. Pero había buena materia prima en el hombre, que se dió á buscarlos por cantinas y ristorantes hasta que días después logra encontrarlos. Pretenden huir, mas la decidida actitud del brazo armado de un revólver los detiene y compele á parlamentar. Empiezan con los prolegómenos de una segunda edición de cuento destinada á suavizar las medidas reivindicatorias del damnificado, pero éste los detiene y con las satisfacciones que es de imaginarse, les dice: que lo pasado pisado, pero que desea lo inicien en ese "modus operandi", que tan eficaz había sido con él. Engrosó así la larga lista de cuenteros. Un día hablábamos con él y conociendo el caso no pudimos menos que interrogarlo. ¡Qué quiere!, nos dijo, y nos agregó algo así como el dicho en Caras y Caretas del inolvidable Fray Mocho: "El vivo vive del zonzo y el zonzo de su trabajo"...



No obstante la bondad de las instrucciones dadas por Arredondo y nuevos bandos sucesivos, en 1811 los lunfardos habían creado una situación tal para la seguridad individual y la propiedad, que el gobierno presidido por don Feliciano Antonio Chiclana y acompañado por don Manuel de Sarratea y don Juan José Passo, se vió obligado á dar otro bando por el que, quien "perpetrase un robo calificado con violencia, escalamiento ó falseando puertas de cualquier modo y por cualquier cantidad que fuese, era condenado á la horca! Si no concurrían los agravantes de calificación, pero lo robado llegaba á los cien pesos, "¡á la horca" también!

En todos los demás pequeños casos no se les aplicaba más que diez años de presidio en obras públicas...

Cualquiera creería que la calidad de la pena impuesta y las condiciones establecidas por el mismo bando del "cabal y pronto efecto de sus sanciones con derogación de todo fuero, privilegio, etc., etc., y que los reos fuesen juzgados militarmente y sentenciados en diez días improrrogables"—hizo aposratar á los scruschantes, madruguistas, biabistas y etc.—¡Cualquier día! Cómo sería el entusiasmo lunfardo que en abril del año siguiente, el gobierno compuesto por Sarratea y Rivadavia daba un decreto creando una comisión de justicia "considerando comprometida la tranquilidad y el orden público en la escandalosa multitud de robos y asesinatos que á todas horas y diariamente se cometen en esta ciudad y sus extramuros".

Esta comisión compuesta del intendente de policía, el agente de la cámara y otro miembro, debía proceder privadamente en todo delito contra la propiedad cuyo proceso estuviese pendiente y los que se produjeran, sustanciarlos sumariamente y "en el menor término posible juzgar, sentenciar y ejecutar, sin demora y de un modo que sea capaz de contener y escarmentar á los fascinerosos" á cuyo fin se les habilitaba con facultades omnímodas!...

. . . .

El 22 de diciembre de ese año 1812 se creó por vez primera el cargo de intendente general de policía y se reglamentó amplimente las funciones de su dependencia, que lo eran tres comisarios, los alcaldes y una fuerza uniformada y armada llamada partida celadora, compuesta de cien hombres para el cuidado de la ciudad y sus arrabales.

El primer intendente lo fué el coronel don José Moldes.

Este título de intendente se cambia por el de regidor juez de policía en 1821 y en el mismo vuelve á cambiarse por el de jefe de policía, cargos que ocupó don Joaquín de Achával.

No cuenta la crónica si los pesquisantes de aquella época estaban en cordialidad con la gente de sotana. Lo cierto es que por decreto del 23 de marzo de 1813 el doctor Tomás Viale, suprimió la inquisición declarando devuelta á los ordinarios eclesiásticos su primitiva "facultad de velar sobre la pureza de la creencia por los medios canónicos que únicamente pueden conformar al espíritu de Jesucristo, guardando el orden y respetando el derecho de los ciudadanos"... ¡Si no fuera el secreto profesional! . . . .

. . . .

Con el tirano Rozas la policía desaparece sustituída por una horda de fascinerosos.

Agente policial de 1890

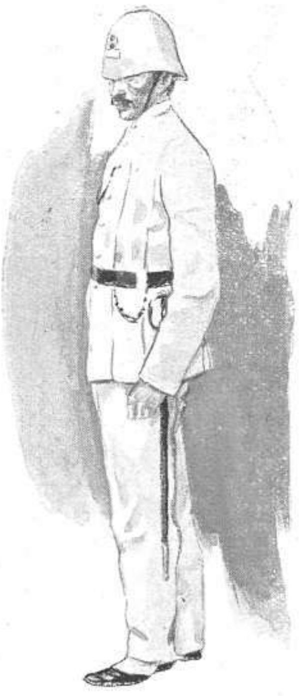
Este noble instituto de amparo y paz social, el día que por cualquier motivo se la supedita á intereses personales ó políticos con prioridad á sus funciones de justicia y fuerza del derecho, se torna un peligro y un factor de malestar agudo para la comunidad. Con la tiranía no puede haber policía regular.

A la caída de aquella su resurgimiento debió ser vergonzante é impregnada todavía con los hálitos deletéreos dejados por las orgías de sangre de esa larga y obscura noche de nuestra vida institucional.

La condición básica de toda policía organizada es la salud moral de sus hombres. Era imposible conseguirlos. El ambiente mismo — que con su cultura, sus observaciones, críticas y sus estímulos, ayuda á conformarla á su adaptación debida,—tenía que serle fatal.

Restablecido el orden, por lo menos en sus alteraciones más bravías, la policía militar cedió su puesto otra vez al constante sereno, que nos ha acompañado hasta el año 1878.

Con la federalización de la capital y la designación de don Marcos Paz en diciembre de 1880, que duró hasta 1885, de jefe de policía, se inicia la verdadera reorganización de nuestra policía, que al compás de los progresos que en todo orden ha venido realizando el país, ha llegado hasta su situación actual que le asigna un puesto distinguido y honroso entre todas las similares del mundo.



Uniforme usado en la actualidad

No cabe en los limitados propósitos de este boceto, —ya abusivo de la amable hospitalidad discernida—detallar su estructura, articulaciones, preparación profesional y estadísticas de su acción. Nos conformamos con dejar constancia de que sus servidores grandes y chicos, se sienten honrados con su misión altruísta,—que la irradiación de la policía de la capital va hacia todos los ámbitos de la república, con cuyas autoridades está en la más cordial y unida acción de cooperación, con el pensamiento de una policía nacional grande é ilustrada para aumentar los prestigios que determinaron á las demás policías sudamericanas á honrarla con sus visitas de estudio y á la adopción de su organización,—pensamiento aquel que ha de realizarse apenas las continuas y absorbentes tareas diarias permitan la celebración de un congreso de policías argentinas.

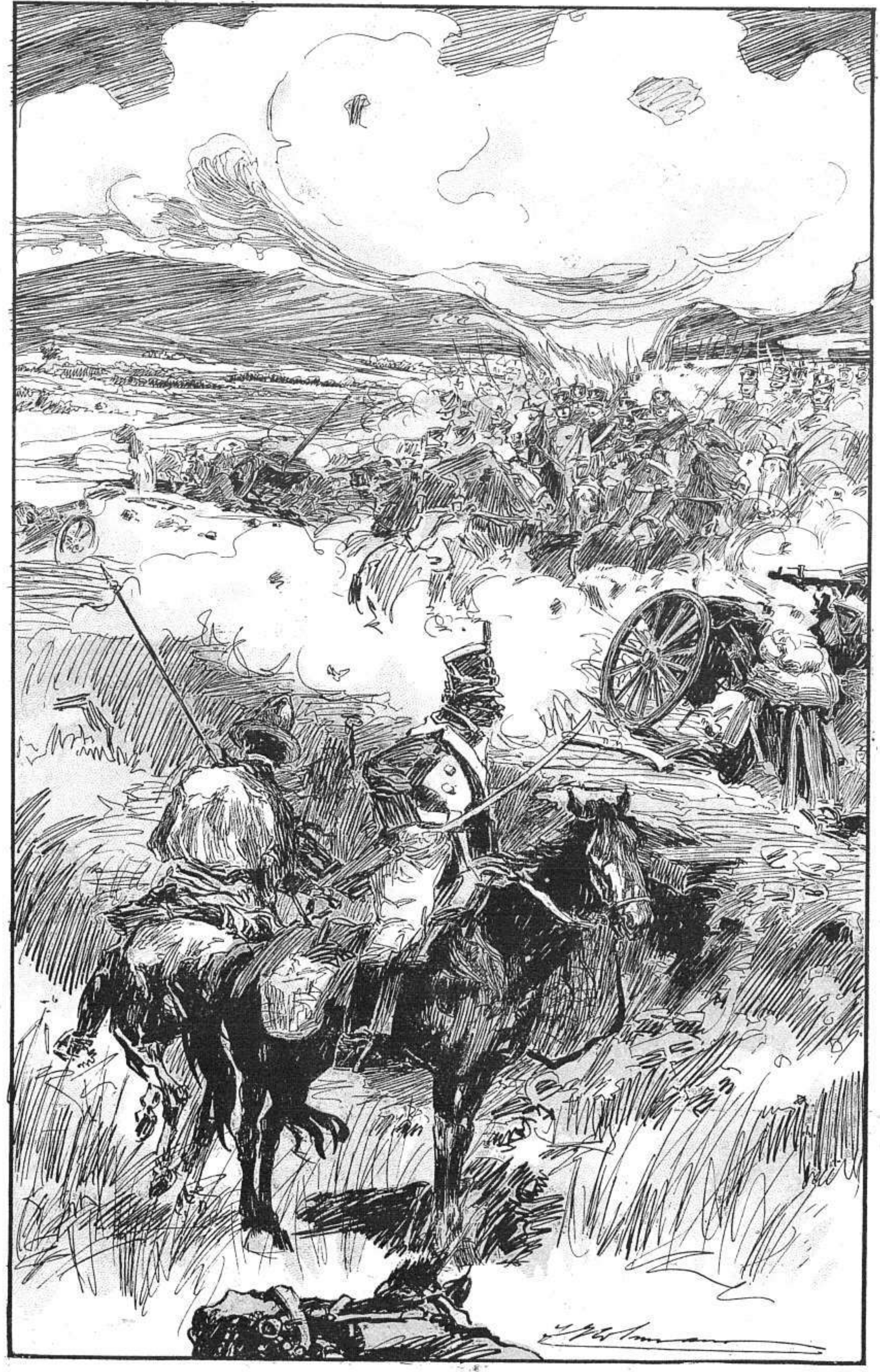
Y, si hoy por hoy, nuestra institución adolece todavía de algún defecto de preparación, explicable por otra parte por razones obvias, tiene virtudes muy sólidas que la han de llevar en su constante progreso á la perfección ideal: su altruísmo y, sobre todo, su inmaculada lealtad.

José G. ROSSI.

Dib. de Villalobos.

Señor José S. Alvarez, fundador de la comisaría de investigaciones

BATALLA DE AYACUCHO



Dibujo de J. HOHMANN

UN MINUÉ

Cuadro al óleo de A. GIMÉNEZ

La prensa periodística de la Revolución de 1810

I

A pesar de que Buenos Aires había provisto de cereales á la península española durante la guerra con la Gran Bretaña; á pesar de que había recobrado con la sangre de sus nativos la Colonia del Sacramento que detentaban los portugueses, y de que don Félix de Azara había comunicado á los ministros de la corona que con el producido de los cueros, sebo y huesos de los ganados en la Pampa de Buenos Aires, ella habría mayores recursos que los que producían las minas del Perú,—el menguado organismo colonial en el Río de la Plata no era, á fines del siglo XVIII ni siquiera la prolongación del organismo de la metrópoli, el cual pálidamente reflejaba los grandiosos contornos del tiempo de oro de la legislación dada al mundo por el rey don Alfonso el Sabio, y del gobierno que ejemplarizaron los hombres buenos de Castilla y el rey ciudadano don Pedro de Aragón, quien protestando sus respetos á las libertades públicas, é instruido en el ideal generoso que siglos después caracterizó la gestión política de Wáshington y de Moreno, declaró en un momento solemne que prefería ser rey de reyes á ser rey de esclavos.

Era un organismo,—si de tal puede calificarse,—calculado para mantener á los colonos en el quietismo y la sumisión, sin visiones respecto de sí mismos aislados del resto del mundo, envueltos en la ignorancia y el atraso. El colono se distinguía del esclavo en que no era importado de Guinea ó de Angola como el negro, en *encomienda*: la encomienda estaba ahí, y se sucedía de padre á hijos desde hacía dos y medio siglos. Las *Leyes de Indias* y los celosos dignatarios de la corona eran los conscientes guardianes de este estado de cosas cuyo final fué el estallido de 1810 que sepultó la monarquía en América. A mediados del siglo XVIII un consejero de la corona, aludiendo á los esfuerzos inútiles de los ingleses para comerciar en estos países, sentaba en un memorial que "el comercio con los *colorados* era un arbitrio inventado por el mismo demonio." La introducción y lectura de libros estaba prohibida en Buenos Aires, cuya población era "inclinada á la desobediencia y muy afecta á novedades", según manifestaba otro funcionario del rey. Y todavía á principios del siglo pasado se mandaba que cualquier impreso que contuviese *cosas concernientes á la América* se remitiese al Consejo de Indias "para que otorgue ó no la licencia y exija los derechos impuestos á la publicación, de acuerdo con la ley 1.ª, título 24, libro 1.º de la Recopilación de Indias".

No fué, pues, poca suerte para estos países que reinase en España don Carlos III cuando el virrey don Juan Jsoé de Vértiz y Salcedo impetró de su rey autorización para establecer en Buenos Aires una casa de expósitos y una imprenta para ayudar á costear dicho establemiento. Don Carlos III, cuando expulsó de sus dominios á los jesuitas, dispuso que los bienes de que dichos padres disponían deberían aplicarse á la creación de establecimientos de beneficencia y al fomento de la educación. Entre estos bienes se contaba la imprenta del Colegio de Monserrat, en Córdoba, la cual fué trasladada á Buenos Aires. Esa imprenta fué la de *Niños Expósitos* por donde se editaron los primeros impresos y los primeros periódicos que circularon en esta ciudad.

He aquí como el mismo virrey Vértiz da cuenta de ese hecho inicial á su sucesor el Marqués de Loreto en su *Memoria* de 12 de marzo de 1784: "Uno de los establecimientos que en los pueblos se ha conceptuado por muy preciso y de los más humanos es el de la Casa de Cuna ú Hospital de niños expósitos, por el se evita muchas veces la muerte de un inocente y el delito más abominable á la deshijada madre que le dió el ser, y se consigue también que estos hijos ilegítimos puedan educarse llegando á ser miembros útiles á la sociedad. Por estas consideraciones entré en la justa deliberación de exigirla desde luego, y en el concepto de que esta misma prontitud llenaba más cabalmente la piadosa intención de su majestad, la junta de aplicaciones señaló á este fin con mi aprobación la casa que en tiempo de los expatriados servía para los ejercicios espirituales de mujeres, y aplicó absolutamente algunas otras de los mismos ex jesuitas cuyos arrendamientos debían contribuir en parte á la subsistencia de los mismos expósitos; y aun después se compró y puso corriente una imprenta que en el Real Colegio de Monserrat estuvo abandonada muchos años, que por lo mismo á más de su principal precio, fué muy costosa su recomposición: arbitrio que, á más de rendir algunos impresos á esta casa también *proporciona al público los útiles efectos de la prensa*" (1).

La fundación de la casa é *Imprenta de Niños Expósitos* fué aceptada por real cédula de 13 de septiembre de 1783; pero la imprenta funcionaba antes de esa fecha en una de las casas de Temporalidades de la esquina, hoy, de Perú y Moreno, y por algunos años desde entonces

(1) *Revista del Archivo General de B...*, por Manuel Ricardo Trelles, Tomo III, página 264 á 476.

LA
GACETA MERCANTIL.

N.º 1.—BUENOS AYRES, MIERCOLES, 1 DE OCTUBRE, 1823.

El primer número de «La Gaceta Mercantil»

gozó del derecho exclusivo de imprimir y publicar todos los papeles oficiales. "La literatura, la geografía y la economía política, escribe el erudito don Juan María Gutiérrez, hacen sus primeros ensayos en las páginas populares de periódicos desde el primer año del presente siglo merced á la benéfica institución de Vértiz. Y cuando es necesario levantar el espíritu público en defensa del territorio invadido, vemos que entonces se mueven con desusada actividad los brazos de los huérfanos para que circulen por todas partes las proclamas de los jefes militares y los cantos de nuestros poetas, celebrando el *Triunfo Argentino*" (1).

Bien que sometidos á la vigilante censura de los funcionarios del rey, desde el año de 1801 hasta el de 1810 la *Imprenta de Niños Expósitos* imprimió el *Telégrafo Mercantil, Político - Económico é Historiógrafo* de Buenos Aires, que dirigía el peninsular don Francisco Antonio Cabello con la colaboración del doctor Juan Manuel Lavardén, don Manuel Belgrano, el Deán Funes (Patricio Salliano), Araujo y Cerviño; el *Semanario de Agricultura, Industria y Comercio*, que se suspendió durante la invasión de los ingleses y mereció que Liniers pidiera al redactor don Hipólito Vieytes que continuase la publicación en términos que honraban al periodista y al gobernante; la *Gaceta de Gobierno* que publicaba los documentos oficiales y el *Correo de Comercio*, redactado por don Manuel Belgrano y el mismo Vieytes.

Fragmento de la primera prensa de la Imprenta de Niños Expósitos

II

Con la revolución del año X se rompen las vetustas ligaduras y luce la virtud del pensamiento. El secretario de la *Junta Gubernativa*, don Mariano Moreno, funda la *Gaceta de Buenos Aires* (2) y la precede con las siguientes palabras de Tácito que reflejan la vida nueva que él inicia para la patria y la esperanza en la República que sustenta en su corazón lleno de fuego: *Rara temporum felicitate ubi sentire quae velis et quae sentias di cere licet.* "La variación presente, había dicho Moreno al comunicársele su nombramiento de secretario de la Junta, no debe limitarse á suplantar los funcionarios públicos é imitar su corrupción y su indolencia. Es necesario destruir los abusos de la administración, desplegar una actividad que hasta ahora no se ha conocido, promover el remedio de los males que afligen el estado, excitar y dirigir el espíritu público, educar el pueblo, destruir sus enemigos y dar una nueva vida á las provincias. Es preciso, pues, emprender un nuevo camino en que, lejos de hallarse alguna senda, será necesario practicarla por entre los obstáculos que el despotismo, la venalidad y las preocupaciones han amontonado después de siglos ante los progresos de la felicidad de este continente". (3)

Y estas ideas en su aceptación más radical y más científica, lucieron diariamente en *La Gaceta* como esperanza que alentaba los corazones disipando las brumas del pasado. En tan sentido *La Gaceta* que Moreno redactó desde el 7 de junio hasta el 18 de diciembre de 1810, es una tribuna desde la cual se exitó al pueblo á usar de los derechos que le pertenecen, y se exaltan las libertades que deben lucir en cabeza de todos para alejar la tiranía y asegurar los progresos y el engrandecimiento de la patria. Con fe profunda y visión clarísima, Moreno dió desde esa hoja programa, nervio y vida á la Revolución de 1810 empujándola á la realización de sus ideales. *"Estaba reservado al doctor Moreno*—escribió su contemporáneo el después ilustre general don Tomás Guido—*simbolizar en su persona el espíritu de una grande regeneración.* Elocuente como Mirabeau, ardiente como Camilo Desmoulins, republicano como Junio Bruto, gozaba de una facilidad sorprendente, para la expedición de los negocios de la administración. Luz del gabinete, aclaraba todas las dudas y formulaba sin hesitación las más atrevidas reformas. La prensa, bajo la dirección de su sobresaliente talento y copiosa instrucción, derramaba profusamente principios elementales sobre todos los ramos á que los pueblos de América eran llamados á intervenir al desligarse del dominio español: comprendió su misión sublime, y con firmeza incontrastable arrostró las preocupaciones, atacó los abusos y echó las bases de la República Argentina". (4)

La acción política del doctor Moreno se traduce en prácticas hermosas que la *Gaceta* encomia para estimular nuevos y mayores esfuerzos. Con ocasión de fundar la *Biblioteca pública* de Buenos Aires, en días en que, si se exceptúan dos ó tres pequeñas colecciones en manos de particulares, apenas si existían en algún convento reunidos ejemplares de la índole de las obras del padre Feijoó, las *Confesiones* de San Agustín, la *Summa Teologiae* de Santo Tomás, medio apolillados por el inhumano olvido á que eran condenados,—el doctor Moreno escribía magistralmente: "Toda casa de libros atrae á los literatos con una fuerza irresistible; la curiosidad incita á los que no han nacido con positiva resistencia á las letras, y la concurrencia de los sabios con los que desean serlo produce una manifestación recíproca de luces y conocimientos que se aumentan con la discusión y se afirman con el registro de los libros, que están á mano para dirimir las disputas. Estas seguras ventajas hicieron mirar, en todos tiempos, las bibliotecas públicas como uno de los signos de la ilustración de los pueblos. Repútese enhorabuena un rasgo de loca vanidad la numerosa biblioteca de Ptolomeo Filadelfo: setecientos mil libros entre el edificio antiguo de Ptolomeo Soter y la nueva colección del templo de Serapis, no se destinaron tanto á la ilustración de aquellos pueblos cuanto á ser una demostración magnífica del

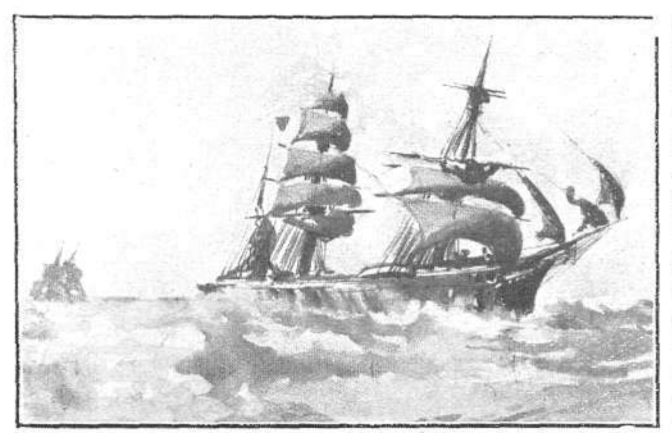
---

(1) *Orígenes del arte de imprimir en la América Española. Introducción á la Bibliografía de Niños Expósitos*, publicado en la *Revista de Buenos Aires*. Tomo VII, página 206 y siguiente.

(2) Desde el año de 1812 hasta el de 1815 ese periódico bisemanal se llamó *Gaceta Ministerial;* pero después del motín de Fontezuelas (1815) volvió á tomar su primitivo título que mantuvo hasta el 21 de septiembre de 1821. Se de Gaceta... *Imprenta de los Expósitos* y después por la ... socios. Yo poseo la colección quizá más completa que existe, pues únicamente faltan 3 números y un suplemento.

(3) *Vida y Memorias* del doctor Mariano Moreno, por su hermano don Manuel Moreno.

(4) *Reseña histórica de los sucesos de Mayo.*



Fragata «La Fama», á cuyo bordo murió el doctor Mariano Moreno

poder y sabiduría de los reyes que los habían reunido... Las naciones verdaderamente ilustradas se propusieron y lograron frutos muy diferentes en sus bibliotecas públicas. Las treinta y siete que contaba Roma en los tiempos de su mayor ilustración, eran la verdadera escuela de los conocimientos que tanto distinguieron á aquella nación célebre, y las que son hoy día tan comunes en los pueblos cultos de Europa, son miradas como el mejor apoyo de las luces de nuestro siglo". (1)

Estas ideas y estas reformas penetraron en el corazón del pueblo que con su apoyo consagró la prepotencia del joven y ardiente secretario en las gestiones de la *Junta Gubernativa*. Resuelto á romper con el principio secular que resumía el gobierno y la autoridad en cabeza del virrey, y que el partido conservador ó pelucón en más de un sentido quería continuar en cabeza del presidente de la *Junta*, Moreno se propuso sentar por la primera vez en Buenos Aires el principio contrario, humanitario y republicano, de que el nuevo Gobierno erigido por la Revolución estaba constituído por todos los miembros de la *Junta*, que ésta actuaba en representación del pueblo y que no tenía más prerrogativas que las indispensables para desempeñar sus funciones delegadas. Un oficial brindó en un banquete por el presidente Saavedra en términos tales como si fuese súbdito de un monarca y para que el hecho fuese más sugerente pretendió colocar una corona en la cabeza de ese funcionario. Moreno redactó é hizo firmar un reglamento por el cual se abolía todo honor al presidente de la Junta que no fuese extensivo á todos sus miembros. El artículo 11 estaba así concebido: "Habiendo echado un brindis don Atanasio Duarte con que ofendió la probidad del presidente y atacó los derechos de la patria, debía perecer en un cadalso: por el estado de embriaguez en que se hallaba se le perdona la vida, pero se le destierra perpetuamente de esta ciudad, porque un habitante de Buenos Aires ni ebrio ni dormido debe tener impresiones contra la libertad de su país". (2)

Y véase en que términos se levantaba sobre los que medraban contra su fecunda gestión gubernativa y que tomaron pie en esa acta del 6 de diciembre para anular su influencia: "No tienen los pueblos mayor enemigo de la libertad que las preocupaciones adquiridas en la esclavitud. Arrastrados de la casi irresistible fuerza de la costumbre, tiemblan de lo que no se asemeja á sus antiguos usos; y en lo que vieron hacer á los padres buscan la mera regla de lo que deben obrar ellos mismos. Si algún genio felizmente atrevido atacó sus errores y les dibuja el lisonjero cuadro de los derechos, que no conocen, aprecian sus discursos por la agradable impresión que causan naturalmente, pero recelan en ellos un funesto presente rodeado de inminentes peligros en cada paso que desvía de la antigua rutina. Jamás hubo una sola preocupación popular que no costase muchos mártires para desvanecerla y el fruto más frecuente de los que se proponen desengañar á los pueblos, es la gratitud y ternura de los hijos de aquellos que los sacrificaron. Los ciudadanos de Atenas decretaron estatuas á Phocion después de haberlo asesinado: hoy se nombra con veneración á Galileo en los lugares en que lo vieron encadenar tranquilamente; y nosotros mismos habríamos hecho guardia á los presos del Perú, cuyos injustos padecimientos llorarían nuestros hijos, si una revolución feliz no hubiese disuelto los eslabones de la gran cadena que el déspota concentraba en su persona". (3)

Doctor Pedro José de Agrelo, sucesor de Moreno en la dirección de «La Gaceta de Buenos Aires»

En circunstancias en que el Deán Funes y los amigos del presidente Saavedra fraguaban contra él la intriga de palacio incorporando á la Junta como miembro del Poder Ejecutivo á los diputados del interior (4) Moreno le ofrecía al Deán la redacción de *La Gaceta* en una preciosa carta á raíz de un paseo á la Ensenada en compañía de este último. En esa carta se adelantó á todos nuestros estadistas ponderando las ventajas y los beneficios de la construcción del puerto de la Ensenada que había habilitado desde fines de octubre para los barcos de ultramar.

Nombrado ministro cerca del gobierno de su majestad británica, embarcóse el 25 de enero de 1811 en la fragata inglesa *La Fama*. Al día siguiente su joven esposa recibió un cofrecillo dentro el cual había un abanico negro, un pañuelo de luto y un papel anónimo en el que terriblemente se le anticipaba que debería usar esos objetos (5)... El 4 de mayo de 1811 murió en alta mar después de haber tomado un medicamento que le suministró el comandante del barco. ¡Tanta agua era necesaria para apagar tanto fuego, dijo á guisa de epitafio el Deán Funes cuando él y los que contribuyeron á la retirada de Moreno comenzaban á ver de cerca los inconvenientes y los peligros que presentaban los gobiernos instables que se sucedían, divorciados del pueblo cuyos ideales cohonestaban, y sin las energías democráticas, las visiones admirables, las virtudes austeras y los talentos singulares del doctor Moreno, inmortal en la memoria de los argentinos aunque el bronce ó el mármol de otros héroes de convención hayan ocupado el lugar que únicamente San Martín podría disputarle.

III

A Moreno sucedió en la redacción de *La Gaceta de Buenos Aires* el Deán don Gregorio Funes. A pesar de sus ideas igualitarias y de sus tendencias un tanto levantiscas, el Deán Funes,—que tenía sobrada habilidad para acomodarse á todas las circunstancias,—era uno de los dirigentes del partido que representaba Saavedra frente al partido reformador y republicano que seguía el programa filosófico y político trazado por Moreno. Como tal, el Deán interpretó en *La Gaceta* las tendencias y los propósitos del gobierno, sin perjuicio de abrir de vez en cuando válvulas que ponían de manifiesto principios y convicciones

---

(1) *Gaceta de Buenos Aires*, número 15 del 13 de septiembre de 1810.

(2) *Gaceta Extraordinaria* del 8 de diciembre de 1810.

(3) *Gaceta de Buenos Aires* del 15 de noviembre de 1810.—Núm. 24.

(4) Acta de 18 de diciembre de 1810.

(5) Esta referencia que la hizo el hijo del prócer, el coronel don Mariano Moreno, profesor de matemáticas, en su casa de la calle Piedad (hoy Bartolomé Mitre) al llegar á Florida y en el escritorio que cuadraba el primer patio y que el coronel conservaba tal como cuando ahí trabajaba su ilustre padre.

que reñían con sus opiniones oficialistas. Pero ese gobierno tuvo que ceder bien pronto ante las exigencias de un orden muy superior á los medios con que contaba para mantenerse. Cuando este momento llegó, fué necesario dar á la opinión satisfacciones de esas que no llegan al corazón del pueblo porque la espontaneidad no los inspira, ni el propósito de servir los altos intereses resulta patentizado. La Junta dirigió los ojos al doctor don Pedro José Agrelo.

Agrelo era un espíritu selecto y cultivadísimo. Sentía en su corazón exuberante y en su cerebro poderoso un eco que entre remotas armonías le confirmaba la ilusión patricia de que la Revolución no era el cambio de amo con los festones más ó menos carnavalescos de la monarquía, sino la emancipación, para pasar á una vida nueva; la regeneración política y social del cuerpo abyecto durante el coloniaje, la verdadera independencia por el ejercicio del derecho y el predominio de la libertad. En este sentido era el adepto más ferviente de Moreno, como que con Monteagudo fueron los continuadores más brillantes y más eficaces de ese iniciador. Pero el gobierno del *Triunvirato* sintiéndose más entonado que el de la *Junta*, quiso dar satisfacción de otro orden á sus partidarios, que á su vez, reclamaban de los estragos que producía la pluma inmoderada del doctor Agrelo; y con tal objeto descartó por un acto público su responsabilidad de la que únicamente incumbía á ese escritor.

El mismo doctor Agrelo refiere el incidente así: "... yo no podía obrar á medias: esto era inconsistente con mi carácter, y precisado á hablar sobre libertad é independencia contra un gobierno iliberal y mezquino, no pude hacerlo sino con todo el calor y la franqueza naturales de mi genio y con la honradez y decisión que era propio de mi modo de obrar. Yo creí además esto necesario para inflamar los ánimos y poder inducir á los pueblos á menospreciar los peligros que por instantes se producían...

Doctor Bernardo Monteagudo, sucesor del doctor Agrelo en la dirección de «La Gaceta»

La contestación del gobierno á mi renuncia indica bastante el objeto que se tenía de alejar la idea, por todas partes, *de que los conceptos de La Gaceta fuesen del gobierno*, y por alguno de los artículos editoriales que dejo entre mis papeles, se verá en todo tiempo si había algo, en punto á revolución de que pudiese desdeñarse el gobierno procediendo de buena fe" (1). Tal es el concepto de la nota redactada por don Bernardino Rivadavia, secretario del Triunvirato de Chiclana, Sarratea y Passo, la cual reza así: "Impuesto el gobierno de la representación de usted en que indica haber hecho dimisión reiterada del cargo de editor de *La Gaceta*, ha acordado admitírsela en consideración á los apuros en que se halla el erario *y á que no debiendo tenerse por Gaceta ministerial*, sino por un papel particular, se han ofrecido varios patriotas á desempeñar este trabajo" (2).

"Teniendo presente este gobierno, que generalmente se cree, que la gaceta de esta capital es un periódico ministerial, por el que explica el mismo gobierno sus principios: ha venido en declarar, que no es el citado periódico más que un papel particular. Y así para remover equivocaciones, en el artículo de Buenos Aires cuando haya de publicarse algo del gobierno, se le pondrá la nota de oficio.—Buenos Aires, 2 de octubre de 1811.—Feliciano Antonio Chiclana, Manuel de Sarratea, doctor Juan José Passo, Bernardino de Rivadavia, secretario.

Si el Triunvirato quiso en efecto salvar de las *brasas* separando al doctor Agrelo, cayó en verdad en las *llamas* designando redactores de *La Gaceta* al doctor Bernardo de Monteagudo y á don Vicente Pazos Silva ó *Kanki*, mestizo incano que á una inteligencia vivaz unía una instrucción poco común en esa época, y que después se distinguió por notables trabajos literarios. Monteagudo tomó *La Gaceta* como Dantón tomaba la tribuna,—como fuerza demoledora para que de los escombros, azotados por aires sanos, surgiesen bienes de los cuales todos aprovechasen. Era conducido por las convicciones ardientes de ciertas almas en ebullición. Creía en la alta virtud de la idea que derrumbaría hasta las montañas, aunque hiciese correr sangre, mucha sangre, en holocausto á un bien futuro de que gozarían los hijos regenerados. Creía en Moreno y en su esfuerzo, y por ende en una patria suya, republicana, grande, venturosa. Y esta visión de su alma adquiría coloridos de apocalipsis en sus ensueños de adolescente, en que vírgenes y niños envueltos en gasas azules y blancas, y guerreros brillantes, y hombres fuertes armados de los instrumentos del trabajo en todas sus nobles manifestaciones, deponían la ofrenda de su amor en aquel nuevo altar de gloria que entre fruiciones adorables le arrancaba las lágrimas más tiernas que había derramado en su vida de romances y aventuras...

Desde mediados del año de 1813 hasta el de 1820, *La Gaceta* de Buenos Aires siguió rumbos completamente distintos de los que había marcado. Ya no fué tribuna enseñadora ni bandera republicana. Fué órgano paciente y soporífero de los *Directores* cuya política,—vinculada á la guerra por la emancipación de las Provincias Unidas,—giraba alrededor de las negociaciones que, para traer al monarca que debía regirlas, mantenían en Río Janeiro, Madrid, Roma, Londres y París, Belgrano Sarratea, Rivadavia, García y Gómez; ya ese monarca fuese el *Inca*, el bastardo de Huayna Capac, como decía el padre Castañeda, ó el Cholo á quien habría que sacar borracho de alguna *chichería*, como decía don Tomás Manuel de Anchorena; ya el infante don Miguel ó el infante don Francisco de Paula hijo del rey don Carlos VI, para cuyo uso Belgrano había elaborado una constitución con coros de Marqueses y de Condes; ya el príncipe de Luca con su trono de cuatro tablas de pino y colgajos de saraza, como decía Dorrego, y cuya majestad impuso al negociador un apéndice indumentario que los pilluelos de Buenos Aires glosaban así:

"Mamá Valentina
Se puso peluca
Cuando fué á traernos
Al duque de Luca". (3)

Cuando don Vicente Pasos Kanki dejó la redacción de *La Gaceta* fundó *El Censor* donde trascribió y comentó el auto del gobierno en la causa del obispo de Córdoba, don Rodrigo de Orellana, el único que se salvó de ser fusilado entre los cómplices de la contrarrevolución que encabezó el desgraciado Liniers. A este periódico siguieron el *Mártir ó Libre* y *El Grito del Sud*, en cuyas hojas Monteagudo prosiguió con valentía y con talento su obra comenzada en *La Gaceta*. Desde mayo de 1812 hasta febrero de 1813 su propaganda no declina en fuerza persuasiva para atraer los sentimientos del pueblo, ni en elocuencia vibrante para que penetrasen las ideas fundamentales que lo conducían. Robusteciendo su doctrina con ejemplos llamativos acompañó con elogios propios de un estadista el discurso que pronunció Wáshington el 4 de julio de 1777 con motivo de la declaratoria de la independencia de los Estados Unidos; y presentó á la consideración pública á aquel general Francisco de Miranda, el verdadero precursor de la emancipación de nuestro continente, y á quien las ciudades de Sud-América le deben todavía el desagravio de no haberlo conocido, aunque su nombre está

(1) Autobiografía del doctor don Pedro José Agrelo. Fragmento de 1810-1816.
(2) En *La Gaceta de Buenos Aires* del 3 de octubre de 1811 (número 69) se registra el siguiente decreto sobre el particular.

(3) Véase mi *Evolución Republicana durante la Revolución Argentina*.

escrito entre los inmortales del *Arco de la Estrella* como vencedor en las lides de la República Francesa.

IV

La revolución del 12 de octubre de 1812 llevó al gobierno al elemento radical y reformista que hizo la Revolución de Mayo. Afirmados en el gobierno estos hombres esforzados se propusieron *quemar las naves* en frente de las escuadras de la Península que ocupaban el Plata é interceptaban los ríos Paraná y Uruguay; cuando el ejército realista victorioso marchaba sobre Tucumán y fuerzas numerosas aumentaban el ejército de la plaza de Montevideo. Al efecto convocaron á las provincias á la reunión de un congreso que debía dar la constitución al país. Esta fué la famosa *Asamblea General Constituyente* del año de 1813, la cual, si no dió una constitución para ser muy luego rechazada ú olvidada como la que dieron los congresos subsiguientes, en cambio sancionó una larga serie de leyes orgánicas iniciales que posteriormente fueron incorporadas á la constitución vigente hoy en la República.

Edificio de la Imprenta de Niños Expósitos, donde se imprimía «La Gaceta» (hoy calles de Moreno y Perú)

De todo ello ha dejado interesantísima memoria en su periódico *Redactor de la Asamblea*, fray Cayetano Rodríguez, rector jubilado del convento de San Francisco y quien desde el claustro, en la tribuna y en estrofas inspiradas alentó el movimiento revolucionario que operó la emancipación Sud-Americana. Los doctores Bernardo de Monteagudo y Pedro José Agrelo fueron las personalidades salientes de esa memorable Asamblea, por el valor cívico y la elocuencia con que iniciaron é hicieron prevalecer principios de ciencia política que por entonces no practicaban las naciones más civilizadas de Europa imbuidas en los que prevalecieron en la *Santa Alianza*, y que ilustraron el espíritu, condujeron las miras y encendieron los nobles estímulos del naciente *pueblo argentino*.

Desde luego la Asamblea asumió franca y solemnemente *la soberanía de la nación*, hecho inicial que dejó oficialmente consignado el voto por la emancipación de la corona de España, cuyos derechos á estos territorios habían caducado; y el nuevo poder ejecutivo actuó en nombre de tal soberanía, en vez de hacerlo en nombre del rey don Fernando VII como hasta entonces. En seguida la Asamblea abolió y mandó bajar de todos los edificios públicos el escudo de armas de los reyes de España, y sancionó el nuevo escudo nacional formado por el gorro frigio en una pica sostenida por dos manos entrelazadas, sobre campo blanco y azul celeste. Y entre el asombro que estas radicales reformas producían, la Asamblea por una serie de leyes que llevaban nueva vida y nuevas luces á los últimos confines del país, abolía las vinculaciones, los mayorazgos, los títulos de nobleza y otros resavios del feudalismo; extinguió todos los recursos ante las autoridades de la metrópoli; modificó fundamentalmente la constitución de la Iglesia Católica en las Provincias Unidas, atribuyendo á los obispos de las mismas toda la plenitud de facultades que les correspondía por derecho, y que los regulares no dependerían en lo sucesivo del Comisario de Indias que residía en Madrid sino del Comisionado que nombraría el Poder Ejecutivo; abolió la inquisición y el tormento, mandando quemar en la plaza los instrumentos de que se servían para consumar esa barbarie; declaró la libertad de vientres, prohibiendo la introducción de nuevos esclavos; sancionó el himno nacional que era como el sello épico de la emancipación; ratificó y amplió el decreto sobre libertad de imprenta. Véase, según el doctor Pedro José Agrelo, el origen de la célebre ley de la Asamblea sobre acuñación de nueva moneda de oro y plata: "... se quitó la efigie de los reyes de España de la moneda, mandándola acuñar bajo un nuevo tipo patriótico por un decreto eminentemente soberano que me cupo la suerte de redactar y firmar, en el mes de mi presidencia, después de haberlo yo mismo dispuesto, presentado y hecho adoptar por moción mía especial". (1)

Desde el año de 1814 hasta el de 1819 ó sea bajo los directorios monarquistas desvinculados políticamente del elemento popular, la prensa periodística, si se exceptúa *La Crónica*, de Dorrego, permanece estacionaria, contemporizadora, anodina en Buenos Aires, no obstante que á este centro guerrero y legislador comenzaban á concurrir las influencias benéficas de Inglaterra, de Portugal, de Estados Unidos y de Francia. Fué necesario que se produjese el tremendo sacudimiento del *Año XX* que dió en tierra con el directorio y el congreso; que el Cabildo y las fracciones federales llenasen la escena política con el clamoreo de sus soberbias intuiciones convertidas después en hechos irrevocables, para que la prensa cobrase proporciones que no fueron superadas en razón de la población, de los recursos y de las prácticas del gobierno propio durante épocas posteriores. Veinticinco periódicos se publicaban en Buenos Aires en los años de 1820 y principios del 21: este número aumentó durante los años 1826 á 1828 y alcanzó la mayor cifra en los años de 1831 á 1833, esto es, 49 periódicos.

El Buenos Aires de hoy 1910 no ha excedido esta cifra en proporción de sus cuantiosos recursos y de su millón y medio de habitantes. En cambio, la modestísima imprenta de *Niños Expósitos* que hizo funcionar Vértiz, por una serie de evoluciones progresistas, ha llegado á crear en esta ciudad colosos cuyos únicos similares se encuentran en Inglaterra y Estados Unidos, y que conducen el pensamiento por más de cien mil hojas diarias. Si bien no se puede afirmar que Vértiz previese este milagro de la civilización, su esforzada iniciativa muestra que grande virtud le asignaba al poder de la palabra escrita, aunque fuese en sus secretas querellas con el atraso á cuya conservación concurría el gobierno de quien dependía. Por eso cualquiera de esos grandes conductores del pensamiento celebraría dignamente el Centenario de 1810 erigiendo en su frente un busto en mármol al introductor de la primera imprenta en Buenos Aires.

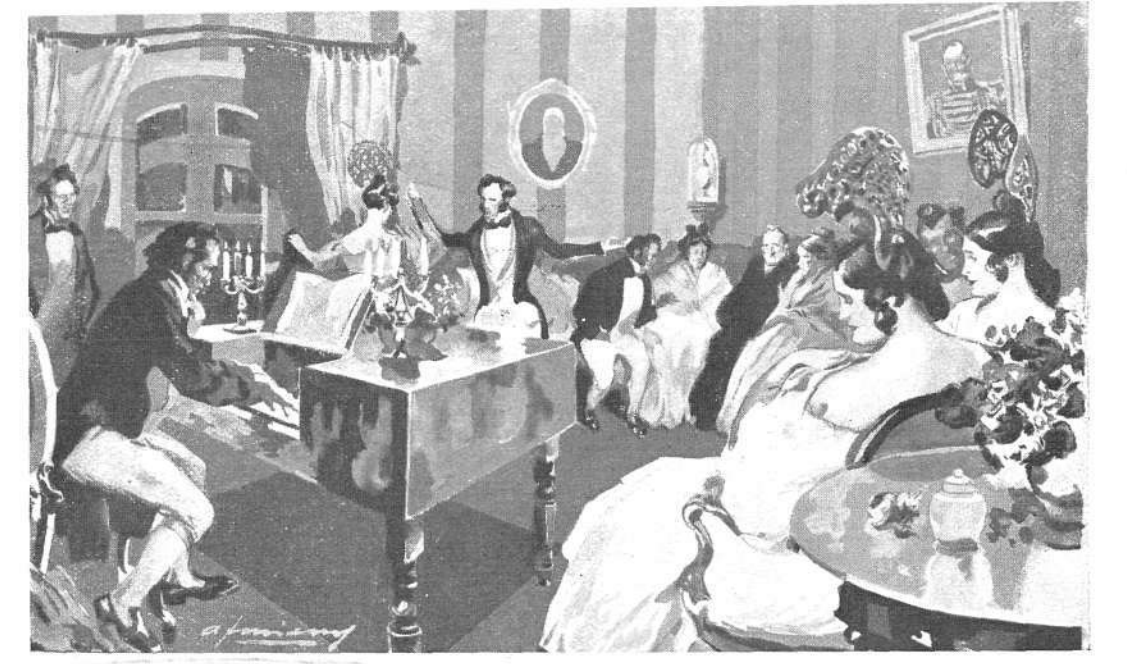
ADOLFO SALDIAS.

25 de Mayo de 1910.

Dib. de Peláez.

---

(1) Esta ley de 13 de abril de 1813 establece que la casa de Moneda de Potosí, bajo la misma ley y peso que tuvo la moneda de oro y plata en los reinados de don Carlos IV y don Fernando VII, esculpa nuevos sellos en el orden siguiente: "La moneda de plata que de aquí en adelante debe acuñarse tendrá, por una parte, el sello (las armas) de la Asamblea General, con todo el sol que lo encabeza y con un letrero alrededor que diga: PROVINCIAS DEL RIO DE LA PLATA. En el reverso un sol que ocupe todo el centro y alrededor la inscripción siguiente: EN UNION Y LIBERTAD". La moneda de oro era igual á la de plata con la diferencia de que al pie de la pica y bajo de las manos que la sujetaban se esculpieron trofeos militares consistentes en dos banderas de cada lado, dos cañones cruzados y un tambor al pie.—*Autobiografía* del doctor don Pedro José Agrelo.—*Redactor del Congreso.*



El baile que acabó á cañonazos

(Tradición)

Fachada de antigua casa colonial, obscuras tejas asentadas en duras maderas del Paraguay, que muy poco hace cayó bajo el martillo del rematador, y casa de remates en sus postrimerías, de uno de los descendientes de su fundador tan honorable y activo como el señor Llambí, era la penúltima en la segunda cuadra de la calle San Martín, nombre que conmemora el Patrono de esta ciudad, y casa que recuerda al general de ese nombre. En ella encontró su cara mitad el gran capitán, aunque no allí anidó, que las águilas sólo se detienen en las más altas cumbres.

Llamaba la atención el ancho balcón saliente sobre amplia puerta de escalón alto, dando paso al zaguán, á cuya derecha abría puerta de igual umbral. Por ambas penetraron lo más notable y granado, así en damas como caballeros, que en cien años pisaron las calles de nuestra ciudad. Esta salita ó antesala á media luz, recibía la suya del interior de las del gran salón siguiente, y al exterior de ventana á la calle de alta reja, todo ferretería de Vizcaya, como las de grandes casas del señor Del Sar y el consulado, siguientes hacia la Plaza Mayor.

¡Cuántas veces los niños que concurrían á la escuela de don Rufino Sánchez en la vieja casa de la vuelta, en cuyos sótanos se estableció luego la Logia Lautaro, una de las tantas del señor de Velazco (la manzana hoy de los doscientos millones, y por entonces del rico padre de Madama Thompson), se detenían embobados sin que el negro esclavo consiguiera hacerles seguir, contemplando con la boca abierta tanto lujo!

En ese largo y angosto salón profusamente iluminado, á ventanas abiertas, y en el gran comedor que encuadraba el patio, bajo artístico artesonado ostentaba el esplendor de una antigua familia, profusión de adornos de buen gusto y maciza vajilla de plata del Perú, trabajada á martillo por hábiles coyas en Potosí.

Desde aquel improvisado mirador de escueleros, al pasar divisábanse espejos venecianos sobre pequeñas mesas doradas pata de cabra; tapices de damasco de seda color de oro (como los cortinajes) cubrían todos los muros; gran araña central de cristal pendía del alto techo, y en repisas y rinconeras, perfumando con las exquisitas pastillas (confección de las monjas vecinas), pebeteros y sahumadores del mismo labrado metal, elevándose el estrado dos tramos en el testero principal, y á su frente en gran cuadro la Pura y Limpia de la Concepción. Descollaba en el escudo el guerrero que, espada en mano, escalaba el castillo del Moro, exclamando: "¡Escalada está la torre!", de cuyo grito de triunfo tomó el nombre su descendencia, — primorosamente bordado en rico tapiz, enviado de Cataluña al último alférez real. Destinado luego á alfombra, al pie del estrado, cubrió el centro de ésta con un paño blanco para no pisar las armas de su casa.

Este salón fué como su ancho comedor, de mantel largo permanente, frecuentado á diario por los últimos conspicuos del virreinato y los primeros prohombres de la nueva época, agasajados con igual cortesía de la alcaldesa, coadyuvada por la primogénita de su marido el señor don Antonio Escalada, á quien nunca trató como hijastra.

De aquí salió don Mariano Moreno para su destierro disimulado, y más tarde Rivadavia á su proscripción sin término, y del umbral del frente saltó al caballo de guerra el que fué dejando girones de gloria en las malezas de los campos de San Lorenzo, de Chile y del Perú: como en ese balcón asomaba echando bendiciones á sus vecinas y cuantos pasaban, *urbis et orbi*, el primer arzobispo, antes de serlo en la Metropolitana argentina. Y estadistas, militares, sacerdotes, patricias y patriotas innúmeros. Más breve enumeración sería la de los que no pasaron, que de los que en hogar tan hospitalario, nacionales y extranjeros, estrecharon sus manos y sus afectos en la antigua y honrada mansión de los dos hermanos Escalada.

En cuanto á bellezas de la época, parece que la dueña de casa no admitía feas ó medias tintas, sobresaliendo entre las flores más donosas, como los pimpollos de *bouquet* de primavera, las niñas de la casa, que eran tantas, que sólo con las de la familia podía formarse baile de primas y primitos.

Estrado frecuentemente concurrido por las señoras de Riglos, Irigoyen, Igarzábal, Pueyrredón, Sáenz Valiente, Lasala, Ibarrola, del Pino, Castelli, Tellechea, Sánchez, de la Quintana, bajo de él, diseminábanse en corrillos, *sottovoce*, á lo largo de la sillería, en hilera arrimada al muro, las señoritas de Rubio, Oromí, Balbastro, Barquin, De María, y Encarnación, Trinidad, María Nieves y Remedios Escalada: las niñas en las sillas más bajas; los caballeros en las de más altos respaldos.

Esta última había dicho en noches anteriores al salir los contertulianos de malilla: "No olvide decir á su hijo que no falte el *quince*. Después del rosario daremos unas vueltas." Y es por tal secretito conspirador, en confidencia, á cada uno de los que salían, que los tiesos señorones de todas las noches, Escaladas, Azcuénagas, Larrazábal, Casamayor, Luca, Aguirre, rodeados se encontraron de jóvenes que iban entrando. Olazábal, Rubio, Rezával, Necochea, Riglos, Oromí, Barquin, paseándose impacientes por el patio, mientras concluía el interminable rosario, cuyas jóvenes devotas, al través

de las rejas de la ventana del aposento, furtivas miradas con mayor devoción dirigían á los percundantes, por descubrir cada una si llegaba su cada cual.

Más de una noche de infaltable malilla, en que la juventud bostezaba por los rincones, mientras viejos alegaban su tresillo, había acabado por baile improvisado al volver del café de la vuelta algunos jóvenes, pero aquella noche estaban en auge sala, salones y comedor, por más que no se trataba de un gran baile, pues que los más entusiastas seguían la danza y contradanza por Cotagaita y Suipacha.

De blanco y celeste ellas, vestidos de medio paso, y ellos pantalón corto ajustado, no en los estrechos jiros del vals agitado, sino en ceremoniosos saludos del rigodón, apenas los caballeros tocaban dos dedos de la parte contraria, al compás del clavicordio tocado por Thompson, más hábil aficionado, mientras iban á llamar al maestro Parera á Catalanes, café de la esquina.

Y pasada la primer contradanza de respeto en que tomaban parte personas mayores, en vueltas y revueltas, paseos y paradas, desgranábanse jóvenes parejas diseminadas en alegre charla por las salas y comedor. El rigodón no había llegado á su última figura, cuando á un ¡cataplum! estrepitoso, si no cayó cada dama en brazos de su pareja, sin duda porque el bien parecer sobrepuso al terror, sí se estremecieron fuertemente todos los cristales y hasta las bugías de cera temblaron en la araña por estruendo espantoso al que siguieron otros cuarenta.

Al segundo cayó de bruces el negrito que entraba al salón con la bandeja de plata, rodando á media sala jícaras y platillos, que si no dejaron todos los ruedos color chocolate, fué porque se usaban cortos vestidos para lucir zapatito liliputiense y entrelazadas cintas sobre la media calada.

Al tercer estampido no faltó timorata que exclamando "¡Jesús María!" corrió á hincarse en oración ferviente al pie del gran cuadro de la Virgen de Belén, que adornaba el dormitorio de madre señora, cuadro que también tenía su historia.

Y como los cañonazos seguían, refugio fué este al que acudieron agrupándose danzantes, arrodilladas alrededor de la tarima de la cuja, cuyas anchas cortinas recogidas dejaban ver abrigos y tapados revueltos y amontonados sobre el amplísimo lecho.

Y para no dejar en Belén á curiosa lectora, como las del baile improvisado, rezando el trisagio ante la Virgen de ese nombre, referiremos su origen, cuya tradición ha continuado hasta nosotros, sino el cañoneo del baile del susto.

... ...

Años atrás, con malos vientos, navegaba el señor don Ignacio Bustillos Ceballos (abuelo de doña María Gertrudis P. Ceballos, madre ésta del futuro arzobispo de ese nombre), cuando mandando arrojar la carga al mar para aligerar la nave, lo único que por su persistencia consiguió salvar fué la caja que contenía artístico cuadro, copia de la milagrosa imagen "Nuestra Señora de Belén", venerada en el hospital de Antón Martín (corte de Madrid). Colocada ésta como piedra angular de la iglesia del Susto (San Telmo, en el alto de San Pedro), que por el susto de inminente naufragio fundó ese caballero montañés, vecino de esta ciudad, la familia de Escalada tenía en gran veneración una copia, como antiguo cuadro de familia venerado en tres generaciones.

... ...

Cuando la mayor zozobra y tribulación acrecía, entró el negro del farolito para la retirada, á aumentarla todo azorado, gritando:

—¡No es nada, mi amita, son los godos que están desembarcando!

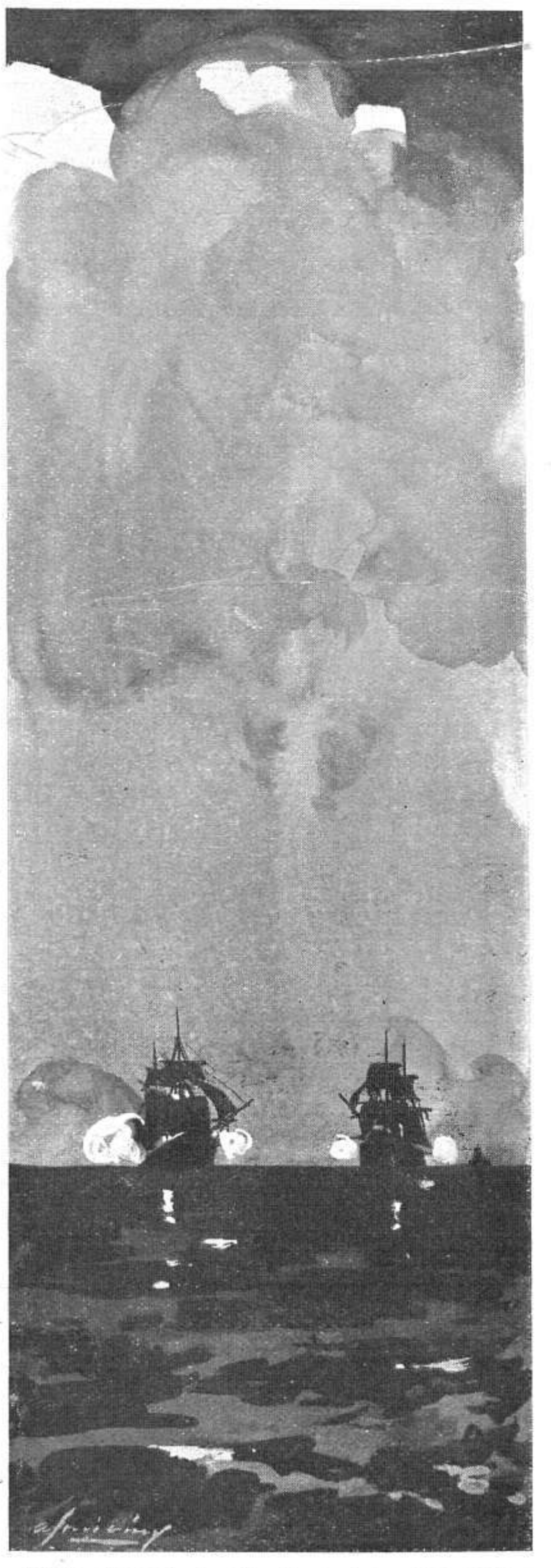
Militares y ciudadanos salieron apresuradamente al Fuerte y cuarteles inmediatos.

Los dueños de la casa, San Martín, hoy número 195, mandaron apagar luces y trancar puertas y ventanas, no fuera á filtrase algún godo exaltado de los que habrían puesto señales á la escuadrilla de la otra banda, y las empiringotadas á quienes no indigestó el chocolate del baile que acabó á cañonazos, siguieron rezando trisagios, Pater noster y Ave Marías, haciendo coro á la devota patricia, que fué sin duda la que más pronto se repuso en época de sobresaltos continuos.

El cronista verídico agrega:

"En la noche del 15 de julio de 1811, los vecinos de esta capital sufrieron los estragos de un bombardeo, dirigido desde el canal interior por cinco barquichuelos á órdenes del comandante Michelena, arrojando cuarenta bombas y algunas balas rasas, que ocasionaron desgracias y estragos consiguientes.

"Algunos vecinos, asustados por tan furibundo ataque, salieron con sus familias á medio vestir á otro



puesto, buscando la salvación en los campos vecinos. En las calles todo era confusión y alboroto, hasta que cesó el fuego, bombardeando abierta ciudad indefensa, sin proceder intimación, contrario á todos los procedimientos de la guerra."

Así acabó á cañonazos el baile en la histórica casa del señor Escalada la noche triste del 15 de julio de 1811.

Pastor S. OBLIGADO.

Las mujeres salteñas en la guerra de la independencia

Doña Juana Moro

Doña Loreto Sánchez de Peón de Frías

Doña Juana Martínez Silva

Pezuela, con todas sus fuerzas en Salta y su cuartel general en Jujuy, se encontraba como clavado y sujeto en aquellas dos plazas sin poder dar paso, ni tener descanso sus fatigas, ni poseer medios y recursos para nutrir sus hombres que iban acabándose en un diario reñir. El hambre, en efecto, comenzaba á su turno á hacerse sentir de modo alarmante, y á desconsolar su gente, las enfermedades á subir la merma de sus tropas y el pánico que hora por hora iba apoderándose de ellas con esta guerra extraordinaria y nunca vista que se les hacía, volvía desesperada ya su situación.

Vino á desconsolar más aun el espíritu de Pezuela y á hacerlo hasta desesperar de la campaña, el haber caído recién en la cuenta, después de buen espacio corrido en la ignorancia, de que las mujeres que permanecían en las ciudades de Jujuy y Salta, aunque en ellas se contaran muchas realistas hasta el furor, eran las otras decididas patriotas y, por consiguiente, mortales enemigas suyas; las cuales tenían á sus padres, á sus maridos, á sus hijos, á sus hermanos sirviendo en el ejército patriota, circunstancias todas que dieron por resultado el que se convirtieran en espías constantes y celosas, con un sistema organizado de información interior y de comunicación con los sitiadores de la plaza. Las principales de ellas se habían quedado deliberadamente en la ciudad, desafiando todos los peligros y todas las penalidades que eran propias de una ciudad sitiada, á fin de practicar el espionaje en el mismo cuartel enemigo. Este arriesgado oficio subía cada día en celo y empeño por la ruina y destrucción de Pezuela, hasta tocar en un fanatismo extraordinario y sorprendente.

Contábanse estas mujeres en todos los rangos sociales; hallándose en la intriga desde la negra esclava hasta la matrona de más viso. Con las realistas reñían por la patria en las calles y hasta en los templos, á las veces; y labraron recuerdo imperecedero algunas de ellas por los padecimientos y extraordinarios servicios que prestaron. Hacían parte del grupo principal doña Juana Moro y las López, sus cuñadas; doña Celedonia Pacheco y Melo, mujer hermosa, y notable á la vez por sus enormes y largas orejas; doña Magdalena Güemes, doña Loreto Peón, doña Juana Torino, doña María Petrona Arias, joven muy de á caballo, á quien llamaban la *China*, y se ocupaba de llevar correspondencia secreta, y doña Andrea Zenarruza, mujer de Uriondo. Al mismo tiempo que ésta, figuraba doña Toribia la *Linda*, llamada así por su espléndida belleza.

Estas señoras, que constituían lo descollante en el grupo de las patriotas exaltadas, corriendo con ellas el abundante número de las mujeres de la plebe, se habían constituído en espías puntuales y vigilantes «para trasmitir — decía el mismo Pezuela — las ocurrencias más diminutas del ejército real», para atizar la anarquía y desconfianzas entre los oficiales españoles y los americanos, y para envolverlo todo, personas, sucesos é invenciones, en la red de una intriga enorme. No había reunión, ni visita, ni parte alguna donde trataran con los individuos del ejército ó con las familias realistas de su confianza y amistad donde no se infiltrara su espíritu minador y atrevido, tratando de robar los secretos ó de formar alarmas; llegando algunas hasta el extremo de entrar en pendencia de amores, aunque con la discreción necesaria si eran gente de calidad, para seducir oficiales; y si lo eran de la plebe, para hacer desertar soldados ó tomar revelaciones.

Fué resultado de todo esto que se adueñaran de los planes y acuerdos del enemigo, porque, á la manera de los jesuítas, estaban al cabo de lo que pensaba hasta en su lecho el general. Así sus avisos partían sobre verdad sabida y averiguada. Sospechada fué doña Juana Moro de espionaje. No se le hallaron pruebas — y jactábase ella, después de la guerra, por la habilidad que supo emplear en todas las invasiones que ocurrieron, de no haber sido jamás descubierta. Esta vez, sin embargo, con sospechas vehementes de su conducta, y con lo que se decía ocurrido con el marqués de Yávi el año anterior, determinaron los españoles en su furor incomunicarla, mas de tal manera, que le fuera con ello la vida. Emparedáronla en su propia casa, cerrándole con muralla la puerta de salida, á fin de que así quedara más segura y pereciera de hambre. La familia colindante, dolida de su suerte, aunque realista, — como en las ciudades reducidas todo gira sobre vínculos de parentesco y amistad, — horadó la pared medianera, favoreció por allí sus necesidades y le salvó la vida.

Otras ocasiones hubo así en esta época, como luego en las invasiones subsiguientes, en que bajo el disfraz de gaucho joven é inocente, penetraba en las plazas de Jujuy y Orán, ocupadas por el enemigo, llevando partes y trayendo nuevas.

Cosa igual practicaba doña María Loreto Sánchez de Peón. Era también esta señora de las que corrían de Salta á Jujuy, y de Jujuy á Orán, empleando para ello los mil recursos de su vivísimo ingenio, y llevando ocultos los papeles de las comunicaciones en el ruedo de su pollera.

En Salta, vió que era de necesidad una comunicación casi diaria de las ocurrencias de la plaza; y para que resultase fácil y más segura, se ideó establecer una estafeta ingeniosa. Fué el caso que, de acuerdo con los sitiadores, en el tronco de un árbol corpulento que crecía en la ribera del río de Arias, en las goteras de la ciudad, se abrió un espacio lo suficiente como para introducir la mano en la cavidad, á manera de buzón, la cual quedaba invisible cubierta con la tapa que se le formó con la misma corteza. Era costumbre por entonces enviar las criadas al río para el lavado de la ropa ó para conducir el agua para el servicio doméstico. Pues estas criadas, fieles con amor á sus señoras y entusiastas patriotas, conducían con la ropa ó el cántaro los papeles de la correspondencia, los cuales eran echados en el árbol sin ser vistas. El jefe patriota, Burela, que tenía su gaucho instruído en el secreto, recogíalos con idéntica solicitud, y colocaba allí los de su lado para sus averiguaciones, que las mismas criadas introducían luego á la ciudad.

Pero ocurría á las veces que era necesario conocer el número de tropas con que contaba el enemigo en Jujuy. Entonces, una mujer de talla elevada, de formas finas, de cabello castaño y ojos azules, de un cutis blanco apagado, vestida con traje de gente humilde y meneste-

rosa, aparecía por las calles de Jujuy, haciendo de vivandera. Llevaba asentada sobre la cabeza un gran cesta cargada de pan, fabricación de sus propias manos. Con ella penetraba holgadamente á los cuarteles del rey, buscando siempre de hacerlo á la hora de lista, y sufriendo con risa y buen humor las chanzas y las insolencias de la soldadesca. Era doña Loreto Peón, que iba á tomar cuenta y razón de las fuerzas de Pezuela ó de Laserna.

No siendo diestra en contar, y para no ser interrumpida, llevaba en el bolsillo de la pollera porción conveniente de maíz — que tal era el sistema de contabilidad que usaban por entonces las mujeres — y dos bolsitas vacías y colgadas de la cintura. Sentada allí con su pan en el patio del cuartel, ó en la calle si convenía, iba echando un maíz en la bolsa de su derecha por cada soldado que respondía: *«presente»*, al correrse la lista, haciendo cosa igual con la otra de su izquierda cada vez que se respondía: *«ausente»*. Lograba de esta manera saber el número exacto de enemigos existentes én aquella plaza; operación que repetía cada vez que llegaban refuerzos del Perú, comunicando el resultado en seguida al jefe patriota de Salta.

Su víctima principal habría de ser Olañeta; pero no por eso descuidaba de enredar en sus cuentos y arterias á los demás principales oficiales para perderlos. Y así como en la generalidad de sus compañeras en esta obra de destruir y perder á los *tiranos* que se habían propuesto, hasta solía engañar con esperanzas amorosas, mostrándosele coqueta al que lo veía flaco por este lado é invulnerable por otro, sirviéndole aquellas mismas sus dotes distinguidas para no ultrapasar del límite permitido; y como fuera su trato agradable en extremo y amables su gracia y su franqueza de alma y mucha su vivacidad, arrancaba por tales expedientes cuanto secreto militar guardaban los españoles en la plaza.

Agregaremos, para concluir, que fué siempre la espía que tuvieron los españoles cuantas veces bajaron á las provincias argentinas desde 1814. Ella era quien más particularmente los vendía, valiéndose de todas las circunstancias, cuales eran, verbigracia, las conversaciones de sociedad ó sus artes; y si llegaba por este medio á descubrir alguna novedad interesante y tan urgente que no hubiera tiempo para comunicarla por escrito, aguardando que venga el día, cual era, por ejemplo, la salida de una expedición al amanecer, ella, retirándose disimuladamente de la reunión, se disfrazaba, montaba á caballo, y á veces á pie, salía de la ciudad á eso de las dos de la mañana, y se encaminaba hacia el cerro de San Bernardo, que se alza al oriente de la población, y, ascendiendo en altura, llegaba hasta la guardia que el comandante de Güemes y jefe inmediato del sitio tenía puesta constantemente en la montaña, y daba el parte.

Su pasión por la patria queda con todo esto pintada en el grado superior á que había alcanzado: y como no pudiera apagarse en ella á través del tiempo, fué de lo más notorio en Salta cómo esta ilustre patriota, hasta los ciento cinco años de edad á que alcanzó á vivir, aun se prendía en el peinado, totalmente blanco, los moños celestes de la patria, en los momentos de su chochez. Fué de este modo ella la última que ostentara aquellos distintivos de guerra que caracterizaron por largos años la pasión política en Salta, mereciendo que algunos de sus conciudadanos le dieran el nombre de madre de la patria.

Su padre había sido un español de las Asturias, Sánchez de Peón, que tenía por América el cargo de *situadista*, que era el encargado de conducir los caudales del comercio hasta Buenos Aires, y los correspondientes al rey hasta España. Había logrado con las ganancias de este empleo formar una fortuna. Habiendo enviudado cuando su hija era sólo de siete años, la dejó al cuidado de una tía materna, y emprendió su viaje á España, conduciendo el tesoro del rey y toda su fortuna, con el pensamiento de volver muy luego para llevar á su hija. En el trayecto falleció repentinamente, y el rey cargó con todo, pues la huérfana no tuvo, á tanta distancia, quien gestionara á su favor.

Bernardo FRÍAS.

Dib. de Fortuny.

Enquête sobre la independencia argentina

—Cree usted que la República Argentina es conocida en Europa?

Más de una vez me han hecho esta pregunta. A veces he respondido que sí. Otras, que no... Y en ambas situaciones he dicho la verdad. Un país con solo cien años de existencia, no tiene ningún derecho para creerse ofendido porque en muchas ciudades europeas de diez siglos de edad se ignore su existencia. Tampoco es justo que en estas mismas ciudades tan doctas, se dé poca importancia á las naciones que, cual la nuestra, se levantan y brillan detrás del horizonte... Sin embargo, todo eso es realidad. Analizando en Europa el conocimiento que allí se tiene de la América latina, tropiézase á menudo con sorpresas curiosas. En Italia, por ejemplo, la gente obrera, la que no lee, la que no estudia, es la que conoce más profundamente á la República Argentina. En cambio, los hombres de encumbrada *posición — tanto pecuniaria como intelectual —* hablan de nosotros cual nosotros hablamos de Calcuta... ¿Malo? ¿Bueno? ¡Qué se yo!... Sólo sé que es verdad. Pero se explica. La gente pobre está bien informada porque de aquí le enseñan geografía todos esos millones de emigrantes que han venido á enriquecer la tierra y que escriben cartas todas las semanas... En Francia son los escritores, los banqueros y las mujeres quienes saben de nosotros algo más que los mismos hombres de estado. Pongo como prueba á Clemenceau que nos desconoce amablemente. En cambio, con pedantería, Paul Adam no ignora nuestra historia y sabe nuestra fuerza. Y así, muchos...

Ahora bien: ¿cómo reunir las opiniones claras y concretas de los principales hombres europeos sobre la República Argentina? Para lograrlo contaba con un medio: la "enquête". Aunque el sistema es vulgar por ser antiguo no deja de ser cómodo por lo que tiene de eficaz. Aproveché la ocasión del centenario de la independencia, é inicié la campaña. En cuatro preguntas logré condensar todo mi cuestionario. Lo distribuí entre los literatos, sabios, políticos, poetas y músicos que encontré más próximos á mí. Cien fueron las respuestas recibidas. Dada la extensión del conjunto, seleccioné las que mejor interpretaban el pensamiento de cada país, de cada religión y de cada ramo del arte. Esas son las que publico. Mi deseo, ó mejor dicho, el deseo de CARAS Y CARETAS es altamente patriótico. Quisiéramos sintetizar en estas páginas todo lo que se piensa de la Argentina en las naciones europeas. Todo lo que se piensa, he dicho. Sí. Todo lo que se piensa, con errores y con franquezas. Con suaves galanterías y con ásperas críticas que por ser justas serán tal vez benéficas.

Aunque se tenga poca fe en los consejos que algunos de los ilustres personajes nos dan, conviene agradecerlos. Hay razones de estética. Estética **sentimental.** Pero, he aquí las cuatro preguntas de mi "enquête":

1.ª ¿Cuál es su opinión sobre la independencia de la América española y en particular sobre la República Argentina?

2.ª ¿Cuál podrá ser dentro de las ideas que usted cultiva, el porvenir de nuestro país?

3.ª ¿En qué forma podrán desenvolverse y con qué resultado las ideas que le son más queridas?

4.ª ¿Tiene usted algo personal ó anecdótico que pueda contarnos sobre la República Argentina?

Tales fueron las cuatro preguntas que, escritas en francés, envié á todos los países europeos. Jacinto Benavente protestó en "El Imparcial", de Madrid, porque mi circular estaba escrita en francés, idioma que, según su propia confesión, el ilustre dramaturgo desconoce por completo. Decía Benavente **que el idioma en que debí formular mis preguntas era el castellano, nuestra lengua patria. Confieso que no quise** ofender mi propio idioma. Mucho menos á España... Si recurrí al francés fué porque siendo lengua universal, podía con ella hacerme entender de rusos como Máximo Gorki y Sienkiewicz, de polacos como Paderewsky, de ingleses como Wells, y hasta de los mismos sabios franceses. **Si les escribo en español, ninguno de ellos hubiera** comprendido. Desgraciadamente en Europa el castellano lo hablan solo algunos españoles... La abundancia de respuestas francesas, italianas, suizas é ibéricas, obligóme á reducir el número de las que debía publicar á fin de que aparecieran representadas en síntesis todas las naciones del continente europeo. Así veréis figurar á Francia con personalidades multicolores como Bourget, Paul Adam, el ex capitán Alfredo Dreyfus, la víctima de la isla del Diablo; León Bourgeois, el célebre pacifista de La Haya; Max Nordau, Jules Lemaitre, el Sar Peladan, Paul Reclus, el vizconde Melchor de Vogüe, fallecido pocos días después de entregarme personalmente su respuesta; el conde Roberto de Montesquieu, el general Picquart, Jorge Ohnet, E. Levasseur, del Colegio de Francia; Víctor Margueritte, Hanotaux, etc. De España, figura el ministro de instrucción pública conde de Romanones. De Portugal, el jefe del republicanismo, Magalhães Lima. *De Italia,* el conde Angelo de Gubernatis, Guillermo Ferrero, etc. De Inglaterra, el célebre novelista Wells. De Rusia, Máximo Gorki—que es la primera vez que da una colaboración inédita para la América del Sur—además el autor de "Quo Vadis?", Enrique Sienkiewicz y el famoso músico polaco Paderewsky, etc. De Suiza, sabios como de Reiss, Rossier, Perrier, etc. De Bélgica, el diputado y fundador de la Casa del Pueblo, Emilio Vanderverle. Hay católicos también, como un ex ministro belga que fué la última celebridad que obtuvo el premio Nöbel: hablo del diputado Beermaert. Como veis, desfilan hombres de todas las ideas y de las tendencias científicas más contradictorias. Ningún prejuicio guió la eleción de las respuestas. En muchas de estas opiniones notaréis errores que con doble intención he conservado. Conviene que allí queden para realce de las otras respuestas donde se dicen verdades amargas y mentiras dulces. Reunid estas hojas cual si fueran las varillas dispersas de un abanico japonés y tendréis ante vuestros ojos nacionales un paisaje lleno de sol y sombra. Es el paisaje que los europeos ven en la República Argentina cuando la miran por encima del mar...

Juan José **SOIZA REILLY.**

A los cien años de haberse declarado independiente la Argentina, nosotros, los españoles, sentimos por aquellos que fueron nuestros compatriotas y serán siempre nuestros hermanos, afecto sincero y hondo, y es que juzgamos que llegada la hora de su mayor edad, la hora histórica, procedieron como los varones fuertes proceden, pues el niño cuando se hace hombre, por grande que sea el amor por su madre, tiene que proclamarse independiente, si quiere ser hombre.

C de Romanones

Autógrafo del ministro de instrucción pública de España, señor conde de Romanones

De GUILLERMO FERRERO

Guillermo Ferrero

I

La independencia de la América del Sud, igual que la del Norte, fué la condición necesaria para el desenvolvimiento rápido del Nuevo Mundo. A permanecer bajo el dominio de los estados europeos el continente descubierto por Colón, aquellos habrían siempre limitado y circunscrito su desarrollo, en forma de evitar que el Nuevo Mundo hiciese demasiado pronto y demasiado nociva competencia al viejo. No se me cite, como argumento en contrario, la política inglesa en el Canadá. Esta no opone grandes obstáculos al desarrollo de su colonia, hoy, á causa de la emancipación de los Estados Unidos.

La independencia de Sud-América fué, por lo tanto, un acontecimiento felicísimo para ella. Con su cuenta y razón, los pueblos del nuevo mundo empezaron á datar su *verdadera* historia desde la proclamación de la independencia, considerando el tiempo que la precediera como una preparación dolorosa. Desde el punto de vista europeo, por el contrario, el criterio debía ser opuesto, por lo menos teniendo en cuenta el interés inmediato, único que influye en la política.

Las clases que en Europa gobiernan, especialmente la aristocracia y la monarquía, habrían necesitado conservar la América un par de siglos todavía; se encontrarían hoy mucho más fuertes en la lucha contra las ideas liberales, democráticas y socialistas.

La independencia de los países americanos fué un golpe rudo asestado á la realeza europea de derecho divino.

II

Yo soy historiador, y en mi carácter de tal, comprendo lo difícil que es investigar el pasado, para arriesgarme á vaticinar el porvenir. Las predicciones sobre el futuro de un pueblo no pueden ser sino conjeturas más ó menos probables, á condición de que no ocurran acontecimientos extraordinarios y explosiones de fuerzas desconocidas. Quien hubiera profetizado sobre el porvenir de Europa en 1780, habría podido preverlo todo, todo... menos aquella formidable explosión de fuerzas desconocidas que fué la revolución francesa, es decir, la única cosa que importaba prever, ya que de ella tomaron los sucesos forma é impulso.

Descartada, pues, la posibilidad de hechos extraordinarios é imprevistos, paréceme que la Argentina debería llegar á ser un país de enorme desarrollo económico, quiero decir, un país destinado á influir, sobre todo, en la vida económica del mundo entero, en los mercados y en toda clase de valores, y á ser uno de los elementos esenciales de la prosperidad material del progreso moderno. Cuenta para ello con todos los requisitos indispensables: extensión y fertilidad de territorio, dulzura y salubridad de clima, situación en una zona que permite todos los cultivos y las industrias todas. Una de las razones que explican lo relativamente lento del desarrollo de la Argentina es, sin duda alguna, su gran alejamiento de Europa; hoy ya los progresos de la navegación acercan más cada día la Argentina á Europa, facilitando á la primera la venta de sus productos y una mayor inmigración.

Paréceme asimismo que la República Argentina — como, por lo demás, toda la América meridional—puede contar con un nuevo motivo de progreso y de prosperidad en el desarrollo del continente africano. Se da poca importancia á este hecho, que yo juzgo de capital interés; porque el Africa podrá llegar á ser para Sud-América una segunda Europa como mercado de multitud de productos.

La situación, pues, no puede ser para la Argentina más favorable y, si he de decir todo lo que siento, creo que lo es hasta en demasía. La historia me ha enseñado que hay dos cosas igualmente nocivas para los pueblos: las demasiadas dificultades y las facilidades excesivas. Incumbe é interesa á los argentinos, con una viril y reposada educación de las futuras generaciones, abroquelarse contra las lisonjas, demasiado pérfidas á veces, de la caprichosa fortuna. Y por reposada y viril educación no entiendo la que consiste en imitar todos esos estúpidos juegos y sports con que Inglaterra va volviendo imbéciles las nuevas generaciones; entiendo una educación que, de la compleja mezcla de razas inmigradas en la Argentina, logre sacar una clase directora que comprenda á fondo la situación de su país en el mundo, sus ventajas y sus inconvenientes, sin inmoderado é irracional orgullo y sin espíritu de imitación por los viejos pueblos de Europa.

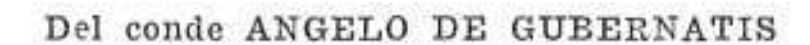
III

Mi ideal más querido es la unión de todos los hijos de Roma, de todos los pueblos que de Roma heredaron la lengua, la cultura y las tradiciones de la civilización. No es posible dudar que los progresos de la América del Sud en general y los de la Argentina en particular podrán servir de mucho en esta gran empresa.

En una de las conferencias que di en Buenos Aires en 1907, dije yo que el desarrollo de Sud-América debía restablecer en el mundo el equilibrio, un poco turbado en provecho de los anglosajones. Sigo pensando lo mismo; pero pienso también que, para que esto suceda, importa que se mantenga viva en la Argentina la conciencia del origen y de la civilización, comunes con los hijos de Roma que viven en Europa.

Sometida como está la Argentina á influencias cosmopolíticas, lo mismo que todos los países nuevos, me ha parecido observar que esta convicción se nubla algunas veces en la Argentina y que late en no pocos una visible tendencia á renegar casi del origen de su progreso. No quiero dar á estos síntomas importancia mayor de la que tienen, pero no creería ser leal y sincero si dejase de señalar el hecho, si bien expresando mi firme esperanza de que en esa tierra fecunda fructificarán un día gallardamente los gérmenes más bellos de la civilización latina.

Guillermo Ferrero.



Del conde ANGELO DE GUBERNATIS

Roma, 20 de enero de 1910.

Estimado colega:

Puesto que en idioma francés y desde París me hacéis el honor de enviarme vuestro interesante cuestionario, supongo que esperaréis mi respuesta en francés, aunque según tengo entendido, la lengua que más se habla en Buenos Aires, después de la española, es la italiana. Imaginándome que vuestro *referéndum* debe tener un carácter internacional y como por el momento la lengua más popular en los pueblos latinos sigue siendo la francesa, procuraré contestaros como me sea posible á las cuatro preguntas que me formuláis:

1.ª Todo acto que se realice en pro de la libertad resulta siempre benéfico para cada pueblo, pues con ella adquiere su independencia. Así como el hombre emancipado, salido de la esclavitud, despliega energías y talentos extraordinarios que son á menudo tan inesperados como maravillosos, cada pueblo que sacude el yugo de una dominación extranjera, centuplica sus fuerzas, cesa de ser una masa estéril y además inerte, y desarrolla una actividad desconocida. La historia de los pueblos tiranizados por largo tiempo, es la misma en todas partes. Una nación tiranizada carece de color y de alma.

La verdadera historia de un pueblo no comienza sino el día de su independencia. Antes de tal día, no es más que un relato de la tiranía y de la esclavitud. En efecto: ¿qué se

Conde Angelo de Gubernatis

sabía del Brasil, del Perú, de Chile, de Colombia y de la Argentina antes que esos países se libertasen de los yugos portugueses y españoles? Nada, ó casi nada, á excepción de algunas represiones tenebrosas, infamias y pillajes insolentes que empobrecían, brutalizaban y reducían los pueblos á la ruina.

La Independencia, con la responsabilidad del hombre libre y consciente, ha dado á cada ciudadano la conciencia de su propio mérito y ha sido el acicate de todos sus progresos.

Las insurrecciones de los pueblos de la América latina contra su madre España, han tenido un contraefecto bienhechor para el mismo país de los dominadores. De igual manera que la independencia de los Estados Unidos preparó la República Francesa de 1789, puede decirse que la revolución de 1810 en la Argentina preparó la constitución liberal de España en 1812.

2.ª y 3.ª ¿Las ideas que yo cultivo con preferencia, pueden dar fruto provechoso en la República Argentina? Yo soy un idealista incorregible. Pertenezco á una antigua civilización que ha vivido y vive todavía de la luz. Pus bien: temo que cada argentino ó cada extranjero que emigre á vuestra patria, se apresure demasiado á enriquecerse, acumulando una fortuna que le quite el tiempo necesario para cultivar su personalidad moral é intelectual. Un hombre que se enriquece de repente, lo primero que hace es vestirse con distinción y hasta con cierta coquetería rebuscada, creyéndose un "gran señor" cuando gasta fastuosa y pomposamente su fortuna, ostentando con vanidad sus lujos, y midiendo sus méritos según la riqueza que posee. Poco ó nada se hace por la educación interior y por la elevación del espíritu.

Los millones de italianos que llegan á vuestro país desde la Italia Meridional y Septentrional, os llevarán sin duda, una febril actividad y una vigorosa fuerza de trabajo, que son preciosos y esenciales elementos para la constitución del bienestar material. Pero la mayor parte son emigrantes. No han hecho nada, ó casi nada, para desarrollar el amor á la Ciencia y el amor á las Artes. Cuando un rayo de ciencia llega á la Argentina, se le exagera la importancia que tiene. Cuando se intenta hacer arte, se cae, á menudo, en lo grotesco. Si algunos sabios ó grandes artistas italianos, hubieran podido establecerse en la Argentina y hacer escuela, quizás vuestro pueblo en la hora presente y desde el punto de vista artístico y científico, podría ocupar un puesto más elevado del alto que hoy ocupa. Pero, lo que le faltó en el pasado, lo tendrá seguramente en un cercano porvenir.

La hospitalaria República Argentina posee una gran receptividad. Sin esfuerzos difíciles, le será fácil escoger en Europa, — Francia é Italia especialmente, — los elementos que puedan desarrollar su progreso moral é intelectual dentro de la misma medida y con el mismo entusiasmo con que se ha obtenido su progreso material.

En Buenos Aires se paga bien caro para escuchar una bella voz italiana, y se paga mucho más si esa voz está de moda. ¿Por qué, pues, encontrar que son demasiado subidos los honorarios que pudieran exigir los sabios que fueran á la Argentina para crear allí laboratorios científicos, ó los grandes artistas que abrieran en Buenos Aires, escuelas de bellas artes?

4.ª Lo que podría contaros de personal respecto á la República Argentina, ya lo dije en mi volumen "La Argentina", publicado hace trece años. Lo que puedo añadir hoy, es que mi libro debería rehacerse, teniendo en cuenta que la Argentina, y sobre todo Buenos Aires, marchan á paso de gigantes hacia un porvenir glorioso. No quisiera ser tan viejo para volver á ver á ese gran país; admirarlo de nuevo; estudiarlo de más cerca; escuchar todas sus voces, explicarme sus nuevas hazañas, y darme cuenta de sus nuevas maravillas, que día á día me sorprenden más. Mi deseo constante es ver de cerca todos los grandes movimientos del alma de cada pueblo, pero aproximándome al puerto de la eternidad, sería quizás imprudente lanzarme en el vasto Océano; me tendré que contentar con que mis amigos de la Argentina, me den alguna vez noticias de lo que ocurre de más interesante en ese país de progreso que la Providencia ha creado adrede para el desahogo y el renacimiento de la raza latina.

Conde Angelo de Gubernatis.
(De la Universidad de Roma).

De PAUL ADAM

Cuando los argentinos sustituyeron el poder latino de la ley al poder germánico del rey feudal, desde la tierra de Magallanes hasta el Perú; cuando el ilustre San Martín después de milagros de valor con sus tropas absolutistas y victoriosas se reunió con Bolívar y con los venezolanos asegurando la misma justicia filosófica desde el mar Caribe hasta el golfo de Guayaquil; cuando argentinos, chilenos, peruanos y colombianos, de común acuerdo, derrotaron á los soldados de la Inquisición, fué entonces que en los campos de Ayacucho se conquistaron para siempre la admiración y reconocimiento de la Europa republicana.

Paul Adam

Esta lucha terrible—emprendida en la primavera de 1810 y terminada en el verano de 1824, — lanzó el grito de triunfo que ha dado libertad al mundo latino, servilizado de nuevo por el despotismo de Napoleón, y en 1815 por los monarcas de la Santa Alianza. Inútilmente en Nápoles y en Madrid, los liberales de 1820 habían proclamado la constitución. El duque de Angulema, en 1823 acababa de rechazar hasta el Trocadero de Cádiz—según las órdenes de los emperadores rusos y austriacos—á los contradictores de Fernando VII.

Las llamas del "Auto de Fe", pronto iban á enrojecer otra vez el destino de España. La causa de la revolución parecía perdida.

En vano de Jeunnapes á Moscou nuestros jacobinos habían corrido durante veinte años con la bayoneta calada, abatiendo los estandartes de la tiranía germánica y eslava. En todas partes los príncipes bárbaros volvieron á empuñar sus cetros sobre sus tronos jadeantes un momento merced el espíritu romano de sus municipalidades, de sus villas y de sus provincias, de sus artesanos, de sus abogados y de sus patriotas.

Carbonarios, fransmasones, iluminados y *Demi-Soldes*, se dispersaban lejos de los cadalsos y bastiones, donde rodaban las cabezas de sus jefes, donde se desplomaban los cuerpos fusilados de sus camaradas. Estos héroes hubiesen renunciado quizás á la lucha, si el ejemplo de la epopeya realizada por San Martín y Bolívar contra los generales de Fernando VII, los Monteverde y los Morillo, no hubiese reconfortado los corazones.

En París los elegantes jóvenes liberales se calaban un sombrero "á la Bolívar", sombrero de copa alta con bordes curvados, con cuya ostentación manifestaban sus opiniones en la calle. En contradicción, los dandys realistas enarbolaban el fieltro de bordes planos de Morillo. En nuestro *Boulevard de Gand*, nuestros paseantes se desafiaban para el combate que se desencadenaba á lo largo de las cordilleras.

Gracias á esta emoción las ideas liberales sobrevivieron, se exaltaron en las discusiones de nuestros cafés, de nuestros teatros, de nuestras universidades, de nuestros salones. Tales ideas se encarnaron en los oradores y poetas que predicaron en favor de los pueblecillos griegos, sublevados contra la opresión de los turcos. San Martín y Bolívar merecieron ser cantados por Lord Byron, yendo á morir en la tierra que sitiaban los Pachás.

El viento de heroísmo que se levantó en los Andes á la voz de San Martín, avivó la fuerza de nuestros *Demi-Soldes*, de nuestros liberales y de sus jefes, el coronel Fabuer, el general Lamarque, de Laffitte y de Thiers. El viejo Lafayette recobró la energía que en nombre de la Enciclopedia habían libertado los americanos del Norte entre Wáshington y Rochambeau. El marqués—que en 1790 había presidido la fiesta de la Federación, en el Campo de Marte encumbrado de delegaciones provinciales—supo organizar una vez más la élite constitucional en los salones del Hotel de Ville reconquistados por los parisienses sobre la guardia real, bajo el sol de julio de 1830.

Es pues á los argentinos y á su ejemplo á quienes nosotros los franceses debemos la república. La estatua de San Martín, erigida en una plaza de Boulogne-sur-mer, es también la de un restaurador de nuestra libertad francesa y de toda la libertad latina.

El porvenir de la República Argentina está fijado claramente por su presente prosperidad. Competidora de los yankees por los algodones, los cereales y por la exportación de carnes, no puede faltar en sus cálculos, la idea de posesionarse de los mercados de ambos mundos, útiles á su opulencia si los emigrantes italianos, rusos, españoles y franceses multiplican suficientemente sus fuerzas de producción. El continuo aumento de estos emigrantes indica la probabilidad de esta esperanza.

Rica, activa, dotada maravillosamente de todas las cualidades latinas, muy parecida á la aristocracia individualista y combativa del Renacimiento italiano, la

élite argentina debe crear antes de poco obras literarias y artísticas insignes. Sus poetas y sus escritores nos seducen desde ya, infinitamente. Es necesario que artistas y literatos busquen dentro de las características de su temperamento nacional, de las costumbres americanas y de la decoración argentina los motivos de su inspiración. Vinci, Dante y Maquiavelo son inmortales porque expresaron la potencia especial de su patria. Shakespeare y Goëthe, por las mismas razones merecieron la unánime devoción de las letras. Fausto es el tipo completo del alemán perfecto, como Hamlet es el tipo clásico del inglés superior.

De la misma manera Montaigne, Hugo, Flaubert: el primero con su lenguaje imbuído de griego y de latín, y con sus razonamientos de dialéctica ateniense y romana; el segundo, con su admirable concepción del Mediterráneo, madre del genio humano; el tercero, con su evocación de San Antonio, escéptico ante todas las religiones y reducido á palabrear oraciones insípidas; con su evocación de Bouvard et Pècuchet; escéptico ante todas las ciencias y reducido á copiar insípidas fórmulas. De la misma manera estos tres autores simbolizan claramente el espíritu crítico y mediterráneo, su escepticismo audaz, fecundo en verdades siempre más nuevas y siempre más diversas. Shakespeare con el concepto de moralidad. Goëthe con el concepto de metafísica y Montaigne con el concepto de escepticismo, crearon milagrosamente estas tres figuras típicas de la vieja Europa.

A la América del Sur fáltale buscar la belleza en ella misma. Edgar Poë la entrevió quizás en "Eureka", Walt Whitman en "Una mujer me espera".

¡Aun se puede buscar!

A esta élite argentina—individualista, enérgica, combativa, opulenta y brillante—es á quien pertenece formar el espíritu colectivo; espíritu colectivo que un Dante del Rosario y que un Vinci de Buenos Aires inscribirán en los símbolos de sus poemas ó de sus cuadros.

El siglo xx asistirá seguramente á esta gloria.

Para alcanzarla, creo que es conveniente que los argentinos permanezcan fieles á la cultura latina. Es lícito se aparten de las influencias escandinavas y germánicas, contrarias á su naturaleza, pues un ser social debe perseverar en la fuerza de sus tradiciones originales. Las antiguas ideas, son únicamente mediterráneas. Ellas proceden únicamente del arte y del pensamiento de Bizancio, apenas modificados por los árabes, transportados por los moros á la casi isla ibérica; después, amalgamados allá, poco á poco, con los sobrevivientes de la civilización romana y celtíbera. La Roma de los Séneca y Trajano, la Córdoba de Averroes, y Bizancio; he aquí las ciudades donde se elaboraron las ideas que los Díaz de Solís agitaron en las riberas del Río de la Plata, y que más tarde los Ercilla y Zúñiga unieron con las impresiones sugeridas á su espíritu por el alma de los quichuas, de los charrúas, de los araucanos y de los guaraníes, de acuerdo con los principios de la ley divinizada por los jurisconsultos de Roma y enseñada por los jesuítas mismos en sus colegios de buenos latinistas. Los argentinos se rebelaron contra la prohibición del comercio directo entre la América y las otras naciones, tal cual la pronunciaron los soberanos de Madrid en detrimento de sus colonias de América.

De esta revolución permanente, realizada por los contrabandistas en todas partes, debía nacer el gusto por las ideas enciclopédicas, antiguas y revolucionarias de Francia. En 1806, defendiendo con heroísmo á la ciudad de Buenos Aires de los ataques de la armada del rey de Inglaterra, y según los consejos de nuestro compatriota Jacques de Liniers, los argentinos, con su convicción triunfante, significaron la firmeza de esta fe que estallaría el 25 de mayo de 1810. La independencia ardía desde tiempo atrás en el fondo de los corazones, cuando se inflamó por todas las bocas y por todos sus gestos. Gestos y gritos que saludaron la victoria de la ley romana sobre los hijos de los invasores godos y francos, que en la vieja Europa eran destronados por los jacobinos de Bonaparte y por sus oficiales, ebrios de las doctrinas proclamadas en el Forum, por los Gracos y por los Bruto.

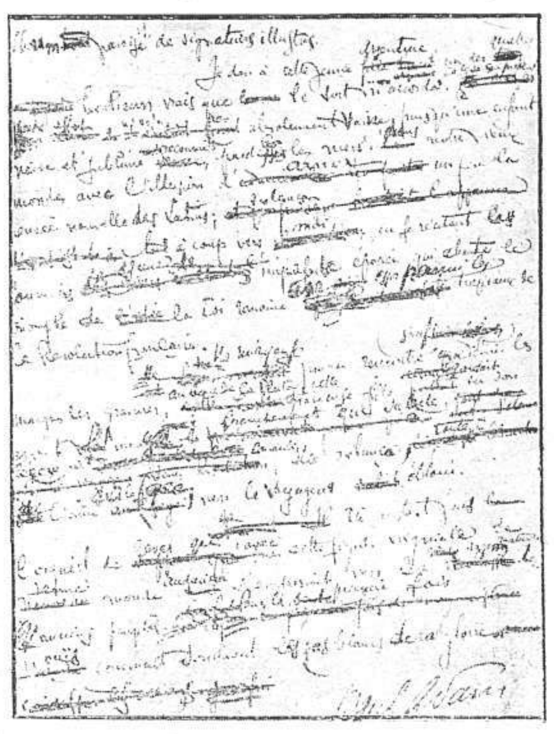
Es necesario que los argentinos pidan á estas doctrinas la suerte de su glorioso porvenir. El estoicismo de Séneca y el socialismo de Jesús serán siempre los dos consejeros impecables de los individuos y de los pueblos. Cristo promete á los pueblos la justicia futura del señor, que paga con el mismo salario á los obreros de la primera y de la última hora, porque si sus necesidades son las mismas, su trabajo es distinto. Zenón y Marco Aurelio les indican los medios de vivir con heroísmo, á fin de forjar en sí las fuerzas de la sabia virtud, y la manera de encontrar por medio de ellas los manantiales enriquecedores de la naturaleza.

Para una élite estoica y un precepto cristiano, no hay ambición imposible.

En ese país nuevo donde, según las estadísticas, ciento cuatro millones de hectáreas pueden ser cultivadas inmediatamente, cuando trece millones solamente reciben la herida bienhechora del arado, no hay sueño social que no parezca realizable.

Los frailes de San Bernardo, durante ocho siglos han llenado Europa de conventos comunistas en regiones menos fértiles que estaban en manos de los señores feudales. Quizás recaiga sobre la Argentina la gloria de inaugurar sobre su suelo virgen la ciudad futura de Karl Marx ó la de Kropotkine.

El milagro de fraternidad que he aguardado durante toda mi vida y que aun en mi agonía desearé se realice, este milagro se cumplirá más fácilmente en esas tierras libres próximas á ciudades activas, consumidoras y productivas, capaces de favorecer las primeras tentativas de un comunismo científico. Paréceme también que fundar mañana una ciudad según las esperanzas más ardientes de las naciones industriales, que favorecen el trabajo y los goces,—reglamentados según los grandes utopistas contemporáneos,—sería un medio de atraer á la Argentina las masas obreras de los países



Ultima página autógrafa de la respuesta de M. Paul Adam

latinos y sus energías necesarias á su desarrollo económico y social, pues sólo las multitudes en labor ferviente engendran las fuerzas de ideas, de entusiasmos y de amor que los genios gloriosamente utilizan y divulgan.

Ningún país me parece mejor designado que la República Argentina, para tan magnífica experiencia de equidad, en la vida futura. La riqueza, la inteligencia y el vigor de su pueblo son medios eficaces. Y sería espléndido, que la parábola del Evangelio realizara el milagro sobre esa tierra donde todos los meses desembarcan los pueblos del Mediterráneo, en busca de la dicha prevista en los discursos de su Dios.

Durante el mes de agosto de 1908, iba yo en automóvil por los Pirineos, haciendo estudios geológicos, con un ingeniero amigo mío. Cierto día llegábamos á la etapa, emocionados aún por las magnificencias del sol poniente que empurpuraba los paisajes escalonados de la montaña.

En el mismo momento en que yo penetraba en el hotel, una admirable señorita, vestida de blanco, vino hacia mí. Me llamó. Habíame reconocido por algunas fotografías vistas en Buenos Aires. Esta joven señorita reconocía al autor de "La Fuerza" bajo el traje polvoroso del viajero. Encantadora y tímida, la niña me rogaba que le escribiera algunas frases sobre su álbum, engalanado de firmas ilustres.

Debo á esta joven argentina una de las cuatro dichas verdaderas que la suerte me ha acordado en la vida. Lo sé ahora. Mi esfuerzo no es absolutamente vano, puesto que una niña cándida y sublime, venida de allende los mares hasta nuestro viejo mundo con la ilusión de amar el nuevo pensamiento de los latinos, se lanzó de repente hacia mí repitiéndome de memoria una imperfecta epo-

peya en la cual canto el triunfo de la ley romana, floreciente entre las banderas de la Revolución Francesa.

No habiendo estado jamás en las márgenes del Río de la Plata, y aunque sólo conozco aquel país por los grabados, esta graciosa señorita conservaba mi imagen en su espíritu de manera tan sincera, que, hermosa, ligera y cándida, con el alma en los ojos, se lanzó hacia el viajero deslumbrado...

Por un instante sentí el orgullo de creer que esta figura virginal, era el joven mundo audaz de la América que venía hacia la tranquila y formal madurez de los antiguos pueblos... Y por primera vez sentí que los pasos de la gloria sonaban en mi oído.

Paul Adam.

París, febrero de 1910.

Vizconde Melchor de Vogüé, fallecido á los pocos días de enviar su respuesta

De MELCHOR DE VOGUË

Distinguido señor:

Muy á pesar mío, carezco de conocimientos personales sobre la República Argentina. Los amigos míos que la han visitado recientemente — entre ellos el historiador Guglielmo Ferrero — me dicen que el prodigioso desarrollo de vuestro país durante estos últimos años, lo señalan como uno de los grandes focos de trabajo y de riqueza del mundo de mañana. Foco intelectual, añaden vuestros editores cuando me hablan de las continuas demandas de libros franceses, que aumentan diariamente en la Argentina. Y es de creer que, en efecto, estos libros se leen con entusiasmo, pues cada correo me trae muchos pedidos de graciosas señoritas, que reclaman pensamientos autógrafos.

Pueda el genio latino brillar con fulgor rejuvenecido en el vasto mundo de la América del Sud; tal es el deseo que como saludo os dirijo en el aniversario de vuestra Independencia.

E. M. de Voguë.
De la Academia Francesa.

De JORGE OHNET

Muy señor mío y cofrade.

Considerando los resultados obtenidos por el esfuerzo nacional en un solo siglo, es indudable que la República Argentina está llamada á cumplir muy hermosos destinos.

Su población.—notablemente refinada en las ciudades y admirablemente laboriosa en los campos.—cultiva en América las más bellas cualidades de la civilización europea.

Desde el punto de vista económico y financiero, su porvenir es inmenso.

La riqueza fundada sobre la cultura de su suelo, irá sin cesar en aumento. Y su gusto por las letras y las artes, la colocará á la cabeza del movimiento intelectual de la América del Sud.

Crea, señor y querido colega, en mis sentimientos más distinguidos.

París, 16 enero 1910. *Jorge Ohnet.*

De MAX NORDAU

Estimado cofrade:

Desgraciadamente, no habiendo ido jamás á la América del Sud, no tengo de la República Argentina más que el solo conocimiento dado por los libros. Pero este conocimiento me basta para afirmar que el día que ella nació, es una fecha memorable en la Historia Universal, y que toda la humanidad al llegar su centenario, tiene sus razones para festejarla.

La Argentina es un país de libertad y un foco de alta cultura. Ella ha creado una metrópoli admirable ofreciendo un centro propicio á la eclosión y fomento de todas las Artes, Letras y Ciencias. Ella da hospitalidad á todos aquellos que le ofrecen un talento, una fuerza, una virtud... Ella produce riquezas, — particularidad condicional de todos los progresos intelectuales. Ella es menos esclava de la rutina y está menos paralizada dentro del formalismo tradicional que nu s tra vieja Europa, abierta á todas las innovaciones. Ella tiene el territorio, el clima, la abundancia de las costas, las vías navegables, es decir, todo lo necesario para servir de base material á una gran nación, numerosa, fuerte y próspera, llamada á muy altos destinos.

Cuanto acabo de deciros, lo deseo de todo corazón, pues estoy convencido de que la Argentina tendrá siempre la ambición de ser contada entre las colaboradoras más eficaces de la civilización universal.

Créame, estimado cofrade, su devoto

París, enero 22 de 1910. *Max Nordau.*

De VÍCTOR MARGUERITTE

Passy, febrero 24 de 1910.

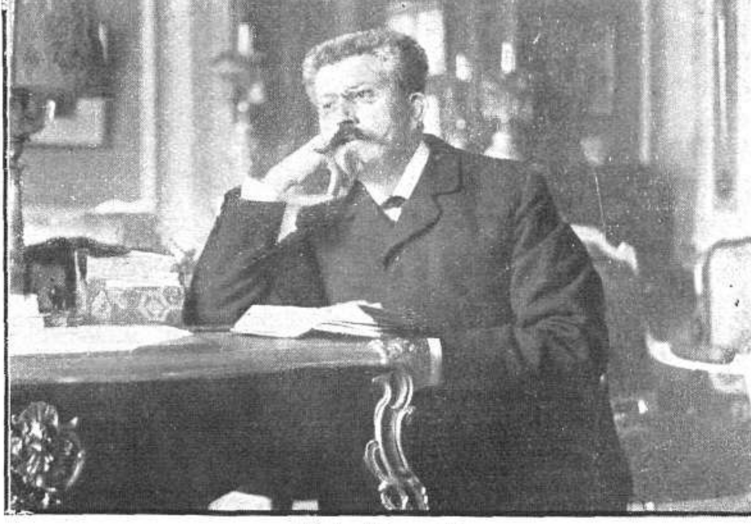
Mi querido colega: Con todo mi corazón asistiré al glorioso aniversario de vuestra independencia celebrado en un magnífico florecimiento de nación caballeresca, trabajadora y heroica.

Vosotros habéis hecho en cien años muchas cosas y sobre todo, habéis realizado cosas muy bellas. Creo firmemente que en mucho menos tiempo, conquistaréis en el futuro una prosperidad que asombre al mundo entero. Y lo conseguiréis por vuestra fe en vosotros.

Conozco á ese simpático pueblo y me ligan á él preciosas amistades; conozco lo valiente que son sus hombres y lo bellas que son sus mujeres.

Yo saludo la ascención lenta y segura de la República Argentina en donde nuestra República Francesa tiene una fiel hermana latina.

Victor Margueritte.



Victor Margueritte

De PAUL RECLUS

Señor:
Si viviera Eliseo Reclus respondería á vuestras preguntas exteriorizando todas sus esperanzas en el porvenir radioso de la bella patria de los argentinos, pero así también reprobaría que de allí se expulsara á todos aquellos ciudadanos que no piensan como los hombres que gobiernan vuestra nación. No es imitando á Rusia y á España, como la República Argentina debe festejar el Centenario glorioso de su Independencia.
Reciba, señor, mis respectuosas salutaciones.

Paul Reclus.

De LEÓN BOURGEOIS

Aprovecho complacido esta ocasión que se me ofrece para enviar un cordial saludo á mis queridos colegas, señores Sáenz Peña, L. M. Drago y Rodríguez Larreta, que con tanto lucimiento representaron á la República Argentina en la conferencia de La Haya. Sus nombres quedarán inscritos entre los de los amigos del derecho y de la paz que más útilmente han trabajado por preparar la "unión de las naciones".

León Bourgeois.

León Bourgeois

Del ex capitán ALFREDO DREYFUS

París, marzo de 1910.

Después de las heroicas luchas sostenidas por los habitantes de Buenos Aires contra los ingleses á principios del pasado siglo, la revolución contra el dominio español estalló en ese medio en fermentación, dando por resultado la proclamación de la República Argentina, cuyo desenvolvimiento durante estos últimos años ha adquirido un vuelo maravilloso, que desde aquí seguimos con la más profunda simpatía.
Saludo al par que vosotros la fecha gloriosa cuyo Centenario os preparais á celebrar y que fué para la Argentina la aurora de una era de libertad y de progreso.

Alfredo Dreyfus.

Del conde ROBERTO DE MONTESQUIOU-FEZENSAC

Distinguido señor:
Mis conocimientos etnográficos y mis ideas sociológicas, no me permiten dar más que contestaciones de muy poca importancia á las tres primeras preguntas de su encuesta. No será así por cierto respecto á la cuarta. ¡Ah, no! Personalmente, tengo algo que decir de la República Argentina.
Ya que usted me quiere reconocer algún prestigio, y cierto lugar en el pensamiento contemporáneo, creo sería justo restituir la parte que le corresponde, á quien durante veinte años vino de esas lejanas riberas argentinas, á asistirme y protegerme con su espíritu vivaz, con su celo maravilloso y con su radiante cordialidad. Quiero hablar de *Gabriel de Iturri*, tucumano de origen, y perteneciente á una familia muy conocida y apreciada. La suerte, ó mejor dicho, la providencia de un encuentro mundano, me lo hizo conocer en 1885; y desde entonces no cesó de prodigarme su fe en mis obras y su amistad y afección á mi persona, con ingenioso cuidado casi genial; Gabriel de Iturri me ayudó en todas las dificultades, y me ha sostenido en todas las pruebas por las cuales he tenido que pasar.
El apoyo que mi familia me negó y la comprensión que me regateaban mis amigos, todo lo encontré en este extranjero; él me protegió sin una duda, sin un desfallecimiento durante veinte años, al cabo de los cuales, la desaclimatación y la vida de fiebre en un centro que no era el suyo — París, — lo usurparon á mi corazón y al cariño de todos los que le conocieron y trataron. En cambio de lo que él hizo por mí, y en *reconocimiento* (que esta palabra sea dicha), en reconocimiento á sus favores, yo no deseo nada con tanto ardor como alcanzar un día el triunfo de mis obras. Y quiero que triunfen no por el renombre que ellas puedan traerme, sino para que *Aquel* que fué mi colaborador ocupe en la historia literaria de Francia el sitio que le corresponde.

Conde Roberto de Montesquiou-Fezensac

Gabriel de Iturri

Entonces será conocido el *Libro* que he consagrado á la memoria de Gabriel de Iturri, y del cual hice imprimir un reducido número de ejemplares, distribuídos entre escaso número de amigos cual conviene á una sincera conmemoración funeraria.
Ya vendrá el día de la justicia. Entonces este libro servirá para que se dé á cada uno lo que le corresponde: á vuestro compatriota el Homenaje; y al escritor, el mérito de la *Fidelidad*.
He aquí, señor Soiza Reilly, lo que creí deber deciros en vuestra casa y ahora por escrito. Os adjunto un artículo consagrado al libro de que os hablé. Pertenece al sabio profesor Alberto Robin, y fué publicado en el "Herald" del 15 de noviembre de 1908.
Con los mejores afectos, os saluda.

El Conde Roberto de Montesquiou Fezensac.

Del general PICQUART

La grandeza de la República Argentina se debe en su mayor parte á los heroicos guerreros que la civilizaron.

Picquart.

De PAUL HERVIEU

Paris, 1 mars 1910.
Pour CARAS Y CARETAS:
Salut et souhaits de gloire a la République Argentine.
Paul Hervieu.

Del SAR PELADAN

Querido colega:

¿Os parece increíble que un escritor francés pueda tener ideas bien definidas sobre la República Argentina? Nosotros los latinos, estamos confinados dentro de la zona mediterránea. Solamente la arqueología nos empuja más allá, y entonces nos vamos hacia el Oriente.

Pero ningún hombre reflexivo puede sentir indiferencia y frialdad frente al progreso de la América del Sud, y en particular menos aun frente al progreso de la República Argentina. El espíritu bárbaramente práctico de la América del Norte sería una amenaza terrible y constante para la verdadera civilización si la América del Sud no fuera un contrapeso providencial por los elementos latinos que la constituyen, y sobre todo por su mentalidad. La importancia del Uruguay y del Paraguay, escapan á mis lecturas. De todos modos, creo que el descubrimiento del estuario del Plata por Díaz de Solís, tiene importancia del descubrimiento de un segundo Brasil, destinado en el porvenir á contrabalancear la preponderancia maligna del yankee.

Lejos estoy de hablar mal del espíritu anglo-sajón, pues esta raza posee brillantes cualidades prácticas y administrativas, pero yo pertenezco con todas mis fibras á la raza latina y no puedo creer que sea un bien para la Humanidad que los "positivistas" dominen y triunfen sobre los "imaginativos". No puedo creer tampoco que el *Norte* pueda llevar á cabo obras tan profundamente humanas como el *Sud*.

En Occidente hemos visto desaparecer las bellas artes y hemos visto que las costumbres perdieron todas sus alegrías cuando el elemento germánico levantado por Lutero, se opuso al admirable Renacimiento. En América del Norte asistimos á la más sorprendente desproporción entre el progreso material y la medianía intelectual.

Las mejores revistas norteamericanas parece que estuvieran redactadas por jóvenes inocentes para deleite de los niños cándidos. Por mi parte yo no me pondría á discutir jamás sobre simples ideas generales con ningún americano del norte, á menos que éste no fuese profesor de filosofía.

La América del Sud, por el contrario, nos muestra corrientemente el tipo del hombre civilizado que comprende con facilidad todas las sutilezas y todas las abstracciones.

Existe otra razón que no carece de importancia y que favorece mucho á los argentinos: hablo de la mezcla de la raza española con la india, que ha sido más íntima y mucho más profunda que en cualquier otra parte. Esto constituye una originalidad, á base latina, que más tarde dará bellos frutos estéticos.

Si las Américas llegan á tener alguna vez un arte propio, ese arte nacerá en la América del Sud. No hay que preocuparse de cómo el universo se interese en el florecimiento del hispano-americano junto al anglo-sajón. El hispano-americano es el que más fielmente respeta

J. Peladan

y quiere las tradiciones de la vieja Europa. Por lo tanto yo creo que ningún pensador de cultura clásica dejará de hacer votos por un país que como la República Argentina llegará á ser una columna espiritual del clasicismo.

Peladan.

París, 19 diciembre 1910.

De HENRI DE REGNIER

París, febrero de 1910.

Estimado señor y colega: Discúlpeme usted si no respondo á las preguntas que me hace usted el honor de formularme, pero yo, como poeta, me siento incapaz de tratar de los asuntos americanos que me indica en su enquête, pues conozco muy poco á su país.

Todo lo que yo puedo manifestarle es mi gran simpatía por la República Argentina, cuyos escritores desgraciadamente no pueden ser juzgados en Francia debido á que de ellos se conocen muy escasas traducciones.

Con mis mejores sentimientos y haciendo votos de prosperidad por su país, quedo de usted atte. S. S.

Henri de Regnier.

De FRANCISCO DE NION

La carta que usted, estimado colega, me ha dirigido, me es profundamente grata, por cuanto la Argentina es, después de la Francia, el país del cual más á menudo se acuerda mi corazón. Cuento allí con los amigos que más quiero; soy el corresponsal de uno de sus más grandes periódicos, y en fin, á vuestra amada patria he confiado el porvenir de mis dos hijos. El mayor, — Antonio, — ahijado de vuestro gran compatriota el general Lucio V. Mansilla, tan pronto como cumpla su mayor edad irá á la Argentina para ensayar sus energías, contribuyendo con su labor y con sus fuerzas á la prosperidad y grandeza de vuestro país. Su hermano Luis le seguirá. Si mis deseos no fueran como son de un buen francés, desearía que ambos se instalaran allá sin esperanza de retorno, á fin de poder reunirme yo con ellos (una vez concluída mi labor), y dormirme al anochecer bajo los últimos resplandores de vuestro hermoso sol.

¿Por qué pienso así?

No supondréis, sin duda, que quiero haceros una adulación.

¿Por qué?

La contestación á esta pregunta servirá al mismo tiempo de respuesta á las cuestiones planteadas en vuestra circular:

El día que la América española sacudió el yugo de la metrópoli y proclamó su independencia, será una de las fechas más culminantes y bellas de la Humanidad. Todo el porvenir de las razas latinas se condensa en esa epopeya que prestó al mundo entero recursos infinitos de actividad, de riqueza y de sangre. Unidos á Madrid por el hilo lejano,—que no era telegráfico,—de la colonización de villas como Buenos Aires, los criollos no habrían conquistado jamás el progreso que se inició poco después de la fecha cuyo centenario vamos á celebrar.

El sorprendente y amplio desarrollo obtenido por la Argentina, os encamina hacia una superioridad y una potencia universal que llenará de sorpresa al mundo entero. Está próximo el día en el cual la vieja Europa se doblará bajo el peso de sus deudas y bajo la abundancia desenfrenada de sus armamentos, y quien sabe si

bajo los veinte millones de amarillos, que tan pueril-é imprudentemente hemos armado y disciplinado para la victoria...

Entonces (y aquí mis caras ideas vuelven á sonreir á mi esperanza), entonces, mientras el industrialismo ó la barbarie—formas distintas de un mal igual—adquieran incremento del otro lado del Océano, en vuestro país, que está á la misma latitud que en el hemisferio Sud corresponde á la ciudad de Atenas, reinarán las artes, la poesía y esa intelectualidad ideal que debe sobrevivir á todas las revoluciones y perpetuarse de manera inmortal por encima de todos los desastres, puesto que ella es la que representa el espíritu eterno de la tierra.

He leído á vuestros poetas y prosistas y sé con qué llama nueva y ardiente mantienen entre vosotros el fuego del alma siempre más vivo y puro. Sé también en qué sentido evoluciona vuestro idioma, que sin alterar la noble lengua castellana que os legaron vuestros abuelos, se adapta hoy de mejor manera á las nuevas costumbres, necesidades é imágenes de nuestra vida. Esta lengua — creo estaréis de acuerdo conmigo para decirlo — se aproxima dentro de sus formas y dentro de su ambiente general, á la francesa, y diríase que está teñida de galicismo, y que participa del genio de Cervantes ó de espontaneidad de Voltaire.

En este solo hecho hay toda una indicación del porvenir reservado al radioso país argentino.

Cierto día hablaba yo con uno de vuestros hombres de estado que á un profundo saber une el don precioso de la intuición de lo futuro y le dije:—Creo no haberme engañado al sintetizar mi pensamiento en esta frase un tanto familiar, pero que tiene el mérito de la sinceridad: "La República Argentina es el último cartucho de la Humanidad civilizada."

François de Nion.

De J. H. ROSNY

Los hermanos J. H. Rosny

Las revoluciones que dieron la independencia á la América Española, fueron necesidades inevitables.

España gobernaba sus colonias de la manera más incoherente y más insoportable. Sin duda, que con una madre-patria más previsora, la separación era también inevitable, aunque seguramente más lejana.

Tengo sólida confianza en el porvenir de la República Argentina. Es lógico suponer que en el siglo XXI será uno de los países más poderosos del globo. La era industrial que comienza y que reemplazará el vapor por la electricidad, es muy favorable á las repúblicas hispano-americanas y al Brasil, y les permitirá soportar victoriosamente el choque de las repúblicas del Norte. La Argentina, paréceme, ocupará el primer lugar en esta grandiosa lucha económica, y la creo además destinada á un bello porvenir, literario, artístico y científico.

Sólo tengo una idea muy vaga de la forma, ó mejor dicho, de las formas que tomarán mis más queridas ideas. Estas ideas seguramente sufrirán profundas metamorfosis, como las sufrirían también en mí mismo, si yo pudiera llegar á vivir — sin vejez — cincuenta años más.

Contestando á sus dos primeras preguntas, creo haber sido tan profético como puede serlo un pequeño y pobre ser humano.

F. H. Rosny aîné.

De E. ROSSIER

Son necesarios muchos años y á veces muchos siglos para que un pueblo pueda acostumbrarse á su libertad política y utilizar los bienes que ella trae consigo.

La República Argentina ha triunfado de prueba tan difícil, librándose de las guerras civiles y asegurándose una paz de las más perfectas, al mismo tiempo que ofreciendo á todos los extranjeros una tierra fértil, sin que la influencia de tanto espíritu exótico le haga perder al país su descollante individualidad.

Por estas circunstancias creo que la Argentina sabrá utilizar cada vez con más ingenio, los recursos naturales de su inmenso territorio. Su prosperidad reposa sobre bases muy sólidas para que las crisis económicas que no pueden dejar de acaecer de tiempo en tiempo, la preocupen demasiado. Esas crisis serían únicamente las crisis naturales de todo país en plena juventud.

La República Argentina tiene ante sí un brillante porvenir. Con fe en sus propias fuerzas puede afrontar un segundo siglo de existencia.

Ed. Rossier.

Lausanne (Suiza), 10 de febrero de 1910.

De H. G. WELLS

Señor:

Todo lo que yo puedo decir en contestación á sus amables preguntas es que los ingleses vemos con placer el progreso de la República Argentina que pone sus bellezas morales, intelectuales é históricas á la altura de sus bellezas geográficas.

Mis más cordiales saludos á la República Argentina.

Londres, marzo de 1910. *H. G. Wells.*

De SIENKIEWICZ

Cien años de existencia libre, son en realidad una obra grandiosa para una nación que ha vivido casi oculta frente al estruendo progresista de las viejas naciones europeas. Hacer que Europa se preocupe de un país tan lejano, es prueba de que vale. La conmemoración patriótica que celebráis es una enseñanza cívica que la República Argentina ofrece al mundo entero, pues no se sabe que admirar más, si el mérito de conservar la patria cien años libre, ó el mérito de sostenerla cada día más grande.

Sienkiewicz.

Del SAR PELADAN

Querido colega:

¿Os parece increíble que un escritor francés pueda tener ideas bien definidas sobre la República Argentina? Nosotros los latinos, estamos confinados dentro de la zona mediterránea. Solamente la arqueología nos empuja más allá, y entonces nos vamos hacia el Oriente.

Pero ningún hombre reflexivo puede sentir indiferencia y frialdad frente al progreso de la América del Sud, y en particular menos aun frente al progreso de la República Argentina. El espíritu bárbaramente práctico de la América del Norte sería una amenaza terrible y constante para la verdadera civilización si la América del Sud no fuera un contrapeso providencial por los elementos latinos que la constituyen, y sobre todo por su mentalidad. La importancia del Uruguay y del Paraguay, escapan á mis lecturas. De todos modos, creo que el descubrimiento del estuario del Plata por Díaz de Solís, tiene importancia del descubrimiento de un segundo Brasil, destinado en el porvenir á contrabalancear la preponderancia maligna del yankee.

Lejos estoy de hablar mal del espíritu anglo-sajón, pues esta raza posee brillantes cualidades prácticas y administrativas, pero yo pertenezco con todas mis fibras á la raza latina y no puedo creer que sea un bien para la Humanidad que los "positivistas" dominen y triunfen sobre los "imaginativos". No puedo creer tampoco que el *Norte* pueda llevar á cabo obras tan profundamente humanas como el *Sud*.

En Occidente hemos visto desaparecer las bellas artes y hemos visto que las costumbres perdieron todas sus alegrías cuando el elemento germánico levantado por Lutero, se opuso al admirable Renacimiento. En América del Norte asistimos á la más sorprendente desproporción entre el progreso material y la medianía intelectual.

Las mejores revistas norteamericanas parece que estuvieran redactadas por jóvenes inocentes para deleite de los niños cándidos. Por mi parte yo no me pondría á discutir jamás sobre simples ideas generales con ningún americano del norte, á menos que éste no fuese profesor de filosofía.

La América del Sud, por el contrario, nos muestra corrientemente el tipo del hombre civilizado que comprende con facilidad todas las sutilezas y todas las abstracciones.

Existe otra razón que no carece de importancia y que favorece mucho á los argentinos: hablo de la mezcla de la raza española con la india, que ha sido más íntima y mucho más profunda que en cualquier otra parte. Esto constituye una originalidad, á base latina, que más tarde dará bellos frutos estéticos.

Si las Américas llegan á tener alguna vez un arte propio, ese arte nacerá en la América del Sud. No hay que preocuparse de cómo el universo se interese en el florecimiento del hispano-americano junto al anglo-sajón. El hispano-americano es el que más fielmente respeta

J. Peladan

y quiere las tradiciones de la vieja Europa. Por lo tanto yo creo que ningún pensador de cultura clásica dejará de hacer votos por un país que como la República Argentina llegará á ser una columna espiritual del clasicismo.

Peladan.

París, 19 diciembre 1910.

De HENRI DE REGNIER

París, febrero de 1910.

Estimado señor y colega: Discúlpeme usted si no respondo á las preguntas que me hace usted el honor de formularme, pero yo, como poeta, me siento incapaz de tratar de los asuntos americanos que me indica en su enquête, pues conozco muy poco á su país.

Todo lo que yo puedo manifestarle es mi gran simpatía por la República Argentina, cuyos escritores desgraciadamente no pueden ser juzgados en Francia debido á que de ellos se conocen muy escasas traducciones.

Con mis mejores sentimientos y haciendo votos de prosperidad por su país, quedo de usted atte. S. S.

Henri de Regnier.

De FRANCISCO DE NION

La carta que usted, estimado colega, me ha dirigido, me es profundamente grata, por cuanto la Argentina es, después de la Francia, el país del cual más á menudo se acuerda mi corazón. Cuento allí con los amigos que más quiero; soy el corresponsal de uno de sus más grandes periódicos, y en fin, á vuestra amada patria he confiado el porvenir de mis dos hijos. El mayor, — Antonio, — ahijado de vuestro gran compatriota el general Lucio V. Mansilla, tan pronto como cumpla su mayor edad irá á la Argentina para ensayar sus energías, contribuyendo con su labor y con sus fuerzas á la prosperidad y grandeza de vuestro país. Su hermano Luis le seguirá. Si mis deseos no fueran como son de un buen francés, desearía que ambos se instalaran allá sin esperanza de retorno, á fin de poder reunirme yo con ellos (una vez concluída mi labor), y dormirme al anochecer bajo los últimos resplandores de vuestro hermoso sol.

¿Por qué pienso así?

No supondréis, sin duda, que quiero haceros una adulación.

¿Por qué?

La contestación á esta pregunta servirá al mismo tiempo de respuesta á las cuestiones planteadas en vuestra circular:

El día que la América española sacudió el yugo de la metrópoli y proclamó su independencia, será una de las fechas más culminantes y bellas de la Humanidad. Todo el porvenir de las razas latinas se condensa en esa epopeya que prestó al mundo entero recursos infinitos de actividad, de riqueza y de sangre. Unidos á Madrid por el hilo lejano,—que no era telegráfico,—de la colonización de villas como Buenos Aires, los criollos no habrían conquistado jamás el progreso que se inició poco después de la fecha cuyo centenario vamos á celebrar.

El sorprendente y amplio desarrollo obtenido por la Argentina, os encamina hacia una superioridad y una potencia universal que llenará de sorpresa al mundo entero. Está próximo el día en el cual la vieja Europa se doblará bajo el peso de sus deudas y bajo la abundancia desenfrenada de sus armamentos, y quien sabe si

bajo los veinte millones de amarillos, que tan pueril-é imprudentemente hemos armado y disciplinado para la victoria...

Entonces (y aquí mis caras ideas vuelven á sonreir á mi esperanza), entonces, mientras el industrialismo ó la barbarie—formas distintas de un mal igual—adquieran incremento del otro lado del Océano, en vuestro país, que está á la misma latitud que en el hemisferio Sud corresponde á la ciudad de Atenas, reinarán las artes, la poesía y esa intelectualidad ideal que debe sobrevivir á todas las revoluciones y perpetuarse de manera inmortal por encima de todos los desastres, puesto que ella es la que representa el espíritu eterno de la tierra.

He leído á vuestros poetas y prosistas y sé con qué llama nueva y ardiente mantienen entre vosotros el fuego del alma siempre más vivo y puro. Sé también en qué sentido evoluciona vuestro idioma, que sin alterar la noble lengua castellana que os legaron vuestros abuelos, se adapta hoy de mejor manera á las nuevas costumbres, necesidades é imágenes de nuestra vida. Esta lengua — creo estaréis de acuerdo conmigo para decirlo — se aproxima dentro de sus formas y dentro de su ambiente general, á la francesa, y diríase que está teñida de galicismo, y que participa del genio de Cervantes ó de espontaneidad de Voltaire.

En este solo hecho hay toda una indicación del porvenir reservado al radioso país argentino.

Cierto día hablaba yo con uno de vuestros hombres de estado que á un profundo saber une el don precioso de la intuición de lo futuro y le dije:—Creo no haberme engañado al sintetizar mi pensamiento en esta frase un tanto familiar, pero que tiene el mérito de la sinceridad: "La República Argentina es el último cartucho de la Humanidad civilizada."

François de Nion.

De J. H. ROSNY

Los hermanos J. H. Rosny

Las revoluciones que dieron la independencia á la América Española, fueron necesidades inevitables.

España gobernaba sus colonias de la manera más incoherente y más insoportable. Sin duda, que con una madre-patria más previsora, la separación era también inevitable, aunque seguramente más lejana.

Tengo sólida confianza en el porvenir de la República Argentina. Es lógico suponer que en el siglo XXI será uno de los países más poderosos del globo. La era industrial que comienza y que reemplazará el vapor por la electricidad, es muy favorable á las repúblicas hispano-americanas y al Brasil, y les permitirá soportar victoriosamente el choque de las repúblicas del Norte. La Argentina, paréceme, ocupará el primer lugar en esta grandiosa lucha económica, y la creo además destinada á un bello porvenir, literario, artístico y científico.

Sólo tengo una idea muy vaga de la forma, ó mejor dicho, de las formas que tomarán mis más queridas ideas. Estas ideas seguramente sufrirán profundas metamorfosis, como las sufrirían también en mí mismo, si yo pudiera llegar á vivir — sin vejez — cincuenta años más.

Contestando á sus dos primeras preguntas, creo haber sido tan profético como puede serlo un pequeño y pobre ser humano.

F. H. Rosny aîné.

De E. ROSSIER

Son necesarios muchos años y á veces muchos siglos para que un pueblo pueda acostumbrarse á su libertad política y utilizar los bienes que ella trae consigo.

La República Argentina ha triunfado de prueba tan difícil, librándose de las guerras civiles y asegurándose una paz de las más perfectas, al mismo tiempo que ofreciendo á todos los extranjeros una tierra fértil, sin que la influencia de tanto espíritu exótico le haga perder al país su descollante individualidad.

Por estas circunstancias creo que la Argentina sabrá utilizar cada vez con más ingenio, los recursos naturales de su inmenso territorio. Su prosperidad reposa sobre bases muy sólidas para que las crisis económicas que no pueden dejar de acaecer de tiempo en tiempo, la preocupen demasiado. Esas crisis serían únicamente las crisis naturales de todo país en plena juventud.

La República Argentina tiene ante sí un brillante porvenir. Con fe en sus propias fuerzas puede afrontar un segundo siglo de existencia.

Ed. Rossier.

Lausanne (Suiza), 10 de febrero de 1910.

De H. G. WELLS

Señor:

Todo lo que yo puedo decir en contestación á sus amables preguntas es que los ingleses vemos con placer el progreso de la República Argentina que pone sus bellezas morales, intelectuales é históricas á la altura de sus bellezas geográficas.

Mis más cordiales saludos á la República Argentina.

Londres, marzo de 1910. *H. G. Wells.*

De SIENKIEWICZ

Cien años de existencia libre, son en realidad una obra grandiosa para una nación que ha vivido casi oculta frente al estruendo progresista de las viejas naciones europeas. Hacer que Europa se preocupe de un país tan lejano, es prueba de que vale. La conmemoración patriótica que celebráis es una enseñanza cívica que la República Argentina ofrece al mundo entero, pues no se sabe que admirar más, si el mérito de conservar la patria cien años libre, ó el mérito de sostenerla cada día más grande.

Sienkiewicz.

De JULES LEMAITRE

París, 1 marzo 1910.

Señor:

Le confieso, querido colega, que soy incapaz de responder útilmente á la "enquête" que tiene usted la bondad de dirigirme. Solamente puedo manifestarle mis simpatías y los votos de prosperidad que formulo por la República Argentina. Lamento que en Francia se conozca muy poco la energía de ese pueblo de guerreros pacíficos.

Ruego, señor, acepte mis homenajes.

Jules Lemaitre.
(De la Academia Francesa).

Hanotaux, de la Academia Francesa

De HANOTAUX

París, 10-2-10. — Distinguido señor.—Sería necesario un volumen para contestar á vuestro cuestionario.

Permitidme que os manifieste tan sólo la satisfacción que experimenta la Francia, ante el magnífico desarrollo de la República Argentina.

La revista del comité «Francia-América» no dejará de insertar todo lo concerniente á las fiestas del Centenario, y el mismo comité se preocupa en este momento, de la designación de un delegado encargado de representarle en estas fiestas. ¡Qué prueba de simpatía y de unión os podríamos dar mejor?

Quedo vuestro afmo., etc.

G. Hanotaux.
(De la Academia Francesa)

De HENRI POINCARÉ

Tengo la mayor confianza en el porvenir de la República Argentina; las luchas internas que retardaron su desenvolvimiento y motivaron la *desconfianza de Europa*, parecen haber cesado; y los inmensos recursos del país empiezan á ser valores cotizables.

Siento no poder decir algo más original, pero, después de todo, poco valor tendría, desde que no he tenido aún ocasión de visitar el país.

Poincaré.
(De la Academia Francesa)

Henri Poincaré, de la Academia Francesa

De E. LEVASSEUR, del Colegio de Francia

Tengo el placer de contestar á las cuatro preguntas que usted me hace:

1.ª La independencia de la América española es uno de los sucesos más considerables del siglo XIX. A pesar de lo aislados que estaban los inmensos territorios que España poseía en América, la independencia americana los colocó dentro del mundo civilizado y de las corrientes económicas.

En las dos extremidades de esos territorios, se encuentran Méjico y la República Argentina, que han sido los dos estados que mejor supieron aprovechar su libertad, sobre todo cuando salieron de las numerosas crisis revolucionarias que *turbaron su período de formación.*

La República Argentina ha sido particularmente favorecida, por tener una gran extensión de territorio dentro de la zona templada, por poseer grandes corrientes de agua que terminan en un magnífico estuario, por ser dueña de un suelo fértil, por estar formada de llanuras que han facilitado la construcción de vías férreas, y por atraerse más tarde una inmensa emigración de trabajadores.

2.ª y 3.ª Teniendo una población que aumenta rápidamente, una agricultura que aumenta más aun, y un comercio próspero que da movimiento á los negocios y á la banca, la República Argentina será un foco de estudios y publicaciones económicas que le darán, como á los Estados Unidos, un lugar eminente dentro de las ciencias sociales.

4.ª Nada puedo contar de anecdótico. O, sí. Sólo puedo recordar que á principios del siglo XVIII, después que el nieto de Luis XIV subió al trono de España, la *marina francesa fué la más favorecida por Buenos Aires.*

Este período, desgraciadamente no fué largo.

Le saluda afectuosamente

E. Levasseur,
(Administrador del Colegio de Francia)

París, 19 diciembre 1909.

De E. DECOMBES

París, 5 de enero de 1910.

Muy señor mío:

Tengo el honor de contestar á las cuestiones que ha tenido á bien exponerme, en ocasión del centenario de la independencia de la República Argentina.

1.º Los estados de la América latina tuvieron sus razones lógicas para librarse de la dominación española. Si los españoles hubiesen conservado el poder, la América del Sud, y en particular la República Argentina, que aumenta su población tan de prisa, hoy sería un país muy poco adelantado donde algunos gobernadores y aventureros tratarían de hostilizar lo más posible á los pobres indígenas, para más tarde disfrutar en España de una fortuna adquirida por medios nada escrupulosos.

2.º *La República Argentina tiene* un gran porvenir artístico. El pueblo que la habita es una mezcla de razas numerosas, todas latinas, es decir, artistas todas. Si la república aún no ha dado á luz maestros de universal reputación, es que todas las fuerzas vivas de la nación están reconcentradas en la organización interior. Pero ahora que la paz es un hecho, grandes escritores, grandes músicos, grandes artistas, darán á este bello país, la gloria intelectual sin la cual ninguna nación puede ser grande.

3.º Son muchas las ideas que más quiero, entre otras el desarrollo de la instrucción. Instruid á vuestros niños. Dadles una educación que haga de ellos hombres sanos y fuertes, capaces de toda iniciativa saludable.

No olvidéis la educación física.

Que en las escuelas, aun en las más modestas, los niños aprendan los primeros elementos del dibujo. Preparad y vulgarizad el estudio de la música y del solfeo base importante de toda educación musical, de manera que dentro de pocos años nadie pueda pretender el profesorado si no se siente capaz de enseñar á sus discípulos, los primeros elementos de la música y del canto. *No hubiéramos conocido al divino Mozart, si su familia* no le enseñara la música. Su inmortal "chef d'œuvre" (Don Juan) no existiría. Y las admirables pinturas de los grandes maestros Rafael, Miguel Angel y Rubens ¡las tendríamos en los museos si sus autores durante la infancia no hubiesen aprendido el dibujo? ¡Y las inmortales sinfonías de Beethoven, y tantas

otras obras imperecederas que han hecho y hacen aún la gloria de las naciones? Por consiguiente creo necesario enseñar el dibujo y la música á los jóvenes y á los niños, pues si entre mil de ellos hay uno solo que posea cualidades de maestro ¿que magnífica esperanza no tiene derecho de abrigar el país que lo haya visto nacer?

Propagad, vulgarizad y favoreced cuanto os sea posible el gusto de la música en el pueblo, por medio de "cursos gratuitos", de "orfeones y sociedades corales".

Desarrollad el comercio aumentando las vías de comunicación. Perfeccionad la industria.

Haced buenos obreros amantes del trabajo y sobretodo, por encima de todo, conservad la paz.

Con el corazón asistiré á esta fiesta memorable de 1910. Deseo para vuestra patria un porvenir y una prosperidad sin límites.

E. Decombes,
(Del Conservatorio de París).

De Mme. GABRIELE RÉVAL

Mirasol, Cap d'Ail, 17 diciembre 1909.

Muy señor mío: La independencia de la América del Sud es uno de los fenómenos más culminantes de la historia de la civilización contemporánea.

Los amantes de la libertad no pueden menos que congratularse de una revolución que emancipando á la Argentina de la dominación española, le ha dado conciencia de sí misma, de sus fuerzas y de su espléndido porvenir.

Nuestros padres asistieron al glorioso nacimiento de esa nacionalidad. Nosotros seguimos el curso de su rápida evolución y veremos su triunfo. La República Argentina, por su pensamiento y por sus energías, se ha conquistado la más rica tierra del mundo: tierra que heredó el alma de los latinos y que mañana heredará su genio.

El vigor de la nación Argentina, su audacia juvenil, su perspicaz espíritu de asimilación y de progreso, le han dado la virtud de beber en todos los manantiales, logrando que las razas todas del universo se unan sobre su territorio, fundiéndose en un enorme pueblo homogéneo.

Sus múltiples riquezas, siempre crecientes y su persistencia en consolidar una verdadera organización democrática, indican que este nuevo país está llamado á desempeñar en los Estados del Sud, el mismo papel que los Estados Unidos representan en el Norte.

¿Si deseo que mis ideas feministas tengan aplicación en la Argentina?

No.

Ellas no corresponden á las necesidades de la vida femenina de allá.

Mis novelas y mis artículos periodísticos han defendido siempre la causa de las mujeres laboriosas, ya sean proletarias ó intelectuales.

Pero las ideas feministas sólo servirían en la Argentina para luchar con molinos de viento...

Las mujeres son dichosas cuando se sienten amadas y cuando las protegen sus padres ó maridos que es lo que acontece en la Argentina. A lo sumo yo quisiera ver en vuestras mujeres, tan bellas y tan encantadoras (tal es su reputación en París), yo quisiera ver, repito, un poco de mayor cultura literaria y artística.

Ya vivan en una república ó en una monarquía, las mujeres debieran aspirar siempre á conquistar una realeza: la aristocracia del espíritu... Supongamos que las francesas sean en este orden de ideas, las "Reinas-madres"... ¡Cuántas de esas caras hermosas que publica Caras y Caretas, pudieran sin duda, ser "Princesas-reales!"

Gabriele Réval,
(De la Sociedad de Escritores de Francia).

De POMPEYO GENER

1.º Es una ley histórica el que todo gran imperio originado por la conquista, más ó menos tarde deba desintegrarse.

2.º Yo creo que en el orden de ideas que yo cultivo, es decir, las ideas científicas y filosóficas obtenidas por el método inductivo, ó sea la observación, la experimentación y la serie, han de hacer grandes y provechosos progresos cual en Europa. Pondré un ejemplo: dos vasos comunicantes, el uno lleno de un liquido y el otro vacío. Si se abre la comunicación por la parte baja, el líquido del lleno irá entrando en el que está vacío hasta alcanzar igual nivel. La independencia fué la abertura de comunicación para América; las leyes liberales de la República Argentina, las que han suprimido en ella los obstáculos de la entrada; el líquido es la corriente científica de la cual emergerá la Filosofía como la flor suprema.

3.º Las ideas que me son caras, las que con otros pensadores europeos yo profeso y propago con todas mis fuerzas, las cuales vienen resumidas en la "tendencia á la vida superior intensiva", lo mismo en lo físico y en lo moral que en lo intelectual, en lo individual que en lo colectivo, tendencia que en la práctica se traduce por la desaparición de todas las vallas, de todas las trabas, de todos los moldes y de todos los dogmas, como obstáculos á la evolución superhumana, creo yo que esta tendencia puede alcanzar gran desarrollo en su planteamiento en ese país en que las razas que á él han convergido son europeas superiores, en general, y además desprovistos de los prejuicios sociales que aun en ciertas naciones, especialmente en España, aun existen cohibiendo la libre expansión del pensamiento superior moderno. ¡Sí! Yo creo que esta tendencia que informa todos mis actos, juzgando "malo" todo lo que tiende á suprimir ó coartar ó á desviar la expresión natural superior de la vida, y á reconocer como "bueno" todo lo que tienda á superiorizarla, á exaltarla y á extenderla, puede tener encarnación adecuada en las leyes y en las costumbres en ese país libre y fecundo en el cual pronto arraiga y florece todo lo grande y todo lo nuevo. Creo que no es difícil ver en la capital del Plata realizarse el gobierno de una aristarquia del intelecto, llegando á alcanzar una República liberal magnífica cual la de Atenas durante Pericles.

Y, aunque sea esto sueño ó profecía, yo veo ya á tal República futura, progresando la ciencia y las condiciones de la vida superior humana, adquirir espléndida personalidad consciente y diferenciarse su lengua del antiguo castellano de que procedía, cual los idiomas neolatinos se diferenciaron del latín que los había originado. Y al tener ya idioma propio, veo á las letras adquirir, en ella, formas sublimes de expresión adecuada del pensamiento que surja majestuoso, cual en el Renacimiento las tuvo España é Italia. Y esa energía flotante, en esa ciudad inmensa, irá creciendo, desarrollándose en lo superorgánico, y poudrá grandes conjuntos, abocetará artes é ideas, y después de haber planeado los totales, ajustará las formas cual artista ateniense y cincelará los detalles cual artífice florentino. Y el grito de independencia de esa tierra nueva de promisión habrá sido similar al de un héroe de tragedia griega, pues habrá hecho surgir la forma bella exteriorizando el intelecto justo, dando como armonía suprema la ley de vida.

Y la España futura se enorgullecerá al contemplarla, y dirá al mundo: "¡Es mi hija!"

Pompeyo Gener.

De JULES BOIS

Tengo la mayor confianza en los destinos de la América española y particularmente en los de la República Argentina.

Conquistar su independencia es para los pueblos, como para los individuos, la característica de una conciencia que se despierta con fiereza y de una voluntad vigorosa que se afirma. Servirse inmediatamente de esta independencia, para adquirir la fuerza, la riqueza y el amor á las artes, es anunciar y preparar para el porvenir una era magnífica de evolución y de progreso. Un siglo ha bastado á los argentinos para atraer hacia sí la atención del mundo, pero eso es poco cuando se piensa en las numerosas dificultades que han tenido que vencer para triunfar.

No deja de proclamarse continuamente la supremacía de los anglosajones. De ahí viene la decadencia de la raza latina, y son los mismos latinos, los apóstoles de este nuevo credo. Me parece que se calumnian.

La Italia está en su primer desarrollo; España en parte, duerme sobre sus laureles; Francia vive en perpetua evolución sirviendo de ejemplo al mundo. Pero es allá, en América, en esas tierras vírgenes tan ricas de savia y en las que los viejos atavismos y los errores seculares aun no echaron raíces, es allá donde los pueblos latinos asistirán á un renacimiento formidable.

Una Roma nueva es esperada en la América del Sud; una Roma como la antigua, compuesta de elementos diversos en donde predominará la raza mediterránea que

siempre asombró al mundo. Creo ser un buen profeta y, sobre todo, un profeta sincero al afirmar que pronto veremos la supremacía latina sobre el resto del universo; supremacía que tendrá su centro en la América del Sud. Yo aliento esta esperanza bien fundada. Sin embargo, para que se realice acontecimiento tan glorioso, son necesarias é imprescindibles ciertas condiciones.

Primeramente se requiere una sólida educación. Es preciso inculcar al pueblo el *patriotismo latino*, pero no un patriotismo idólatra y ciego, sino un patriotismo lúcido y sobre todo consciente. Yo desearía que todo americano del Sud conociese á fondo la historia de las pequeñas repúblicas italianas, que fueron grandes por su energía, brillantez y fuerza de expansión, debilitadas más tarde por las discordias íntimas, por las envidias palaciegas y por el odio á sus vecinos.

De nada sirve tener esta experiencia preciosa de la historia, que costó á los abuelos tantas lágrimas de sangre, si incurriendo en idénticos errores no saben los nietos aprovecharla.

La aventura vale la pena de intentarla. Se trata de la totalidad del mundo y no de un pequeño rincón del universo. ¿Qué raza triunfará? ¿Cuál es la que podría afianzar mejor sus ideales, llevando tras su bandera al resto de la humanidad?

Me parece, pues, que de una manera ó de otra—quizás aun por medio de la guerra—la unidad de la América del Sud, en vista de su grandeza futura, es inevitable y próxima. Nada debe de ahorrarse para lograr tan bello fin. No ha mucho, hablaba yo de la educación histórica. La educación moral es quizás más necesaria que esta. Entiendo por educación moral el aprendizaje metódico del espíritu en la disciplina y en el deber. He aquí lo que debieran proclamar los conferenciantes que lleváis de Europa, señores argentinos. Si es verdad que ellos os quieren, debieran hacer eso, en vez de excitar en vosotros el espíritu de independencia y de individualismo, que seguramente posee sus bellezas, pero que ya resulta excesivo en las razas latinas con mengua para otras energías indispensables á las luchas presentes y venideras. El más fuerte y el más afortunado—el sobreviviente—será en el porvenir quien domine y ate en un abrazo de amor á todos sus hermanos de sangre.

Yo vislumbro una federación de repúblicas latinas donde los grandes principios democráticos se transformen en realidades fecundas. Esta federación resplandecerá sobre el mundo por su fuerza y por su belleza.

París. *Jules Bois.*

De LEON DIERX

Al cumplir el centenario de su gloriosa libertad, la República Argentina puede enorgullecerse de ser para Europa, la primera nación sudamericana.

Tous mes souhaits les plus sympathique a la République Argentine!

Leon Dierx.

Paul Bourget

De BOURGET

Suiza, 5 de marzo de 1910.

La Francia ama á la República Argentina porque gran número de sus hijos encuentran en ella una segunda patria.

Muchos compatriotas enamorados de la Argentina, se han transformado en criollos, sin olvidar por eso á la tierra que les vió nacer.

Bourget.

El sabio doctor Roux

Pour "Caras y Caretas"
Buenos Aires
Acquérir la science, exercer sa volonté, laisser agir son coeur
Lausanne 5.II.10
L. Roux

Autógrafo del doctor Roux

De EMILE PERRIER

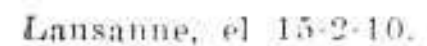
Inspirada por la bella divisa "Libertad y Justicia", la joven República Argentina ha caminado de progreso en progreso y ha adquirido un puesto envidiable en el mundo. La vieja República Helvética con gozo saluda sus triunfos.

Por intermedio de la gran revista sudamericana Caras y Caretas, los amigos mandan sus votos á ese bello país hospitalario, y se asocian á la dicha que siente el pueblo argentino en ocasión del Centenario de su Independencia.

Ellos aclaman los nombres gloriosos de San Martín, Rivadavia, Vélez Sarsfield, Alberdi, Mitre, Sarmiento, Calvo, Pellegrini y Quintana, quienes, por su vida y sus ejemplos, tienen derecho al reconocimiento de todos los países.

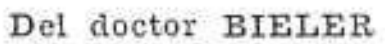
Aprovecho esta circunstancia para trasmitir un cordial saludo á todos mis compatriotas suizos, entre los cuales se cuentan tantas familias de mi cantón de Friburgo.

Emile Perrier,
Presidente del Tribunal Federal Suizo.



Lausanne, el 15-2-10.

Emile Perrier



Del doctor BIELER

Doctor S. Bieler, director de la Academia real de Suecia

Lausanne (Suiza), 9 de febrero de 1910.

Distinguido señor:

La "Escuela de Agricultura" que dirijo, ha sido invitada á la bella Exposición Internacional que se organiza en conmemoración del centenario de la República Argentina.

Por desgracia nuestro país, tan pequeño en medio del continente europeo, casi no puede tomar parte activa en esa hermosa fiesta á la cual concurrirán otras naciones que gozan de fáciles medios de transporte y sobre todo de navegación.

Pero como los suizos somos republicanos de vieja estirpe, formularemos votos ardientes para la prosperidad de vuestro país.

Nadie ignora aquí los esfuerzos que esa nación hace para acrecentar su poderío material y comercial, y especialmente para reformar sus establecimientos científicos. Establecimientos de los cuales la Argentina tiene derecho á envanecerse.

Por mi parte formulo mis votos más sinceros para que esas benéficas instituciones ejerzan *acción* directa sobre las poblaciones rurales. Con mucho dinero no es difícil obtener colecciones ricas y sabios profesores. Pero el concurso de los hombres doctos no es suficiente. Se necesita abnegación, que es lo que no poseen la mayor parte de los hombres inteligentes.

Mi mayor deseo sería que la República Argentina poseyera batallones enteros de sabios abnegados que se consagraran á la educación y á la instrucción de los habitantes de la campaña.

Tal es la corona gloriosa que deseo para la República Argentina.

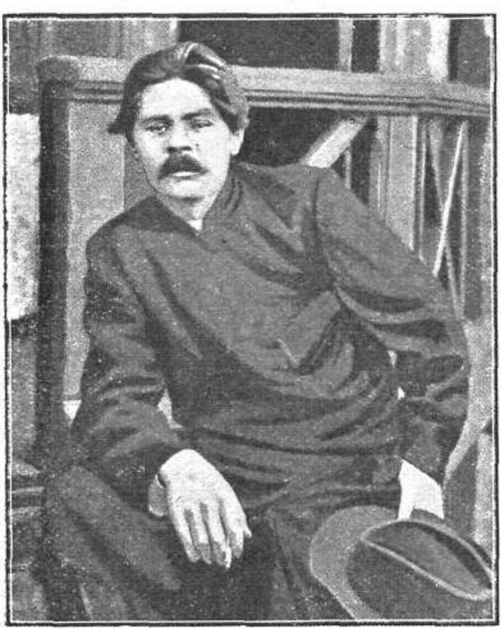
Queda de usted aff. S. S.

Dr. Bieler.

De MÁXIMO GORKI

Capri (Italia), enero de 1910.

El aumento del imperialismo en los Estados Unidos de la América Septentrional, **traerá para la América del Sur una grave invasión política y económica. La República Argentina no podrá evitar de ningún modo una colisión,** — tal vez un fuerte choque bélico, — con las *tendencias imperialistas de los yanquis.*



El célebre novelista Máximo Gorki

Creo que este proceso de absorción que ejercerá el continente americano, valiéndose del capital de los Estados Unidos de América, principiará, sin duda, tan pronto como comience á ejecutarse el proyecto del canal de Nicaragua.

Desde el punto de vista de los intereses del Capital, las naciones son los **mercados libres de la tierra donde** *tiene derecho á proveerse toda la Humanidad.* Frente á esto, la independencia de una nación, su cultura y los esfuerzos que ella despliegue para desarrollar su espíritu, carecen por completo de valor.

Estoy persuadido de que en un porvenir más ó menos cercano, — tal vez en el siglo XX, — los españoles de la América tendrán que soportar un vivo ataque, punible y hostil, del capital de la América del Norte.

No es necesario ser profeta para emitir esta opinión, pues ella surge de toda una serie de hechos reales y de cargos concretos. Además, está basada en la necesidad histórica que tiende siempre á encadenar el hombre con las fuerzas ciegas y terribles del oro...

¿Qué más podré deciros?

Agradezco, con infinito reconocimiento, á la literatura española, lo mucho que le debo. Sus maestros han tenido una influencia muy grande en la vida de mi corazón. Especialmente y sobre todos, Miguel de Cervantes, cuyo "Don Quijote" tan querido tiene un alma que se aproxima mucho á nuestra alma rusa.

Siento gran estimación por las obras de Pérez Galdós, Blasco Ibáñez y Echegaray. Desgraciadamente, sólo he podido leer estos autores en traducciones rusas y francesas. Siento sinceramente no conocer otros muchos talentos españoles y sudamericanos cuyos libros están publicados únicamente en su lengua natal.

De todo lo que sé sobre la América Española y de los últimos *acontecimientos ocurridos en* **España con el asunto Ferrer,** saco en consecuencia que **están muy próximos los días del Renacimiento de todas las fuerzas que constituyen el Genio Nacional Español.**

¡Que lleguen pronto tan hermosos días!

М. Горький

De ERNESTO LEHR

Lausanne, 29 enero 1910.

Muy señor mío.

Me es muy difícil contestar particularmente á la circular que usted me hace el honor de remitirme.

Yo no poseo ni del pasado ni del presente de la República Argentina más que pocos documentos y reseñas precisas para poder expresar mi pensamiento sobre las cuestiones que usted me indica.

Todo lo que yo puedo decirle es que desde largo tiempo abrigo una viva simpatía por su país, el cual posee todos los elementos necesarios para un espléndido desarrollo y excepcional prosperidad.

Pero en calidad de viejo jurista francés desde hace treinta años, he tenido el privilegio de corresponder y relacionarme con muchos jurisconsultos **argentinos:** Carlos Calvo, Amancio Alcorta, Estanislao **Zeballos,** Alberto Guesalaga, etc., que se encuentran, á mi manera de ver, entre los más distinguidos de la época presente. La legislación argentina, que he estudiado de cerca para mis trabajos de derecho comparado, es una de las mejores de entre las legislaciones modernas.

Profesor E. Lehr.

El célebre músico polaco Paderewski

De PADEREWSKI

Rion-Boson-Suisse.

A los argentinos:

Pronto celebraréis el centenario de vuestra independencia.

¡Cien años de Libertad!

A nosotros, los polacos, eso nos pone tristes, muy tristes y muy melancólicos. Hace diez y seis años que conmemoramos tristemente el centenario de nuestra esclavitud. ¡Pobre Polonia!

... ...

Sin embargo, no somos envidiosos. De todo corazón, con toda el alma, felicitamos al valeroso pueblo argentino que gracias á su trabajo, á su energía y á sus propios méritos conquistó su libertad; y es también de todo corazón que hacemos votos fervientes para que nadie turbe vuestra dicha, vuestro progreso y vuestra gloriosa independencia durante muchos siglos venideros...

J. J. Paderewski.

Febrero 9 de 1910.

Del profesor R. A. REISS, de Suiza

1.ª Admiro sinceramente la independencia de la América latina y admiro el adelanto económico que experimenta la República Argentina, pero desconfío de su política.

2.ª La República Argentina será con el tiempo un país completamente civilizado cuando no haya sitio en él para los delincuentes.

3.ª Las ideas que cultivo podrán dar resultado en la Argentina si se adoptan los métodos modernos de la policía técnica y si el público se habitúa á ver en la policía un amigo que está siempre en pie de guerra contra el ejército del crimen, dispuesto siempre á proteger los bienes y la vida de los habitantes honestos.

4.ª A la cuarta pregunta, nada puedo contestar.

Profesor R. A. Reiss,
(Director del "Instituto de Policía Científica" de Suiza).

Del diputado belga, leader del catolicismo en Alemania, M. C. BEERNAERT

Muy señor mío.—No he estado jamás en la América del Sud y sólo conozco vuestro país por sus hombres de valía y por las encantadoras niñas argentinas que la ocasión me ha hecho encontrar por Europa. Comprendo que esto no es suficiente para hablar de una nación, y de la importancia que representa su papel en el mundo, y del que está llamado á desempeñar en el futuro.

Pero permitidme que aplauda las relaciones intensas—en aumento siempre—que existen entre nuestros dos países. Tanto ustedes como nosotros hemos conquistado nuestra independencia.

Los dos amamos la paz—(y la Argentina lo ha probado en actos memorables)—los dos nos hemos consagrado á mejorar la suerte de las masas, los dos procuramos hacer caminar al mismo paso el progreso material y el desarrollo de las artes y ciencias.

Es uno de nuestros escultores el que en este momento tiene el honor de ejecutar el monumento jubilar.

Pueda esta buena armonía durar siempre para nuestro bien común, y que fieles á la libertad, no olvidemos nunca que no se la quiere verdaderamente hasta cuando no se la desea para los demás, tanto como para sí mismo.

Beernaert,
(Diputado belga y ex ministro).

De EMILIO VANDERVELDE, ilustre hombre político de Bélgica

Nunca he ido á la República Argentina, por lo cual no tengo desgraciadamente nada personal que contaros. Nada me interesaría tanto como ir á vuestro país para comparar *de visu* la América latina con los Estados Unidos del Norte que visité en 1905.

En ciertos centros europeos estaba de moda entonces, oponer los magníficos resultados obtenidos por los anglosajones en el norte, á la anarquía política y económica que reinaba en el sud. ¿Quién osaría sostener de nuevo esa tesis? ¿Quién se atreve á negar que en el Brasil ó en la República Argentina las revoluciones libertadoras que han marcado los principios del siglo XIX sean menos fecundas en resultados bienhechores que la insurrección triunfante que separó los Estados Unidos de Inglaterra?

Mientras que España y Portugal hacen esfuerzos inútiles para desembarazarse del grillete de las tradiciones monárquicas y clericales, el Brasil y la Argentina progresan á paso de gigante y dan en este momento al mundo la prueba decisiva de que el admirable desarrollo de las dos Américas no es debido á las cualidades especiales de una raza determinada, sino á las cualidades naturales de que todas las razas europeas saben sacar provecho.

No necesito agregar que como socialista ó como internacionalista, tengo la convicción de que la misma rapidez con que el capitalismo ha progresado en la Argentina, tendrá por competidora la rapidez con que adelanta la joven organización socialista que ha dado ya tantas pruebas de entusiasmo y de vitalidad.

En el "Centro Internacional" de Bruselas, seguimos con el más simpático interés el esfuerzo de nuestros compañeros los socialistas argentinos que luchan para emancipar la clase obrera de su país del "confusionismo anárquico-comunista"; y es con el mayor placer, que citándoles para nuestro próximo congreso de Copenhague, aprovecho la ocasión de mandarles un saludo fraternal.

Emilio Vandervelde,
(Diputado belga y fundador de la "Casa del Pueblo).

De RUBÉN DARÍO

I

La Independencia de la América Española fué hecha por los españoles, por los criollos, y tuvo mucha culpa la literatura.

Cierto que hubiera desde fines del siglo XVIII sublevaciones de negros y mestizos como la de Coro, en Venezuela, en 1795, y otras. Pero esto ha pasado siempre en todas partes en donde el caballo se encabrita, la llama se echa, ó el asno se planta. La idea revolucionaria, la que había de encender la guerra separatista contra España y crear las nuevas nacionalidades, llegó en los libros, que leían los blancos, los peninsulares trasplantados y sus descendientes. Casi todos los libertadores si no son nobles, pertenecen á familias con parentela en la

Rubén Darío

madre patria; y los dos más grandes, San Martín y Bolívar, sirven en su juventud en el ejército español.

La gente lee: aunque lleguen pocos ejemplares de los libros, éstos pasan de mano en mano. Y luego sí, «c'est la faute á Voltaire,—c'est la faute á Rousseau», á los enciclopedistas, y á la eterna novelería humana. Y póngase fuego á tanta pólvora concentrada como había en los nacidos en aquel suelo, de padres españoles, y que se sentían más papistas que el Papa, esto es, más americanos que América. Como los criollos de ahora, y con un alma romántica. Mestizos, mulatos, zambos y negros engrosarán la fiesta de la sangre y del heroísmo por la libertad.

Después hay que contar también con el concurso de tales ó cuales extran-

jeros amantes de la aventura que encuentran propicio el instante para guerrear contra el español, el «infame opresor», el «León Ibérico».

Los ejemplos de la América inglesa y de Francia resolvieron los gloriosos delirios. La independencia estaba madura. Era fatal. No podía ser de otro modo. Pero por madura que estuviese, había que sacudir mucho el árbol. Luego, una de las causas principales, la causa económica.

España fué, como siempre, mala administradora. Los gerifaltes de Heredia, multiplicados en nuestras Indias, hicieron cosas muy épicas y muy heráldicas, pero que tuvieron las más deplorables consecuencias.

Yo me imagino una nación que hubiese, después de hecha la conquista de América, dominado el continente y las islas, como Inglaterra sus colonias. Sacar tributos, imponer virreyes; no tocar los cultos autóctonos, é ir suprimiendo poco á poco aquellos que chocasen demasiado, como los sangrientos de Méjico. Y tener á los Incas y á Motezuma y sus gentes, como la Gran Bretaña ha hecho con los maradjahs y demás príncipes raros de sus dominios. La famosa ley del progreso hubiera hecho lo demás.

¡Oro! Perfectamente. Pero en esas rapiñas ilustres, el viejo León, crinado de romances, no supo nunca emplear las garras como un hábil Leopardo que se respeta.

Virreyes, oidores, adelantados, encomenderos y todos esos señores que tan admirablemente conoce el argentino Juan Agustín García, no habían sino preparado la obra de los insurgentes. Y, cuando llegó el instante, la literatura fué la mecha que hizo estallar la mina. Sin los libros europeos no se exaltan aquellas fantasías, no se pronuncian aquellas arengas, no se escriben aquellas proclamas, ni se comprende bien lo que han llevado á cabo en 1776 los colonos norteamericanos, y en 1789 los ciudadanos franceses. Y los españoles mismos, con el espectáculo de su bravo patriotismo en 1808, contra la invasión napoleónica, esto es, por la libertad y por la independencia, no acaban sino de dar la viva lección á los hispanoamericanos deseosos de gobernarse por sí mismos.

Que la independencia ha sido un bien, con todas las abominaciones y terriblezas que se han sucedido en las repúblicas hispanoparlantes, es innegable. De no ser así, nos encontraríamos á estas horas, con mucho, como hoy se encuentra España. Y no digo más.

¿El porvenir de la República Argentina? Se ha repetido ya mucho lo del crisol, lo de la hornalla. Lo más reciente es lo de Anatole France: el granero del mundo. Y la comparación con el Egipto antiguo. Todo eso está muy bién: el granero y la despensa. Pan y carne para la humanidad. Mucha gente que siembre trigo, mucha gente que cuide ganados, mucha gente que haga negocios. ¿Y después? Brotará también de allí la luz de las naciones astrales. Se sabrá—¡y pronto!—cómo piensa, cómo siente, cómo sueña ese vasto pueblo. No hay comparación mejor que con los Estados Unidos. Como allá, las razas se mezclan, la fiebre de trabajo se propaga, la conquista del oro se agranda, el progreso material crece, la lucha por la vida intensa, aumenta; y todo eso sirve para que bajo el imperio del guarismo, la labor del espíritu llegue á considerarse también en su calidad de valor. Así la Argentina total entrará en la inmensa comunidad del mundo. El trigo de Rusia: sí; pero también Tolstoï. Las carnes, los granos y las máquinas yanquis: sí, pero también Whitman.

III

Que la cultura sea una de las grandes miras del estado. Que, pues, se ha tenido para la formación del espíritu nacional una universal contribución, se proyecte la obra de la Nueva y Gloriosa Nación, por todas partes. Que la riqueza material valorice y sostenga y propague la riqueza mental. Que se haga como en los Estados Unidos: que se exporten dignamente los elementos intelectuales propios, los buenos, los mejores, y se hagan valer en los centros docentes europeos.

Que á la xenofilia, muy natural en una nación que se forma con tanto conglomerado extranjero, se agregue una buena dosis de chauvinismo y de jingoísmo. Ayudar con puño y hombro á todo lo argentino. Con puño y hombro, quiere decir en yanqui, con mucho dinero. Ya se tiene, para comenzar, una prensa que está entre las dos ó tres primeras del mundo. Es un buen comienzo. Pero que se vea más en Europa esa prensa, y los libros, y los cuadros, y las estatuas argentinas. Que no se sea «yanqui» sólo por Sarmiento y por Drago: que esos señores millonarios hagan algo de lo que hacen los millonarios del Norte. *Rubén Darío.*

De MAGALHAES LIMA

Respuesta á la enquête hecha por la revista Caras y Caretas de Buenos Aires, con ocasión de la independencia de la República Argentina.

La proclamación de la independencia de la América española constituye un acontecimiento tan trascendental como el descubrimiento mismo. Ha dado origen á una civilización nueva, cosmopolita é inagotable, y provocado una amplia expansión espiritual, ardiente y fecunda, consagrando la inmortalidad del genio latino.

Así como el porvenir de Portugal está en el Brasil, el porvenir de España está en la América española. Es la "lucha por la vida", transformada en una verdadera "buena armonía para la vida".

La República Argentina, en particular, nos demuestra que la raza del Cid no ha fenecido; lo que hace es renovarse. Sobreviviendo á las catástrofes de la madre patria, logra imponerse á todos los países del universo, por su iniciativa admirable, por el desenvolvimiento de sus industrias y por la solidaridad intelectual—de que ha dado concluyentes pruebas—con los grandes pensadores europeos. Efectivamente, en los dominios del pensamiento es donde se afirma con mayor intensidad el internacionalismo.

Buenos Aires ha llegado á ser una gran ciudad internacional. Su población va de año en año en aumento en una proporción asombrosa. Participa de todos los defectos y de todas las virtudes que forman los rasgos característicos de semejantes ciudades. Un gran porvenir le está reservado en ella, á mi parecer, á las ideas socialistas. Y, en consecuencia, esa república será socialista ó dejará de ser tal república.

Entre la América del Norte y la República Argentina existe una profunda diferencia: los habitantes del Norte quieren una América para ellos solos, una república para los americanos, en tanto que los habitantes del Sud quieren una república abierta á la humanidad, una América para todos.

Doctor Magalhães Lima, jefe del republicanismo portugués

Y he aquí por qué el Centenario del 25 de Mayo de 1810, constituye una fiesta universal. En el participar todas las ideas, ya que la República Argentina es hoy, por su espíritu proselítico, el punto de confluencia de todas las razas, de todas las lenguas y de todas las civilizaciones.

¡Es la humanidad en su marcha ascendente y progresiva!

Magalhães Lima.

Lisboa, abril de 1910.

Doctor Marc Dufour

Del doctor MARC DUFOUR, de Lausanne

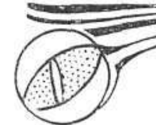
Lausanne (Suiza), 18 de marzo de 1910.

Conozco á la República Argentina sólo por la geografía y por los compatriotas que vienen de allá. Desde estos dos puntos de vista, tengo la más alta opinión de vuestro país y creo que él está llamado á ocupar un sitio culminante en la historia del siglo presente.

Lamento no haber estado allí nunca, pero no pierdo las esperanzas de visitarlo.

Marc Dufour.
(De la Facultad de Medicina de Suiza).

Cuatro iniciativas financieras



RECUERDOS HISTORICOS

Con la revolución de Mayo se produjo la guerra de la independencia, y con la deficiencia de los elementos de la nueva sociabilidad, la anarquía y todos sus horrores. El año 20 señala el principio del caos. Un paso más y la sociabilidad argentina, probablemente, hubiera desaparecido, ahogada por la barbarie para caer en seguida bajo el poder extranjero.

Felizmente la naturaleza moral como la física tiene sus bruscos cambios. A la obscura noche la luz del día, á la impetuosa borrasca la tranquila calma, y á la crisis de desorganización social y política, el gobierno memorable del año 21. Si la divina Providencia se dignara obsequiar ó favorecer á este país en ocasión del centenario que festejamos, le rogaríamos que nos deparara en el porvenir, gobernantes como Martín Rodríguez y estadistas como Bernardino Rivadavia y Rafael S. García.

¿Qué no hizo este gobierno á favor del orden, de la civilización, del progreso de la provincia de Buenos Aires, y como derivado, de lo que hoy se llama nación Argentina?... Larga sería la lista de todas sus iniciativas políticas, educacionales, administrativas, económicas, edilicias, etc., etc. Los estrechos límites de un artículo no me permite hacerlo.

En el orden financiero baste recordar que lo mejor de la organización actual fué iniciado y fundado por aquel gobierno. Contaduría, tesorería única, dirección de rentas, contabilidad, régimen rentístico, reconocen su origen en leyes y resoluciones dictadas y ejecutadas desde 1821 á 1824.

Siempre hemos creído que el señor Rafael S. García, ministro de hacienda en el gobierno de Martín Rodríguez y de su sucesor Las Heras, ha sido y sigue siendo el primer financista argentino, por su saber, su espíritu esencialmente práctico y por sus iniciativas. Las cuatro siguientes que estudiaremos someramente, lo demuestran.

Crédito público interno.—Fué fundado por ley de 1821 comprendiendo dos ramas. La primera, de inscripción de toda deuda pública y fondos públicos autorizados por ley, á cuyo efecto se abrió el gran libro que aun hoy subsiste. La segunda, encargada de efectuar el servicio de intereses y amortización de la misma deuda inscripta, asignando á esta rama recursos suficientes.

Podemos decir, pues, que el departamento de crédito público que actualmente funciona en la calle San Martín, es sucesor directo del fundado en 1821.

Nuestro crédito público interno ha pasado por muchísimas vicisitudes al través de la anarquía, de las revoluciones y de toda clase de conmociones internas y externas; pero podemos afirmar, con justa satisfacción, que aun en las peores épocas, los gobiernos de la provincia de Buenos Aires con los de la nación han cumplido sus obligaciones con toda religiosidad. *No ha habido ejemplo de haberse suspendido el sevicio de la deuda interna.*

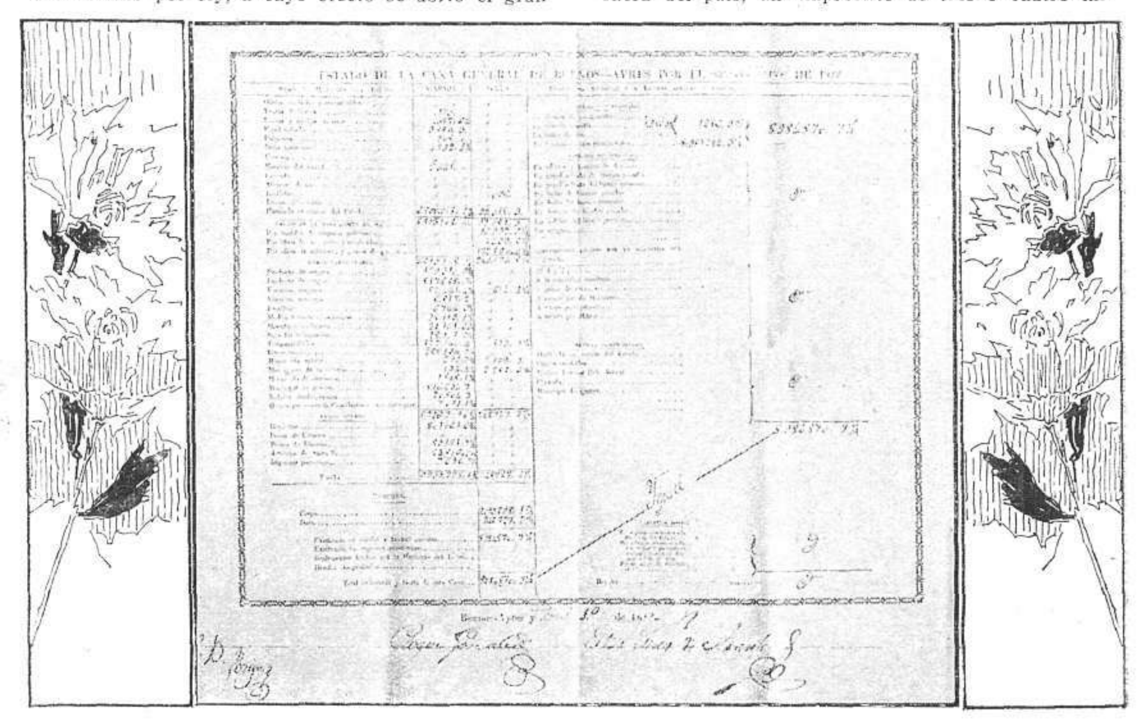
Presupuesto.—Hasta 1828 no se conocían presupuestos en la forma de los actuales. Los gobiernos se servían de simples planillas mensuales de entradas y salidas. En algunos casos ni leyes hubieron que autorizaran los gastos y el cobro de los recursos.

En la sesión del 18 de septiembre de 1822 Rafael J. García decía: "Si esta prerrogativa (la de votar anualmente el presupuesto) se afianza por la consolidación del sistema representativo, si llega á ser entre nosotros una costumbre sagrada, entonces las libertades y con ellas la prosperidad progresiva en nuestra patria quedarían garantidas, y esta noche en que por primera vez se realizara tan grande acto en las regiones meridionales de la América, sería marcada como una época célebre entre las naciones que se levantan al calor de la independencia".

En efecto, la costumbre se *ha mantenido sagrado* á pesar de la vida borrascosa que hemos llevado. ¡Hasta Rosas tuvo su presupuesto!... Cierto es que muchos no han sido de verdad, pero siempre se ha respetado la forma y se ha salvado el principio del voto anual.

Primer empréstito externo.—La idea encontró fuerte oposición en la legislatura.

El proyecto disponía que se levantara, dentro ó fuera del país, un empréstito de tres ó cuatro mi-



Vale por diez pesos.

Admisibles en Aduana en introducciones marítimas y terrestres.

El primer título de empréstito interno

llones de pesos, valor real; que la negociación se haría ad referéndum y que su producido se dedicaría á la construcción del puerto de Buenos Aires, fundación de aguas corrientes en esta capital y establecimientos de pueblos en la nueva frontera y de tres ciudades sobre la costa Sud.

El señor Gazcón se opuso fundándose en que el erario no estaba en condiciones para contraer semejante conpromiso y que *pasarían muchas centurias antes que las obras públicas indicadas llenaran el servicio del empréstito.*

El señor Gazcón debió agregar, que el puerto recién se haría y se concluiría á fines del siglo con un costo seis y siete veces mayor que el total del empréstito discutido; que las tales ciudades nunca se fundarían, á no ser La Plata; que las aguas corrientes recién los nietos de aquellas generaciones podrían beberla; y por último, que no siempre el producido de los empréstitos se ha aplicado á los objetos que la ley determina.

Después de allanadas algunas dificultades, el empréstito se contrajo en Londres por intermedio de la casa de Baring en el año de 1824, por un millón de libras esterlinas al seis por ciento de interés y medio por ciento de amortización anual. El líquido producto recibido por el gobierno fué de 570.000 libras ó sean, más ó menos, de 2.872.000 pesos fuertes, reservándose la casa emisora en su poder 130.000 libras para el servicio de intereses y amortización durante dos años, ó sea hasta el 12 de enero de 1827; el producido fué dedicado al descuento de letras de comercio, mientras no se iniciaran las obras, y pasó en seguida, ya mermado, á formar parte del capital del Banco Nacional. Transcurridos dos y medio años se suspendió su servicio. En 1844 y 1848 Rosas formalizó arreglos para la entrega periódica de una suma fija, y por fin en 1857 se le regularizó definitivamente por intermedio del señor Norberto de la Riestra, ministro de hacienda del gobierno de la provincia. Resumiendo, dice el señor Pedro Agote, resulta que $ 5.000.000 ó sea libras 1.000.000 prestadas por el comercio inglés á la provincia de Buenos Aires, hace 57 años, costaron á la nación que los reconoció la cantidad de pesos 23.734.766 y el espacio de tiempo de tres cuartos de siglo para pagarlos.

Así se inició el crédito público externo argentino. La historia de este empréstito nos revela que nuestros gobiernos, en materia de crédito público, siempre han procedido honradamente, desde que han reanudado el cumplimiento de sus obligaciones en el momento que les ha sido posible y desde que al través de tres cuartos de siglo los acreedores han quedado completamente chancelados, sin perder un centavo ni por intereses ni por amortización. Nos revela algo más, que todo empréstito siempre es pecuniariamente perjudicial, á no ser que el producido se dedique á obras satisfactoriamente reproductivas.

Banco de descuentos.—La idea de establecer una casa bancaria se inició por primera vez en 1811, sin resultado alguno. Volvió á surgir en 1822 por iniciativa del ministro de hacienda, señor García, acompañado por un grupo de comerciantes y capitalistas. La causa inmediata fué la escasez del medio circulante hasta el extremo que las casas de comercio emitían vales y discos de latas con su sello particular y el interés corriente era de 6 y 7 por ciento mensual.

En la legislatura, propiamente hablando, no hubo discusión. El señor García fundó el proyecto y entre otras cosas recordó que los peligros á señalar para todo Banco eran, *la influencia de los gobiernos que podrían constituirse en fuertes deudores del establecimiento*, y en la emisión exagerada de billetes bancarios, desproporcionada á su encaje metálico.

El Banco de descuentos se fundó á mediados de 1822 con un capital de un millón de pesos, dividido en acciones de mil pesos, con la facultad de emitir billetes pagaderos al portador y á la vista y con los siguientes privilegios: 20 años de exclusiva acción hipotecaria ó pignoraticia sobre los bienes de los deudores y goce de los depósitos judiciales.

En septiembre de 1822 inició sus operaciones con un capital realizado de 239.000 pesos y su marcha durante los dos primeros años fué próspera y benéfica para el comercio. Las necesidades gubernativas á consecuencia de los preparativos para la guerra con el Brasil, obligaron al directorio á solicitar el curso forzoso para los billetes emitidos; y las exigencias del gobierno presidencial concluyeron con la refundición de este Banco en el Nacional de las Provincias Unidas del Río de la Plata, 1826.

Buenos Aires, marzo de 1910.

J. A. TERRY.

Dib. de Hohmann.

La enseñanza pública hasta 1810

Enseñanza primaria. — El P. J. A. de San Alberto. — Vértiz y la reforma de 1778. — Colegios de Monserrat y San Carlos. — Universidades coloniales. — La década revolucionaria

Entre las principales quejas que los pueblos de América tenían contra el gobierno de su metrópoli peninsular, se hallaba el abandono de la enseñanza pública, entendida en el sentido que corresponde á toda sociedad civilizada, esto es, la instrucción general de la masa. Ninguna historia especial se ha escrito sobre este aspecto de la vida de la colonia del Río de la Plata, y si algo se conoce de concreto son las referencias dispersas en las crónicas políticas ó eclesiásticas de diverso origen, objeto y méritos.

¿Dónde aprendían á leer los niños que después concurrían á los colegios secundarios ó máximos, y á las universidades, que bien sabemos que en esta parte de América, eran sólo las de Córdoba, de Charcas, de San Felipe de Santiago de Chile y de San Marcos de Lima, esta última ya muy lejana? Lo que sabemos para contestar es muy poco, y acaso sea todo, y es que las enseñanzas primarias se daban: 1.º en las propias casas de las familias acomodadas, ricas ó ''nobles'' como se las llamaba, por maestros sostenidos por ellas, ó por miembros de las mismas; 2.º por los conventos de religiosos, particularmente los franciscanos, dominicos y jesuítas, quienes desde muy antiguo obtenían permisos por reales cédulas y órdenes, para enseñar primeras letras, y para extenderlas hasta un ciclo más elevado, con la condición única de que esas letras, primarias ó secundarias, habían de ser, naturalmente, inspiradas en la doctrina, intereses y necesidades de la Iglesia Católica, y sujetas á todas las limitaciones y prohibiciones canónicas y especiales del caso, que las leyes de Indias se encargaban de sancionar, confirmar y hacer cumplir; 3.º en las casas parroquiales, anexas á las iglesias de los pueblos, por lo general, por clérigos ayudantes, por sacristanes ó servidores de los mismos templos, quienes hacían aprender el abecedario precedido por la cruz ó *Cristo*, como se le llamaba, pues todo alfabeto debía empezar por ahí, y encomendarse á la memoria del escolar, que pasaba muchas veces años enteros repitiendo, sin comprender su sentido, el más que recitado, rezo de *Cristo, A. B. C. D....* 4.º por fin, y en escasísimos casos, desde muy transcurrido el siglo XVIII, en escuelas que llamaríanse fiscales, sostenidas por la renta del pueblo ó de la comuna; y decimos escasísimos, porque apenas se hallan referencias á ellas y porque, siendo la enseñanza primaria un cómodo monopolio de las iglesias y conventos, las autoridades civiles poco ó nada se preocupaban de fomentar esta rama de su gobierno, del cual apenas tenían una idea.

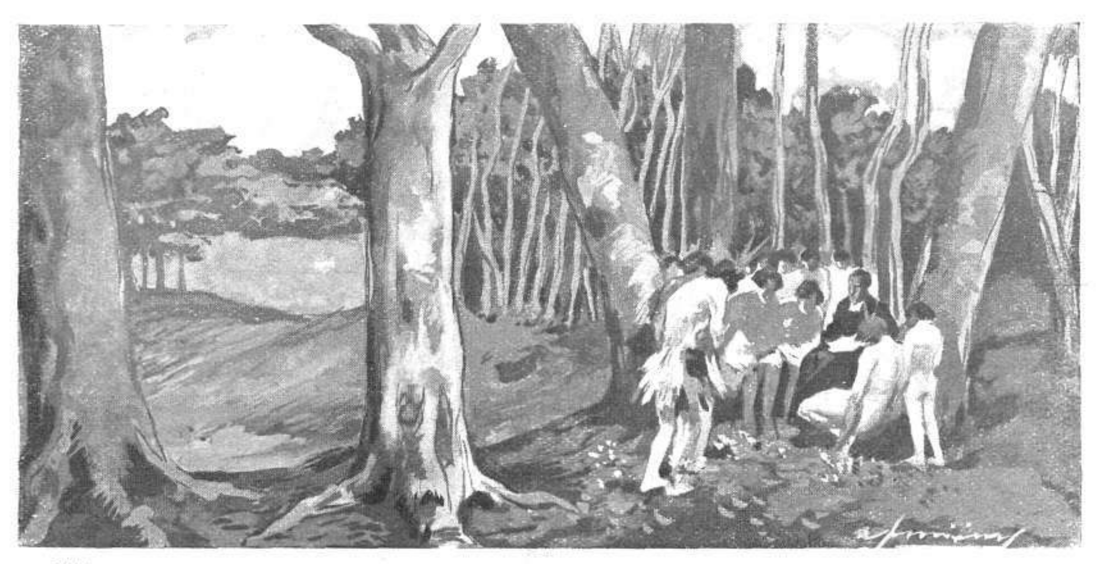
Conocido el sistema cerrado y prohibitivo de la España en América, desde su siglo XVI hasta fines del XVIII, se explica la causa de tamaña mezquindad, en la conveniencia de mantener á las nacientes poblaciones en la ignorancia más general, primero, porque así aseguraba el monopolio de la iglesia favorita y dominadora, no sólo en creencias, sino en el comercio accesorio de libros y útiles de religión, y el cual se hallaba garantido con los siete sellos del Código de Indias; segundo, para que est s gentes, pudiendo informarse de las cosas del mundo, no concibiesen intentos subversivos contra los derechos divinos y humanos de sus reyes, como se probó poco después de la rebelión desesperada de los indios encabezados por Tupac Amarú, que provocó una terrible r acci n prohibicionista en el Río de la Plata, después del retiro del glorioso virrey Vértiz, en cuya época fué especialmente condenada la lectura de los *Comentarios* del Inca Garcilaso y la *Historia General* de Robertson, la prime a porque sugeriría regresiones de raza, y la segonda por el descarnado análisis que hace de la dominación española en América.

Pero no quiero apartarme de mi sencilla exposición, y continuando con el estudio de la enseñanza primaria, recordaré que ella se reducía, como decíase en la época, *á tres facultades*, es decir, leer, escribir y contar,—á las cuales habría que añadir una cuarta, la de rezar,—y era opinión corriente que los hijos de criollos americanos no necesitaban más que esta instrucción, según una carta que cita don Juan María Gutiérrez, del P. Iturri al P. Maciel, en 1777. Bien entendido que estas escuelas eran las destinadas á la gente del pueblo, á los pobres, que no podían costear su residencia ni obtener becas de privilegio en colegios máximos y consistorios de estudios superiores dirigidos á la carrera sacerdotal, la única de valer en aquella larga época, hasta cerca del final del siglo XVIII, en que se habilitó la de leyes, que pasó por tan curiosas alternativas y mereció tan extraños juicios á los sucesores del virrey Vértiz.

¿Acaso puede contarse como un sistema de instrucción *popular* la que daban los padres jesuítas de las Misiones del Paraguay? Por más conciliador que sea nuestro criterio, no le es posible decidirse por la afirmativa en esta cuestión. Aquel también era un régimen exclusivo, propio y limitado á un fin y á una clase, una especie de ''hortus conclusus'' de la ilustración, concurrente al sistema de

catequismo y utilización del indio. Sin desconocer la obra civilizadora específica de las Misiones, en otros sentidos, en el de un género de ''educación'' práctica de los indígenas, un hecho final y probatorio se produjo, que aun no tiene de parte de sus defensores una explicación suficiente; y es que habiendo fundado, mantenido y desarrollado por cerca de dos siglos los padres jesuítas su república democrática de las Misiones; que siendo exacto lo que refiere el R. P. Cappa sobre la enorme extensión que alcanzó la cultura intelectual y artística de esas comunidades, á su disolución después de 1778, no quedara rastro de ellas en las regiones circundantes, por esa inevitable difusión que todo foco de enseñanza y de saber realiza en su ambiente, en su región, en su medio. La ruina de las Misiones extinguió todo en torno suyo, hasta la menor huella de la cultura intelectual que tanto se les encomia y que fuera la base de su acción sobre los pueblos indígenas.

En resumen, la enseñanza primaria, como sistema de gobierno, no existía sino en forma negativa, y consistía en dejar á los particulares, conventos y parroquias, al cuidado exclusivo de este oficio. Esto ocurría en toda la América española, sin duda alguna, pero en cuanto al interior del país comprendido en el Virreinato del Río de la Plata, su lastimosa situación nos la describe un prelado, un gran corazón humanitario, más valioso acaso que su fama misma, que en frente de la decadencia intelectual de las poblaciones de su diócesis, se consagra como á impulsos de una superior inspiración, al apostolado de la enseñanza de las clases inferiores y de toda



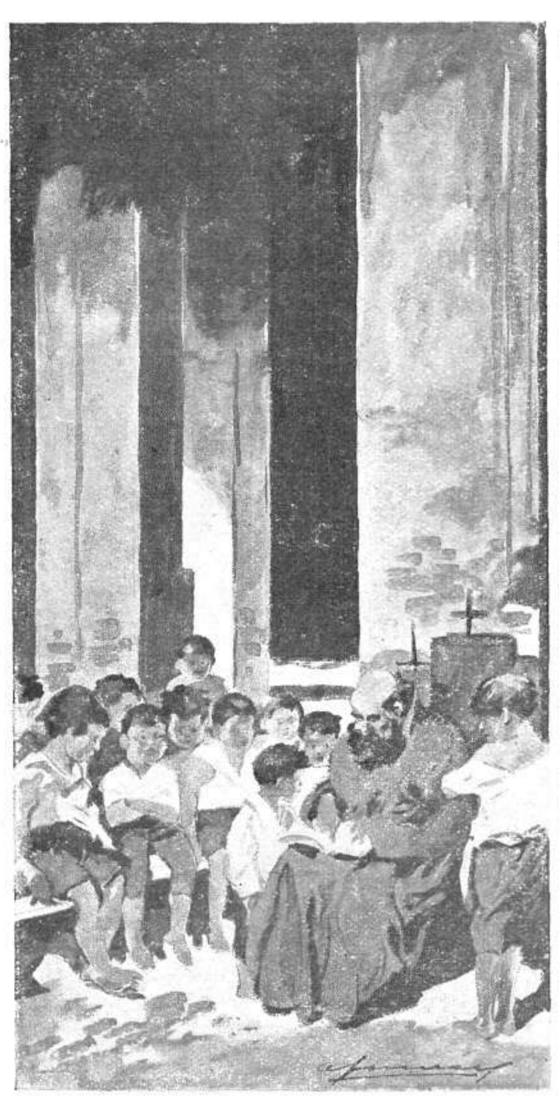
condición social. Nos referimos al obispo del Tucumán señor Joseph Antonio de San Alberto, que había sido arzobispo de la Plata, donde dejó una brillante historia, quien, dedicado con especial empeño á atender la reforma moral de su grey, se coloca, aun dentro de su investidura, en la línea de los más preclaros reformadores de la época colonial.

Como todas las cosas mejores que mandaban los reyes en favor de las gentes de América, las reales cédulas sobre creación de escuelas en todos los pueblos de sus dominios, eran letra muerta; y así no es extraño que el señor de San Alberto encontrase en tan lastimoso estado la instrucción en toda la diócesis del Tucumán. De la visita que hizo á ésta, adquirió la certidumbre de que, para el establecimiento de escuelas en los pueblos de las campañas, habría tres invencibles dificultades: 1.ª la falta de preceptores "con aquella ciencia, conducta y calidades que son tan precisas para enseñar á niños". De las gentes del mismo campo era imposible hallar quien supiese lo bastante, y aun cuando lo supieran, ninguno querría abandonar sus casas y haciendas por una ocupación tan afanosa é improductiva. "Los extranjeros, agrega, *que vagan por el campo*, ó viven avecindados en él, no tienen este embarazo y suelen ser más hábiles; pero también es cierto que suelen ser *menos inocentes* y por lo común, de unas costumbres licenciosas y estragadas"; y tiene sabor de época y de oficio, admirable, este párrafo final del virtuoso pastor: "Poner, pues, á su vista y dirección una tropa de inocentes niños, sería lo mismo que poner un rebaño de tiernos corderos á la frente y cuidado de un lobo cubierto con piel de oveja"; 2.ª la falta de dineros para señalar un salario suficiente al preceptor que se hallase por ahí como un diamante entre las arenas; 3.ª "es la del lugar ó paraje donde haya de establecerse esta escuela con alguna proporción y comodidad *para que puedan concurrir diariamente los niños*". Esta era una tarea impracticable por causa de la enorme extensión despoblada de los curatos, de veinte y treinta leguas á lo largo y ancho, de manera que ninguna escuela distaría menos de cinco leguas de la residencia de los niños, y "desde luego, se deja entender que no hay fuerza en la tierna contextura de un niño, para sufrir y hacer esta caminata todos los días, solo, con fríos, con soles, por montes, por ríos, por quebradas y sierras".

No queda más remedio que acudir á las que él llama "escuelas públicas", y cuya enseñanza y misión describe en este interesante párrafo: "de esta manera, á más de instruir á todos en cuanto pertenece á la religión y piedad, si es casa de niñas, se les enseña á tejer, coser, bordar y en todo género de labores de manos; y si es de niños, se les impone en leer, escribir, contar y en todos aquellos ejercicios liberales y mecánicos, propios de su sexo, todo con el objeto de que estos y aquellas se formen y salgan del taller, hombres y mujeres tales, que puedan ser útiles á la religión y al estado". Refiere cómo en 1780 no había en todo el Tucumán una sola escuela de esta clase, razón por la cual se decidió á fundar en 1782 la que aun subsiste en Córdoba con el nombre y fines que él le diera: "destinada principalmente para niñas nobles huérfanas, se extiende también á los que no lo siendo, quieren vivir y educarse en ella sin otra paga que la de muy cortos alimentos". Quisiera el buen obispo que escuelas como esa se extendieran por todas las ciudades del interior, y aun pudo ver la iniciación de algunas en las principales de su vasta jurisdicción.

Este hombre extraordinario para su tiempo, que puede inmortalizarse sin reparo en bronce ó mármol, al lado del segundo virrey, que ya hemos nombrado, concebía, pues, al expirar el siglo colonial, un tipo de escuela común que hoy todavía constituye la preocupación de muchos educadores públicos, la escuela útil de la clase popular, que instruye lo suficiente la inteligencia como para marcar rumbos en la vida, y dota de las aptitudes manuales bastantes para iniciarse en las industrias que le conquisten la fortuna personal y le hagan un factor eficiente en el trabajo productivo de la comunidad. Su espíritu democrático y humanitario resulta más definido aún, cuando habla de la influencia social que por su propia virtud expansiva tendría la educación de la mujer, en cuyo favor puede considerarse en el Río de la Plata, el primer apóstol, y el precursor de la gran educación igualitaria que—sin sentido alguno feminista,—constituyó una de las fases de la civilización de nuestro siglo XIX. "De aquí es fácil inferir, dice en su célebre pastoral de abril de 1784, lo mucho que sabrán estas niñas, y el gran bien que podrán hacer, cuando después de haber vivido seis ú ocho años en estas casas, salgan á tomar aquel estado á que las llame Dios, ó les proporcione su fortuna, *y se derramen por las ciudades y por los campos... Podemos sin duda prometernos que cada una de ellas sea capaz de instruir, enseñar, y aún reformar todo un partido*; y cuando menos, que serán unas maestras hábiles de sus propios hijos, si los tuviesen, á quienes enseñarán lo mismo que ellas saben, ó los enviarán al colegio á aprender lo mismo que ellas aprendieron, y he aquí en pocos años remediada la ignorancia que tanto cunde en los campos..."

Tanta fué la pasión educadora de tan ilustre personaje, y tan íntegro el concepto que tenía de su misión de educador y reformista, que no se contentó con propagar "la necesidad de la enseñanza" como un beneficio para todo el pueblo y todas las clases, que él mismo redactó el catecismo cívico, con arreglo al cual se educaría á los niños de ambos sexos en los deberes de la sociedad civil y política. Descontadas, desde luego, las ideas de esta última categoría, y la forzosa é inevitable sujeción que las de orden político se hallaban con respecto á las de orden religioso, el catecismo constituía un gran progreso en los medios disponibles de la época, porque sacaba la enseñanza del capricho, el mecanismo y la rutina verbal de preceptores sin escrúpulos y en su mayoría ignorantes y repetidores autómatas de Astete y Fleury, para intercalar, aunque fuese en medio de los preceptos religiosos, con nociones de puro carácter civil ó político que podían caber en una constitución monárquica absoluta como la que regía á las colonias americanas. Dentro de estas prevenciones, un pedagogo moderno no hablaría de otra suerte que él lo hace en este hermoso párrafo de su pastoral, refiriéndose al catecismo, que él titula, *Instrucción*: "Como ella principalmente se dirige á la enseñanza de los niños, hemos tenido que acomodarnos á su edad y á su condición en muchos casos, tanto en el estilo como en el método, procurando en éste y en aquél toda la dulzura, claridad, corrección y sencillez, que sin desdecir de la dignidad y gravedad de los asuntos que se tratan, les facilite y les suavice la natural repugnancia que todos tienen al estudio". Como Sarmiento, y como todos los iluminados de este género, piensa, predica y ejecuta su idea, y hallándola buena se sacrifica por ella. En San Alberto, se descubre que el pensamiento y la pasión dominantes son la educación del pueblo, el relevamiento moral de la masa desheredada y excluída. Ningún otro ejemplo semejante aparece en esta parte de América hasta Vértiz, y más allá, hasta la época en que, inflamado ya el ambiente por la pa-



sión revolucionaria, aparecen los ardientes propagadores de la reforma social y política que precedió y fué la tarea más intensa de la generación de Mayo...

Por mucho que el gran Vértiz hiciese por la cultura moral y progresos generales de la colonia rioplatense, hasta mantener relaciones directas con los más lejanos lugares del interior, sobre cultivos, crías y explotaciones industriales, la acción educativa se concreta de preferencia á los ciclos secundario y superior, en los cuales se concentraba también la atención de las altas clases sociales. La difusión sistemática de la escuela primaria no era un concepto del ambiente, si bien se reconociese la necesidad de su mayor propagación. Por eso, acaso, sus iniciativas iban dirigidas á los medios más directos, palpables é inmediatos de cultura pública, como el teatro, la imprenta y los altos institutos de letrados y profesionales. La aplicación de los fondos procedentes de la confiscación de los bienes jesuíticos á promover y sostener casas de estudios ó similares. La fundación del colegio de San Carlos, base de la universidad que quiso ya establecer, son los dos hechos más culminantes con los cuales este hombre ha ganado la gratitud de la posteridad argentina. Consecuencia de aquella misma aplicación de bienes de los expulsados, fué la traslación á Buenos Aires de la imprenta que éstos tenían en la Universidad de Córdoba, en la cual imprimían libros religiosos, folletos de propaganda y de disciplina interior; y su adjudicación á sostener con el producto la "Casa de Niños Expósitos", entendemos más bien que fuese como un medio de "hacer pasar" la innovación por la aprobación superior, que á los objetos que se expresan. De todas maneras, por más que tuviese el mismo carácter religioso, litúrgico ó devocional la gran mayoría de esas impresiones, ello dió ocasión para que muchas producciones de los ingenios nativos, fuesen impresas y circulasen con relativa profusión, y estimulasen así el espíritu de la juventud á pensar, estudiar y escribir con ánimo de dar al público sus escritos de toda clase.

Es realmente curioso y de difícil explicación el porqué la legislación política de España, se singularizaba y extremaba en sus prohibiciones y persecuciones respecto de Buenos Aires, pues desde los primeros actos destinados á Indias, subsiste la clausura de este puerto, así para el comercio como para asuntos de orden espiritual. Ya es conocida la manera cómo esta próspera región se vengó siempre de tan abusivo régimen: pues, con el contrabando tanto en mercaderías como en libros; y así solamente se concibe cómo á pesar de tan severas prohibiciones, fuese esta ciudad de Buenos Aires y su campaña, la que al comenzar el siglo XIX se hallaba más avanzada en uno como en otro ramo, esto es, con un volumen comercial efectivo superior á las otras, y con su espíritu público tan desarrollado y dispuesto para la revolución liberal, como que en ella tuvo su iniciación y punto de partida el movimiento emancipador. Será siempre en la historia legislativa de las naciones coloniales una página digna de recordación esa famosa ley 4.ª, título 23, libro I, de la Recopilación de Indias, que dice: "Porque de llevarse á las Indias libros de romance que traten de *materias profanas y fabulosas y historias fingidas*, se siguen muchos inconvenientes, mandamos á los virreyes, audiencias y gobernadores, que *no les consientan imprimir, vender, tener, ni llevar á sus distritos, y procuren que ningún español ni indio los lea*". Bien entendido, entonces, que todo otro libro que no fuese "profano, fabulóso ó fingido", tenía que ser del gusto y agrado del Santo Oficio y del Consejo de Indias, y pasado en franco monopolio por el tamiz de la censura, antes de su expedición á América, ya fuese de materias generales, dogmáticas, jurídicas, históricas ó eclesiásticas, ya de rezos, sobre los cuales provee con gran detalle el mismo Código de Indias. En 1682 se necesitó una cédula real para permitir que se imprimiesen en Lima cartillas escolares, y en real orden de 10 de agosto de 1785, la reacción antiliberal de España calificó de "muy irregular" el que en la Universidad de Lima se imprimiesen los trabajos de sus estudiantes y maestros en las aulas.

Por lo que se refiere al Río de la Plata, en particular, el impulso que data del gobierno de Vértiz, tanto en lo económico como en lo moral é intelectual, es el origen más inmediato de la cultura desarrollada después en todo lo que vino á ser República Argentina. En 1601 el Cabildo de Buenos Aires había fijado un sueldo al primer maestro de escuela pública; en 1773 una real orden dispuso que cada cabildo sostuviese una en su respectivo distrito; y éstas, unidas á las que mantenían desde muy antiguo los conventos de toda denominación, dieron por resultado total que en esta parte del virreinato hubiese quince mil personas de distintas clases sociales que sabían leer y escribir. Esto revela, además, que era posible que un número considerable de jóvenes pasasen á los colegios preparatorios de humanidades ó letras sagradas, de donde iban al sacerdocio y á la abogacía, ó á las simples esferas sociales, sostenidos por sus fortunas hereditarias, unos en la Universidad de Córdoba, otros á Charcas y no pocos á Chile, cuya Universidad, instituída por real cédula de 28 de febrero de 1738, gozó de un duradero prestigio, y llevó á sus aulas varios jóvenes argentinos que desempeñaron después papel directivo ó prominente en aquella nación hermana y en la nuestra, entre los cuales debe citarse al canónigo doctor Juan Baltasar Maciel, de ilustre memoria durante el gobierno de Vértiz y al frente del Real Colegio Carolino, al señor Juan Martínez de Rozas, cuya acción en la revolución de Chile es harto conocida, y otros de figuración menos prominente.

En un sentido más preciso, debe señalarse la influencia en la cultura intelectual del Río de la Plata, de dos focos principales de estudios: el colegio de Monserrat y Universidad en Córdoba, y el colegio de San Carlos, de Buenos Aires. De tipo y espíritu diferentes, á pesar de la semejanza de sus doctrinas, ellas concurrieron en acción paralela al desarrollo de un temple moral y patriótico armónico, en el sentido de las aspiraciones nacionales concretadas en el despertar político de mayo de 1810. Si bien en los claustros de Córdoba, se había forjado una generación más conservadora y aferrada al pasado dinástico y religioso, parece indudable que el sacudimiento que partiera de Buenos Aires desde 1778, hizo llegar sus ondas benéficas á aquellas seculares aulas, no sólo por esa invisible aunque poderosa influencia ambiente de las ideas, que engendra un género especial de cultura que alguien llama "por los poros", sino porque varios maestros de la capital virreinal pasaron á la de Córdoba; y así se explica que no pocos jóvenes que después ejercieron mucha influencia en la revolución civil y militar, hayan salido de aquellas viejas escuelas, como el general José María Paz, cuya filiación intelectual sería materia de un vasto estudio retrospectivo, y otros muchos que ya constituyen un núcleo demasiado prominente en los destinos de la república para que los mencionemos en estas líneas. Puede acaso distinguirse á los dos colegios diciendo que el de Monserrat miraba en su enseñanza más hacia dentro de la Universidad.

como un organismo preparatorio de la misma, que no hacía un influjo social más directo, mientras que el de San Carlos, no teniendo por encima un ciclo universitario inmediato miraba con preferencia y se dirigía sin solución de continuidad al espíritu, al carácter, á la dirección de la sociedad de su tiempo, y á las necesidades urgentes de cultura que en ella se advertían.

Es uniforme, con raras excepciones, el criterio reinante entre los historiadores y críticos argentinos de la enseñanza superior del período colonial, y entre ellos mencionaremos á Maciel, Deán Funes, Gutiérrez, Estrada y Ramos Mejía (J. M.), respecto al carácter exclusivamente teológico, escolástico y dialéctico de todas las disciplinas, incluso aquellas que,de índole científica más concreta, como las matemáticas y la física, se mantenían como partes integrantes y consubstanciales con el sistema que informaba las doctrinas católicas. No negamos ese postulado, y creemos que así eran, en realidad, en cuanto á su filiación filosófica, y en cuanto al método secular con que eran tratadas en las clases. Creemos más, y es que mucha parte de la tarea docente era mecánica, mnemónica, forzada, y más hecha para fastidio que para solaz de los alumnos; pensamos que se daba importancia principal á lo accesorio, y valor de precepto fundamental á lo superfluo, dejando así pasar inadvertidas las hondas influencias indirectas ó mediatas de aquellas nociones, informaciones, deducciones, corolarios y ejemplos, ejercicios ó lecturas complementarias, actuales ó retrospectivas, ó del espíritu de las grandes épocas antiguas, viviente en las virtudes y calidades de la lengua materna, en el alma de sus escritores, reproducida como la savia que se difunde en una vasta selva, en los que de generación en generación vinieron perpetuándola y rejuveneciéndola. Y luego, la influencia de la disciplina obligatoria y del dogma, incrustada á martillo en las jóvenes conciencias, no podía sobreponerse jamás á la libre y espontánea y congénita de las ideas, sentimientos y sugestiones reflejas y ambientes, que nacían y se adueñaban de aquellos al contacto del calor y de la luz inmanentes, y de la agitación general del momento histórico; y así hemos podido explicarnos la aparición repentina de inteligencias emancipadas y rebeldes, de naturalezas literarias tan sueltas y vigorosas como la del general Paz, que nada revela del tiempo y del medio en que se formara, así como hemos podido comprender las rebeliones intelectuales del propio Maciel, del Deán Funes, de Iturri y algunos más, dentro del gremio sacerdotal. ¿Además, conocemos todo el material histórico necesario para un juicio concluyente? Nos atrevemos á afirmar lo contrario, porque aparte de los vacíos bibliográficos, biográficos y didácticos de las obras de historia relativas á esos asuntos, como las de Funes, Garro, Bastos, y del mismo eximio bibliógrafo doctor Gutiérrez, que no dieron lo que no podían dar, aparecen cada día, descubiertos entre los escombros de los viejos conventos, ó entre las ignotas arcas de las antiguas familias disueltas, nuevos documentos inéditos, libros de textos y relatos de vidas, que modifican las referencias más autorizadas; lo que induce á pensar que, por lo menos, es inoportuno formular afirmaciones irrevocables respecto al contenido real y alcance verdadero de las enseñanzas universitarias que mantuvieron por tres décadas en Córdoba, alzado el cetro de la influencia y del prestigio en tan extensa región del Virreinato.

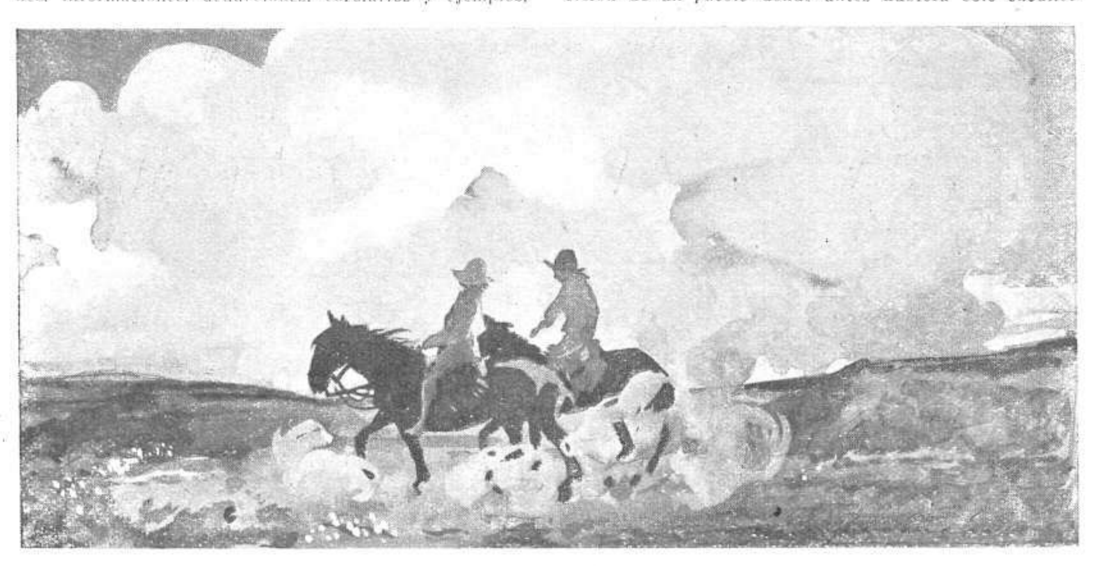
Imposible será señalar, si no es en los tradicionales colegios ingleses que sirvieron de cimiento á sus venerables universidades de Oxford y Cambridge, ejemplo de una acción más decisiva y rápida que la desarrollada por el colegio Carolino de Buenos Aires en el corazón y en el destino colectivo del importante núcleo social y político que en ella se agrupaba y expandía. Puesta de pronto esa alma en contacto con las corrientes intelectuales, que en haces poderosos llegaban de Europa, y con las vibraciones revolucionarias de Estados Unidos y Francia, con las teorías liberales de gobierno social y político de Locke, Montesquieu, Rousseau, la Enciclopedia, y más directamente con los discursos, arengas y escritos de los convencionales del 89 y 93, tales ideas, como semilla viva, germinaron en surcos ya fecundados por el riego de una antigua cultura clásica; y así, cuando la invasión inglesa, en el breve y provechoso régimen de sus franquicias, derramó en nuestro suelo y en nuestro medio moral la amplia enseñanza y experiencia de las libertades íntimamente anheladas por la gente nativa, ésta absorbió con avidez aquellas influencias, las asimiló y convirtió en fuerza colectiva, y ya en los comienzos de 1810, la condensación y el estallido eran impostergables.

La prueba del hierro y del fuego de las jornadas de 1806 y 1807, del temple cívico y militar de la masa; la situación política producida de súbito en España con la invasión francesa, la deposición del rey y reasunción de la soberanía por las provincias y colonias; la aparición de un *pueblo* donde antes hubiera sólo *súbditos* y *vasallos*, y el hecho comprobado y actual de la existencia de una milicia nativa, popular y veterana, llena de brío, heroísmo y glorias recientes; todas estas circunstancias reunidas determinaron el instante matemático del grande é imperecedero suceso que hoy conmemora la América con nosotros los argentinos.

Y bien, alumnos directos ó indirectos de Córdoba y de San Carlos fueron los promotores, apóstoles, actores, tribunos, estadistas y guerreros de la Revolución de Mayo; y la pasión patriótica que los movió y mantuvo en tensión vibrante hasta su triunfo final, tenía la doble raíz en el suelo y en el espíritu, en el nacimiento y en la tradición, en la antigüedad de la raza y en la cultura adquirida en la cuna materna y en los informes, balbucientes, pero al fin fecundas enseñanzas de sus pobres escuelas; frutos tardíos, en verdad, pero infalibles, pues el régimen de la obscuridad, la clausura, el despotismo, la inhibición y la censura perpetua, además de ser inaplicable en absoluto, tiene siempre su desenlace violento. España comprendió tarde su viejo error colonial, y sus intermitencias liberales como las de Carlos III, que debieron ser su política permanente, sólo produjeron rompimientos y desmembraciones irreparables, cuando pudieron ser la causa de la duración indefinida del más grande imperio del mundo. Pero el universo material como el moral es también un vasto sistema de compensaciones y reproducciones infinitas; y así es cómo el sol de Carlos V, que no se ponía en hacienda alguna de sus dominios, para consumar su inmortalidad, engendró en el continente que sus antepasados alumbraron para la civilización y expansión del género humano, otros soles numerosos que, como en constelación gigantesca, animados de su calor originario, continúan y siguen la ruta abandonada, del gran astro primitivo...

Joaquín V. GONZALEZ.

Buenos Aires, mayo de 1910.



Dib. de Giménez.

Las letras argentinas en el período de la Revolución

"La aurora de Mayo". "El pueblo de Mayo". Figuras, expresiones literarias que parecen responder tan sólo á esas poéticas analogías y relaciones en cuya gentil idealización tanto se complace el espíritu, y que en presencia de la realidad de los hechos observados en su sentido moral, es decir, en su real valor histórico, revelan una correspondencia de verdad efectiva que las convierte en simples calificaciones de esos hechos.

Aurora: momento inicial de un período de vida tras un período de yacencia obscura, de sueño, de silencio; difusión de luz, despertar de espíritus; eso, real, efectivamente fué, mirada en sus rasgos—podría decirse materiales—de fenómeno histórico, de hecho social, la Revolución de Mayo. Como la entidad política y social que con ella surgió, entidad nueva, á un tiempo mismo agente y resultante de ese hecho de Mayo, fué, desde Mayo y por Mayo, "pueblo", cosa distinta de la "población" que había sido durante el coloniaje, al adquirir la conciencia de su personalidad y el dominio de sus destinos.

Nada, quizás, da tan clara esta noción de algo que despierta, de algo que nace de sí mismo en un momento determinado, como la manifestación literaria de esa nueva personalidad en ese momento histórico.

Como las aves al amanecer, aquel pueblo empezó á cantar á la primer radiación de la nueva época; á cantar con ecos dispersos y tímidos primeramente, ensayando voces que, aquí y allá dejaban adivinar aleteos, manifestaciones de un estremecimiento general de vida que despierta en la penumbra; con mayor amplitud y robustez de notas luego, estímulos del momento y del número á la propia osadía; en profuso y sonoro y nutrido concierto por fin, en el deslumbramiento de la luz plena, en la embriaguez de arrogancia que proclamaba con un grito al sol cada una de las victorias anunciadas por los retumbos del cañón patriota.

La Patria, en nuestro suelo, nació cantando. Y se nutrió y se fortaleció y se historió con cantos.

Esta es una de las características más peculiares de la revolución argentina considerada en sus rasgos espirituales. A la inversa de la francesa, en que el torrente de la oratoria avasalló y anuló todas las otras manifestaciones literarias, irguiéndose única y soberana en las épicas sesiones de la Asamblea y de la Convención, la revolución argentina no tuvo el verbo fulgurante de la tribuna, y el paso por ella de Moreno y Monteagudo es un incidente singular del conjunto en que el coro clamoroso de los himnos y las odas debilita las voces, por lo demás no muy robustas, de Passo y de Castelli.

La misma prosa escrita estuvo solo un momento en la cúspide de la literatura revolucionaria con la "Representación de los Hacendados" y con el programa de la nueva era. Verdad es que fué el momento inicial, el solemne momento en que la prosa firme, neta y osada de Mariano Moreno fundía en sus períodos el pensamiento de la Revolución.

Después, la prosa fué (apuntamos las grandes líneas perceptibles á la ojeada) fué documento y fué la "Gaceta"; es decir: periodismo, elemento de propaganda y aun quizá más de combate en el terreno de la política interna, sobre todo cuando á las inspiraciones del alto espíritu batallador de Moreno sucedieron las del espíritu sombríamente apasionado de Monteagudo, y al enérgico pero amplio brío del estilo de aquél, la tensa agresividad aforística de la retórica de éste.

Pero, entre tanto, el verso fué, á la vez, no sólo el natural medio de expresión y comunicación del espíritu de la época, sino también el instrumento político de exaltación patriótica y el vehículo de las ideas, y la historia y el futuro; y lo fué todo en tal medida, que Florencio Varela pudo decir en su tiempo: "Entre nosotros, casi toda la literatura destinada á vivir más allá del día, está limitada á la poesía; en ella está nuestra historia, en ella nuestras costumbres, en ella nuestras creencias, ideas y esperanzas. Lo demás que ha producido el genio americano, ha pasado como el humo de los combates que han constituído nuestra ocupación y nuestra existencia".

Es que con la Revolución había surgido una nueva musa, reconocida en su influjo divino por Fray Cayetano: la Patria.

La Patria fué, en efecto, la musa á cuyo conjuro se lanzaron revoloteando en bandada sonora la canción, el himno y la oda dormidas durante la siesta colonial en el alma nativa.

Hasta el histórico día de Mayo, el labio criollo había permanecido mudo, como sellado por la clausura de una existencia limitada é inerte que en su opaco sopor aparece como inmóvil mar muerto entre desoladas riberas.

La piedra que en 1806 y 1807 arrojara Inglaterra, había despertado ya, con su golpe en aquellas aguas, débiles ecos de lira; un estremecimiento en los espíritus que por primera vez se templaban en el combate por su suelo y en el ejercicio de la vida política. Ese estremecimiento concertó los ritmos de los "Cantos" de Prego, los humildes "Romances" de Rivarola y "El triunfo argentino" de don Vicente López, primer vibración de las cuerdas en que dormía ignorado el "Himno nacional". Después volvió á reinar el silencio, pero ya inquieto, vagamente estremecido como por un batir de alas en la sombra. Era "la nueva Musa" que iba abriendo la noche y que rasgó su último velo sobre un océano de luz poblado de cantos.

Porque un océano de luz es, en efecto, Mayo surgiendo de pronto en la colonia criolla inerte y cerrada, y así se explica ese romper de voces que empiezan á cantar con López, Luca, Rojas, Fray Cayetano, Molina, Lafinur y Vera los entusiasmos y gozos del alma nacional, sin tiempo para imprimir el sello de una fórmula propia, nacional también, á esos cantos de la libertad argentina que fueron genuinamente españoles; por el modo de sentir y de expresar la poesía; por la escuela y la forma; por el sello de dominio mental que en ellos quedó impreso.

La escuela de la colonia hacía sus ejercicios de retórica y poética presidida por la rígida presencia de Aristóteles, y se pensaba y se admiraba con el criterio y con el gusto de la metrópoli: el criterio y el gusto de la decadencia literaria del siglo XVIII español, es decir, de la época de renunciamiento á la originalidad libre del siglo de oro ante las aras del clasicismo francés, sobre el cual forjó España una preceptiva, un gusto y un espíritu literario que dieron á la Colonia su fórmula poética inviolable, su molde hecho y cerrado. Y la revolución, no sólo no rompió la férula al romper el cetro, sino que adoptó con entusiasmo y rigidez autoritaria la doctrina, proclamada después ley de la concepción y del juicio por Rojas en el programa de la "Sociedad del buen gusto en el teatro", que todavía en 1817 calificaba de absurdos góticos las producciones de Calderón, Montalván y Lope, y recomendaba como únicos modelos dignos de imitarse las tragedias de Racine y las comedias de Moratín, Pirón y Molière.

Por lo demás, el clasicismo, con sus evocaciones de la antigüedad republicana y con su grandilocuencia heroica respondía bien á las necesidades inmediatas de la tribuna y de la poesía revolucionarias; lo había pro

bajo la Revolución Francesa, y en la nuestra representaba quizás, por el predominio del modelo extranjero, una singular forma de hostilidad al espíritu genuino español. Y así, en el mismo molde en que había vaciado Labardén su "Oda al Paraná", siguieron vaciando sus inspiraciones los poetas de Mayo, toda una escuela que había de tener su más *íntima personificación* literaria en Juan Cruz Varela, el clásico por excelencia, escultor de *la forma, artista de la oda*, amplio en el vuelo dentro del compás insalvable, rico en las frías alegorías mitológicas y en los amaneramientos y el énfasis sentimental en moda cuando canta á Delia ó á Laura, diosas sin sangre del altar pagano; impregnado de Virgilio hasta el renunciamiento de toda originalidad espontánea, pero fuerte y duradero en "La batalla de Ituzaingó", su documento para la posteridad.

Junto á él, por el valor representativo de escuela, aparece *Fray Cayetano Rodríguez*, el fray Luis de la época, el más pulcro en la forma propia para hacer juguetear el céfiro de Horacio, quizás el más poeta del grupo desde el punto de vista de la sensibilidad íntima, y el único que en su famoso "Sueño de Eulalia contado á Flora" supo llevar á la poesía de la Revolución, sin perjuicio de la distinción del verso, un dejo de la picardía popular, un cierto olorcito á vulgo patriota que sería inútil buscar en la magnilocuencia *declamatoria de la época; poeta* de Mayo por las convicciones y la prédica, pero sin el aliento robusto de la virilidad impetuosa que el momento histórico reclamaba y que en vano quiso desplegar dando ecos á Chacabuco en una oda casi puramente formal, y estímulos al ardimiento libertador en himnos y canciones que á veces recuerdan, por el movimiento y el número, la familiaridad prosaica ó infantil de Iriarte en sus fábulas.

Verdad es que no menos pueril se revela el noble Luca en sus marchas patrióticas, cuya vulgaridad embrionaria derivada de Arriaza lo acerca á Vera y Pintado, el de las canciones patriótico-populares de ritmo carnavalesco que hoy hacen sonreir y que, sin embargo, pudieron ser, sin mucho desarrollo genial, el himno nacional de Chile.

Pero es que el desenvolvimiento intelectual de la Revolución fué tan rápido, que esos primeros ecos de su infancia, de *las horas iniciales* en que la inspiración niña buscaba para manifestarse formas y entonaciones propias de la niñez, *no tuvieron tiempo de caracterizarse* como la expresión poética de tal momento histórico; en el voraz avance de los espíritus, ese momento había quedado muy lejos del nuevo presente, que reclamaba otra poesía. Y no fué, ciertamente, el espíritu de Luca sordo á esos reclamos, pues bien luego su estro se dilataba en las nobles amplitudes del "Canto lírico á la libertad de Lima" y en las versiones progresistas señaladas por su índice de vate civil "Al pueblo de Buenos Aires".

VICENTE LOPEZ Y PLANES

ESTEBAN DE LUCA

FRAY CAYETANO JOSÉ RODRIGUEZ

FLORENCIO VARELA

JUAN C. LAFINUR

Pero, digámoslo ya: la verdadera y única culminación brillante de la lira patriótica, la sola interpretación directa del sentimiento de la libertad y de la gloria, *es el "Himno nacional" de López, momento de* fiebre heroica que hierve en el molde donde las otras inspiraciones de la musa de Mayo cuajaban en frío.

Así, como "Unica canción de las Provincias Unidas" la consagró la Asamblea de 1813 y la adoptó para siempre el pueblo. El fuego sagrado de Mayo había inflamado por la primera vez con llama viva é infundido ardor de sangre heroica al número patrio, inspirándole la fórmula solemne y definitiva:

¡Oid, mortales, el grito sagrado:
Libertad, libertad, libertad!
. . . .
Y los libres del mundo responden:
¡Al gran pueblo argentino, salud!

El aliento de la libertad había encontrado su vibración lírica, su verbo poético, su poesía, en fin.

Porque la demás poesía de la Revolución, sea cual sea la belleza que se le reconozca,—belleza de nobleza, de grandeza ó de *asociación á memorables* hechos y altos ideales,—es poco poética. Fenómeno aparentemente paradójico que ya ha señalado Guyau en la poesía del siglo de Luis XIV, modelo de nuestra poesía de la Independencia. Es poco poética, por demasiado formal y concreta. Porque lo *poético radica* en la sugestión indeterminada que "detrás de cada palabra puede hacer aparecer un mundo".

Bonghi ha hablado de un "infinito poético" que no está precisamente en el verso, sino en el largo estremecimiento que el verso genera en el "lago del corazón". Y bien; inútil sería buscar este infinito poético en la lírica *argentina de la Independencia*. La fórmula y el mismo sentir de aquella generación nutrida en la fría Castalia clásica bajo tutela de dómine; la fórmula y el mismo sentir formales y ampulosos, sin "más allá" evocador, cuando mucho animados por la sonoridad de la hinchazón declamatoria, reducían al elemento verbal é intelectual sus inspiraciones, ¿cómo hacer sentir á través de estos elementos artificiosos y *abstractos el calor directo y natural* de la emoción íntima?

Por otra parte, la patria, cuando no es precisamente el sentimiento originado por la vinculación afectiva que crean el ambiente, las costumbres, los recuerdos y la naturaleza del suelo natal, es una musa por demás austera, un sentimiento en cierto modo abstracto, más rico en fuerza ó en grandeza que en emoción sensitiva; más cerebral que emotivo.

Y *este es el caso* de Mayo. La patria fué entonces sentida como entidad política, como anhelo revolucionario de personalidad á formarse después con caracteres distintivos esenciales, y tenía que faltarle á sus vates aquella sensibilidad íntima, aquella emoción honda y poética de la patria natural que balbucea tímida y dulcemente en la poesía de Hidalgo, precursor embrionario de la originalidad argentina que había de reclamar luego formas más libres y lenguaje más propio *á la espontaneidad del sentimiento*.

Agréguese que la literatura de la Revolución careció siempre de ese desinterés del arte que es una de las condiciones de superioridad en él.

La poesía lírica ó dramática fué entonces—ya lo hemos señalado—un instrumento político ante todo.

El teatro se inició como repercusión del paso de los Andes y del triunfo de Chacabuco con una función patriótica, el 7 de marzo de 1817. Se dió "La jornada de Maratón", pieza abundante en *conceptos* patrióticos y en arranques contra los tiranos, y la traducción del "Felipe II" de Alfieri, hecha por Luca, *revela muy bien los fines políticos* de la "Sociedad del buen gusto", en que figuraban el mismo Luca, don Vicente López, Rojas, Camilo Henríquez, Vélez, los grandes propagandistas de la Revolución.

El espíritu de ésta, orientadas todas sus potencias hacia el objetivo político, estaba en el mismo caso y aplicaba el mismo criterio de Mazzini, que proponía la poesía de Hugo Fóscolo como ejemplo á los jóvenes "para que aprendieran en ella el fin y la dignidad de

Juan C. Varela

Bernardino Rivadavia

Esteban Echeverría

las letras y la virtud de independencia, de valor y de amor patrio que por sí solas conquistan á los escritores fama duradera''.

Y, aparte de sus efectos artísticos, es uno de los timbres de honor de nuestra Revolución de la Independencia esta fe en la virtud de las fuerzas morales puestas al servicio de la acción patriótica. Esa fe, que era también entusiasmo y respeto, agrupaba en los ''recibos'' á las patricias, los tribunos y los guerreros en torno del poeta, haciendo hogar afectuoso á la poesía en la tertulia político-social. Ora en el salón de Joaquina Izquierdo,—la joven matrona ''dotada de la cualidad de leer el verso de una manera especial, dándole la fuerza, el sentimiento y el realce que sus mismos autores no acertaban á darle''.—salón donde se celebró, con poesía siempre, la victoria de Maipo,—ora andando el tiempo, en el ''recibo'' de don Esteban de Luca,—el cantor de visiones de progreso que el tiempo ha realizado, donde el mismo Luca y Darragueira recitaban las odas de Juan Cruz Varela, y donde el ''loco'' Tartaz, enseñado por Fray Cayetano que con él se divertía en su celda franciscana, recitó por primera vez el ''Sueño de Eulalia contado á Flora''. Y este espectáculo de complacencia é interés y respeto por las letras había de presentar todavía el cuadro de Juan Cruz Varela leyendo su ''Dido'',—la tragedia no ya más ó menos patriótico-política, sino puramente literaria,—en la casa de don Bernardino Rivadavia, en presencia de los ministros y de los patricios de 1823.

Y sin embargo, esa sonora poesía de escuela tan honrada por la patria naciente, y á justo título, pues que en sus versos magistrales quedaron todos los ecos de esa marcha á paso redoblado que iba marcando con victorias las etapas de una gigantesca marcha de la idea nueva en toda la extensión del continente, no era la poesía argentina, la del suelo, la del corazón genuino, la del pueblo que iba á formar la entidad nacional inconfundible.

Entre algunos ensayos de introducción del sentimiento de la naturaleza local ó del sentimiento americano en las formas clásicas, que dieron á la historia literaria la ''Oda al Paraná'' y el ''Siripo'' de Labardén, primeramente; más tarde ''Los Araucanos'' y ''Tupac Amarú'', tragedias de Morante en que, como en la ''Oda'' y el ''Siripo'', el éxito del intento se reducía á la elección del asunto,—un humilde retoño de poesía popular, después de insinuarse en las trovas de Hidalgo, había florecido modestamente en el ''cielito''.

El ''cielito'' y la oda son los dos términos característicos de la gama poética de Mayo. La oda, orgullosa, noble y honrada con el homenaje patricio, no había sentido siquiera junto á sí aquel cantar plebeyo que, sin embargo, se identificaba mucho más íntimamente con la imaginación, con el temperamento y con la sensibilidad argentina, y que, como ella, también respondía con una armonía de guitarra á cada paso de la patria, á cada victoria de la Revolución, y aun á cada palabra de Fernando VII.

La falta de tradición propia, de leyenda histórica, fuentes de inspiración para el orgullo nacional, de que se alimenta la poesía popular, retardaron el desenvolvimiento de este género poético en que debía florecer el espíritu argentino.

Pero, aun después de realizada la leyenda por los héroes, hubo que esperar. Porque no era el grito revolucionario de Mayo lo que podía generar la verdadera poesía argentina, la manifestación genuina y característica del sentir y el expresar nativos en el seno de la naturaleza propia.

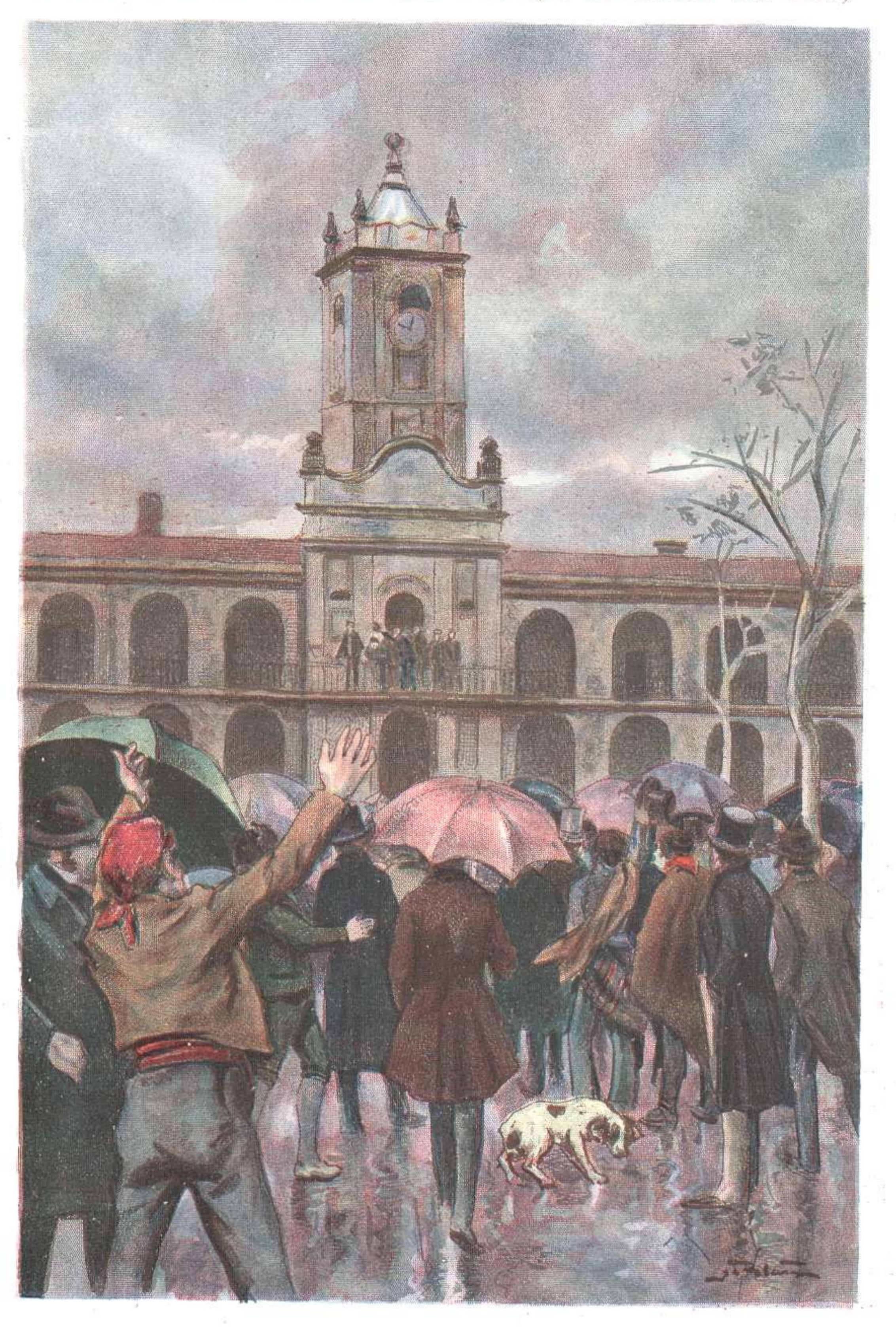
El grito de Mayo, fundamentalmente político, despertó el espíritu de libertad, el anhelo de personalidad política. El de la personalidad literaria tuvo que esperar, para delinearse y desplegarse, aquel otro grito de revolución y emancipación que se llamó Romanticismo. Ese, libertando la genialidad creadora del molde de las formas inmóviles y el criterio único, que fijaban á todas las inspiraciones un tipo uniforme de selección superior, generalizado á rigor de dogmas (caso de despotismo igualitario que en busca de lo eterno borraba todo lo accidental, es decir: lo local, lo peculiar, lo característico circundante), abrió la visión y el espacio de todos los horizontes al genio individual de cada raza y de cada pueblo, sustituyendo un arte vivo de todos al arte marmóreo de los selectos: un arte libre y accesible á todos los perfumes de la comarca y á todos los ardores del sol nativo, en vez del arte olímpico de la forma soberana cuajada en el espacio sin vientos de lo abstracto universal.

Entonces fué cuando, envuelto todavía en las ráfagas de la tempestad romántica, llegó Echeverría y se produjo esa convergencia fecunda de la libre forma artística—reclamada por la primitiva poesía de Hidalgo y del ''cielito'',—con el sentimiento de la naturaleza nativa,—que buscaba, sin encontrarlo, Labardén.—Y esa coincidencia señaló, con ''La Cautiva'', el extremo de una etapa en cuyo principio aparece, como un blanco templo clásico entre bravía vegetación criolla, el fallido anhelo patrio de la ''Oda al Paraná''.

Arturo **GIMÉNEZ PASTOR**.

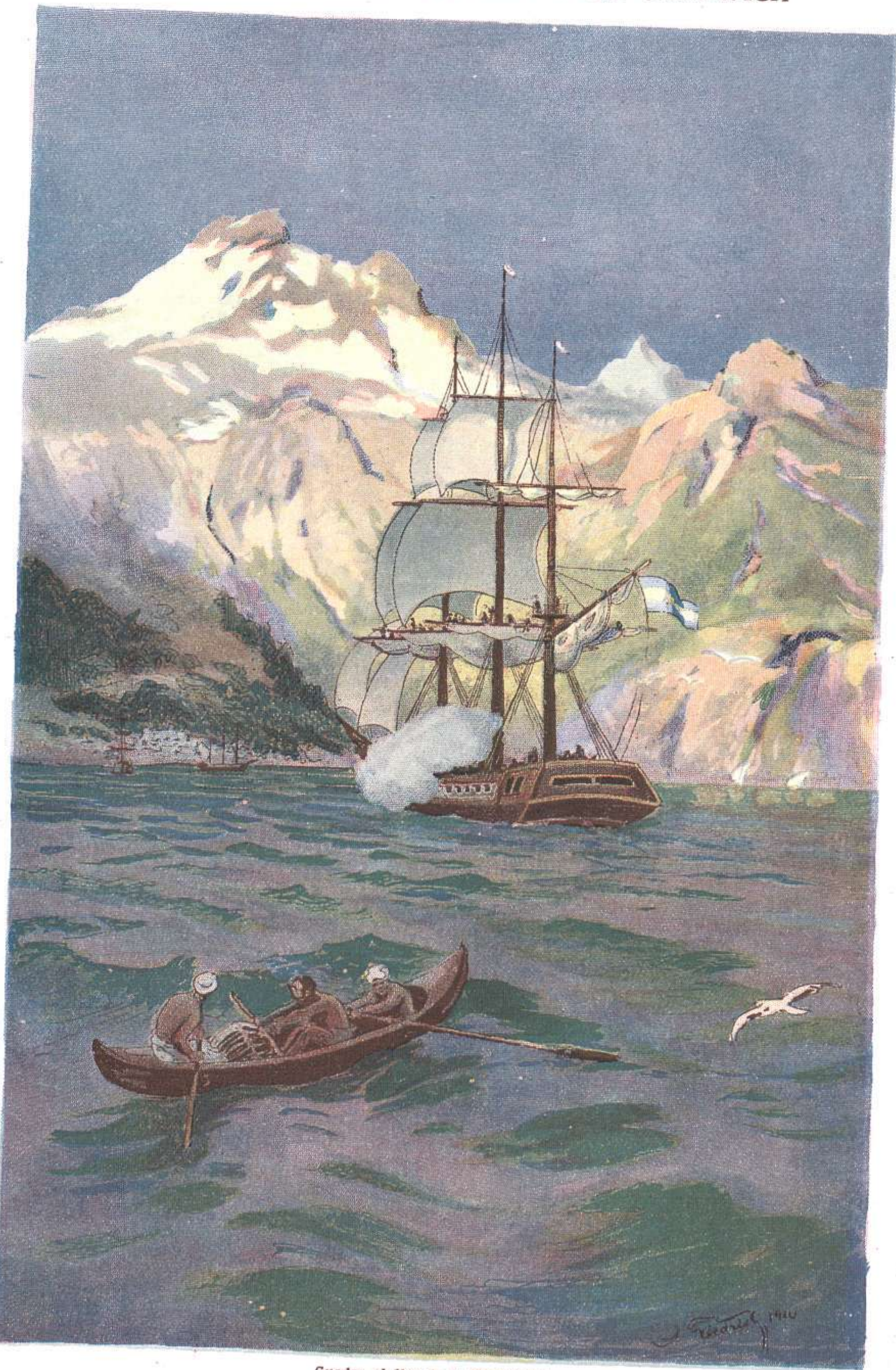
Dib. de Friedrich.

EL PUEBLO FRENTE AL CABILDO (22 DE MAYO DE 1810)



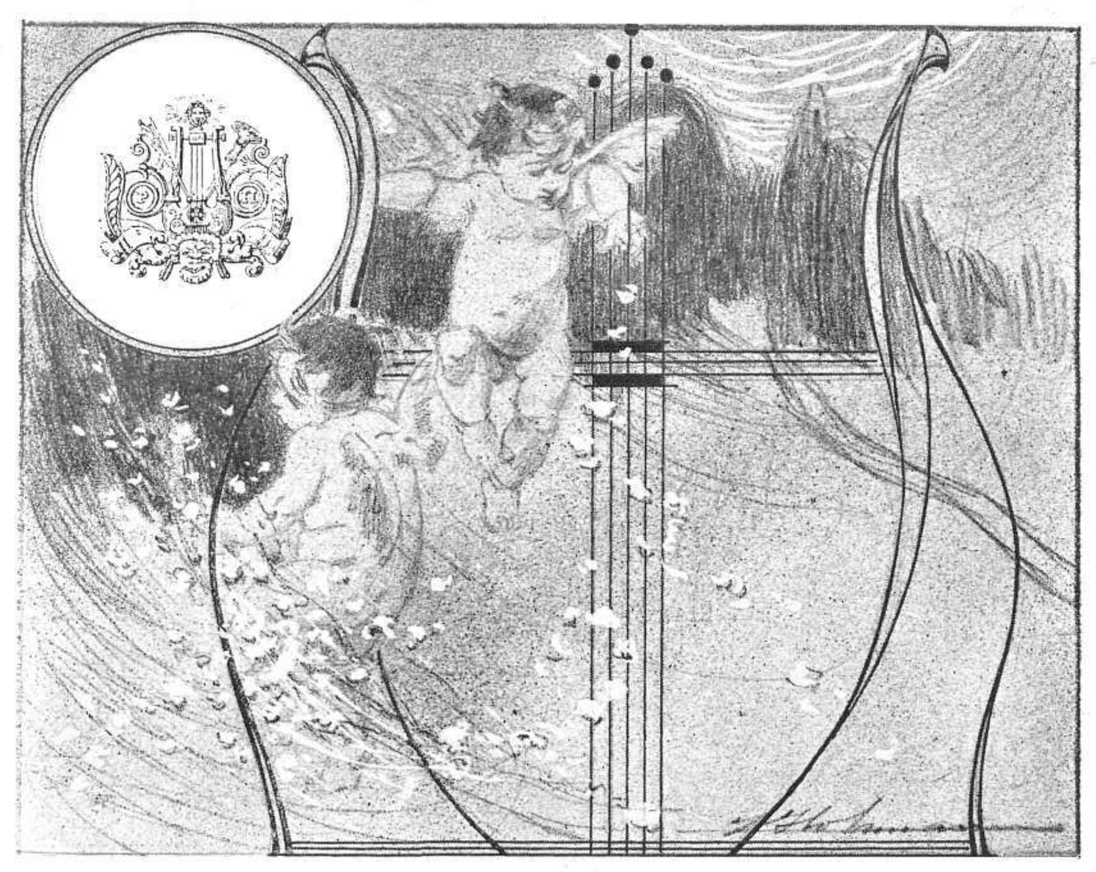
Cuadro al óleo de J. PELAEZ

"LA ARGENTINA" EN LAS ISLAS SANDWICH



Cuadro al óleo de J. FRIEDRICH

El espíritu de Mayo en la poesía popular



A fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX la cultura pública empezaba á desarrollarse en el Río de la Plata, á favor de lecturas casi furtivas. Es cierto que los clásicos corrían en las manos de los elegidos; pero la obra moderna, especialmente la de los filósofos del siglo XVIII, estaba vedada por la censura oficial. Los libros sospechosos eran prohibidos y secuestrados los que por acaso llegaban, como sucedió con la famosa "Historia de América", de Robertson, en la ciudad de Mendoza, donde la traducían á la lengua castellana dos hombres, inteligentes. De Madrid vinieron órdenes de allanamiento y de envio del manuscristo!...

El gusto por las bellas artes y por la literatura clásica había formado, sin embargo, una colonia intelectual distinguida en Buenos Aires y en Montevideo. Eran sus principales cultores en la capital del virreinato los señores don José Joaquín de Araujo, fundador de la honorable familia de la Avenida Quintana y autor de la primera guia del Río de la Plata, publicada en 1803; el doctor don Domingo de Azcuénaga, de la casa solariega que ocupa hoy el Nuevo Banco Italiano; don Juan José Castelli, prócer de la revolución; don Pedro Andrés García, militar que se distinguió por sus expediciones á Salinas Grandes y contra los indios; el doctor Juan Manuel de Labardén, cultor de las musas é introductor de los primeros merinos, á fines del siglo XVIII, en el Río de la Plata; el insigne ingeniero español, don Pedro Antonio Cerviño, antecesor de las familias de Bilbao, de Chile y de la Argentina, que se había atraido la mala voluntad real, porque se permitió sostener en el Cabildo de Buenos Aires la libertad del comercio, combatida por algunos de los criollos, de quienes proceden grandes familias de la actualidad, cuyos nombres callo; el reverendo padre Julián Perdriel; los doctores de campanillas Leiva y Medrano; el coronel Juan Ramón Rojas, que tan brillante papel hizo después de la guerra de la Independencia; don Francisco Antonio Cabello, fundador luego de nuestra prensa nacional; los sacerdotes Juan Baltasar Maciel y fray Cayetano Rodríguez, cuyas hermosas biografías escribió el liberal don Juan María Gutiérrez y otros. En Montevideo la colmena literaria estaba formada por don José Prego de Oliver, administrador de aduana por el rey; los hermanos Araucho, don Francisco, alto magistrado y don Manuel, poeta y escritor de combate; Angel Elía, fundador de una familia de grandes ramificaciones en el Plata; el popular Bartolomé Hidalgo, Eusebio Valdenegro, Domingo Suárez y varios.

La censura oficial y la falta de periódicos mantenía estos ingenios en actividad mixta, es decir, pública y privada. Imprimían en la Casa de Niños Expósitos de Buenos Aires las poesías inofensivas, amorosas y de fin especialmente literario; pero la sátira política y social era esgrimida en reserva, implacablemente los unos contra los otros, porque había dos bandos. Entre las dos capitales del Plata cruzaban también su fuego los ingenios; y el grupo argentino disparaba dardos contra el de Montevideo y viceversa.

Prego de Oliver, Azcuénaga y Cabello se dirigieron con frecuencia sátiras de carácter personal y político, que circulaban en la intimidad y que he recogido y publicado en mi *"Cancionero Popular"*. (Tomo I, edición de Peuser).

Las invasiones inglesas dieron desahogo al fervor de la musa menor del Plata y salieron á luz numerosas composiciones, que también he compilado en el citado *"Cancionero"*, imitando la lira andaluza y de cuya métrica son modelo las boleras de la Reconquista:

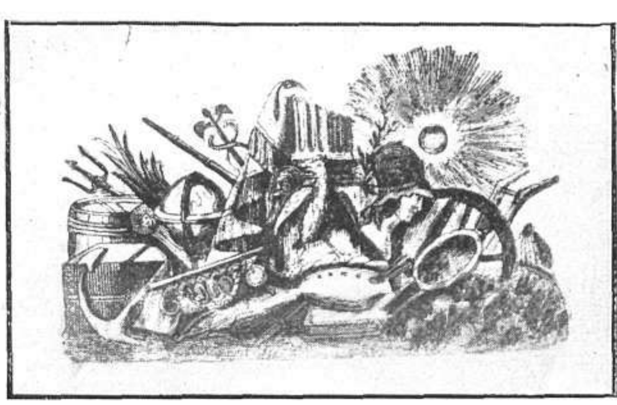
Puesto que quieres cante
Bolera alegre,
Escucha la derrota de los ingleses!
Vé repitiendo:
Avancen! Fuego! A ellos! que van huyendo!

El sentimiento patriótico autónomo empezaba ya á diseñarse y á pensar en distintivos populares como lo prueba esta otra bolera:

Si quieres alistarte
En mi bandera,
Pedirás al Dios Marte
La escarapela.

Fundóse entonces el primer periódico del Río de la Plata, precursor de nuestro periodismo actual. La portada en facsímile que se acompaña puede compararse con el diario *"La Prensa"*, para marcar el extraordinario camino que hemos recorrido en un siglo. Cabello fundó *"El Telégrafo"*, que alcanzó á 236 subscriptores en todo el virreinato, produciendo quinientos pesos oro al mes. Es entendido que se fundó con licencia del rey y bajo la censura colonial. Los asuntos públicos fueron tratados, por consiguiente, sin libertad de ideas. La poesía de los grupos de Montevideo y de Buenos Aires, se desbordó en sus páginas, interesando la chismografía social.

Al mismo tiempo se iniciaba en Buenos Aires, alrededor del periódico, la primera *Sociedad Literaria*, en que ingresaron los ingenios de la colonia. El coronel Mesa, que era también abogado, tomó la iniciativa con una circular pedantesca, gongórica y con ortografía de arrabal, de la cual es modelo interesante el párrafo que sigue: "Como ami toca haora, pribatibamente nombrar los individuos y oficiales que han de componer y regir la "Sociedad patriótica literaria" que con sabiduría y permiso de la governación superior de estas provincias, intento establecer; las recomendables prendas que como natibas, brillan y resplandecen en la muy erudita é ilustrada persona de V. me ejecutan á proceder tan sin libertad para elegirlo por uno de los socios que deben contribuir su primera y sublime clase, que entiendo que mi elección, no solo es acatadísima sino que no pudiera yo hacerla sin clara inspiración del mayor númen".



Tal era el ambiente intelectual y literario cuando estalló la revolución de Mayo. Perdidos los respetos á la censura real que legalmente subsistía, los poetas de Buenos Aires, á los cuales se había incorporado don Estéban de Luca, escritor, músico y artista, escribieron con desenfado, como si se tratara de una verdadera campaña de Independencia y no de un cambio transitorio de régimen metropolitano. El pueblo enardecido necesitaba expresar sus sentimientos en las reuniones públicas y privadas en la forma poética, tan armónica con la imaginación sencilla de las muchedumbres; y don Esteban de Luca se apresuró á escribir, á fines de mayo de 1810, la primera canción que fué entonada por civiles y militares y que contiene las ideas germinales de la INDEPENDENCIA NACIONAL.

La composición comienza con un coro y siguen cinco estrofas de arte menor. Hela aquí como la reprodujo "La Lira Argentina", publicada por Núñez el año 1824:

CORO

Sud Americanos
Mirad ya lucir
DE LA DULCE PATRIA
La aurora feliz.

La América toda
Se conmueve al fin,
Y á sus caros hijos
Convoca á la lid,
A la lid tremenda
Que va á destruir
A cuantos tiranos
Osan la oprimir.

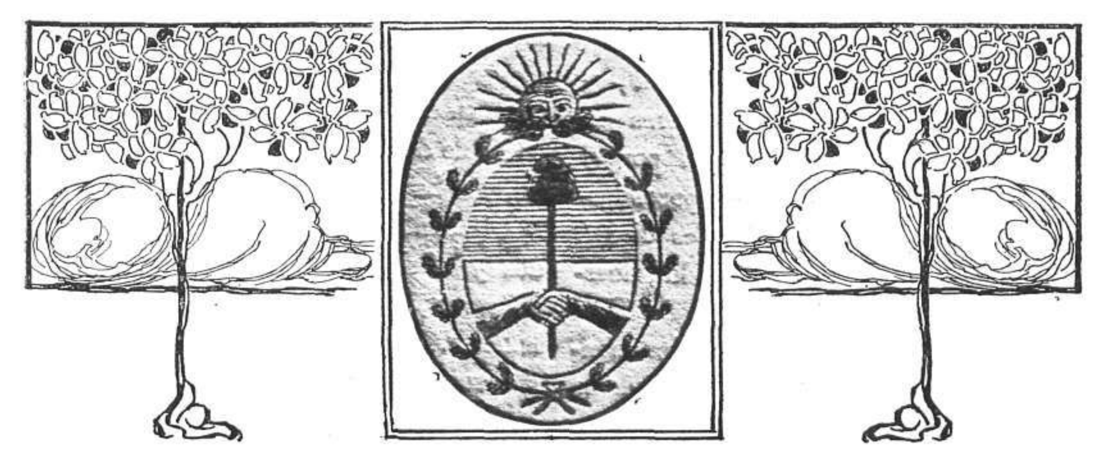
España fué presa
Del Galo sutil,
Porque á los tiranos
Rindió su cerviz:
Si allá la perfidia
Perdió á pueblos mil,
Libertad sagrada,
Y unión reine aquí.

La patria en cadenas
No vuelva á gemir,
En su auxilio todos
La espada ceñid;
El padre á sus hijos
Pueda ya decir;
Gozad de derechos
Que no conocí.

De la patria al seno
Volando venid,
Que el sol os preside
De su alto zenit:
Bellas Argentinas,
De gracia gentil,
Os tejen coronas
De rosa y jazmin.

La música que se le aplicaba era, á lo que parece, la de una canción que todos hemos escuchado de niños, imitando la de Luca y compuesta por los unitarios en la campaña contra Rozas en la provincia de Corrientes y que comenzaba así:

A la lid! A la lid!... correntinos!



El mismo autor tuvo que interpretar el sentimiento popular componiendo al año siguiente, en 1811, la que llamó "Marcha Patriótica", para definir mejor la lucha con España, no ya con la autoridad de los virreyes. Esta composición tiene ideas políticas, precursoras y más acentuadas que la primera.

CORO

Que viva la patria
Libre de cadenas,
Y vivan sus hijos
Para defenderla.

La América tiene
Ya echada su cuenta
Sobre si á la España
Debe estar sujeta.

Esta lo pretende,
Aquella lo niega,
Porque dice que es
Tan libre como ella.

Si somos hermanos
Como se confiesa,
Vivamos unidos,
Mas sin dependencia.

. . . .

La inspiración de los poetas y del pueblo de Buenos Aires proclamó, pues, en los primeros dias de mayo ideas de INDEPENDENCIA de España y cantó el concepto de una nueva PATRIA, anticipándose así seis años á las sanciones políticas de Tucumán. Es una nueva prueba de ello el himno que compuso fray Cayetano Rodríguez á la muerte del doctor don Mariano Moreno y del cual tomo algunas cuartetas:

CORO

O nobles compatriotas,
Cantemos á una voz
Al héroe de la patria
La más dulce canción.

Cantemos nuestra gloria,
Cantemos nuestro honor,
Pues que Grecia no tuvo
Ni Roma otro mayor.

Su gloriosa memoria
Nos recuerda un blasón
Que él ennoblece sólo
Al suelo en que nació.

Su talento, sus luces,
Su noble corazón,
Todo dice á la patria
El gran bien que perdió.

. . . .

Después de este homenaje del arte menor á la PATRIA en su concepto soberano é independiente, vinieron las canciones de circunstancias, cantadas también por el pueblo y por los militares. Desde luego, el pueblo identificaba el hermoso sol del mes de mayo con su destino. El *sol de mayo* fué por eso como su primer escudo, cuando aun no lo tenia: y los poetas pulsaron la lira en su honor para que las masas repitieran sus composiciones. Numerosas son ellas: pero citaré dos poesías como ejemplo y porque no carecen de belleza literaria. Reproduzco en *facsímile* los grabados del *sol de mayo* que acompañan la impresión de estas poesías menores.

El primer himno al Sol, compuesto por don Francisco Araucho fué cantado por los niños de las escuelas, que se habían dirigido á la plaza el 25 de mayo precedidos de dos jóvenes que tocaban tambor y pito diestramente, según testigos oculares. Un escritor del tiempo, Nuñez, dice que llevaban todos gorro encarnado (de la Libertad), vestido cívico (el de la milicia) y bandera *tricolor*. No conozco los antecedentes de ella; pero supongo serían celeste, blanco y rojo, aquellos por la escarapela de 1810 y éste por la guerra.

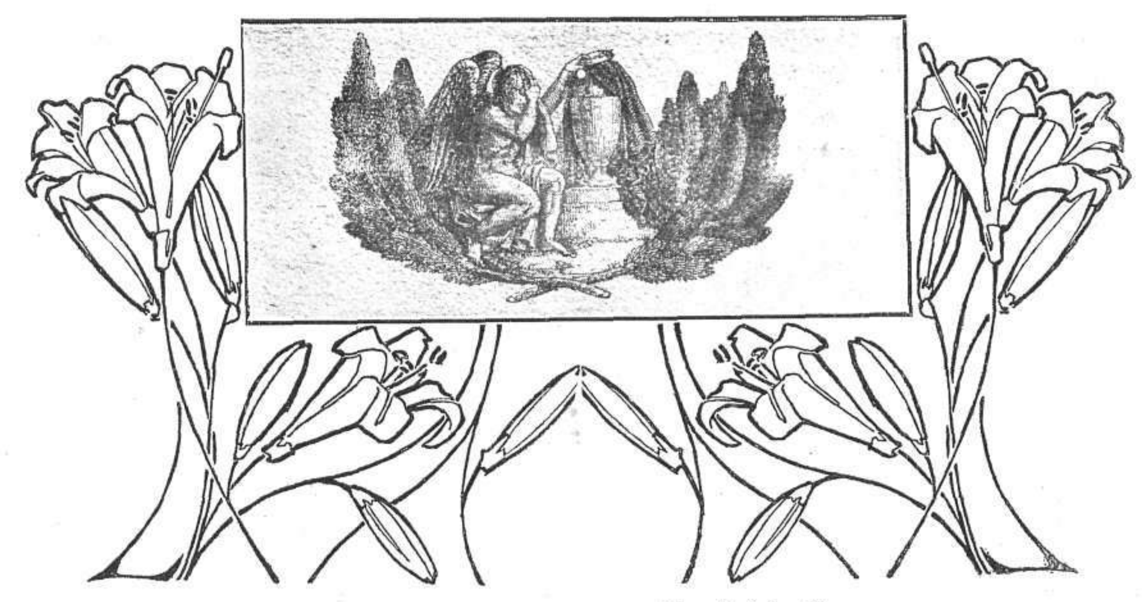
CORO

Al sol que brillante
Y fausto amanece,
Aromas y cantos
América ofrece.

LA PATRIA despierta
Y su rostro hermoso
Baña luminoso
El rayo solar

. . . .

Otro *himno al sol de mayo*, anónimo, venido también de Montevideo, es este:



CORO

Al sol refulgente
Que brilla este día;
Jazmines y Rosas
América envía.

Salve *Veinticinco*
de Mayo grandioso,
Día venturoso
De la Libertad
Tu SOL fué propicio
Al americano,
Que ciñó ufano
Laurel inmortal.

. . . .

El gran día de mayo
Las glorias cantemos;
Y heroicos juremos
Libertad ó morir.

. . . .

Entre las composiciones que tuvo mayor favor fué la que Luca escribió para despedir el regimiento 9 de línea, que salía en 1814 de Buenos Aires, en marcha para Chile y el Perú. Esta canción proclama abiertamente la guerra de la Independencia. Se compone de un coro y doce octavas, que están publicados en mi "*Cancionero*". La primera estrofa comienza así:

El regimiento nueve,
Digno de eterno honor,
A ganar nuevos triunfos,
Al Perú marcha hoy;
Y de ti, Buenos Aires,
Con aquesta canción
Se despide diciendo:
Buenos Aires á Dios.

CORO

¡A la guerra, á la guerra, soldados!
Muera el usurpador,
Viva América libre,
Triunfe nuestro valor.

Parece ser ella la fuente de inspiración de la canción citada:

A la lid! A la lid...

La canción habla en otra parte de la independencia en estos términos:

El soberbio edificio
De nuestra redención.

La última estrofa termina así:

Al arma, pues, soldados;
Repita nuestra voz:
¡Viva América libre!
¡Viva la dulce unión!

De Luca estaba vinculado á todo el elemento más distinguido de la revolución de Mayo y formaba parte de la "*Sociedad Patriótica*", que le daba sus inspiraciones políticas é intelectuales. Sus versos son el exponente de las tendencias íntimas que los próceres tenían, aun cuando en sus documentos públicos invocaban y acataban la autoridad del rey.

En las canciones políticas precedentes palpitan tres sentimientos cardinales, que eran el numen de la revolución de Mayo desde sus primeras horas: El ideal de la LIBERTAD política y civil; el sentimiento de la INDEPENDENCIA de España; y la UNION de los pueblos del Río de la Plata en una sola nacionalidad.

El primer aniversario de la revolución, es decir, el 25 de mayo de 1811, fué celebrado por fray Cayetano Rodríguez con un himno que comienza así:

Aplaudid la aurora
Del día glorioso,
Que al pueblo animoso
Dichas anunció.

Esta composición fué ampliada por fray Cayetano

y cantada al pie de la pirámide de la plaza de la Victoria en los años subsiguientes.

El Cabildo, el gobierno y la comunidad religiosa de Santo Domingo eran objeto también de los cumplimientos ardorosos de la musa popular.

Una loa al Cabildo, atribuida á fray Cayetano Rodríguez, dice:

Al que es de estas virtudes ornamento,
Y padre de este pueblo tan glorioso.

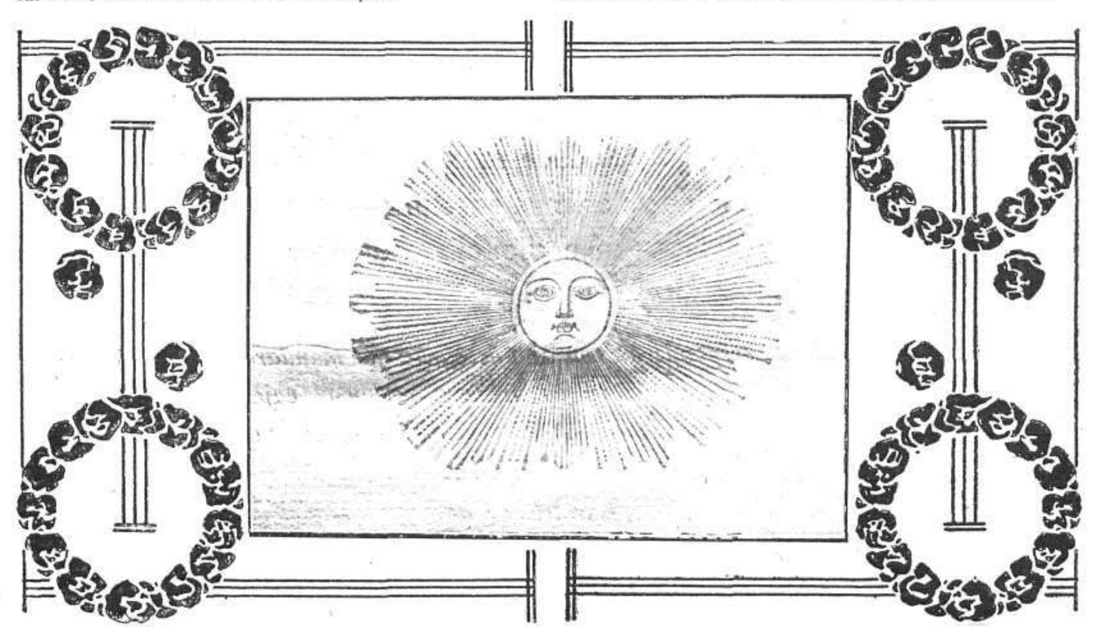
Otra octava real dedicada en 1811 á los jefes de las tropas que apoyaron la revolución de Mayo, decía:

La PATRIA espera quede vindicada
Por el noble furor de vuestra espada.

El primer aniversario de la junta de gobierno fué saludado con una décima de V. López:

Si buscas al patriotismo
El más fino y acendrado
Aquí está todo esmaltado
En un insondable abismo:
El estado en parasismo
Por los males más furiosos,
Unos héroes religiosos
A su alivio se dedican
Y la libertad predican
De la patria victoriosos.

En 1813 quedó sancionado el Himno Nacional, cuya historia é interpretación he escrito por primera vez inspirándome en datos tomados de los labios del ilustre hijo del autor, del doctor don Vicente Fidel López, en la *"Revista de Derecho, Historia y Letras"*. He publicado también su música primitiva, como se conserva en papeles de la época. El congreso del año XIII había encomendado la canción nacional al doctor López y á fray Cayetano Rodríguez. Preferida la canción de López, la de fray Cayetano, que era de arte menor, fué, sin embargo, adoptada popularmente y cantada en las reuniones públicas.



Señor, la dulce memoria
De aquel memorable día
Que fijó nuestra alegría,
Reproduce vuestra gloria:
El es una ejecutoria
Del fiel y constante anhelo
Con que labra vuestro celo
Nuestra común libertad;
Señor, la dicha fijad
De este venturoso suelo.

Otra poesía anónima dedicada á la junta dice:

A una voz rendimos reverentes
A la Junta Suprema que gobierna
Nuestros votos de amor.

Los dominicos, que gozaban del favor popular desde las Invasiones Inglesas, eran también objeto de décimas y canciones. He aquí una décima atribuida á Araujo:

La composición de fray Cayetano anuncia audazmente que ha terminado la:

Dominación del hispano.

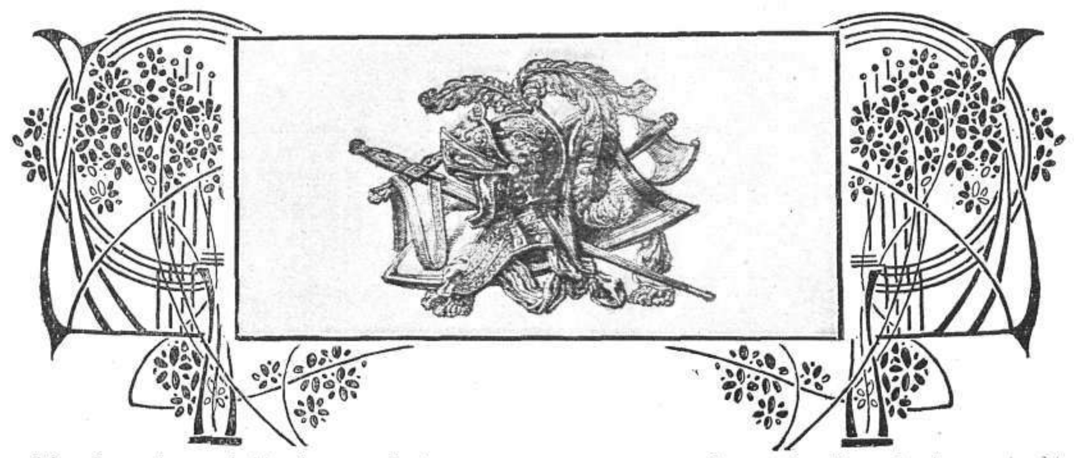
y dirigiéndose al pueblo le señala la nueva forma democrática de gobierno:

Vive, vive, soberano
Y reina por años mil!

El coro de esta composición decía:

Salve, patria dichosa
O dulce patria salve
Y por siglos eternos
Se cuenten tus edades.

Fray Cayetano que tanta influencia ejerció en la



política de su tiempo, habla sin cesar de la PATRIA:

LIBRE E INDEPENDIENTE.

El culto de la Libertad, del Honor y de la Gloria NACIONAL están expresados en una de sus estrofas, que dice:

La Libertad fué siempre
Tu numen adorable,
El Honor y la Gloria
Tus genios tutelares.

Es también digno de recuerdo, como una revelación de la comunidad de las ideas y formas literarias dominantes en la época, y del amor propio *nacional* naciente, que los dos himnos coincidan en el concepto de la admiración del Mundo por la *Nacionalidad Argentina* vislumbrada. En la de López lo dicen estos versos:

Y los libres del Mundo responden
Al gran pueblo argentino ¡Salud!

Fray Cayetano Rodríguez expresa el mismo concepto en esta estrofa:

Si las naciones cultas
Miraron vacilantes
Tus nativos derechos,
Justos é incontestables,
Ya es tiempo te saluden
O pueblo libre, salve!

Siendo como es defectuosa la canción nacional de López, su metro, su aire, su concepto y su mérito literario son superiores á la de fray Cayetano Rodríguez. Esta es más bien un juguete de arte menor, rica en gongorismos, con abuso de las alusiones mitológicas, tan usuales entonces, y más apropiada para el canto de las rondallas de los mozos, que para la canción solemne de un estado político.

No está demás decir que los negros tuvieron su marcha popular, ya que tan importante fué su acción en las guerras. He aquí un homenaje á la asamblea del año XIII.

CORO

Lingo, lingo, lingo,
Linga, linga, linga,
Que ne tiela den balanco
Se cabó len dipotima

Compañelo di candombe
Pita pango e bebe chicha,
Ya le sijo que tienguemo
No se puede sé cativa.

. . . .

Ma luego ne solisonte
Lo Sol Melicano blilla
Alojado dese Oliente
Len calena le Mandinga.

. . . .

En Montevideo, dependencia de Buenos Aires en aquellos tiempos, vibraba también el sentimiento *patriótico* del grupo intelectual, al unísono con el de la "Sociedad Patriótica", de Buenos Aires.

Emilio Valdenegro fué el primero que habló de *Patria* en 1811, en una décima que los sitiadores de Montevideo colocaron en una bandera *blanca y roja* al frente de la ciudad sitiada. Por medio de esta bandera pudieron introducir sus ideas en la plaza. La décima exhortando á los sitiados de Montevideo a la libertad, decía:

El *blanco* y *rojo* color,
Con que la PATRIA os convida,
Es para que se decida
Vuestro aprecio en lo mejor.
Si al *rojo*, nuestro valor
Breve os sabrá castigar;
Y si al *blanco* queréis dar
Discreta y sabia elección,
Contad con la protección
Del Ejército Auxiliar.

Los subrayados pertenecen á la composición impresa en "El Parnaso Oriental", y revelan el origen de los distintivos políticos *blanco* y *colorado*, que ya han cumplido su misión en la república vecina y deben dejar el campo llano á organizaciones institucionales, pacíficas y libres.

El mismo concepto de una patria nueva de Valdenegro aparece en la primera "Marcha Oriental", compuesta en el año 1811 por Bartolomé Hidalgo, cuyo coro comienza:

Orientales, la patria peligra...

y concluye exhortándoles á defender su libertad:

LIBERTAD entonad en la marcha
Y al regreso decid, LIBERTAD.

Don Francisco Araucho publicó en 1812 una oda titulada *"A la libertad de la patria"*, en que los conceptos políticos adelantan, pues ya no se trata solamente de independizarse de España, sino de establecer la libertad civil:

Serán cuanto al heroico sentimiento
De libertad civil enajenados
Los corazones con ardor provocan....

Ea, pues, valerosos argentinos,
Si tal resolución hemos fijado,
Constantemente unidos conspiremos
A realizar un voto tan sagrado.

Nuestra causa *no puede ser más justa*:
Los recursos están en nuestros brazos;
Purguemos de rivales á la patria
Y para siempre libres nos hagamos.

El coronel don Juan Ramón Rojas, que el 25 de mayo de 1813 se encontraba al frente de Montevideo entre las tropas sitiadoras argentinas, compuso una vibrante composición celebrando el aniversario. En ella encontramos el concepto de la nueva patria en estos términos:

Saludaré á mi PATRIA enajenado...

La rápida reseña literaria de las canciones de mayo que he escrito para corresponder al honor de una invitación de CARAS Y CARETAS, prueba que la revolución de 1810 no fué un incidente ocasional contra las autoridades locales. El pensamiento intenso de la INDEPENDENCIA y de la organización de la NACIONALIDAD fluye de una manera indiscutible de las estrofas que he analizado. Ellas expresan en forma de cantares las ideas de la "Sociedad Patriótica" y de los hombres dirigentes de la época.

La poesía en este caso, como en los tiempos del romance, fué la reveladora del pensamiento revolucionario, que las circunstancias obligaban á disimular en los actos oficiales de la Junta. Aquella preparó el alma del pueblo de Buenos Aires y del virreinato para sus grandes destinos futuros.

E. S. ZEBALLOS.

25 de mayo de 1910.

Dib. de Hohmann.

Núm. 1.

TELEGRAFO MERCANTIL

RURAL POLITICO ECONOMICO, E HISTORIOGRAFO del Rio de la Plata.

Miercoles 1. de Abril de 1801.

Admiranda tibi levium spectacula rerum.
In tenui labor: at tenuis non gloria; si quem Virg. Lib. 4.
Numina læva sinunt, auditque vocatus Apolo. Georg.

Spes etiam valida solatur compede vinctum. Tibul. Lib. 2.
crura sonant ferro, set canit inter opus. Eleg 6.

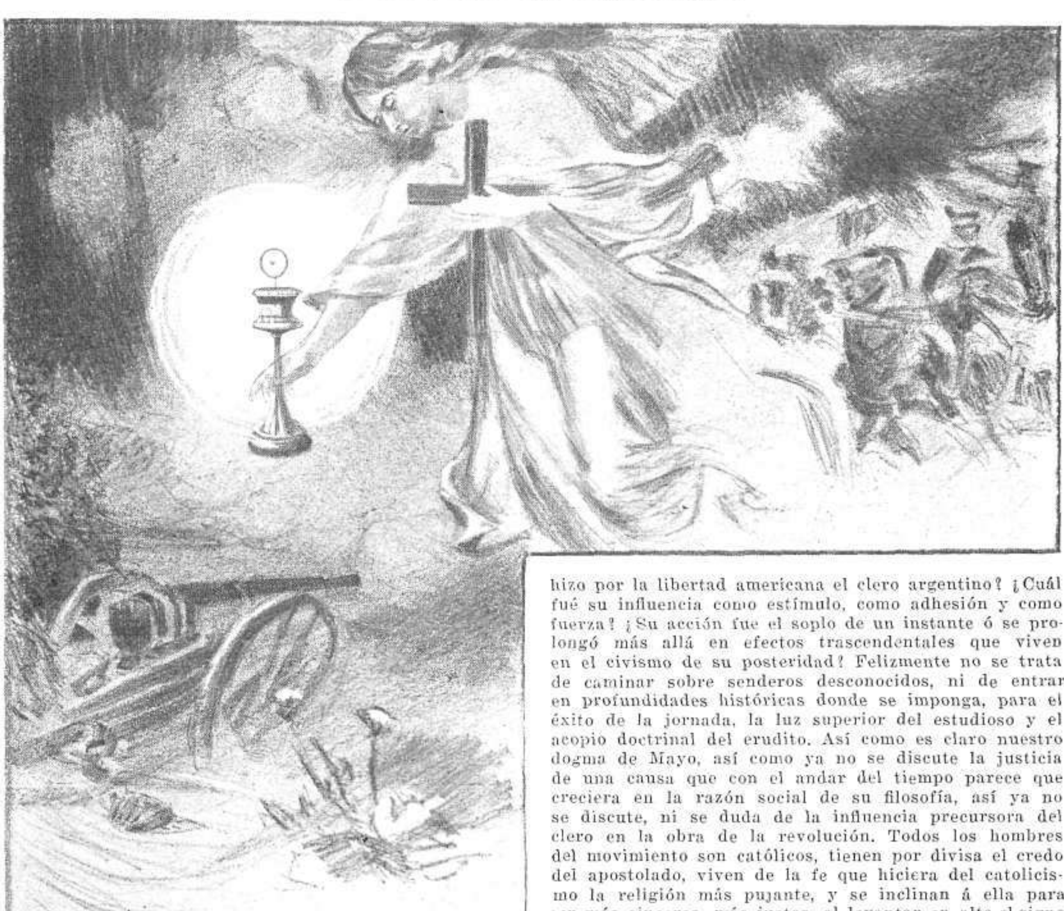
Al inocente asido á la cadena,
la esperanza consuela, y acaricia.
Suena el hierro en los pies, y dale pena;
mas canta confiado en la Justicia.

EL patriotismo, principio el mas fecundo de grandiosos hechos y que, tal vez se convierte en pasion, recurre á todo genero de medios para alcanzar sus fines. No siempre se requieren sacrificios, ni heroycidades para manifestarlo; y quizá está menos expuesto á la sospecha de ostentacion, ó vanidad, quando son mas humildes sus efectos. Esta relevante prenda que, con alguna propiedad puede llamarse virtud, es la que exige actualmente, la atencion en todas las Naciones, para reglar sus maximas á la constitucion que cada una de ellas tiene: y es tambien la que (qual devoradora llama que tocando en la *Tea*, arde mas quanto á soplos intentan apagarla) inflamando el pecho del *Editor* de este *Periódico* no cedió, ni pudo ceder á sus muchos Opositores.

No pudieron rendirme, no; pero los choques de una continuada Lid, amortiguaron mis fuerzas, desfallecieron mis brios, y aun quebrantaron mi salud en tanto modo, que (como suele decirse) fue forzoza embaynar el acero, y...

El clero de Mayo

Por qué y cómo fué revolucionario



Negarle á la revolución el prestigio sacerdotal que la acompaña sería desconocer en absoluto la filosofía histórica de ese acontecimiento que ha impreso un sello de virilidad á la América y de trascendencia incalculable á los destinos políticos del nuevo mundo.

La obra de Mayo no ha sido la obra de un día, ya sea que esta consideración ó carácter se juzgue en sus prolegómenos — tan misteriosos como ignorados — ya sea que se intente circunscribirla á un ciclo ó á un conjunto de años, en los cuales podrían haber llegado á su consunción fuerzas más ó menos potentes en el desenvolvimiento escalonado de los sucesos.

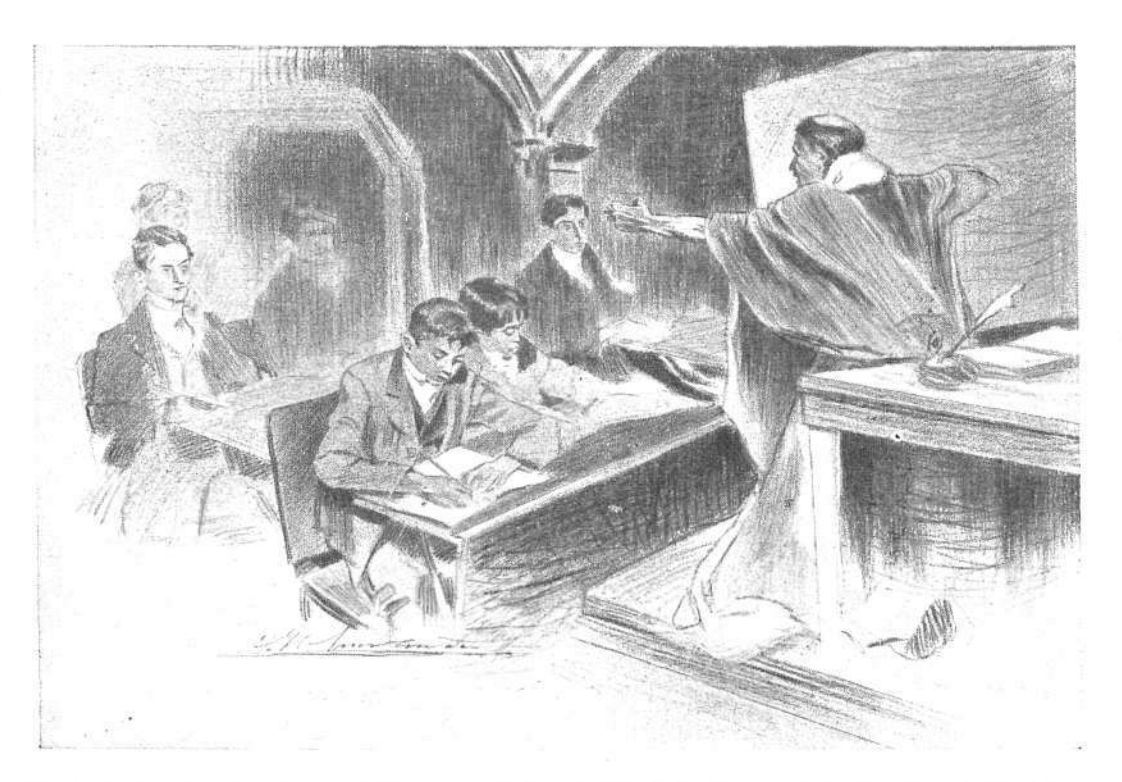
Si por algo la emancipación de las Provincias Unidas del Río de la Plata no fué un mito, sino una realidad, es precisamente porque no era una revolución de cuartel, sino de ideas, porque no se sustentaban caprichos, sino principios, y porque, en el fondo de todo eso, de ese entrevero de cosas, de cetros que se caían y de repúblicas que se levantaban, dejaba asomar su verbo redentor y brillante la conciencia sacerdotal, el alma de esa casta privilegiada que desde Leví hasta Jesucristo y de Jesucristo hasta el más obscuro párroco de nuestros días, tiene poder de sobra para cambiar los destinos de los pueblos, transmitir empujes de libertad á las multitudes y á los muros más altos, á las fronteras más sindicadas para albergar á sus sombras las tiranías, barrerlas, pulverizarlas, sin exigir á la sangre el contingente de su tributo, ni á la democracia que se recluta en su torno abdicación alguna en el culto de sus derechos.

Asentado este principio, podemos preguntarnos: ¿Qué hizo por la libertad americana el clero argentino? ¿Cuál fué su influencia como estímulo, como adhesión y como fuerza? ¿Su acción fue el soplo de un instante ó se prolongó más allá en efectos trascendentales que viven en el civismo de su posteridad? Felizmente no se trata de caminar sobre senderos desconocidos, ni de entrar en profundidades históricas donde se imponga, para el éxito de la jornada, la luz superior del estudioso y el acopio doctrinal del erudito. Así como es claro nuestro dogma de Mayo, así como ya no se discute la justicia de una causa que con el andar del tiempo parece que creciera en la razón social de su filosofía, así ya no se discute, ni se duda de la influencia precursora del clero en la obra de la revolución. Todos los hombres del movimiento son católicos, tienen por divisa el credo del apostolado, viven de la fe que hiciera del catolicismo la religión más pujante, y se inclinan á ella para ser más sinceros, más justos, al levantar en alto el signo innovador de una bandera.

* * *

La revolución, podemos decirlo, salió de los claustros, tuvo sus conciliábulos en las sacristías, se preparó lentamente con las enseñanzas que se dispensaban en los conventos, y fué toda una alborada de mañana emancipadora, cuando antes de estallar, en sus clases, fray Cayetano, que tenía por alumno á Moreno, á Belgrano, á Eguía, á Bárcena y á otros muchos, cuyas memorias háuse esfumado en las brumas del tiempo, decía, para que recogieran como un evangelio sus alumnos: "¡No sé qué presagios advierto de libertad, pero es necesario formar hombres!" El presagio del fraile profeta, si tomado aisladamente aparece como un suspiro personal, surge con las vibraciones de un suspiro colectivo, y cuando se explaya la visual histórica por el coloniaje y en los días más cercanos á los que forman el ocaso de su decadencia, se descubre á toda la juventud americana, recibiendo su modalidad intelectual bajo un profesorado eclesiástico, que, lo mismo en Córdoba que en Chuquisaca, en el convento de la Observancia franciscana de Buenos Aires ó en el de la Recoleta de Catamarca, no hacía otra cosa que cultivar esas inteligencias para emanciparlas de la ignorancia, ya que la ignorancia es la causa generatriz de todas las esclavitudes.

Esos sacerdotes, esos frailes, esos ungidos para la oblación del altar y para las fulguraciones del verbo, ante sus contemporáneos gozaban de un justiciero prestigio, que la misma posteridad se apresuró á reconocer. A decir verdad no eran tan sólo los poseedores de un caudal teológico que si podía bastarles para el desempeño de su ministerio, difícilmente los habilitaría para intervenir con provecho en un acontecimiento que, una



vez planteado, reclamaba para su solución un acopio de ideas superior en mucho al de las inteligencias vulgares. Para adherirse á esa campaña, cuyo principio podía señalarse, pero desconocerse en absoluto el fin al que los sucesos la empujarían, el sacerdote debía ofrecer como contingente, á parte de las virtudes que forman la vestidura inmaculada de su carácter, un vasto dominio de la historia, un conocimiento cabal en el derecho internacional y político de la época, base indispensable para hacer de la emancipación un principio indiscutible de doctrina y un gesto de noble altivez al alma de nuestras viejas democracias.

Regularmente, cuando se estudia la revolución de Mayo, los ojos de la inteligencia, como fascinados por el brillo de los aceros deslumbrantes que principian á segar cabezas en Cotagaita y concluyen por derribar virreyes en Lima, sólo se detienen en su forma militar, en sus hechos de armas, y se olvidan ó se hace de lado la parte no menos meritoria que al pensamiento hablado y escrito le corresponde en su principio y en su fin en esta jornada gloriosa. Y por fortuna, por suerte nuestra, la revolución tiene sus mejores filósofos, sus más brillantes apologistas, sus más entusiastas tribunos, en esos sacerdotes que, con los nombres de fray Cayetano, Castañeda, Valentín Gómez, Gorriti, Deán Funes y otros muchos la caracterizan ante el concepto de los propios y la dignifican ante el criterio de los extraños.

No hay — y yo no conozco — una causa histórica más defendida, mejor prestigiada desde la cátedra ó desde la tribuna sagrada que la causa de la emancipación americana (no digo sólo argentina porque nuestros próceres, en su pensamiento emancipador, fueron continentales), cuando todavía el cetro peninsular pesaba sobre el Plata, y era un problema de complicadísima solución el romper los vínculos que á estos pueblos los ataban con la metrópoli. Entonces, mientras las expediciones militares extendían sus tiendas por el virreinato, entonces, mientras las bayonetas de Belgrano se entreveraban con las de Tristán, y los granaderos de San Martín con los bravos de Marcó, entonces mientras se sangraba el patriotismo para imprimirle á la nueva nacionalidad un rasgo de gloria que por fuerza misma de su heroicidad la hacía más digna de respeto ante el concepto de las generaciones, en los púlpitos de nuestras catedrales, de nuestras iglesias y ermitas de campaña, la elocuencia de los Funes, de los Gorriti, de los Castañeda, de los Castro Barros, de los Pacheco, de los García, de los Zavaletas, de los Neirot, de los Iriarte, de los Navarro, de los González y de los Achega se dejaba oir en forma tan viril y magnífica que, á pesar de gravitar sobre sus memorias el peso de los años, son sus oraciones, sus arengas, sus proclamas lanzadas desde tanta altura en alas de los vientos, verdaderas entonaciones guerreras, verdaderos alegatos de jurisprudencia internacional, dignas exposiciones de una causa defendida con los elementos más poderosos de la religión, del derecho, de la filosofía y de la historia.

¡Cuánto de grande y de sublime se dijo entonces! ¡cuánto se agigantó el pensamiento para demostrar á la faz del mundo que América sólo podía ser dependiente de sí misma! ¿Qué se exageró un tanto el yugo político de la metrópoli? ¿Qué la verba candente de la elocuencia cayó muchas veces como tizón de fuego sobre la frente secular de la madre patria? ¡Oh! ¡sí! ¿Cómo desconocerlo? Pero vaya, y vaya como causa histórica y social de esos desbordamientos el saber que la hora aquella no fué para unir con un sólo incendio dos astros sino para separar con sacrificio cruento dos mundos. Pensar que la separación podría llevarse á cabo sin trágicos desgarramientos en las horas críticas del suceso sería desconocer el arraigo con que España vinculaba gloriosamente á su seno todas sus conquistas y el temple de viril entereza que por leyes de raza tenía que transmitir á los descendientes de los conquistadores en las tierras del nuevo mundo. Una evolución pacífica, un cambio fundamental sin ayes por una parte y sin protestas por otra, sólo podía consumarse en otro ambiente, en otro suelo que el ambiente y el suelo hispanoamericano. El que sus hijas, las colonias, las que hoy son estados republicanos cada cual con su estrella polar en la marcha triunfal de sus destinos, hayan luchado tanto, batallado tanto, clamado tanto, en cambio de amenguar la gloria hispánica, contribuye á que ésta, después de un ocaso pasajero, de un nubarrón que tenía que ser fugaz, porque nada son diez años, veinte años, en la cadena de los siglos, se acreciente indefinidamente, viva con más prestigio en los pueblos modernos, y fije su progreso mayor en las ascensiones del porvenir. Si la gloria de los hijos es gloria de los padres, todo lo que es y significa América en el concepto mundial de la civilización, genesiásicamente, en su primer punto y en su mejor apoyo, habría que descubrirlo en esa España generosa y altiva que si en sus naves conquistadoras dejó que muchas veces el corazón de la codicia atravesara los mares, muchas veces también — y fueron las más — impulsó á estas playas caravanas de colonizadores ecuánimes y expedi-

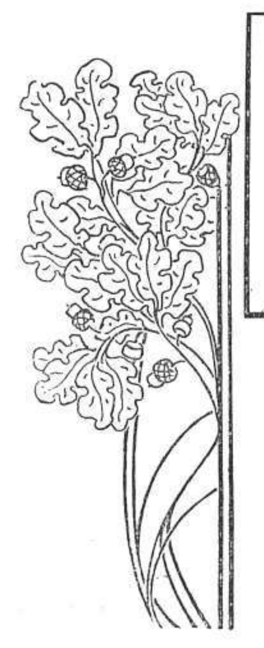
Exmo Sor

De mi mas alta consideracion, y respeto: no ha valla, qe no salve la caridad fraterna; no hay diques qe sugeten el amor Patrio, quando es racional, y segun Dios. Como hijo, aunqe indigno de esa ilustre Ciudad, y nacido en esos gloriosos suelos, he pasado tres fuertes representacions al Rey de España, y a sus desaforadas Cortes, á Gibraltar, de aqui, y de Roma, persuadiendo la necesidad imperiosa de oir los gemidos de la humanidad oprimida, la imposibilidad absoluta de reconquistar aquellos Payses aunque esta impotente Nacion pudiere armar contra ellos 50// hombres, y la heroicidad con qe los aguerridos Americanos antes reproducirian el lastimero quadro de Numancia, qe volver al yugo Español, y qe por lo mismo la naturaleza, y la Religion exigen de justicia el pronto reconocimto de nra independa.

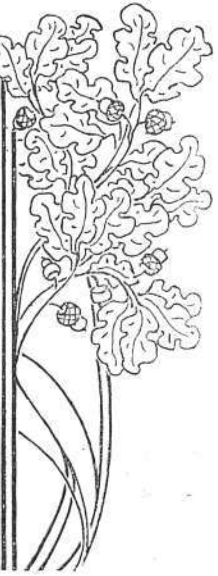
Con el mismo objeto pasaré sin dinero, pº con grande confianza en Dios el 4 ó 5 del corriente á Verona donde ya estan unidos el Emperador de Alemania, de Rusia, y los Reyes de Suecia, de Napoles, de Piamonte, y los Embaxadores de Francia de Inglaterra, los enviados del Papa Cardenal Espina, y Monseñor Marzio, Plenipotenciarios Español, Frances, e Ingles. A presencia de todos estos personages tendre el honor de perorar a favor de nra indepeda como tan interesante al bien de la humanidad, y de la religion.

Con el mismo objeto me he atrevido ya dos ocasiones antes de esta a molestar los respetos de V. Exa, solicitando poderes de ese Govierno pª [illegible] las Cortes. Me persuado, qe si se hubiese accedido a mi solicitud mucho habria mejorado nra suerte. Al presente ruego á V. Exa propenda con su poderoso influxo a qe no se alteren las excelentes disposicions en qe con la ayuda del Cielo dexo la Corte de Roma a favor de los Americanos y aun otros de los primeros personages de Italia. Se me ha dicho, qe en esa habian sido removidos los Provinciales Franciscano y Mercedario. Si es verdad ruego encarecidamte á V. Exa propenda a qe sean restituidos, pues de lo contrario todo lo adelantado se perdera si llega a noti-

Carta autógrafa del padre Fray Pedro Luis Pacheco, dando cuenta al gobierno de Buenos Aires, de sus gestiones en Europa, para que se reconozca la independencia americana. (Original existente en el Archivo Franciscano del convento de Buenos Aires)



La firma autógrafa de Fray Pacheco



ciones de evangelizadores sin mácula. De estos, de estos que implantaron la cruz en nuestras selvas vírgenes y el altar de la redención en las tolderías indómitas, proceden nuestros sacerdotes patriotas, aquellos nuestros ungidos de Mayo que tanto brillo trasmitieron á la causa de la emancipación, no desatendiéndose de la causa de la Iglesia.

* * *

Sin esa herencia intelectual que supo acrecentar dignamente con su propio trabajo, el sacerdote americano, en lugar de haber sido un impulso hubiera sido una

Augusto Congreso

Si los nobles sentimientos philantro-picos, qe V. A ostenta tan gloriosamte a la faz de todas las Naciones, dan hoi confiado impulso à mi pluma, tambien la qualidad de Americano, nacido en el seno de Bs aires, y de familias, qe tal qual han figurado alli, authoriza mi persona, pa hacer mocion ante V. A sobre la materia, que termina todos los deseos de mi corazon. No necesito asegurar... un miembro phisico, moral y politico ... representacion qe la de miembro, pa lamentar los males, y celebrar los bienes del cuerpo qe integrantemte constituye. V. A. de consiguiente, a no ser infiel à sus principios, debe oir, respetar, y proveer a los clamores de un Americano, hombre lib...

Fragmento del manifiesto dirigido por el padre Pacheco al congreso de Perusa, en pro de nuestra independencia

rémora en la hora solemnísima de la explosión revolucionaria. Los sacerdotes del Río de la Plata en modo alguno podían obrar fascinados por los oropeles del filosofismo.

Así como estaban geográficamente lejos de todos los corifeos que encendían en Francia la llamarada del ateísmo, lo estaban también en el sentido moral y filosófico de sus principios demoledores. Por otras causalidades, por otros motivos muy distintos de los que llevaban al regicidio á los revolucionarios de París, fueron revolucionarios y se presentaron como tales desafiando el reproche de muchas gentes nuestros clérigos y nuestros frailes, frailes y clérigos que parecen tallados en el molde de la audacia, tal es el temple de valor y de inteligencia que revelan al exhibirse como patriotas en los campamentos, en los sacros recintos, en las asambleas populares.

Los derechos del hombre proclamados por el sacerdocio revolucionario de Mayo, no eran los derechos á que se creían llamados los sostenedores del principio brutal. Mientras que por aquellos mundos se estimaban como máximas de alta filosofía moral la negación de Dios, la destrucción de la autoridad, la ninguna rémora para que las pasiones se satisfagan en sus caprichos más exigentes; mientras que por allá se demolían altares, se clausuraban santuarios y se victoriaba á la apostasía, por estas tierras, por estas playas, los hombres civiles y eclesiásticos que vivificaron con sus almas nuestro movimiento, reducían su credo político y democrático á buscar el engrandecimiento de su nación por la separación política de la metrópoli, no desdeñando, para eso, la religión de sus mayores, ni haciendo de lado un credo y una moral que era el encanto de sus hogares, y lo sería en el porvenir cualesquiera que fueran las vicisitudes sociales y políticas de estos mundos.

Nuestros sacerdotes buscaban la emancipación, la proclamaban á todos los vientos, porque por el camino de la libertad veían que América saldría de su letargo, sus campos se llenarían de pobladores, llegarían á ser grandes capitales sus aldeas sin ruido, y tras de este progreso material, descubrían el de la inteligencia, lanzándose por caminos desconocidos, alcanzando en este ambiente, una altura no lograda jamás, mientras los moldes de viejas instituciones no cayeran en pedazos, como á los primeros empujes, caían los del monopolio comercial tan ingeniosamente combatido por Moreno.

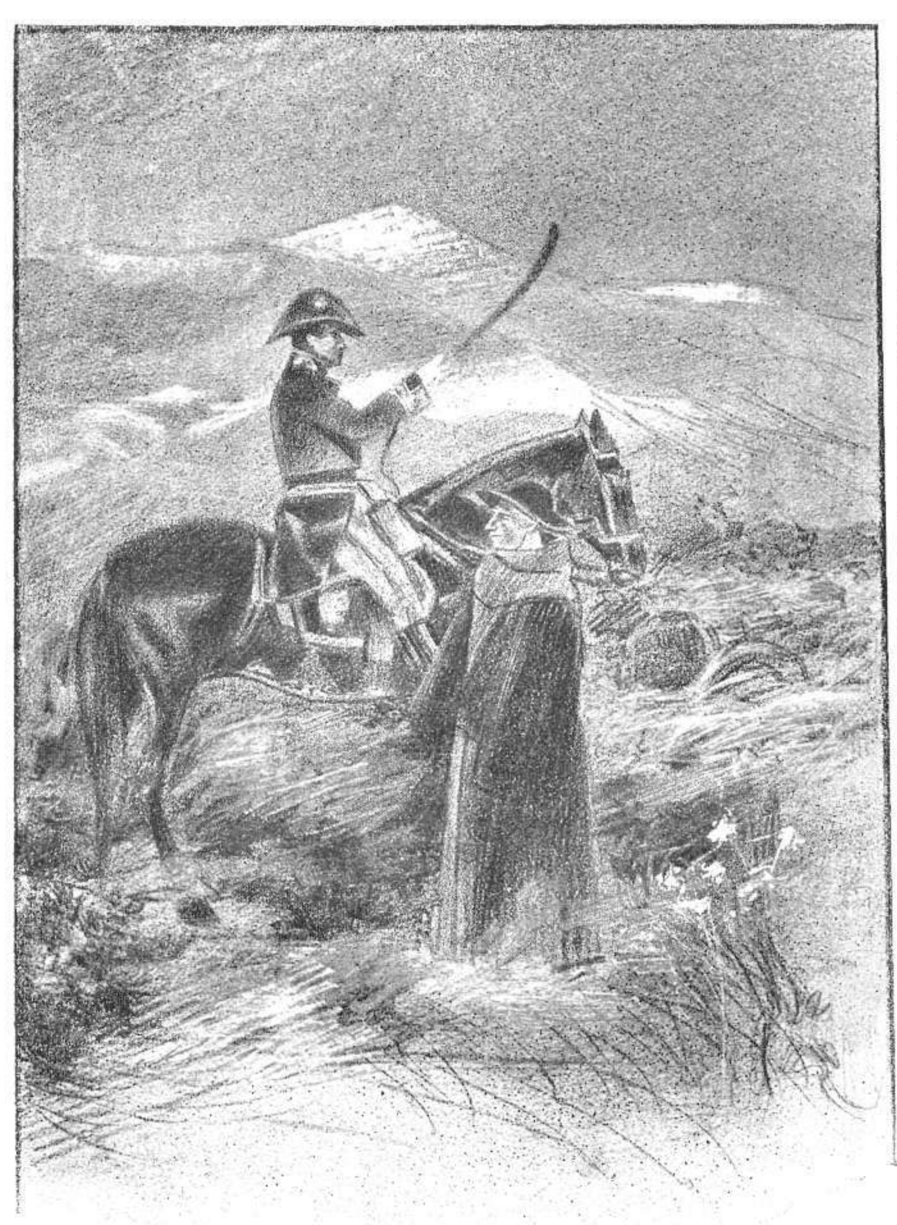
Con otros principios y con otras esperanzas, la participación del sacerdocio en el movimiento de Mayo hubiera sido contraproducente, sino totalmente ineficaz hasta en sus primeros ensayos. No hay que olvidar que si las ideas definen á los hombres, las ideas también se dignifican si las personas que las incuban se prestigian á sí mismas por el cortejo de las virtudes. ¿Y quién puede dudar que fueron virtuosos los sacerdotes de la revolución? El culto á la patria no los separó del culto á su ministerio, y si uno que otro aparece envuelto por el turbión de la lucha, por el entrevero y el choque de los aceros cabalgando corceles como Aldao ó capitaneando compañías como Monterroso, explíquese todo esto por sacudidas psicológicas que si las tienen las multitudes cuando se desgastan en la marcha ascendente de las lides, las tienen también los individuos cuando se desorientan en la conciencia de sí mismo.

Por tales motivos el molde monástico agrietóse un tanto, asomaron sobre su superficie algunas hendiduras: pero éstas no fueron nada ante los ejemplos de los que salieron á defender á la revolución sin claudicación alguna á sus espaldas ante los estrados del mundo. Cubierto con su mortaja, fray Cayetano supo salmodiarla

El 21 de Enero de 1823 murió en Buenos Aires el M. R. P. Dr. Fr. Cayetano José Rodriguez, del Orden de S. Franco, Lector Jubilado, ex-Provincial, &a, Teologo, Orator, Poeta: Virtutis cultor, hominum amicissimus fue el primero, y el mas intimo de mis amigos. Mantuvimos siempre una correspondencia estrechisima, cultivando con ella, y de otras mil maneras, nuestra amistad pr el espacio de 35 años. La Relign, la humanidad, la Patria, las Musas, las ciencias todas deben llorarle, como lo ha llorado y llorará hasta el sepulcro su tiernisimo amigo, hermano (en el afecto) y eterno admirador de su soberano talento.

José Agn Molina

Autógrafo del obispo Molina, secretario que fué del congreso de Tucumán, en que hace constancia honrosa de la muerte de fray Cayetano, uno de los sacerdotes patricios. (Original en poder del R. P. Otero)



La emancipación fué estimada por el sacerdocio como un deber, como una necesidad social y política á la cual no era posible substraerle el contingente que puede proporcionarle con sus apóstoles la religión. De este principio no se apartaron en su propaganda, y por eso, en todas las actuaciones cívicas de aquellos días los hombres más eminentes del clero ocupan un sitio de preferencia en las asambleas, se convierten en redactores de sus acuerdos, definen con inteligencia clarísima las rutas á seguir en las vicisitudes más amargas de la política, y cuando llega el caso de obrar, de decir la verdad en toda su desnudez de proclamar á la faz de todo el universo, sin reticencias, sin frases equívocas, sin ambigüedades casuísticas que las Provincias Unidas del Río de la Plata deben emanciparse de la metrópoli y que la independencia debe ser un dogma como el de la libertad ya lo era por la voluntad de los cabildantes de Mayo, quince sacerdotes se ponen de pie, y en Tucumán, con la pluma de fray Cayetano, pluma bendita que tantas líneas de oro escribiera, para con sus notas poéticas; y en pleno congreso, señalarle el camino de la república el P. Oro.

El gesto de este fraile domínico es de los que pasan á la historia; y en la nuestra ésta lo recuerda como la culminación de un esfuerzo sobre cuya cima gravita nuestra forma de gobierno. Por amor á esta causa, los frailes se expusieron á todo, y antes que claudicar, que condescender con las pretensiones realistas, prefirieron, el ostracismo conventual, que entregar al naufragio de las instituciones el caudal redentor y patriótico de sus ideas. "Váyanse con sus matreros los gauchos", les dijo Elío, á los franciscanos que moraban á la sombra de los muros montevideanos; y los franciscanos optaron por esa exclaustración forzosa de sus personas á subscribir una demanda, para sus almas criollas, antipatriótica. Frailes de esa talla no son frailes vulgares, como no pueden serlo tampoco los que como fray Luis Beltrán, después de encender su fragua de vulcano argentino en el Plumerillo, le dice al general San Martín antes de cruzar los Andes:— "¿Quiere alas para los cañones?" Pues bien, "se las pondremos". El fraile mendocino aguzó poderosamente su ingenio, y los carros militares del ejército libertador rodaron por las quebradas andinas con desastroso resultado para la tiranía.

prestigio del patriotismo argentino, lanzan este voto solemne y pasan á incorporar al cortejo de las naciones del mundo á la que, sin ese acto de arrojo, se hubiera muerto en el incendio anárquico de aquellos días. De este modo la revolución argentina quedó en salvo, y de este modo también el clero patriota se ligó más estrechamente á su destino, y en alguna forma vinculó su solidaridad á la solidaridad de un estado que tenía en él uno de sus más firmes é inconmovibles cimientos.

* * *

Proclamada ya nuestra independencia, exteriorizarla ante Europa, hacerla consagrar por los estadistas del mundo, era una diplomacia á seguir por los hombres más eminentes de la revolución. En este terreno, en este orden de ideas, la acción de nuestro sacerdocio no es menos simpática é interesante.

Seguramente que para muchos de los argentinos es un misterio, una verdad histórica desconocida, el papel desempeñado por el padre Pacheco, y la actitud asumida por Castañeda para que Europa y la Iglesia Romana reconocieran nuestra independencia.

El padre Pacheco recorrió las cortes del viejo mundo como heraldo de nuestras libertades políticas, y en momento oportuno redactó un elocuente manifiesto para dirigirlo al congreso de Verona, á fin de que los estadistas de esa famosa asamblea recogieron un voto que en la pluma de un fraile refleja todas las esperanzas demócratas de un estado.

Para su empresa, para su propaganda, Castañeda no se separó de su celda; pero desde ella, desde las páginas de sus periódicos, vibró con su pluma ingeniosísima, redactando unas exposiciones donde le hacía saber á Pío VII que debía reconocerse como independiente el "imperio argentino".

En las dos fases, pues, con que supo presentarse la revolución, en sus luchas para constituir un estado que se gobernase por sí mismo, y en los esfuerzos diplomáticos para que no cayera en menosprecio ante las otras naciones del mundo, el clero la secundó con su inteligencia, con su celo, con su heroísmo y con su propaganda. ¿Qué no hicieron para salvarla de la anarquía social? Léanse los periódicos de la época, las páginas donde el padre Rodríguez y el padre Castañeda demostraban toda su fe y toda su democracia, y se verá cómo esos excelsos varones, mientras que con una mano peleaban para barrer al adversario, con la otra reconstruían los muros de la fortaleza asediada, y salvaban la república, salvando de la anarquía filosófica los dogmas de Mayo. La sinceridad de esos hombres y de ese clero, el arrojo de sus convicciones y el empuje viril con que se lanzaron á la lucha es todo un timbre de gloria para la Iglesia argentina, para esa Iglesia argentina que puso al servicio de la causa de la libertad sus oraciones y sus presbiterios.

Sin las espirales del incienso y sin las entonaciones del "Tédeum", nuestro día de Mayo no se explica, ¿Por qué? Sencillamente porque si frente al Cabildo el grito político de libertad recibió su timbre de democracia, en el templo, á la luz de los cirios y entre las elocuencias de la cátedra, la emancipación fué ungida con el óleo sagrado y la causa de nuestra libertad, por tal motivo, elevada á la más sublime de las causas.

El génesis, pues, de nuestra vida política, sus prolegómenos en las horas sombrías del coloniaje, su estabilidad y su marcha expansiva á través de períodos angustiosos, en los cuales á la lucha contra el invasor se mezcló la lucha contra el caudillaje, reclaman imperiosamente la evocación histórica del sacerdocio, como la reclama también la obra de los constituyentes del cincuenta y tres, después de Caseros y la capitalización de Buenos Aires concluída la guerra fratricida del ochenta.

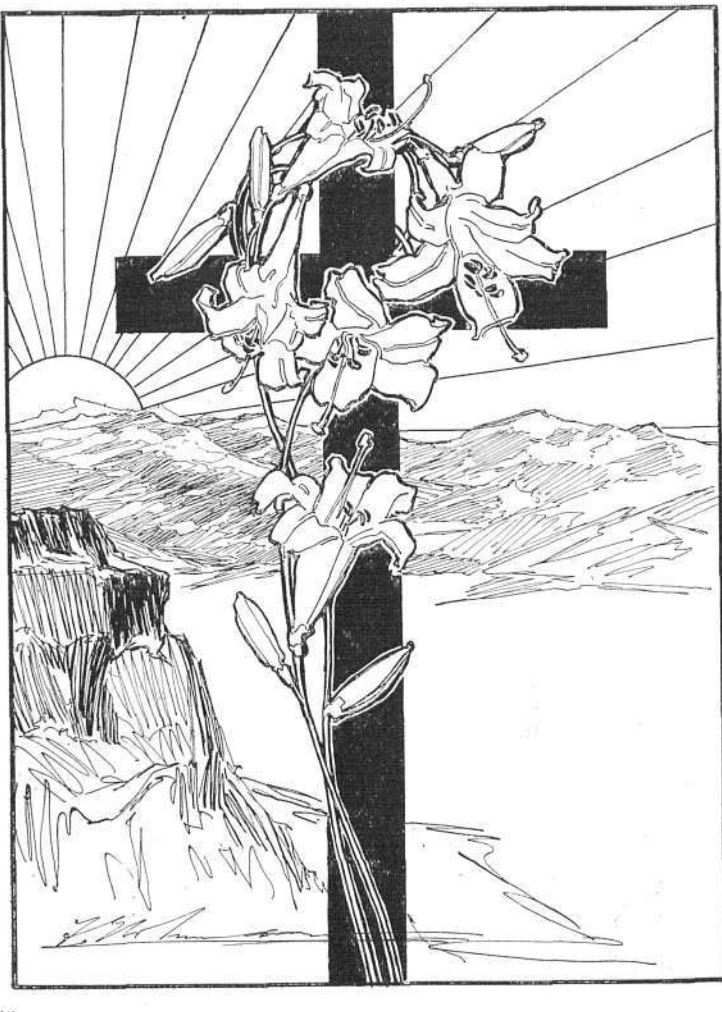
¿Quién predicó la sumisión más absoluta á todos los artículos de la constitución el 9 de Julio del 53 en la Matriz de Catamarca, sino la palabra subyugadora del padre Esquiú? ¿Quién sino su verbo se remontó hasta las cumbres de la elocuencia, al hacer la psicología de nuestros desastres, de nuestros entreveros, de nuestros largos días de sufrimiento bajo la mano opresora de una formidable tiranía? ¿Y quién sino su sombra augusta, vino á decirnos, desde el púlpito de nuestra vieja catedral que la República no podía permanecer decapitada, y que Buenos Aires, "la grande y la ínclita Buenos Aires", era la llamada á aceptar ese honor, honor que se lo discernían sus glorias, sus triunfos, sus riquezas, el sitio mismo donde la colocara la Providencia para extender sus manos á las demás naciones del mundo? Sí, el sacerdocio abre y cierra el ciclo de nuestra vida política. En el principio y en el fin de nuestra nacionalidad se destaca él, y querer prescindir de su pensamiento y de su acción, de su prestigio y de su fuerza, de su virtud y de su orgullo, al hacer el estudio de nuestras revoluciones republicanas, sería lo mismo que prescindir de las causas para estudiar los efectos, que intentar la reconstrucción de un gran todo sin tener en cuenta para la armonía absoluta á cada una de sus partes.

La revolución de Mayo en sus proyecciones y en su trascendencia, más que militar, fué democrática; y es precisamente en este ambiente, en este rasgo primordial de nuestra vida libre, donde el clero católico tiene asentadas sus bases, bases que le permitirán gozar de un perdurable prestigio, cualesquiera que sean entre nosotros las vicisitudes políticas de los partidos.

El no se desgastó para llenar ambiciones para servir de apoyo á doctrinas bastardas ó deletéreas. Bajó á la lucha, se hizo combatiente del pensamiento y de la palabra, porque tenía la visión de una patria grande, y con sujeción á ese ideal fué sembrando el civismo en todos los surcos que se abrían á su paso, y llegada la hora del triunfo, durmió tranquilo porque el porvenir ya estaba perfectamente diseñado en este cielo azul que extiende su manto turquí desde el Andes al Plata.

La predicación del Evangelio tiene que recoger su fruto; y este no será otro que la marcha ascendente del pueblo de Mayo hacia Jesucristo, punto de atracción en la historia y único sol de irradiación para la vida social y política en todo el universo.

Fray Pacífico
OTERO.



Dib. de Hohmann.

El proletario en la víspera de la revolución

T'is only by thought that labor can be made happy and t'is only by labor that thought can be made healthy.— RUSKIN.

Las dos más grandes calamidades de la época colonial fueron el desprecio al trabajo, considerado como un castigo impuesto por el pecado, y el miedo al saber, considerado como un peligro para la salvación del alma. Sobre esas dos premisas los unos consumen en razón inversa de lo que producen, y los otros producen en razón inversa de lo que consumen, y la sociedad se compone de trabajadores embrutecidos por la miseria y de haraganes ingeniosos en invernáculo de comodidades.

Las leyes de Indias descalificaban el comercio y prohibían la industria en el nuevo mundo, y la inteligencia humana así apartada de estos campos de aplicación, se consagró al servicio de Dios y del rey, con lo que, faltando el empresario, el brazo del obrero quedó estéril.

La imbecilidad es el producto de la inteligencia humana que se paga más caro, y ésta la pagaron inmediatamente los indios sometidos con su vida y en seguida los negros y después los criollos con su miseria, y finalmente la misma metrópoli, venida á menos por mirar en menos lo que lleva á los individuos y á las naciones á más: la inteligencia y el esfuerzo aplicados á la invención de herramientas y á la producción de utilidades.

La idea de que el hombre es hombre es una creación de la filosofía moderna que en el último siglo ha hecho andar á la humanidad, en sus secciones más avanzadas, desde la esclavitud á las pensiones obreras. Para todas las religiones medioevales el hombre era animal si no militaba en las mismas filas, y peor que animal, esto es, hereje, si militaba en las opuestas.

Para el hombre acomodado el ideal deseado en el resto de la especie era una combinación del ave de corral y el animal de labranza; el individuo inhabilitado para prosperar por la ignorancia y las iniquidades sociales, y adaptado para el servicio de los otros por la disciplina civil y la resignación religiosa, y hoy mismo, el eterno tema de conversación de las señoras de cabeza desierta, es la gente de servicio, cada vez más echada á perder con relación á sus obligaciones cardinales, consistentes en abundar, trabajar mucho, ganar poco y aguantarlo todo.

Mirando siempre las calidades ajenas á la luz de las conveniencias propias, se llega en seguida á esa maldad ingenua del niño cazador, que se quejaba de que "las perdices se estaban poniendo muy mañosas y ya no querían dejarse matar", no distinta, por cierto, de la de un profesor muy religioso, que ponía el grito en el cielo porque tenía que pagar hoy un peso por ocho horas de trabajo á los peones en su viña, cuando antes les pagaba medio peso por diez y seis, encontrando muy justo el aumento de precio en la uva porque esto entraba en su pecu-

lio, y muy injusto el aumento de precio en el peón porque esto salía de su bolsillo.

Fué así como el cristianismo, que empezó siendo la religión de los humildes, se convirtió en religión de los poderosos, cuando el pastor se transformó en potentado y no pudo ya ver las necesidades de los dirigidos sino al través de las conveniencias de los dirigentes.

Según la teoría de la moral colonial, el hombre había nacido para sufrir en este mundo y disfrutar en el otro. Con esto, la horrorosa crueldad del régimen tutelar, procedente de los instintos naturales, había obtenido sanción religiosa, y ya no podía ser disminuida sino más bien agravada por el pastor de almas, que arrancaba á latigazos al hambre de los indígenas los tributos para la iglesia, y que á latigazos los hacía ir á la misa y al rosario: la degradación del hombre para la glorificación de Dios.

Poniendo un premio al sufrimiento, la fe había anonadado todos los motivos humanitarios que podían inducir á los pudientes á suprimirlo ó disminuirlo para los impotentes, desde que era un medio de redención adoptado, practicado y recomendado como la cosa "más grata á Dios" por los que sabían unir para sí los goces de la cuchara á los deleites del *dolce far niente*, en espera de la gloria eterna. La miseria ajena tenía preasegurada una compensación tan bastante para desalentar todo sentimiento de conmiseración, que las características de la vida colonial fueron la crueldad y la caridad, procedentes de un mismo egoísmo, pues los infelices eran los bienaventurados del sermón de la

montaña, y la limosna no se daba por un sentimiento de condolencia, sino por un sentimiento de temor por su omisión y de interés por su comisión, desde que los desheredados de este mundo serían los pudientes del otro.

En consecuencia, los donativos piadosos se hacían á los muertos en santidad de preferencia á los vivientes en necesidades, que se encontraron inducidos á solicitarlos en nombre de aquellos, lo que originó el tradicional pordiosero de caballería, con un santo de barro cocido en la mano, que iba en las campañas de casa en casa, haciéndolo besar por todos los inquilinos, y difundiendo así las enfermedades que se contagian por la boca.

Esto no era "el mal y el remedio" ni siquiera el paliativo, pues el paliativo es el trabajo bien remunerado y no vergonzoso, y el remedio es la educación y la dignificación del trabajo, dos cosas que faltaban por completo y en las que nadie pensaba, porque todos tenían el pensamiento en el infierno y en el cielo.

Por el contrario, el trabajo que en la Europa medioeval era simplemente humillante descendió algunos grados más y llegó á ser vergonzoso en la América española, porque estaba abandonado á los indios y á los negros, apresurándose los plebeyos que llegaban de la península á comprar peluca y espada para echárselas de fidalgos, y vivir de expedientes más ó menos inicuos.

"En el Norte, dice Tocqueville, los pobres han encontrado los medios de ganarse la vida sin desdoro". En el Sud, no podían ganársela sino á precio de su degradación social y de su

agotamiento fisiológico. Estos antecedentes síquicos de que la historia no se ocupa, tuvieron más trascendencia que todos los acontecimientos políticos y militares de que está llena. Los mismos malos gobernantes importan poca cosa cuando la masa de la población tiene las posibilidades de prosperar por sí misma, y bien poco pueden hacer los buenos cuando no las tienen. La Inglaterra del *self help*, como dice Macaulay, ha alcanzado su mayor prosperidad bajo los reyes más imbéciles, pero en la España del régimen tutelar todo se venía al suelo desde que la imbecilidad subyacente de la organización social era doblada por la imbecilidad sobreviviente de los monarcas.

El trabajo forzoso é inremunerado del indio y del negro degradó el del hombre libre y rebajó su remuneración, á términos de que no fuera solicitado por el aliciente de la ganancia sino por la sola necesidad de vivir, á impulso del instinto de conservación, y la degradación y la esclavitud abierta de los unos engendró la degradación y la esclavitud encubiertas de los otros, forzados por la ley á vivir conchavados y por el hambre á trabajar como bestias, de sol á sol, por el importe de la manutención y los harapos.

En el indio y en el negro aprendieron los patrones á menospreciar y á explotar al trabajador blanco, como á bestia de labranza. "Ninguna diferencia se hacía entre un negro y un animal cualquiera, dice Romero. Era una bestia de carga de que el dueño podía disponer en cualquier momento, como de una mula". En los primeros periódicos eran frecuentes los avisos de este tenor:

"VENTA.—Quien quisiere comprar una criada preñada en diez días de parir, bozal, reformada, ocurra á la calle de Bodegones la primera casa, donde fué café. Arriba en los altos vive su ama en la segunda mampara". *Diario de Lima*, mayo 16 de 1792.

En uno de Buenos Aires:

"Se vende una criada sana y sin vicios, en cantidad de 300 pesos. En esta oficina darán razón."

"Se vende una mulatilla sana, sin vicios, primeriza, con leche de cuatro meses. En la Casa de Expósitos darán razón". (B. MOSES, *South América on the Eve of the emancipation*).

En la inteligencia de que los unos habían nacido para servir y los otros para ser servidos, por predestinación providencial, los conventos de frailes compraban y vendían esclavos y prosperaban con su trabajo. Era humillante servir á los pequeños y era honroso servir á los grandes, de modo que los servidores de Dios y del rey estaban en el más alto rango de la sociedad y los enfermeros y las nodrizas en el último. Sobre ese plan el individuo resultaba humilde con los poderosos y altanero con los humildes, y correspondiendo la mayor carga y el peor trato á los más débiles, eran la mujer y el niño los más maltratados en su respectiva clase social. La educación del niño de las mismas clases acomodadas se realizaba casi exclusivamente por el látigo aun en la escuela conventual donde imperaba el aforismo: "la letra con sangre entra".

En la perpetua incertidumbre del pan para el día siguiente, y bajo una organización del trabajo que gastaba las energías naturales del pobre en lo superfluo para el rico, hasta el agotamiento cuotidiano, la vida del proletario era un rosario de penalidades, al que la superstición había agregado el terror crónico del infierno y del diablo, siendo así impelido por la dureza y la tristeza de su existencia á ahogar momentáneamente sus penas en la alegría en botellas, para obtener algo semejante á un respiro, y la embriaguez dominical era la única vacación periódica de esa monótona y pesada existencia sin programa, sin goces y sin horizontes, y la causante de nuevas y mayores miserias.

Se castigaba la ebriedad en el pobre con trabajos forzados en las calles, que aniquilaban los últimos restos de dignidad humana y sin ningún resultado útil, porque sólo se suprime lo que se reemplaza, y los moralistas patronales proponían, entonces, la reducción del salario al equivalente de la mera subsistencia, á fin de que el excedente no pudiera ser invertido en la bebida, enmienda peor que el soneto, pues siendo ya esta una necesidad tanto ó más imperiosa que las otras, se abstenían del alimento antes que del vicio.

Sudando para otros y no para sí en grado extenuante, el indio y el negro eran forzados á trabajar á latigazos, como las bestias. Degradado con esto el trabajo y desprovisto del aliciente del lucro, el blanco en la miseria trabaja sólo para no morirse de hambre, y cuando puede no morirse de hambre sin trabajar, no trabaja, sobreviniendo entonces de lo ingrato del trabajo la haraganería y la indolencia, que Unamuno atribuye á "lo grato del sol" y que sobreviven á la causa que los ha engendrado, como los hijos al padre.

Levantado el estandarte de la vida y de la capacidad nacional por la instrucción pública y los ferrocarriles; más considerado, menos penoso y mejor remunerado el trabajo, el ocioso hijo del sol caliente empieza á tornarse laborioso y progresista en su propio suelo, como el inmigrante que levanta su

espíritu al mejorar de ambiente, porque á nadie le gusta lo malo y á todos les gusta lo bueno.

Y es muy probable que si Darwin volviese á cruzar la provincia de Buenos Aires no encontrase ya á aquel grupo de gauchos ociosos en la pulpería, que le dijeron que no trabajaban porque las horas eran muy largas y los salarios muy cortos: 14 á 16 horas diarias por 5 á 6 pesos por mes á los hombres y 2 ó 3 á las mujeres. Y si fuese en domingo, podría encontrarlos no ya alrededor de un frasco de ginebra sino frente á un fonógrafo, y nada le sorprendería tanto como el saber que en la época de las cosechas suelen ganar en 10 horas lo que hace un siglo ganaban en 200 horas de trabajo.

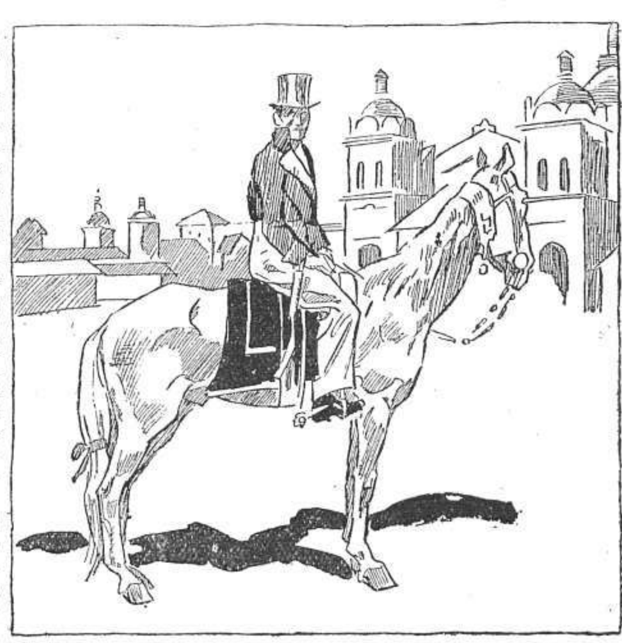
Cuando no hay justicia para el pobre, el pobre no puede salir de pobre y es inútil que gane más de lo que consume, porque será despojado del excedente por angas ó por mangas. Las testamentarías de los desamparados quedaban íntegras en manos de los curiales, y el alcalde, el subdelegado y el juez de paz no han sabido nunca hacer justicia al pobre contra el rico.

La consideración social era sólo para los funcionarios y los propietarios que podían beneficiarse con el sudor ajeno, y la tierra era sólo concedida á los hidalgos con padrinos. Los proletarios animosos que no podían obtenerlas, ni avenirse á ser dependientes perpetuos de un patrón, se marchaban á poblar las tierras desiertas afrontando los peligros de la vecindad con los salvajes, y una vez superados estos, eran despojados, dice Mr. Moses, por un concesionario advertido.

No era mejor la condición de los arrendatarios, que un comisionado del gobierno describe así: "Mide sus labores por los frutos que pueden sólo desempeñarle de su contribución anual con una triste y muy escasa manutención de su familia, que tal vez está en cueros, sin trato civil, ni salir á luz pública por su extrema desnudez."—(J. A. García, *Ciencias Sociales*)

Proletario quiere decir enjendrador de prole, porque los hijos son el capital del pobre, los únicos seres de quienes puede esperar amparo cuando las fuerzas lo abandonen y el último patrón lo despida por inútil. Por manera que, en las condiciones del siglo XVIII y principios del XIX, el proletario sólo podía mejorar su condición individual empeorando la de su clase social, al acrecentar el número de los concurrentes en la oferta de trabajo.

"Nada es más común, dice de Salus, citado por Barros Arana en su *Historia general de Chile*, que ver á los mismos trabajadores que han levantado una abundante cosecha de trigo mendigando en el mismo sitio un pedazo de pan, que allí mismo se vende á muy bajo precio. La solución de este enigma la encuentran los observadores superficiales en la indolencia que unos atribuyen á la abundancia y otros al clima. Pero yo mismo he visto á robustos labradores ofreciendo sus servicios por mercaderías altipreciadas ó mendigando casa por casa una ocupación que les era rehusada, y para no despedirlos.



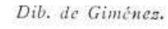
les he ofrecido un real de plata á los adultos y un medio á los niños por un día de trabajo".

"El proletario, dice J. A. García en *La ciudad indiana,* lleva una vida miserable, en pobrísimos ranchos edificados en terrenos baldíos, simple ocupante de los huecos de la ciudad donde arma su choza. Come los restos del matadero, la limosna de la casa solariega. No tiene la menor idea de un posible mejoramiento social. En su concepto su situación es definitiva, como la de sus compañeros de miseria, indios y negros. El trabajo es inútil y se resigna ayudado por su temperamento hereditario", nombre que se da al efecto producido por la educación tradicional, que enseña á oprimidos y opresores que el mundo es así porque asi lo quiere y así lo ha hecho Dios, quien se enoja con los que se rebelan contra su voluntad y les manda castigos terribles, por añadidura á los que les impone el rey.

En esa condición y en ese estado mental lo sorprende la revolución encabezada por los propietarios excluídos de los honores y de los provechos del poder, y que él no puede explicarse como un cambio de condición política sino como un cambio de condición social, porque nunca ha sentido la necesidad de gobernar y ha estado siempre urgido por la necesidad de vivir. En esa ilusión suministra la masa, la tropa, es decir, la fuerza con que se hace la guerra de la independencia, que fué para los plebeyos lo que habían sido para los patricios las invasiones inglesas: la ocasión de actuar, de mostrarse y medirse en el mismo terreno con los mejores: el clarear del alba en la noche medioeval.

Se habían bañado juntos en la gloria, pero el patricio entendía mantener sus ventajas de nacimiento y reservarse la exclusividad del poder arrancado entre ambos al despotismo secular; el propietario patriota era ante todo patrón interesado en tener el peón barato, abundante y sumiso, y el chasco del proletario, que había adquirido en aquella la conciencia de su valer y de su poder, nos costó treinta años de guerra civil, por añadidura.

AGUSTIN ALVAREZ.



Dib. de Giménez.

Las primeras víctimas

Los padres de la Patria decretaron la erección de una pirámide en la plaza principal de la Victoria, para que en sus lienzos se grabaran los nombres de los primeros que cayeron en holocausto de la independencia.

Fueron estos Manuel Artigas y Felipe Pereyra Lucena. El primero ante las trincheras de San José (Banda Oriental del Uruguay), el 26 de abril de 1811. El segundo, en el reñido combate de Juraicoragua (Alto Perú), el 18 de junio del mismo año.

Manuel Artigas, primo hermano del célebre guerrillero José Gervasio, nació en la Banda Oriental, y, como la mayor parte de los jóvenes de aquella época, se dedicaba al comercio cuando llegaron á la capital del virreynato del Río de la Plata fatales noticias de la metrópoli.

Capitán don Manuel Artigas

Ya iniciado en los secretos de la revolución por sus particulares amigos French y Beruti, no tuvo inconveniente en incorporarse á los "chisperos" y en proclamar, conjuntamente con aquellos, á la Junta del 25 de Mayo. Manuel Artigas se hizo militar y con tal éxito que al poco tiempo lo ascendieron, "por sus condiciones y excelentes conocimientos" á capitán de la 6.ª compañía del 1er. batallón del regimiento Estrella que formara y adiestrara el patriota French y en cuyo batallón figuraron valientes como Marcos Prudant, sacrificado voluntariamente en el sorteo de Maturana, Enrique Martínez, el más bravo entre los bravos, Eusebio Valdenegro, Elías Galboen, Vicente Dupuy...

Y fué entonces que la Junta Revolucionaria, habiendo ya mandado á su vocal Castelli á Córdoba y al Alto Perú, para extender los principios proclamados en la Revolución de Mayo, resuelve que el otro vocal, don Manuel Belgrano, vaya al Paraguay, cuyo gobierno se declaraba rebelde contra la referida Junta. Belgrano pidió y obtuvo que pusieran á sus órdenes al capitán Artigas "para objeto del real servicio". Se lleva á cabo la desgraciada expedición; pero, véase lo que su general escribe refiriéndose á la "acción" del Riachuelo:

"El bravo Artigas, luchó en el bote de cuero contra el remanso del río que lo arrastraba y desembarcó con cinco hombres, á la salida del bosque del Riachuelo, donde había pisado ya Elguera con dos patricios. No estaba aún la gente reunida y sólo se encontraban con el mayor Machain unos pocos y dos ayudantes. El valiente Artigas se empeñó en atacar á los paraguayos y tuvo palabras con el mayor general; al fin, llevado de su denuedo, seguido de Espínola el menor, Elguera y de los siete hombres que pasaron en el bote de cuero y una canoita, avanzó hasta los cañones de los paraguayos, que, después de haberle hecho siete tiros, sin causar el más leve daño, corrieron vergonzosamente y abandonaron la artillería, una bandera y algunas municiones". Y agrega luego Belgrano: "Los oficiales nombrados son dignos de elogio por el solo atrevido paso del Paraná en el modo como lo hicieron".

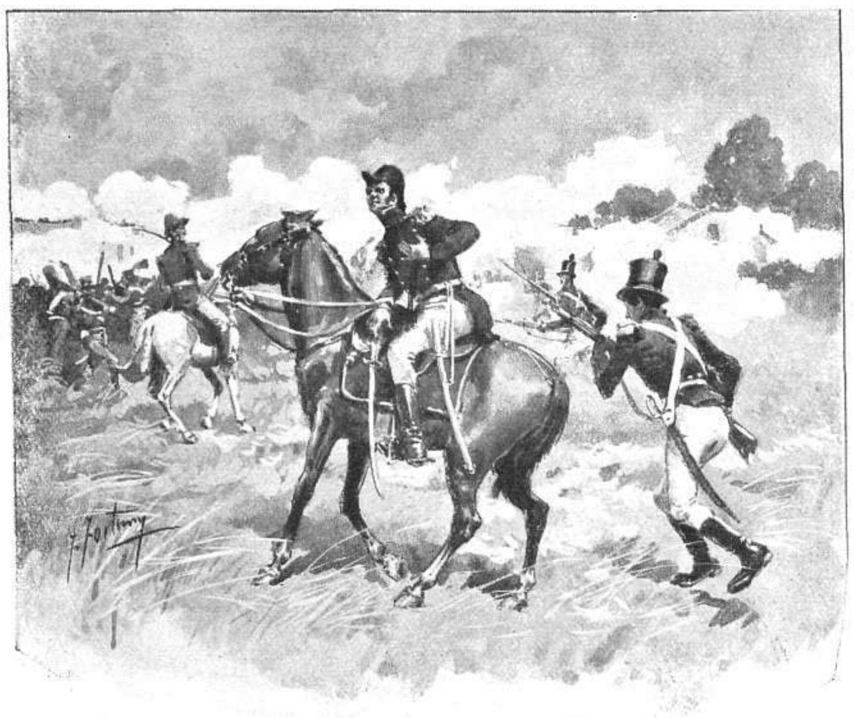
Belgrano tomó tal predilección por Artigas que en todos los momentos difíciles le confiaba sus órdenes, mandando la vanguardia exploradora cuando aquel pensó sorprender al ejército paraguayo en Tibicuary.

En cuantos combates tuvieron lugar estaba Artigas y su nombre siempre sonó recomendado.

Cuando volvió del Paraguay y se inició el levantamiento de la campaña Oriental del Uruguay, Manuel Artigas fué mandado allí para vigorizar, organizándola, la tropa revolucionaria.

En seguida consiguió atraer al bando de los patriotas los vecinos de Casupa y otros puntos.

En carta de uno de esos vecinos, don Daniel Wilson, dirigida á don Atanasio Rodríguez, y publicada en "La Gaceta", cuando



«En lo más recio de la pelea cayó mortalmente herido el capitán don Manuel Artigas»

la toma de Maldonado, Rocha y Pando, por Pablo Pérez, se lee: "El patriota Manuel Artigas solo bastaría para acabar la guerra en poco tiempo". Y dice un historiador autorizado: "De todos los jefes de milicias sublevados que entonces secundaban á la Junta Gubernativa, Manuel Artigas era el único encuadrado en los lineamientos de un militar de esperanza y de un patriota de miras elevadas. Desgraciadamente fué el primero de los revolucionarios de Mayo que dió á su causa el sacrificio de su vida", cayendo moribundo en el asalto de San José, que él dirigía con valor estoico.

El comandante don Felipe Pereyra Lucena

Nació el 26 de mayo de 1789 Felipe Pereyra Lucena, siendo sus padres don José de Pereyra de Lucena y doña María Inés de Pelliza.

No contaba aún diez y siete años cuando Felipe —que tenía afición decidida por la carrera militar—hizo sus primeras armas contra los ingleses en la memorable "Defensa" de 1807, llamando la atención del mismo Liniers por su arrojo al par que su admirable serenidad para el combate.

Dedicóse luego á la carrera de su predilección, siendo ya teniente del batallón de artillería volante cuando se produjo la Revolución de Mayo.

Tocóle marchar con la primera expedición del ejército auxiliar del Alto Perú á las órdenes del vocal Castelli.

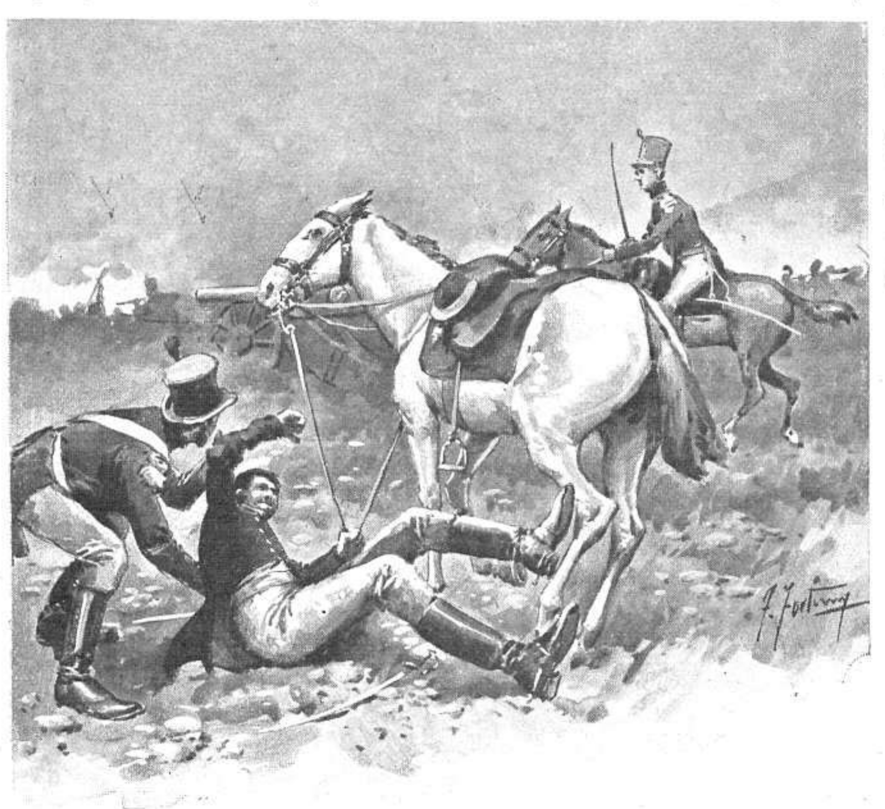
Al despedirse de su padre, éste le dijo:

—"Marcha, hijo mío, con mi bendición y socorre á tus hermanos de causa y por ellos mueres, si es preciso, en el campo de la libertad".

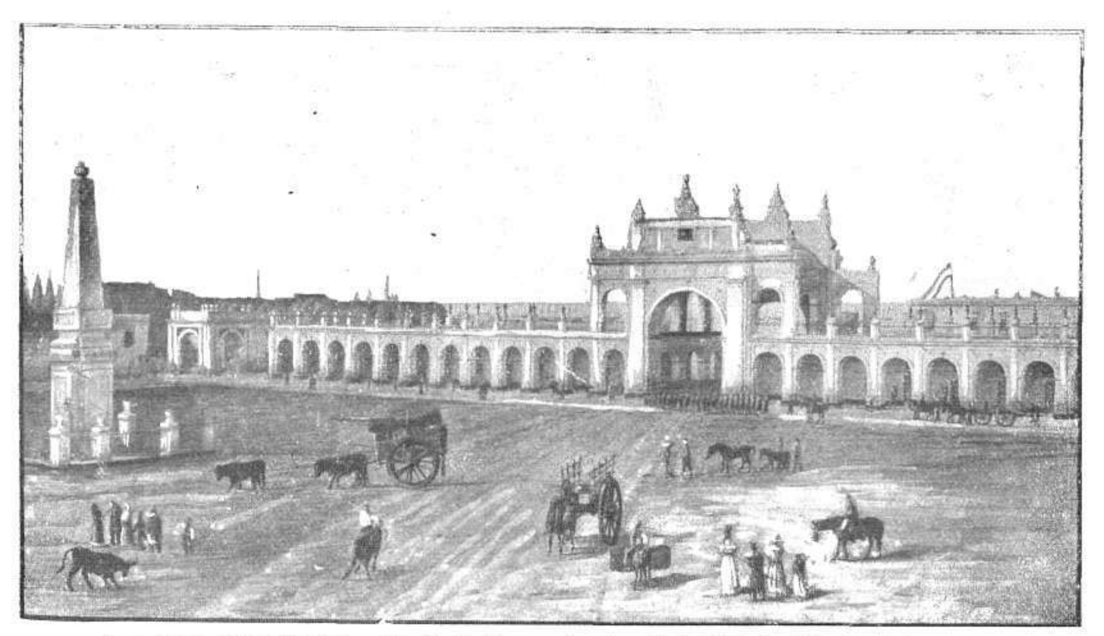
Y tal fué su comportamiento que pronto se vió ascendido á capitán y segundo jefe de la artillería volante. Felipe Pereyra Lucena dedicaba cada vez más su ahinco a la organización y disciplina de su arma.

"Por causas que no deben recordarse — dice el autor á que nos referimos—el jefe de la artillería fué separado del mando después de la batalla de Suipacha y entró á sustituirlo provisoriamente Lucena. Castelli no se atrevió á proponerlo como comandante efectivo; pero la Junta Gubernativa, que lo reputaba tan bueno como el mejor, lo confirmó en el empleo." En junio de 1811 tenía á sus órdenes más de doscientas plazas y 18 piezas de distinto calibre. Cuando el ejército se movía en Huaqui para avanzar sobre el enemigo, Pereyra Lucena comandaba la fuerza de artillería que entró primero en la acción del sangriento combate de Juraicoragua. Atacado por la fuerte columna del realista Ramírez, Pereyra Lucena la hizo retroceder con sus certeros tiros de obuses y cañones, ganando un seno próximo de la sierra donde se empeñó la más bizarra y sangrienta de las acciones.

A la tienda del general Viamonte llegó entonces la noticia de que el valiente comandante, jefe de la artillería, Felipe Pereyra Lucena había caído gravemente herido y se hallaba abandonado. Era necesario sacarlo de allí para salvar, si posible fuera, su preciosa vida y un amigo íntimo de él, el comerciante don Felipe Miquilini y un sargento, lo hicieron, transportándolo á brazo hasta el pie de la sierra, desde donde lo condujeron á una población distante del enemigo; pero todos los cuidados fueron inútiles: Pereyra Lucena expiró en el viaje á dos leguas de Machaca, el 20 de junio de 1811. Sus amigos Miquilini y capitán Marian Casas, transportaron su cadáver en una cureña hasta



En el combate de Juraycora.—"Después de inutilizarse dos culebrinas y un obús, cayó herido el jefe de artillería, comandante Pereyra Lucena»



La primera colocación de la pirámide de Mayo en la plaza de la Victoria. (Cuadro de Pellegrini)

Viacha y allí le dieron piadosa sepultura.

La Junta Gobernativa, en decreto de 31 de julio del mismo año, ordenó que "el nombre de aquel jefe de los ejércitos de la Patria" fuera inscripto en la columna de Mayo y pasó el siguiente oficio de duelo al padre de Lucena:

'Por la sensible impresión con que ha sido tocado este gobierno en la ilustre muerte del hijo de usted el comandante don Felipe Pereyra de Lucena, ha llegado á calcular la aflicción y desconsuelo que debe haber cabido á sus padres y á toda su familia, y sin embargo, cuando este suceso desgraciado no ha hecho otra cosa que influir en el modo al común destino de los hombres, tiene usted motivos muy poderosos para mitigar su dolor y acaso puede decirse que debe apreciarse la vida en cuanto ella pueda presentarse en sacrificio ante las aras de la patria y en la terrible precisión de morir, nada hay más digno de la atención de los mortales que obligar con el último acto de la existencia el reconocimiento eterno de sus semejantes. Las generaciones nacientes leerán, con respetuosa gratitud, el nombre de uno de sus primeros y más intrépidos de sus libertadores. *Una sola cosa debe enjugar las* lágrimas de su familia en la pérdida del mejor de sus hijos y es que cualquiera que haya sido la desgracia de los que sienten su temprana muerte, él ha concluído su carrera llena de gloria con un mérito comparable al de muchos años de relevantes servicios. La Junta acepta su dolor como una demostración expresiva de su interés por la justa causa y como tal le protesta por ello su reconocimiento á nombre de la Patria. Dios guarde á usted muchos años. Buenos Aires, agosto 3 de 1811.—Cornelio Saavedra.—Juan de Alagon.—Juan Francisco Tarragona.—Antonio Olmos.—Miguel Ignacio Molina. — Doctor José García Cossio.

Placa de bronce colocada en la pirámide en 1891, por iniciativa popular

Y en una hermosa proclama dice la Junta al pueblo, refiriéndose á las primeras víctimas sacrificadas en combate por la libertad de la patria: "El último período de sus vidas fué bien corto; pero sobrado para que descubrieran los talentos, el celo y l s virtudes de unos héroes. Acercáos, vosotros, padres y madres de familia, á sus cuerpos ensangrentados; llamad á vuestros hijos y contadles la historia del desastre; y, cuando se inflamen sus ojos y sus frentes se pongan torvas y amenazantes, enseñadles la casa tutelar en que han vivido, dadles armas, abrazadles y que partan para que vuelvan vencedores ó para que mueran como Manuel Artigas, Lucena, Vélez y Bozo en los brazos de la gloria y de la libertad".

La Junta Gubernativa encomendó al Cabildo de Buenos Aires que hiciera grabar en la pirámide de Mayo "á la brevedad posible", los nombres y apellidos de Artigas y Lucena, "á fin de hacer inmortal su fama en el corazón de los americanos"; pero el Cabildo de aquellos tiempos no lo hizo. En 1812, el triunvirato ordenó que, "*también á la brevedad posible*", fuera colocada en uno de los lienzos de la pirámide una lámina "con los nombres, siempre gratos, de Artigas y Pereyra Lucena". En 1856 volvióse á reclamar el cumplimiento de esa disposición, que sólo pudo cumplirse en 1881, por la iniciativa de un grupo de ciudadanos que costeó la chapa de bronce que contiene los dos nombres de ejemplo "para combatir por la libertad de la patria ó morir por ella en brazos de la gloria".

¡La única!

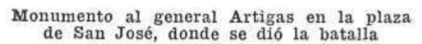
Luis RODRÍGUEZ.

Medallas conmemorativas de la colocación de la placa en la pirámide

Dib. de Fortuny.

Asalto y toma de San José

(24 de abril de 1811)



Monumento al general Artigas en la plaza de San José, donde se dió la batalla

Don Eusebio Vidal, capitán de dragones del ejército español, fundador de San José

"Con la toma de San José—que preparó el triunfo de las Piedras—la dominación monárquica sintió en sus flancos los primeros rasguños de la libertad."

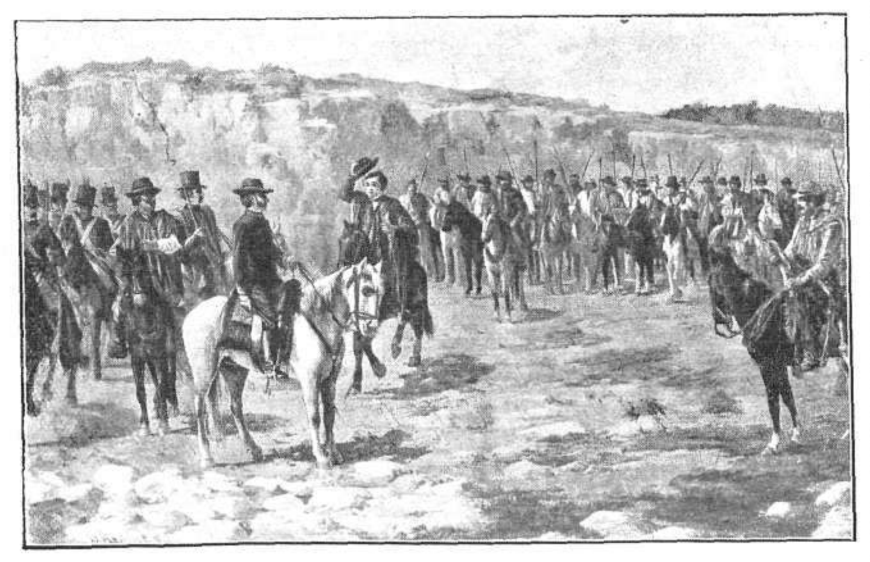
El sentimiento de la independencia, desde el uno al otro confín del territorio uruguayo, hervía en las comarcas campesinas y Venancio Benavídez y Pedro Viera, alzando pendones contra España daban en «Asencio» el grito de la emancipación.

El gobernador Elío,—cuyas ciegas intemperancias habían de llevarlo más tarde, en su propia patria, á morir ajusticiado sobre un patíbulo!,—viendo desmoronarse su carcomido poder había declarado la guerra á la Junta de Buenos Aires, y desde Montevideo enviado tropas á la campaña oriental con el propósito de contener la rebelión.

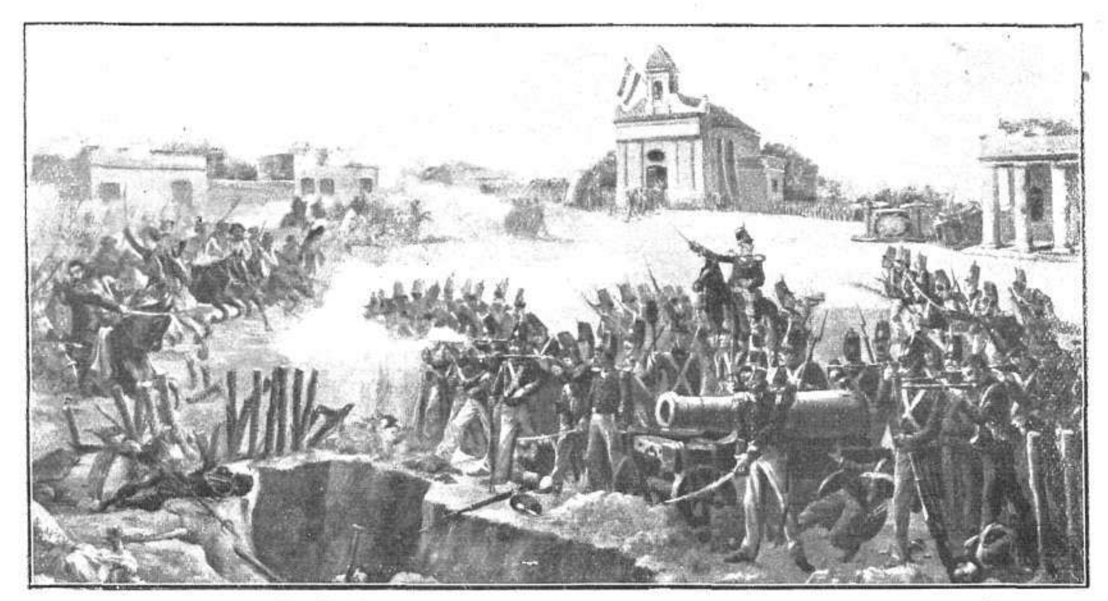
Pero la chispa prendida en Santo Domingo de Soriano había caído sobre un vastísimo reguero de pólvora, y nada ni nadie, era ya capaz de poder contener el incendio y general conflagración que á su contacto iba á producirse.

Don José Artigas, desde Entre Ríos, desembarcó en la costa de la Colonia, siendo aclamado en la Calera de las Huérfanas como jefe libertador de los orientales.

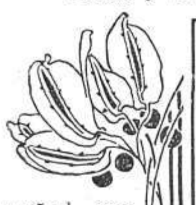
Una de sus primeras disposiciones fué mandar á operar en San José á su ayudante el capitán Manuel Artigas, quien, de acuerdo con don Joaquín Suárez, de Canelones, después de sublevar los vecindarios de Casupá y Santa Lucía en conocimiento de que por las alturas de Chamizo y á las órdenes de los coroneles Bustamente, Sampiere y Diego Herrera acampaba un destacamento es-



Artigas convoca á los orientales en la Cabra de los Huérfanos. (Cuadro de Diógenes Heguit)



Batalla y toma de San José, por los orientales al mando de Manuel Artigas y Venancio Benavídez



La plaza de San José, en su estado actual

pañol, con dos cañones y ciento sesenta veteranos de las tres armas, solicitó la ayuda de Balta Vargas, del *distrito* de Porongos.

Una vez incorporados ambos capitanes, formaron una división como de 400 milicianos, con los cuales resolvieron atacar á los realistas, que, al sentirlos, habíanse parapetado en el Paso del Rey, desde cuyas barrancas encajonadas, y después de un fuerte tiroteo, fueron al fin desalojados y obligados á refugiarse en el pueblo de San José.

Acantonados en el Cabildo y en la Iglesia, preparándose á la defensa los realistas solicitaron apresuradamente auxilios del gobernador Elío, que en su protección, y aunque con escasas fuerzas, mandó á su edecán el preboste don José Acevedo y Salazar.

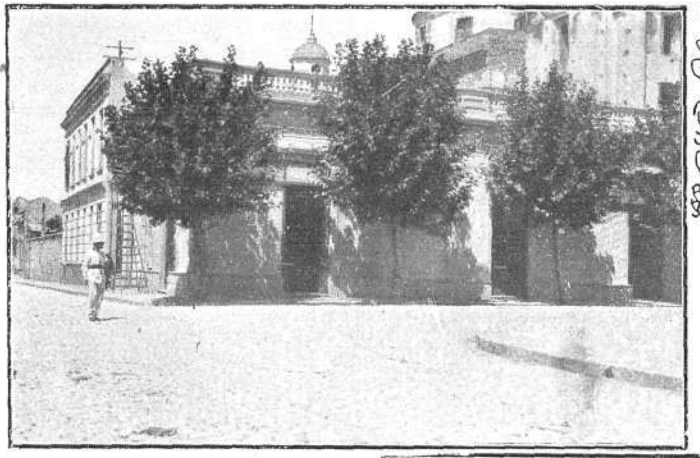
El capitán Artigas, deseoso de completar la victoria ¡qué tan cara debía costarle! á su vez había oficiado á Benavídez para que viniera á unirse á él con el fin de tomar al pueblo por asalto.

Durante dos días se repitieron las escaramuzas y los combates parciales. Al aclarar el 22 de abril, después de fuertes guerrillas sostenidas durante toda la noche, los patriotas, por el nordeste y bajo la metralla y las descargas de la fusilería amagando un ataque general avanzaron hacia la plaza y hasta colocarse á poco más de dos cuadras del enemigo. Pero al llegar al ángulo que forman las calles de Solís y la que lleva hoy el nombre de 25 de Mayo, una granada disparada por los realistas choca contra los muros de un edificio colonial, y al reventar, uno de sus cascos destrozándole un pie, hiere de muerte al brillante capitán de los ejércitos de la patria, don Manuel Artigas, que cae á tierra sin sentido derribado del caballo.

Puesto así el jefe fuera de combate, su segundo, Bartolomé Quinteros, asume el mando, y, á duras penas, conteniendo el ardor de sus soldados suspende el combate, aguardando para el ataque decisivo la llegada de Benavídez.

Aquel *no se hizo* esperar. Y en las últimas horas de la tarde del siguiente día, al frente de seiscientos voluntarios, á marchas forzadas desde el Colla que acababa de rendírseles, llegaba á las orillas del pueblo, formando con su gente en el camino de los Capitanes, á unas 20 cuadras de la plaza. Allí y después de vivarlo con entusiasmo, saliéndose de las filas lo abrazó Quinteros; acongojado, dándole la triste nueva de la herida de su jefe; y, desde aquel momento, poniéndose con su división bajo sus órdenes.

Durante la noche, mientras los realistas, reforzados desde el día anterior con la gente del preboste, se aprestaban á la defensa foseando sus improvisadas trincheras, en el campamento revolucionario se tomaban las disposiciones del caso para llevar el ataque al amanecer, quedando acordado que Quinteros con su compañero Vargas corriéndose con Benavídez del camino en que acam-



Paraje donde estaba situada la antigua iglesia, último baluarte de los realistas

paban, atropellarían por las calles paralelas que convergen con los dos extremos del costado norte de la plaza (Artigas y 25 de Mayo), mientras que Pancho Biendo y los blandengues, después de fraccionar sus caballerías, bajarían por el sur á fin de estrechar á los sitiados entre un círculo de chozas.

Al amanecer del día 24 asomó el sol esplendente y vino á alumbrar con sus rayos á aquella hueste de curtidos rostros y extraña catadura, que, á los cuatro vientos, jinetes sobre sus potros culebreaba por los alrededores de la población casi sin más armas que sus lanzas de mobarra, sus facones, sus trabucos de cazoleta y algunos sables y fusiles viejos.

Calle que conduce á la iglesia, por donde las tropas patriotas entraron en la plaza

Cantón y trinchera de González, donde los realistas se sostuvieron hasta el último momento. (Existe como entonces)

A las siete de la mañana, el coronel Bustamante —que en aquellos momentos, con cuerdas, y sobre una zorra de madera se ocupaba afanosamente de hacer amarrar el cañón de á 24 sobre su cureña improvisada—recibía la intimación de rendir la plaza, en un oficio cuyos párrafos principales van á leerse:

«Señor Juez y Comandante de San José. — Comisionado por la Excelentísima Junta de Buenos Aires para libertar estos pueblos de la esclavitud que hasta ahora han sufrido bajo el insoportable yugo del tirano Gobierno de Montevideo.................. paso á exortar á Vuestras Mercedes á la unión y á la fraternidad esperando desde luego rendirán Vs. Ms. inmediatamente sus armas, en la inteligencia, señores, que si rebeldes á esta intimación temerariamente se resisten, sin dar lugar yo á otro parlamento abanzaré con mi ejército pasando á cuchillo indistintamente á todos los habitantes de ese pueblo..... Advierto á Vs. Ms. que para su contestación tienen de plazo únicamente doce minutos. — Dios guarde á Vs. Ms. muchos años.—Cuartel General frente á San José y abril 24 de 1811.—Benancio Benavídez.»

El coronel Bustamante contestó en el acto, con un lápiz y apoyando el papel sobre la trinchera:

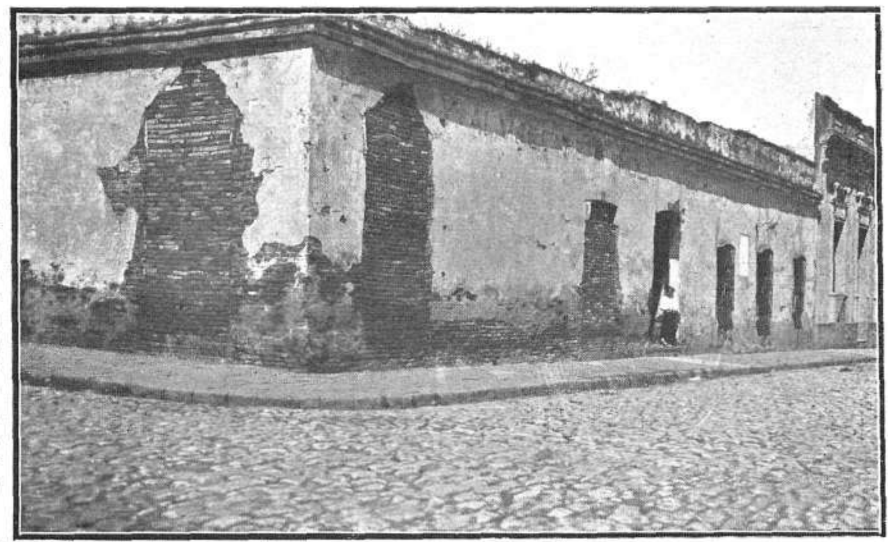
«Teniendo jurado fidelidad á nuestro desgraciado Rey Fernando VII (y no ser otro el motivo que me obliga á defenderme) contesto su oficio que acabo de recibir, manifestándole: que no rendiré las armas que tengo el honor de mandar hasta que la suerte me obligue á ello. — Dios guarde á V. S. muchos años — San José, abril 24 de 1811. — Joaquín Gallón Bustamante. — Al señor Comandante de las fuerzas á mi frente.»

Recibida en el campo de los patriotas la altiva respuesta del jefe realista, Benavídez y Bartolomé Quinteros, en dos palabras llenas de ardimiento proclamaron á sus soldados: «¡Viva la patria!»

Los criollos, entonces, repitiendo aquel grito que estaba en todos los corazones, desde el nordeste, y entrando por las calles ante dichas, avan-

zan hacia la plaza rodeada ya por las partidas concentradas sobre ella con el fin de estrechar á los sitiados.

Los rayos del sol centelleaban sobre los cascos y las baquetas; el ronco estampido del cañón y el vibrante estallido de la fusilería los saluda. Pero los gauchos, sin arredrarse ni disparar un sólo tiro, impertérritos siguen al galope avanzando bajo



Casa frente á la cual cayó Manuel Artigas el 24 de abril de 1811, y en la que falleció

"FRENTE
Á ESTA CASA CAYÓ
HERIDO DE MUERTE
EL CAPITÁN DE LOS
EJÉRCITOS DE LA PATRIA
MANUEL ARTIGAS
EL 22 DE ABRIL DE 1811"
POR SUSCRIPCIÓN POPULAR
Á CARGO DEL CLUB "Gral
LEANDRO GÓMEZ"
San JOSÉ ENERO 29 DE
1893

Lápida conmemorativa colocada en la casa donde murió Manuel Artigas

el fuego del cañón de á 24 colocado frente al atrio de la iglesia, diezmados por las descargas que les hacen desde los cantones en las azoteas, guarnecidas de soldados.

En la esquina que lleva hoy el nombre de 18 de Julio detiénense los asaltantes ante la barrera foseada que se les opone, insalvable para la caballería, frente á las casas de Alonzo en la esquina 25; de Vidal en la esquina de los Treinte y Tres, y de Baillo en la de Artigas; formadas sus trincheras con cadenas, carretas volcadas, sacos de tierra y fardos de pasto.

Los realistas han abandonado ya aquellas trincheras para replegarse á la otra esquina de la plaza, frente á la iglesia; pero antes, y tratando de detener y sofocar á sus enemigos, han prendido fuego á los fardos de pasto apilados á los costados del bastión.

Brotan de la trinchera, torrentes de llamas y de negro humo iluminado á intervalos por los fogonazos de los disparos que sobre los bisoños soldados campesinos hacen los aguerridos "veteranos de Madrid", quienes, como leones que defienden sus cachorros, reconcentrados en el atrio de la iglesia ¡el último baluarte! formando cuadro alrededor del cañón de á 24 defienden la bandera rojo y gualda, que flamea al viento altiva y orgullosa, clavada en el campanario...

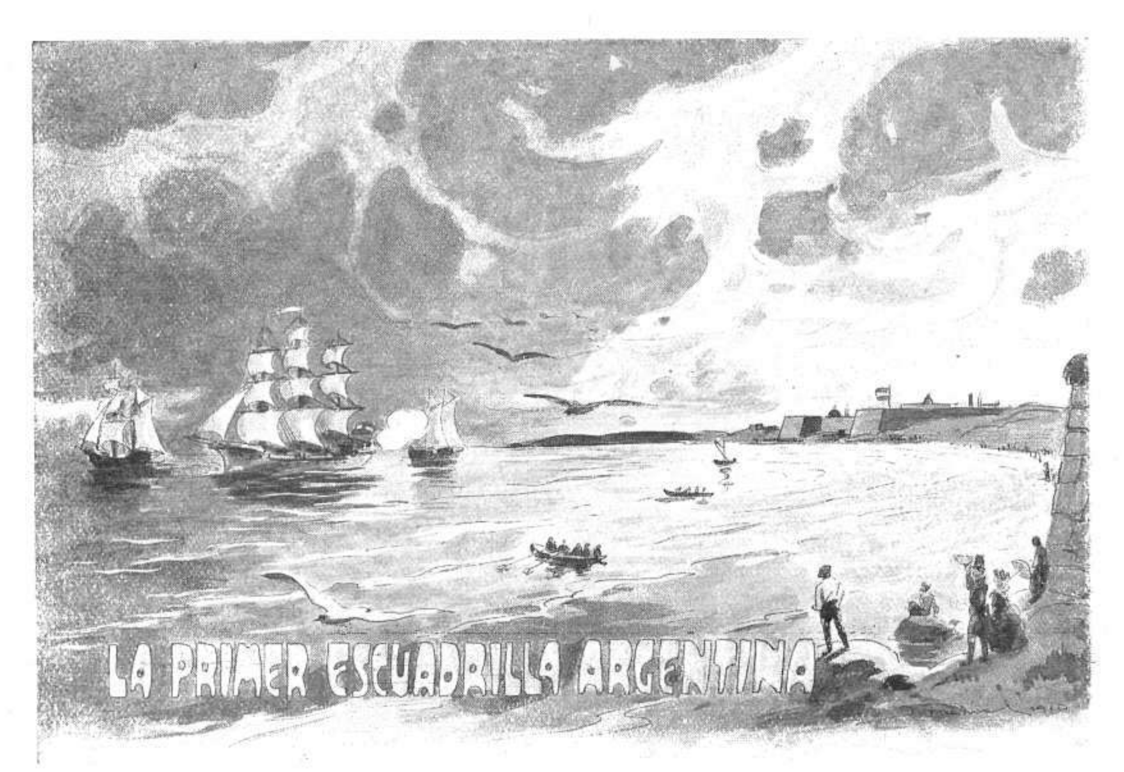
Pero los gauchos volcándose á tierra, envueltos por el humo, como una ola avasalladora saltan las zanjas, rompen y pasan por encima de todos los obstáculos y cruzando la plaza á la carrera bajo la metralla y de una granizada de balas que de todas partes llueve sobre ellos, llegan al fin hasta la misma boca del cañón, á lanza y á faconazos postrando sobre la pieza á los artilleros que la sirven.

El honor estaba satisfecho. Los soldados levantan la culata de los fusiles; los oficiales presentan sus espadas; á un redoble de tambor se apagan los últimos fuegos de los cantones y el oriflama realista es arriado al fin.

Entonces (nos lo contaban nuestros mayores), en medio de un indescriptible vocerío, dentro la iglesia llena de humo, en espantosa confusión mujeres, viejos y niños que durante el fuego y temiendo la venganza de los asaltantes se han refugiado allí, aterrorizados abrázanse á las rodillas de los gauchos, implorando su clemencia. Pero los vencedores tienden la mano á los vencidos, que al fin eran sus padres; y en sus nervudos brazos, en alto y besándoles, levantan á sus hijos... en tanto que de lo alto del campanario de la vieja iglesia colonial arriado el estandarte de Castilla y saludada por las dianas de la victoria, se levanta la bandera de la división del glorioso capitán, caído en el asalto.

Así fué tomado San José el 24 de abril de 1811, preparando con su caída el triunfo de las Piedras que abrió los horizontes y franqueó el camino por donde había de lanzarse la revolución americana á conquistar la independencia y la libertad del continente; y así murió el capitán Manuel Artigas, valeroso soldado ciudadano en cuyo honor, como primero de los patriotas caídos en defensa de la independencia, la Junta de Buenos Aires ordenó que su nombre fuese inscripto en la pirámide de Mayo.

Rafael SIENRA.



Empezaba á tañer lentamente el toque de vísperas en las campanas de las iglesias, en la tarde estival del 18 de febrero de 1811, cuando el vecindario patriota se dió cita en la alameda y ribera para despedir á su primer escuadrilla.

Modesto armamento, por cierto, era el que encomendó la junta gubernativa al patriótico esfuerzo de don Francisco Gurruchaga, teniendo por objeto, enviar socorros y remonta al ejército de Belgrano, en el Paraguay, pues la incomunicación fluvial en que se encontraba, obligaba á remitir hombres y pertrechos por tierra, andando más de trescientas leguas de mal camino, lo que era oneroso y lento.

Por vez primera, iban á afrontar los patriotas el poder naval español, que tenía tranquilo y seguro asiento bajo el cañón de San Felipe, en la plaza fuerte de Montevideo, poderoso baluarte donde vigilante y activo, imperaba el odiado Elío.

Concurrieron á la alameda los miembros de la junta, Rodríguez Peña, Larrea, Matheu, Alberti y Passo, á cuya firmeza se debía la realización del armamento, acompañados por el infatigable Gurruchaga y también por toda la juventud patriota reunida momentos antes en el café de Marcós en la calle de la Universidad.

La ribera y casas inmediatas viéronse de pronto cuajadas de espectadores, que, llenos de emoción, hacían votos fervientes para el mejor resultado de la empresa.

Se veía gente en la playa, damas en las azoteas, mujeres en las toscas de las lavanderas, y pilluelos, pardos y morenos, se encaramaban hasta en las piedras del muelle, en parte derrumbado, para presenciar la partida.

La escuadrilla, compuesta de la goleta "Invencible de Buenos Aires", del bergantín "25 de Mayo" y balandra "Americana", montaba en todo treinta y tres bocas de fuego, de los calibres de 3, 6, 8 y 12; tripulados por cerca de doscientos hombres, tiró pieza de leva y zarpó de balizas interiores, llevando la marcha la "Invencible" en la que flameaba la corneta del comandante Azopardo.

Las velas de la primera flotilla argentina, doradas por los rayos del sol poniente, fueron perdiéndose hasta desaparecer del horizonte.

Poco después supo la junta, por informe de un patrón de lancha, que una división naval española, salida de Montevideo, había entrado al Paraná, con el decidido propósito de perseguirla y apresarla.

Siete buques españoles, los bergantines "Cisne" y "Belén", Sumaca, "Aranzazú", faluchos "San Martín" y "Fama", la balandra de gavia "Castro" y un lanchón, mandados los primeros por tenientes y los demás por alféreces de la real armada, todos bajo la dirección del capitán de fragata don Jacinto de Romarate, se creían pocos para medirse con nuestra débil escuadrilla!

El día 25 enfrentaba Azopardo á San Nicolás de los Arroyos, á donde supo la persecución de que era objeto, por esto resolvió continuar su ruta inmediatamente, pero la falta de viento lo

obligó á largar anclas dos leguas más arriba. A las pocas horas tuvo aviso de que se avistaban los buques españoles; conociendo la superioridad del enemigo, resolvió arribar á San Nicolás en donde aprovechando las estrechez del canal que forma la isla enclavada frente al pueblo, ordenó acoderar á vanguardia la "Invencible", con un rezón que le permitiese presentar sus flancos fácilmente. La "América", casi desartillada, por haber desembarcado sus carronadas, fué situada á retaguardia, en el paraje donde dobla el canal, quedando ambos buques con la proa aguas abajo y al costado de la barranca. El "25 de Mayo", fondeado por la popa con el objeto de resguardar los costados de los buques menores paralelos con la costa, fué arrimado á la banda opuesta.

Se hizo bajar á tierra cuatro piezas de artillería de calibre 8 con las que se armaron dos baterías en la quinta de don José Manjuach, cuyo mando fué dado á don Angel Hubac.

El día 2 de marzo la escuadra española, al mando del capitán de fragata don Jacinto de Romarate, atacó y abordó con intrepidez á los buques de Azopardo. Sin dar tiempo á que fueran socorridos por la gente de tierra. La resistencia y la lucha fué en extremo sangrienta y heróica y cuando Azopardo bajaba desesperado á poner fuego á la Santa Bárbara fué alcanzado y derribado por un sablazo, en la puerta misma del depósito. Al llegar gente armada de tierra el enemigo prendió fuego á los buques y los abandonó.

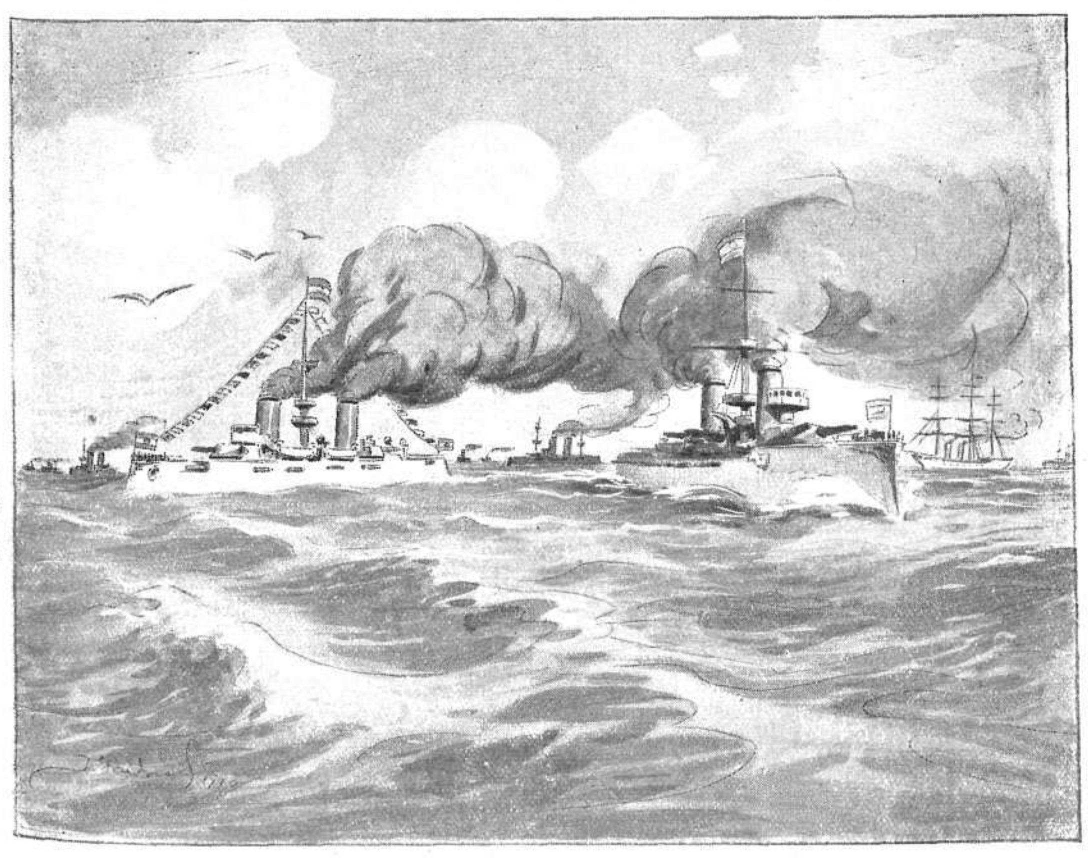
Hubo tiempo sin embargo para salvar gran número de heridos, entre ellos el valiente Azopardo, cuyo nombre honra nuestros recuerdos de la armada.

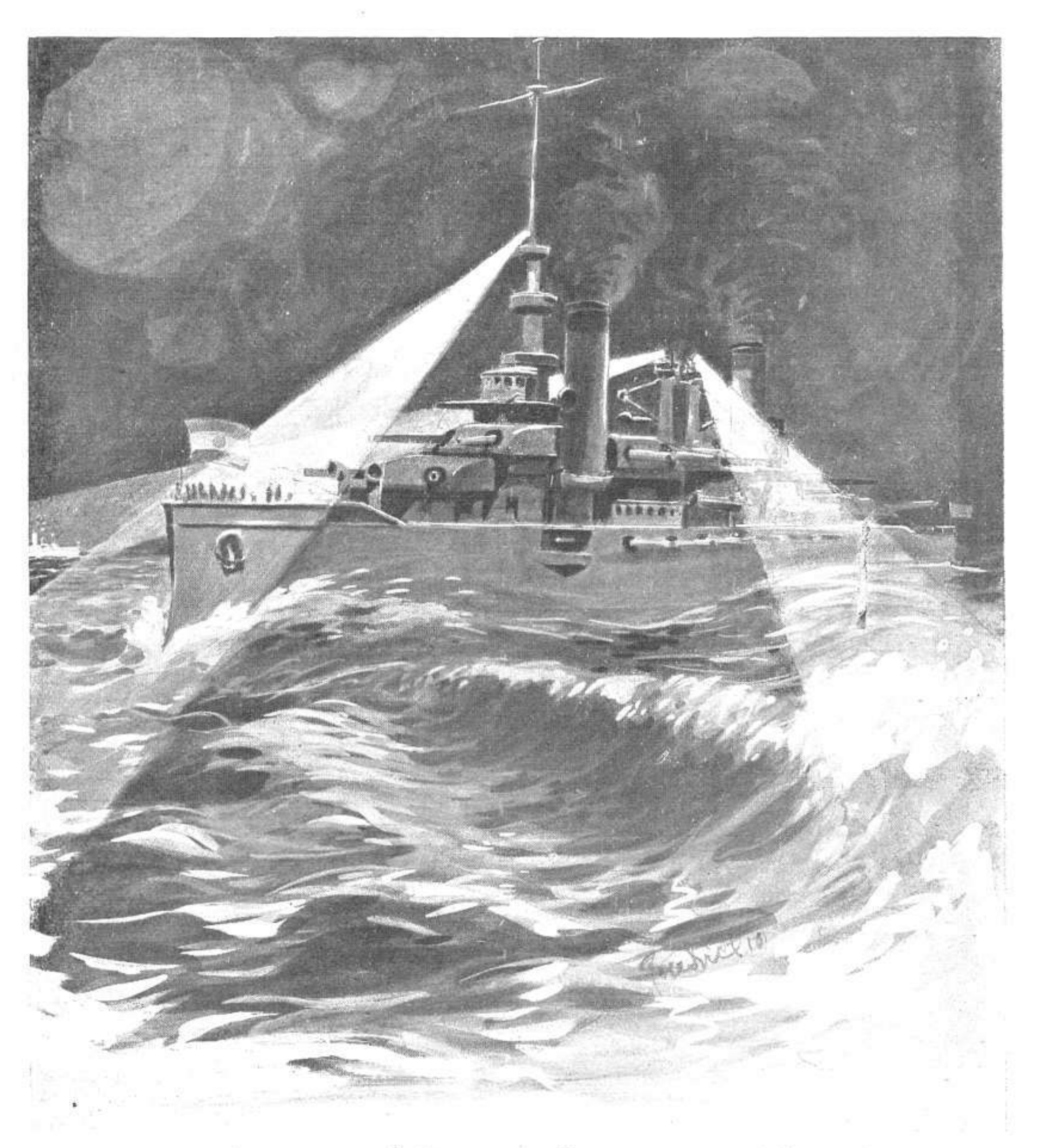
La enorme superioridad del enemigo, la ventaja que le proporcionaba su mejor armamento, el hecho de ir mandados todos los buques por oficiales expertos de una marina veterana, explica el contraste sufrido por nuestra primer escuadrilla en las aguas de San Nicolás á pesar de los heróicos esfuerzos de Azopardo.

Los pilluelos de Montevideo cantaron en seguida por la calles las décimas siguientes, que no carecen de originalidad: Aunque se rompan los sesos allá en el café de Marcos—No evitarán que los barcos—Zozobren ó sean presos—Gaste millones de pesos—La República Argentina—Agote de Famatina ese mineral tan vasto—Que á pesar de tantos gastos no puede tener marina.

Esa goleta que armaron titulada la "Invencible" y ese "Paraná" terrible ¿Qué se hicieron? Lo tomaron ¿y quiénes? Los que estudiaron. Otra más sana doctrina. Los que mejor disciplina recibieron en la mar. Pero un gobierno vulgar no puede tener marina.

El desastre de San Nicolás no desalentó á la junta que deseosa de vengarse no omitió esfuer-





zos para crear y equipar una nueva flotilla, sino igual, al menos capaz de disputar al español el dominio de los ríos.

Quedaron listas para operar á principios de agosto de mil ochocientos once, los siguientes buques: bergantín "Hiena", trece cañones y cien hombres, comandante Taylor, segundo don Tomás Jones. Sumaca "Santo Domingo", doce cañones de á doce, noventa hombres, comandante Bouchard. Goleta "Nuestra Señora del Carmen", ocho cañones de diez y ocho, comandante Angel Hubac, segundo comandante José María Echanti. Además un chanpan de dos cañones, una cañonera, una falúa y un lanchón, montando por todo treinta y ocho cañones, dos pedreros, tres esmeriles y trescientos treinta hombres.

Esta pequeña escuadrilla operó en las aguas del Plata y rechazó un ataque dirigido contra Buenos Aires. En la mañana del 19 de agosto la escuadra española al mando del capitán de navío don Juan Angel de Michelena, se puso al alcance de nuestros buques que recibieron el ataque con firmeza.

Una inmensa cantidad de espectadores se agrupó en la ribera, atraída por un cañoneo atronador que parecía iba á sepultar en las olas á nuestra frágil escuadrilla. Mas no sucedió así, demostrando los enemigos el poco ó ningún deseo que tenían de experimentar el calibre de nuestra artillería á despecho de las demostraciones y hurras de las tripulaciones patriotas.

Un falucho y una cañonera fueron los únicos que se aproximaron algo, los que después de cam-

biar algunos disparos con nuestros buques se incorporaron á los suyos continuando sin embargo el cañoneo hasta muy avanzada la tarde.

Tenemos ahí en pocas palabras lo ocurrido en esta escaramuza naval en vista de la que ganó sobre manera el espíritu público testigo de tanta indecisión por parte del enemigo.

Como se ve, nuestra armada no alcanzó gran nombradía en los primeros años de su creación pero no por eso dejó de influir su sola existencia sobre la actualidad política de la época. El triunfo de Romarate en 1811, prolongó la resistencia del enemigo, pero las jornadas de Martín García y 17 de mayo de 1814, en que asomaron ya los primeros rayos de gloria, de nuestra joven marina á las órdenes de Brown, pronto dieron el golpe de muerte al dominio hispano en las aguas argentinas.

Es del caso considerar el camino andado en el siglo transcurrido para poder apreciar cuan grande es el progreso realizado. Nuestra primer escuadrilla llegaba á desplazar unas quinientas toneladas á lo sumo y su valor militar era inferior al de una simple corbeta de la armada española.

Actualmente la escuadra argentina tiene un desplazamiento más ó menos igual á la flota de la madre patria superándola por el hecho de poseer buques más modernos y mejor armados.

Una vez incorporadas las nuevas unidades en construcción para las dos flotas, es decir, para el año mil novecientos doce, la escuadra argentina tendrá un desplazamiento de ciento veinticinco mil toneladas y la española un poco menos. Nuestros dos Dreadnoughts de 28.000 toneladas en carga, desplazarán 11.000 toneladas más que los tres acorazados de quince mil en construcción para España, quien verá sin duda alguna, con orgullo, florecer dignamente, en nuestros mares, la herencia de su poderío naval, y desmentido el cantar de los pilluelos de Montevido.

Manuel J. **GARCÍA MANSILLA.**

Dib. de Friedrich.

NOTA BIBLIOGRÁFICA SOBRE LA HISTORIA DE BELGRANO

POR BARTOLOME MITRE

En uno de los primeros días del mes de enero del año 1898, el señor Serafín Livacich, secretario entonces del general Mitre, encontrábase con éste en la biblioteca revisando el contenido de un cajón compuesto de documentos manuscritos é impresos, folletos, etc. Aquél tomó un grueso legajo y notando lo que era se dirigió al general diciéndole:

— Estos son los originales del primer tomo de la tercera edición de su «Historia de Belgrano».

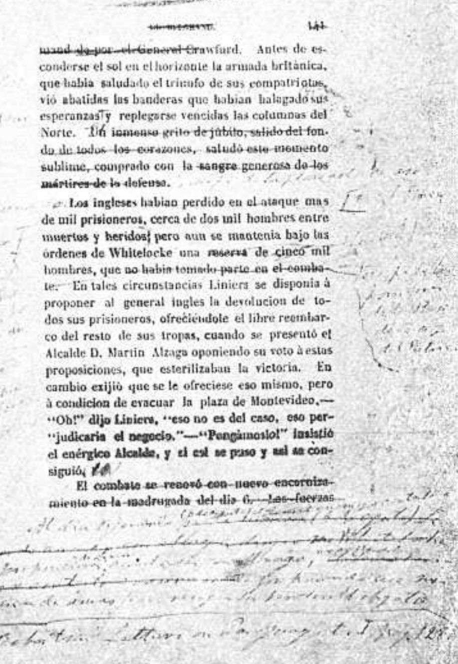
Mitre le contestó, proponiéndole con indiferencia que los destruyese, «puesto que la obra estaba ya impresa»; pero el señor Livacich trató de disuadirlo de ello, encareciéndole el valor extrínseco que, como autógrafo, tenía el contenido de aquel legajo. Como el señor Livacich insistiera, Mitre, que de todos modos no quería conservar esos papeles, arregló pronto la dificultad, regalándolos á su secretario.

Desde aquel tiempo el señor Livacich guarda en su poder tan preciosa reliquia, la que hoy utilizamos para ofrecer esta nota bibliográfica de la obra, con los correspondientes facsímiles del original.

«La Historia de Belgrano» se publicó por primera vez en gran folio en el año 1858, en la «Galería de Celebridades Argentinas», quedando interrumpida la historia en el año 1812 por falta de espacio, supliendo esta deficiencia por medio de un breve epílogo sobre la carrera posterior y muerte de Belgrano. Esta parte publicada, comprendía la materia contenida en el primer tomo de la segunda edición.

La segunda edición se publicó en 1858 y 1859 en dos volúmenes en 8.º de 600 páginas m. o. m. cada una, quedando también interrumpida la historia con la declaratoria de la independencia argentina en 1816. De esta edición se hicieron más de 1.200 ejemplares, los que se agotaron muy pronto, al punto que un año después no se encontraba un solo ejemplar en las librerías, pagándose hasta 500 y 600 pesos moneda corriente por los pocos que aparecían en el comercio.

Desde entonces, una nueva edición que satisfaciese la demanda creciente del libro era reclamada por todos. Causas políticas alejaron al autor de los estudios históricos y le impidieron durante quince años contraerse al trabajo que demandaba el complemento y revisión de su obra.



342

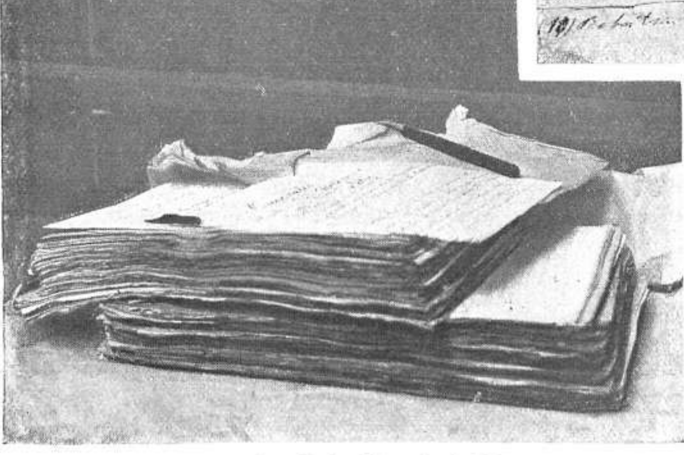
141

mandado por el General Crawfurd. Antes de esconderse el sol en el horizonte la armada británica, que habia saludado el triunfo de sus compatriotas, vió abatidas las banderas que habian halagado sus esperanzas y replegarse vencidas las columnas del Norte. Un inmenso grito de júbilo, salido del fondo de todos los corazones, saludó este momento sublime, comprado con la sangre generosa de los mártires de la defensa.

Los ingleses habian perdido en el ataque mas de mil prisioneros, cerca de dos mil hombres entre muertos y heridos; pero aun se mantenia bajo las órdenes de Whitelocke una reserva de cinco mil hombres, que no habia tomado parte en el combate. En tales circunstancias Liniers se disponia à proponer al general ingles la devolucion de todos sus prisioneros, ofreciéndole el libre reembarco del resto de sus tropas, cuando se presentó el Alcalde D. Martin Alzaga oponiendo su voto à estas proposiciones, que esterilizaban la victoria. En cambio exijió que se le ofreciese eso mismo, pero à condicion de evacuar la plaza de Montevideo.— "Oh!" dijo Liniers, "eso no es del caso, eso per- "judicaria el negocio."—"Pongámoslo!" insistió el enérgico Alcalde, y el col se puso y asi se consiguió. (1)

El combate se renovó con nuevo encarnizamiento en la madrugada del dia 6. Los fuerzas

Una prueba de imprenta de la primera edición, con correcciones de Mitre



Manuscritos de la «Historia de Belgrano»

Prefacio manuscrito de la segunda edición

Historia
de Belgrano
y de la Independencia Argentina

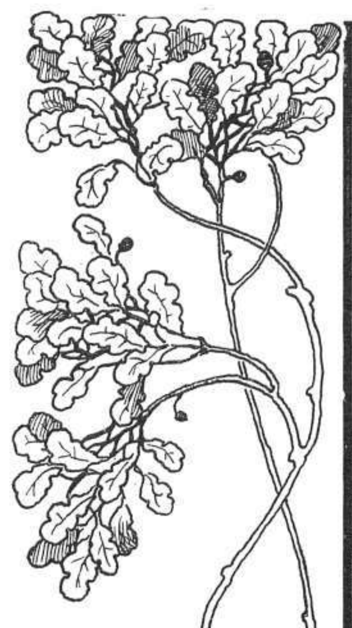
Capítulo I.
Introducción

1770–1794.

El capítulo I, autógrafo

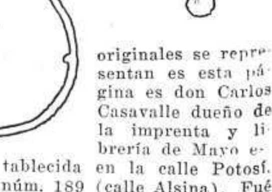
Carátula de la tercera edición

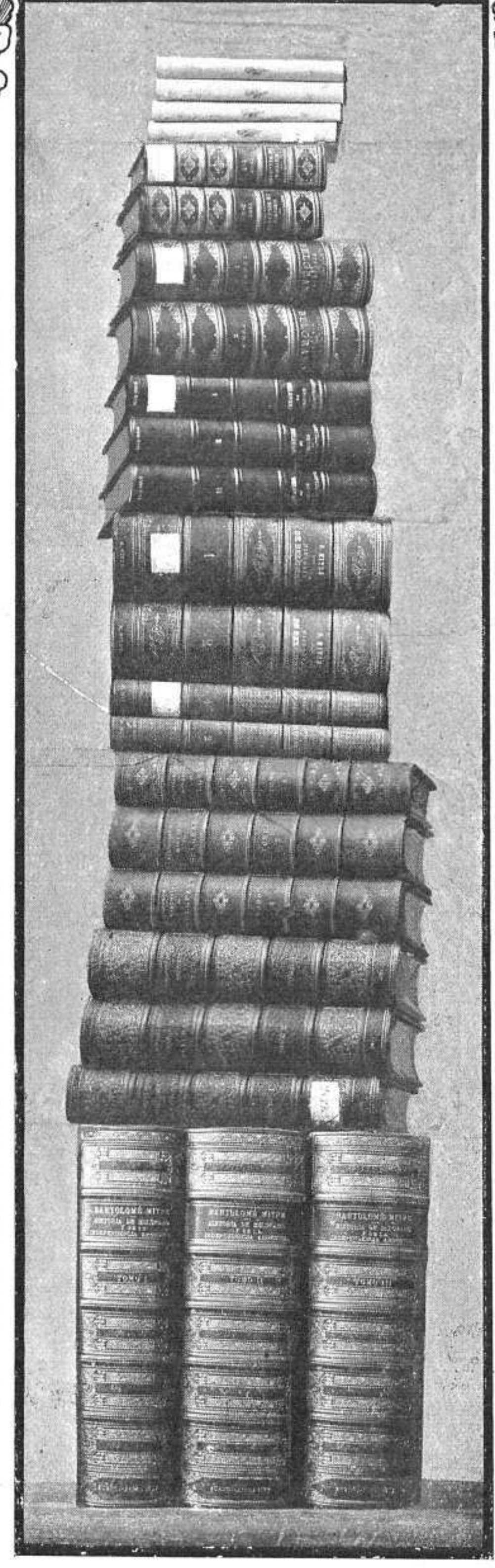
Prólogo de la misma



En este intervalo, y á los seis años de publicado el libro, aparecieron en 1864 unas «Rectificaciones Históricas» escritas por el doctor don Dalmacio Vélez Sarsfield, impugnando algunas aserciones de la «Historia de Belgrano.» El autor de este libro salió á su defensa, demostrando con nuevas pruebas y documentos que, cuando había dicho que « en su páginas no se narraba « un solo hecho, no se indica- « ba un solo gesto, ni se avan- « zaba una sola opinión que « no pudiese ser documentada » y se había en realidad preparado seriamente á la tarea, compulsado todos los testimonios históricos, madurando sus juicios y formándolos con verdad y equidad y con perfecto conocimiento de causa. Esta discusión histórica contribuyó á dar mayor autoridad al libro, demostrando la solidez de sus fundamentos, como tuvo que reconocerlo el mismo impugnador, dando á la vez ocasión para ilustrar algunos de sus capítulos con documentos hasta entonces desconocidos. Los escritos del autor en tal motivo fueron reunidos en un volumen de 264 páginas en 8.º, bajo el título de «Estudios Históricos sobre la Revolución Argentina», insertándose en un apéndice las «Rectificaciones» de su contendor, y deben por lo tanto considerarse como un complemento ó corolario de la «Historia de Belgrano».

El editor de la tercera edición de esta obra, cuyos facsímiles de los originales se representan es esta página es don Carlos Casavalle dueño de la imprenta y librería de Mayo establecida en la calle Potosí. núm. 189 (calle Alsina). Fué impresa en el año 1876. El éxito de la venta fué como el de la segunda edición, lo que obligó al autor, diez años más tarde, á imprimir la cuarta y definitiva edición, á cuyo efecto en el año 1886 celebró un contrato con el señor Félix Lajouane, cediéndole los derechos por la cantidad de seis mil pesos nacionales de curso legal, debiendo efectuar el pago de la cantidad expresada en tres plazos por partes iguales. El editor entregaba al autor á más del precio convenido, cierta cantidad de ejemplares comunes, uno impreso sobre papel del Japón y uno sobre papel Whatman, Holanda y Velin satinado, destinados por el autor para obsequiar á sus amigos del exterior. La edición se hizo en París y todos los gastos eran de exclusiva cuenta del señor Lajouane, quien quedaba facultado para imprimir la cantidad de ejemplares que estimase conveniente, tanto de lujo como ordinarios, no pudiendo, sin embargo, exceder el número de «cinco mil». El autor no podía publicar ni vender el derecho de otra edición mientras no estuviese agotada la mencionada en el contrato; pero, se reservaba los derechos futuros de la obra y quedaba por lo tanto de su propiedad exclusiva una vez agotada la edición.



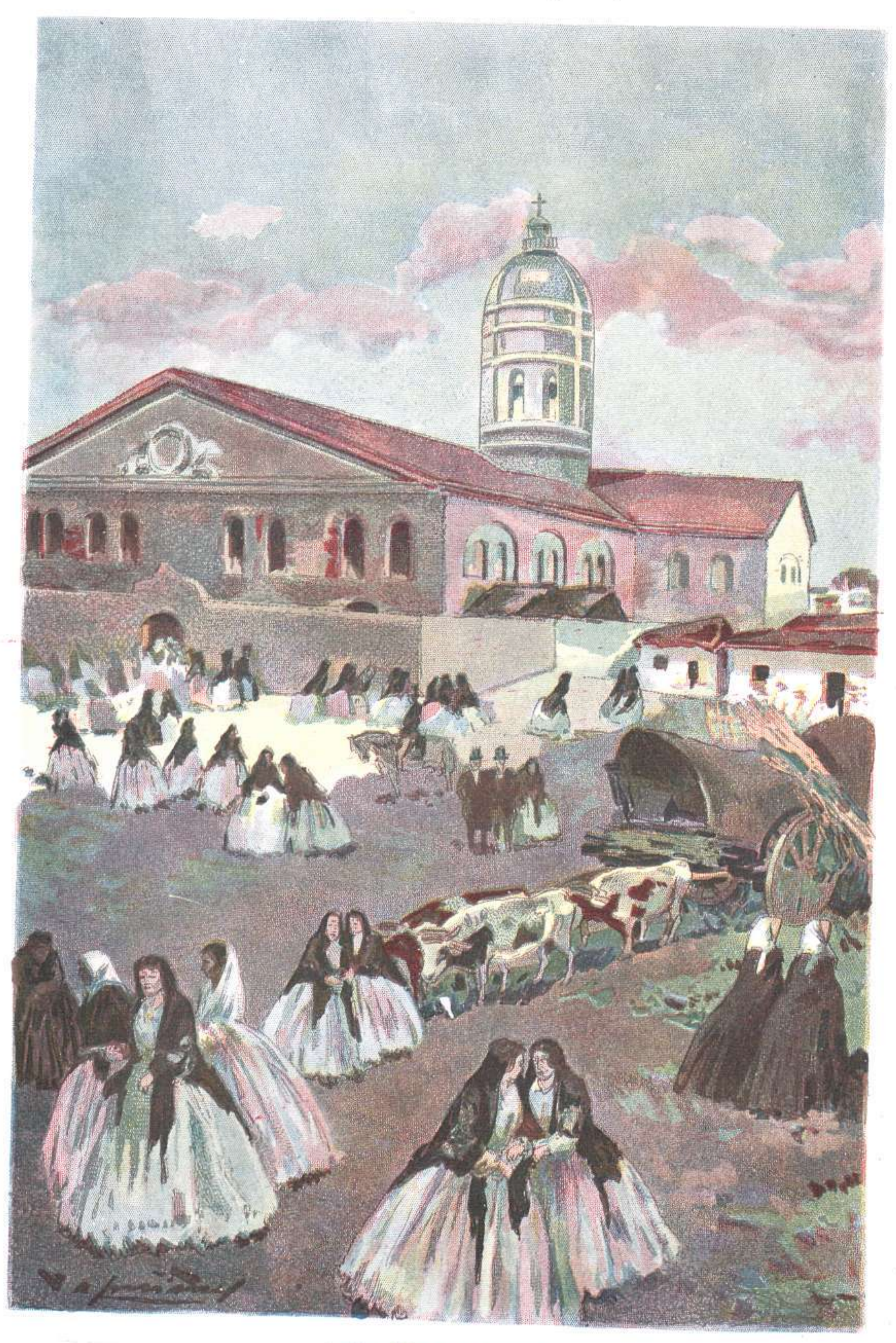


Diferentes ediciones que se han impreso de la «Historia de Belgrano»

LA CABALLERÍA GAUCHA

Estudio para el cuadro "Batalla de Suipacha", de M. ZAVATTARO

SALIDA DE MISA. (1810)



Cuadro al óleo de A. GIMENEZ

LOS ESPAÑOLES DE LA INDEPENDENCIA

De aquellos recios varones que, nacidos en España, los reclama la Argentina por héroes de su independencia, quisiera decir ante todo cual debió ser su estado de alma en tan rudo trance y cuales los motivos que hiciéronles abrazar la nueva causa.

¿Contendieron contra su propia patria? Huyamos de medir los hechos pasados con el criterio del presente. El concepto de "nación" es tan moderno, que no apareció hasta fines del siglo XVIII, y nuestro pueblo ha resistido al llamar "nación" al extranjero, sobre todo al francés, ó por más frecuencia de trato ó por haberse enamorado Francia del nuevo concepto y ponerlo en boga. La voz "patria" es sólo en apariencia más antigua, y el concepto que de ella tenemos hoy, complejo y probablemente por largo tiempo definitivo, no es por cierto igual al que moviera á Guzmán el Bueno á tan gran atrocidad como la de tirar "su" puñal á los verdugos de "su" hijo, enemigos de "su" rey (tres "sus", cada uno de los cuales indica órdenes de ideas muy distintos, el primero de guerra, el último de lealtad feudal, los dos aplastando al segundo, puro sentimiento y hoy para nosotros el más valedero y más potente). El concepto de "pueblo", como el de "tierra nativa", ya son más viejos, como que son los naturales y la base de cuantos más tarde ha ido el hombre creándose, vacilante é inseguro, hasta llegar á los nobilísimos principios de solidaridad humana que ya tardan en descender de las cumbres espirituales de filósofos é iluminados, para tender al través de las almas sus redes sutiles de paz y de amor.

En 1810 la nación española casi no existía: las Cortes que Cádiz disponíase á albergar, como la misma Regencia que las convocara, tenían tan mermada su efectiva soberanía, que desligado de ellas, quizás ignorante de que existieran, el pueblo español luchaba decidido contra los franceses. Porque, eso sí, pueblo lo había, lo hubo siempre y lo habrá en España. No es ésta, oligarquía de poderosos viviendo sobre la miseria y la ignorancia de los desgraciados: en ella "Del rey abajo ninguno" y en cierto alto sentido es algo más que un donaire popular el dicho de que "lo que hay en España es de todos los españoles". Allí las cosas ó se hacen por todos ó no se hacen. Es de la entraña misma del pueblo que debe brotar lo que en España como definitivo se intente.

Pueblo más español que sus gobernantes, contra la voluntad de éstos levantóse en Madrid el 2 de mayo de 1808 y contra la de su mismo rey á quien aclamaba, alzóse en todos los ámbitos de la Península, con el supremo goce del que vuelve á encontrarse á sí mismo. Pero—y aquí entra el concepto de "tierra"—la pelea era, de inmediato, la defensa del respectivo terruño; como en la guerra siete veces secular contra los moros, cada región volvió á batallar por su propia cuenta, con sus propios recursos y sin esperar más que aleatoriamente el ajeno auxilio. Así salvóse España del potente enemigo; más que eso: cinco años de guerra sacudieron la podre y el moho de dos siglos de modorra nacional. De este modo y creyendo tan sólo defender á su tierra contra el invasor de ella, levantaron los hombres de 1808 á la patria, y tan en alto la pusieron, que desde entonces para todos sus hijos, para todos nosotros, quien la hiere ó quien solamente la veja, es nuestro enemigo declarado, irreconciliable.

En 1810, para la América española, si ya no había "nación" y si todavía no había "naciones", había "tierra" y había "pueblo". Un pueblo amante de su tierra, que vióse á sí propio solo y á ésta en peligro. Hubo entonces que hacer aquí lo que el otro pueblo allí también hacía: defender lo suyo. Ante la Francia invasora de la Península, y posible, segura, codiciadora de la América, ante el mundo entero, afirmóse el pueblo argentino y proclamó su derecho á vivir: la forma pudo ser balbuciente, pero la voluntad era firme.

Al 2 de mayo de 1808 responde el 25 de mayo de 1810: Buenos Aires y Zaragoza cantan la misma estrofa de independencia; el pueblo argentino, como el pueblo español, se reconoce á sí mismo y dice que de sí mismo es y no de pueblo ó persona algunos.

Invocaron uno y otro el nombre de Fernando. Cuando la guerra acaba en la Península y el "Deseado" vuelve á España, desátase su odio contra los que fueron

tan audaces que no se humillaron como él ante las botas del conquistador, y los cadalsos se erigen y los presidios se llenan. ¿Qué había de hacer con América? Si para él eran traidores los que al grito de "Viva Fernando" resistieron en la Península al invasor ¿cómo no habían de serlo los que por su esfuerzo ayudado por la distancia habían logrado hacerse más fuertes que su cólera?

El ultraje hubo de parecerle igualmente punible desde que, en su nombre, por la inexcusable ley de la continuidad histórica y diaria, se proclamara la ruptura del lazo colonial en todo el continente, siguiendo el ejemplo provechoso de las Provincias Unidas del Sud. Más tarde, si su despotismo se ve quebrantado ¿no se debe á la decisión de los soldados que en Cabezas de San Juan, en vez de embarcarse para reprimir lo que él seguía llamando insurrección, capitaneados por Riego, proclaman el imperio de la Constitución de 1812?

Entretanto la desviación histórica seguía su curso y si la nación española se vigorizaba al través de revoluciones y despotismos, por la razón del impulso que de condición social precaria. Eran tan "de primera agua" como los más altos héroes de la revolución.

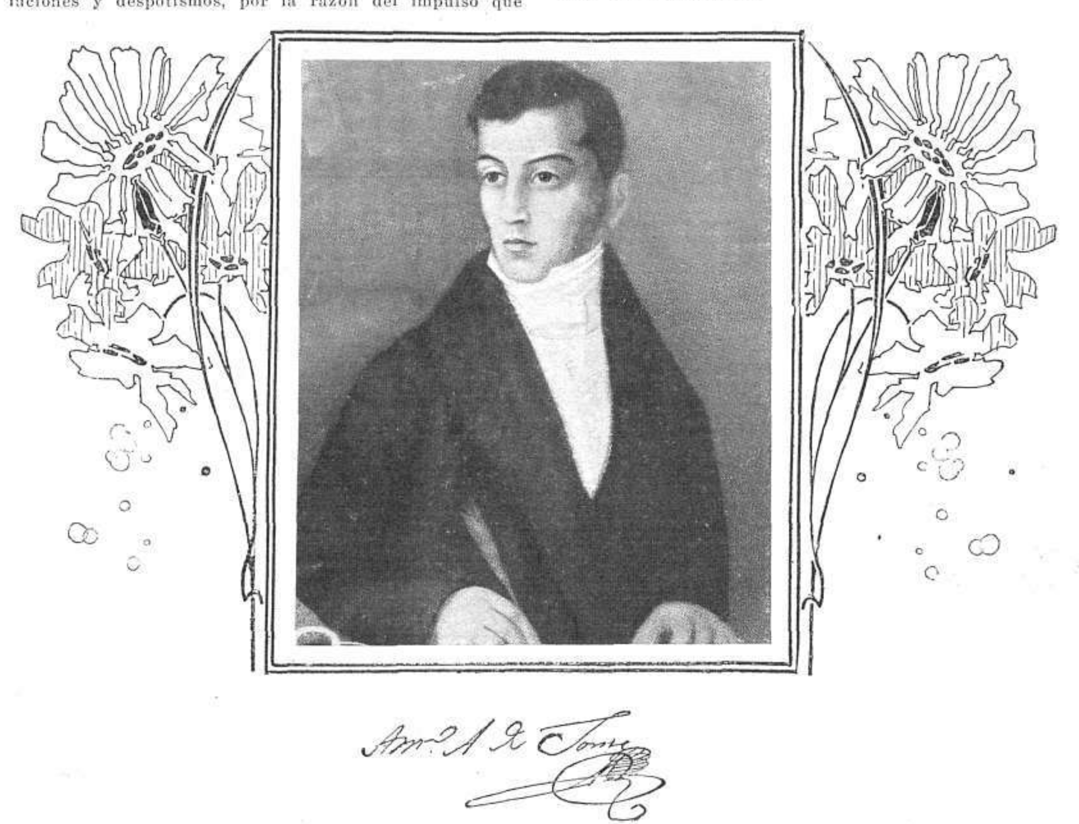
Don *Angel Román de Monasterio,* ilustradísimo é insigne español (Pueyrredón) Arquímedes revolucionario (Mitre) ingeniero militar de gran mérito, reconocido en Madrid primero, más tarde en el Plata.

Don *Domingo Matheu,* fuerte comerciante, hombre de consejo y acción: puso su posición y su crédito al servicio de la causa.

Don *Juan Larrea,* comerciante rico y considerado, como el anterior, se empobrece al entrar en el movimiento con todo lo que tiene y posee.

Don *Antonio Alvarez de Jonte,* abogado de mérito: hombre de ideas y de resoluciones como lo demostró, diplomático de 1811, triunviro en 1812, secretario de la escuadra en 1817 y auditor de guerra con San Martín en 1818.

Don *Juan A. Alvarez de Arenales,* militar de escuela, en Chile, en el Alto y el Bajo Perú, conquistó los más altos grados militares.



había puesto de pie al pueblo, las naciones americanas, al través de otras luchas no menos difíciles, se consolidaban y constituían: allí y aquí la obra del pueblo se imponía y la tierra, el amor á la tierra, familia, bienes, duelos y esperanzas, la vida toda, reclamaba su imperio y triunfaba: el concepto político, entre mil choques internos y externos, asegurábase como nación. Y el concepto de patria, al fin restaurado ó por fin asegurado, levantaba en una y otra banda del Atlántico altares indestructibles.

Pero en 1810 fué lo más urgente lo que se impuso. Y aquí lo apremiante era no esperar con los brazos cruzados el resultado, que aparecía tan incierto, de la guerra con Napoleón. Así lo vieron los que en momentos supremos se sintieron cerebros directores de una obscura tendencia y marcaron rumbos. Nacidos en tierra americana, sentían más de cerca el peligro. Los que, hijos de la Península, al lado del criollo se pusieron, revelan en la decisión del movimiento una tal fuerza de sinceridad que sí, vencedores, no fuesen tenidos por héroes, vencidos, hubieran merecido el respeto de la historia, la atracción secreta de las almas escogidas. Porque no calcularon las dificultades de la empresa ni buscaron la posibilidad de una retirada. Con alma y cuerpo se lanzaron: la vida y cuanto la hace amable pusieron en la incierta balanza. No discutieron, marcharon: no dudaron, se lanzaron denodados á la pelea. Es la raza. El mismo empuje fiero hacia adelante demuestra que acababan de romper un lazo interior de fuerte contextura pero con tal ímpetu sacudido que al quebrarse precipitolos hacia lo desconocido.

No eran, por cierto, hombres de baja extracción ni

Don *Pascual Ruiz Huidobro,* marino de guerra de gran cultura, que entró en la revolución con su prestigio de teniente general.

Y tantos otros que brillan menos ó para quienes la historia no fué tan solícita, empezando por esa alma tierna, soñadora, de Blas Parera que vibra un momento en su himno para desvanecerse en las lejanías de lo desconocido y muere sin saber quizás de su renombre y de la seguridad de su futura gloria.

¡Contra España! ¿Por qué lucharían contra España? Si por el lado de la región, buscáramos el por qué de su consagración á la nueva causa, nada nos diría (ni entonces ni ahora, pero desde luego no entonces), la española Cataluña y su siempre culta ciudad de Mataró donde nacieran Matheu y Larrea. Parera, catalán también, no arrancaba por cierto su inspiración de la vieja canción de los "Segadors", con sus notas anti-castellanas, pero que entonces era desconocida y que no pudo conocer Parera en cuya obra mejor hallaríamos reminiscencias de las dulces canciones gerundenses y barcelonesas del siglo XVIII.

Riojano era Monasterio como castellano Arenales; oriundo de Galicia Ruiz Huidobro y madrileño Alvarez de Jonte. Todas las regiones están representadas en la pléyade revolucionaria española como todas batallaban en la Península: el incendio de las almas era tan vasto que á todas aquellas alcanzó.

Menos cabe hallar una explicación en los antecedentes personales, ideológicos diríamos, de educación y de ambiente, pues ricos ó simples intelectuales, hombres de letras y de espada, marinos y comerciantes, profesores y abogados, todos en revuelta confusión, como

todos los argentinos y como allí todos—ó ¡ay! casi todos—los españoles, con el pueblo se juntaron porque pueblo se sintieron, parte del demos, masa amorfa; la nebulosa se deshizo en mundos á condición de que ''in principio'' toda ella fuese puros átomos.

No era contra España ciertamente que aquí se levantaron estos pueblos al afirmar su propia personalidad, aunque sin España y fuera de ella colocáronlos desde luego la lógica del movimiento y la voluntad de esas grandes cimas históricas que se llaman Moreno, Castelli, San Martín.

Cumplieron su deber de soldados y de españoles los que contra la revolución lucharon; cuantos por ella propugnaron cumplieron también el altísimo deber que á sí mismos se habían impuesto.

Y á los cien años de distancia contemplamos lo que hicieron aquellos hombres y variados sentimientos agitan nuestra alma. Primero el de la ''piedad'', por la consideración de las luchas internas que en unos y otros debieron preceder á sus opuestas resoluciones: unos pensarían quizás en la tierra lejana, invadida, pisoteada, en lucha, imagen de lo que á la presente amagaba; el cumplimiento de altos destinos en que una raza y un continente se confunden y forman la más sólida trabazón de la historia que está por hacerse!

Y al llegar á este punto, la piedad, el orgullo y la esperanza que iban irguiéndose sucesivamente, recobran su actitud hierática y recogida, y surge de pronto en el espíritu, al fin aquietado, esta rotunda afirmación:

España es América: América es España.

Nos lo dicen una y otra á voces pero ¡qué voces!

Las voces más severas y armoniosas que la humanidad ha conocido (para hablar con Dios, decía Carlos V haberse creado) las de la lengua castellana, la altiva, la noble y á la vez la tierna, la íntima; la que sirve lo mismo á las más hondas disquisiciones del amor de los amores que á las más precisas aplicaciones de la vida práctica.

Y si la palabra es el alma misma del hombre social, y el idioma el alma misma de los pueblos, mientras haya en España y en América quienes hablen una misma lengua, es necio pensar que puedan separarlos el mar con sus vastas soledades y los organismos políticos con sus necesarias soberanías y aun el recuerdo de

el deber nuevamente elegido al ahogar hábitos mentales, modos hasta entonces indiscutidos de ver las cosas y como hoy decimos, de pesar valores, hubo de despertar en sus almas atormentadas, olas de indecisión, vientos de borrasca. Y los otros, los que siguieron el camino más corto, el de la obligación militar, el del régimen legal, el de la obediencia á la jerarquía social y política, no lo hallarían tampoco muy fácil, pues si por el lado de los afectos, hondos los habían aquí creado, por el de las ideas mucho les daría que pensar aquel levantarse de todo un pueblo. Y una densa bruma espiritual más espesa que la del humo de la pólvora hubo de cernirse sobre los campos de batalla.

En seguida un sentimiento de ''orgullo''. Sangre española latía en unos y otros bravos corazones; la misma santa terquedad de Zaragoza y de Cádiz hacía al ejército de San Martín salvar los Andes y á los gauchos de Güemes inmortalizarse en proezas; la caballerosidad ó la rabia que alternativamente sacudían las almas de los luchadores, eran aquellos mismos sentimientos que desde antes de Roma, al través de implacable Reconquista, en los cien combates del predominio imperial europeo, forjaron al pueblo español como fuerza poderosa, capaz de tan gran empeño como descubrir á esta América, poblarla, civilizarla, y aun hacerla independiente.

Y después un alto sentimiento de ''esperanza''. ¿Qué raza es esta raza nuestra que tan formidables empresas históricas sabe acometer y salir de ellas triunfante? ¿Y no es por ventura esta tierra americana la que atrajo con el encanto de lo desconocido á la flor de la estirpe española que volcó en ella sangre, nervios, pujanza, idealidad, y todo sin previsión ni cálculos, como quien cumple una ley fatal no bien claramente percibida y que tampoco necesita para ser cumplida que alguien la defina y proclame?

¡Es la esperanza de que ahí se encierra un hondo misterio histórico y de que el porvenir en esto que para nosotros todavía es confuso, leerá con toda claridad las mismas luchas sangrientas de otros tiempos, que en estos más benignos y tranquilos podemos al fin contemplar en sus exactas proporciones, grandes los vencedores, no menos grandes los caídos.

Somos sus hijos y aclamamos su paternidad, para que nuestros hijos y los hijos que de ellos nazcan, sigan la senda de luz que ya para nosotros no es dudosa, pues si la trazó el valor, la ha ensanchado una mayor conciencia que de sí mismos han alcanzado unos y otros pueblos y más amplia la anuncia el porvenir que ha reservado á la raza del querer hondo y del pensar alto, las más bellas regiones del planeta, sin duda para que en ellas tengan cabal realización los ensueños de los poetas y de los justos.

Que un atisbo no más de esto que ya nosotros tenemos por seguro, hubiese cruzado por el enardecido espíritu de los españoles de la Independencia Argentina y su resuelta actitud debería hallar en todo corazón español, ecos de simpatía. Pero aunque sólo á lo inmediato muchos miraran; si solo por el fuerte impulso de todo un pueblo ellos se movieron, si es verdad que únicamente el análisis detenido de medios ambientes y condiciones externas puede explicar los movimientos del alma, no es en la España de hoy, no es entre los españoles que se desconocerá el valor moral y el relieve histórico de los hombres que un día pasaron por este trance amargo: crearse un deber nuevo para servirlo rígidamente y sin vacilar, ahogando el deber viejo. Cosa es ésta que sólo es permitida cuando hay nobleza del impulso y ellos la tuvieron, resolución hasta el sacrificio y ellos la mostraron.

Por mi parte los reverencio como precursores de una Gran España que el segundo Centenario verá libre, poderosa, feliz, viviendo en todas y cada una de las naciones soberanas é independientes que en una sola y vibrante lengua cantarán el himno de la justicia y del trabajo.

Carlos **MALAGARRIGA.**

Dib. de Hohmann.

La rendición del Callao

Cómo se despide el valor español de la América del Sud

El general don Juan Antonio Alvarez de Arenales, del ejército libertador

El general don José Ramón Rodil y Gayoso, al servicio del rey en la guerra de la independencia sudamericana

Cuando la tradición de aquellos hechos heroicos de la independencia sean leyendas de los tiempos venideros, á fe que no han de pasar inadvertidos los que produjeron aquellos dos heroicos campeones que lidiaron,—el uno por la libertad, á todo trance; —el otro á todo trance por su rey,—y ambos, sin embargo, de pura cepa española.

Se llamaba el primero Juan Antonio Alvarez de Arenales, que por urgarle la paciencia sus mismos paisanos, avasallando la ley y cometiendo toda clase de atrocidades, «lo hicieron» aquel famoso Alvarez de Arenales, que más fuerte que Roldán,—el de Roncesvalles, — empuñaba, — á falta de doble espada,—en el fragor de la batalla, al enemigo que le iba á la siniestra para aplastar con él, como masa de armas que se arroja, al más reacio de sus numerosos contrarios; aquel á quien nuestro gran capitán, singularizándose, llamaba:—«¡Compañero de armas!» —coincidiendo en que si fueron famosos castellanos, los valientes conquistadores de las Indias Occidentales, castellano él era por los cuatro costados que independizaba la tierra conquistada con sus famosas hazañas y con su propia sangre...

—Y el otro... ¡quién era el otro?

—Se llamaba José Ramón Rodil, el que, en las postrimerías de la dominación, en los últimos momentos, cuando ya no quedaba ni la mínima esperanza de recuperar lo perdido; cuando ya el bravo coronel Olañeta sucumbía en el Alto Perú y el atemorizado Gizeta, al mando de la escuadra realista, huía con rumbo hacia el grande océano; cuando se daba la última batalla, — Ayacucho, — y se rendían en ella los más encumbrados generales del ejército realista, al mando del último virrey, él se erguía gigante para asombrar al mundo por su tenacidad empecinadora, por su indómito valor solo comparable al de aquel otro héroe legendario de Tarifa... ¡Mas!—que aquel esperaba socorros que le fueron de su rey y éste no tenía otra esperanza que la de sucumbir con gloria... ¡Quijote al fin!

Y ya colgaba sus armas,—¡sus gloriosas armas!—el vencedor de la Florida y Pasco; el sin igual héroe de la Sierra; el invencible brigadier general de las Provincias Unidas del Río de la Plata; mariscal de campo de Chile; gran mariscal del Perú,—condecorado con la Orden de gran caballero del Sol y legión de mérito, don Juan Antonio Alvarez de Arenales, cuando, surgía el «realista» don José Ramón Rodil, el que, hasta entonces, pasara como un militar de escuela, como «uno de tantos», sin que su nombre destacara, como destacó después, sin embargo de haber peleado, con recomendable denuedo, en la guerra de la independencia de su patria contra las huestes napoleónicas y de ostentar, con justo orgullo, en el pecho de su uniforme, las cruces, por acciones de guerra, de Somorso, Espinosa de los Monteros, San Payo, Tumamos, Medina del Campo, Tarifa, Pamplona y Cancha Rayada.

Fué en el Callao;—en aquella inexpugnable plaza, capitulada por el caballeresco ecuatoriano, general La Mar al general San Martín, y entregada después á los «realistas» por la ciega traición de tres Sargentos... ¡que Dios los haya perdonado!

Y fué el 1.º de mayo de 1824 cuando el ya general don José Ramón Rodil, entró allí á reemplazar en el mando civil y militar al coronel Casariego, con dos mil ochocientos veteranos, entre los que se hallaba su querido batallón «Arequipa»,—formado y disciplinado por él.

Muy luego, Rodil, se vió hostilizado por tierra y por mar, día y noche, con incesante tiroteo de las fuerzas liberales al mando del valiente co-

«... continuó defendiéndose de los asaltos...»

ronel Salom y con una escuadra que hacía funcionar su poderosa artillería compuesta de ciento setenta cañones de grueso calibre.

Pero, Rodil, no les iba en zaga para replicarles, con las lenguas de fuego de los artillados castillos, al mando de sus íntimos amigos, los comandantes Riera y Ponce de León, en quienes él depositara, desde el primer momento y hasta el último trance, toda su confianza y todo su plan de defensa.

Y así transcurrieron ocho meses,—sin mayores ventajas para sitiados y sitiadores, cuando Rodil llegó á saber que el virrey Laserna, con todos los demás jefes y oficiales que lo acompañaban, había rendido sus armas en Ayacucho, reconociendo, por medio de una capitulación, la independencia del Perú, embarcándose á expensas de los independientes para irle á contar á la madre patria el desastre de aquella última batalla. La plaza fuerte del Callao también entraba en aquella capitulación; pero, cuando se lo comunicaron, Rodil, lleno de colérica indignación, replicó:

—«Para defenderla me mandaron y no para entregarla al insurgente mientras tenga armas y soldados... Arre... «ayacuchos!» — terminó, con sublime desprecio, mandando hacer fuego contra el campamento de Miraflores y contra la escuadra, que fué contestado, por tierra y por mar... Desde entonces la plaza fuerte se convirtió en un volcán... ¡en cien volcanes que arrojaban incesantemente humo y fuego atronando los aires con el retumbo de los proyectiles, cuyas lenguas serpeaban con alaridos precursores de muerte!... Los soldados y jefes corrían de un punto á otro y él, Rodil, incólume también lo hacía semejando, aquellos y éste, salamandras en la hoguera!

Todos los que podían cargar un fusil ó servir de algo estaban allí...

Las mujeres, los niños y los ancianos inútiles, poseídos por el pánico terror, buscaban refugio en los cóncavos más profundos de los hogares...

Y ese incesante atronar de los cañones, continuaba así cuando ya iba faltando el alimento para los soldados, y para los demás habitantes...

Era necesario llegar al extremo y Rodil ordenó que las mujeres y niños fueran expulsados de la plaza; pero, comprendiendo el general Salom que aquella expulsión beneficiaba al sitiado, rechazó á aquellos infelices que se vieron obligados á volver...

Las súplicas, las lágrimas, las plegarias no conmovieron á Rodil.

—«Pena de la vida á todo el que fuera expulsado y volviera.»

—¡Pena de la vida! — repitió el general Salom,—á todo «inútil» que salga de la plaza.

Y sin conmiseración alguna, mujeres y niños fueron fusilados por realistas y liberales!

Los cuadros que día á día se presenciaban en la plaza fuerte eran terribles.

Allí desaparecieron familias enteras de lo más distinguido, como la de Bedoya y Torre-Tagle, al rigor del hambre y de las terribles represalias; fulminadas también por la peste de aquella atmósfera mefítica producida por los cadáveres insepultos... Y Rodil «firme é impasible en medio de aquel vasto cementerio», sin otra esperanza que la de sucumbir gloriosamente, llegó á descubrir que se conspiraba para entregar la plaza...

¡Entregar la plaza!...

¡Conspirar!...

Los autores de tan temeraria tentativa, encabezados, nada menos que por su secretario, por militares allegados, por los pocos representantes, que aun quedaban allí, de las nobles familias metropolitanas, fueron fusilados «sin más trámite.»

Aquel acto de extremada crueldad «lo rodeó de terrorífico y aun de supersticioso respeto.»

Y Rodil «siguió desplegando su maravillosa actividad, su astucia sin límite y una energía incontrastable para sofocar complots.»

Es que su resolución era irrevocable:—todo lo tenía dispuesto para resistir el asalto de una manera ejemplar, cuando en los primeros días del mes de enero de 1826,—después de trece meses de continua lucha titánica,—una noticia para él anonadadora llegó á su conocimiento: — sus dos íntimos amigos, sus dos tenientes de mayor confianza; aquellos que hasta entonces le habían dado pruebas remarcables de lealtad,—los comandantes Ponce de León y Riera,—que mandaban los castillos más formidables, se habían pasado al enemigo con armas, subordinados y fortalezas. «Ambos poseían el secreto de las minas que debían explotar cuando los sitiados emprendieran el asalto general.»

Ellos conocían, en sus mínimos detalles, todo el plan de defensa imaginado...

La resistencia, entonces, hubiese rayado en lo ridículo, pues no era posible hacerla.

Rodil se vió obligado á aceptar la capitulación; pero después de haber dado pruebas de una bravura sin límites.

—Cuando se procedió á los trabajos de aquel tratado, «impuesto irremisiblemente, por la fuerza de las circunstancias», se vino á dar cuenta exacta de los terribles é imponderables estragos que aquella resistencia produjera.

De los dos mil ochocientos soldados con que contaba Rodil al principio del cerco, sólo restaban trescientos setenta y seis. El resto había sucumbido peleando y al rigor del hambre y de la peste. De los ocho mil asilados y partidarios que allí quedaron sólo restaban setecientos...

Y para darse una idea de la defensa y el ataque el historiador Cambas manifiesta que durante aquel sitio de trece meses los fuertes del Callao dispararon sobre el campamento de Bella Vista, donde se encontraba el general Salom y sobre la escuadra republicana, «setenta y nueve mil quinientos cincuenta y tres tiros de cañón, cuatrocientas cincuenta y cuatro bombas, novecientas ocho granadas y treinta y cuatro mil setecientos trece tiros de metralla, ocasionando solamente á los sitiadores, entre muertos y heridos trece oficiales y ciento setenta y cuatro individuos de tropa...

Por su parte los patriotas, lanzaron, por mar y por tierra, veinte mil trescientos veintisiete balas de cañón, trescientas diez y siete bombas é incalculable cantidad de metralla...

La capitulación ya firmada, se resolvió por los jefes del ejército patriota, rendirle honores á aquellos gloriosos vencidos y con especialidad al general que los mandara, presentándole las armas.

Y así se hizo.

Rodil, al frente de los pocos soldados que aun le quedaban, salió de la plaza, ornando su pecho las numerosas condecoraciones, que, con verdadera justicia, había adquirido y llevando, por honrosa concesión del enemigo, la bandera del regimiento «Arequipa», — de aquel cuerpo que él formó en la solitaria isla del Alacran y que llevó luego á las batallas de Talca, Cancha Rayada, Maipo y que en el sitio del Callao sucumbió hasta el último de sus soldados, sin faltar á la disciplina y sin defeccionarle uno solo.

El general se embarcó en un buque inglés; llegó á la metrópoli y allí obtuvo los más elevados puestos en el ejército, en el gobierno y en la política.

Y aseguran graves cronistas de la época que fué él, el general don José Ramón Rodil y Gayoso, el único vencido á quien el pueblo español no aplicara el despreciativo epíteto de:—«ayacucho.»

Rafael BARREDA.

Don José Ramón Rodil y Gayoso salió de la plaza al frente de los pocos soldados que aun le restaban...

Dib. de Fortuny.

Los italianos en la Argentina

Revolviendo papeles en la Biblioteca Nacional para estudiar la formación de la industria ganadera y agrícola en la República Argentina, encontré en los Anales de la Sociedad Rural Argentia (núm. 3, marzo 31 de 1868, año II, pág. 79) una descripción de la Pampa hecha por J. V. Lastarria, en la que con tristeza se narraba la leyenda de las águilas que vivían sobre el robusto tallo de un áloe lleno de flores, en Cabeza de Tigre, en el mismo lugar donde fueron fusilados los generales Liniers, Concha y sus compañeros.

Hice una copia de todo eso y la dí á mi hijo, que tiene verdadera afición á esta clase de composiciones históricas, para que leyera. Mas, un buen día, el muchacho me hizo esta pregunta: ¿Por qué todo un hombre como Liniers, el héroe de la Reconquista, el símbolo de la fuerza argentina frente á frente de la fuerza española representada por Elío en la otra orilla del Plata, un hijo de Francia, el país de las revoluciones, ha sido de hecho el primer enemigo de la independencia argentina, mientras Castelli, un hijo de italianos, fué llamado á hacer cumplir la sentencia?

Recuerdo ahora esta pregunta, ingenua si se quiere, que encierra el génesis de todo el poema escrito con sangre y heroísmo en todos los territorios del nuevo mundo, sumisos á la dominación española, pareciéndome que las generaciones posteriores no han contestado todavía á este interrogante que tiene detrás casi una leyenda, sahumada con flores amargas, robustecida por melancolía de águilas, que se asoma á la fuente de la epopeya argentina con los caracteres de la injusticia y de la ingratitud que en la historia encuentran siempre un buen lugar cuando, después del hosanna, un pueblo ha tenido que pronunciar el "crucifige".

La revolución argentina ha sido hecha por los argentinos. La afirmación es superflua por sí misma. Liniers, como escribe Pablo Groussac, á despecho de su larga carrera española, nunca se despojó del "hombre viejo" el cual era esencialmente un noble francés del antiguo régimen; y Castelli, el funesto procónsul, como, por la retórica del contraste, es llamado por el mismo escritor, era hijo de don Angel Castelli, "genere venetus", como decía Pedro Martír de Caboto.

Un emigrado italiano de aquellos tiempos pertenecía siempre á la categoría de los que el doctor don José Ramos Mejía clasifica de "hombre-carbono"; ser italiano, si hoy en día significa ser trabajador, entonces significaba ser hombre de acción, ser revolucionario, porque en la península las generaciones crecían y se seguían entre las guerras que las ciudades hacían á las ciudades, que las provincias movían á las provincias; se educaban entre las revoluciones y las conjuraciones y el odio claro ú oculto que todos alimentaban en contra de los opresores que eran siempre extranjeros. Era, pues, muy natural que en Buenos Aires los hijos, como obedeciendo á la herencia de todo un pueblo, se volvieran rebeldes y justicieros para dar la independencia á la propia tierra que para ellos era la verdadera patria y por los españoles tierra de conquista.

Del conjunto de la historia se desprende un hecho constante que denuncia este fenómeno de psicología. Los franceses han sido siempre revolucionarios en la propia casa y conservadores, ocupadores, con-

quistadores de la ajena; los italianos, al contrario en su patria y fuera de ella, han sido siempre revolucionarios, ya que todas las vibraciones políticas acumuladas durante siglos de lucha, no podían ser cortadas de un día á otro. Y no hay que olvidar que la emigración italiana de antaño era exclusivamente emigración política bajo cualquier concepto que se mire.

Por esta misma razón la estirpe italiana contribuyó para preparar la Revolución de Mayo con Belgrano, organizador del consulado de Buenos Aires, desempeñando después una parte importante en el gran acontecimiento con Belgrano, con Castelli, con Alberti y otros, cuyo apellido recuerda la redondez de

L'idioma gentil sonante
[e puro

Estudiando la historia del descubrimiento de América, de los hechos mismos relatados con tanta sencillez en las crónicas, sobresale la lucha encarnizada y sorda trabada entre dos elementos, — el uno, que adivina lo que no se ve y es misterioso con la inspiración genial — y el otro, que quiere sacar todo el provecho de lo que se descubre, se ocupa y se gana; lucha que se parece mucho á las descriptas en los poemas homéricos, en las que toman parte los hombres y los dioses, el cielo y la tierra. Es esta otra razón histórica que explica sin reticencias la participación que han tenido los italianos en la revolución argentina del 25 de Mayo de 1810, en contra de los españoles que en el mediodía de Italia y en Lombardía mandaron casi por dos siglos y que á Nápoles y Sicilia regalaron los Borbones que llegaron á ser, según la fórmula inglesa, la negación de Dios.

Son estas afinidades, cristalizadas en forma de dominaciones y de injusticias, aquí y en Italia, bajo el mismo yugo político, las que han servido de cimientos á las simpatías entre argentinos é italianos, antes que la corriente caudalosa de la inmigración trajera á estas playas hospitalarias tantos trabajadores, tantos agricultores, tanta gente humilde pero generosa, tanta gente pobre pero llena de buena voluntad para todas las formas del trabajo, á cuya obra activa debemos esas verdes cinturas que rodean todas nuestras ciudades á lo largo del litoral, y aun esos mismos oasis de trigo, de maíz, de lino y arbolados que rompen la monotonía de la pampa inculta — como decía ante el Senado Bartolomé Mitre el 24 de septiembre de 1870 —á cuyas familias se debe la mayor parte de las industrias que la nación, con orgullo, llama argentinas.

La semilla de todos esos sentimientos que tienen ya sus estatuas en las plazas de las ciudades y de las aldeas argentinas, que los tratados consagran con el voto de los congresos de dos naciones, que en el día de congoja ó de júbilo llegan á producir verdaderas manifestaciones nacionales, ha sido desparramada desde un principio por Caboto, por Pancaldo, por Gribeo; ha hecho brotar leyendas grabadas en la misma tradición argentina; florecen cada año más con los trigales, se multiplican de padres á hijos en la labor pública.

Cuando, después de las primeras luchas é incertidumbres, un rayo de sol resplandeció en medio de las negras nubes amontonadas en el horizonte de la vida argentina, océano tempestuoso, reverberando como si fuera una visión el gran porvenir de esta tierra, la cual, según las palabras de Koebel, puede ser comparada á las tierras lanzadas por los volcanes, vinieron á estas playas los maestros de Italia, llamados por Rivadavia que había comprendido las esperanzas de su patria y con ahinco quería proveer todo lo necesario para dejar paso á la civilización.

Vinieron Pedro Carta—«le rigide» Carta—como le llamó su amigo y compañero de lucha Carlos Enrique Pellegrini; Carlos Ferraris, Octaviano F.

Mossotti, que inauguraron la Universidad de Buenos Aires, hija dilecta y predilecta de la Revolución de Mayo; y revolucionarios eran todos estos maestros de las gloriosas jornadas itálicas de 1821; habían estrechado amistad con Rivadavia en Londres ó en París y el hijo de

Una nueva y gloriosa nación

los llamaba para que, creada la Argentina, formaran á los argentinos.

Vinieron los primeros periodistas extranjeros: los italianos Carlos Mora y Pedro De Angelis; vinieron Carlos Enrique Pellegrini y Nicolás Descalzi, ingeniero el uno, hidrógrafo el otro, italianos los dos, todos llamados por Rivadavia, todos emigrados políticos, cuya misión era consolidar la obra de la Revolución de Mayo por medio de la educación científica, por medio de las obras públicas, por medio de la inmigración.

Mas aquel rayo de sol de pronto fué obscurecido por las negras nubes de las luchas internas; los maestros se fueron, desaparecieron perseguidos ellos también por los hombres y por la adversa fortuna. En las tinieblas de la tiranía que sobrevino, un sabio, Pedro De Angelis, que la leyenda perfila como la sombra del tirano, humanista de la historia, levantó el mejor monumento que en esta rama de la literatura posea hasta ahora la República Argentina.

Abatido el tirano, los discípulos de aquellos primeros maestros, llamaron á otros maestros italianos. Vinieron Moneta, Rossetti, Speluzzi, Ramorino, Mantegazza por iniciativa de Juan María Gutiérrez, mientras tanto otros emigrados políticos en las horas de angustia para destruir lo más pronto posible la obra funesta de la tiranía organizaban la Legión Italiana, que Luis C. Caronti, llama «primera manifestación del sentimiento extranjero en nuestro país, que por los triunfos alcanzados en largo período, se hizo digna de la causa que defendía y de la colectividad de que provenía.»

Silvino Olivieri, Eduardo Clerici, Juan Bautista Ciarlone, Juan Penna, José Giribone, Pedro Sagari, Mariano Barilari, José Muratori, Romolo Giuffra, Felipe Caronti, Serafino Rodino, Greni, Daniel Cerri, Nicolás Levalle y tantos otros, en Buenos Aires, en los territorios del Sud, en el Paraguay, en cualquier parte, por la libertad é *independencia argentina* escribieron sus nombres con letras de oro en las páginas gloriosas de la historia nacional.

Y por fin, á los días de lucha y de guerra sucedieron los días de constante trabajo y á esta tierra de promisión acudieron las multitudes de labradores; y como los héroes habían aparecido á la voz de la libertad, aparecieron los trabajadores á la voz de la paz. Sembraron y la tierra fecunda dió fruto abundante; los ranchos humildes se transformaron en aldeas; en todos lados se despertaron las industrias, y las locomotoras, que antes silbaban en los desiertos, escucharon el silbido que salía de los talleres, saludo de pueblo, júbilo de riqueza, eco de civilización, cuya voz se va robusteciendo cada día más y despierta las tierras que están todavía dormidas, que quedan todavía desiertas. La estadística, con palabras de números, advierte que desde el año 1857 vinieron 1.900.000 inmigrantes italianos, y añade que los inmigrantes de las otras nacionalidades, todos juntos, no alcanzan á esta cifra. Koebel dice en su gran libro «La Argentina Moderna» que todo el despertar de la tierra argentina á las faenas agrícolas se debe al capital inglés y á los brazos italianos. El comentario es inútil. Cierto, hay mucho sembrado italiano en esta pródiga tierra argentina: de trigo y de costumbres; hay muchos nombres de ciudades que recuerdan á los italianos las glorias y los amores de la patria, mientras en esas ciudades los hijos de italianos nacen argentinos; hay muchas esperanzas itálicas entre todas las esperanzas del pueblo argentino, son las esperanzas que los padres formulan por los hijos, son las esperanzas de las familias que traducen en la práctica las esperanzas de la nación, son las esperanzas de la «gran madre antica» que grita:

Al gran pueblo argentino salud!

Porque este pueblo tiene mucha sangre y mucha gloria de su familia.

Semilla fecunda ha sido la que el pueblo italiano desde los primeros días del descubrimiento, ha desparramado sobre la tierra argentina y han brotado simpatías, amistades, familias, hijos, pueblos y hoy comparten la gloria de la primera centuria de la independencia que daba la patria á un nuevo pueblo; y sobre ellos, como simbolizando siglos victoriosos, se estrechan las manos Mitre y Garibaldi, los compañeros que sintieron en los días de luchas todas las aspiraciones de los dos pueblos, todas las palpitaciones de la humanidad.

Hoy en día, como cantaba el poeta:

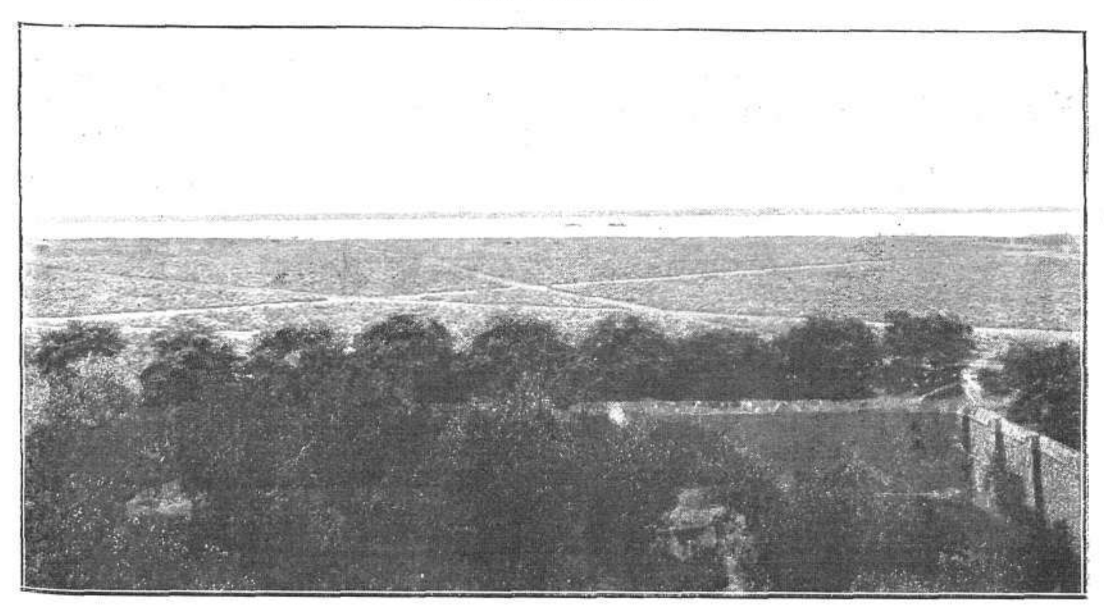
del soberbio Plata las
[olas encrespadas
parece que murmuran
[también entusiasmadas:
''*Al fin llegó á mis pla-*
[*yas la ansiada libertad*''.

y de la vetusta Roma, la patria del «carmen secular», llega el grito de ¡Viva la Argentina!, grito de pueblo, palpitación de madre, el grito y el sentimiento más hermosos, más fecundos del género humano.

E. ZUCCARINI.

Dib. de Giménez.

San Lorenzo

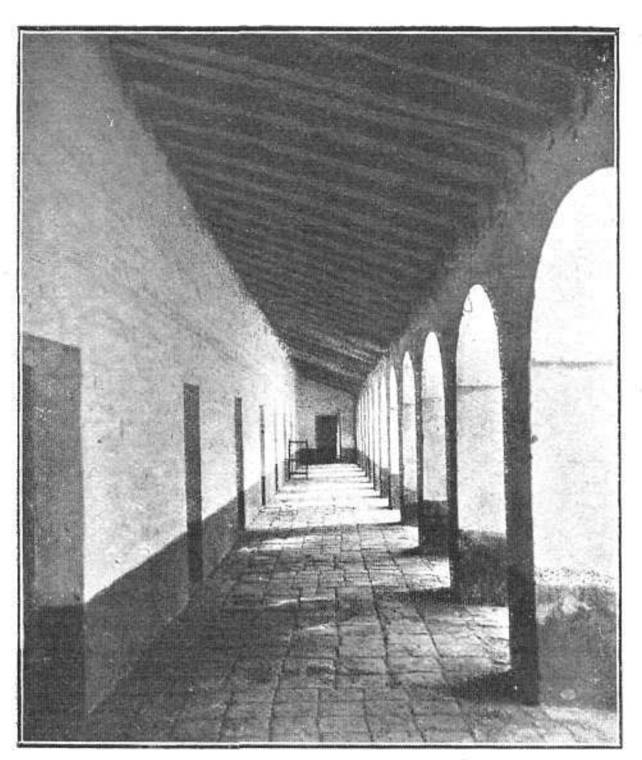


El campo de batalla y la «Cancha de San Lorenzo», donde fondeó la escuadrilla española, vistos desde la torre del convento

El progreso, que con tanta rapidez viene transformando la faz del territorio nacional, ha hecho un alto alrededor del lugar histórico que sirvió de escenario para el debut del primer capitán de América en la lucha por la independencia de su tierra, y es San Lorenzo uno de los pocos sitios en que se pueden recoger impresiones del pasado, un siglo después del acontecimiento que lo inmortalizó.

La misma comunidad de San Francisco que te-

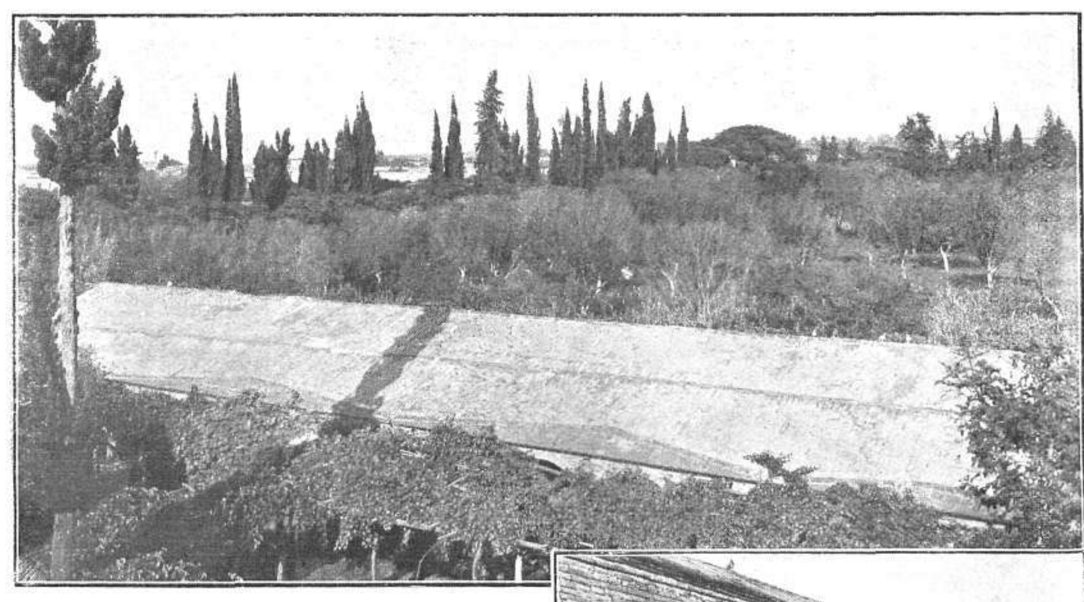
Croquis del combate de San Lorenzo, original de San Martín con algunas anotaciones en inglés por el general Miller



Claustro del antiguo monasterio que se conserva tal como estaba en 1813.—La primera puerta corresponde á la habitación en que se alojó San Martín durante su estadía en el convento

encuentra todo lo que componía el antiguo monasterio. En primer término, la capilla en que se rezaron las misas por los caídos en la batalla al día siguiente de ésta y en la que se cantó el solemne Tedéum en acción de gracias, pocos días después de la victoria. A la derecha está la escalera, cuyos peldaños de toscos ladrillos carcomidos están diciendo su vejez, que conduce al campanario y que es por la que ascendió San Martín hasta la torre en la madrugada del 3 de febrero para observar los movimientos del enemigo. A continuación de la iglesia los claustros y celdas del antiguo monasterio en dos alas que forman ángulo recto y detrás de esto una gran huerta en cuyo fondo se destaca el pino famoso. Junto á los muros del monasterio, del lado sud, estaba el cementerio, hoy reemplazado por una hermosa arboleda.

Este monasterio existía desde mediados del siglo XVIII y nada había turbado su pacífica existencia hasta el día en que una flotilla española armada en guerra echaba anclas en la "cancha de San Lorenzo", á corta distancia de él. Ocurría esto el 30 de enero de 1813. Cien hombres desembarcaron y por una senda que trepaba aquellas altas barrancas del Paraná llegaron á la planicie superior para dirigirse al convento, distante algo más de tres cuadras de la costa. Gente de paz habitaba allí y tras una exigencia de contri-



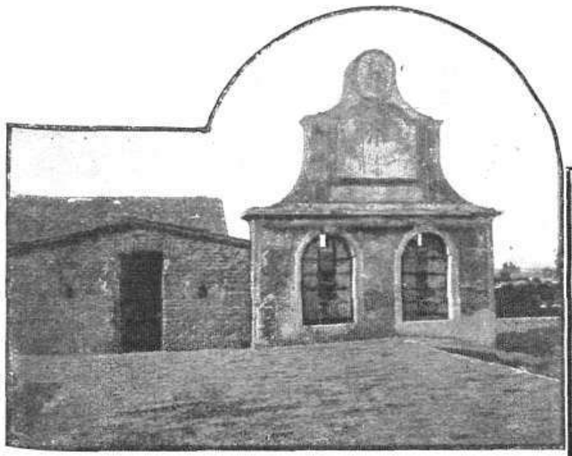
El huerto del convento, donde se ocultaron los Granaderos á Caballo, antes del combate.—Al fondo se ve el pino famoso

nía su asiento en el monasterio de San Carlos en 1813, sigue allí y propiedad suya es el campo que se extiende al frente del convento hasta el río que es donde se libró el combate y que la comunidad no ha querido enajenar para edificación, hasta la fecha.

Con posterioridad al día de la acción de San Lorenzo se han hecho nuevas construcciones en el convento, pero no se ha destruído nada de lo que en aquel momento existía.

Al fondo de la iglesia y claustros nuevos se

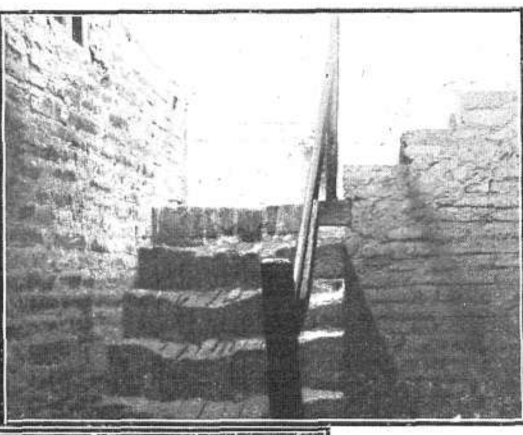
Parte posterior del convento



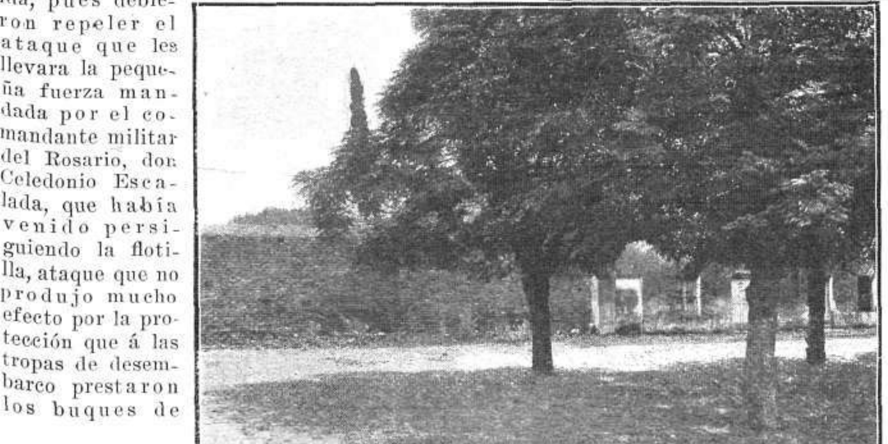
El campanario y puerta de la escalera que conduce á él

bución que sólo pudo ser satisfecha en gallinas y melones, aquellos guerreros volvían á sus buques. No fué tan tranquilo el regreso como la ida, pues debieron repeler el ataque que les llevara la pequeña fuerza mandada por el comandante militar del Rosario, don Celedonio Escalada, que había venido persiguiendo la flotilla, ataque que no produjo mucho efecto por la protección que á las tropas de desembarco prestaron los buques de guerra y por lo limitado del contingente que mandaba el jefe rosarino, que tuvo que retirarse. Pero este ataque había sido un preludio de un combate más grande que debía realizarse poco después.

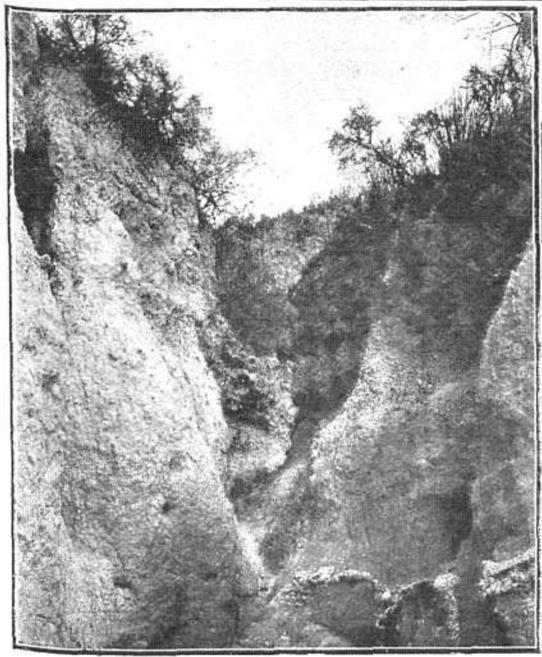
En la noche del 2 de febrero, protegidos por las sombras, entraban sigilosamente al huerto del convento dos escuadrones de granaderos á caballo, al mando del jefe del cuerpo, el entonces coronel José de San Martín. Los frailes del convento prestaron benévola acogida á los nocturnos



La escalera que conduce al campanario



El antiguo cementerio del convento y tapia del huerto de donde salió el capitán Bermúdez con su escuadrón



La senda por donde escalaron las barrancas las fuerzas españolas, hoy destruída casi completamente

Las escarpadas barrancas del Paraná, que limitan el campo de batalla.—Por ellas se despeñó el teniente de granaderos Manuel Díaz Vélez, al perseguir á los realistas

visitantes y la pieza que servía de recibimiento fué rápidamente arreglada para alojar al coronel que en ella pasó la noche.

Al amanecer del 3 de febrero se notaron signos inequívocos de que las fuerzas de la flotilla intentaban un segundo desembarco, y advertido el jefe de los granaderos, se preparó á que éste no fuera tan cómodo como el anterior.

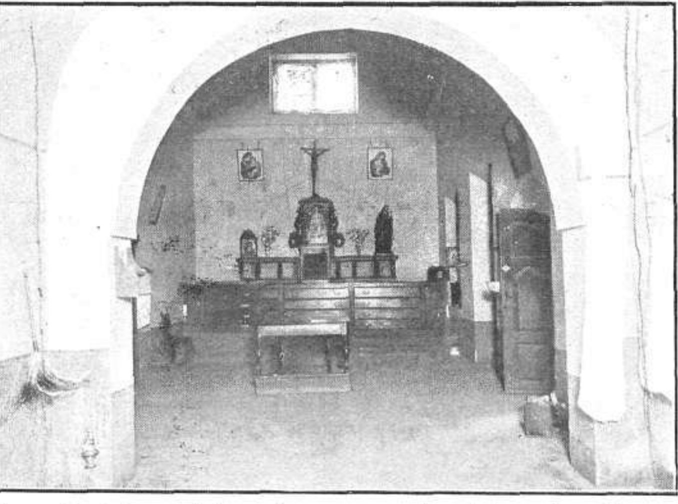
Hizo formar sus fuerzas, ocultas siempre detrás de las arboledas y muros del convento y subió en seguida á observar al enemigo desde la torre del campanario. Pudo ver en seguida que por la senda que subía de la playa á la parte superior de la barranca, ascendían trabajosamente, por las dificultades que el terreno ofrecía, las tropas realistas y que una vez en la planicie superior formaban dos columnas para dirigirse hacia el convento. Eran unos doscientos cincuenta hombres.

Rápidamente descendió para colocarse al frente de uno de los escuadrones de granaderos, dejando el mando del otro al capitán Bermúdez.

Alférez Hipólito Bouchard, después coronel, que arrebató la bandera al enemigo en el combate de San Lorenzo

Los enemigos habían avanzado y se encontraban ya á unos doscientos metros de la plaza. Sonó el clarín de los granaderos y por derecha é izquierda del monasterio salieron los dos escuadrones sable en mano.

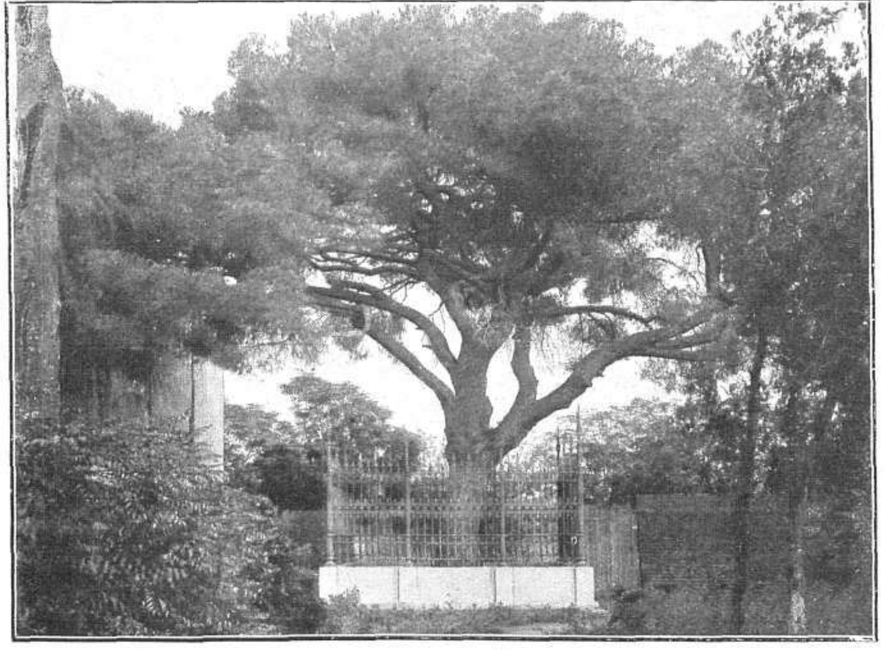
Las cargas fueron irresistibles y las cabezas de las columnas españolas desorganizadas tuvieron que replegarse sobre las mitades de retaguardia, rompiendo en seguida un nutrido fuego contra los agresores y recibiendo á varios de ellos en las puntas de sus bayonetas. San Martín, al llegar á la línea recibió á quema ropa una descarga de fusilería y un cañonazo que matando su caballo le derribó en tierra, tomándole una pierna en la caída. Fué entonces, en el combate que se empeñó á su alrededor que se produjo el acto de abnegación de Baigorria y de Cabral que costó la vida al último, logrando sacar á su jefe de aquella comprometida situación.



La capilla del monasterio en la que rezaron las misas por los caídos en la batalla y el solemne Tedéum en acción de gracias pocos días después de la victoria

Es fama que al caer el coronel San Martín, esquivó á duras penas un terrible sablazo á la cabeza, alcanzándole sin embargo el arma á rozar la mejilla é hiriéndole en forma que conservó una pequeña cicatriz durante el resto de su vida.

El capitán Bermúdez había conseguido también hacer retroceder la columna que encontró á su frente; el alférez Bouchard arrancaba en seguida la bandera enemiga de manos del que la llevaba, y en ménos de un cuarto de hora las fuerzas realistas abandonaban el campo, replegándose sobre la barranca para ponerse al



El histórico pino á cuya sombra firmó San Martín el parte de la victoria

B.s Ay.s 16 de Mayo de 1813 — N.º 43

R.do Padre Fr. Pedro Garcia

Muy S.r mio y apreciable Amigo: sin du-
da alguna dira V.d q.e el Cor.l de Gran.s se ha
olvidado de V.d y de esa apreciabilisima
Communidad, no S.r los beneficios del Con-
vento de S.n Carlos estan demasiado gra-
vados en mi Corazon para q.e ni el tien-
po ni la distancia puedan borrarlos, pero
un sin numero de ocupaciones y por otra
parte su conocida indulgencia me ha echo
ir demorando de dia en dia haga que
es urgente lo hago para lo siguiente

Es indispensable el q.e sin perdida me
remita V.d un Memorial p.a la Asam-
blea con los nombres de todos los Religiosos
de esa, solicitando p.a ellos la Carta de Ciu-
dadanos, por este medio se acaba de roma-
char ese virtuoso Establecim.to ya estan
ablados la mayor parte de los miembros de
la Soberania y espero q.e saldran V.s airo-
sos.

Diga V.d un millon de cosas a esos
virtuosos Religiosos, asegureles V.d los amo
con todo mi Corazon, y q.e mi reconoci-
miento sera tan Eterno como mi Exis-
tencia.

Deseo a V.d la mejor salud y que
cuente en un todo con el af.to e inutili-
dad de este su mas af.mo y Re

Carta dirigida por San Martín al superior del convento de San Lorenzo, desde Buenos Aires

vidor

Y. S. M. B.

José de Sn Martín

Final de la carta

Soldado-	001	Mas una Misa cantª con visª pª Soldado Franco, y sus compañeros, y pª su limª dieron tres p.s 03-
Capitan-	002	Mas dos cant.s en el Entierro y Honras del Capitan Bermudez, y pª su limª dieron treinta y siete p.s 37-

Asientos del libro de actas de misa del convento de San Lorenzo, correspondientes á febrero de 1813, en el que constan las misas oficiadas por el soldado Franco y dos cantadas en el entierro y honras fúnebres del capitán Bermúdez

Gracias-	01	Mas una cantª en accion de gracias el veinte y siete Febº.
Batalla-	01	Mas otra solemne en sufragio pª los Muertos en la Batalla del tres de Febº de este año en Sn Lorenzo.

Asientos del mismo libro referentes á las misas en acción de gracias por la victoria

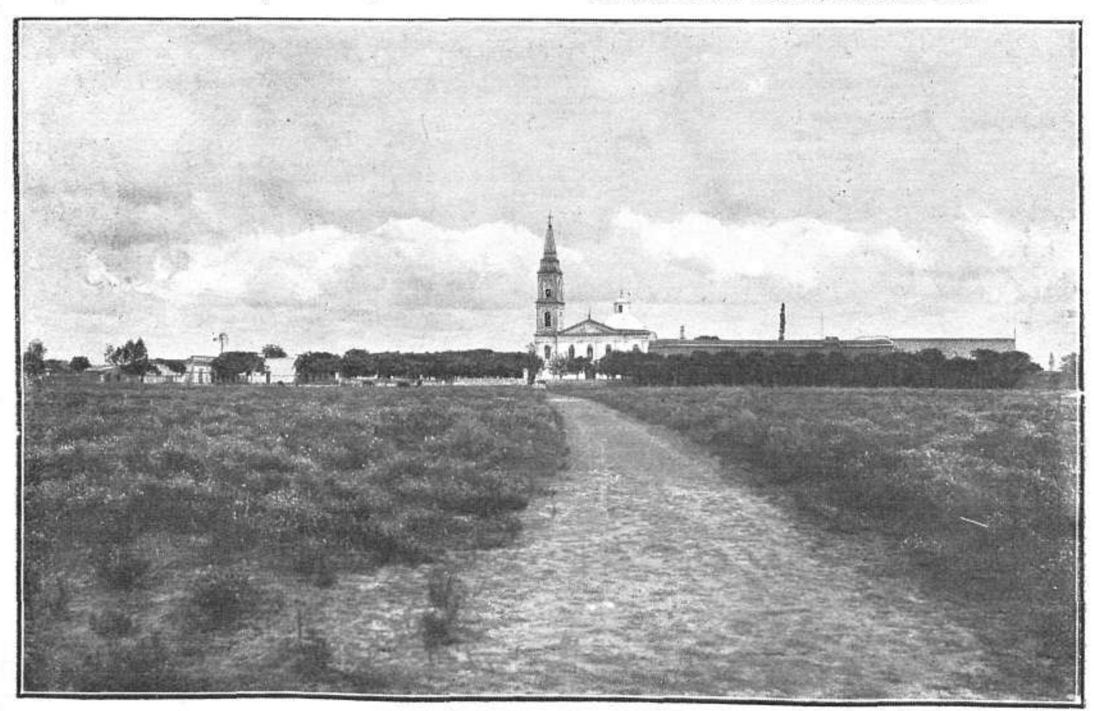
abrigo del fuego de los buques. La escuadrilla inició un incesante cañoneo para protejer la retirada de los dispersos y una de sus balas hirió mortalmente al capitán Bermúdez en momentos que llevaba una carga final.

Los vencidos lograron embarcarse dejando en el campo su bandera, dos cañones, cincuenta fusiles, cuarenta muertos y catorce prisioneros. Los granaderos tuvieron 15 muertos y veintisiete heridos. Los muertos fueron enterrados delante de la capilla que antes hemos mencionado.

A la sombra del pino que todavía se conserva vigoroso, en el ángulo sudoeste del huerto, firmó San Martín el parte de la victoria.

Como reliquia conservan hoy los frailes franciscanos la carta de agradecimiento que San Martín dirigió al superior de la comunidad al llegar á Buenos Aires y en el libro de actas de misas se pueden leer los asientos del mes de febrero de 1813 en el que constan las misas oficiadas por el eterno descanso del capitán Bermúdez en el día del entierro de este valeroso jefe, y el Tedéum en acción de gracias por el triunfo que ha hecho pasar á la historia al modesto convento de San Carlos de San Lorenzo.

Convento de San Lorenzo, marzo de 1910.



El convento de San Lorenzo, en la actualidad, visto desde el campo de la batalla

Documentos inéditos del archivo de San Lorenzo. — Fot. de nuestro enviado especial.

El primer ejército y la primer victoria de la revolución

General Francisco Antonio Ortiz de Ocampo, jefe del primer ejército expedicionario de la revolución

Doctor Hipólito Vieytes, representante de la junta en el primer ejército

Doctor Vicente López y Planes, secretario

General Antonio González Balcarce, que sustituyó al general Ocampo y condujo las fuerzas patriotas á la victoria de Suipacha

Don Juan José Castelli, que reemplazó á Vieytes en el cargo de representante de la junta en el primer ejército expedicionario al Alto Perú

Litografía de la batalla de Suipacha, delineada y dirigida por el ingeniero Nicolás Grondona

En la petición que el pueblo elevó al Cabildo el 25 de mayo, se pedía que la junta gubernativa debía establecerse "bajo la ex-

La Junta ha recibido en la Bandera del Exército de los rebeldes del Perú el premio de las tareas patrióticas, el fruto de los trabajos militares de los hijos de este gran Pueblo, el anuncio mas seguro de la libertad permanente de estas Provincias, y el mas precioso presente que nuestros bravos guerreros podían hacer a [illegible]. La Junta después de aceptar con [illegible] tan glorioso trofeo, ha resuelto depositarlo en la Sala Capitular, no creyendo que pueda encontrarse mejor custodio de las glorias de los hijos de Buenos Ayres, que el Cuerpo municipal, que los representa.

Dios guarde a V.E. ms. as. Buenos Ayres 2 de Diciembre de 1810—

Cornelio de Saavedra — Dn. Miguel de Azcuénaga — Dr. Manl. Alberti — J. J. Larrea — Domingo Matheu — Juan José Paso — Dr. Mariano Moreno, Secretario

Exmo. Cabildo de esta Capital.

Nota de la junta referente á la bandera tomada por el ejército patriota en Suipacha

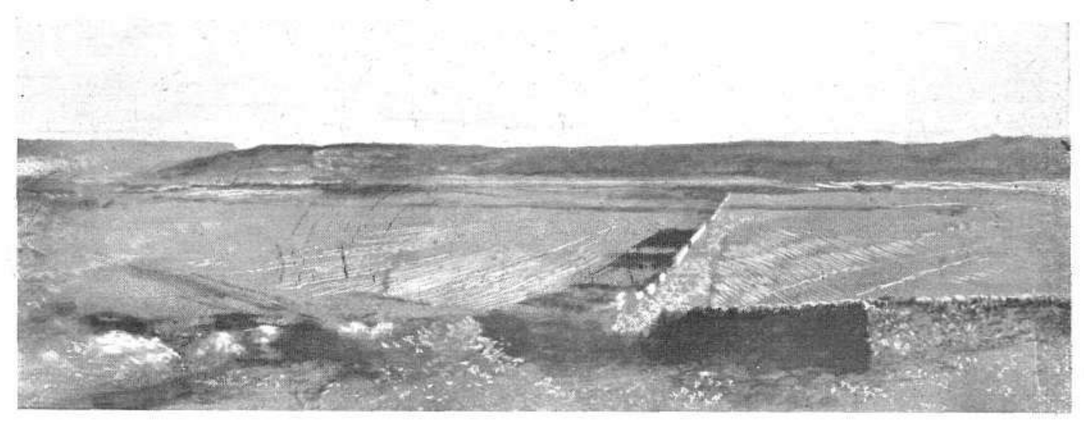
presa y precisa condición de que una vez instalada, se había de preparar en el término de quince días una expedición de 500 hombres para auxiliar á las provincias interiores, la cual debería marchar á la mayor brevedad''.

Poco tardó en cumplirse tan previsora y justa petición y á los doce días de estallar la revolución en Buenos Aires partía el primer ejército destinado á promover y ayudar el levantamiento de los pueblos del interior.

Don Francisco Ortiz de Ocampo mandaba aquellas fuerzas que alcanzaban á 1.150 hombres, voluntarios todos, siendo costeados los gastos por donativos espontáneos de los patriotas. Como representante de la Junta marchó con la expedición don Hipólito Vieytes y el doctor Vicente López y Planes llevaba el cargo de secretario.

No habiendo procedido con la energía que la Junta deseaba con los reaccionarios que encabezados por Liniers se habían levantado en Córdoba y habían sido dominados y hechos prisioneros, Ocampo y Vieytes fueron reemplazados por Balcarce y Castelli. Dominada la reacción de Córdoba, á la que pusieron fin los famosos fusilamientos de Cabeza de Tigre, Balcarce emprendió marcha hacia el Alto Perú. Rechazados por los realistas en Cotagaita, las fuerzas argentinas retrocedieron hasta Tupiza.

En su nuevo avance, costeando el río Suipacha, las fuerzas patriotas encontraron el 7 de noviembre á la división española mandada por el coronel Córdoba. Rápida fué la refriega y el enemigo abandonó el campo dejando en poder de los patriotas una bandera, 150 prisioneros y toda la artillería. Fué la de Suipacha la primera batalla en que triunfaron las armas de la revolución.



Lugar donde se libró la batalla de Suipacha

Paso del río Suipacha, por donde se retiraron los restos del ejército español, después de la batalla

FRANCIA y los FRANCESES en la ARGENTINA

No discutiremos aquí si Sebastián Gaboto ó Cabot, de origen veneciano, nacido por casualidad en Inglaterra y primer pobiador de las orillas del Paraná por cuenta de España, era francés, como lo aseguran varios autores... franceses y como fácilmente, por lo demás, lo podría hacer suponer su apellido; no necesitamos retroceder tanto en el pasado para encontrar nombres franceses en cada página de la historia de la República Argentina. Militares y marinos franceses han combatido y también han muerto gloriosamente bajo su bandera; hombres de ciencia la han hecho conocer en Francia bajo todos sus aspectos, después de recorrer y estudiar sus tierras, sus ríos, sus montañas y sus bosques; exploradores osados se atrevieron á adelantarse en sus partes más desiertas, exponiendo y perdiendo algunos en la empresa la vida; educacionistas de primer orden ilustraron las cátedras de sus colegios y facultades; artistas de talento fijaron en sus telas preciosos recuerdos de su naciente sociedad; numerosos ingenieros la dotaron de grandiosas y útiles obras; arquitectos de renombre enriquecieron su capital con hermosos monumentos; escritores ilustrados y sinceros propagaron el conocimiento de su fertilidad, de su clima sano, del espíritu de hospitalidad de sus hijos, de las extraordinarias esperanzas de riqueza que podían abrigar los que quisiesen probar allí la fortuna; industriales de felices iniciativas y constante labor le enseñaron á producir ella misma artículos de primera necesidad que antes tenía que importar; comerciantes sin número le trajeron sus capitales y obreros hábiles prestaron á sus adelantos materiales la eficaz ayuda.

Otras naciones pueden parecer haber hecho más que Francia á favor de la Argentina y nos guardaremos muy bien de valernos, para ensalzar su mérito, del medio algo rancio, aunque siempre muy en boga, de rebajar el que puedan haber tenido las demás. Pero Francia insufló en ella el gran soplo vivificador del amor á la libertad; fué la gran maestra de su espíritu, la educadora de su gusto, la directora de su alma compleja.

Menos que aquí, se podía, en Francia, prescindir del nombre de Liniers, al referir los orígenes de la revolución de Mayo; y del conocimiento de sus brillantes hechos de guerra surgió la satisfacción de ver que á un oficial francés debía aquella de haberse conocido á sí misma en todo su valor moral, en toda su fuerza viril. No diremos que no se lamentó la muerte trágica del vencedor de los ingleses, pero de buena fe se le buscaron excusas, demasiado fáciles de encontrar donde el suelo tantas veces fué regado con la sangre de contrarios políticos, cuyo crimen fué sólo, casi siempre, como el de Liniers, de haber servido con fidelidad al régimen vencido.

Cada vez que en Francia, en estos últimos cien años, se ha producido algún cataclismo político seguido de persecuciones más ó menos agudas, los fugitivos que se dirigieran á la República Argentina encontraron en ella la más amplia hospitalidad. En 1816, se desparramaron por el mundo algunos ex funcionarios del imperio y muchísimos oficiales de Napoleón, que habiéndole quedado fieles después de la primera restauración de los Borbones, en 1814, fueron excluídos del ejército, después de la caída definitiva del emperador.

De estos, varios son los que se ilustraron de veras. La mayor parte, es cierto, quedaron en Chile y Perú, pues á su llegada, 1816 y 17, el ejército victorioso ya había pasado los Andes, y allí, después de la guerra, fundaron hogares respetados, como el capitán Beauchef,—un nombre predestinado,—Raulet, que se había distinguido en Caserío del Toro, y otros. Sin embargo, el más célebre de todos, el coronel Brandzen, capitán en 1820, en el combate de Nazca (Perú)—volvió á la Argentina tomando parte en las luchas que siguieron á la guerra de la independencia, muriendo en el campo de honor, al cargar, en Ituzaingó, contra un cuadro de alemanes al servicio del Brasil (1827). Sus restos descansan en el cementerio de la Recoleta, donde dispuso el gobierno argentino que se le erigiese un monumento en agradecimiento de sus grandes servicios.

Otro francés célebre de aquella época gloriosa fué el marino Hipólito Bouchard (Buchardo), quien, en su corbeta la «Argentina» paseó por medio mundo la bandera bicolor, desconocida todavía, haciéndola á menudo temible á los españoles, en sus campañas de corsario.

La legión francesa del coronel Thibaut, más tarde, en 1845, renovó la tradición militar de Francia en el Plata, coadyuvando con la legión italiana de Garibaldi, bajo el comando del general Paz, á defender á Montevideo sitiado por Oribe; y nunca han dejado desde entonces de figurar en las listas del ejército y de la armada argentina numerosos oficiales de apellido francés, celosos guardianes de la bandera á la par que estudiosos é ilustrados propagandistas de la ciencia militar.

De 1820 á 1852, hubo, por supuesto, en Francia, varias revoluciones, derrocamientos y cambios de gobierno, pero si bien las luchas causaron víctimas, no hubo persecuciones y de ahí que casi el único movimiento emigratorio francés fué entonces el de los Vascos que, en 1826, fundaron aquí el Tandil, cara á cara con los indios, se puede decir.

La miseria no era entonces mayor que hoy en los Pirineos, pues el cultivo del maíz suplía las necesidades de la población y sería difícil hallar otro origen á dicho movimiento que la repulsión del vasco al servicio militar, cierto espíritu atávico de aventuras de que siempre ha sido poseído.

La emigración de los vascos franceses al Plata duró hasta 1848, año en que se desvió hacia California, atraída por el descubrimiento de las minas de oro.

De 1816 á 1852, no dejaron de venir á la Argentina, después de la ola de militares de que hemos hablado, sino muchos, por lo menos algunos franceses de valer y que han dejado en la Argentina brillante huella.

Rivadavia fué el primero que insistió, en Europa, acerca de ciertas notabilidades para decidirlas á atravesar el Atlántico, para que conocieran y sobre todo dieran á conocer allá á la Argentina y sus maravillosos recursos.

El más célebre de estos intelectuales fué Amado Bonpland, ex intendente de la emperatriz Josefina, compañero de Humboldt con quien, en 1803, había estudiado el volcán mejicano Jorullo. Llegó aquí en 1817, con dos mil plantas y numerosas semillas y se estableció para cultivarlas en Corrientes. En 1821, arrebatado de su instituto agrícola de Santa Ana por soldados del tirano del Paraguay, Francia, fué internado durante nueve años en aquel país. En 1830 volvió á Corrientes donde siguió sus provechosos estudios hasta su muerte en 1858. Tenía entonces 85 años y había sido nombrado cuatro años antes director del Museo de Historia Natural de Corrientes. Otro de los franceses que vinieron entonces á Buenos Aires, en ese período de 1821 á 26, fué el ingeniero-arquitecto Pellegrini quien ha dejado una numerosa colección de retratos de las notabilidades sociales de entonces, la cual constituye hoy un documento de inapreciable valer sobre la vida porteña de antaño.

Citemos también á Antonio Cambaceres, químico francés, traído en 1825 por un estanciero para estudiar la elaboración de sebos y grasas y que fundó el primer saladero modelo en la Argentina.

Rivadavia también había fomentado la propagación de los lanares franceses en la república mandando aquí cien carneros Rambouillet comprados á Termaux-Com-

pans. El resultado fué que ya en 1842, aparecieron los primeros compradores de lanas argentinas; pero tuvieron que desistir de su propósito, pues el gobierno de Rosas era poco favorable á los extranjeros en general y en particular á los franceses.

Asimismo Rivadavia había creado con esa iniciativa, un maravilloso vínculo más entre Francia y la Argentina, pues la lana extranjera fué siempre para Francia, desde ya remotos tiempos, un gran elemento industrial y una poderosa fuente de recursos; y cuando, por esto, en 1515, los ministros del rey Francisco I le aconsejaban de no prohibir la entrada al reino de lanas sucias de otros países, no podían pensar, por cierto, que justamente entonces, estaba fundando Garay el puerto de Buenos Aires de donde, cuatro siglos más tarde, saldrían para Francia las tres cuartas partes de las lanas extranjeras necesarias para alimentar sus fábricas de paños y bonetería, cuidadosamente elegidas, cada año, por «artistas» franceses.

En 1876, tuvo lugar el primer ensayo con el vapor «Frigorifique» de Tellier, ensayo renovado y perfeccionado después por los señores Jullien Carré, con el «Paraguay», el cual llevó al Havre 15.000 carneros congelados en perfecto estado de conservación, á pesar de los mil contratiempos que tuvo que sufrir el vapor. Otro francés, el señor Sansinena, estableció en seguida en París la primera carnicería de carne argentina.

Los primeros frigoríficos en la república también fueron franceses: el de Sansinena, en Barracas, el de Terrasson, en San Nicolás.

La tiranía de Rosas todo lo había paralizado y de aquella época luctuosa quedan apenas algunos nombres; nombres de víctimas, casi siempre. Nos contentaremos con citar el del pintor Monvoisin, de quien existe en el museo de Bellas Artes un espléndido retrato del tirano, retrato que según lo que se contó después, fué causa de que el artista tuvo que huir á toda prisa hasta Chile. Efectivamente, el cuadro, que representa á Rosas vestido de poncho y con la cabeza descubierta, le pareció irreverente, y avisado Monvoisin que se le iba formando sobre la cabeza una tormenta que podía ser de resultados por lo menos desagradables, huyó. La preciosa tela, milagrosamente salvada en 1870, de la mano de los prusianos que iban á prender fuego con ella, en la misma casa de la familia de Monvoisin, fué adquirida en Francia, hace pocos años, por el señor don Eduardo Schiaffino, y cuidadosamente restaurada por él, constituye uno de los más originales tesoros del museo.

Cuando, en el mismo año de 1852, deja él de oprimir á este desgraciado pueblo y se apodera Napoleón III del poder supremo en Francia, mandando á presidio ó desterrando á todos los hombres de opinión liberal, la Argentina por fin libertada, brinda á su vez la más generosa hospitalidad á los que la alentaron en medio de sus sufrimientos.

¡Qué bien caía en la Argentina convaleciente de la tiranía esa semilla de noble propaganda liberal arrojada con terror de su tierra natal por el sable asesino y el hisopo triunfante!

¿Quién, en la Argentina, no ha oído hablar con elogios y gratitud del filósofo Amadeo Jacques, ex alumno de la Escuela Normal Superior de Francia, que supo señalar con mano firme y espíritu elevado al colegio nacional sus verdaderos rumbos de enseñanza secundaria; de Alejo Peyret, profesor, primero, de fisolofía en el famoso colegio del Uruguay donde estudiaron juntos casi todos los que más tarde han ocupado los más altos puestos de la república, y después inspector general de colonias; del doctor Larroque profesor y jurisconsulto, de Lavergne, de Quentin, del doctor Bronques, médico y agricultor, iniciador de la colonización en Entre Ríos, y de muchos otros?

Augusto Bravard, naturalista y paleontólogo distinguido, vino también en 1852, con el objeto de estudiar los yacimientos fósiles de la república, ya célebres en Europa. En 1861, estando en Mendoza, anunció como probable para el 20 de marzo un temblor de tierra y demoró su salida de la ciudad para poder estudiar el fenómeno. Tuvo la desgracia de ser una de sus innumerables víctimas. El gobierno del general Urquiza, en 1860, también encargó al doctor Víctor Martín de Moussy una «Descripción geográfica y estadística de la Confederación Argentina». Pocos trabajos, creemos, de este género, serán los que hayan llenado mejor, en su conjunto y en sus detalles, las condiciones requeridas de proporción, de exactitud y de información sincera, imparcial y completa.

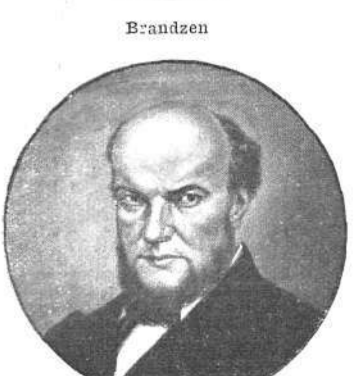
De la misma época datan los estudios hidrográficos y los mapas del Río de la Plata levantados por el almirante francés Mouchez.

Muchísimos libros se han escrito en francés, el idioma de mayor vulgarización, sobre la República Argentina, y si no se la conoce ó, más bien dicho.

Brandzen

Ingeniero Carlos E. Pellegrini

Amadeo Bonpland



Amadeo Jacques

Alejo Peyret

Doctor Alberto Larroque

Augusto Bravard

Francisco Boeuf

si se la conoce mal, es que sus progresos han sido tan rápidos que siempre la realidad del día pareció dar un mentís al libro de ayer.

La misma perfección de la obra de Martín de Moussy ha contribuído á desorientar á los educacionistas y publicistas franceses. Allá, efectivamente, pareció, como lo era, tan bue a que todos los tratados y manuales escolares de geografía tomaron de ella sus datos, y como eran datos exactísimos, los dejaron inconmovibles. Desde 1865, los copian y vuelven á copiar sin descanso. Sin embargo, creemos que ya han empezado á rectificar algunas cositas y que mejor informados, no tardarán en ponerse al día.

Ya que hablamos de libros en francés sobre la Argentina, corroboraremos lo que dijimos con algunos títulos y fechas para que vean que no es tan pobre esa bibliografía como lo piensan, puesto que debe de haber otras dos ó tres veces más libros que los que aquí apuntamos.

Alcide D'Orbigny, geógrafo, publicó en 1830, más ó menos, entre otros libros, la interesantísima relación de sus viajes en Misiones.

De 1835, existe «viaje á Buenos Aires» de un señor *Arsène Isabelle,* viajante de comercio, libro sincero y lleno de detalles curiosos y verídicos sobre la vida porteña durante los principios de la dictadura de Rosas.

En 1850, publica el señor *Alfredo du Brossard* un libro de «consideraciones diplomáticas» sobre las relaciones, algo turbias entonces, de las repúblicas del Plata con Francia é Inglaterra.

En 1858, don *Alfredo M. du Graty,* belga, coronel de artillería al servicio de la República Argentina, escribe «La Confederación Argentina» libro bastante completo para dar una idea del país, de sus recursos y de su porvenir.

En 1864, *Benjamín Poncel* relata en un libro muy curioso: «Souvenirs de l'Amérique du Sud» los terribles sufrimientos impuestos á los «rehenes del Durazno», ingleses y franceses, por Oribe. Su lectura ha de haber dado pocas ganas de venir á cuidar ovejas en el Uruguay.

En 1876 ve la luz una «Historia de l'Amérique du Sud» del señor *Alfredo Deberle,* muy bien hecha.

En 1877, y bajo el título de: «Buenos Aires, la Pampa et la Patagonie», junta en un tomo el doctor *Emilio Daireaux,* varios artículos que habían llamado la atención en la «Revista de ambos mundos».

En 1878, *C. Hippeau,* profesor de la Facultad de París, publica, á pedido del gobierno argentino, sobre «la Enseñanza en la República Argentina» un estudio excelente, cuya oportuna vulgarización hubiese dado á la Argentina verdadero renombre de país altamente culto.

En 1879, *Eugenio de Robiano* dedica á los varios estados de la América del Sud, datos muy superficiales de transeunte.

En 1888, sale la segunda obra del doctor *Emilio Daireaux:* «La vie et les mœurs á la Plata», en dos tomos copiosamente sentidos de interesantes datos y justas apreciaciones sobre la vida política, social, rural, comercial é industrial de la República Argentina y su magnífico porvenir, libro que á más de ser de amenísima lectura y de poder todavía consultarse con provecho, forma, lo mismo que el de Martín de Moussy un documento de indiscutible valor.

En 1890, *Alfredo Ebelot* da un tomo de trozos literarios en francés, titulado: «La Pampa», sobre costumbres y tipos originales de la llanura.

Hoy, la Argentina, por su producción creciente de carne y de cereales empieza á interesar de veras á los estómagos hambrientos de las poblaciones europeas, y cualquier suelto en un diario de París tiene ya más repercusión allí que anteriormente el mejor de los libros que hemos citado, lo que no les quita, por lo demás, nada de su mérito.

Además de los libros en francés publicados sobre el país, á cuya lista conviene agregar «l'Argentine au XXème siècle», publicado en 1906 por don *Alberto B. Martínez* y *Mauricio Lewandowsky,* los diarios y periódicos franceses han sido bastante numerosos en la Argentina, pero su resonancia en Europa fué siempre poca.

En 1819, «*l'Indépendant*». de Charles Robert, no tuvo más que seis números. «*L'Echo français*», de Juan Lasserre, padre del futuro almirante y explorador argentino Augusto Lasserre, salió en 1826. Duró poco; y en 1827, lo reemplazó «*l'Abeille*», seguido en 1828, del «*Cenceur*» y del «*Spectateur*», en 1829. De 1831 á 41, hubo varios, de corta vida. El «*Courrier de la Plata*», fundado por A. Bernheim en 1865, sobrevive solo, actualmente, á «*l'Union française*» (1880), á «*l'Indépendent*» (1883), al «*Courrier français*» y á «*Le Français*» (1900) que se le incorporó.

La terrible crisis de 1870-71, y especialmente las persecuciones que siguieron á la «Comuna», echaron á las playas argentinas otra oleada de desterrados. Algunos salieron muy bien en la empresa y á más de uno hemos conocido que se habían vuelto pequeños comerciantes ó industriales y cuyos negocios prosperaban. Otros, bastantes, se dedicaron á dar lecciones de francés ó de cualquier otra cosa, para ganarse el pan cuotidiano, mientras varios fueron poco á poco cayendo en la última miseria, la peor, la de los haraganes y de los viciosos, llegando á formar, en Buenos Aires, el principal núcleo del asqueroso clan de los «atorrantes».

Alfredo Cosson

En 1905, otra crisis ha sufrido Francia: crisis de reacción enérgica contra la invasión exagerada del sectarismo clerical. La separación de la Iglesia y del Estado y la disolución de las congregaciones tuvieron por resultado el destierro voluntario de muchos religiosos que se desparramaron por todos los países que consintieron en admitirlos; y, como siempre, la República Argentina, ciegamente hospitalaria, se ha vuelto para ellos una verdadera tierra de promisión. Las ideas profesadas por estos nuevos huéspedes son algo diferentes de las que propagaron en las clases ilustradas de la Argentina sus antecesores liberales de 1852, y es probable, que diferentes también serán los resultados. Esperemos siquiera que no llegarán á hacer borrar el francés de los programas de enseñanza.

Pero siempre, al lado de los que se vienen aquí como marchitas hojas impelidas por los huracanes de la política, llegarán de Francia hombres empeñosos, de espíritu sano y de buena voluntad: exploradores como los Thouar, de Brettes, Charcot, el malogrado Crevaux y tantos otros; hombres más modestos, pero de ciencia más profunda, como Bœuf, el fundador del Observatorio de La Plata; Cosson, que fué rector del Colegio Nacional, en 1874; Ebelot, ingeniero distinguido á la par que escritor de primera fila, en ambos idiomas que dirigió los trabajos de la famosa zanja de Alsina contra los indios; Sourdeaux que cavó en Barracas el primer pozo semisurgente en la república; Mme. Frébourg en cuyo colegio se educaron tantas generaciones de argentinas; Groussac, el erudito director de la biblioteca nacional; Ringuelet, administrador del primer ferrocarril argentino; los Lacroze, promotores de los primeros tranvías de Buenos Aires; Thays que hizo de la triste capital de antaño una canasta de flores; el calumniado Cassafouts, constructor de esa maravilla: el dique San Roque, ¡y cuántos más!

El comercio francés ha sido, durante un tiempo, muy importante en la Argentina. Llegó, en 1874, á sobrepasar al inglés; pero las crisis financieras que costaron al capital francés muchas pérdidas, la filoxera en Francia, los progresos de la producción viñatera en Mendoza y azucarera en Tucumán redujeron en grandes proporciones la importación del vino y del azúcar é hicieron decaer mucho las cifras.

El capital francés es muy miedoso; no por esto evita los cataclismos, de vez en cuando, pero se retira por mucho tiempo de donde recibiera golpes. Muchos pequeños rentistas franceses fueron arruinados, por lo menos en parte, por el derrumbe de las cédulas hipotecarias; y esto, hasta hoy, ha bastado para tenerlos alejados del mercado argentino.

Ya empiezan esos capitales á buscar otra vez su colocación en la república, en empresas de aliento.

La población francesa actual en la Argentina, aunque aumente poco, no deja por esto de sostener en excelente situación de prosperidad su hospital, fundado en 1832, su orfelinato, su asilo para la vejez y otras instituciones de caridad. Numerosas sociedades, entre las cuales figuran en primer rango el Club Francés, «Les Enfants de Béranger», «La Minerve», «Patrie», etc., ofrecen á sus numerosos socios todas las comodidades posibles en espaciosos locales, con bibliotecas, salones de lectura y las mil diversiones que acostumbran proporcionar esos centros de reunión.

El Banco Francés del Río de la Plata prospera á la par de las demás instituciones similares, y es de esperar que la línea de vapores franceses pronto recuperen la superioridad que se dejaron arrebatar por los alemanes.

Godofredo DAIREAUX.

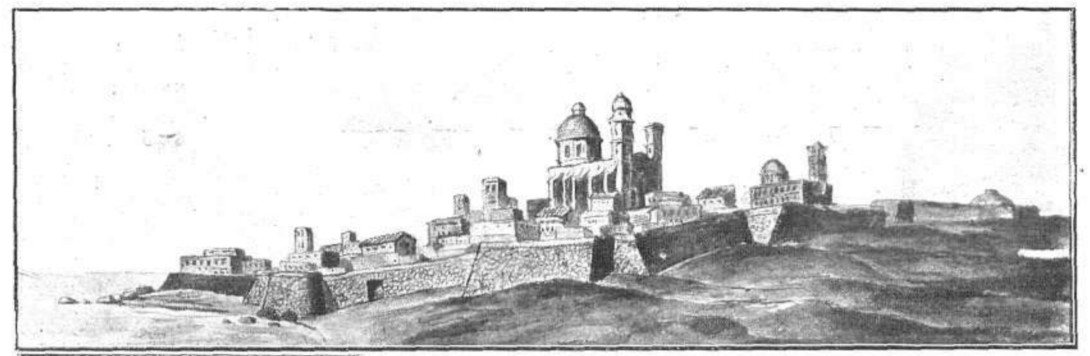
Montevideo en 1810

Recuerdos pintorescos y reminiscencias históricas

Un "Verde" y
[uno del Fijo
me declararon su
[amor;
al Fijo le dí esperanzas,
y al "Verde mi corazón.

Estas y otras coplas que muchas veces oí tararear á mi abuela eran las que cantaban las niñas de Montevideo en el paseo del Recinto cuando hacían la rueda de San Severín. Entonces las humildes casas de techo de teja de canalón en que vivieron patriarcalmente nuestros abuelos llegaban apenas hasta el Parque de Ingenieros y la Recova, frente á la calle de San Diego, algó más allá de las fortificaciones que arrancaban de la actual plaza Independencia, y unos metros más afuera de aquella famosa calle de los Judíos, cuyas tiendas y platerías se extendían desde las Bóvedas hasta el café de San Juan, sobre la plaza Matriz, donde durante cincuenta años hizo la tertulia de la tarde la flor y nata del calzón corto y la peluca empolvada.

Plano de Montevideo á principios del siglo xix



Vista de Montevideo en 1810

Don Francisco Xavier de Elío, gobernador de Montevideo y virrey del Río de la Plata

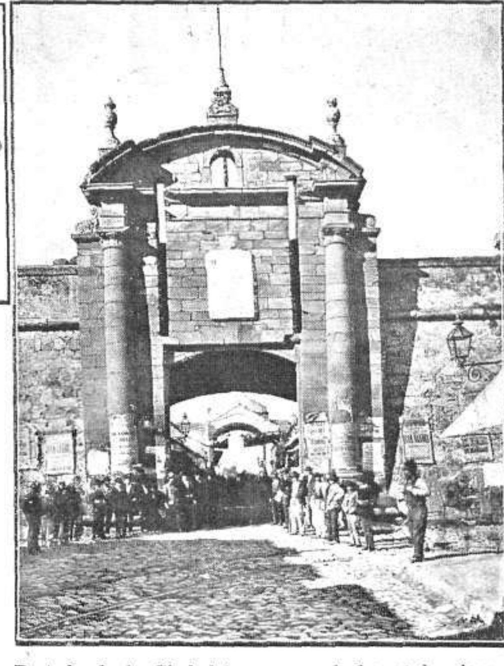
Las armas de Montevideo durante la dominación española

En aquella época no se había escuchado todavía en la tranquila ciudad colonial aquella otra copla que los oficiales de Artigas venían á cantar con guitarra por la noche del otro lado del foso, á un paso de la guardia del Portón de San Pedro, sentados sobre la contraescarpa ó el brocal de la fuente de Elío.

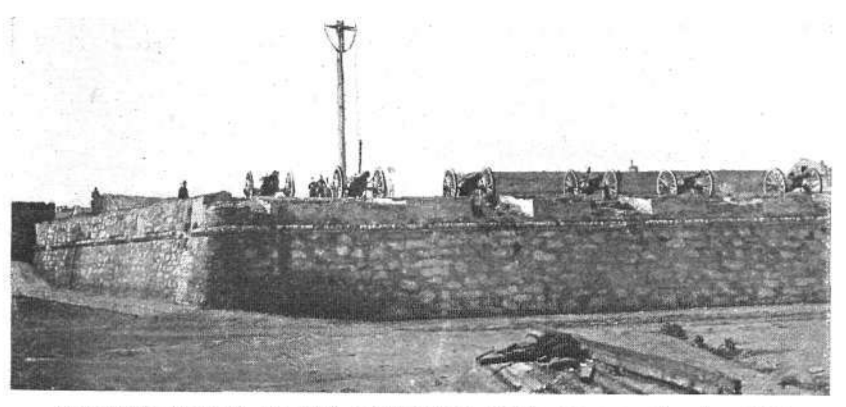
Dicen que los godos tienen
Murallas de cal y canto,
También nosotros tenemos
Cañones de á veinticuatro.

O aquella otra con que "Victoria la cantora", obsequió en sus propias barbas á Vigodet, cierta noche que el adusto gobernador recorría las explanadas del recinto donde dice la tradición que hizo colocar las famosas candilejas para alumbrar el foso por la noche.

La patria tiene un cañón
Que se llama "boca negra"
Cuando el cañón hace fuego
Los godos caen por tierra.



Portada de la Ciudadela que se alzaba en la plaza Independencia, actualmente en la escuela de artes



El antiguo Fuerte de San José, construído en el sitio que ocupa la universidad

licia las arengas con que don Lucas Obes, don Nicolás Herrera y el doctor Magariños agotaron la casuística forense en las agitaciones populares de 1808, para sostener aquello de que la orden del virrey Liniers debía obedecerse pero no cumplirse.

Montevideo era en aquel año de gracia de 1810 la pequeña villa colonial encerrada dentro de su cintura de murallas y defendida por la poderosa Ciudadela, el fuerte de San José y la fortaleza del Cerro. La ciudad medía 9 cuadras de Este á Oeste y 6 de Norte á Sud y estaba limitada por las calles de San Telmo (Bartolomé Mitre), San Miguel (Piedras), San José (Maciel) y San Ramón (Reconquista). La Ciudadela edificada en la actual Plaza Independencia, cerraba la ciudad por el Este y tendía sus murallas al Norte y al Sud hasta las Bóvedas y el Cubo de Elío, adonde es fama que los ''empecinados'' de 1814 iban á mirar el horizonte en espera de la fantástica escuadra de Cádiz que no llegó nunca.

La plaza Matriz en la época colonial

Las pequeñas viviendas de ladrillo y teja se agrupaban alrededor de la Plaza Mayor y se extendían hacia el ''Fuerte'' y el muelle en busca de abrigo contra los vientos del Sud. Sobre aquel mezquino conjunto de rojos tejados se alzaban ya algunas casas de azotea, adornados con los balcones volados y las rejas de pecho de paloma que tan sabrosas páginas han llenado en las crónicas galantes de antaño. Además del palacio de dos pisos del portugués Melo, construído en la calle de San Pedro, se levantaban en aquel tiempo, la casa de Ruiz Huidobro, la esquina de Cué, la de los Lamas, la casa de Balvín Vallejo, la de Roque Gómez y el mirador de Illa en la plaza, las de Chopitea, Pérez, Vilardebó, Juanicó, Gestal, Vidal y algunas otras, todos edificios suntuosos al lado de lo que hasta entonces había sido considerado como morada señorial de la que fué tipo la casa solariega de los Llambí que habitó más tarde el general Reyes.

La famosa «esquina del ánima», en las calles Wáshington y Maciel

La «esquina del hacha», calles Reconquista y Maciel. Todavía existe

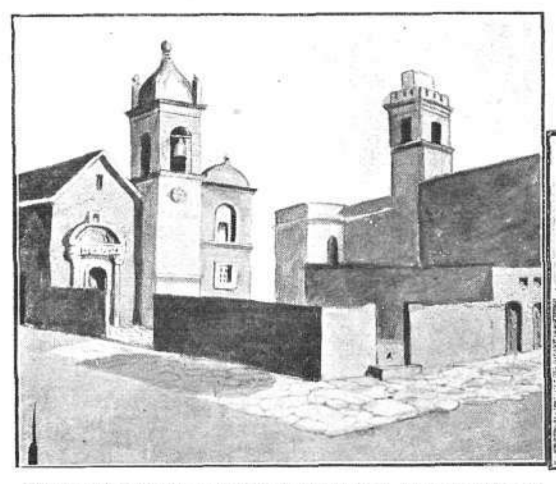
Y por cierto que estos cañones dieron bastante que pensar á los bizarros súbditos de Fernando VII, como que desde entonces quedó consagrado aquel grito: ''¡agachá que viene la bomba!'' con que los transeuntes se defendían contra los cañonazos del sitio, anunciados con tres tañidos por el vigía de la Matriz. Claro que no era todavía campanero aquel famoso moreno ''Misericordia campana'' que más tarde se hizo célebre en San Francisco con sus toques favoritos ''la garúa'' y ''tomá vintén''.

De aquel ''boca negra'' de que habla la copla, salió la bomba que mató á una niña en plena reunión de familia en el comedor de don Mateo Magariños, prócer á quien sus convecinos llamaron por su opulencia y prestigio ''el rey chiquito''.

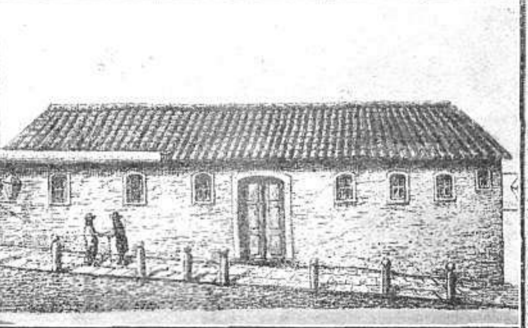
Pero nada de esto había aún sucedido en la pequeña ciudad de San Felipe donde en las veladas en que se leía ''La Gaceta'' de Madrid, se sorbía rapé y se jugaba á la malilla, solamente se narraban las proezas de Balvín y Salvañach en la Reconquista y las tristes hazañas de Sobremonte que perdió la peluca cuando lo corrieron los ingleses; ó se recordaban con cierta ma-

El Cabildo construído por los realistas en 1808

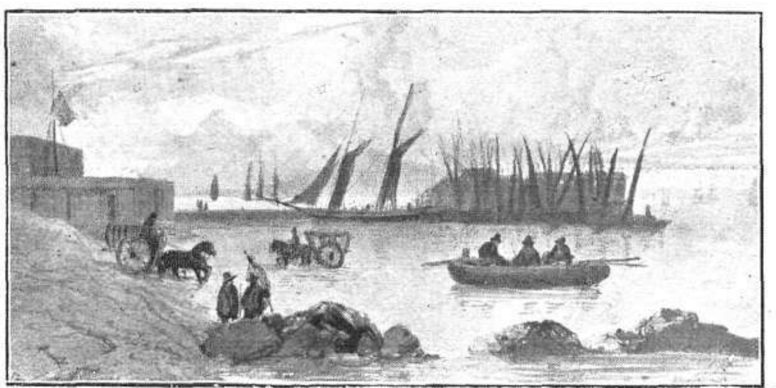
La administración colonial no había sido tampoco muy suntuosa en sus construcciones civiles, y fuera del Cabildo, el Fuerte y la Iglesia Matriz, reservó todos sus recursos para emplearlos en las formidables fortificaciones que con la Ciudadela y las Bóvedas que construyó el brigadier Lecoq no tuvieron igual en los dominios de España en esta América.



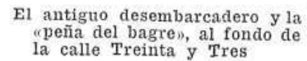
Donde hoy existe la Bolsa de Comercio, se levantaba el antiguo convento de San Francisco, de donde fueron arrojados los frailes artiguistas que conspiraban contra España. (Demolido en 1863)



El hospital de Caridad en 1810



La acción municipal fué muy débil y aparte del concurso que prestó á la construcción de San Francisco, el Hospital y la Iglesia Matriz y de la formación del Paseo de la Alameda, tendido fuera de muros, desde el Portón de San Juan hasta el Cementerio Nuevo, sólo se preocupó de discutir y defender sus fueros, pasear el estandarte real, prescribir las solemnidades de corte, rematar en almoneda el alumbrado de grasa de potro y demás servicios públicos, fijar el arancel del pan y de la carne y reglamentar el precio de las aposentadurías de la Casa de Come-



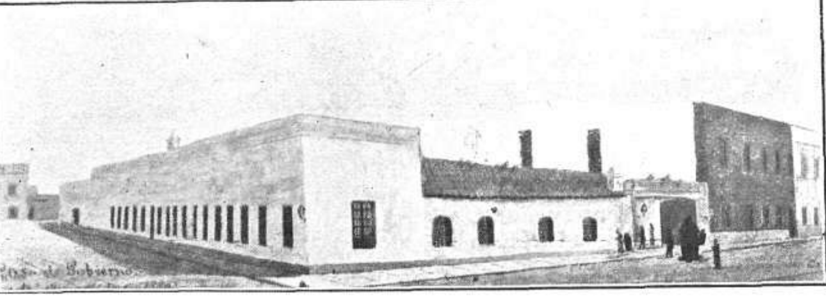
El antiguo desembarcadero y la «peña del bagre», al fondo de la calle Treinta y Tres

Hacia el Sur, el recinto amurallado y reforzado con las baterías de la pólvora y del Sud, cerraba los solares apenas poblados que un tiempo formaron el "barrio del peligro", donde el Hueco de la Cruz, la "esquina del ánima" y la del "hacha" perpetuaron trágicos y sangrientos recuerdos, como aquel de que hablaba la inscripción que durante largos años ostentó la cruz de la calle del Mercado:

Aquí mataron á un hombre
Con un acero cruel
Que el corazón le partió
Roguemos á Dios por él.

La puerta de Montevideo sobre la actual plaza Independencia

Don José de Bustamante, 5.° gobernador español en Montevideo



«El Fuerte», morada de los gobernadores españoles, donde se celebraba los saraos oficiales

Un baile en el Cabildo, en la época de la primera patria

Don Juan Luis González Vallejo, veterano de la Reconquista, diputado por Soria en 1810

días. Es verdad que la indigencia del Cabildo llegó en ciertas épocas á tal punto, que cuando se terminó el primer libro de actas, no fué posible en algún tiempo adquirir otro donde estampar las resoluciones de aquel ilustre cuerpo.

A pesar de sus adustas murallas erizadas de cañones, era risueña y pintoresca aquella pequeña ciudad construída sobre la península. Sobre los rojos tejados se levantaban las líneas sobrias y elegantes de la Matriz apoyada en sus contrafuertes, frente al Cabildo cuya masa arquitectónica vale mucho más que el vetusto convento de San Francisco de que ya no se guarda memoria, ó la Capilla de la Caridad á la que tan mal lote tocó cuando el bombardeo británico.

Dentro de muros no era gran cosa lo que había que ver después de salvar el Portón y discurrir á lo largo de la calle de San Pedro famosa por sus tiendas, co-

La tertulia en la época del delegado Barreiro

mercio aristocrático que no desdeñaron los próceres coloniales desde Chopitea hasta Carreras y desde don Elías Gil hasta Gayoso, el Regidor de los tiempos de Lecoq.

Las calles eran estrechas y el descuido municipal dejaba amontonar frente á las viviendas los desperdicios de la población que periódicamente se arrojaban en los solares baldíos; los animales discurrían á la ventura por la ciudad, los carreteros desuncían sus bueyes en la Plaza Matriz ó en el despoblado de Sostoa, donde la vara del alcalde á menudo tuvo que intervenir para apaciguar las reyertas de la gente de bronce.

Sin embargo, en aquella humilde aldea con visos de plaza fuerte se desarrollaba una sociabilidad incipiente pero llena de carácter. Más de 80 años habían pasado sobre la ciudad que fundó Zabala y si la cultura ambiente fué en un principio precaria, al extremo que los cabildantes de 1730 no conocieron la camisa planchada, ya bajo el gobierno del benemérito don Xavier de Viana, los funcionarios civiles y militares pasearon por las calles de la ciudad sus chorreras de espumilla, sus uniformes y sus hebillas de plata.

Con el gobierno civil vino el florecimiento social á fines del siglo XVIII. En 1800 la ciudad conoció sus mejores días de prosperidad bajo el gobierno de don José de Bustamante y Guerra, famoso general y hombre de mundo que dió un barniz de elegancia y buen tono á la vida política colonial.

Fué entonces que los saraos, las fiestas y las solemnidades que ya habían preocupado al gobernador del *Pino, llegaron á su apogeo.* Se alhajaron los salones del Fuerte, se formó en la plaza de armas del mismo el jardín que los soldados de Otorgués destrozaron más tarde por no querer flores de "godos", se sustituyó la guardia del cuerpo del Fijo, por alabarderos y las candilejas y bujías hicieron resplandecer frente á los bailarines de coleta y peluca empolvada, las galas de nuestras abuelas ataviadas con las ropas abultadas del directorio que preludiaban ya la época de la crinolina y el *miriñaque.*

La tradición doméstica ha trasmitido la crónica de aquel legendario sarao en que el gobernador Bustamante hizo pareja con doña María Josefa de Elizondo, la noble esposa del prócer Vallejo, cuyo hijo el bizarro oficial don Luis bailó allí su primer rigodón y dirigió los pasos de minuet en que fueron tan diestros el ministro del Santo Oficio don Juan de Ellauri, el asesor don Francisco de los Angeles Muñoz, el comandante de los criollos don Prudencio de Murguiondo, el maestre don Francisco Juanicó, el alférez real de 1801 don Mateo Vidal, el opulento don Pascual Parodi, el alcalde don Antonio Pereira, el brigadier Orduño, el administrador don José Prego de Oliver y el linajudo ministro de la Real Hacienda don Jacinto Acuña de Figueroa.

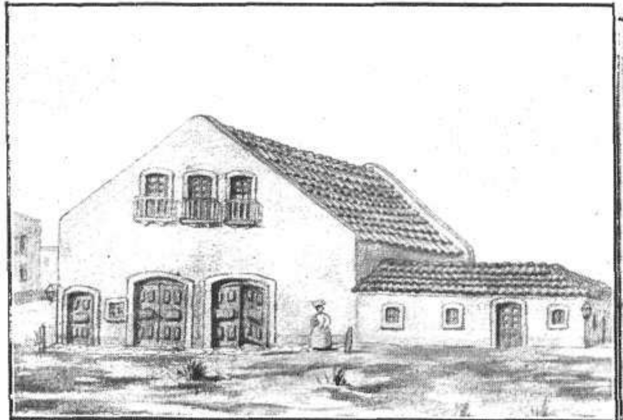
El mariscal Orduño, frente á la Ciudadela de Montevideo, cuyas obras dirigió

El rapé, los panales, los bollos, la menta, el licor de rosa y la caña de Portobello no eran cosa para hacer perder la cabeza á los que frecuentaban el ambigú. Así era felizmente, pues los bailarines necesitaban toda su serenidad para conducir luego á las damas á través de calles lóbregas y desiertas, donde á no ser por las linternas de mano los viandantes se exponían á estrellarse contra las rejas salientes ó caer en algún bache de la calzada.

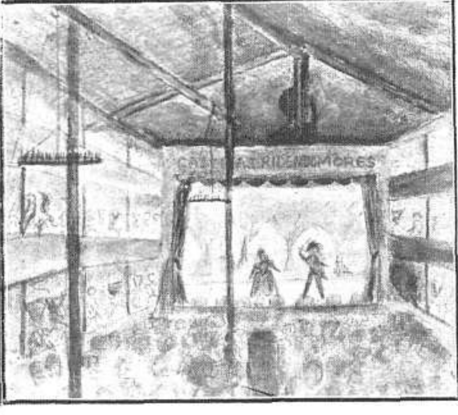
Pero no era solamente en estos grandes saraos con que se festejaban los días del rey ó el santo del gobernador que lucieron su cortesanía los "dandys" parroquianos del aristocrático café del tuerto don Adrián más famoso por la falta de su ojo que por el chocolate que servía.

La tertulia de familia incorporada á las costumbres coloniales desde los tiempos de Viana era el teatro diario de la sociabilidad de Montevideo. Allí los jóvenes hacían música y se galanteaban en medio de la danza, mientras los viejos jugaban á la malilla ó al solo y las matronas hacían

Don Roque Antonio Gómez, cabildante de la época colonial



La Casa de Comedias en 1812, donde después se levantó el teatro San Felipe



Una función en la Casa de Comedias, en la época colonial, según un dibujo de Bernardo Irigoyen

La plaza de la verdura en la época colonial

calceta comentando el último sermón del Padre Ortega ó el nuevo privilegio concedido á las hermanas de la Cofradía.

Famosos tiempos coloniales aquellos de las tertulias de Chopitea, Godefroid, Vidal, Maturana y Pagola, donde damas y caballeros se reunían los domingos después del paseo de la tarde á lo largo del Recinto y de la visita á los candombes de los negros benguelas.

En aquellas reuniones alternaron la severa hermosura de Cipriana Herrera, la futura baronesa de la Laguna con el donaire de las Mentasti; la gracia criolla de las Magariños con la belleza del norte de las Obes; el tipo virreinal de las Reissig con las finas siluetas de las Maturanas y las delicadas figuras de las Pozo, García de Zúñiga, Mas de Ayala, Oribe, Bianchi y muchas otras cuyo recuerdo mantiene la tradición doméstica y perdura en esas frágiles miniaturas engarzadas en relicarios cincelados con que se adornaron nuestras abuelas.

Los saraos del Fuerte y las tertulias de familia no fueron las únicas reuniones elegantes de la sociedad de antaño.

También en la humilde sala de la Casa de Comedias se codeaba la prez del coloniaje; en el palco del gobernador, junto á Soria ó Vigodet, se sentaba en las noches de gala el alcalde de primer voto Salvañach y sus regidores, incluso don Jaime Illa, quien, en 1811, abandonó su vara y la tertulia de su tienda para hacerse artillero y vérselas con Artigas en Las Piedras; también iba allí el oidor Acevedo, el secretario Cavia y algún otro magnate del virreinato. Los palcos y la platea estaban destinados á la gente hidalga y allí se realizaron memorables justas de elegancia y buen tono. En cuanto á los pecheros, asistían á la galería donde se acumulaba el humo de las candilejas.

Allí la sociedad colonial se deleitó durante largos años con el antiguo repertorio en que los aparecidos, raptos, estocadas, puñales y venenos dieron sus mejores triunfos á Rosalía Velazco, Petronila Rodríguez, Estrumera, Cubas, Roldán, la Paca, la Serrano y tantas otras intérpretes de "doña Inés de Castro", "La condesa de Castilla", "La huérfana de Bruselas" y también del sainete "San Tristezas" que tanto regocijó á aquellas buenas gentes.

Fuera de estas diversiones elegantes, la población dividía su tiempo entre las prácticas religiosas, de que fué muy celosa, las tareas domésticas y el trabajo de mostrador ó de oficina. Las damas, después de la misa del alba en la Matriz ó San Francisco, recorrían, seguidas de la fiel esclava, los puestos de la Recova y la plaza de la verdura, para terminar en la tienda de Pepillo de la Plaza ó en la pulpería de Juan Soldado. Los caballeros, que reve-

Don Jaime Illa, cabildante español y jefe de artillería realista en Las Piedras

Fray José G. Monterroso, célebre franciscano, secretario de Artigas

Casa que ocupó el Café de San Miguel, donde se reunían los patriotas en 1810, esquina Piedras y Misiones

Fray José Benito Lamas, fraile patriota expulsado por Elío, capellán de Artigas y después prelado de la Iglesia Oriental

El doctor don Lucas Obes, quien debió ser el caudillo civil de la revolución oriental

renciaron á estas damas, empuñaban durante el día la vara de medir, manejaban la balanza y volcaban fardos, porque esas modestas tareas eran entonces compatibles con la peluca, el casacón y el calzón corto que por la tarde lucían en la reunión del Café de la Alianza, punto de cita de los mozos de comercio.

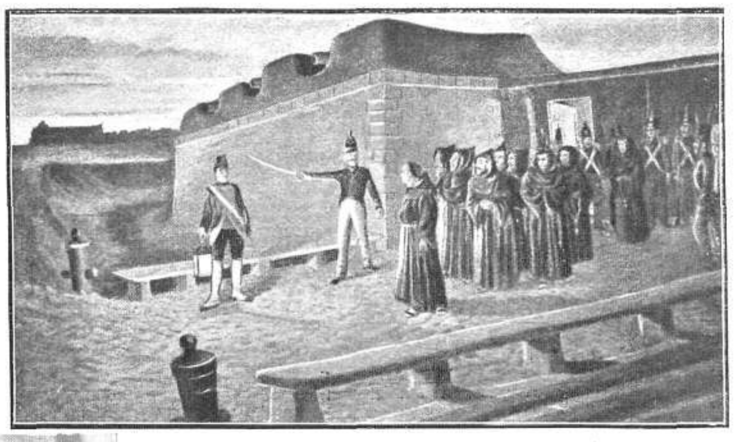
Por lo demás, la vida deslizaba tranquilamente, sin más acontecimientos que las procesiones de Corpus, las proclamas de los reyes de armas, los paseos del pendón real, la llegada de alguna fragata española con pliegos del virrey y ejemplares de la "Gaceta", el cambio de gobernador y la mutación de Cabildo.

Sobre esta pequeña ciudad que ya tenía su Romancero heroico con la Reconquista y el asedio de 1807, y que había sentido impulsos revolucionarios en las asonadas de septiembre de 1808, que dieron por resultado la creación de la primera junta de gobierno propio en esta América, cayó la noticia de la Revolución de Mayo como una chispa incendiaria.

Desde el principio, los criollos que ya conspiraban, se separaron de los españoles, y si aquéllos se empeñaron en reconocer la junta de Buenos Aires, éstos, encabezados por el goberaador don Fernando de Soria y Santa Cruz y el Cabildo, despidieron con cajas destempladas al doctor Passo, que vino de Buenos Aires á pedir la adhesión de Montevideo á la junta de mayo.

Se acabaron los saraos del fuerte, las tertulias, los paseos del Recinto y las noches de la Comedia, pero en cambio tuvimos la sorda conspiración de los patriotas que se reunían en el convento de San Francisco y en el Café de San Miguel. En aquellos momentos la revolución que se incubaba en los claustros franciscanos con Monterroso, Lamas, Pacheco, Faramiñán, Posse y demás frailes patriotas, pudo tener su caudillo civil en el doctor Lucas Obes, "leader" de la Junta de Mayo en los cabildos abiertos de junio de 1810, pero Soria lo deportó á la Habana después de la sublevación militar de Vallejo y Murguiondo, quienes, á la cabeza de los patricios, casi dan por tierra con el gobierno colonial.

El gobernador Vigodet, y Elío, con sus insignias virreinales,



Los frailes franciscanos son expulsados de Montevideo por el virrey Elío, durante el asedio (1811)

Presbítero doctor Santiago Figueredo, capellán de Artigas en la batalla de Las Piedras, más tarde rector de la universidad de Buenos Aires

Doctor don Valentín Gómez, capellán de Artigas en Las Piedras

El general Artigas, héroe de la independencia uruguaya

Final de la batalla de Las Piedras.—El jefe español Posadas rinde su espada al presbítero don Valentín Gómez, capellán de Artigas. (Cuadro de Blanes)

Don Miguel Barreiro, delegado de Artigas, en 1816

El general Rivera, delegado de Artigas en 1816, y uno de sus jefes más ilustres

El general Lavalleja, quien en 1811, iba á cantar coplas al pie de los muros de Montevideo

Don Juan Benito Blanco, prócer y cabildante del año 1815

vinieron á cortar de raíz aquella "mala cizaña", como llamaban los empecinados á los patriotas. Con el rudo y leal virrey español vino aquel famoso fray Cirilo con su "Gaceta", y se levantó la horca para los rebeldes frente á los muros de la Ciudadela, y se arrojó á los frailes franciscanos fuera de portones, y se llenaron de patriotas las crujías del Cabildo, y nadie chistó durante algún tiempo en la pequeña ciudad, puesta en pie de guerra para someter á Buenos Aires y resistir el asedio artiguista.

Pero si la revolución urbana estaba conjurada, la campaña, catequizada por el clero patricio, se estremecía esperando á Artigas, que llegó al fin en febrero de 1811, convocó á los orientales en la Calera de las Huérfanas, envió á su hermano Manuel á batir á los realistas en San José, marchó sobre los españoles fortificados en Las Piedras, obtuvo la victoria más resonante de 1811 y fué en seguida á vivaquear en el Cerrito y á intimar á Elío la entrega de la plaza.

Fué una triste odisea la de aquel ejército de Artigas, que á no ser por la intriga, la deslealtad y la ingratitud, debió entrar triunfante en la ciudad paterna en 1811. Tendido primero frente á los muros de Montevideo, peleando á diario contra las fuerzas realistas, alegrando la melancolía de las noches del sitio con las trovas de Hidalgo y los himnos guerreros de Araucho y Valdenegro, tuvo que marchar por fin hacia el norte á través de la campaña desvastada en aquel éxodo legendario en que todo el pueblo oriental siguió detrás de su héroe.

El padre Larrañaga, secretario de Artigas

Don Juan María Pérez, regidor del cabildo artiguista

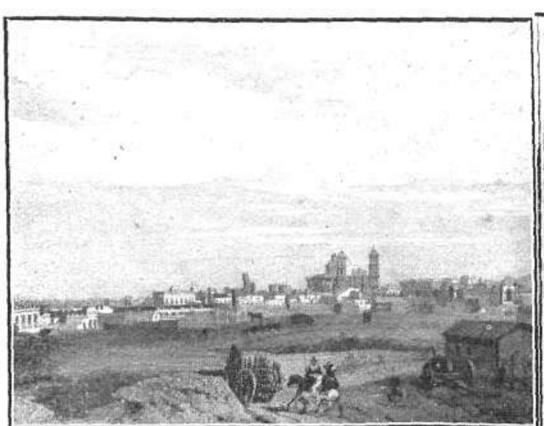
Fueron cinco años de amargura para los orientales los que mediaron entre la insurrección de 1811 y la entrega de la plaza al delegado de Artigas en 1815, después del gobierno porteño que siguió á la capitulación realista del año 14.

Guerra, batallas, derrotas, peligros, hambre y frío, traiciones é injurias fué el lote de aquel pueblo errante, estrechado entre dos fuegos, que al fin, después de titánicos esfuerzos, recobró su soberanía, abrió las puertas de Montevideo, clavó en la Ciudadela la bandera tricolor y esculpió en la clave del arco las armas orientales.

Con la patria llegaron para la ciudad días mejores; nuevamente aquellos buenos vecinos, que bajo el amparo del rey nuestro señor, don Fernando VII, habían vivido felices durante la época colonial, recobraron la perdida alegría; y si aun algún empecinado iba por las tardes al Cubo del Sud á mirar el horizonte y soñar con la fantástica flota de Cádiz, no por eso dejaron de reanudarse las tertulias del café, las caminatas de la Alameda, las ruedas de San Severín, los galantes paseos por la calle de las tiendas y las famosas veladas de la Casa de Comedias.

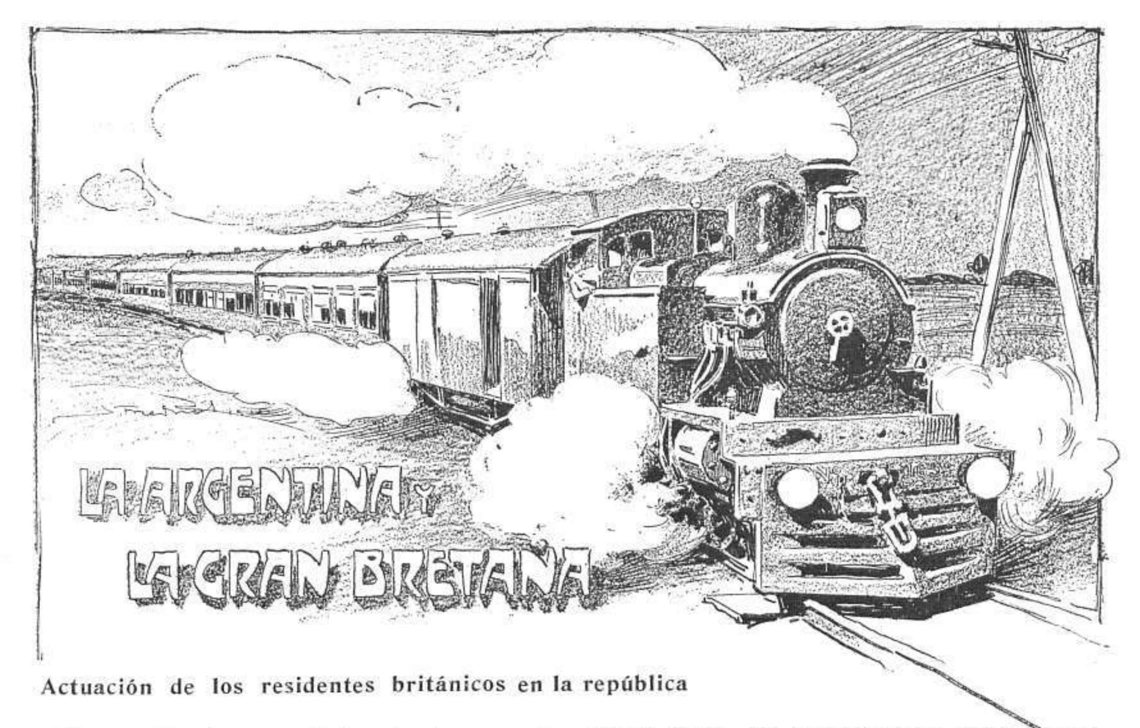
Raúl MONTERO BUSTAMANTE.

El escudo oriental en tiempos de Artigas



Montevideo visto desde la actual calle 18 de Julio, después de la independencia

Ruinas del baluarte del norte de la ciudadela (actual plaza Independencia, donde solían reunirse las familias después de la independencia)



Actuación de los residentes británicos en la república

En estos días de prosperidad nacional y progreso comercial, cuando la República Argentina extiende tan rápidamente sus relaciones económicas con las principales naciones del mundo, presenta algo más que un interés pasajero el recordar cuan estrechamente se han identificado los ingleses con la evolución del país.

Es oportuno observar, en primer lugar, que la palabra "inglés" tiene algo de sobrenombre. En los tiempos pasados, un inglés era un hijo de Inglaterra; pero hoy día Inglaterra ya no está separada. Forma parte de una poderosa nación conocida con el nombre de Reino Unido de la Gran Bretaña é Irlanda, en la que figuran ingleses, escoceses, irlandeses y galenses, y mientras que todos estos conservan su identidad, se designan colectivamente como "británicos" y el país como Gran Bretaña, aunque á todos se da el nombre de "ingleses".

Desde los primeros tiempos se encuentran huellas de colonos británicos en el Río de la Plata y muchas de las principales familias de la actualidad descienden de antiguos pobladores británicos.

Mientras la historia nos dice que don Juan Díaz de Solís descubrió la embocadura del Río de la Martín García, fué Sebastián Cabot, inglés de nacimiento, el primero que remontó el río hasta el Paraguay en el año 1526.

Antes de la Revolución de Mayo, los extranjeros no podían entrar en el país sino estaban munidos de una licencia del gobierno español; pero en los fastos del período que corre desde la Reconquista hasta el año 1810, se encuentran los nombres de numerosos ingleses, escoceses é irlandeses, y es presumible que muchos de ellos formaran parte de la expedición inglesa y que prefiriesen quedar en el país cuando las fuerzas inglesas se retiraron definitivamente del Río de la Plata.

Entre los años 1810 y 1825 la venida de británicos fué considerable, y parece que, en su mayoría, se establecieron en el país de un modo definitivo.

En el año de 1811 los intereses británicos tenían suficiente importancia como para asegurar la fundación de la "British Commercial Rooms" (cámara comercial británica) en la calle de los Tres Reyes (hoy 25 de Mayo). Esta institución era una especie de club y lugar de reunión para los comerciantes británicos, abundantemente provista de libros, diarios y revistas, mientras que por

Dos reales.
SELLO TERCERO, DOS REALES,
AÑOS DE MIL OCHOCIENTOS
DIEZ Y OCHOCIENTOS ONCE.

Valga para el año 4º y 5º de la Libertad.

La presentación de los ingleses residentes en Mendoza, en la que manifiestan que están dispuestos «á tomar las armas y á derramar la última gota de su sangre en defensa de la independencia», y se ofrecen para formar una compañía

Los mismos presentan al general San Martín la distribución de los cargos de oficiales, figurando á la cabeza, como capitán, don Juan Young

medio de buenos telescopios estaban á cabo de todas las entradas y salidas de los buques; porque en esa época Buenos Aires no tenía docks que más tarde fueron construídos por ingenieros y contratistas británicos. Solamente los residentes británicos podían ser miembros de este club, que duró hasta 1829, en cuyo año fué sustituído por otro de proyecciones más amplias.

El primer Banco de Buenos Aires fué fundado por ingleses en 1822, pero tuvo que cerrar sus puertas, debiéndose el fracaso á su excesiva liberalidad con el gobierno.

El primer empréstito, por un millón de libras esterlinas, fué negociado en Londres por Baring Brothers en 1824.

En 1825 se firmó el tratado con la Gran Bretaña, y puede decirse que, desde entonces, data el influjo real de los británicos.

Al siguiente año, 1826, llegaron al país y fundaron una colonia en Monte Grande unos trescientos escoceses, hombres, mujeres y niños. Constituyeron el núcleo de la actual comunidad escocesa en el país, que ha conservado siempre su reputación de pobladores ideales.

En la época de la declaración de la independencia había comparativamente pocos irlandeses en el país, y su llegada, en una forma importante en el sentido de cantidad numérica, sólo comienza diez años después de la formación de la primera colonia escocesa. En la actualidad existe un número considerable de familias hiberno-argentinas extremadamente ricas, descendientes de aquellas frugales familias irlandesas que, establecidas en la vecindad del Salto, en la provincia de Buenos Aires, dedicaron con éxito su actividad á la cría del ganado lanar, que hoy constituye una de las principales fuentes de riqueza de la nación.

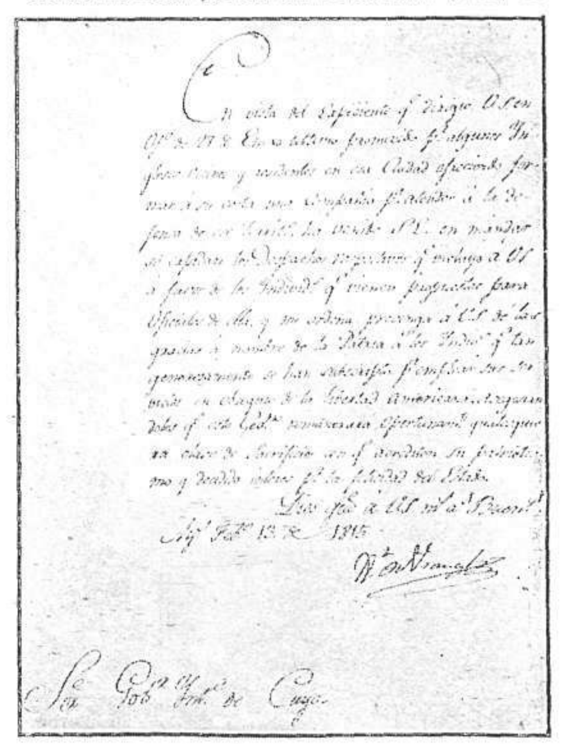
Es oportuno recordar aquí que la Argentina debe en gran parte su situación actual como país criador de ganado lanar á los primeros ensayos de un tal Peter Shecridan, irlandés, ayudado por un inglés llamado Haunah, que sin duda fueron los iniciadores del estado de perfección á que ha llegado actualmente la cría de ese ganado en este país.

Pero, sobre todo lo demás, la Argentina debe su rápido progreso al ferrocarril, porque, sin esa ayuda moderna de la civilización el país jamás habría llegado á su desarrollo actual. El primer ferrocarril del país, desde Buenos Aires hasta los suburbios de Flores, fué construído para el gobierno por un inglés, y ese fué el modesto comienzo de la línea conocida como Ferrocarril Oeste de Buenos Aires, propiedad actual de accionistas ingleses. Esta línea pronto fué seguida por otras, y puede afirmarse con toda seguridad que la envidiable situación actual del país se debe al empleo del capital británico en la extensión de la red de líneas al norte, al sur y al oeste de la capital federal. El monto de capitales británicos invertidos en ferrocarriles en la República Argentina pasa de ciento sesenta y siete millones de libras esterlinas, lo que, por sí sólo, es suficiente para indicar la participación que ha tenido en el progreso del país.

Si dirigimos ahora la atención al monto del capital británico en otras aplicaciones argentinas cotizadas en la Bolsa de Londres, encontramos bajo ese encabezamiento que alcanza á unos treinta y cuatro millones de libras esterlinas, correspondiendo la mayor cantidad invertida por una sola empresa, á la compañía de tranvías Anglo Argentino limitada, mientras que el resto de la lista comprende unas treinta y cuatro empresas que incluyen frigoríficos, compañías de tierras, ingenios, corporaciones financieras, compañías de gas y luz eléctrica.

De tiempo en tiempo se oye un mundo de cosas respecto del producido del dinero británico colocado en Sud-América; pero, en lo que se refiere á la República Argentina no puede haber vacilación para decir que los tenedores ingleses han realizado y realizan grandes beneficios, porque, en conjunto, son más que satisfactorios.

Además del total invertido en ferrocarriles anglo-argentinos y en compañías diversas, á lo que nos hemos referido anteriormente, se han aplicado no menos de ochenta millones de libras esterlinas en títulos nacionales y provinciales, cuya mayor parte gana intereses de 4 y 5 por ciento al año, existiendo una pequeña proporción que recibe 3 y 3 ½ por ciento, mientras que sólo un ochentésimo (1/80) de



Oficio del superior gobierno en el que se comunica el envío de los despachos de oficiales de la compañía de voluntarios ingleses

la suma total invertida gana un interés menor de 3 por ciento. Se verá entonces que, en cuanto se refiere á aplicaciones del capital británico en acciones del gobierno argentino, el producto es perfectamente adecuado.

Además de lo que precede, debe agregarse una cantidad que corresponde al capital de los bancos británicos y compañías de navegación que, en la mayoría de los casos, no obstante llevar á cabo grandes operaciones en otros países, obtienen una proporción muy elevada de sus beneficios de las que realizan en este país.

Los intereses británicos en esta nación han aumentado rápida y sólidamente desde los primeros tiempos hasta la actualidad, calculándose que la Gran Bretaña ha invertido en la República Argentina, incluyendo las empresas que no se cotizan en la Bolsa de Londres algo más de trescientos millones de libras esterlinas, mientras que algunos peritos financieros elevan el total á trescientos cincuenta millones, ó sea cuatro mil millones de pesos papel, suma colosal que, por si sola, indica ampliamente la extensión de la vinculación de los intereses de la Argentina con los de la Gran Bretaña.

La edición de CARAS Y CARETAS en que aparece esta rápida reseña, es un número especial en honor del glorioso centenario de la República Argentina, foco de grande interés por las fiestas que actualmente se celebran. Como es bien sabido, la comunidad británica, procurando conservar su reputación de gente práctica, ha regalado una magnífica torre-reloj como recuerdo británico al centenario. Esta magnífica construcción debe levantarse en el sitio que hoy ocupan los talleres de la compañía Primitiva de Gas, frente á la estación Retiro, y, sin embargo, por hoy, sólo representa, hablando comparativamente, una muestra secundaria de la participación de la comunidad británica en las fiestas del centenario.

En la exposición internacional de ferrocarriles y transportes terrestres, la Gran Bretaña ocupa con creces el mayor espacio y ha contribuído así con su cuota al éxito de la exposición. El capital británico ha sido el genio que ha presidido en este país á las empresas de ferrocarriles, y es simplemente natural que lo que exhiba esté en proporción con el importante papel que ha representado en el desarrollo nacional.

En la exposición de arte internacional, el número de objetos que se exponga no será comparativamente tan crecido; pero el arte británico estará valiosamente representado por las mejores piezas accesibles de la escuela moderna británica.

No hay duda de que una de las exposiciones más atractivas y genuinamente interesantes para la generalidad del público será la exposición internacional agrícola de Palermo. En ella, que será inaugurada dentro de pocos días, la Gran Bretaña sobresaldrá del resto. No es una jactancia ociosa, porque la influencia del ganado fino británico es dominante en la República Argentina.

¿Qué sería la exposición agrícola sin las clases de ovino de la raza Lincoln, de bovino de las clases Shorthorn y Hereford, y de equino de las clases Clydesdale, Shire y Hackney?

La mayoría de los criadores de ganado fino de la Argentina han fundado sus rebaños y tropillas con animales británicos de pura sangre y el cruzamiento con padres británicos ha tenido un éxito incalificable.

No es por espíritu egoísta que se afirma que la Argentina debe mucho á las empresas británicas, porque también ha de recordarse que las empresas británicas deben mucho á la Argentina.

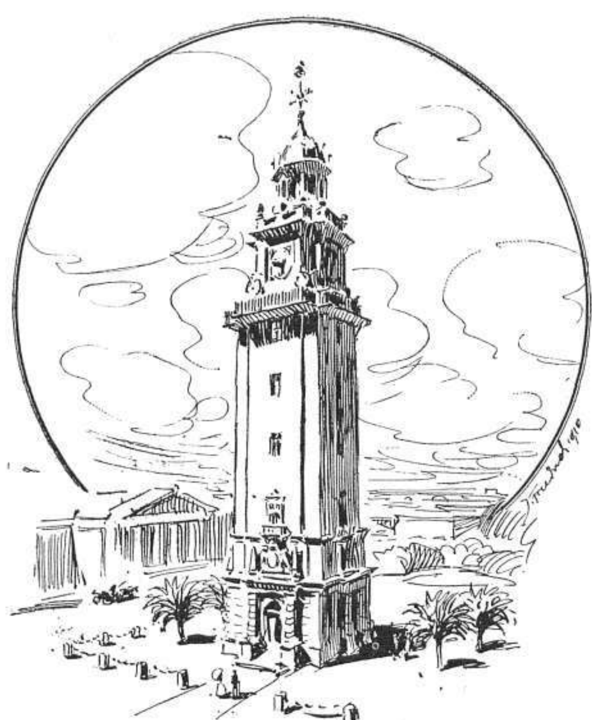
Este país ha ofrecido oportunidades á la Gran Bretaña para extender su comercio de ultramar. La Argentina se ha convertido en importante mercado para las manufacturas inglesas, y, como se ha afirmado anteriormente, ha abierto ancho campo al capital británico. La Argentina ha agradecido á la Gran Bretaña la participación que ha tomado en el desarrollo de este país; pero la Gran Bretaña queda igualmente grata á la Argentina por el *quid pro quo*. La Argentina, destinada á convertirse en el granero del mundo, ha provisto á la Gran Bretaña de carne, trigo y lana, y ha suministrado fletes á sus buques para un tonelaje que aumenta siempre.

La Argentina es hoy un país rico, y ya ha sonado para ella la hora de pensar con seriedad en hacerse, desde un punto de vista comercial, más independiente del capital extranjero para el desarrollo de sus industrias. Se presentan ocasiones espléndidas para las empresas industriales, bastando que sus hijos quieran tomar una parte más activa en el desenvolvimiento industrial sin confiar tanto en el capital extranjero.

Hay abundancia de dinero en el país; pero una parte considerable está ociosa. Los grandes terratenientes son una rémora para el país. Si las inmensas propiedades que pasan de padre á hijo se dividieran en tenencias pequeñas y se estimularan los cultivos intensivos, las vastísimas extensiones de tierra que se encuentran positivamente despobladas se llenarían de familias que ganarían la vida con el sudor de su frente, aumentaría la inmigración, se multiplicarían las líneas férreas y también, proporcionalmente, las exigencias de los habitantes.

Habría un campo dilatado para las empresas industriales á las que podría aplicarse ventajosamente el dinero que existe en el país. Está muy bien que el país se felicite del incremento anual del capital extranjero que aquí se aplica, pero debe recordarse que una cantidad considerable de las ganancias obtenidas por las otras naciones pasa á los bolsillos de los accionistas del exterior y no ofrece al país el beneficio total que se obtendría si se fundaran compañías locales, con capital argentino, invirtiéndose aquí los dividendos.

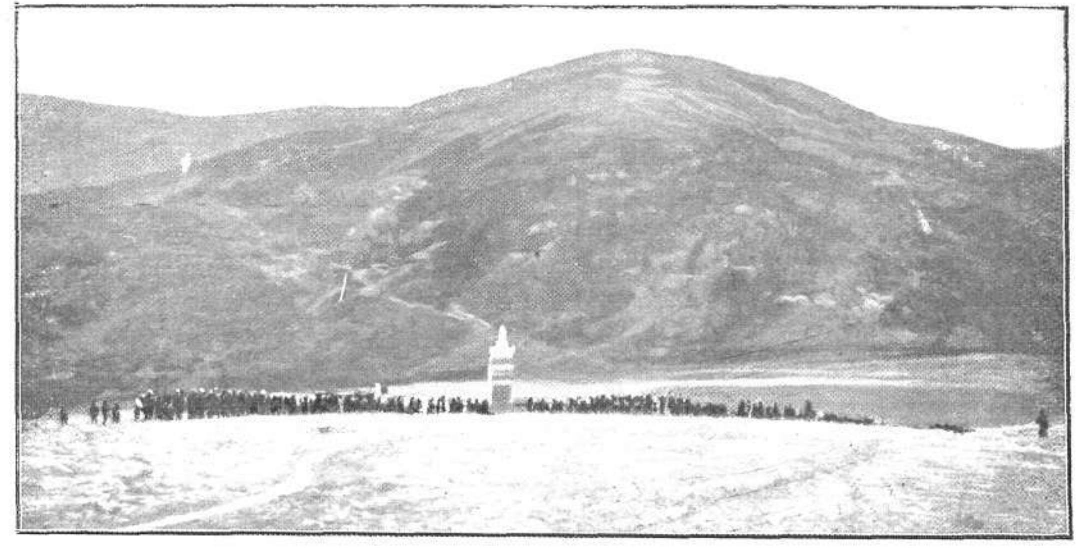
El pueblo argentino celebra hoy el primer centenario de su independencia, y se despierta como nunca el interés de todo el mundo por el espléndido porvenir de esta nación. Buques de guerra de todos los países, esos coadyuvantes indispensables para la conservación de la paz, tributan su parte de homenaje á este glorioso 25 de Mayo, y entre los que ofrecen sus mejores deseos, felicitaciones y afectuosos sentimientos en este auspicioso día, ningunos más cordialmente sinceros y francamente espontáneos que los del gobierno británico, del pueblo británico y de los residentes británicos en la República Argentina.



Dib. de Friedrich.

PERCY HOWARD.

El último combate por la independencia sudamericana



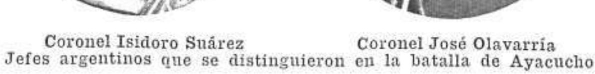
Campo de Ayacucho

General José Antonio Sucre, jefe de las fuerzas libertadoras en el combate de Ayacucho

En la llanura que se extiende desde el pie del Condorkanqui hasta el valle ó pampa de Ayacucho, chocaron por última vez el jueves 9 de diciembre de 1824 los dos bandos que durante catorce años de luchas heroicas habían ensangrentado los campos de Sud-América.

Al general Sucre le cupo el honor de dirigir al ejército unido que en aquel combate debía sellar la independencia de los pueblos sublevados en 1810. Se componía este ejército de 4.500 colombianos, 1.200 peruanos, cuyos cuerpos estaban mandados en parte por jefes argentinos, y 80 argentinos, último resto del glorioso ejército de los Andes. La derecha, mandada por Córdoba, un general que sólo contaba 25 años, se componía de cuatro batallones colombianos. El centro, bajo las órdenes de Miller estaba formado por los escuadrones peruanos Húsares de Junín, los regimientos de Granaderos y Húsares de Colombia y el escuadrón de Granaderos á caballo de Buenos Aires. A la izquierda, á las órdenes de La Mar, estaban la legión peruana y los batallones números 1, 2 y 3 del Perú.

Catorce generales españoles con el virrey La Serna á la cabeza, comandaban las fuerzas realistas formadas por españoles y peruanos. Por esto la batalla de Ayacucho fué



Coronel Isidoro Suárez — Coronel José Olavarría
Jefes argentinos que se distinguieron en la batalla de Ayacucho

Lima 12 de Marzo de 1826.

El Comandante Olabarria de Usares de Junin ha hecho la Campaña de 1824 constantemente al frente de su Esquadron, habiendose distinguido en las dos batallas de Junin y Ayacucho; manifestolo asi a solicitud del interesado como General en Gefe que tube el honor de ser del Exercito del Perú

José de la Mar

Documento en que se hace constar el comportamiento del coronel Olavarría en el combate de Ayacucho

llamada en América la batalla de los generales, á semejanza de la de los soberanos en Europa.

Al amanecer del día memorable de la batalla, Sucre recorrió á caballo la línea del ejército, proclamando á los soldados en alta voz: «¡De los esfuerzos de este día depende la suerte de la América del Sur!». A las nueve de la mañana los fuegos de las guerrillas y algunos cañonazos disparados de parte á parte, dieron la primera señal del combate. A las 10, los españoles avanzaban de frente en masa con su izquierda y centro, ocultando el movimiento de su derecha, destinada á flanquear la izquierda republicana. El virrey marchaba á pie á la cabeza del centro.

El encuentro bravo y sangriento no tardó en producirse, favoreciendo desde un principio la suerte á las armas republicanas con el éxito de Córdoba sobre la división del general Valdés.

General José de la Serna, último virrey del Perú y jefe superior de las fuerzas realistas en Ayacucho

Otro contraste sufrió en seguida la división Monet y fué entonces cuando el virrey La Serna se lanzó valerosamente en medio de sus tropas desbaratadas con ánimo de renovar la pelea; pero derribado de su caballo con seis heridas, fué hecho prisionero con más de 1.000 de sus soldados.

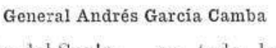
Valdés, que había rehecho algunas fuerzas volvió á la carga amenazando destruir la división peruana al mando de La Mar, pero entonces acudieron los Húsares de Junín mandados por el coronel argentino Isidoro Suárez, sostenidos por los Granaderos de Buenos Aires que decidieron el último combate.

Era la una del día y la batalla estaba ganada en toda la línea.

El general Canterac asumió el mando de los últimos dispersos del ejército realista que habían quedado huérfanos de su virrey y general en jefe, y capituló con el vencedor que le concedió generosamente condiciones honrosas.

Con el triunfo de Ayacucho la guerra de la inde-

General José Canterac

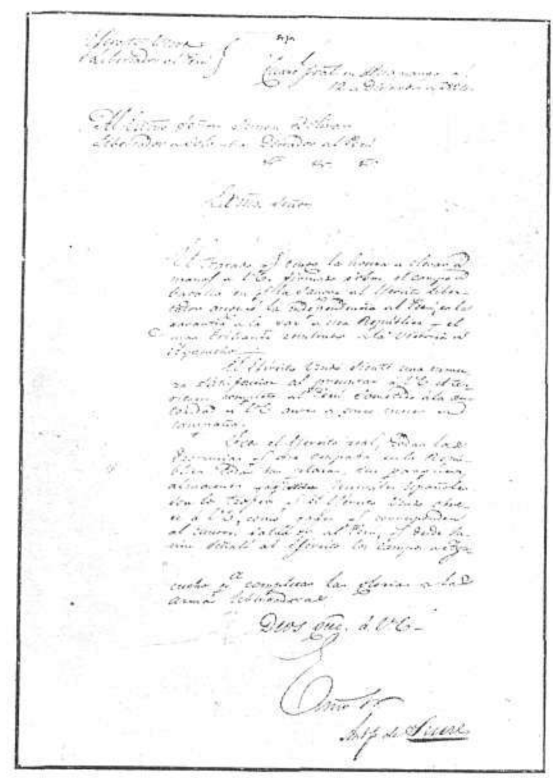


General Andrés García Camba

General Jerónimo Valdez

General Antonio Monet

General José Carratalá



Nota del general Sucre á Bolívar, acompañándole el texto de la capitulación de Ayacucho

pendencia de la América meridional estaba terminada y su emancipación por siempre asegurada.

En la honrosa capitulación concedida á los vencidos se estableció que los jefes y oficiales que quisieran retornar á la madre patria lo harían á expensas de los patriotas.

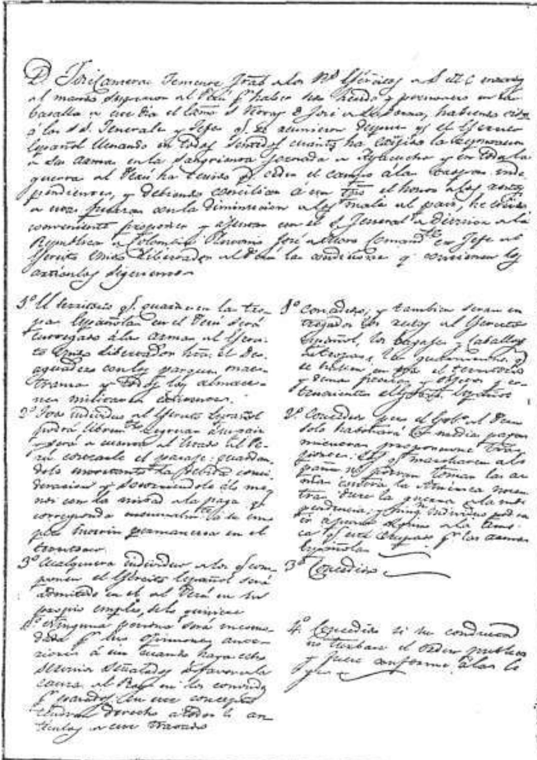
Este compromiso se cumplió al pie de la letra. Todos los generales, cuyo grado dió nombre á la última batalla, optaron por embarcarse.

Casa en que se firmó la capitulación de Ayacucho

Llegaron á la metrópoli — que aun no había podido sustentar la paz, tan ansiada, después de tantos años de continuos combates y tumultos sangrientos: liberales y realistas la amenazaban con la guerra civil que, desgraciadamente, vino después.

Pero, el pueblo español, al tener conocimiento de que todos aquellos encumbrados generales buscaban "rehabilitarse" en el campo menos peligroso de la política, les llamó "ayacuchos", sintetizando con el apóstrofe el recuerdo despreciativo de los vencidos en el campo de batalla.

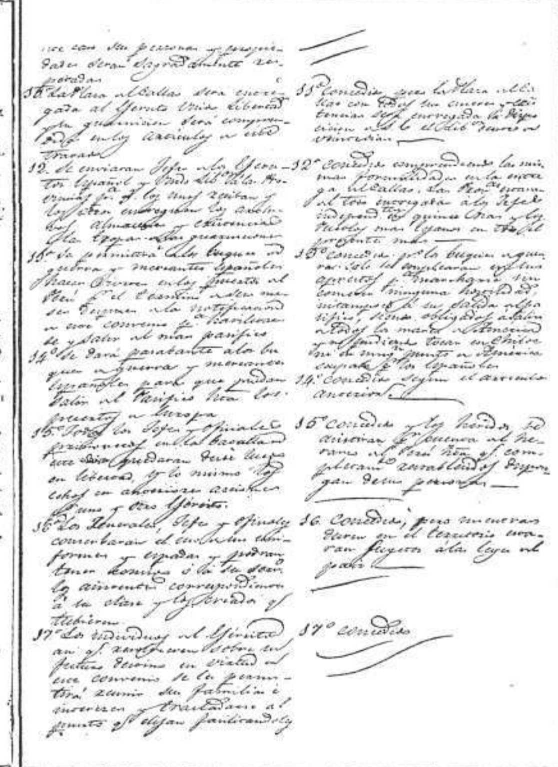
Seis años después, el vencedor en aquella batalla, el que, como jefe del glorioso ejército patriota, aseguró en el campo de Ayacucho la independencia sudamericana, el general Sucre, moría asesinado en un motín militar.



D. José Canterac, Teniente General de los Rs Ejércitos de S. M. C. encargado del mando superior del Perú por haber sido herido y prisionero en la batalla de este día el Exmo Sr Virrey D. José de la Serna, habiendo oído a los Sres Generales y Jefes que se reunieron después que el Ejército Español llenando en todos sentidos cuanto ha exigido la reputación de sus armas en la sangrienta jornada de Ayacucho y en toda la guerra del Perú ha tenido que ceder el campo a las tropas independientes, y debiendo conciliar a un tiempo el honor a los restos de estas fuerzas con la disminución de los males del país, he creído conveniente proponer y ajustar con el Sr General de División de la República de Colombia Antonio José de Sucre, Comandante en Jefe del Ejército Unido Libertador del Perú las condiciones que contienen los artículos siguientes:

1º El territorio que guarnecen las tropas españolas en el Perú será entregado a las armas del Ejército Libertador hasta el Desaguadero con los parques, maestranza y todos los almacenes militares existentes.

1º Concedido, y también serán entregados al Ejército Unido los bagajes y caballos de las tropas...



Algunos artículos de la capitulación de Ayacucho

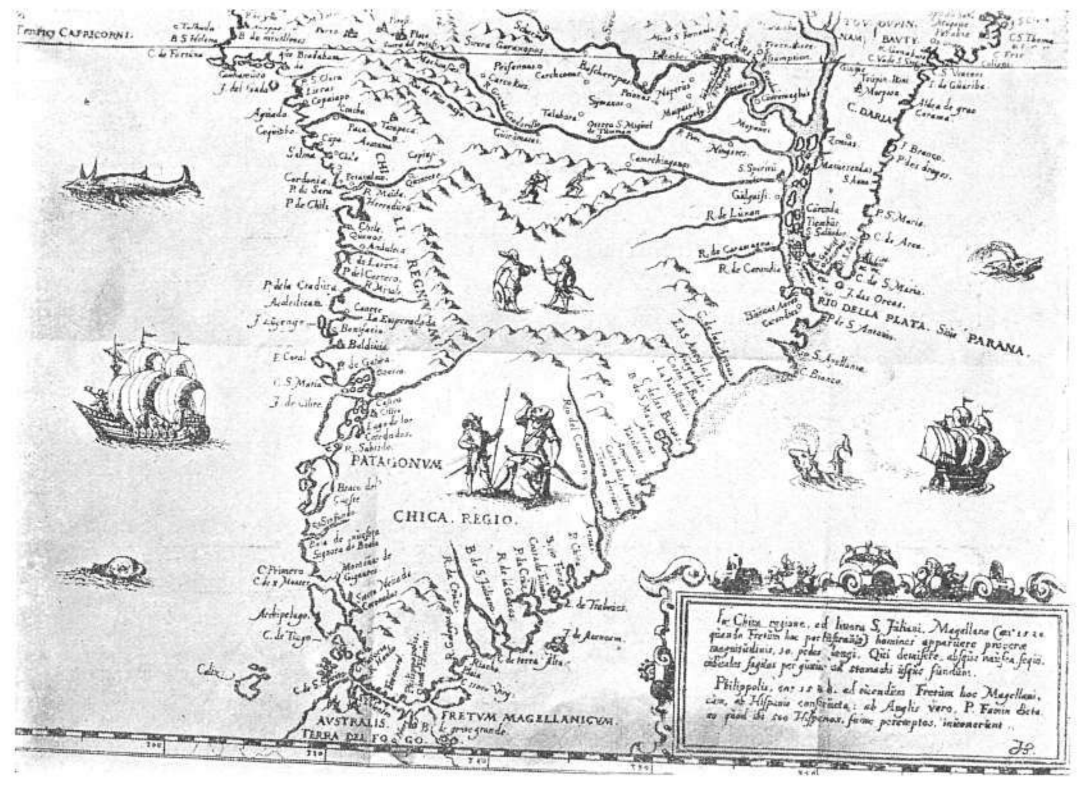
EL JURAMENTO DE LA BANDERA (1813)

Cuadro al óleo de J. PELAEZ

EL PASO DE LOS ANDES

Cuadro al óleo de A. VACCARI

La Carta de la República



Fragmento de un mapa de la América meridional, publicado en 1599

Una buena carta, que contenga todos los accidentes del terreno, como montañas, ríos, lagos, etc., y que represente los medios de comunicación, es de elemental necesidad para todo país. La administración, tanto civil como militar, necesitan esta representación gráfica para proyectar obras de importancia económica como canales y otras vías de comunicación, para la subdivisión territorial administrativa y con fines rentísticos, así como para proyectar obras de defensa, estudiar la movilización de las reservas y preparar la defensa de las fronteras.

La necesidad militar ha primado en todos los países sobre las demás, dado que era una especie de garantía de la integridad territorial fuertemente sentida por los militares, lo que ha hecho que en Europa la confección de las cartas de los Estados haya estado y está generalmente en manos de los militares; y de estas cartas han derivado las de otros servicios, como las catastrales, de comunicaciones, de minas, geológicas y otras.

Las exigencias de la ciencia y técnica moderna han hecho que hoy en día se requieran cartas de una gran exactitud para que en ellas puedan el ingeniero ó el militar proyectar directamente las obras que necesitan. Pero, una carta exacta que represente fielmente todo lo que existe en el terreno, tanto la distancia entre los diferentes accidentes como sus diferencias relativas de nivel, es labor de mucha precisión, que requiere á la vez mucho tiempo, mucho esmero y mucho dinero. Pero á la verdad, este último factor no ha sido tenido muy en cuenta por los estados que han gastado y gastan ingentes sumas en conseguir sus propósitos y en mantener al día las referencias obtenidas.

La ejecución de la carta de un país puede brevemente caracterizarse en la siguiente forma:

Primero se hace una triangulación, con triángulos de lados grandes, 30, 40, 60, 80 y aun más kilómetros, para fijar la posición relativa de los puntos principales. Estos pueden ser puntos notables del terreno, como torres de iglesias, de chalets, ó torres artificiales de madera construídas con este propósito. Estos puntos forman el marco principal del relevamiento y se llaman "puntos trigonométricos de primer orden". Uno de ellos debe ser determinado astronómicamente y sirve para la orientación de la red. Dentro de estos puntos, que están demasiado distantes entre sí para ser vistos por los que hacen el relevamiento del detalle del terreno, se intercalan otros triángulos más pequeños auxiliares de diferentes órdenes, con el objeto de cubrir toda la comarca con un canevás de puntos fijos de referencia, que son los que sirven de apoyo á la confección del relevamiento topográfico.

En la triangulación de primer orden se mide un lado de uno de los triángulos por los procedimientos más exactos de la técnica moderna, que permiten medir un kilómetro de distancia con un error inferior á su millonésima parte, ó sea de "un milímetro". El lado medido en esta forma se llama "base" y sirve para calcular los lados de los demás triángulos. Se establecen procedimientos de control entre los lados calculados y las mediciones directas.

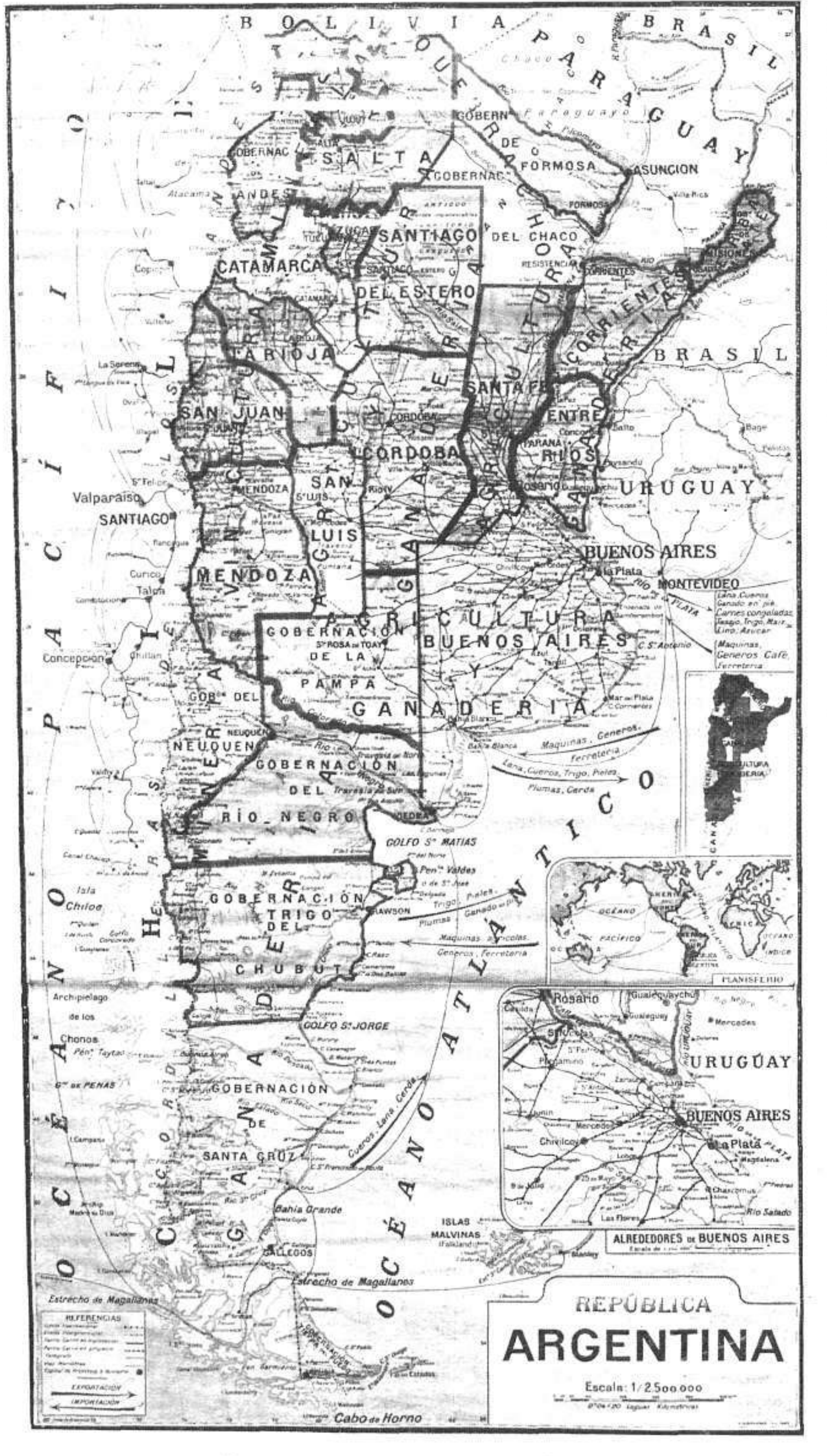
Las triangulaciones de diferentes órdenes necesitan estar unidas entre sí por una ó varias nivelaciones que determinan la altura relativa de los diferentes puntos y esto se efectúa ejecutando operaciones de precisión á lo largo de las vías férreas ó caminos carreteros para tener así puntos de referencia altimétricos.

Estos serian, en breves palabras, los delineamientos que dan el marco definitivo para el levantamiento topográfico que sigue á estas operaciones que podemos llamar preliminares, levantamiento que una vez dibujado é impreso habilita para el estudio de las mejoras, comunicaciones y defensas sobre la carta, con la misma facilidad que si se tuviera el terreno por delante.

Para dar una idea del costo y del tiempo empleado en estos trabajos citaremos á Francia, que invirtió en la confección de su carta 120 años con un gasto de 1.000 francos más ó menos por kilómetro, relación que es aproximadamente la de otros estados europeos.

En nuestra patria, con un vasto territorio que abarca zonas y terrenos de todo carácter, desde el enmarañado bosque tropical á las áridas estepas y fértiles comarcas de una mesopotamia, desde las cimas elevadas de cordilleras cubiertas de nieve eterna á los glaciales «fiords» del sur, con su población poco densa y las dificultades políticas inherentes á una nacionalidad en formación, poco se ha hecho aún para llegar á este desiderátum de una buena administración. Sin embargo, los cimientos están preparados y con el concurso de sabios hombres de gobierno, es de presumir que en ésta, como en las demás iniciativas del esfuerzo progresista, la República Argentina conserve su puesto en la vanguardia moral y material entre los países sudamericanos y encare el problema en la forma resuelta que requiere la magnitud de la empresa.

Naturalmente que no es el caso de pedir para todo el país una carta de detalles como la que tienen Francia ó Alemania. La población no es aún densa; las necesi-



Un mapa moderno de la República Argentina

dades de las diferentes comarcas no son aún tan apremiantes respecto de la carta; pero en las partes pobladas y sobre todo en las partes donde la propiedad se ha subdividido y se hace agricultura intensa, así como en los parajes en que por razones de defensa haya que estudiar el terreno, se impone tener una carta exacta.

Los trabajos que nos han llevado al conocimiento actual de nuestro suelo empiezan con la era de los exploradores, en que nombres ilustres se han ligado á la exploración geográfica de la república, Darwin, Fitz Roy, Burmeister, Humboldt, Bompland, Munsters y posteriormente Moreno entre otros argentinos.

La segunda época es la de las grandes mensuras de los territorios nacionales, el estudio de las grandes líneas de los ferrocarriles, que son otras tantas contribuciones al conocimiento del suelo y su representación geográfica. La mensura de la Pampa, de partes del Neuquen y Río Negro han despejado muchas incógnitas geográficas y á esta época puede agregarse como trabajos de importancia los de la comisión demarcadora de límites con el Brasil, que han puesto en claro muchas incógnitas de la hidrografía de Misiones y regiones limítrofes. La tercera época puede caracterizarse por los trabajos de la comisión demarcadora de límites con Chile en lo relativo al conocimiento de nuestra frontera andina, por las operaciones de reconocimiento de la misma zona efectuadas por la 1.ª División técnica del Estado Mayor del Ejército, la cual también emprende los trabajos de cimentación de una carta de precisión del país. Esta División del Estado Mayor, transformada más tarde en 3.ª División del mismo ó Instituto Geográfico Militar, ha llevado á cabo, por medio de determinaciones geográficas de precisión y de triangulaciones y nivelaciones de precisión, la obra de fundamentar los trabajos de relevamientos sobre bases científicas inconmovibles, preparando el terreno para el desarrollo técnico de los mismos, pues en la época de las mensuras el levantamiento topográfico de precisión se descuidaba á causa de dar el agrimensor importancia á la superficie y no al detalle topográfico.

Réstanos llenar como complemento uno de los principales objetivos que es el de formar escuela de topógrafos y de operadores geodestas.

En vista de estas bases educativas la 3.ª División del Estado Mayor debe poseer instalaciones para ejercitar su personal, para ensayar sus métodos de campaña, para hacer, en una palabra, ejercicios, que permitan operar en el terreno con rapidez y exactitud, en relación con las exigencias de la ciencia de observación moderna, que mide el kilómetro con la exactitud del milímetro y busca en los elementos astronómicos el décimo de segundo en latitud y el centésimo en la longitud.

Luis J. DELLEPIANE

El primer fusilamiento

Don Santiago Liniers y Brémont, conde de Buenos Aires

Brigadier don Juan Gutiérrez de la Concha, gobernador de Córdoba

El obispo don Rodrigo de Orellana

Doctor don Gregorio Funes, deán de la catedral de Córdoba

Don Ambrosio Funes

«Execrable revuelta», «obra de iniquidad», cuyos autores acreditan su inepcia, ignorancia y presunción, pensando que los demás pueblos del virreinato y del continente seguirán sus criminales huellas... Montevideo y Córdoba se han explicado con energía en contra; Mendoza... ha abjurado un error momentáneo y se ha reunido á la buena causa; á Salta le sucede lo mismo; Tucumán y Santiago del Estero... anuncian igual arrepentimiento; Potosí, Chuquisaca, Cochabamba y La Paz aprestan fuerzas armadas, á las que se reunirán las del Cuzco, Arequipa y todo el Alto Perú...»

Tal era la situación, y así juzgaba don Santiago Liniers á la revolución de Mayo en julio de 1810: Liniers, el libertador, el ídolo de Buenos Aires; la víctima del odio y de la intriga españolas, y, por lo mismo, el elegido del pueblo para acaudillarlo en la Emancipación, como lo había acaudillado en la Reconquista y en la Defensa.

Humano era que los criollos contaran con él. Su negativa, entonada y sonora, brotando de su labio bondadoso, apesadumbró primero, indignó después, y trocándose el amor antiguo en ira y en desprecio, empañóse para siempre la imagen del libertador, desviándose el juicio de la historia.

Moreno, desde lo alto de la junta, tronaba entonces: «El escarmiento debe ser la base de la estabilidad del nuevo sistema...» «Don Santiago Liniers es uno de los principales embarazos á la tranquilidad de las provincias...»

La tragedia se esbozaba en este choque de inmutables principios: de un lado la fatalidad revolucionaria impelida por Moreno; del otro la fatalidad de la ley jurada, del honor militar simbolizado en Liniers.

Era gobernador de Córdoba el brigadier don Juan Gutiérrez de la Concha, compañero de Liniers en la Reconquista, cuyas jornadas diéronle merecimientos para su actual posición, la que desempeñaba tranquilo, compartiendo en solemnidad con don Victorino Rodríguez, teniente letrado del gobierno é intendencia, con don Joaquín Moreno, ministro tesorero; con el coronel de ejército y del regimiento provincial, don Santiago Alejo de Allende; con el ilustrísimo señor obispo, don Rodrigo de Orellana, y hasta con el deán doctor don Gregorio Funes, amén de otros dignatarios, la mansa y rutinaria vida de la ciudad colonial, en que lo más importante desde hacía años era la llegada é instalación de Liniers, el ex virrey, á tiempo de interrumpir algunas curialescas querellas entre el grupo de los Funes, privados de autoridad, y el de los que ésta ejercían.

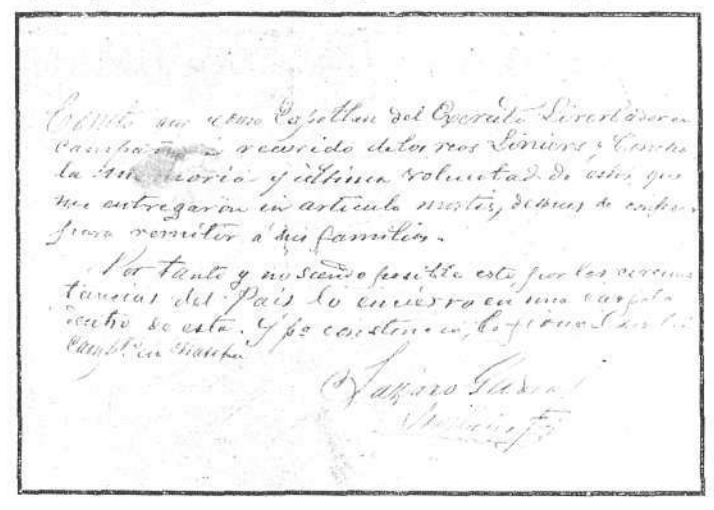
Un escopetazo en estrado ceremonioso, no produce agitación más retumbante que la noticia del 25 en Córdoba. Los ecos debían durar largo tiempo, y por lo pronto, reunidos el 30 en casa del gobernador formuló éste su credo político en términos que fueron cabeza del proceso: «Mi firme resolución es derramar hasta la última gota de mi sangre por defender... los derechos de la nación y autoridad que están á mi cargo»; acentuándose su enérgico disgusto en la reunión del 7 de junio: «Jamás reconoceré una autoridad tan ilegal como la del nuevo gobierno...» Y Liniers por su parte: «La conducta de los de Buenos Aires para con la madre patria... es igual á la de un hijo que viendo á su padre enfermo... le asesina en la cama para heredarlo». — A lo que respondía el deán: — Me recordáis «aquel piloto que en una grande borrasca disputa á otro el timón, y no se ocupa del peligro que amenaza á su bajel. No son las leyes, ni los derechos los que deben salvar esta República, sino las fuerzas reales... La causa de que se trata... debe discutirse en un cabildo abierto...»

El gesto furibundo de los circunstantes imbuídos de tradición absolutista, rechazó al demagogo é irreverente deán, quien debió retirarse, abrazando desde entonces abiertamente la causa revolucionaria, y haciéndose, con su hermano Ambrosio, jefe de la oposición local, é indispensable factor de la junta en la provincia. El 20 de junio comunicó á ésta lo acordado en ambas reuniones. «La Gaceta» publicó su célebre «Parecer» el 7 de agosto, y al saberse la denuncia, tachóse á Funes de traidor, llegando algunos á decir que su nombramiento de diputado fué el precio de la venta. ¡Error manifiesto, patente ofuscación, hija de otras pasiones políticas! El deán, como conspirador y como miembro de partido, no pudo, ni debió hacer, sino lo que hizo, confundiéndose en ésta, como en otras opiniones, el carácter intrigante y egoísta del personaje, su «independencia del corazón», puesta en evidencia más tarde, con el móvil de un acto tan justificado en su esencia por la fatalidad revolucionaria, como la misma horrenda ejecución de Cruz Alta...

Por esos días llegó á Córdoba, como confidencial enviado de la junta, para tentar un arreglo, el doctor don Mariano Irigoyen, cuñado de Gutiérrez de la Concha. «El presidente Saavedra dirigió cartas amistosas á don Santiago Liniers explicando con franqueza y candor los mismos sentimientos é interesando la amistad y los títulos más sagrados, para desviarle del errado camino en que le veía empeñado. Iguales oficios practicaron varias personas recomendables, ligadas con estrechos vínculos á aquellos jefes. Estas cartas expresivas y enérgicas, que por las cualidades de las personas que las escribían y por el interés de las relaciones de sangre ó amistad íntima, debían merecerles crédito y aceptación, fueron desatendidas con ultraje; y cuando esperábamos que los esclarecimientos, consejos é insinuaciones reprimiesen ó moderasen el empe-

ño de los conspirantes, no sirvieron más que de irritar su obstinación».

A este lenguaje de Moreno contestaba Liniers en términos, ya llanos como en el caso del «respetable comerciante» («¿Quién le habrá dicho á ese pulpero que me ha de dar á mí consejos?»), ya elocuentes como en la respuesta á Sarratea («¿Quiénes son los autores de semejante novedad? Frailes fanáticos... que abusan de su ministerio para seducir los hombres sencillos; abogados cuyo único estudio es el de embrollar las verdades más claras, y fundan su mayor gloria, al abrigo de sus sofismas, en confundir el buen derecho y hacer prevalecer la iniquidad»), ya, por último, impregnados de humana ternura, jugosos de la divina savia que nutre las raíces profundas de los grandes caracteres predestinados para el martirio, como en esa misma respuesta á su padre político («¿Quisiera usted que en el último tercio de mi vida me cubriese de ignominia, quedando indiferente en una causa que es la de mi rey; que por esta infidencia dejase á mis hijos un nombre hasta el presente intachable con la nota de traidor?... El señor que nutre á las aves, á los reptiles, á las fieras y á los insectos, proveerá á la subsistencia de mis hijos, los que podrán presentarse en todas partes sin avergonzarse de deber la vida á un padre que fuese capaz por ningún título de quebrantar los sagrados vínculos del honor, de la lealtad y del patriotismo, y que si no les deja caudal, les deja á lo menos un buen nombre y buenos ejemplos que imitar» — agregando: — «Comuni-



Como [illegible] Capellan del Exercito Libertador en campaña [illegible] recivido de los reos Liniers y Concha la [illegible]oria y ultima voluntad de estos que me entregaron in articulo mortis, despues de confesarse para remitir á sus familias.

Por tanto y no siendo posible esto por las circunstancias del País lo encierro en una carpeta dentro de esta. Y p.a constancia, lo firmo [illegible] en [illegible]

(f) Lazaro Gadea

[illegible]

Documento del presbítero Gadea, que atestigua haber sido éste el confesor de Liniers y Gutiérrez de la Concha

que usted la presente á cuantos pregunten por mí, que quiero que todo el mundo conozca mi modo de pensar, en la inteligencia que *con el dogal al cuello, ni con la cuchilla sobre la garganta, desmentiré esos sentimientos...*»)

¡Pobre esclavo del deber! Otro esclavo del deber sería su verdugo... Corriendo ciego á su destino, del que ya nada ni nadie podía apartarle, acepta los poderes de Cisneros, el virrey destituído y de insignificante figuración, y apelando á su actividad de mejores tiempos, pónese al habla con Abascal y Goyeneche, remueve á Córdoba, improvisa soldados, restaura cañones, instruye, ordena, fabrica bombas con sus propias manos; y mientras Concha en el Cabildo, y Allende y Moreno á su lado, cooperan en la obra, él, sonriente optimista, fiado en su estrella, no ve sino imágenes de triunfo; la gloria conduciendo á sus mil soldados de victoria en victoria, hasta afianzar para siempre el predominio español en América, una vez abatida y deshecha la quimera revolucionaria.

Presbítero don Lázaro Gadea, capellán del ejército libertador

¡Pobre Liniers! A su lado, en la sombra, están Funes, el astuto fraile, y su hermano, sembrando gérmenes de deserción en las bisoñas tropas. La obra se deshace á ojos vistas, y á la franca alegría del principio sucede el desaliento. La última esperanza, Luis Liniers en Montevideo buscando socorros y armas, se desvanece. La junta le ha hecho prender en San Nicolás de los Arroyos. ¡Qué hacer?

A fines de julio, su millar de combatientes, se había reducido á menos de la mitad, y el ejército revolucionario estaba cerca. ¿Qué hacer? Es permitido imaginarse el dolor con que aquella alma grande aceptó los hechos consumados y emprendió la fuga al Perú con sus inseparables Concha, Allende, Orellana, Rodríguez y Moreno, seguidos de un puñado de futuros desertores, dispuestos desde luego á sacrificar á sus jefes.

La petición al Cabildo del 25 de Mayo contenía al final la cláusula de enviar la expedición auxiliadora á los pueblos del interior. El ejército debía componerse de 500 hombres y salir al cabo de quince días: salió á los trece (el 7 de julio) con doble número de soldados. Y su marcha fué una marcha triunfal — la que soñara Liniers para los suyos, — escoltada por las simpatías de todos los pueblos, ya enardecidos con el ideal revolucionario. Mandaba las tropas el general don Francisco Antonio Ortiz de Ocampo, hijo de La Rioja, conocedor de las provincias, negado más tarde por Belgrano y por otros, pero sin duda hombre de grandes condiciones. Era su segundo don Antonio Balcarce, patriota de abolengo militar, y acompañaba á las tropas como representante de la junta don Hipólito Vieytes, llevando de secretario á don Vicente López y Planes, el futuro autor del himno nacional.

Todo el objetivo de la expedición se concentraba en Córdoba. En las instrucciones y circulares redactadas por Moreno, los nombres de los «conspiradores» eran un *leitmotif*. «Remitir con seguridad la persona del excelentísimo señor don Santiago Liniers», decía el 16 de junio. «El gobernador de Córdoba complotado con Liniers y el obispo de aquella ciudad, expide circulares... provocando una división entre esta capital... y las provincias. Este hombre imprudente... prefiere una general disolución del estado á toda innovación...», escribía el 27. Luego, el mismo día, hablaba á los cabildos de la «insurrección promovida por el gobernador de Córdoba» y de los arbitrios para contenerla, agregando: «En todo se le debe tratar como á un enemigo público del estado». Los cabildos de Mendoza, San Juan, San Luis, Santa Fe, Salta, Tucumán, Jujuy, tenían orden de «atajar el paso» á los conspiradores. Imposible que éstos escaparan á la poderosa garra de Moreno, si por acaso eludían la persecución de Ocampo. «Irremisiblemente deben venir presos, con segura custodia» (julio 13). «En orden á la prisión de estos sujetos, no debe oirse la voz de Funes, la del pueblo, ni relación alguna» (julio 16).

A medida que los informes de Córdoba (trasmitidos por Funes) se hacían más alarmantes, en aquellos días del optimismo y actividad de Liniers, eran más premiosas é irritadas las órdenes de la junta. La creciente obsesión estaba á punto de crisis. Por fin, el 28 de julio, fulminó la aterradora sentencia: «La junta manda que sean arcabuceados... En el momento que todos ó cada uno de ellos sean pillados... se ejecutará esta resolución, sin dar lugar á minutos que proporcionasen ruegos y relaciones capaces de comprometer el cumplimiento de esta orden y el honor de V. E....»

El 10 de agosto el general Ocampo recibe el documento, y horrorizado por los males que prevé, é inducido por el deán que ahora desespera de su causa, con el consenso de Vieytes y de López, invoca las consecuencias que traería el fusilamiento del obispo, para no ejecutar la sentencia. La respuesta de la junta no se hizo esperar, como siempre concisa é inexorable. Sin embargo, el obispo fué exceptuado.

Entretanto, ¿qué era de los fugitivos?

La noche del mismo día que salieron de Córdoba, desertaron cincuenta hombres. Noventa horas después no les acompañaban sino algunos oficiales. La compañía de veteranos se rebeló íntegra al mediodía, gritó é insultó á los jefes, y casi mató al obispo, á quien le fueron disparados tres tiros mientras estaba en oración. Y así, sin soldados, sin municiones, sin cabalgaduras, sin más que lo puesto, perdida ya toda idea de gloriosa campaña, los que pudieron mediante una palabra de

"En la Cruz Alta Provincia
de Córdova, á veinte y cinco de Agosto de mil ochocien-
tos diez; en el Nombre de Dios Todopoderoso, Señor de
los Exércitos, del Cielo y de la Tierra, estando para ser fusila-
do á la primera hora del día de mañana, el Reo de la Patria,
Juan Gutiérrez de la Concha, titulado Gobernador Militar
de esta Provincia y Brigadier de las fuerzas enemigas o quien
se tomó con las armas en la mano, me pidió á mí el Cape-
llan de esta Expedición [illegible] hacer su testamento
y solicitada la venia necesaria del Señor General en Gefe
personalmente por mí, me la otorgó como gracia especial,
y bajo el sigilo de la confesión: conocida por el Reo, esta superior
resolución y acatada, oída la Misa de orden por todos los
Reos, á quienes administré los Santos Sacramentos, sepa-
rados á distancia conveniente estos demás, pero á la
vista de los centinelas de facción procedí á escribir la
presente Memoria, escuchando al Reo, en artículo mor-
tis, previa la invocación del Auxilio Divino y la interce-
ción de la Reyna de los Ángeles María Santísima, Señora
Nuestra, protestando que es Católico Apostólico Ro-
mano en cuya fe vive y quiere morir, pidiendo perdón
de los ofensas que haya causado involuntariamente y de
las que se tiene arrepentido, me dictó lo siguiente:
Que es casado conforme con los preceptos de Nuestra Santa
Religión, con Doña Petra Yrigoyen y Quintana, en
cuyo matrimonio han procreado cuatro hijos, que
viven, que se llaman, José, Carmen, Manuel y Juan
Gutiérrez de la Concha é Yrigoyen y Quintana, menores

Testamento dictado al presbítero Gadea por el brigadier don Juan Gutiérrez de la Concha la víspera del fusilamiento. (Copia protocolizada ante el alcalde de Mercedes (R. O.), don José González, el 22 de noviembre de 1858)

sumisión, regresar sin mengua á compartir con los perseguidores. — amigos personales los más de ellos, — horas gratas, de satisfecho orgullo quizá, en la tarea directriz de fundar una nueva nación,—prefirieron retirarse á lo desconocido, á la derrota, por caminos extraviados, llevando por toda fuerza el ideal que les impulsaba, ya seguidos de cerca por los 75 soldados de Balcarce que corrían á ultimarles, después de la denuncia de don Ambrosio Funes y de don Faustino Allende, cercano pariente del coronel...

El 5 de agosto, á media noche, dormía Liniers su último sueño de hombre libre, malamente alojado en un rancho. El ex virrey, el gentilhombre francés, modelo de caballeros corteses, que había dado tono á la sociedad de Buenos Aires, y que por darlo aún más, hasta tuvo picantes y ruidosos amoríos, noblemente clausurados con el destierro de la Perichon, merecía, sin duda, caer de otra manera y en otras manos. Aquel monstruoso capitán Urien que tuvo la barbarie de atar codo con codo al prisionero ilustre, con tal crueldad que «le reventó la sangre por las yemas de los dedos», no era digno de la misión. El miserable no ahorró delito en la tremenda marcha, desde el robo á la violencia, y aunque procesado más tarde, aquella hora histórica, tan dolorosa entonces para los verdaderos patriotas, sigue siendo una nota de vergüenza...

¿Para qué referir los vejámenes, las humillaciones, el dolor de la vía crucis? Liniers era tan grande, que tanteando el cordel con que fué atado, dijo: «Lo apreciaré siempre como una señal gloriosa de mi fidelidad á la nación española...»

Y mientras Buenos Aires decretaba iluminaciones por el magno suceso, maniatado su libertador, herido y arreado á latigazos el caballejo que montaba Orellana, engrillado Moreno, no tal mal tratados Concha y Rodríguez, pero todos despojados de sus efectos, sin abrigo en las crueles noches de agosto, y casi sin comer, marcharon por aquella senda de dolor hasta Los Ranchos, en que permitióse al obispo oficiar una misa, y Urien, el verdugo, fué sustituído por el capitán Manuel Garayo, digno de que la posteridad argentina le consagre un voto de gratitud, por haber salvado con su humana conducta el buen nombre de la causa independiente.

Desde el 19 hasta la tarde del 25 de agosto, en que llegaron á la desde entonces lúgubre posta de Gutiérrez, el viaje fué agradable, puede decirse. Los anuncios eran excelentes: Buenos Aires se ofrecía al término de las jornadas con promesas de reparación para su héroe predilecto y para su compañero en la feliz campaña; para el obispo, á quien los fieles abrirían, sin duda, amorosamente los brazos; para Moreno, cuyo desfalco de 30.000 pesos, siendo él depositario legal, no podía sustentarse; para Rodríguez, catedrático antiguo de la universidad, y, por lo mismo, prestigioso á la cultura porteña. La proverbial nobleza de alma del grupo selecto del virreinato, restituiría la paz á los hogares estremecidos de espanto, y la vida, el honor, la libertad quizá, después del destierro, á los ilustres vencidos en una empresa no deshonrosa.

Pero llegó el anochecer del 25. Castelli, á quien no en vano se ha comparado con los feroces emisarios del Terror francés, ya estaba por allí, con el coronel French, bajo cuya custodia marcharían al día siguiente hasta encontrar á Balcarce, y, luego, al monte de los Papagayos, dos leguas distante de la posta llamada de la Cabeza del Tigre...

(Hasta aquí las versiones consagradas. Un afortunado hallazgo, cuyas circunstancias no corresponden á este lugar, me permite introducir, en este último acto del sombrío drama, un personaje cuya ausencia oficial en tanta tinta corrida desde entonces, se debe á una curiosa omisión de los cronistas. El presbítero, doctor don Lázaro Gadea, capellán del ejército de Ocampo, hijo de la República Oriental, donde el año 28 fué miembro de la Asamblea Constituyente y senador en 1862, nos ha dejado, por intermedio de don José Eduardo González, á cuya deferencia debemos estos datos, el documento capital que modifica la leyenda: es él la memoria testamentaria del brigadier don Juan Gutiérrez de la Concha dictada por el presbítero Gadea la víspera del fusilamiento, y que por primera vez se publica).

Reanudemos el relato: La comitiva hizo noche, no en la esquina de Lobatón, como se ha dicho, sino en Cruz Alta, en la posta de Gutiérrez. Ya desde temprano, por esos mil indicios con que se deslizan é insinúan las malas noticias, tuvieron los prisioneros la horrenda revelación de su destino, y Gutiérrez de la Concha, quien conservaba en Córdoba «papeles de suma gravedad que correspondían al servicio de su rey», y vastas propiedades con ajeno nombre (el de don Gaspar Sanz Rosas, cuyas diligencias para devolver esos bienes constituyen una historia aparte y de interés sumo), «pidió al capellán del ejército expedicionario», que le auxiliara para «hacer su testamento».

Apresuróse el padre Gadea á cumplir la voluntad del «reo de lesa patria», previa la venia indispensable del general en jefe, quien la otorgó «como gracia especial y bajo el sigilo de la confesión».

Y en el tétrico atardecer de agosto, mientras un viento glacial rasaba la llanura, se celebró «la misa de orden», fervorosamente oída por los prisioneros, á quienes el capellán administró los santos sacramentos. Luego, separados á conveniente distancia, «pero á la vista de los centinelas», el brigadier y el sacerdote, procedió éste á escribir la memoria que aquél, con grave acento y

Segunda página del testamento

actitud sombría empezara á dictar. El breve papel no encierra frase alguna, pomposa ni declamatoria. Es una simple explosión de cariño á la mujer y á los cuatro hijos, y una sumaria manifestación de bienes. Con todo, un vaho sutil, algo como partículas de aquella inenarrable angustia, parecen desprenderse del amarillento manuscrito que tengo á la vista; y la sensación se torna aguda, violenta, insufrible, cuando los ojos se contraen á la concisa «Nota» del capellán: «En este día veinte y seis de agosto, á las siete y media de la mañana, fueron pasados por las armas todos los reos. Ruego á Dios por sus almas. (R. I. P. Amén) . . .»

Vese, pues, que durante esa noche de la víspera, «el apacible sueño» que supone algún autor, no fué sino una horrenda pesadilla; y no habría transcurrido entera, cuando las infelices víctimas de la razón de estado—ineludible esta vez—debieron ejecutar la marcha suprema al lugar del suplicio...

Castelli esperaba. Cuarenta húsares mostraban sus rígidas siluetas,—verdaderas máquinas de destrucción, — y algunos de ellos, al descender los prisioneros, tomaban á éstos de los brazos, atándoselos después sólidamente por detrás del cuerpo. Liniers, que conservaba el cordel de Urien, lo ofreció para ser atado con él, diciendo: «que el que empezó mi ignominia la concluya».

Y el inexorable Castelli, con voz firme, dejó caer la fulminadora sentencia: «La Junta manda que sean arcabuceados. . .»

Cuatro horas transcurrieron, febriles, ansiosas, quizá no dando crédito aún á lo que no ignoraban los reos desde la víspera. Y al fin, á las siete y media de la mañana, cumplidas las ceremonias religiosas, y alejado el obispo, se consumó el desenlace de la tragedia. Nobles palabras que la tradición guarda confusamente dijeron los condenados para trasmitir á los seres queridos, á la patria lejana y al país donde vivieron días de gloria en las turbulencias de la guerra y en las vicisitudes de la política, y horas íntimas de paz en el hogar ya desolado...

Por orden jerárquico alineáronse los reos en un claro del bosque y ya vendados los ojos, sin que un gesto de flaqueza traicionara la carne débil, escucharon... Balcarce levantó la espada: «¡Fuego!» La detonación retumbó entre los árboles y los cinco cuerpos cayeron...

Al siguiente día los cadáveres, en un principio echados á una zanja vecina al templo de Cruz Alta, recibieron cristiana sepultura.

Sobre el tosco símbolo de madera con que fué coronada, la piadosa mano de un fraile de la Merced grabó las iniciales de las víctimas, en este orden: L R C M A. Años después, algún soñador anónimo puso en circulación la leyenda de CLAMOR, palabra formada con esas mismas letras.

No hubo tal clamor, ni necesitaron de él, quienes, como el héroe de Buenos Aires, cuya rehabilitación es ya un hecho, han sujerido este profético arranque á un ilustre historiador:

«Miraremos alzarse en una plaza de la ciudad reconquistada, la estatua de Liniers junto á la de Belgrano, como se han alzado en otra parte, á impulso de un solo patriotismo, las de Hoche y Rochejacquelein...»

El centenario era la ocasión propicia para erigir el monumento, ya que también es justa, al par que bella, la otra sentencia:

«Gloria es debida al héroe franco-hispano-argentino de la reconquista y de la defensa de Buenos Aires. Sobre su tumba pueden darse el abrazo de fraternidad españoles y argentinos, y honrar juntos la memoria de la heroica Francia».

Carlos CORREA LUNA

A fines de 1814 obtuvo San Martín el puesto de gobernador intendente de Cuyo. Dióse desde el primer momento á la tarea harto difícil de improvisar un ejército, que, conforme á su plan, que mantuvo en secreto hasta fines de 1815, fuera capaz de trasponer los Andes y batir á los españoles en Chile para caer luego sobre el Perú y afianzar la libertad de América.

Y precisamente cuando la monarquía hacía entonar un Tedéum en todas las catedrales y festejaba en forma desusada desde la batalla de San Quintín la derrota de Sipe-Sipe, el 29 de noviembre del año 15, infringida por el general Pezuela al ejército del Alto Perú que mandaba Rondeau, San Martín comunicaba á sus oficiales su idea fija, aquella por la cual había puesto á contribución el patriotismo y la hacienda de los mendocinos: el paso de los Andes.

Mendocinos: 130 Sables tengo arrumbados en el Quartel de Granaderos a Caballo por falta de brazos balientes q.e los empuñen: el que ame a su Patria, y su honor venga a tomarlos. La Cordillera ba abrirse, mi deber me exije imperiosam.te poner a cubierto este suelo de hombres libres. Para ello yo no deseo emplear la fuerza, pues cuento con la boluntad de estos bravos Havitantes, pero me veré en la necesidad de hacerlo sino se corresponde a mis esperanzas. A las Armas Mendocinos; arojemos a los Enemigos del desgraciado Chile, y en el momento regresareis a vuestras Casas cubiertos de Gloria; esto os ofrece vuestro Paisano

Jph. de S.n Martín

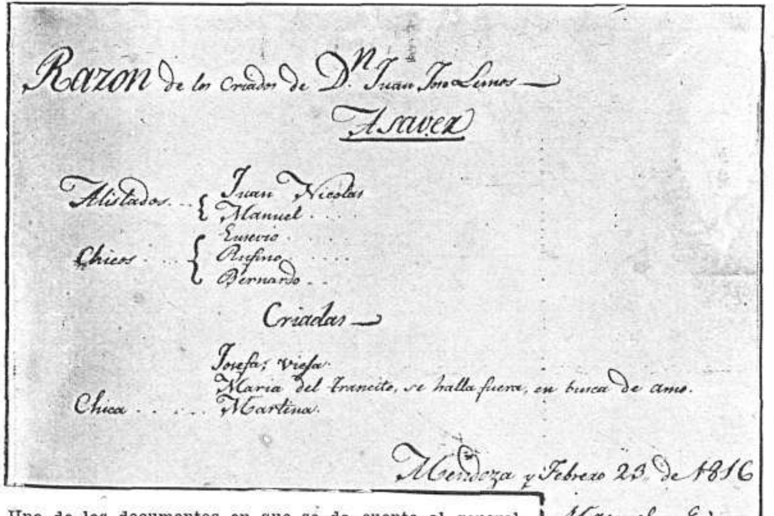
Bando de San Martín

Dueños los españoles de Chile tras la batalla de Rancagua, perdido el Alto Perú, que los patriotas invadieron por tercera vez, dominada la insurrección del Cuzco y aisladas las Provincias del Río de la Plata, juzgó España terminada ó poco menos la guerra. Cundió el desaliento, y no atinaban los espíritus sobrecogidos á nada práctico. Para San Martín en cam-

Los granaderos en columna

Una carga de caballería

Instrucción de servicio de avanzada



Razon de los Criados de Dn. Juan Jno. Lemos —
Ascavez

Alistados ... { Juan Nicolas
Manuel ...

Chicos ... { Eusevio
Rufino ...
Bernardo ...

Criadas —

Josefa; vieja
Maria del Trancito, se halla fuera, en busca de amo.
Chica ... Martina

Mendoza y Febrero 23 de 1816

Manuela Godoy

Uno de los documentos en que se da cuenta al general San Martín de los criados y esclavos poseídos por las familias, á fin de liberar á los que estuvieran en edad de tomar las armas

N.° 2

Relacion de los Sargentos, Cavos y Soldados, q.e dejan asignacion [illegible]
Caja correspond.te a sus haveres p.a sus Madres y Mugeres [illegible]

Juan Faustino Villamarin [illegible] su Madre D.a Agustina Zuniga ... 4
[illegible] su M.e D.a Petrona Samudio ... 4
Dom.o Olivera tres p.s a su Mugor Magdalena Romero ... 3
Eduardo Galvez tres p.s a su M.e Mar.a Ant.a Caceres ... 3
Fran.co Paredes dos p.s a su Mugor Juana Antunez ... 2
Domingo Ontes dos p.s a su Mugor Clemencia Navarro ... 2
Hipolito [illegible] dos p.s a su Mad.e Merced [illegible] ... 2
[illegible] dos p.s a su Mugor Pantaleona [illegible] ... 2
Agustin Castro tres p.s a su Mugor [illegible] ... 3
Balentin [illegible] dos p.s a su Mad.e [illegible] ... 2

Comienzo de la lista de asignaciones dejadas en caja por los sargentos, cabos y soldados, para auxiliar á sus madres y mujeres

bio, aquel desastre significaba la realización de su sueño.

El camino á Lima por el norte resultaba impracticable según lo había predicho y á raíz de la noticia del desastre, del cual apenas 1.500 hombres de 4.000 se habían salvado, el general invitó á los jefes y oficiales del pequeño ejército de Mendoza á un banquete, durante el que estuvo, según la crónica, más decidor y amable que de costumbre. Levantóse al final y dijo con voz entera, en alto la copa, el famoso brindis:

"¡Por la primera bala que se dispare contra los opresores del otro lado de los Andes!".

Los hombres que le escuchaban eran hombres templados para la acción y es indudable que vislumbraron en aquellas palabras grandes empresas, y con la esperanza en altos destinos, pusiéronse con su general á la cabeza á la obra de organizar y aumentar el ejército, que tuvo por base definitiva aquel famoso regimiento de granaderos á caballo, cuyos escuadrones dispersos consiguió reconcentrar en Mendoza tras reiteradas instancias, de acuerdo con la disposición del gobierno en abril de 1816.

Con la exaltación al poder de don Juan Martín de Pueyrredón, con la conferencia secreta con éste, en Córdoba, y con la reinstalación de la logia Lautaro, el plan del paso de los Andes quedó aceptado como objetivo y convirtióse en aspiración general.

Desde ese momento la actividad del parque y maestranza, donde se hallaba el fraile Beltrán y de la fábrica de pólvora de Alvarez Condarco se redobló,

Una leva en la campaña

Instruyendo á los granaderos en la esgrima del sable

Seria insensible al atractivo eficaz de la virtud, si al separarme del honrado y benemerito Pueblo de Mendoza no probara mi espiritu toda la agudeza de un sentimiento tan vivo como justo. Cerca de tres años he tenido el honor de presidirle, y sus heroicos sacrificios por la Independencia y prosperidad comun de la Nacion quedan consignados en los Archivos de la direccion de mi Gob.no A ello y á las particulares distinciones con q. me han honrado protesto mi gratitud eterna. Indelebles en mi memoria sus ilustres virtudes, seré de los havitantes de esta Capital en todas circunstancias y tiempos el mas fiel y verdadero amigo.

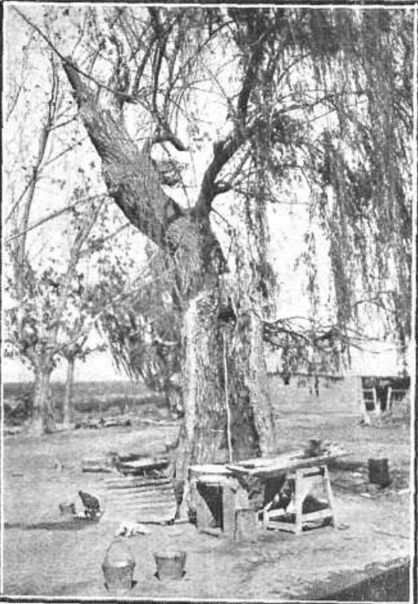
José de S.n Martin

Cuart. gral. en Mendoza En.º 24- 1817-

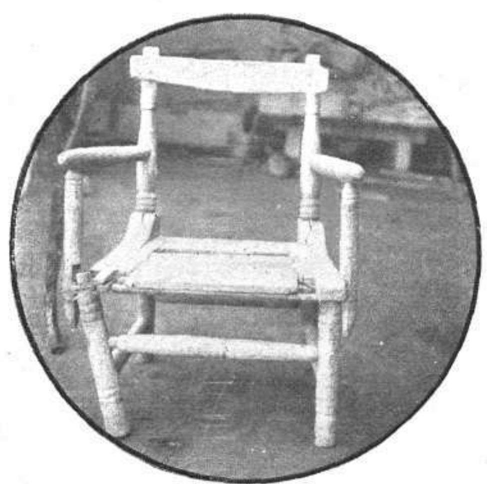
La despedida de San Martín al pueblo de Mendoza

La capilla del Plumerillo, frente al campamento, donde oía misa el general San Martín, hoy propiedad de la señora Quesada de Zapata

Casa del señor Villafañe, reconstruída en el sitio de la que frecuentaban San Martín y O'Higgins, para tomar mate



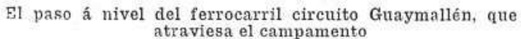
Detalle del sauce que dicen centenario, y bajo el cual es fama que se sentaban los referídos personajes á la hora del mate

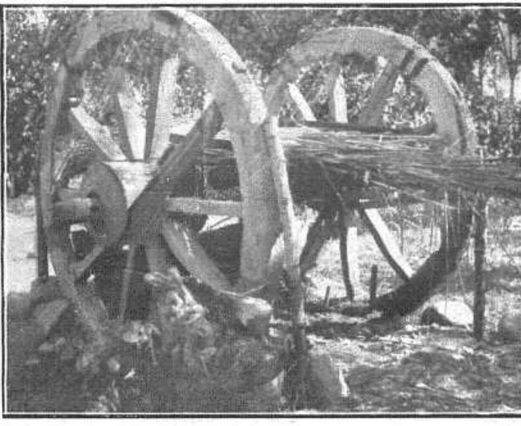


Otra *silla* de San Martín, que conserva el señor Villafañe en su casa del campamento

al punto de que el mismo general, á fin de entregarse por entero á la tarea militar, delegó el mando político en la persona del coronel Luzuriaga.

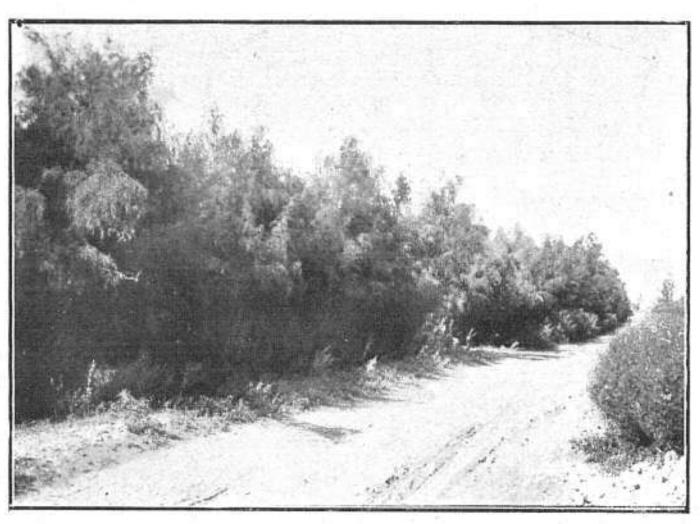
El campamento, que es hoy una gran mancha de despoblado, en el rico departamento de Las Heras, debido á la condición salitrosa del suelo, estuvo situado á cosa de una legua al N. E. de la ciudad de Mendoza. Con vistas al naciente se construyó una línea de cuarteles de tapial, dejando á su frente una gran plaza,—cinco ó seis manzanas en conjunto,—destinada á los ejercicios doctrinales. Los *alojamientos* de jefes y oficiales estuvieron á retaguardia de esta línea. A la derecha de la serie de galpones se acuarteló el *batallón de artillería*, los números 8 y 11, tan famosos después. ocuparon los sucesivos y quedó un espacio vacío para otro cuerpo que debía crearse más tarde. Con frente al norte y formando martillo, elevaronse los galpones para el cuartel general y estado mayor y con frente al sur y en igual disposición, los de los escuadrones de granaderos á caballo.


El paso á nivel del ferrocarril circuito Guaymallén, que atraviesa el campamento

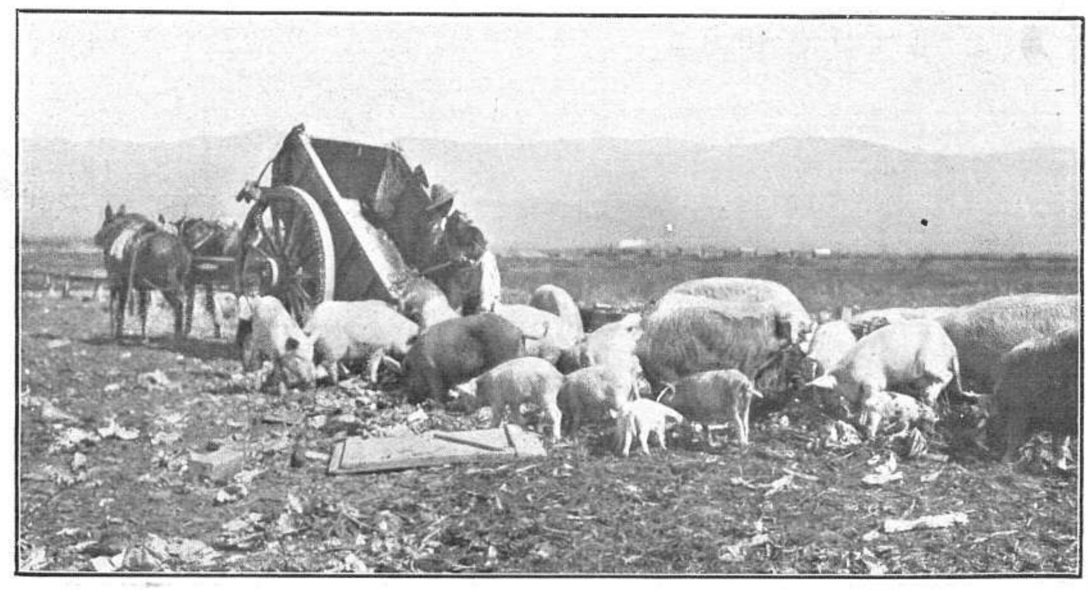


Carreta de la época de San Martín, que se guarda en la finca de la señora Quesada de Zapata

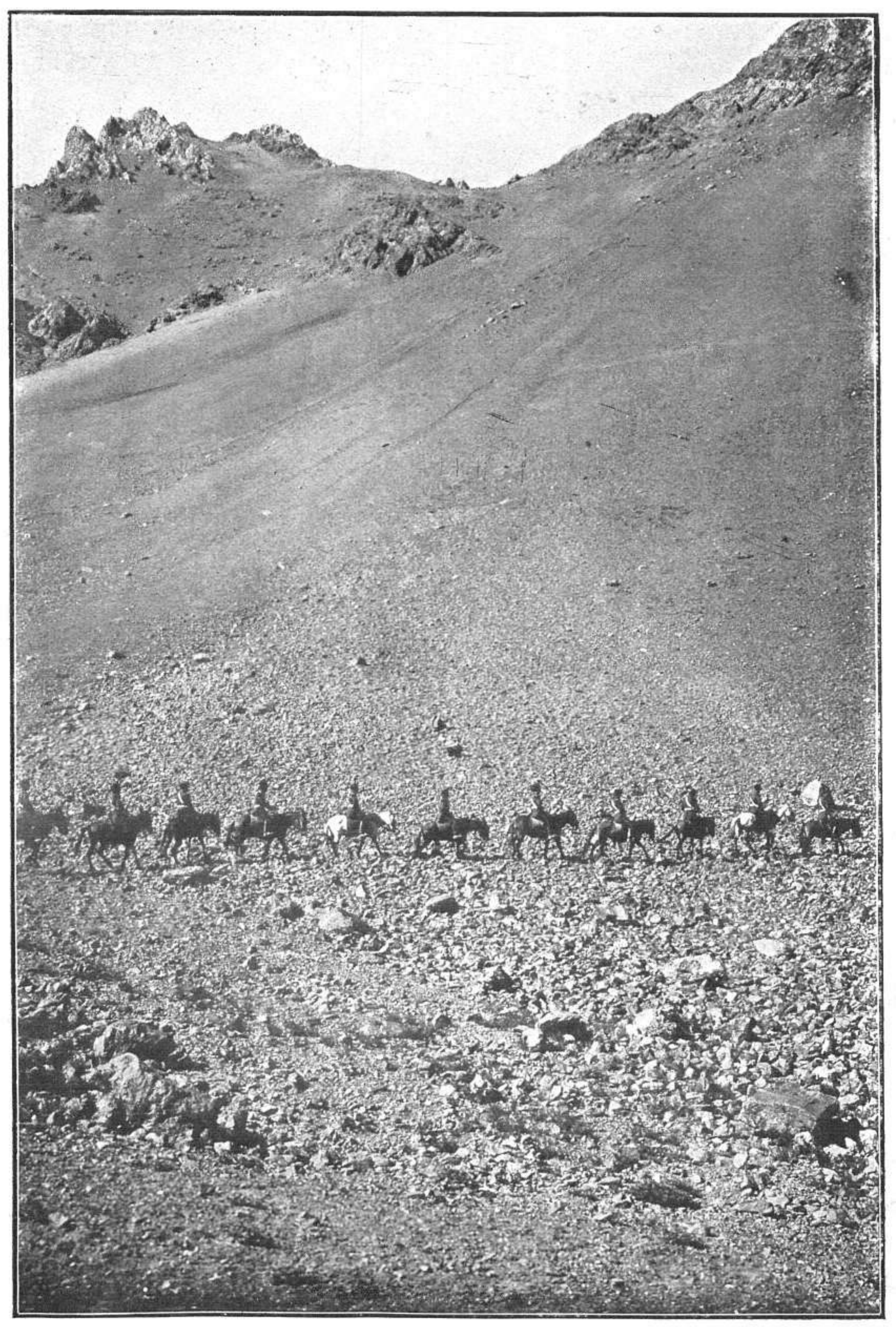
Levantóse como remate de la plaza mirando al oeste un largo paredón de doble espesor de tapial para ejercitar á la tropa en el tiro al blanco, ejercicio que se repetía continuamente. Al apuntar la aurora se disparaba un cañonazo en la guardia de prevención de la artillería, tocaban dianas en los cuerpos y la plaza se poblaba "de grupos que se movían en diversos sentidos, unos ocupados del manejo de las diferentes armas y otros en la escuela de guerrilla, la de campaña ó de batallón, según el grado de disciplina de cada cual". "Esta ocupación duraba de tres á cuatro horas por la mañana y otras tantas por la tarde, hasta que el corneta de órdenes del estado mayor tocaba retirada". "El general salía de su rancho á recorrer los grupos diseminados en aquel campo, en especial los de reclutas que todos los cuerpos tenían en aprendizaje". "En ocasiones hacía salir un recluta de la fila para aleccionarlo, explicando con paciente minuciosidad la posición del cuerpo que da esa gallardía académica que tanto distingue al soldado; en otras iba á los que se ocupaban del manejo del sable, desenvainaba el suyo y hacía de



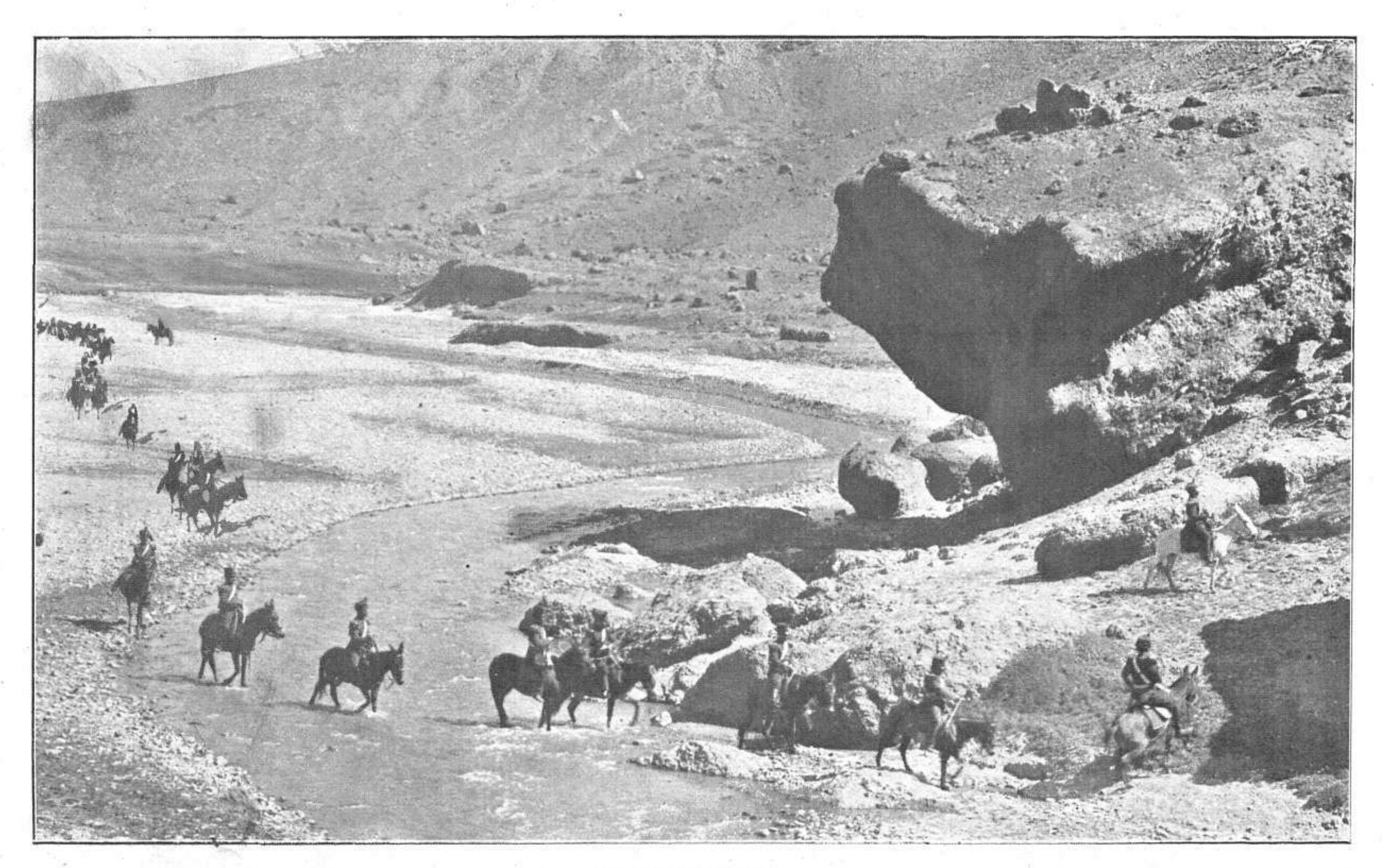
Calle de tamarindos que da actualmente nombre al campamento



Depósito de basuras en el sitio que fué campamento



El camino en la montaña



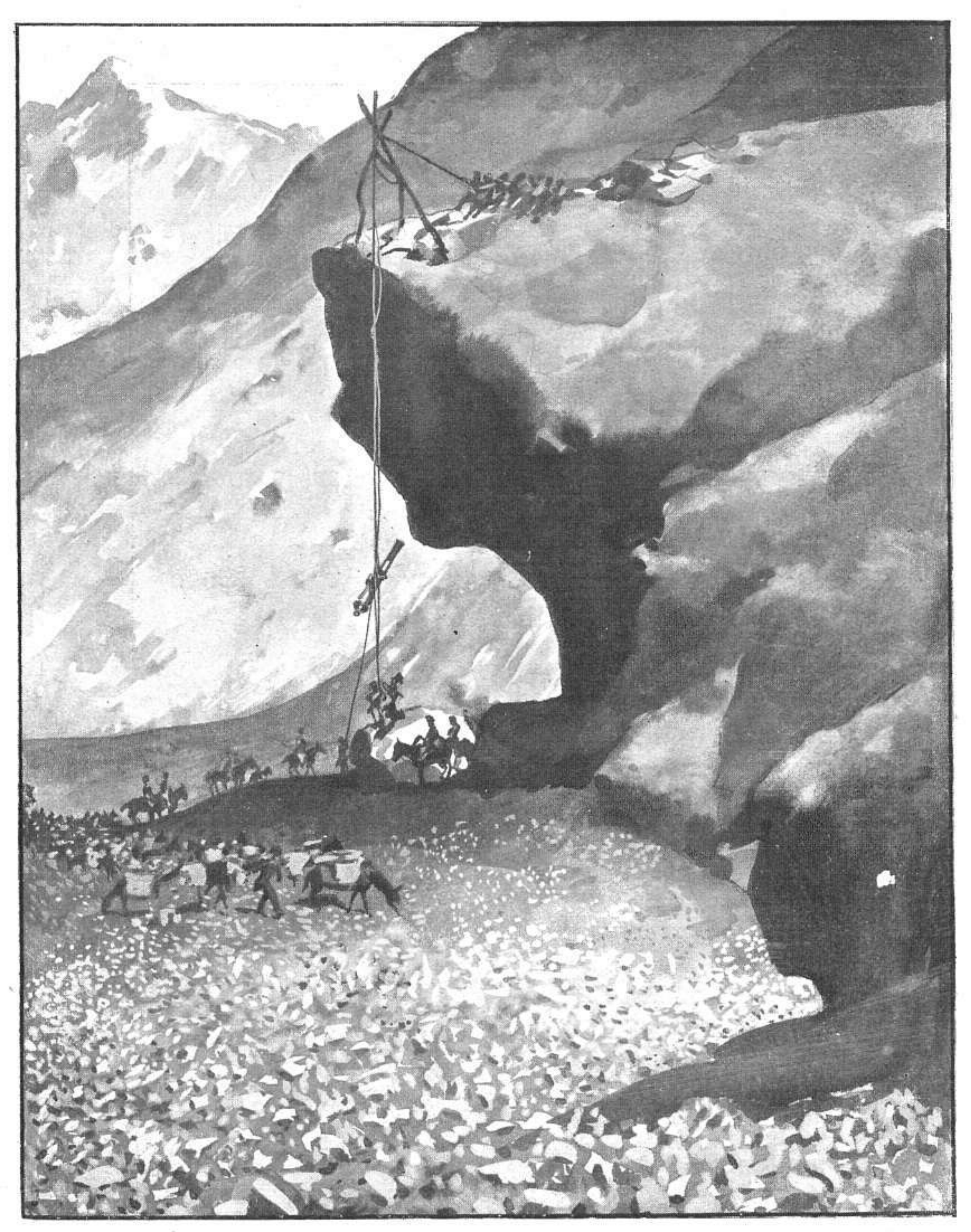
Vadeando el río Mendoza

Un piquete de avanzada poco antes de llegar á la cumbre

figurante, demostrando con explicaciones claras el efecto de los movimientos hasta hacerse comprender de los más remisos''. Inspeccionaba además, día por día, el rancho, el aseo de las cocinas, cuarteles y cuadras; visitaba el ''batán'' donde se preparaba el tejido para los uniformes; echaba un vistazo á la fábrica de pólvora y á la de armas, cañones y municiones; infundía por medio de correspondencia abundante un hálito de política necesaria á sus planes; establecía el sistema de espionaje más vasto que se conozca, en el seno del propio enemigo; inventaba mil ardides para engañarle, para tenerle en continuo sobresalto y no atinar á cual punto acudir en defensa de la invasión; engañaba á sus propios amigos, para conseguir armas, hombres y dineros inventando peligros; conferenciaba con los indios de la cordillera para que transmitieran, vendiéndose, noticias calculadas, é intervenía en tan grandes y pequeñas cosas, que no parecía sino que tuviera cien ojos para ver, cien brazos para obrar y cien cabezas para pensar.

Faltaba pues á mediados de 1816 solo tener en detalle el plano de los pasos de los Patos y Uspallata, elegidos entre los cuatro practicables para operar la invasión y ¿qué podía ocurrírsele á San Martín para obtenerlo? Enviar á su ayudante de campo el ingeniero Al-

La entrada de un desfiladero



Bajando cañones desde un peñasco al camino practicable

varez Condarco por los Patos con comunicaciones al presidente Marcó, entre las que figuraba copia, nada menos, del acta de la independencia.

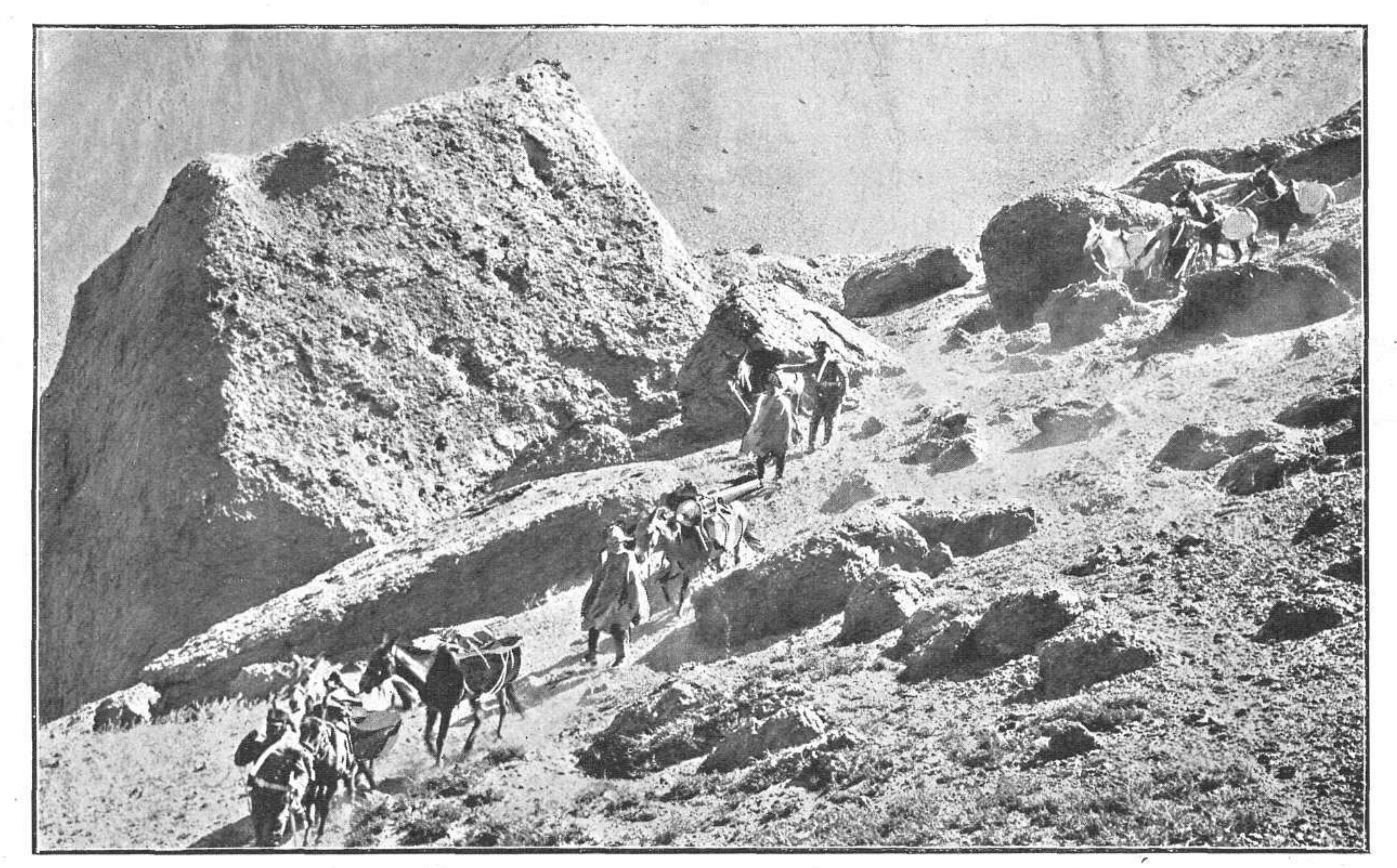
Tal como lo había imaginado, Alvarez Condarco apenas llegado á Santiago — con la vida en un tris — fué despedido por el camino más corto, Uspallata, y sin haber tomado un solo apunte, dibujó en Mendoza el plano que sirvió para la marcha de ambas columnas.

El 18 inicióse la marcha de los cuerpos y el 25 estaban ya, 5.000 y pico de hombres montados en otras tantas mulas, mil y tantos caballos, y las mulas de carga y bueyes necesarios para conducir á través de las montañas más altas, los víveres, cañones y bagajes de aquel ejército que realizaba la más grande proeza militar de América.

Hemos querido, al reconstruir fotográficamente el paso de los Andes, dar una idea pálida de lo que significó la empresa. Asombra pensar como se han podido conducir por entre precipicios inmensos, desfiladeros pavorosos y montañas que aplastan por su magnitud, pesadas piezas de artillería, centenares de miles de municiones, armas y víveres, sin que se perdiera ó se destrozara un solo elemento de guerra. Y el 12 de febrero el ejército triunfaba en la cuesta de Chacabuco.

La importancia y trascendencia del paso de los Andes ha sido reconocida unánimemente por los escritores y militares americanos y en cuanto á los españoles, el general Mitre hace constar el leal homenaje del general Camba actor en la guerra en el ejército del Perú y á quien pertenecen estos párrafos:

"Las tropas realistas componían entonces una fuerza de 7.000 hombres; pero el astuto enemigo supo distraer



Los cargueros con pertrechos de guerra y provisiones, descendiendo de la cumbre al territorio chileno

de tal modo la atención del general Marcó del Pont, que lo hizo incidir en el gravísimo error de pretender cubrir una línea de muchas leguas de extensión, quedando *por consiguiente débil en todas sus partes. Obtenido este deseado resultado,* se puso San Martín en marcha con 4.200 hombres de línea y 1.200 milicianos. La imparcialidad exige confesar, que la pronta organización de su ejército en Mendoza, con las dificultades que ofrece el país, la invasión de Chile y su entendida *ejecución, recomiendan el mérito de San Martín*''.

Rodolfo ROMERO.

Documentos del archivo de Mendoza.—Fot. de nuestro enviado especial.

EL TIMBRE POSTAL ARGENTINO

ALEGORIAS Y ESCUDOS

EL TIMBRE POSTAL ARGENTINO

PROCERES DE LA INDEPENDENCIA

General D. Cornelio Saavedra. (Presidente de la Junta Revolucionaria. 1810)

Dr. D. Mariano Moreno. (Secretario ejecutivo de la Junta Revolucionaria. 1810)

Dr. D. Manuel Belgrano y González. (Vocal delegado de la Junta Revolucionaria. 1810)

General D. José de San Martín. (Libertador de la independencia sudamericana. 1812-1822)

General D. José Rondeau. (Director supremo de las Provincias Unidas, gobernador del Estado Oriental y general en jefe de los ejércitos patriotas. 1811-1830)

General D. Gregorio Aráoz de La Madrid. (Denodado capitán de los ejércitos libertadores. 1813 á 1841)

D. Vicente López y Planes. (Autor del Himno Nacional, presidente interino de las Ps. Us. del P. y gobernador de Buenos Aires. 1810-1852)

Almirante Guillermo Brown. (Irlandés al servicio de las Provincias Unidas del Plata. 1814-1854)

Deán D. Gregorio Funes. (Miembro representante de la provincia de Córdoba en la Junta Revolucionaria é historiador argentino. 1810-1829)

D. Gregorio Posadas. (Primer director supremo de las Ps. Us. del Río de la Plata. 1814)

General Antonio González Balcarce. (Primer jefe expedicionario al Alto Perú y director del Estado. 1810-1819)

General D. Carlos de Alvear. (Director supremo y vencedor en la batalla de Ituzaingó. 1813 á 1827)

Coronel D. Manuel Dorrego. (Gobernador de Buenos Aires, fusilado en Navarro el 13 de diciembre de 1828)

General D. José María Paz. (Gobernador de la provincia de Córdoba y gran táctico militar)

ANIVERSARIOS

Inauguración del puerto del Rosario de Santa Fe

Fundación de la Sociedad de Beneficencia

Cuarto centenario del descubrimiento de América

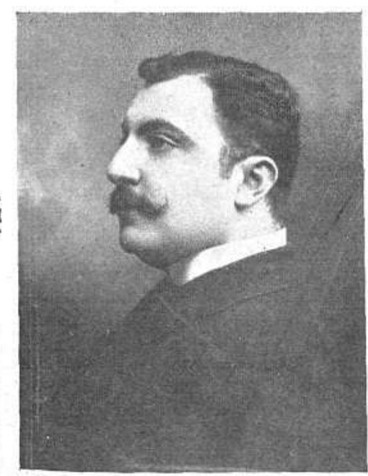
LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

El primer estado argentino, al llegar la gloriosa fecha de nuestro centenario, entra á llenar un ciclo importante en el progreso general de la república. Su poder agrícola y ganadero va desarrollando una órbita extraordinaria de engrandecimiento. Conjuntamente con esas dos fuentes de riqueza, créanse y se desenvuelven otras actividades industriales cuyas proporciones permiten vaticinar bellos porvenires.

La población crece paulatinamente. El cultivo de la tierra se hace más intensivo día por día, la producción sigue una ruta ascendente. Esto, añadido á la armonía de trabajo que reina en todo el vastísimo territorio de la provincia, concurre á impulsar su florecimiento.

El coronel José Inocencio Arias, gobernador de la provincia de Buenos Aires

Coronel Ezequiel de la Serna, vicegobernador



Doctor Juan Cecilio López Buchardo, ministro de hacienda

El estado financiero no puede ser más lisonjero. Merced á la riqueza de la producción y al constante progreso de las actividades generales el gobierno ha podido iniciar obras públicas de importancia considerable, que aportarán muchos beneficios.

Los síntomas de estos progresos se pueden advertir en la mayor parte de las ciudades bonaerenses y especialmente en la capital de la provincia. Recientemente se inauguraron las obras de saneamiento que fueron contratadas en el año 1906 y las cua-

Doctor José Tomás Sojo, ministro de obras públicas

Señor Luis M. Doybenard, intendente municipal de La Plata

les constan de 15.946 metros lineales de albañilería, 555 metros de caños de acero colocados sobre bridas y que se internan en el Río de la Plata y 166.001 metros lineales de caño de material vítreo. Además figuran las siguientes construcciones para conductos de aguas fluviales: 10.283 metros lineales de albañilería y 14.127 metros de caño de material vitreo.

A esto hay que agregar 31.800 metros lineales que tienen las canales laterales del conducto maestro de aguas pluviales. Esta obra importantísima, desde el punto de

Doctor Juan A. Taquini, jefe de policía de la provincia

Señor Manuel María Oliver, prosecretario de la gobernación

Doctor Ricardo Bunge, secretario de la gobernación

Señor Julio A. Arias, secretario privado

La casa de gobierno de la provincia de Buenos Aires

El palacio de la legislatura

vista de la higiene pública, exigió buenos esfuerzos al estado. El costo total de ella fué cinco millones seiscientos noventa y cinco mil pesos moneda nacional.

En la actualidad está en vías de realización la pavimentación con afirmado de granito de noventa y siete cuadras, con una superficie de 157.011 metros, veinticinco de afirmado de madera, con una superficie de 47.163 metros cuadrados y cuarenta y cinco cuadras de asfalto

Vista panorámica tomada desde la calle 54 y 6

con una superficie de 80.937 metros cuadrados.

Como es sabido, ocupa la primera magistratura de la provincia, desde el 1.º del corriente mes, el coronel José Inocencio Arias, sucesor del senador por la misma, don Ignacio D. Irigoyen. Acompañan en sus altas tareas al coronel Arias, además del vicegobernador, coronel Ezequiel de la Serna, los doctores Ernesto French, López Buchardo y José Tomás Sojo, ministros de gobierno, hacienda y obras públicas, respectivamente, sobre cuyas personalidades se expresó en la siguiente forma el coronel Arias al leer su primer mensaje á la honorable legislatura:

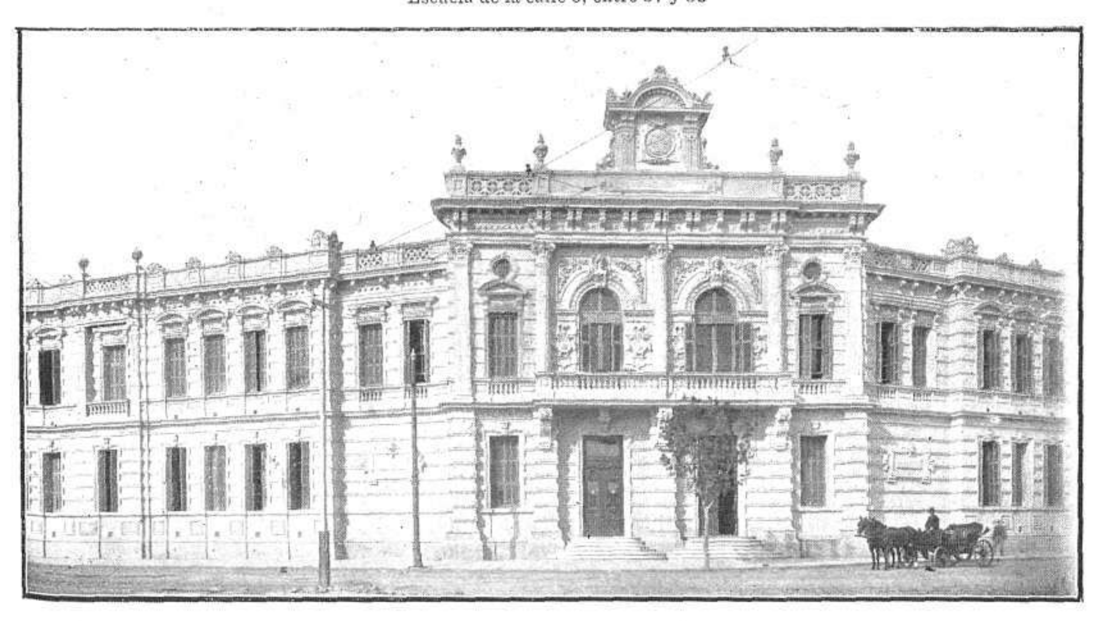
"He solicitado el concurso de tres distinguidos ciudadanos cuya honorabilidad, ilustración é inteligencia, además de su competencia en materia de justicia, obras públicas y finanzas son notorias, para que como ministros secretarios de estado, colaboren con el gobierno que me toca la honra de presidir y bien pronto solicitaré del honorable senado se digne prestarse el acuerdo para que puedan tomar posesión del cargo".

El departamento de policía

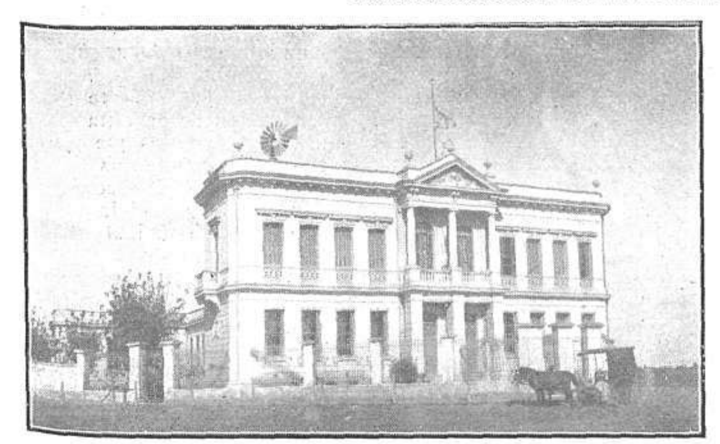
El actual gobierno se ha trazado un programa de trabajo de mucha amplitud y tiene el propósito de realizar reformas administrativas que sirvan de provechosa utilidad para la provincia.

El doctor French se preocupa con especial detenimiento en perfeccionar el sistema carcelario de la provincia, el servicio de policía de campaña y otros que están ligados estrechamente á los intereses de los habitantes.

Escuela de la calle 8, entre 57 y 58



Palacio de la escuela situada en la calle 12 y 60



Otro edificio-escuela de la provincia

Para ocupar la jefatura de policía fué designado el doctor Juan A. Taquini.

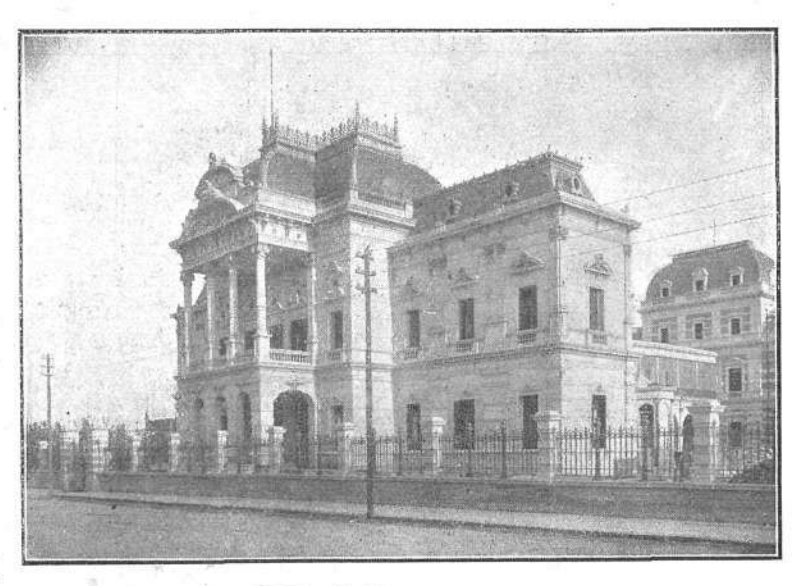
Para desempeñar el cargo de comisionado municipal de La Plata fué nombrado el señor Luis M. Doyhenard, ex jefe político y caballero extensamente vinculado á los círculos sociales de aquella ciudad.

La instrucción pública en la provincia tiene una organización excelente. Las escuelas se hallan diseminadas por todo el territorio y ellas están dotadas de un personal técnico en su mayor parte diplomado.

Durante el año 1908 funcionaban 1.375 escuelas entre las primarias, complementarias, de adultos, etcétera, número que aumentó á 1.609 en el año próximo pasado. Con ese aumento de 244 escuelas se ha proporcionado enseñanza á más de doce mil niños.

El personal docente de las escuelas se halla compuesto de cuatro mil cincuenta y tres maestros, de los cuales 3.710 pertenecen á colegios primarios.

En los grados de primeras letras recibieron educación durante el año 1909 144.148 escolares. Este número se divide así: radio urbano, 79.077; radio suburbano, 31.823, y radio subral, 33.148, y su total establece un aumento de 22.588 niños sobre el total de 1908.



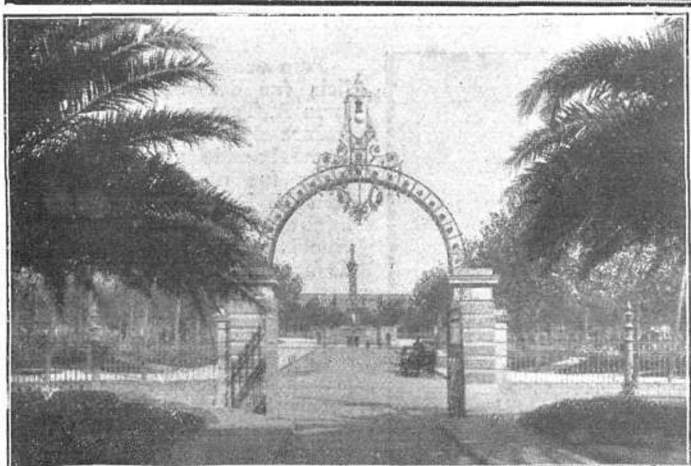
La nueva casa-habitación del gobernador de la provincia

El palacio de la municipalidad

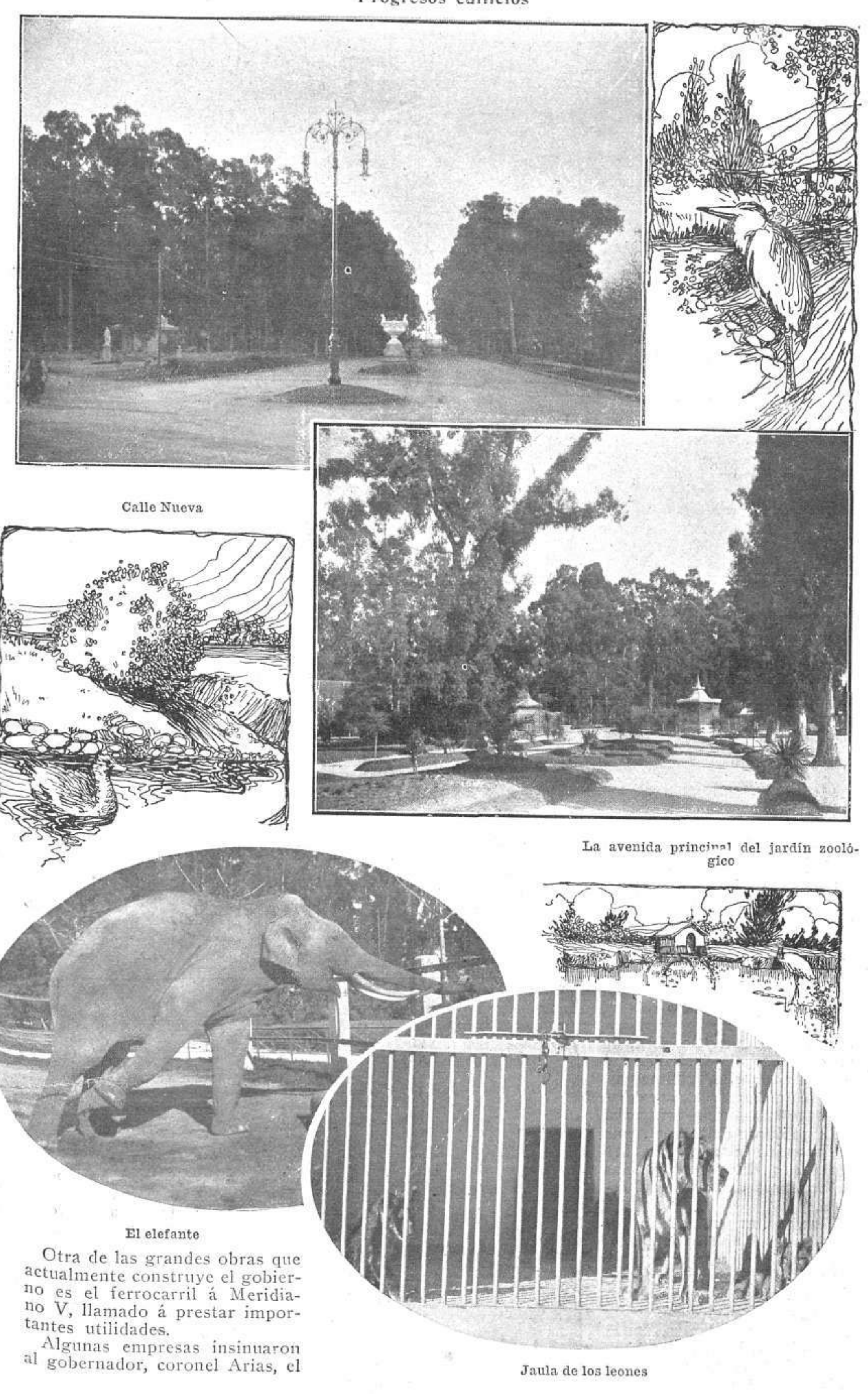
Hace breve tiempo se terminó la construcción de ochenta edificios urbanos y rurales que costaron un millón quinientos pesos.

Estos datos revelan con amplitud el grado de adelanto en que se encuentra la instrucción pública.

La sanidad es otro de los servicios que satisfacen regularmente las necesidades públicas. Recientemente se ha dado fin á la construcción de varios pabellones modelos en el hospital de niños y se han hecho reformas y ensanches considerables en la colonia de alienados Melchor Romero.



Entrada de la plaza Moreno



Calle Nueva

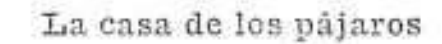
La avenida principal del jardín zoológico

El elefante

Jaula de los leones

Otra de las grandes obras que actualmente construye el gobierno es el ferrocarril á Meridiano V, llamado á prestar importantes utilidades.

Algunas empresas insinuaron al gobernador, coronel Arias, el



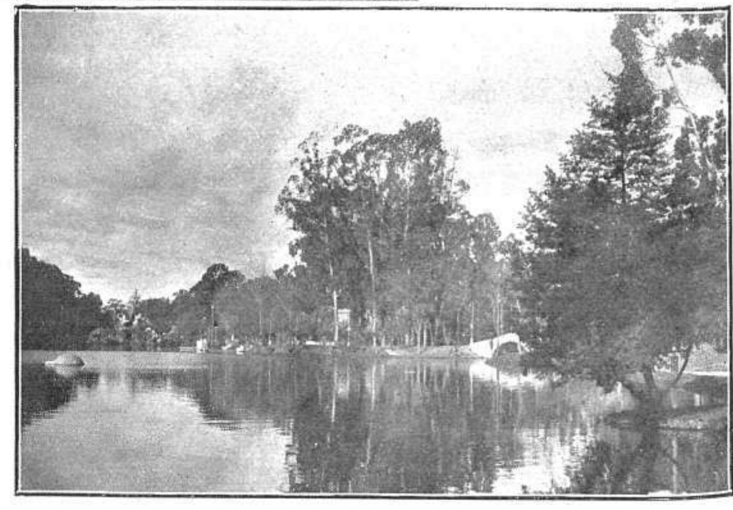
La casa de los pájaros

El lago del bosque

deseo de adquirir la obra, de la cual están construidos é inaugurados cien kilómetros, pero éste manifestó inmediatamente su opinión contraria.

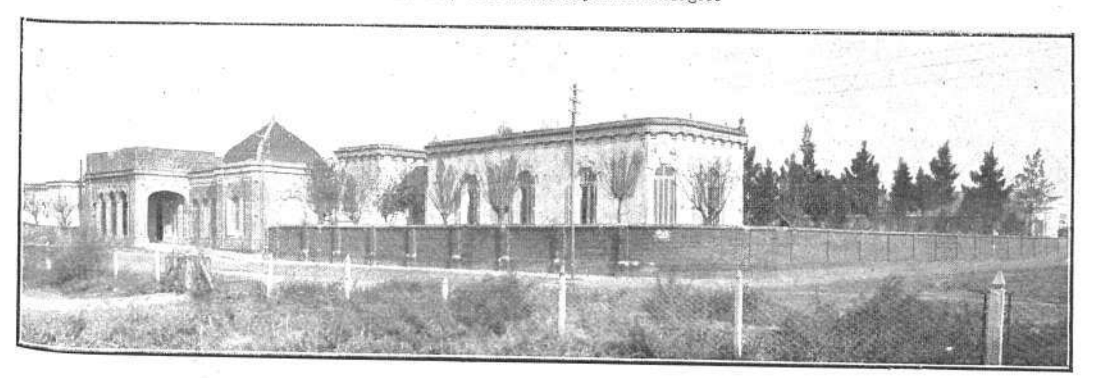
El gobierno del señor Arias se propone continuar las obras para luego explotarlas en beneficio exclusivo del estado.

Para evitar en mucho los incalificables abusos que suelen cometer con frecuencia los malhechores en las poblaciones rurales, el gobierno piensa ampliar el servicio de gendarmerías volantes. En la actualidad existen numerosos destacamentos que recorren la línea de Meridiano V, lle-

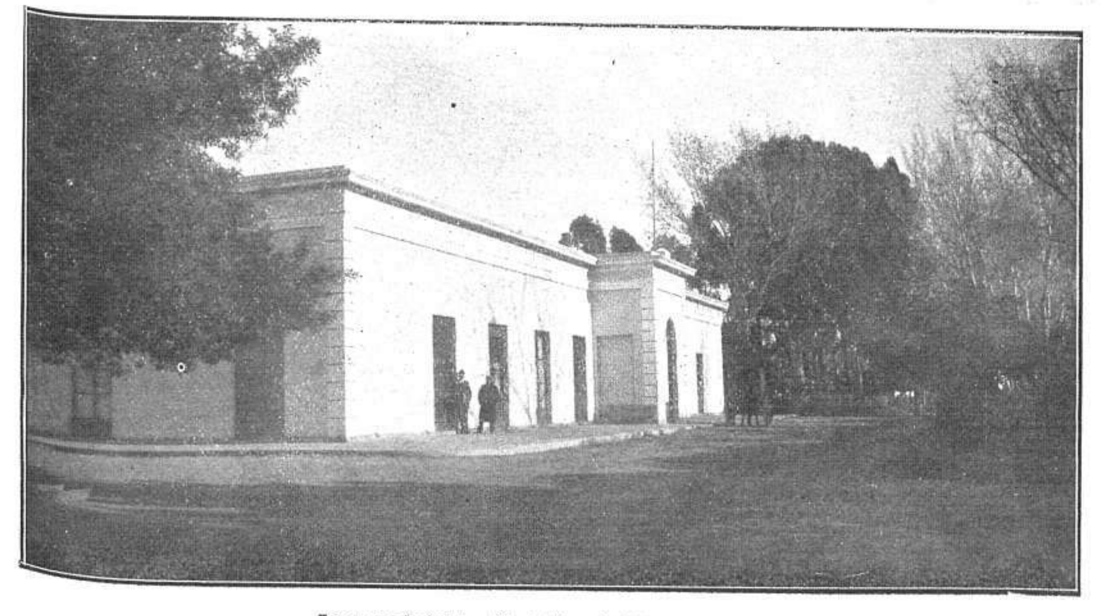


Un paisaje del jardín zoológico

El museo, visto desde el jardín zoológico



El hospital de niños

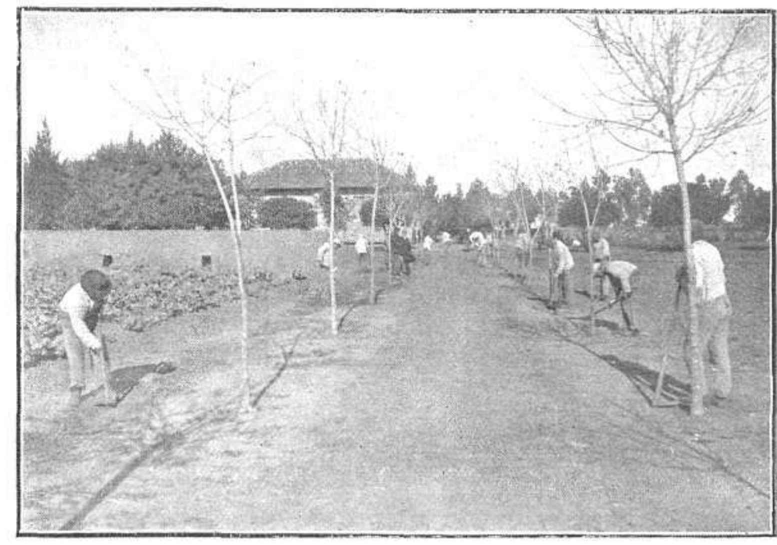


La casa-administración del hospital Melchor Romero

gando hasta las fronteras de las provincias de Santa Fe y Córdoba y de la gobernación de la Pampa. Esos destacamentos forman un cordón de vigilancia bastante severo y logran impedir numerosos delitos de abigeato, la forma más frecuente de los atentados contra la propiedad que se cometen en la campaña.

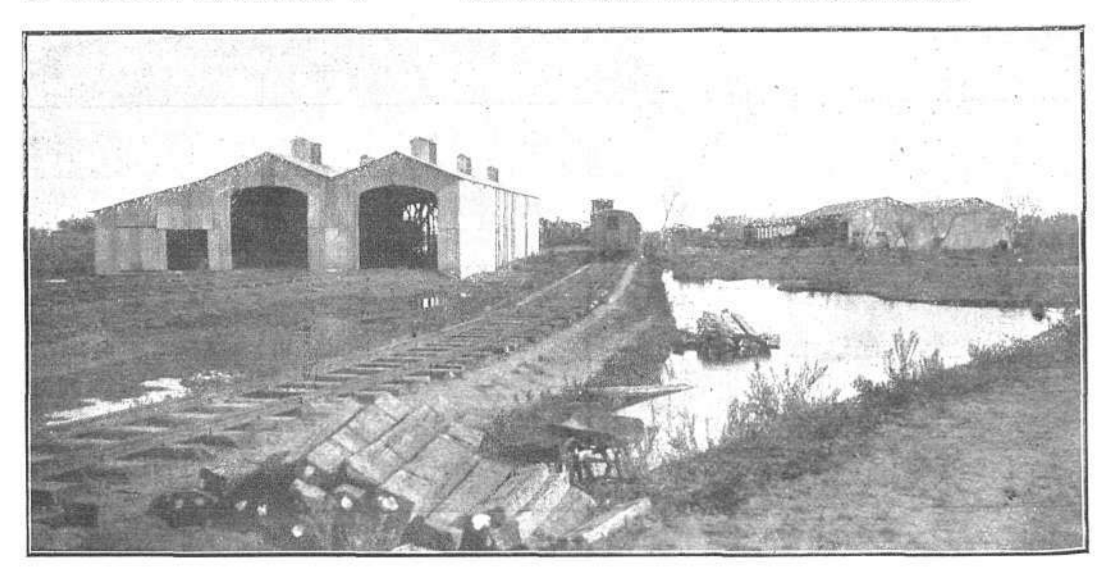
Hasta el presente ya se ha hecho mucho camino en ese sentido, pero el gobierno se preocupa de mejorar en todo lo posible el servicio de gendarmerías.

Los caminos ferroviarios existentes en la provincia alcanzan á una extensión de 8296 kilómetros.

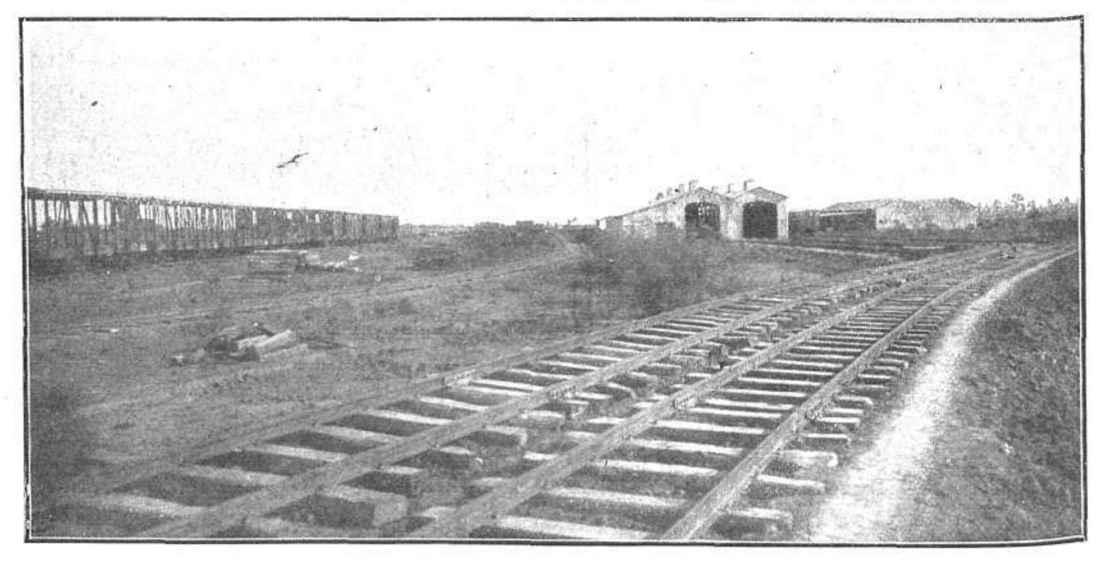


Asilados del hospital Melchor Romero, en faenas agrícolas

El ferrocarril á Meridiano V



Vista de los talleres del ferrocarril á Meridiano V, que aportará grandes beneficios á la provincia



Fot. de Caras y Caretas.

Galpones y vías iniciales del mismo

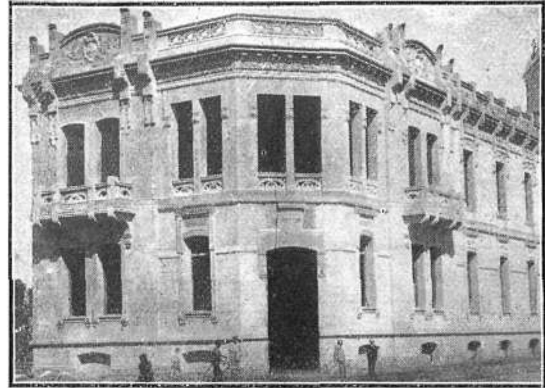
LA CIUDAD DE NECOCHEA

Necochea es una de las ciudades de la provincia de Buenos Aires que mayores progresos ha realizado en los últimos años. A parte de la importancia que le da su gran balneario, próximo á la ciudad, tiene otros atractivos que le señalan un porvenir envidiable.

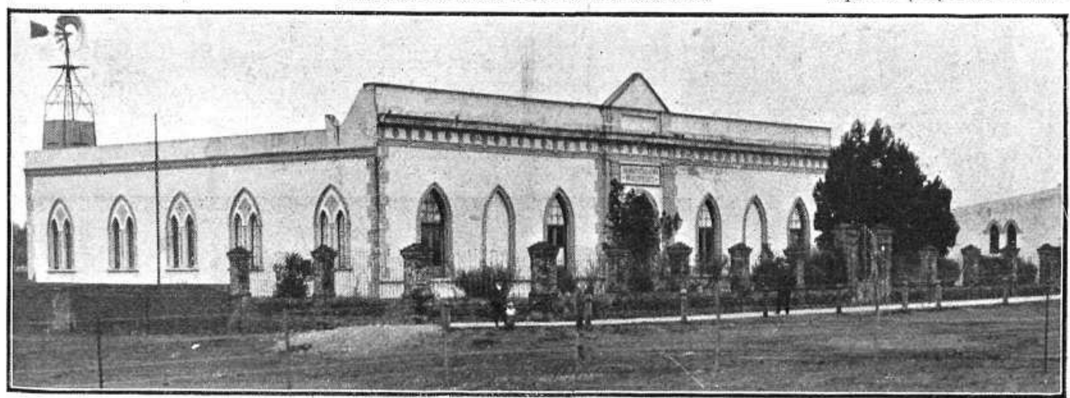
El proyecto del ferrocarril del Sur para unirla, por medio de un ramal directo, con Mar del Plata, y el otro proyecto del futuro puerto en el Quequén, han impulsado considerablemente á los progresos de la población.

Los servicios municipales y policiales de la localidad han sido elevados á servicios de primera categoría. Por otra parte, es sabido que el balneario allí establecido tiene asegurado un éxito completo, aumentando temporada por temporada la concurrencia de familias.

No cabe duda que aquella playa dentro de

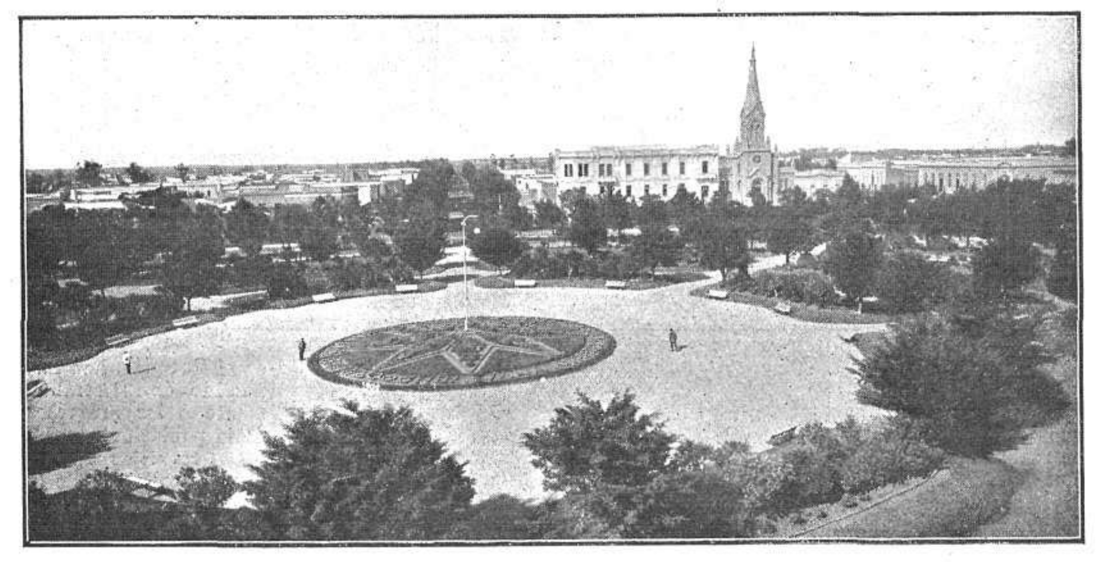


El palacio de la municipalidad de Necochea



El hospital Díaz Vélez

El bulevar Alsina



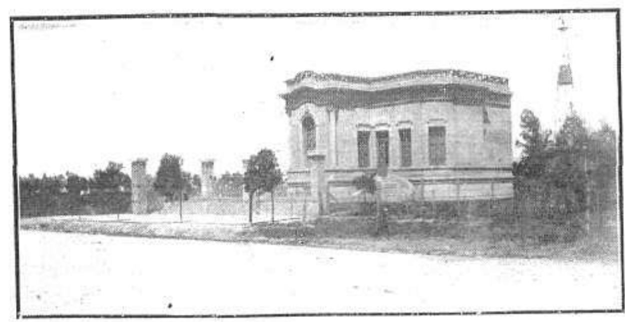
La plaza Dardo Rocha

breve tiempo adquirirá la fama que merecen sus bellezas.

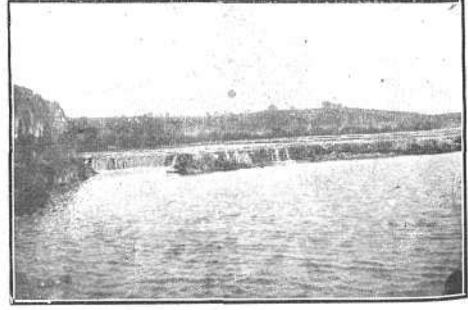
La edificación también aumenta en buena escala, cosa que ha hecho valorizar los terrenos. En las presentes páginas publicamos las fotografías de varios chalets construídos recientemente y de diversos edificios públicos, todos los cuales evidencian los progresos alcanzados por Necochea. Figuran también las fotografías del salto del Quequén, poético y delicioso paisaje local; de la gruta, que tanto interés despierta en los tauristas; del palacio municipal, recientemente inaugurado; de la plaza Dardo Rocha, Hospital Díaz Vélez y bulevar Alsina, etc.

Uno de los muchos chalets construídos en las proximidades del balneario

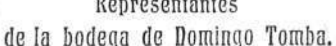
Los paisajes de Necochea.—La gruta



Una casa particular



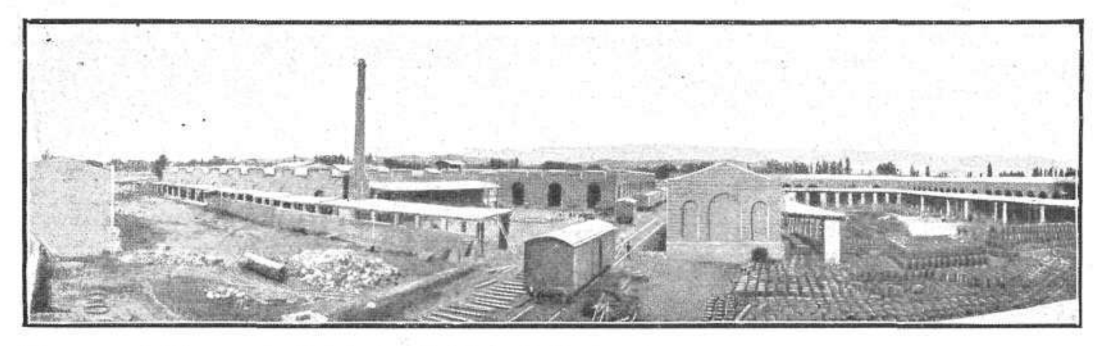
El salto del Quequén



ROSARIO

La casa de los señores Luis Colombo y Cía.

Representantes de la bodega de Domingo Tomba.

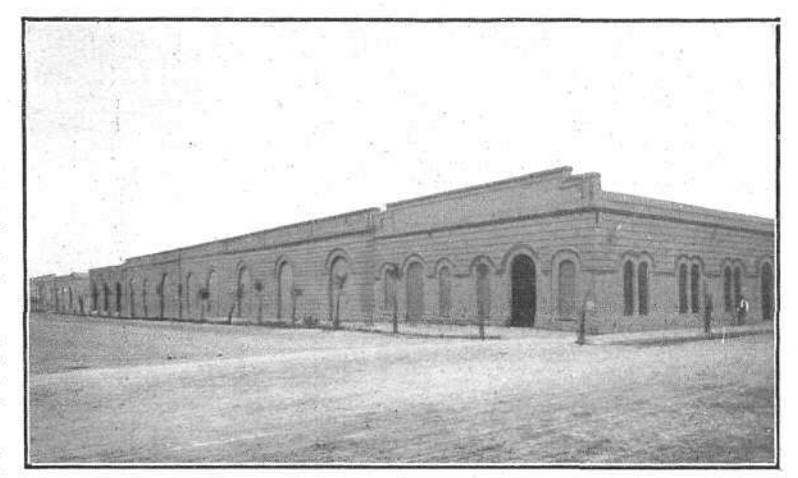


Vista general del gran establecimiento vitivinícola de Domingo Tomba, de Godoy Cruz (Mendoza), del cual son representantes exclusivos en la república los señores Luis Colombo y Cía., sucesores de José Piñeiro y Cía., del Rosario de Santa Fe

La casa de los señores Luis Colombo y Cía., sucesores de José Piñeiro y Cía, es una de las más importantes y prestigiosas del Rosario. Sus operaciones comerciales no se radican en la provincia de Santa Fe sino que se extienden á varias provincias del norte y aun á determinadas regiones de la de Buenos Aires.

Fundada en 1875 por el señor Manuel F. González, en proporciones nada más que regulares, ha sufrido evoluciones y ensanches de mucha importancia.

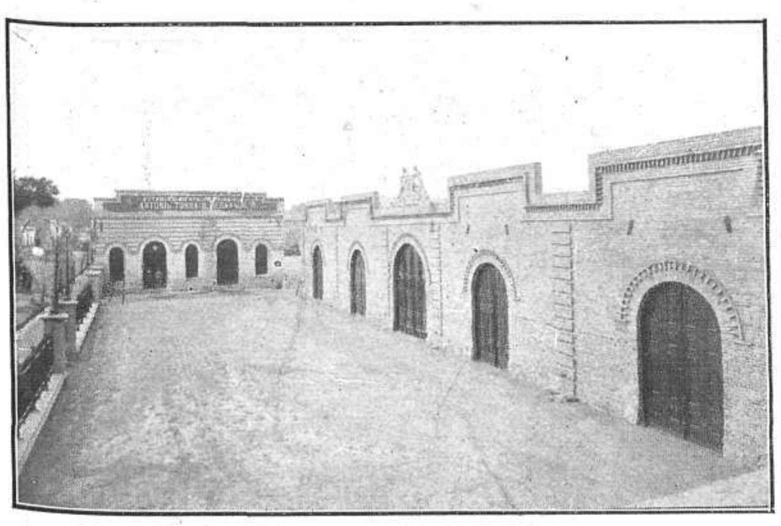
Años después de su fundación la firma cambió para girar bajo el nombre de González, Piñeiro y Cía., á la que sucedió más tarde José Piñeiro y Cía., quienes ampliaron en mucho los ramos de la casa, el capital y las operaciones comerciales.



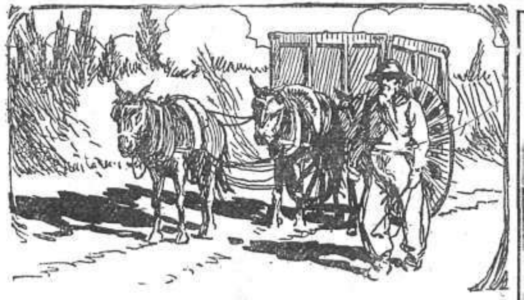
Fachada exterior del establecimiento, lado Oeste

Al iniciarse, la casa sólo explotaba la venta de vinos, azúcares, harinas y comisiones y consignaciones, pero los señores José Piñeiro y Cía. agregaron á su negocio el ramo de almacén por mayor y empezaron á importar grandes partidas de mercaderías del extranjero.

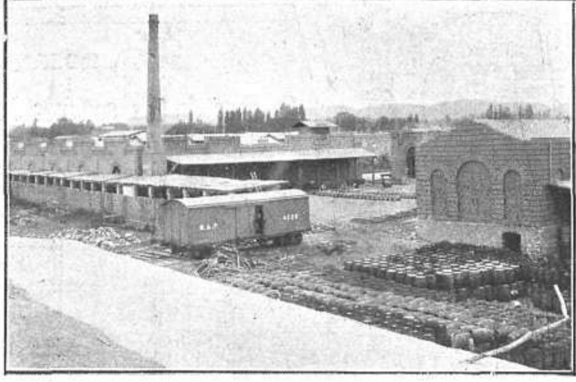
Una buena administración y muchas iniciativas tenidas por el señor José Piñeiro permitieron á la casa desenvolverse con pleno éxito hasta alcanzar la res-



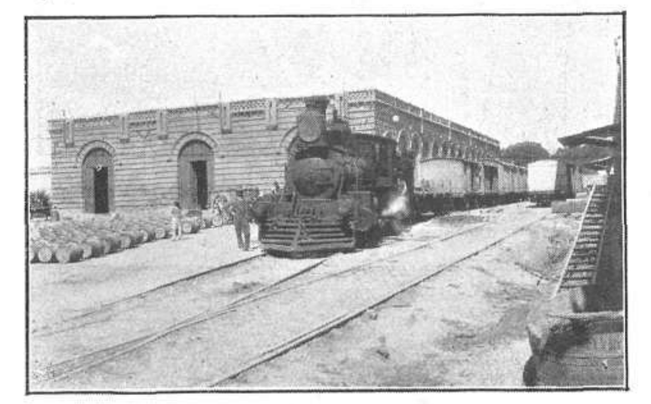
La fachada del lado Sud



petabilidad y firmeza que tiene hoy. Para que nuestros lectores puedan darse cuenta de la importancia de esta casa diremos que durante el año 1909 ha vendido la



Uno de los depósitos de la bodega del señor Domingo Tomba



Interior, visto del costado Este

suma de doce millones de pesos moneda nacional.

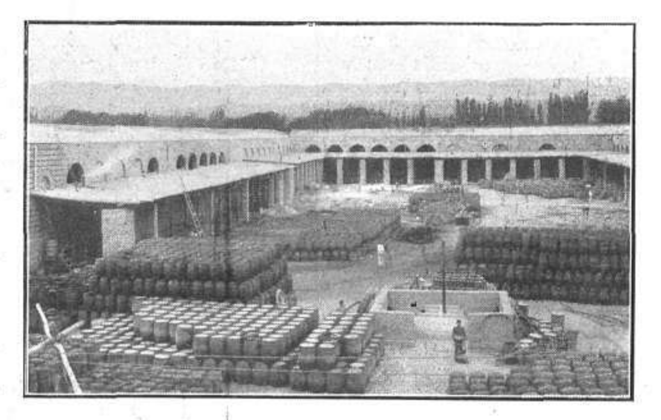
A partir del 1.° de enero próximo pasado se han hecho cargo de la casa los señores Luis Colombo y Cía., cuyo titular acompañó en las tareas durante doce años al señor José Piñeiro, el cual falleció en la ciudad de Vigo el 1.° de diciembre de 1909. El señor José Piñeiro era uno de los comerciantes y hombres de negocios más expectables del Rosario, en cuya importante ciudad gozaba de grandes consideraciones.

Durante su vida desplegó grandes actividades mercantiles al punto de haber colocado á su casa en el primer puesto de las casas del ramo establecidas en el Rosario.

Actualmente, como lo hemos dicho, continúan la honrosa tradición los señores Luis Colombo y Cía., reputados sobradamente en el comercio de la república.

A parte de la importancia que tiene el almacén por mayor, establecido en los amplios locales de la calle Sarmiento, 557 al 587, los señores Luis Colombo y Cía., son representantes exclusivos de la bodega de Domingo Tomba, uno de los establecimientos vitivinícolas más importantes del país y del extranjero.

La bodega Tomba ha tenido la siguiente progresión en el espendio de sus acreditados vinos: años 1886, 1.000 hectólitros; 1887, 2.000; 1888, 3.000; 1889, 4.000; 1890, 5.000; 1891, 9.000; 1892, 9.000; 1893, 9.000; 1894, 10.000; 1895, 30.000; 1896, 45.000; 1897, 50.000; 1898, 56.000; 1899, 60.000; 1900, 71.000; 1901, 78.000; 1902, 85.000; 1903, 106.000; 1904, 140.000; 1905, 167.000; 1906, 188.000; 1907, 220.000; 1908, 260.000; 1909, 334.000, cifra esta última que la coloca en primera línea entre todas las grandes bodegas del mundo.



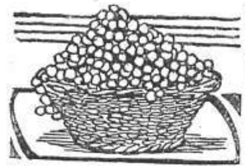
Patio interior, lado Este

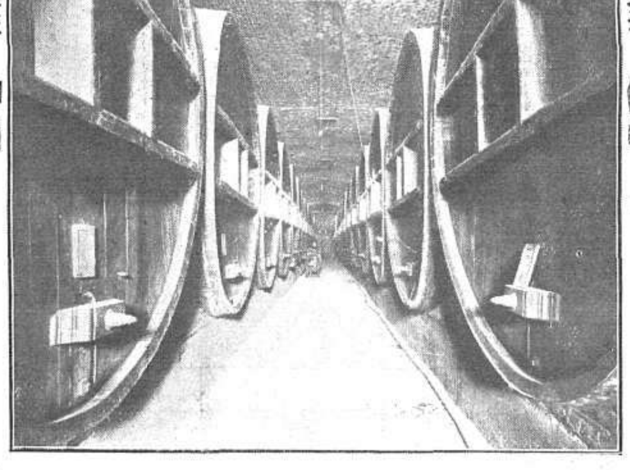
Estas cantidades se refieren á la producción de vinos elaborados con uvas de cosecha propia.

Los señores Luis Colombo y Cía. vendieron el año próximo pasado 167.000 bordalesas de vino Tomba.

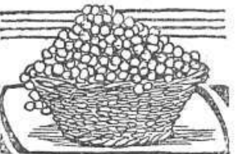
La excelencia de este producto está abonada por el crédito que goza en todo el país, la demanda que tiene y las numerosas recompensas y triunfos que ha obtenido en diversas exposiciones

Uno de los grandes salones destinados á la conservación de los vinos Tomba





Otro departamento destinado para depósito.—Los toneles que se ven son de 220 hectolitros cada uno



universales y entre los cuales se hallan los siguientes:

1892, gran medalla de plata en la exposición colombiana de Génova; 1893, medalla de plata en la celebrada en Chicago; primer premio consistente en una medalla de oro en la exposición nacional de Buenos Aires de 1898; en el mismo año, gran diploma de honor en Asti; 1898, medalla de oro en la exposición de Turín; 1905, gran diploma de honor en la exposición universal de París; 1905, medalla de oro en la de Londres, y 1906, gran prix de la celebrada en Milán.

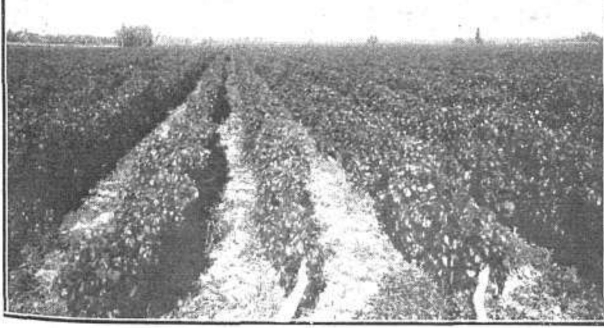
En el año 1906, la cámara de comercio de Milán le otorgó otra gran medalla de oro, en mérito á la pureza del vino Tomba.

Los productos que llevan la marca "Tomba" gozan de extraordinario crédito en Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba, y año por año la demanda de ellos crece visiblemente.

La bodega del señor Domingo Tomba se halla instalada de acuerdo con un plan científico de primer orden.

Sus maquinarias, vasijas, piletas y salones de fermentación y conservación tienen proporciones poco comunes.

El establecimiento posee vastos viñedos en los departamentos de Godoy Cruz, Luján de Cuyo y Maipú.



La finca Valdaño, del señor Domingo Tomba, situada en el departamento de Maipú.—Vista parcial de los viñedos

La casa de los señores Luis Colombo y Cía. son agentes generales de los vinos Tomba para toda la república.

Asimismo expende en todo el litoral y en la región de Cuyo el azúcar de la importante y acreditada refinería de Tucumán "Bella Vista", del señor Manuel García Fernández, que es una de las más perfeccionadas de aquella provincia.

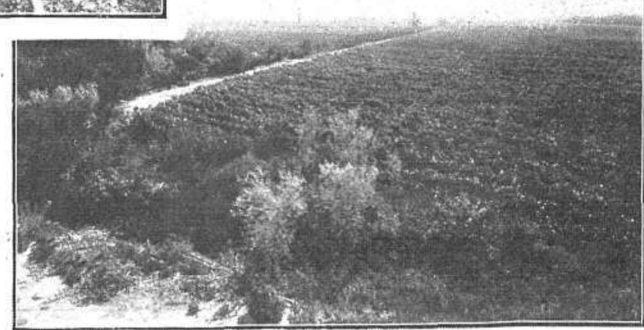
La casa tiene entre sus artículos diversos especialidades que introduce directamente del viejo mundo y entre los cuales figura el aceite puro de oliva marca "Foca", muy excelente, y la yerba-mate "Foca", también de gran aceptación y consumo.

Los comestibles de esta casa, lo mismo que los vinos Tomba y el azúcar "Bella Vista" tienen buena fama en las colonias agrícolas de la provincia de Santa Fe, en las cuales, desde hace muchos años, operan en grande escala los señores Luis Colombo y Cía.

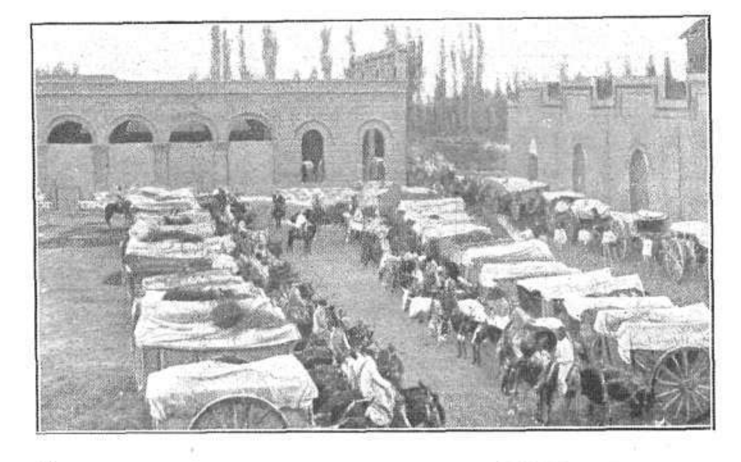
En el presente año el giro de la casa ha aumentado considerablemente, extendiendo en mucho el radio de sus actividades.

—

La acreditada marca de los vinos Tomba, cuyos agentes exclusivos son los señores Luis Colombo y Cía., del Rosario



Otra de las grandes y valiosas propiedades del señor Tomba, llamada Recoaro, de Luján de Cuyo

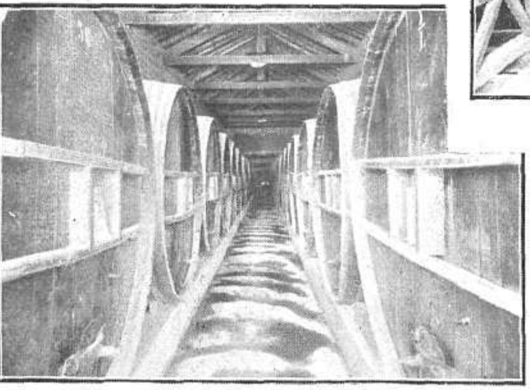


Carros cargados de uva, en uno de los patios interiores del establecimiento

El establecimiento vitivinícola que representa esta casa, como queda dicho, es, dada su enorme capacidad productiva, uno de los más importantes del mundo.

Ocupa la bodega un área de cuarenta y tres mil seiscientos metros cuadrados y se halla situada en la ciudad de Godoy Cruz, antes Belgrano, que dista sólo diez minutos de la capital de la provincia.

El salón central tiene veinticinco metros de ancho por setenta y cinco de largo



Toneles de 220 hectolitros

y está situado en una vasta superficie cuadrada.

La bodega fué fundada por el laborioso industrial don Antonio Tomba, natural de Valdagno, provincia de Vicenza (Italia).

Dicho señor bregó durante muchos años por el engrandecimiento de su casa y por el adelanto de la industria vitivinícola de Mendoza.

Espíritu activo, emprendedor y entusiasta, realizó grandes iniciativas de trabajo.

En la provincia gozaba de la consideración general y tanto la gente del pueblo como los hombres dirigentes de la política, el comercio y la banca tenían en él un amigo y un consejero.

Murió á los cincuenta años de edad mientras realizaba un viaje á Europa, donde se dirigía en procura de reposo y de salud, harto agotada por tareas titánicas y continuas.

En uno de los patios centrales de la bodega, un busto del escultor Somadossi eterniza su memoria y prolonga aún las bondades que le caracterizaron en vida.

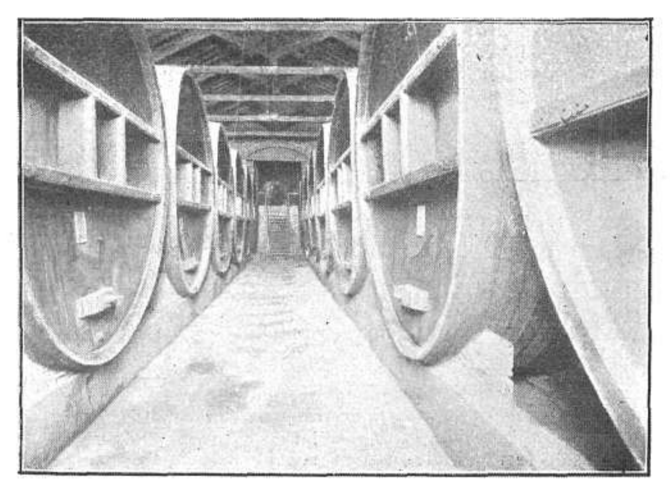
Su actual propietario es don Domingo Tomba, digno sucesor de don Antonio y también espíritu emprendedor y laborioso.

El rey de Italia, conocedor de las altas virtudes que adornan al señor Domingo Tomba, lo distinguió en dos ocasiones con los títulos de caballero de la orden del

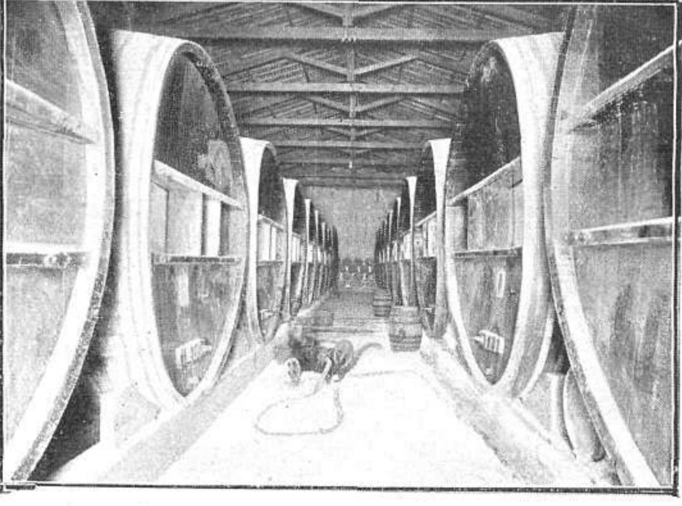
Un salón destinado para la fermentación de los vinos

trabajo y de la corona de Italia, condecoraciones honrosas á las que se ha hecho acreedor.

El aspecto de la bodega es imponente. Numerosos y vastos edificios dejan ver sus fachadas exteriores. Las diversas entradas del establecimiento presentan un cuadro de extraordinaria actividad. En tiempo de cosecha y en el resto del año centenares de carros entran y salen conduciendo uvas en canastas y bordalesas especiales.



Otra de las secciones de conservación de vinos



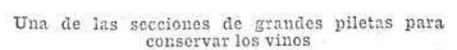
Otro departamento de conservación

Depósito de vinos Tomba

Trabajan en los trapiches y en los inmensos salones de fermentación una respetable cantidad de obreros.

En los talleres de tonelería, instalados con amplitud, se arman millares de bordalesas destinadas para ser llenadas y enviadas á todos los centros de consumo de la república.

Existe un ramal ferrocarrilero en el interior de la bodega que la liga directamente con la estación Godoy Cruz, del ferrocarril Buenos Aires al Pacífico. Dicho ramal consta de dos binarios de más de seiscientos metros de largo, con los cuales se evita el trabajo del transporte en carros y permite enviar los cascos de la bodega direcmente al comprador.

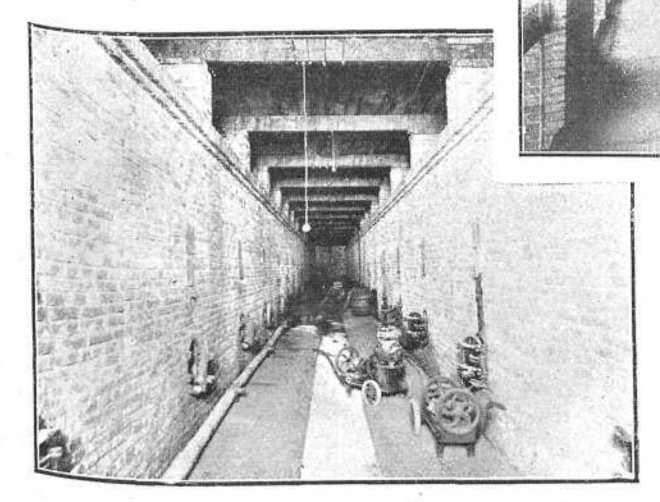


Una de las secciones de grandes piletas para conservar los vinos

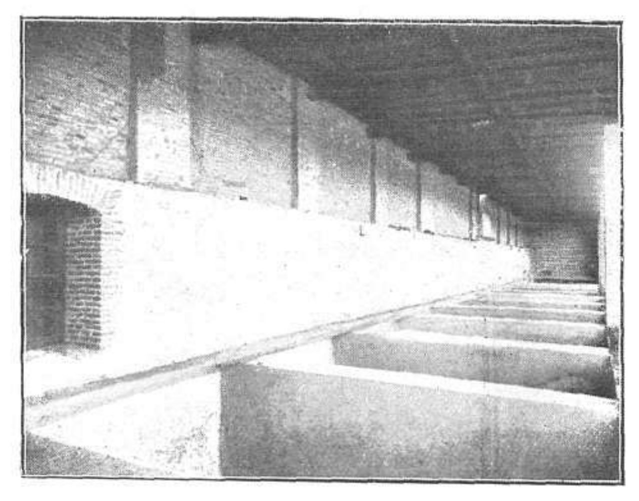
El señor Domingo Tomba, á fin de dar abasto al constante crecimiento de sus negocios, ha implantado varias reformas y ha hecho ensanches de consideración en la mayor parte de las reparticiones del establecimiento.

Los salones de fermentación han sido aumentados en relación al aumento de las ventas de vino.

Los viñedos de propiedad del señor Tomba son muy extensos y contienen una



Piletas de fermentación



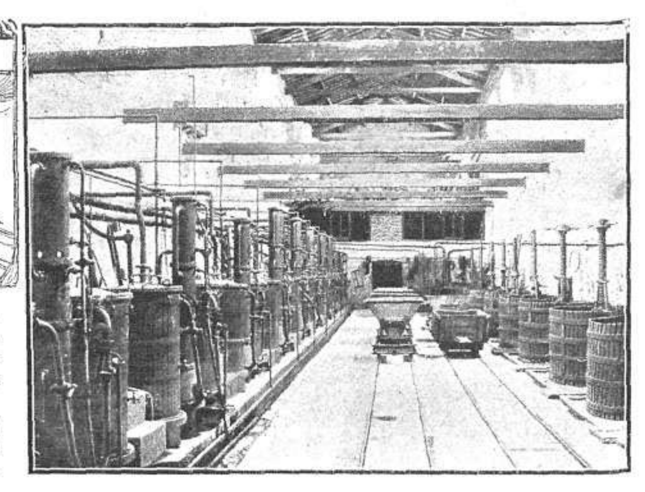
Piletas para el orujo

valiosa variedad de cepas. Están cultivadas cuidadosamente y de acuerdo con los sistemas científicos más usuales en los centros vitícolas de Italia y Francia.

Los del departamento de Maipú se hallan plantados en los terrenos mejores y más propicios que existen en la provincia de Mendoza para el cultivo de la vid.

Igual cosa podemos decir de los de Luján de Cuyo, los cuales tienen fama de inmejorables.

La excelente calidad de los viñedos es una de las causas de que el vino Tomba sea insuperable y goce del crédito que tie-



La sección de alambiques y prensas

El depósito de bordalesas

ne en el país. A la bondad de la materia prima se agrega la elaboración que se hace en una forma admirable desde el punto de vista científico é higiénico, pues la bodega cuenta con un numeroso personal técnico traído de Europa por el señor Domingo Tomba.

Además, las numerosas maquinarias instaladas son perfeccionadas y modernas en grado sumo. Su propietario, hombre progresista y culto, implanta periódicamente todos aquellos adelantos realizados por la mecánica industrial, á fin de que la elaboración de sus vinos se haga de la manera más conveniente posible.

En las presentes páginas publicamos diversas fotografías del vasto establecimiento que representan los señores Luis Colombo y compañía. Por ellos se podrá ver la importancia de las instalaciones y la notable preparación de todas sus dependencias.

La bodega tiene una administración técnica especial que inspecciona severamente la labor que efectúan los operarios.

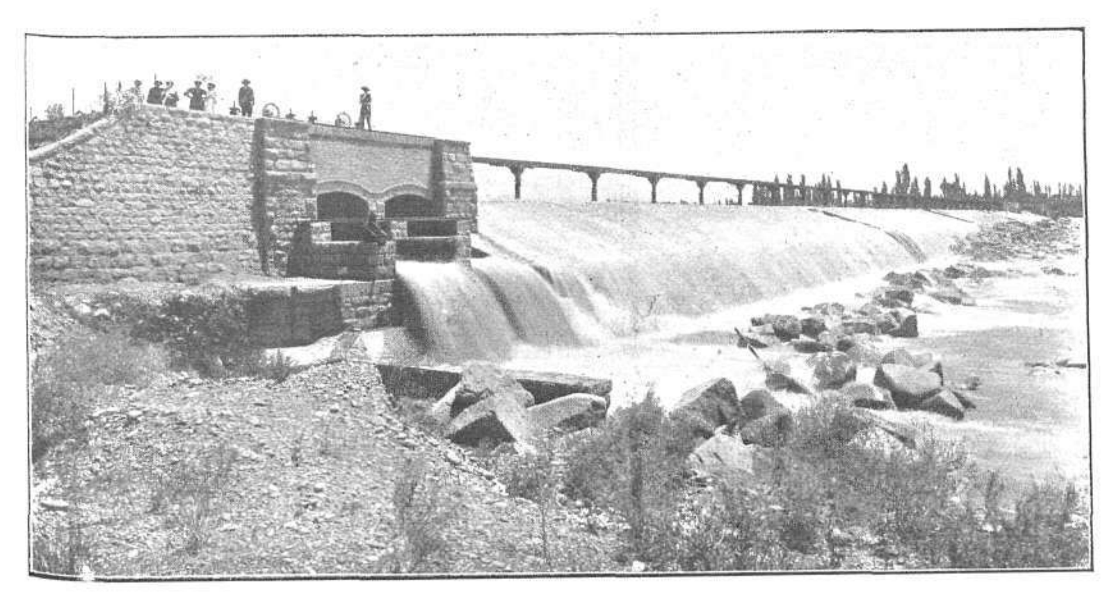
También existe una enfermería destinada para los casos de accidentes é infortunios del trabajo.

El señor Domingo Tomba tiene al frente de la bodega en calidad de gerente al señor don Santiago Gripa.

Tal es descripto á grandes rasgos uno de los establecimientos vitivinícolas más importantes del país y el cual, dada su importancia y su asombrosa producción de vinos, honra con largueza á la industria nacional.

Vista parcial de los talleres de tonelería

Á TRAVÉS DE MENDOZA



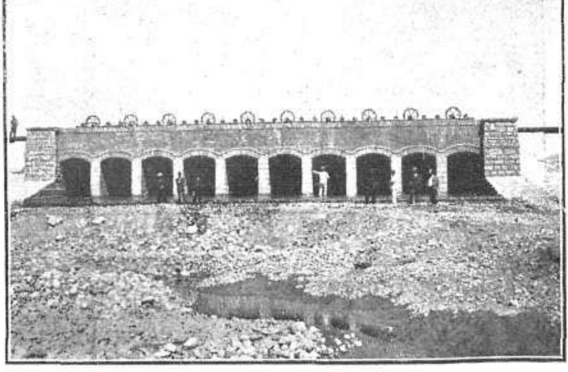
Las obras de irrigación en la provincia.—Costado sur del malecón del dique del río Mendoza

Compuerta del canal Zanjón

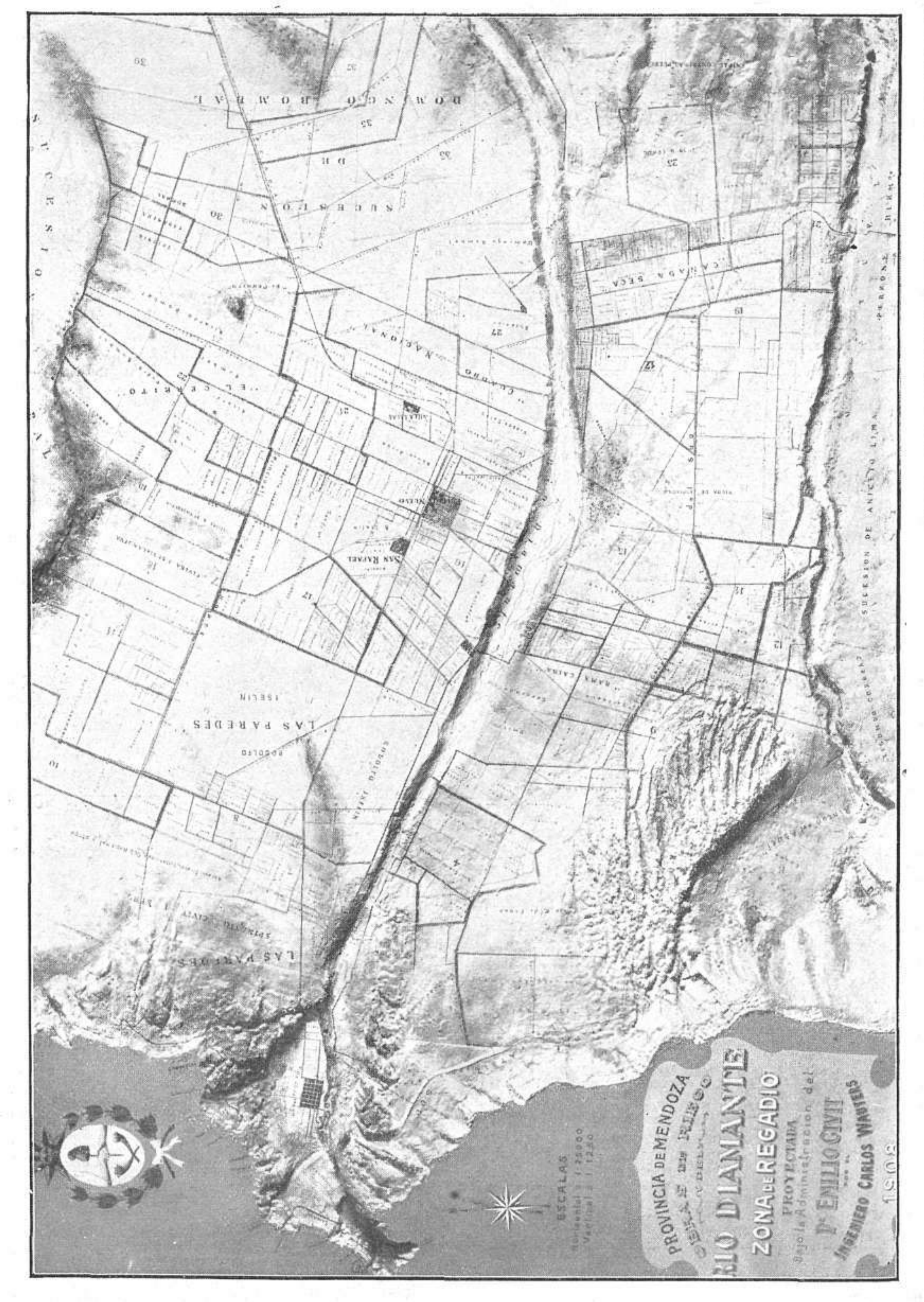
Entre los estados argentinos que han llegado á colocarse en una altura de progreso envidiable, figura la provincia de Mendoza. Los adelantos industriales, el aumento de la población y las buenas administraciones de los últimos gobiernos la han colocado en una situación de bienestar que puede señalarse con legítimo orgullo al cumplirse la primer centuria de nuestra vida independiente.

Tanto la capital como todos los departamentos ofrecen en la actualidad un aspecto de labor extraordinaria.

Conjuntamente con el crecimiento de la industria vitivinícola, fuente y riqueza principa-



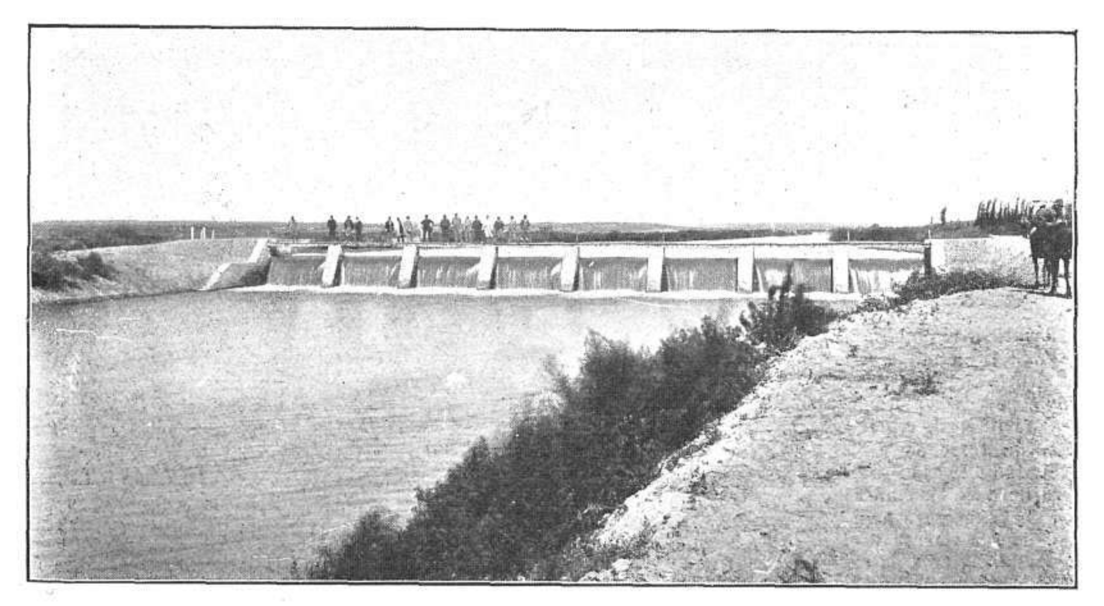
Toma general del canal del mismo



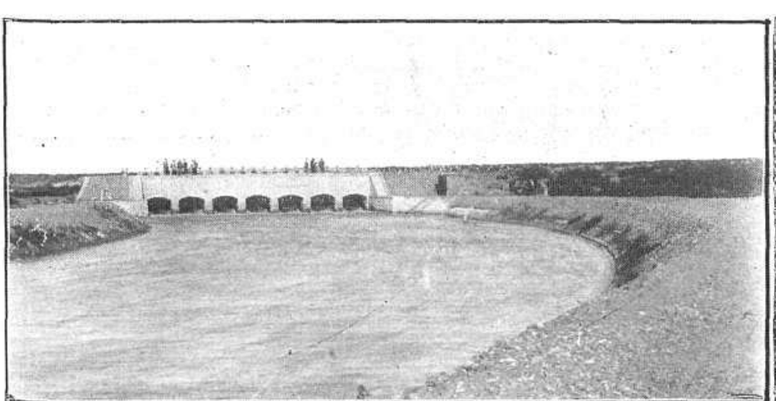
Plano de las obras de riego del río Diamante y zona de regadío

les de aquella privilegiada región, han venido desarrollándose otras actividades no menos importantes y que han deparado á la provincia nuevos caminos de victoria económica.

La extensión de tierra en producción ha traspuesto el límite reducido en que se encontraba hace algunos años, y día por día se cultivan extensiones considerables. En páginas sucesivas nuestros lectores podrán apreciar toda la importancia que tiene la industria vinícola. En las estadísticas que publicamos se ve que la extensión de los viñedos de Mendoza alcanzan á treinta mil



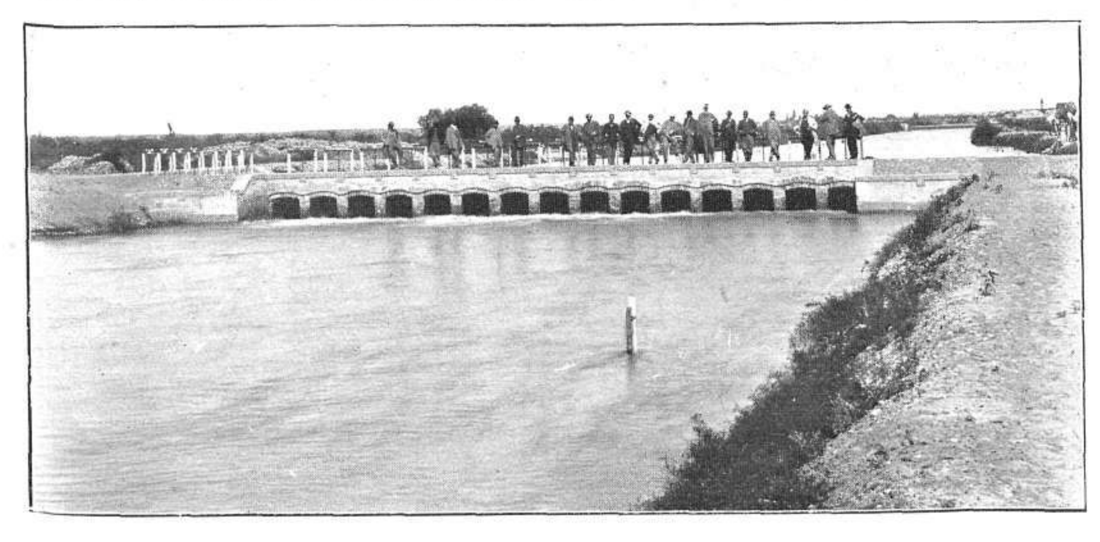
Dique del río Tunuyán.—El canal matriz San Martín, primer salto



Vista general del mismo canal

doscientas hectáreas, cifra que, según datos últimamente obtenidos por nosotros en la dirección general de industrias, aumenta á cuarenta mil.

El anterior gobierno del señor Emilio Civit marcó desde su principio una firme tendencia á fomentar la agricultura y el cultivo de la tierra, beneficiando á los propietarios con leyes de irrigación fundadas en principios científicos y equitativos. De esa suerte, la provincia ha entrado en un pleno florecimiento y ha encontrado la ruta de

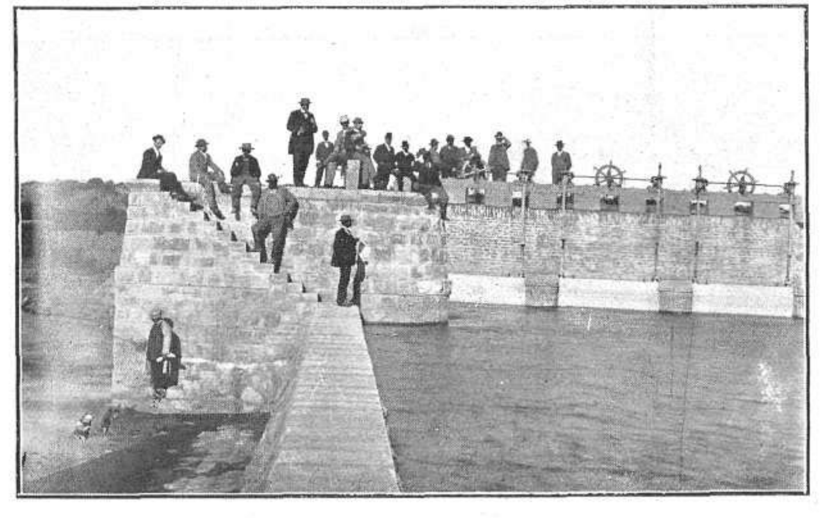


Una toma del canal San Martín

un porvenir fabuloso, cuya riqueza es difícil calcular.

Las obras de irrigación que existen en la provincia aseguran sobradamente el riego de las tierras cultivadas y otras en condiciones de cultivo.

La provincia de Mendoza, colocada geográficamente en el centro de un continente y en una latitud igual á la de una gran parte del territorio de la república, por sus condiciones de altitud, exposición de terrenos y la vecindad de la gran cordillera de los Andes; por la excelente calidad de sus tierras y el acertado régimen de riego, se encuentra en la verdadera región de la vid.



Vista parcial de las compuertas del dique del río Tunuyán

El aire seco de su atmósfera defiende de por sí á las plantaciones de todas aquellas enfermedades criptogámicas que son el flagelo más terrible que tiene la vid y que obliga á la mayor parte de los países vitícolas á grandes desembolsos y gastos para emplear tratamientos preventivos que, la mayor parte de las veces resultan ineficaces. Mendoza no se ve amenazada por tales flagelos porque la sequedad de su clima la inmuniza y asegura á sus cosechas y á sus vinos el éxito de recolección y elaboración más halagüeños.

El cielo está generalmente libre de nubes, cosa que constituye un clima luminoso, con días cálidos y noches templadas, condiciones que agregadas á la ligera inclinación de los terrenos hacia el noroeste, le permiten acumular calor desde los últimos días de invierno, con lo que se conjura el peligro de las heladas tardías, otro de los temores

Plano de las obras de riego del río Atuel

El señor Rufino Ortega (hijo), gobernador de la provincia de Mendoza

Doctor Silvestre Peña y Lillo, vicegobernador

Doctor Eduardo Puebla, ministro de gobierno

Señor Belisario Cuervo, ministro de hacienda

Doctor Manuel Lemos, ministro de industrias y obras públicas

más graves de los viticultores.

Las lluvias son escasas y están distribuídas en la época del período activo de la vegetación, siendo muy excepcional el que llueva durante

Señor Arturo Merlo, jefe de policía

Señor Félix C. Brihuega, subsecretario de obras públicas

Doctor Leopoldo Frías, intendente municipal

la maduración del fruto, lo que asegura la buena calidad de éste y los rendimientos regulares.

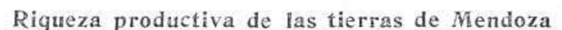
La caída de piedra se produce en poca proporción y aunque bien es cierto que ella puede destruir en ocasiones hasta el 50 por ciento de un viñedo, considerados sus perjuicios en el total de la superficie cultivada, en los años extremos,

Señor Juan Carlos Almandos, subsecretario de gobierno

Señor Vicente [illegible], subsecretario de hacienda

nunca ha pasado de un seis por ciento.

Los terrenos, constituídos por aluviones antiguos y modernos, son profundos, permeables, sanos y en su mayoría aereables. Tienen también mucha riqueza de cal, ácido fosfórico, potasa y otros activos para la nitrificación, notándose una vegetación hebásea muy abundante y que permite cargar



Riqueza productiva de las tierras de Mendoza

las plantas al máximo, hasta tenerse producciones extraordinarias de mil doscientos quintales de uva por hectárea; esta cantidad, naturalmente, es excepcional. El término medio de la producción para la misma superficie es de trescientos quintales, cantidad muy superior á los máximum que obtienen los viñedos de los países vitícolas de Europa y América.

Bueno es advertir que las tierras de Mendoza, formadas, como hemos dicho, por aluviones, tienen una buena reserva de minerales para ayudar á producir buenas cosechas por un determinado número de años, cosa esta que agregada á las aguas que se emplean para el regadío asegura una producción excelente. Las aguas son turbias y llevan un diez y siete por mil de materias utilizables por los vegetales, lo cual constituye un abono abundante y garantiza asimismo la fertilidad de las tierras de la provincia.

Vecina del antiguo virreinato de Chile que obtuvo por su situación geográfica apartada el privilegio del cultivo de la vid y del olivo, Mendoza adquirió prácticas culturales de aquella planta que se generalizaron en sus habitantes, dándoles cierta predisposición técnica que les ha permitido más tarde entrar fácilmente en el cultivo de las vides francesas, adoptando las prácticas modernas en grado tal que nada tienen que envidiar á las prácticas seguidas para el cultivo en los países europeos.

Una finca de nueve hectáreas en Godoy Cruz. — Vista de los viñedos que producen anualmente 2.250 quintales de uva, que importan, á 3.50 el quintal, 7.875 pesos

Estas condiciones maravillosas de las tierras de Mendoza, añadidas al espíritu trabajador de aquel pueblo y al valioso contingente aportado por el inmigrante y el capital extranjeros han hecho de la provincia un centro poderoso de producción.

Los gobiernos anteriores de la provincia se preocuparon de tomar medidas de fomento y previsión que hoy dan resultados inmejorables.

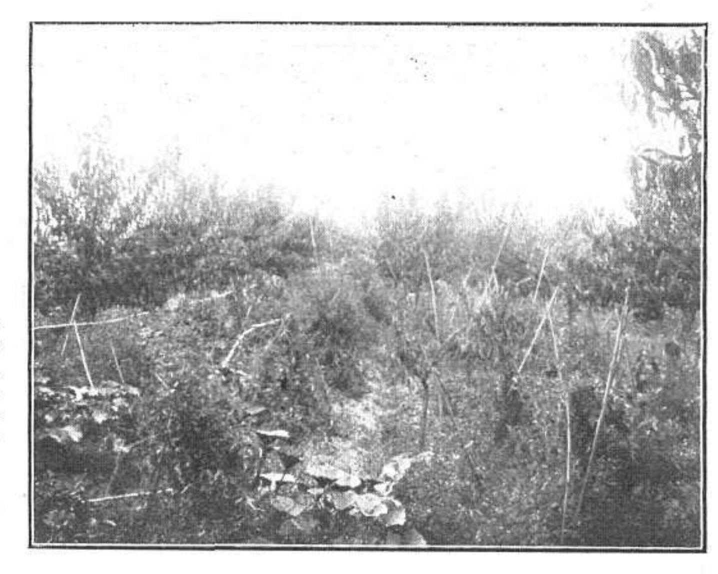
Existen plantaciones modelos. Cuenta la provincia con las mejores variedades de cepas y produce, por lo tanto, materias primas de muy buena clase.

Huerta de la misma finca.—Produce la cantidad necesaria para el consumo de una familia de siete personas y da un producto de venta de 600 pesos anuales

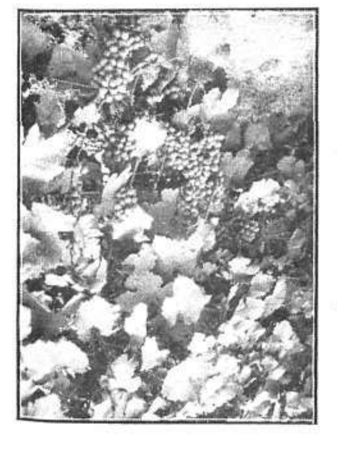
Los establecimientos vinícolas están montados en una forma cuya importancia apreciarán nuestros lectores en las presentes páginas. Y hoy, que ya es un centro preponderante de la industria nacional, cabe vaticinar á Mendoza un porvenir que acaso la lleve á ocupar uno de los primeros puestos entre las regiones vitícolas y vinícolas del globo.

El actual gobierno del señor Rufino Ortega, hijo, tiene la firme y patriótica tendencia de ejercer un severo control en la elaboración de vinos á fin

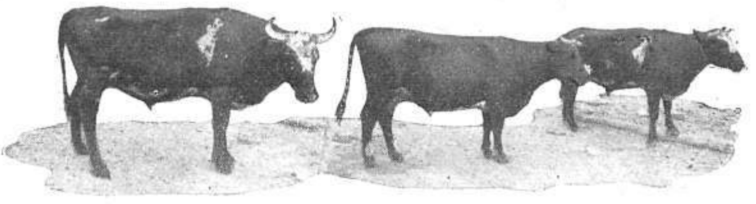
de que éstos salgan á los mercados de consumo en forma de calidad é higiene incontrovertibles, cosa que redundará no sólo en beneficio de la provincia, sino que también en el de los industriales.



En los callejones y en los extremos de la viña existen 400 plantas de duraznos, que producen de 16 á 20.000 docenas de duraznos, valuados en 3.500 pesos

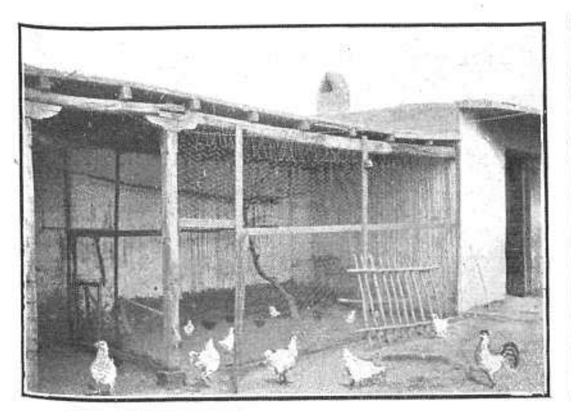


Ejemplares de uva de la finca

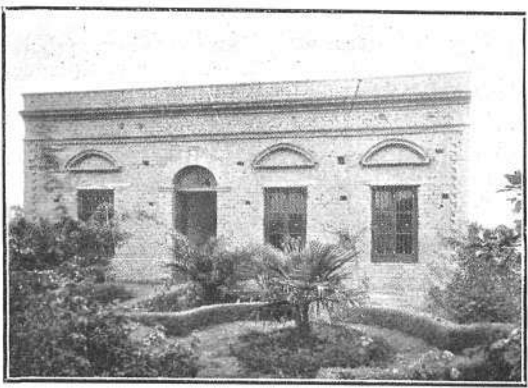


Tiene un corral y un trecho sembrado de alfalfa para tres bueyes y un caballo

Si la obra encomiable del ex gobernador



El gallinero de la finca.—La industria avícola produce rendimientos muy apreciables en el interior de Mendoza



Modelo de casa-habitación y jardín, usados por los pequeños propietarios

don Emilio Civit ha sido fecunda y provechosa para la provincia, la que ha empezado á poner en práctica el primer mandatario actual, don Rufino Ortega, hijo, no es menos plausible y acertada.

Espíritu laborioso, creado en la brega diaria, conocedor avezado de los secretos de la industria vinícola por ser él uno de los principales bodegueros de Mendoza, progresista y celoso de la suerte de su provincia, el señor Ortega ha entrado con un tino excelente á regir los destinos de su gobierno.

Comenzando por apartarse de toda política ha consagrado su tiempo al estudio de las necesidades agrícolas, proyecto y administración de la irrigación y á fomentar francamente el desarrollo de la industria.

Uno de los mejores propósitos que tiene el señor Rufino Ortega, hijo, es que la propiedad territorial se subdivida en la mayor proporción posible. Cree que

amenguándose los latifundios, la colonización y el cultivo de las tierras sería más intensivo é integral y redundaría lógicamente en bien del engrandecimiento de la provincia.

Este propósito tiene un fundamento autorizado por la práctica y la experiencia. Hemos tenido ocasión de visitar en diversos puntos de Mendoza varias fincas de ocho á quince hectáreas plantadas con vides, árboles frutales y pequeños huertos que dan una producción valiosa en cantidad y calidad.

El Kindengarten, una de las escuelas construidas por el gobierno en ocasión del Centenario

La clave del porvenir puede encontrarse en aquella región con mayor facilidad que en cualquier otra, pues es sabido que la viña produce mayores beneficios que cualquier otro producto agrícola.

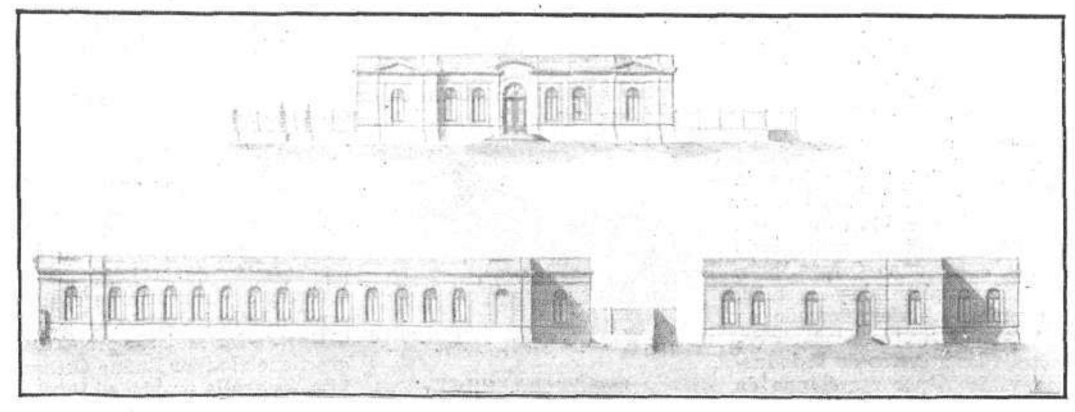
En una finca de diez á doce hectáreas, una familia puede cultivar excelentemente un viñedo de buena extensión, una quinta de árboles frutales, una pequeña huerta, un solar de alfalfa destinado para tres ó cuatro animales y, finalmente, puede tener una casa-habitación con su jardín y un gallinero destinado para explotar la venta de aves y huevos. El producto de la finca, siempre que se cultive con regular dedicación es considerable, pues se calcula en más de 10.000 pesos anuales, una vez que la tierra esté en plena producción.

Escuela Presidente Quintana

Escuela Arístides Villanueva y biblioteca San Martín

En las presentes páginas publicamos una nota gráfica de una finca de nueve hectáreas situada en Godoy Cruz, la cual puede servir de modelo para demostrar la riqueza productiva de la tierra y el bienestar que pueden conquistar sus habitantes y todas aquellas personas que animadas por un espíritu de trabajo quieran radicarse en Mendoza para conseguir una independencia económica.

Para permitir y facilitar que se creen este género de pequeñas propiedades, el gobernador don Rufino Ortega, hijo, prestará toda su atención y



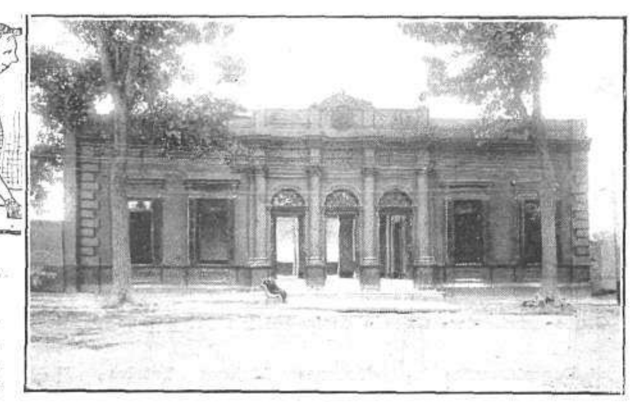
La escuela monumental Federico Moreno, en construcción

estudiará los medios de ponerla en práctica.

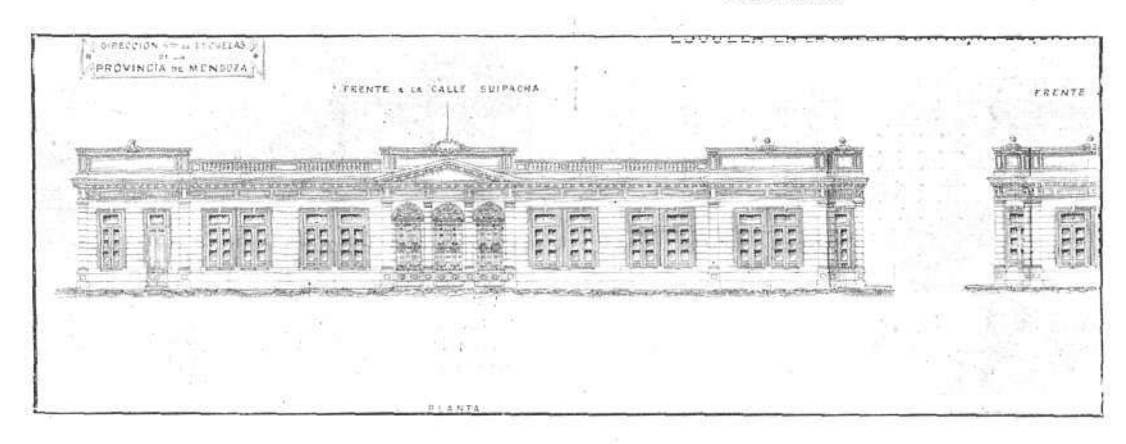
El progreso de Mendoza se ha manifestado en todas sus actividades. Junto con el gran crecimiento de la producción vinícola han adelantado las obras de irrigación, puentes y caminos, obras sanitarias y la instrucción pública sobre todo.

El señor Ortega, secundado por sus ministros doctores Puebla, Cuervo y Lemos, de gobierno, hacienda y obras públicas, respectivamente, tiene un vasto plan de obras á realizarse en toda la provincia.

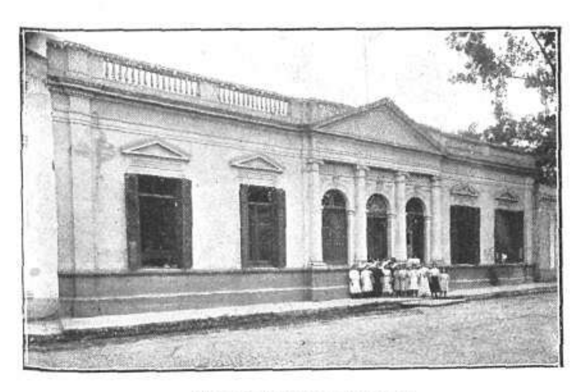
La ciudad es una de las más hermosas



Escuela Mitre



Fachada de otra de las escuelas monumentales que se construirá en la calle Suipacha



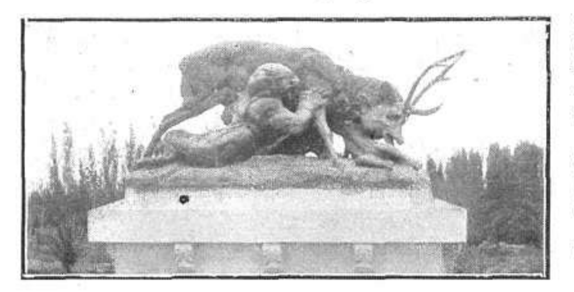
Escuela Tiburcio Benegas

La escuela Manuel E. Sayanca, del departamento Guaymallén

que cuenta la república. A sus extrardinarios paisajes naturales agrega el gran parque del Oeste y el gran lago de regatas emplazados ambos al pie de la gran cordillera de los Andes. En lo que se refiere á progresos edilicios se han efectuado progresos muy ostensibles.

Las repartición policial y municipal se hallan organizadas en la forma excelente que reseñáramos oportunamente en números anteriores.

Damos aquí las cifras que arrojan la población de la ciudad y los departamentos en el censo levantado en junio de 1909, las cuales revelan el aumento notable de la ciudad y los departamentos:



Grupo escultórico, ubicado en la entrada del parque

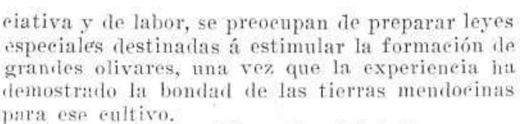
Departamentos	Varones	Mujeres	Totales
Capital.	25.594	24.855	50.449
Godoy Cruz.	5.271	4.908	10.179
Guaymallén.	9.154	7.421	16.575
Junín.	4.459	4.102	8.561
La Paz.	2.523	1.989	4.521
Las Heras	4.344	3.667	8.011
Lavalle.	2.717	2.623	5.340
Luján	9.002	6.554	14.556
Maipú	11.127	9.509	20.636
Rivadavia.	5.947	5.517	11.464
San Carlos.	2.266	2.283	4.549
San Martín.	8.192	7.065	15.257
San Rafael.	15.426	10.785	26.211
Santa Rosa	3.045	1.761	4.806
Tunuyán	1.804	1.596	3.400
Tupungato	1.062	816	1.878
	110.942	95.451	206.393

Mendoza, al llegar al primer centenario de nuestra libertad, presenta un estado próspero y fecundo que permite mostrarla como una provincia argentina cuyo pueblo ha conquistado grandes victorias industriales.

—

Otra de las industrias que con el tiempo ha de tener un desarrollo considerable es la de los olivos y la fabricación del aceite, que ahora está en sus comienzos.

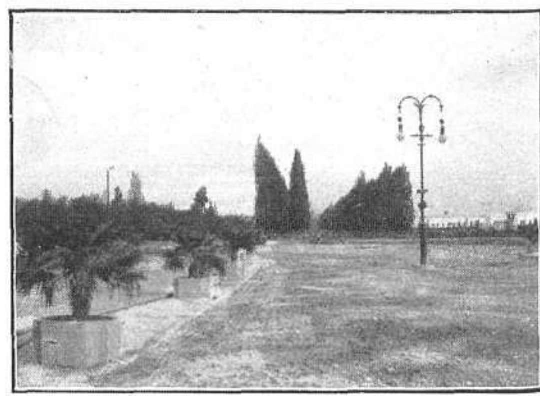
El gobernador Ortega y sus ministros, todos hombres de ini-



ciativa y de labor, se preocupan de preparar leyes especiales destinadas á estimular la formación de grandes olivares, una vez que la experiencia ha demostrado la bondad de las tierras mendocinas para ese cultivo.

La remolacha también está cultivándose en regular escala aunque, hasta hoy, ese cultivo no pasa de la vía de ensayo, como el olivo, pero tiene por delante un porvenir sonriente.

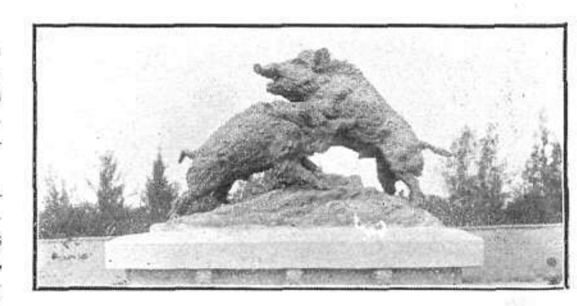
La fruticultura es otra industria que ya tiene un arraigo valioso.



Una avenida del magnífico parque del Oeste.—A la derecha se ve el hospital provincial

La uva que exporta la provincia para el litoral equivale á un capital respetable, como podrán ver nuestros lectores en las estadísticas que publicamos más adelante.

Existen numerosos establecimientos que explotan diversas frutas como ser duraznos, peras, etc., y las expenden como conservas. La calidad y el sabor del durazno mendocino son infinitamente superiores á los que tienen los duraznos del litoral.



Otra escultura del paseo

Un filosófico habitante del jardín zoológico

Casa de los leones y lago de los cisnes

El gran lago artificial del parque del Oeste, orgullo del pueblo mendocino

Merece señalarse de una manera especial el valor ascendente que día por día adquieren las tierras de Mendoza. Esa valorización es asaz sintomática y revela la benignidad y el poder productor que tienen los terrenos.

A su valor intrínseco, ya reseñado, debe agregarse la bondad del clima, que los hace aptos para el cultivo intensivo de las plantas, cuyos rendimientos son valiosísimos para el propietario. El régimen del regadío, por otra parte, asegura con amplitud la regularidad de los cultivos y la excelencia de las cosechas, cosas que ejercen una gran atracción sobre el hombre y que lo obligan á radicarse definitivamente.

Por eso es fácil ver numerosos artesanos y obreros que después de tres ó cuatro años de estadía adquieren fracciones de terrenos sin cultivar de 8 á 15 hectáreas, con las cuales, á los cuatro ó cinco años, se hicieron ricos.

Además, no es extraño á la valorización constante de la tierra el buen sistema de protección agrícola que ha puesto y sigue poniendo en práctica el gobierno del señor Rufino Ortega, hijo.

El progreso de la provincia ha sido general, tanto en la capital como en sus departamentos.

Maipú, Luján de Cuyo, Godoy Cruz, Guaymallén, Rivadavia, San Martín, San Rafael, etc., son centros industriales de mucha vastedad.

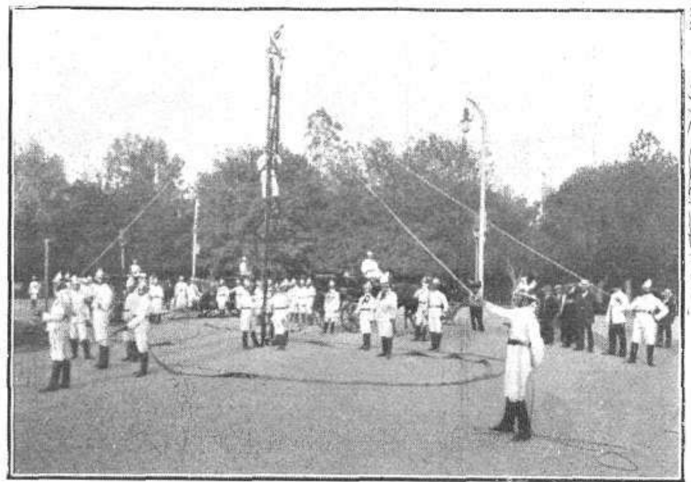
En estos departamentos encuentran ocupación, durante la época de la cosecha, alrededor de 14.000 trabajadores.

Los diez y seis departamentos de la provincia se encuentran ligados profusamente por numerosos trenes locales. Esta facilidad en las vías de comunicación da impulso al intercambio y expendio de los productos y evitan las molestias y los gastos que ocasiona el transporte en carros.

Existen bodegas que poseen viñedos á buena distancia del establecimiento y que transportan la uva en trenes de carga especiales.

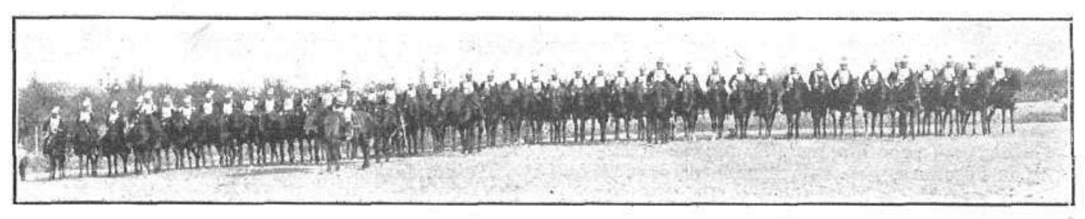
Las municipalidades de los departamentos están organizadas regularmente y prestan importantes servicios. Godoy Cruz, Maipú, Luján de Cuyo y Guaymallén son cuatro ciudades de mucho atractivo. Durante la estación veraniega las familias de la capital las eligen como sitios de reposo.

Esplanada y kiosko de la banda de música



El cuerpo de bomberos de Mendoza. — Haciendo maniobras en la plaza Independencia

modelos y el matadero regional central. Esta última obra beneficiará notablemente á la ciudad, pues ella será hecha de acuerdo con un plan que cumplirá de un modo satisfactorio con las más exigentes necesidades de la higiene.

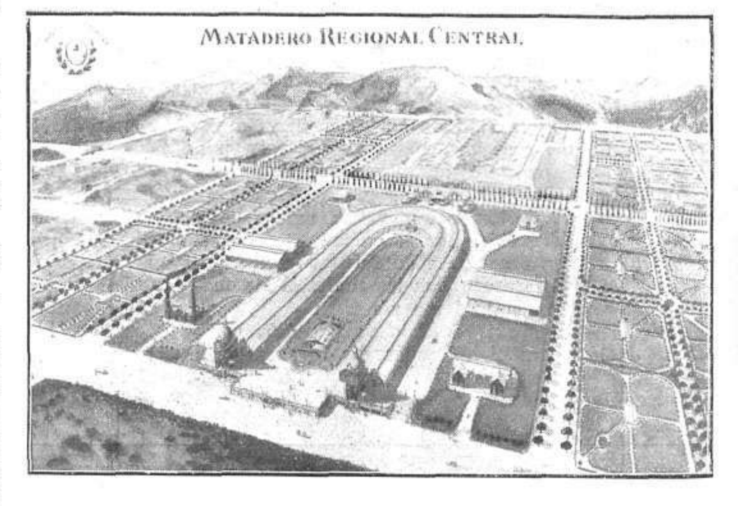


Un destacamento de la guardia de seguridad

Luján de Cuyo, circundada por paisajes bellísimos, ha tenido numerosos adelantos edilicios. Cuenta en la actualidad con luz eléctrica, instalación que en buena parte se debe á los esfuerzos realizados por el jefe político de la localidad, señor Vargas.

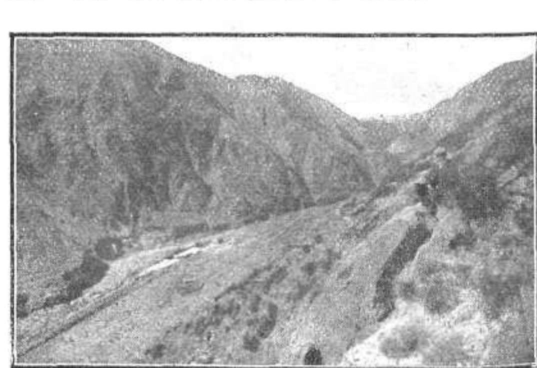
Igual cosa puede decirse de los demás departamentos, que marchan, en cuanto á progreso se refiere, paralelamente á la capital.

Entre las obras que se construirán próximamente en Mendoza, figuran tres grandes edificios destinados para escuelas.



Plano de los nuevos mataderos regionales de Mendoza

Paisaje de los alrededores de la ciudad



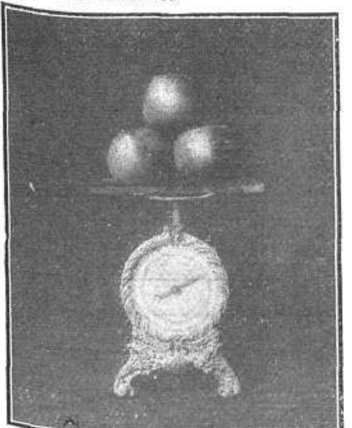
Otro paisaje

EN SAN RAFAEL

San Rafael es indiscutiblemente una de las zonas agrícolas más valiosas de la provincia. En pocos años aquel departamento ha progresado de una manera extraordinaria y, *en la actualidad*, encuéntrase en un estado de pleno engrandecimiento industrial. Sus tierras pueden calificarse, con mucha justicia, de promisión, pues el producto que rinden tanto en la vid, como en los árboles frutales, huertas y viveros, supera, por lo general, al producto que dan otras tierras ubicadas en otras regiones de la provincia.

Una plantación de duraznos del departamento San Rafael, región de Mendoza, cuyo florecimiento es extraordinario

Cosechando la uva de un viñedo del doctor Serú.—Las tierras de San Rafael han producido en el presente año 320 quintales de uva por hectárea



Ejemplares de manzanas del establecimiento del señor Otto Suter

Un vivero de casuarinas, cipreses y pinos, en los alrededores de San Rafael

El olivo en Mendoza.—Arbol de 6 años, de una quinta del señor Iselim

Vista general de la Granja-Escuela, fundada por el gobierno de Mendoza

El chalet de la dirección

San Rafael cuenta hoy con más de 25.000 habitantes.

Está ligada por numerosas líneas férreas á la ciudad de Mendoza y al resto de la república.

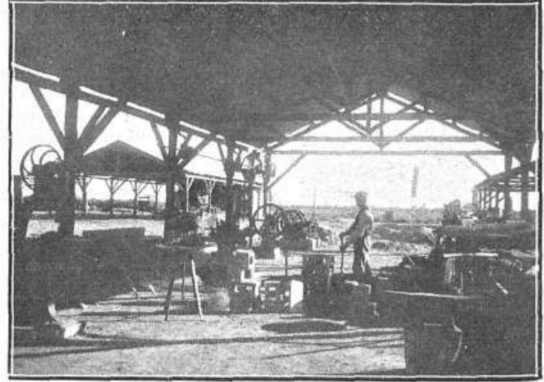
Dentro de breve tiempo la irrigación asumirá allí proporciones colosales, pues el gobierno ha contratado obras por valor de seis millones de pesos.

Dichas obras, consistentes en varios diques fueron proyectadas por el ex gobernador don Emilio Civit, y serán ejecutadas por el gobierno actual del señor Rufino Ortega (hijo), de acuerdo con la ley respectiva. La subdivisión de la propiedad se efectúa en buena escala, permitiendo á las familias agrícolas formarse fincas, viñedos, huertas y quintas de extensiones pequeñas y que cultivándolas intensivamente dan pingües beneficios.

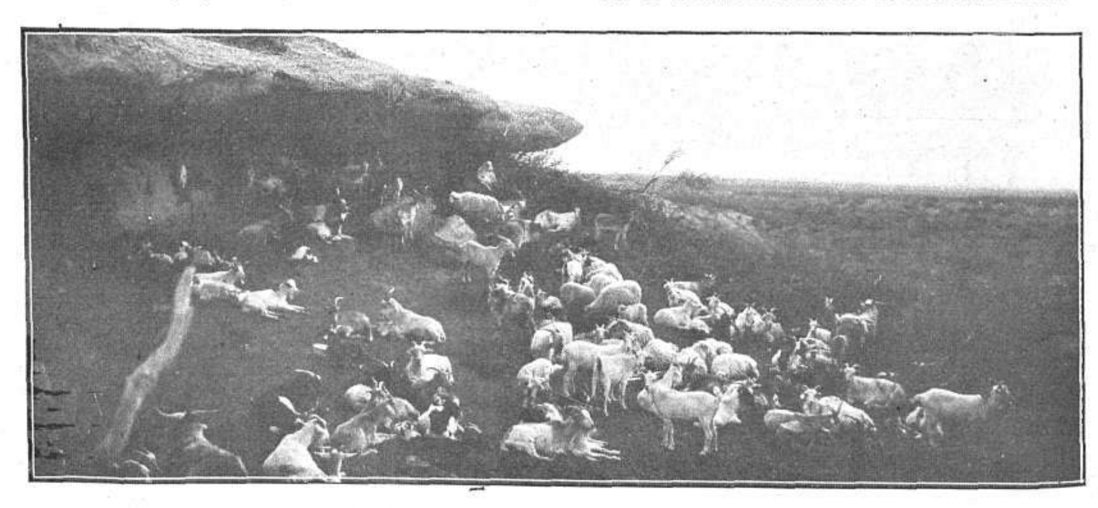
Día por día la tierra adquiere mayor valor.

Existe allí una granja-escuela modelo que presta servicios educacionales agronómicos y agrícolas á numerosos alumnos.

El gobierno instalará otros establecimientos semejantes en el presente año.



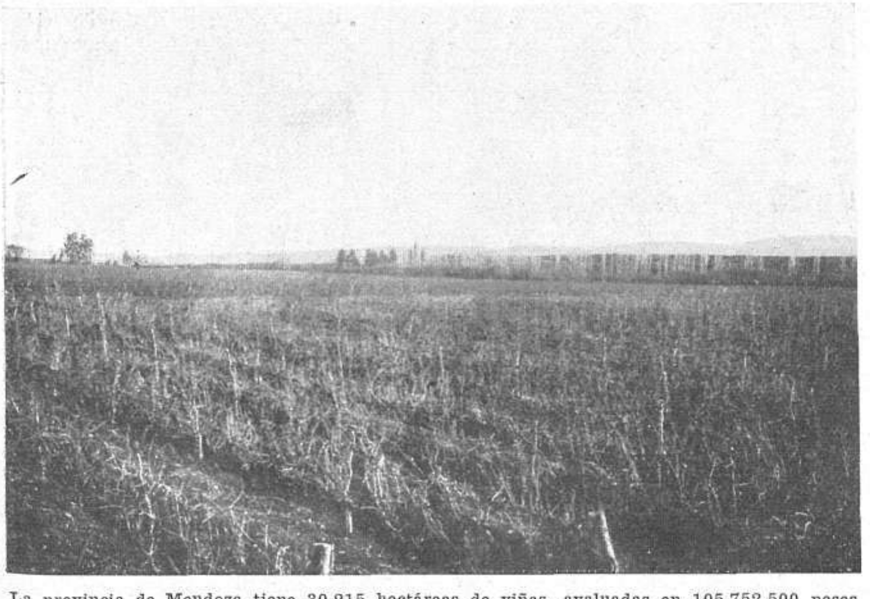
Uno de los talleres mecánicos de la Granja-Escuela



Un paisaje pintoresco de las sierras de San Rafael.—Corral abrigado

La Industria Vitivinícola en Mendoza

Al cumplirse el primer centenario de nuestra independencia, la industria vitivinícola argentina se encuentra en un estado de extraordinario progreso. Por su producción, sus capitales y su incesante florecimiento, ella figura entre las más importantes actividades del país. Si bien ha pasado en años anteriores por diversas alternativas y vicisitudes, ocasionadas la mayor parte de las veces por falta de capitales que le dieran expansión, en la actualidad ha quedado definitivmente cimentada. Su riqueza presente, ya de por sí muy valiosa, hace prever que tiene por delante un porvenir envidiable.



La provincia de Mendoza tiene 30.215 hectáreas de viñas, avaluadas en 105.752.500 pesos moneda nacional

Le ha tocado en suerte la supremacía productiva á la provincia de Mendoza, centro principal de la vitivinicultura nacional, que cuenta con establecimientos de primer orden y con una extensión de treinta mil hectáreas de viñedos.

En el presente número nuestros lectores podrán advertir la vastedad de algunas bodegas mendocinas por las notas gráficas que publicamos.

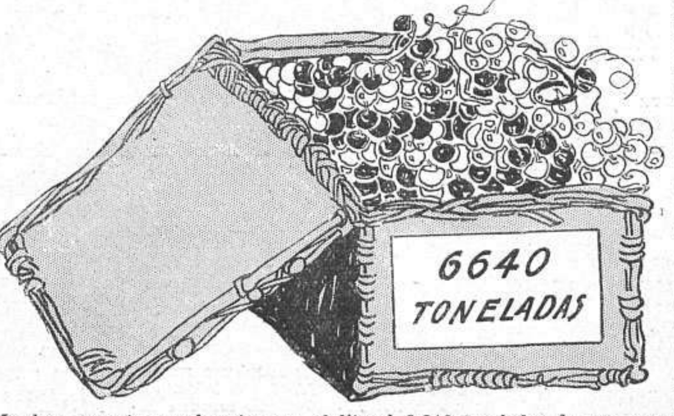
La vitivinicultura comenzó á desarrollarse en Mendoza hacia el año 1870. El desenvolvimiento inicial fué lento y tuvo las oscilaciones inherentes á todo principio industrial. Sin embargo, año por año, la extensión de los viñedos aumentó, la ciencia vinícola se fué extendiendo, estableciéronse bodegas de acuerdo con planes prácticos y modernos y el progreso no se detuvo. Grandes capitales fueron destinados para la explotación de esa industria. Los gobiernos se preocuparon de facilitar los medios necesarios para el aumento de la producción, de suerte que hoy, Mendoza es un centro industrial cuya importancia queda evidenciada con los datos estadísticos que publicamos en seguida.

Revela eficazmente el rápido ascenso de la producción el dato sugestivo siguiente: en el año 1885, sólo existían alrededor de 2.000 hectáreas de viñedos, suma que actualmente se eleva á 30.215 en los diez y seis departamentos de la provincia, á saber:

Maipú, 8.459 hectáreas; Guaymallén, 4.605; Luján de Cuyo, 4.225; San Martín, 2.415; San Rafael, 2.260; Rivadavia, 2.067; Belgrano, 1.600; Junín, 1.580; Las Heras, 1.324; Ciudad, 550; Santa Rosa, 349; San Carlos, 223; Tunuyán, 198; Lavalle, 165; La Paz, 151, y Tupungato, 34, que suman en conjunto 30.215 hectáreas, justipreciadas en 105.752.500 pesos moneda nacional.

El señor Ricardo Palencia, presidente de la Bolsa Vitivinícola de Mendoza, en la interesante monografía publicada en el tomo III del "Censo Agropecuario Nacional", abunda en datos científicos y estadísticos, que ponen de relieve sobradamente el magnífico florecimiento de la industria vitivinícola argentina y el maravilloso porvenir que le está destinado, particularmente á la establecida en Mendoza.

«Mendoza — dice el señor Palencia — con su clima seco y templado, si bien inconstante á veces, no obstante sus heladas tardías y algún granizo, ofrece, al igual que San Juan, condiciones óptimas para la viticultura. A su temperatura media,



Mendoza exporta anualmente para el litoral 6.640 toneladas de uva, que representan un capital de 547.000 pesos

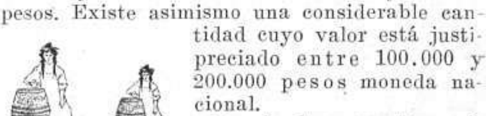
Producción vinícola anual del continente americano

República Argentina: 3.171.000 hectolitros

Chile: 2.700.000

Estados Unidos de Norte-América 1.600.000

Brasil: 320.000



Perú: 98.000

Uruguay: 92.000

Bolivia: 26.000

Méjico: 18.000

que oscila entre 18 y 19 grados, suficiente para el debido desarrollo de la vid y la madurez de la uva, debe agregarse la sequedad del clima, que da una media anual de 179.6 milímetros de lluvia. Su suelo arenoarcilloso, por otra parte, es rico en potasa, cal y ácido fosfórico, en los departamentos del oeste y algunos del sud, y arenoso, rico en materias orgánicas, sales y humus, é igualmente feraz, aunque algo húmedo, en los del norte y este.

Con mayor caudal de agua que San Juan, que le proporcionan sus cuatro importantes ríos: Mendoza, Tunuyán, Diamante y Atuel—sin contar sus numerosas vertientes — reparte ésta, por 141 canales principales y 169 secundarios, con una extensión total de 1.908 kilómetros, que benefician una superficie cultivada de 300.000 hectáreas, de propiedad de 10.601 vecinos.

La provincia lleva invertida hasta la fecha, en sus obras hidráulicas, diques, docks distribuidores, etc., más de dos millones seiscientos mil pesos moneda nacional (2.600.000 $ m|n.), é invierte anualmente, en la administración y sostén de las mismas, más de un millón de pesos moneda nacional (1.000.000 pesos moneda nacional).

La irrigación constituye en esta zona la base esencial de la agricultura, debido á la excesiva sequedad del clima y á la escasez de las lluvias que harían imposible aquella.

Si tanto esta provincia como la de San Juan adoptaran el sistema de diques de represas para los sobrantes de sus ríos en las creces del verano, las zonas de sus cultivos respectivos podrían extenderse aún á muchos miles más de hactáreas.»

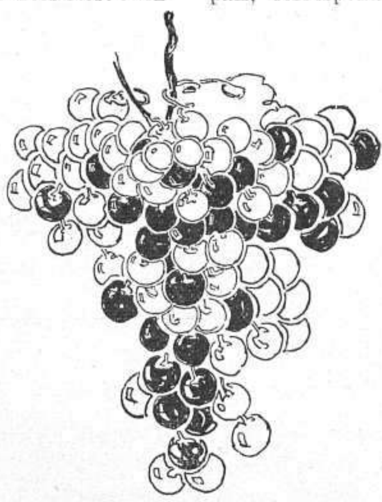
Mendoza cuenta con 910 bodegas en pleno funcionamiento. Algunas, por las grandes proporciones de sus edificios, maquinarias é instalaciones, pueden equipararse á los establecimientos similares del viejo mundo. Ocho de ellas están avaluadas en un costo no menor á un millón de pesos; doce cuyo valor oscila entre 500.000 y 700.000 pesos. Existe asimismo una considerable cantidad cuyo valor está justipreciado entre 100.000 y 200.000 pesos moneda nacional.

Por la demostración gráfica que figura en estas páginas, se verá que la República Argentina ocupa el primer puesto entre los países productores de vino del continente americano. De los 3.171.000 hectolitros que produce el país, corresponden á la provincia de Mendoza 2.300.000 hectolitros, cuyo valor alcanza á la suma de pesos 38.400.000 moneda nacional.

Existen anexas á las bodegas 352 destilerías que elaboran 2.872.853 litros de alcohol y flegmas. La exportación de la uva para el litoral alcanza asimismo á una cantidad importante: 6.640 toneladas. Este comercio vitícola aumenta considerablemente cosecha por cosecha.

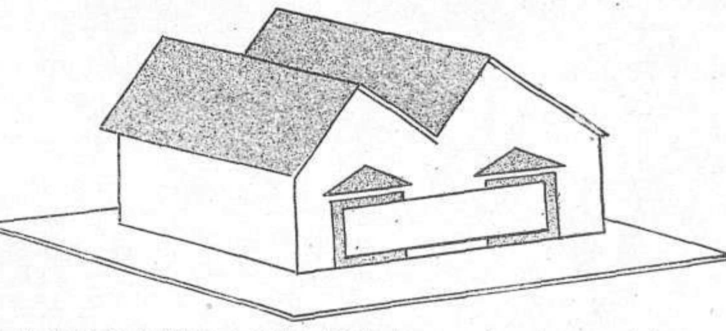
Con respecto á los tipos de vino que produce la industria vinícola de la provincia, publicamos aquí los informes del etnólogo, señor Palencia:

Mendoza, elabora una crecida variedad de tipos de vinos, aunque su mayor producción puede englobarse en los siguientes tipos bien definidos: el «criollo», producto de



La uva destinada á la vinicultura mendocina asciende á 287.782.900 kilos, que importan 27.539.319 pesos moneda nacional

la uva de vides de origen español, degeneradas, tiene un color dudoso, que oscila entre el paja y el rojizo; es casi siempre abocado y bastante alcohólico. El tipo denominado «francés», comprende el producto de uvas negras de las variedades de las vides de procedencia francesa, predominando el de la uva Malbeck, de cualidades recomendables por su firmeza, color vivo, franco paladar y de bastante buena guarda. Sobresale también, el de tipo Cabernet, vino de exquisito color, sabor y bouquet, y de condiciones excepcionales para su añejamiento y expendio en botellas.



En la provincia de Mendoza existen 910 bodegas en pleno funcionamiento, que elaboran, anualmente, 2.300.000 hectolitros de vino, valuados en 38.400.000 pesos

Entre los vinos blancos, se distinguen el Semillón y el Sauvignon, que han adquirido ya justo renombre y son tipos que por sus buenas calidades pueden competir en el consumo en noble y franca lid con el similar europeo.

El tipo italiano Barbera, que también se elabora, tiene muy buena acogida en el comercio, lo cual alienta su producción.

La industria mendocina, aunque en cantidades limitadas por ahora, libra ya al consumo y con cierto éxito alentador, vinos similares á los tipos Marsala, Jérez y Oporto.

Sus vinos licorosos, tipos moscateles, tienen franca aceptación por sus particularidades de delicadeza, finura de paladar y aroma exquisito.

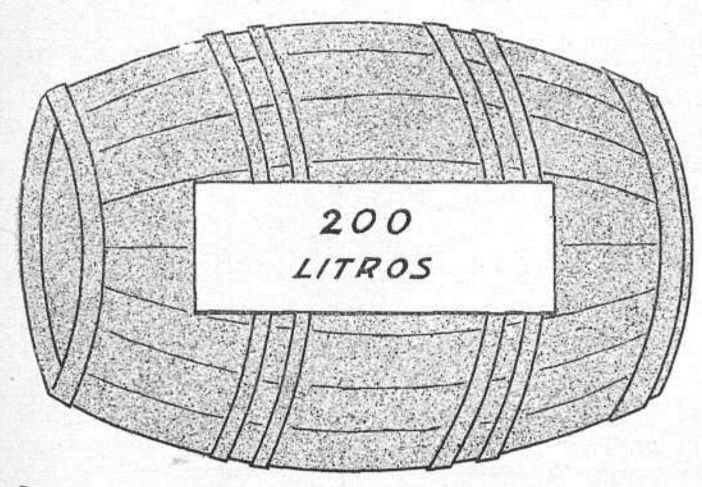
La elaboración de vinos gasificados á base de vinos blancos, tendrá un buen consumo, una vez que la actuación comercial con ellos sea más activa.

Es, además, recomendable y digno de despertar el espíritu de emulación noble, la elaboración de vinos tipo Champagne, que, con el elemento de la uva Pinots, fabrican hoy en la provincia dos establecimientos de importancia, cuyos productos van adquiriendo renombre, tanto por sus cualidades intrínsecas, cuanto por sus condiciones perfectas de presentación al mercado.

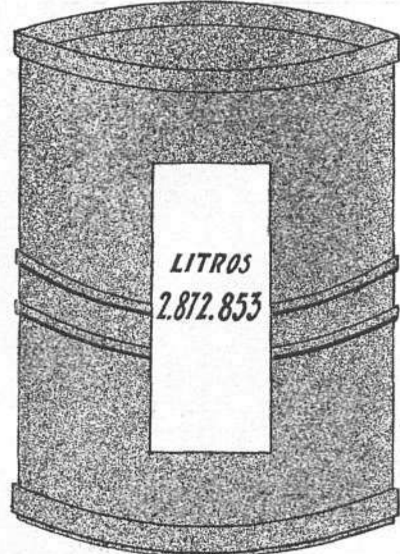
El capital invertido en la totalidad de las bodegas alcanza á 34.500.000 pesos

Terminaremos estos datos estadísticos señalando el precio subido que pagan los vinos de la región andina por el flete de traslado á Buenos Aires. Son precios que evitan todo género de comentarios: una tonelada de vino paga, desde cualquier puerto de Francia, España ó Italia á Buenos Aires, 12 pesos moneda nacional, y desde San Juan ó Mendoza al mismo punto, 36, es decir que calculando la tonelada en cinco bordalesas de doscientos litros, cada una de ellas, desde Europa al puerto Madero, abona 2.40 pesos moneda nacional de flete, mientras que desde cualquier estación de las provincias de Mendoza y San Juan debe pagar 7.20 pesos.

Esta tarifa, á todas luces, poco equitativa, perjudica sensiblemente á la industria vinícola argentina.

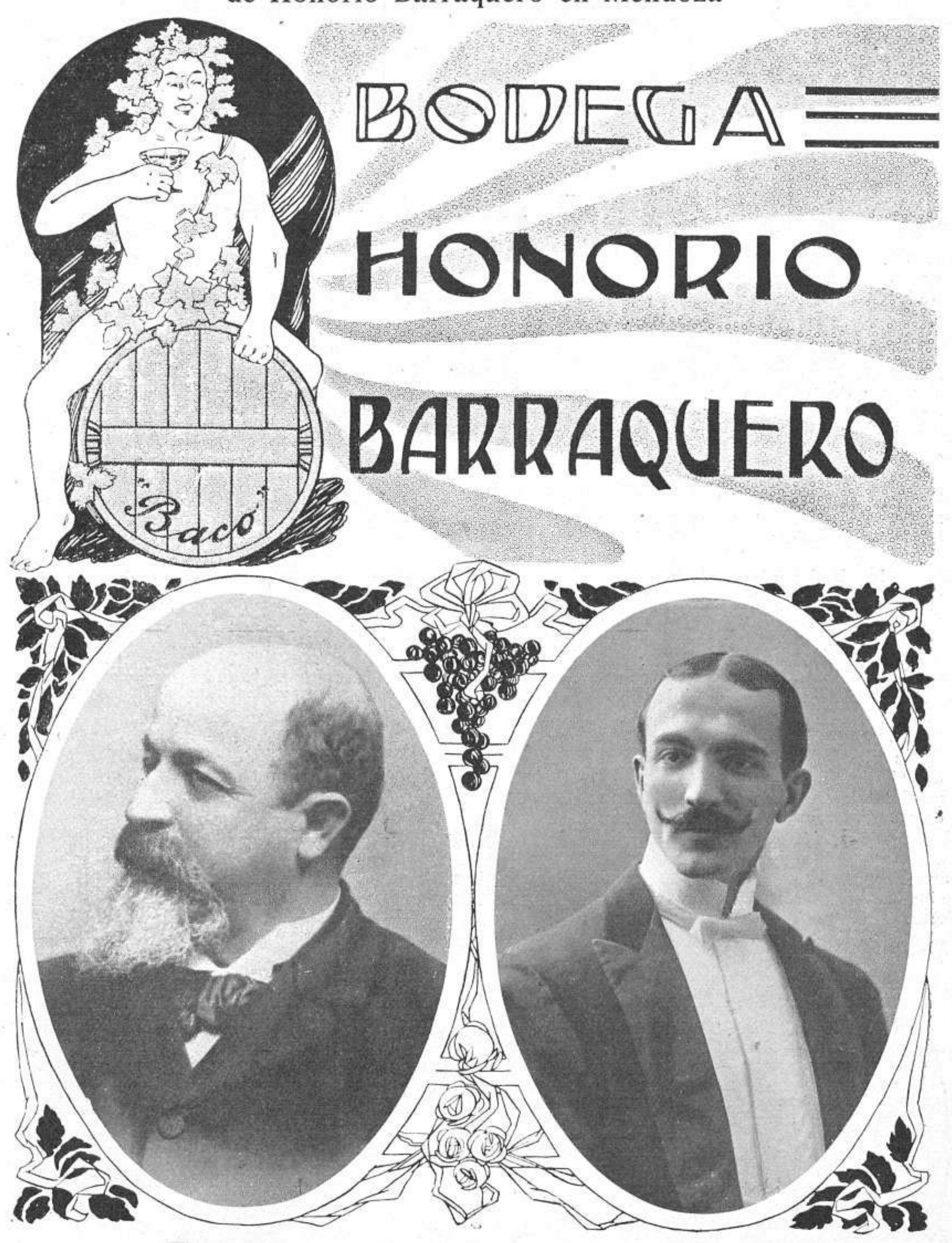


Una bordalesa de vino transportada desde Nápoles, Barcelona ó Burdeos á Buenos Aires, paga de flete $ 2.40, y desde Mendoza al mismo punto paga 7.20



Las 352 destilerías anexas á las bodegas elaboran por año 2.872.853 litros de alcohol y flegmas, que pagan alrededor de 650.000 pesos de impuesto

Las grandes industrias argentinas.—El establecimiento vitivinícola de Honorio Barraquero en Mendoza

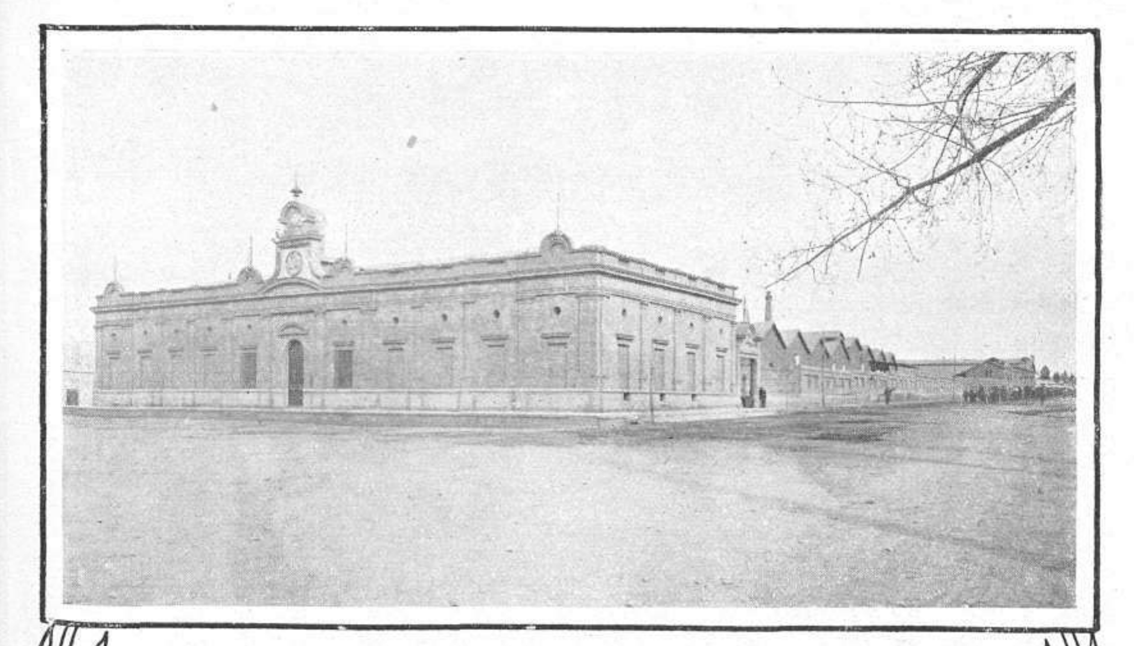


El señor Honorio Barraquero, fundador de la bodega que lleva su nombre y prestigioso ciudadano que dió impulso á la vitivinicultura del país en el año 1870

El señor Honorio Barraquero, hijo del anterior, actual propietario del establecimiento

Por lo general, el informe que tienen el público y el comercio de la importancia industrial de la provincia de Mendoza es asaz precario y desfavorable para aquel Estado.

La persona que no haya visitado los departamentos de la provincia y sus grandes bodegas no podrá hacerse una cuenta cabal de la ostensible grandeza que ha conquistado la industria. En este número, dedicado á la conmemoración del primer centenario de nuestra gloriosa independencia, hemos de reflejar mediante la presente exposición gráfica el grado de adelanto que ha alcanzado la industria vitivinícola en la república, industria que á todas luces tiene más importancia de lo que á primera vista parece y que podemos enseñarla



Vista exterior de la bodega

con orgullo á los países extranjeros seguros de honrarnos sobradamente.

Iniciamos la exposición gráfica de las grandes bodegas con una de las más antiguas y acreditadas y que tienen en su historia una envidiable tradición, la del señor Honorio Barraquero, distinguido ciudadano que une á su cultura una vasta preparación técnica de vinicultor.

Este gran establecimiento fué fundado en el año de 1870 por el prestigioso industrial don Honorio Barraquero, padre del actual propietario. Dicho señor fué uno de los que lucharon con mayor entusiasmo por el fomento de esa industria en la región de Cuyo y uno de los que mayor penetración tuvieron al presentir el porvenir que le estaba deparado á la elaboración de los vinos nacionales. Nacido en 1842, de una familia patricia de viejo abolengo, nieto del general Gutiérrez que ayudó al libertador San Martín á realizar su magnífica campaña de Los Andes, desde su temprana juventud comenzó á señalar-

Uno de los sótanos de conservación de vinos

Vista parcial de otro de los grandes departamentos de conservación de vinos y piletas de corte

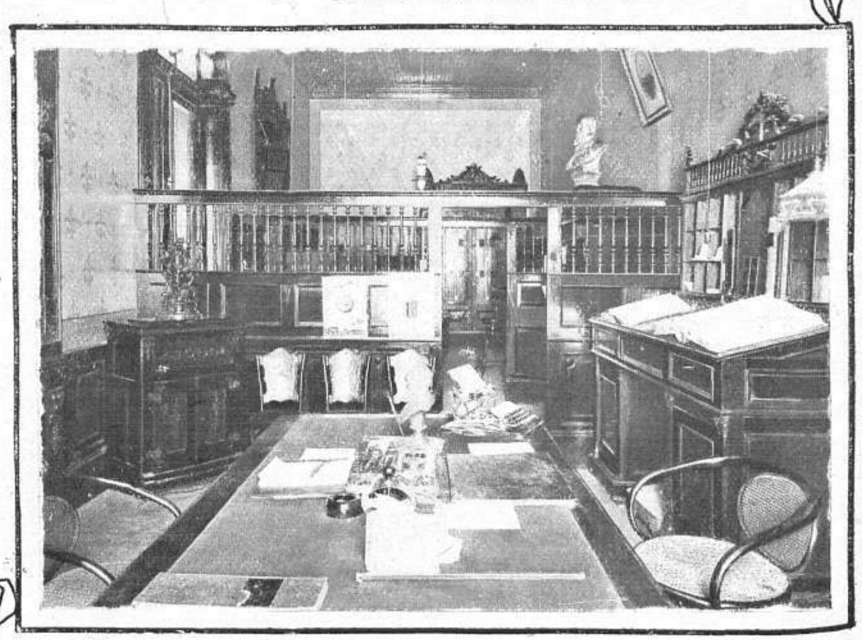
se por su espíritu emprendedor y la serenidad de su pensamiento.

A los veintidós años, después de haber hecho largos y detenidos estudios sobre la vitivinicultura, fundó en pequeña escala la bodega que hoy figura con orgullo entre los establecimientos más importantes de América.

La fe firme en el porvenir, su tesón en la labor diaria, sus esfuerzos denodados y sus excelentes condiciones de organizador, hicieron que la bodega fuera ensanchando sus dominios en forma considerable. Los grandes impulsos que diera al establecimiento se revelaron año por año en progresos crecientes.

Las tareas industriales, recias y continuadas como ningunas, no le prohibió prestar sus patrióticos servicios á la provincia. Durante su vida, llamado por las autoridades y elegido por el pueblo, sobre el cual ejercía mucho prestigio y autoridad, ocupó diversos é importantes cargos públicos. Entre éstos citaremos al pasar la presidencia de la legislatura en dos ocasiones, y la de la Municipalidad. Fué, además, consejero del Banco de la Nación y ocupó otros puestos no menos importantes, que desempeñó con elevado patriotismo y que le hicieron tener una gran influencia en los destinos públicos dentro y fuera de la provincia.

En el año 1892, cuando la bodega ya tenía proporciones considerables, una lamentable catástrofe vino á destruirla por completo. Los grandes depósitos, vasijas, maquinarias y demás instalaciones, fueron reducidos á cenizas por un formidable incendio. Mendoza entera presenció consternada el siniestro.



Contaduría de la bodega

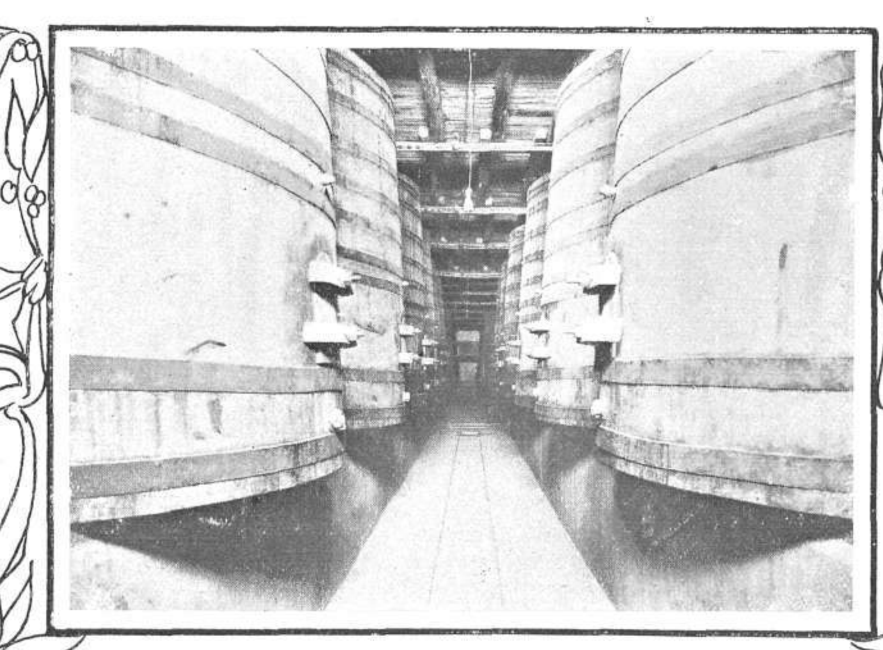
Fachada de la destilería del señor Honorio Barraquero

Ese incendio redujo á la nada un establecimiento modelo formado á fuerza de grandes sacrificios y que valía dos millones de pesos. ¡Y no estaba asegurado!

El señor Honorio Barraquero, padre, lejos de abatirse para siempre, emprendió la reedificación de la bodega, y un año después ésta se levantaba más suntuosa, más importante, como una obra que desafiaba á la fatalidad que destruyó la obra anterior...

En 1898, fallecido el señor Barraquero, continuaron al frente del establecimiento sus herederos, hasta que en 1906 se hizo cargo del mismo su actual propietario y director don Honorio Barraquero, digno sucesor de su ilus-

Los talleres de tonelería

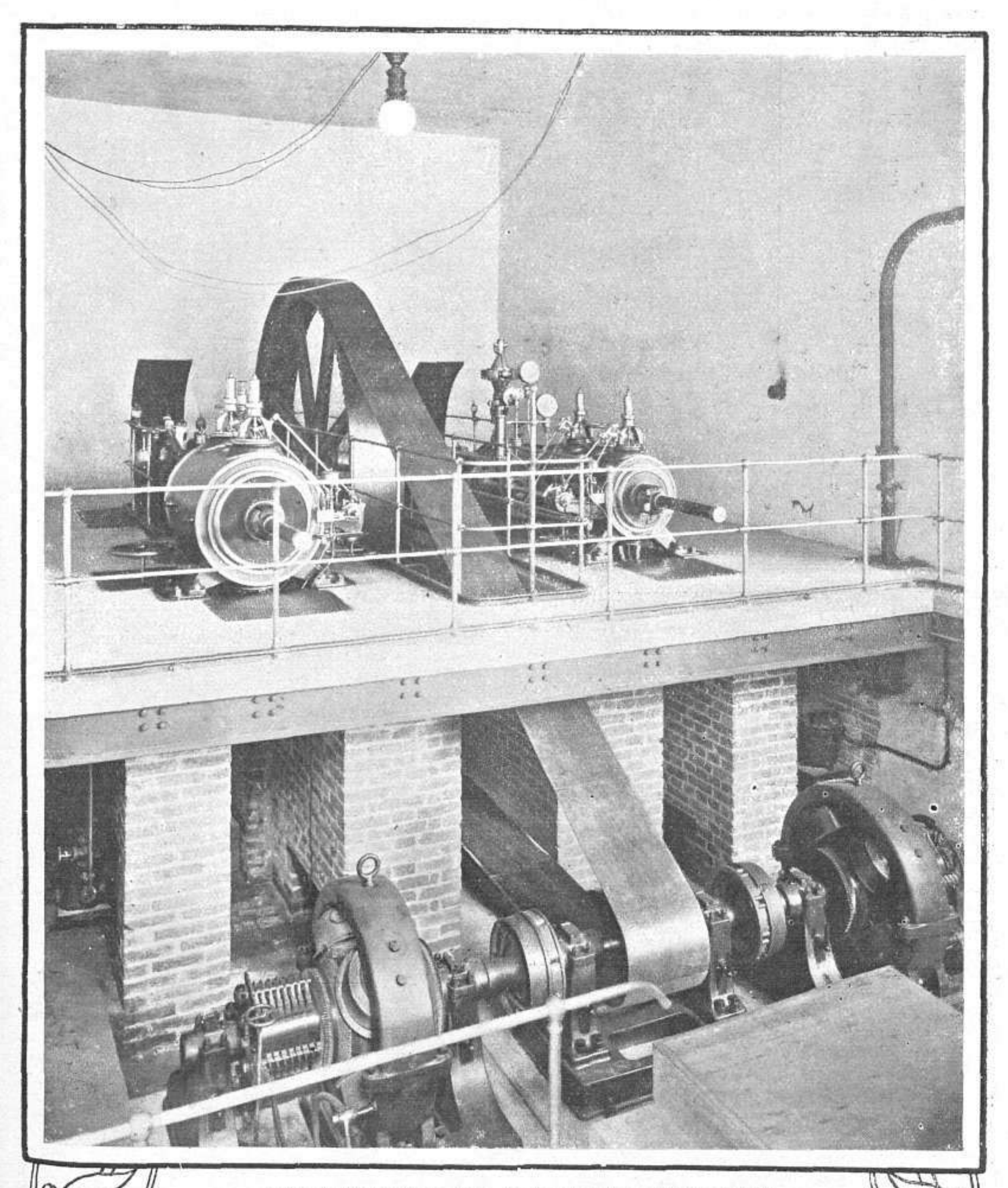


Un salón destinado á la fermentación de vinos

tre padre. El señor Barraquero dió un impulso considerable y valioso á la bodega. Entregado por completo á sus trabajos, con una vasta preparación técnica del ramo, adquirida en los más importantes centros vinícolas del Viejo Mundo, logró realizar excelentes progresos en el cultivo de sus vastos viñedos y en la elaboración de sus vinos. Sabido es que el vino marca "Baco" que expende la bodega goza de gran crédito en toda la república por su excelente tipo y su indiscutible pureza y que es solicitado preferentemente por el público. La bodega Honorio Barraquero se halla situada frente á la plazoleta del mismo nombre y la cual marca el límite de la capital y el departamento Belgrano.

Nosotros tuvimos ocasión de hacer una visita al vasto establecimiento. Invitados por su propietario, recorrimos todas las grandes instalaciones, depósitos, sótanos, salones de conservación, maquinarias, prensas, expedición, tonelería, etcétera. En cada una de las nombradas reparticiones existe un orden que hace

Calle central del establecimiento



Lado izquierdo de la usina de luz eléctrica y fuerza motriz

pensar á primera vista en una organización perfecta.

EN LA BODEGA

Acompañados por el señor Honorio Barraquero, que tuvo la deferencia de dispensarnos una grata y cordial acogida, visitamos detenidamente todo el gran establecimiento.

Llama la atención la manera admirable con que están hechas todas las instalaciones. Los grandes departamentos destinados á la fermentación y conservación de los vinos tienen aspecto de enormes y agradables catacumbas.

Se agrega á todo esto que cada uno de los salones parecen habitaciones suntuosas aptas para habitarse.

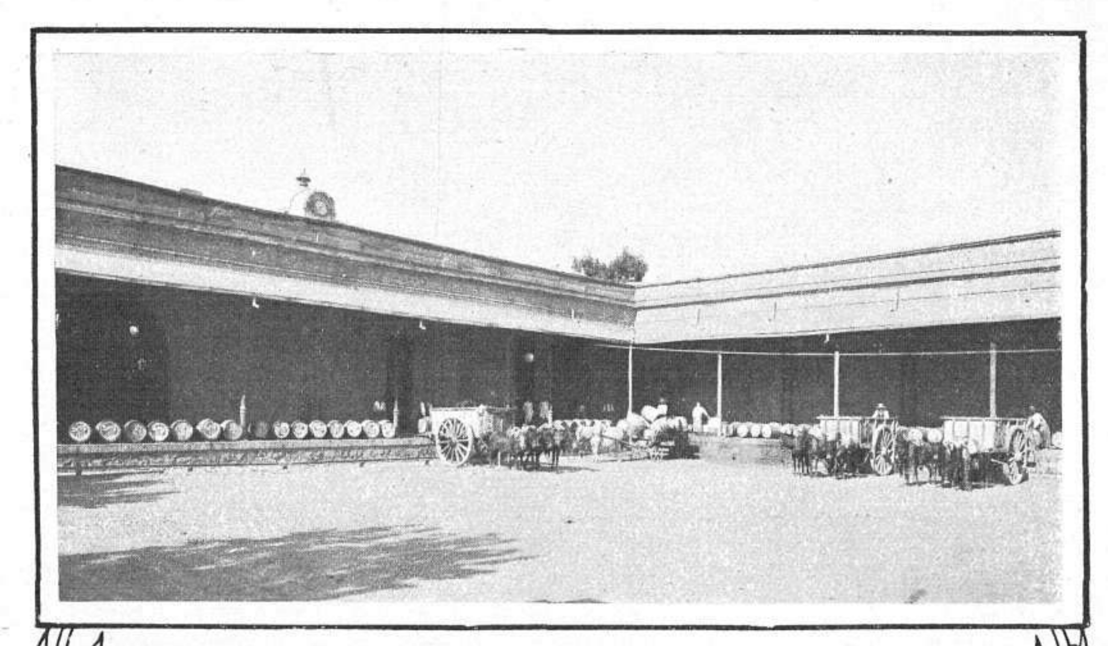
Los toneles de roble, brillantes y olorosos á vino puro hacen grata la permanencia frente á ellos.

Nuestros lectores podrán advertir por las fotografías que ofrecemos en las presentes páginas toda la importancia y toda la perfección del establecimiento.

La bodega Honorio Barraquero tiene un desvío ferrocarrilero propio. Gira un capital de tres millones y medio de pesos moneda nacional.

Tiene en sus salones de maquinarias un motor eléctrico de 200 caballos de fuerza que da luz y fuerza motriz á la bodega.

La elaboración y venta realizada en 1909 alcanzó á 10.000.000 de litros ó sean 50.000 bordalesas.



Patio y cuerpo de galpones para la expedición

Mientras visitamos la bodega tuvimos ocasión de probar el vino marca "Baco", que es, por cierto, excelente é insuperable.

En tiempo de cosecha el señor Honorio Barraquero ocupa en el trabajo á setecientos hombres, número que se reduce en tiempo normal á ochenta.

El señor Barraquero posee doscientas hectáreas de viñedos en plena producción en el departamento de Maipú, el mejor de la provincia para la producción y el cultivo de las viñas. Además de esto, tiene otras cien hectáreas en plantación. La bodega tiene para su uso particular 100 carros y 500 mulas que transportan los productos del establecimiento.

Interrogados por nosotros, el señor Honorio Barraquero nos dijo que la producción de sus vinos "Baco" sigue aumentando progresivamente, calculando en 60.000 bordalesas la producción del presente año.

El lector juzgará por los datos que dejamos escritos, de una rigurosa exactitud, la importancia del establecimiento vitivinícola del señor Honorio Barraquero.

Bordalesas del excelente y acreditado vino marca "Baco", del señor Honorio Barraquero, listas para ser enviadas al litoral

Departamento de prensas

En "El Trapiche".—La bodega de los señores Benegas Hnos. y Cía.

El señor Tiburcio Benegas, fundador del establecimiento vitivinícola "El Trapiche"

Otro de los establecimientos vitivinícolas que se destaca visiblemente en Mendoza, es el denominado "El Trapiche", nombre muy conocido en el país por ser el mismo que distingué á los vinos embotellados que produce.

La bodega de los señores Benegas Hnos. y Cía., se ha especializado desde hace muchos años en la elaboración de vinos de mesa finos. Comparada con la generalidad de las bodegas mendocinas, ésta se caracteriza y se señala porque destina sus grandes instalaciones á la conservación de vinos añejos. La marca "Trapiche" está acreditada en toda la república y puede competir con largueza con otras marcas de vinos extranjeros.

El establecimiento que nos ocupa fué fundado por el señor Tiburcio Benegas, ciudadano que tuvo una gran figuración política y social en el país é industrial que dedicó buenos años de su vida al fomento y al estudio de la vitivinicultura argentina.

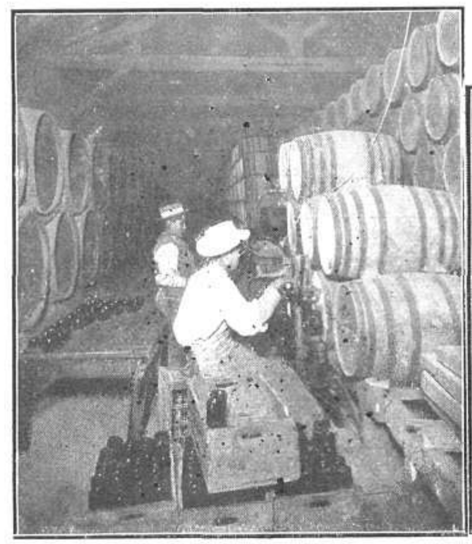
Actualmente forman la razón social los señores Pedro, Alberto y Tiburcio Benegas, hijos y dignos sucesores del fundador.

La dirección técnica del gran establecimiento está á cargo del señor Pedro Benegas, avezado vinicultor y uno de los hombres de mayor preparación industrial de la provincia.

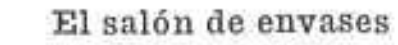
Las tareas comerciales y administrativas están á cargo de los señores Alberto y Tiburcio Benegas.

Desde el año 1897, época en que comenzaron á expender sus vinos blancos y tintos embotellados con la prestigiosa marca "Trapiche", los señores Benegas Hnos. y Cía. han seguido una línea de progreso continuada. Todos los años la producción y el consumo de los vinos ha aumentado considerablemente, merced á su excelente calidad y pureza.

Los extensos viñedos que posee el establecimiento son unos

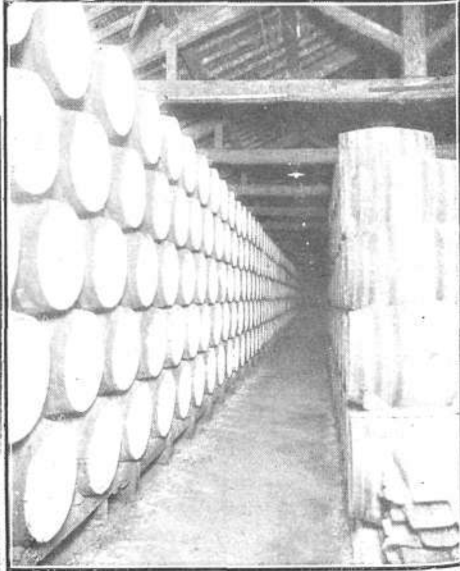


En un departamento de conservación.—Embotellando vinos "Trapiche"

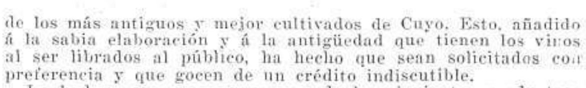


El salón de envases

Sala de expedición de vinos embotellados



Uno de los departamentos de vinos añejos


de los más antiguos y mejor cultivados de Cuyo. Esto, añadido á la sabia elaboración y á la antigüedad que tienen los vinos al ser librados al público, ha hecho que sean solicitados con preferencia y que gocen de un crédito indiscutible.

La bodega que nos ocupa expende los siguientes productos:

Champagne "Trapiche", importado, de excelente calidad, y procedente de la región más propicia para la producción de ese vino, región que ha sido elegida personalmente por el señor Pedro Benegas durante sus estadías de estudio en las regiones vitivinícolas de Francia.

Vinos blancos y tintos viejos, de excelente sabor y calidad, cuyo precio, puesto en Buenos Aires, no pasa de veinte pesos el cajón de doce botellas enteras.

Vino "Reserva", tinto, especial para mesa.

"Sauvignon", blanco.

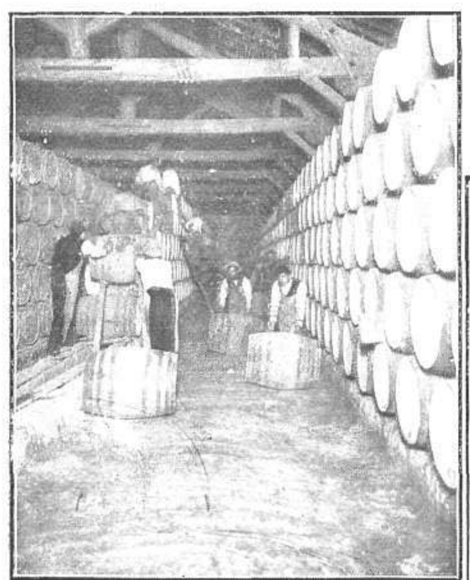
Cachet Vert.

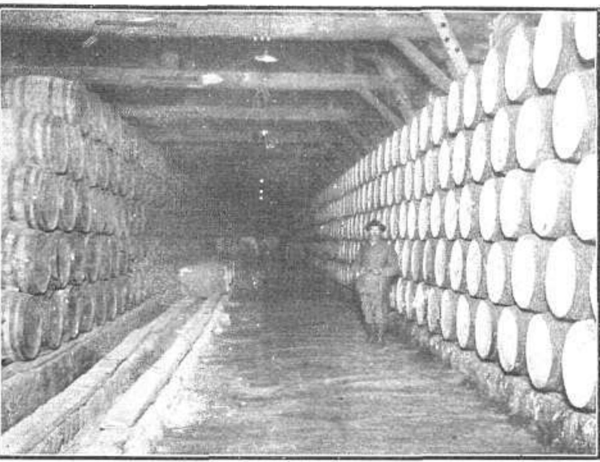
Además de los productos citados, los señores Benegas Hnos. y Cía. elaboran con gran éxito el jugo de uva "Trapiche", bebida sana, fresca y medicinal que han aceptado nuestros principales facultativos como un regenerador activo del estómago.

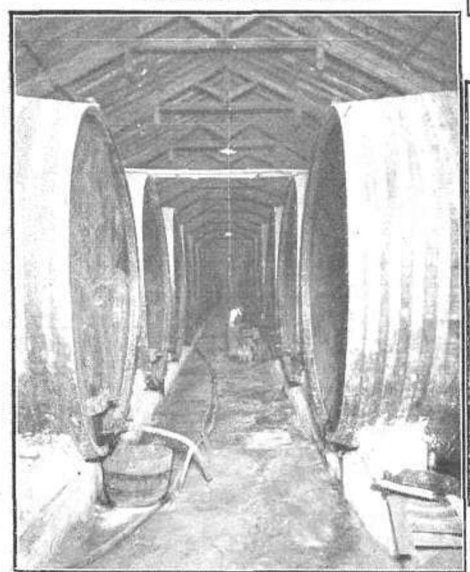
En una visita que hicimos al establecimiento de los señores Benegas Hnos. y Cía., tuvimos ocasión de observar su gran importancia y su admirable organización.

Por las fotografías que ofrecemos á nuestros lectores en las presentes páginas, se podrá advertir la vastedad de la bodega y los enormes depósitos donde se hallan los vinos destinados á la conservación y que se venden al público á medida que cumplen la edad señalada por la ciencia vinícola para que adquieran calidades de primer orden.

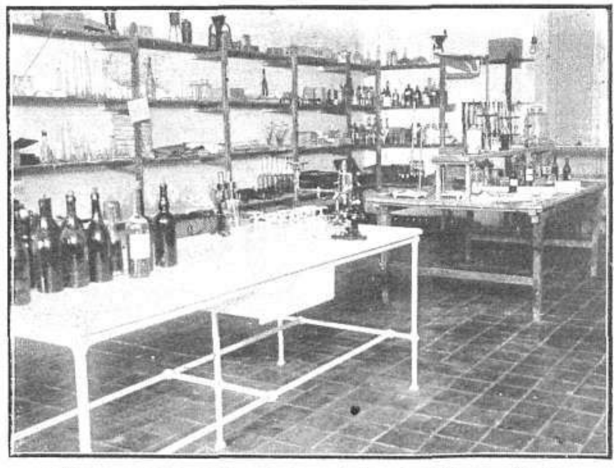
Fot. de CARAS Y CARETAS.


Depósito de vinos de reserva

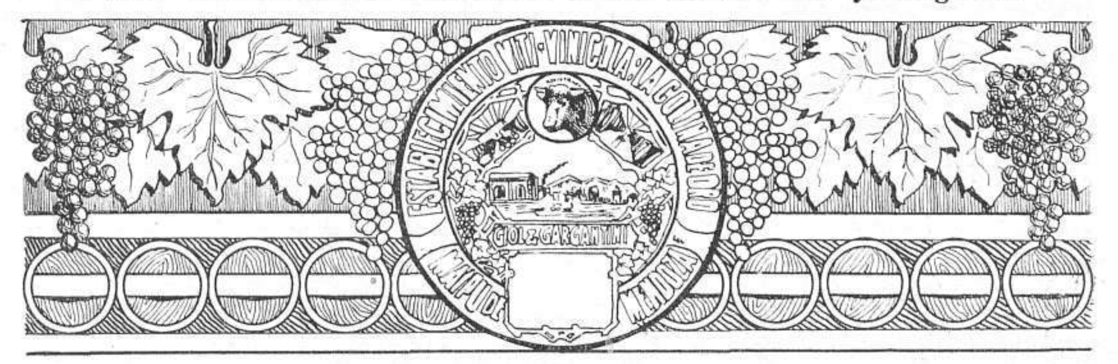

Otro salón de vinos viejos


Calle de grandes toneles

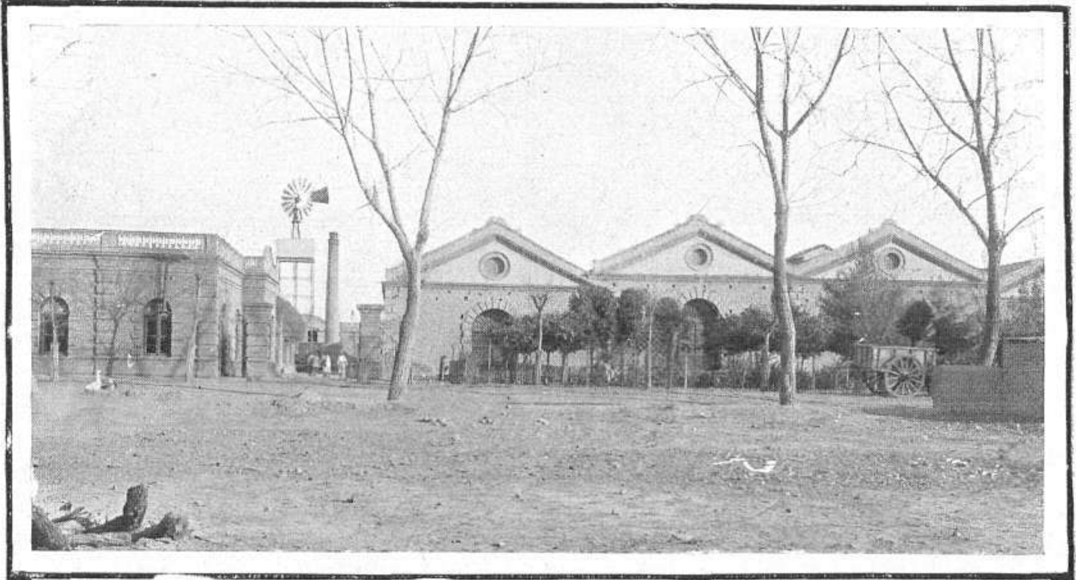
Algunos de los productos que expende la bodega de los señores Benegas Hnos. y Cía.


Vista parcial del laboratorio químico de "El Trapiche"

El gran establecimiento vitivinícola de los señores Giol y Gargantini



LA COLINA DE ORO

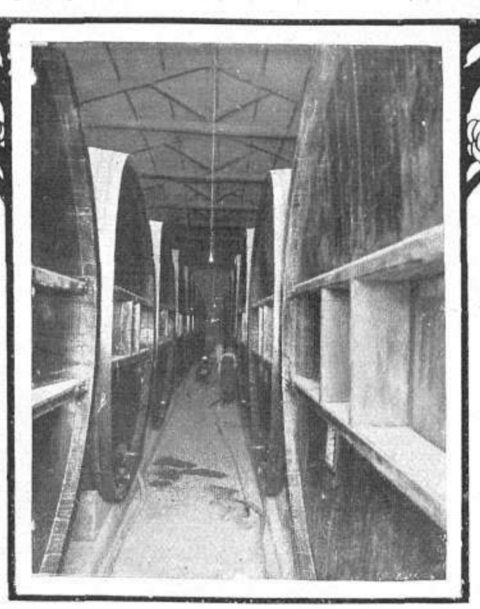


Frente y entrada principal de la bodega «La Colina de Oro», de Maipú (Mendoza)

Uno de los orgullos más legítimos de la Mendoza industrial lo constituye, sin duda alguna, el suntuoso establecimiento vitivinícola "La Colina de Oro", de los esforzados y activos industriales señores Giol y Gargantini, situado en el departamento de Maipú.

Conocíamos el prestigio y la resonancia comercial que ese establecimiento ha logrado alcanzar en pocos años, pero, francamente, todos los cálculos que nos hiciéramos sobre su grandeza y poderío resultaron pequeños.

Aceptando una afectuosa invitación del estimable caballero mendocino, don Prudencio Capetillo, jefe político de Maipú, un día apacible y lleno de sol nos dirigimos á la bodega de referencia.

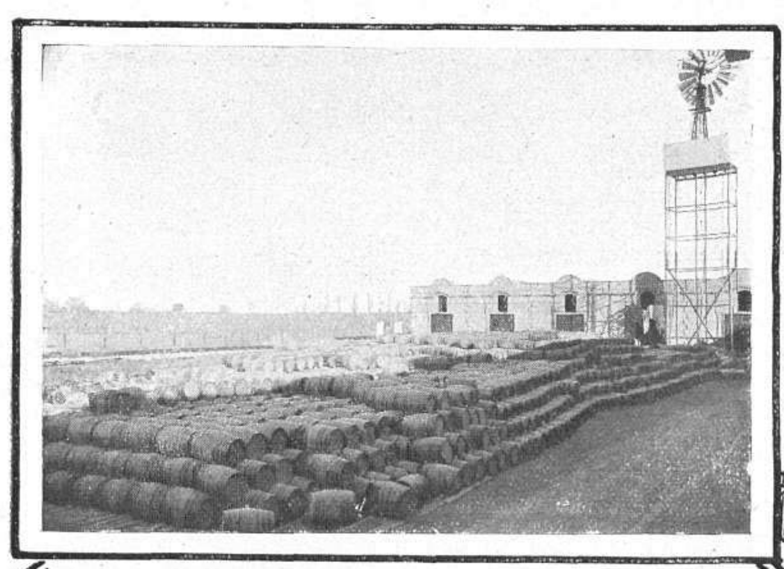


Uno de los salones de conservación de vinos

—Va usted á visitar el establecimiento vitivinícola más grande del mundo—nos decía con firmeza nuestro acompañante.—Verá usted una bodega instalada de acuerdo con un plan de extraordinaria armonía y que produce 150.000 bordalesas de vino por año, es decir, 300.000 hectolitros, ¡cantidad suficiente para saciar en un día la sed y poner un poco alegres á 30.000.000 hombres!

—¡Una fábula maravillosa!

En la bodega fuimos amablemente recibidos y agasajados por uno de sus propietarios, el señor Gar-

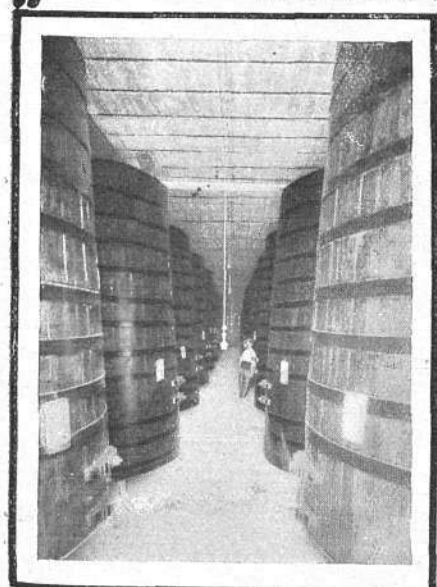


Lado izquierdo del patio principal

gantini, quien nos permitió visitar todas las reparticiones del establecimiento, dándonos al propio tiempo los datos históricos sobre su fundación, desarrollo y trabajos actuales.

A primera vista, "La Colina de Oro" produce la impresión de un vasto establecimiento. Todo, desde su entrada principal, hasta las obscuras catacumbas que atesoran millones de litros de vino genuino y generoso, dan la sensación de una enorme grandeza.

Antes de narrar aquí las innumerables instalaciones de "La Colina de Oro", bueno es que hagamos conocer á nuestros lectores toda la



Subterráneo de conservación

sèrie de esfuerzos y actividades que sus propietarios han realizado durante largos años para conseguir la brillante posición industrial que ocupan en el presente.

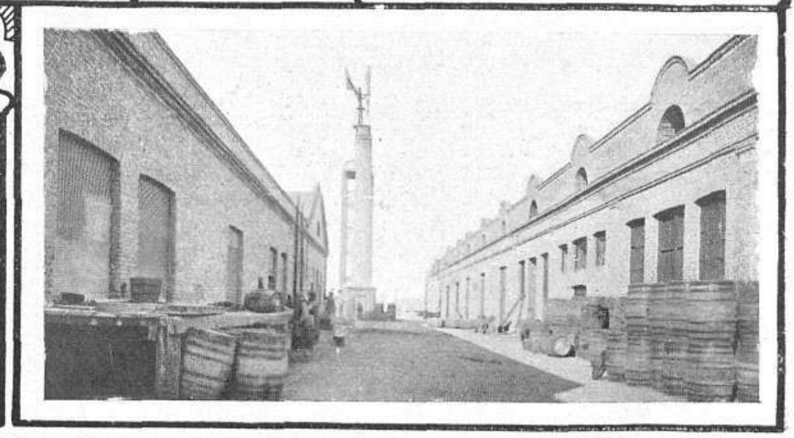
Los señores Giol y Gargantini llegaron á Mendoza sin más fortuna que sus brazos, mucha fe en el porvenir y sus robustas inteligencias para las empresas comerciales.

En el año de 1898, después de haber luchado

Una sección de las grandes piletas de cemento

con bravura contra todo género de adversidades, se conocieron y ambos llegaron á pensar en una unión social como principio de victoria. El señor Giol, activo, poseedor de un temperamento propicio para la comprensión de las grandes operaciones y de un talento práctico probado, se unió al señor Gargantini, trabajador incansable y diestro, espíritu sereno y batallador.

Establecida la sociedad

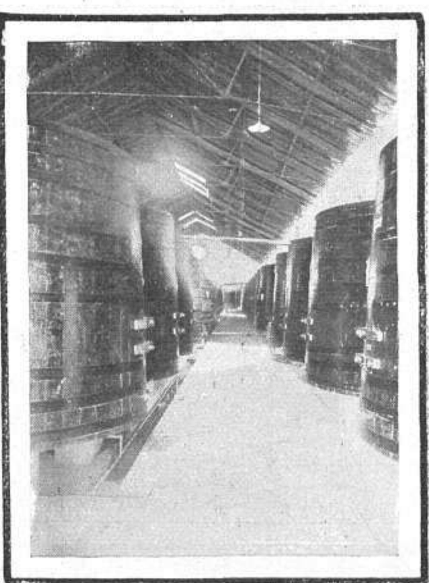


Otro de los patios de la bodega

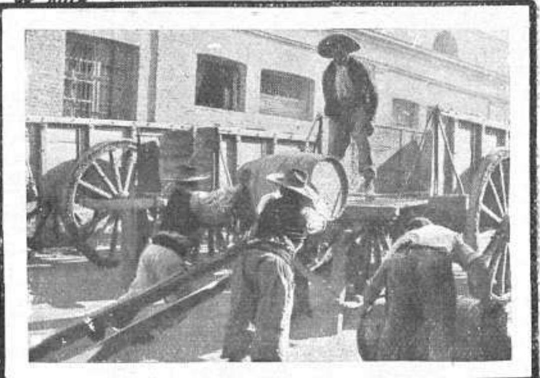
en el año citado, comenzaron sus trabajos con una bodega de proporciones reducidas y una producción de vino también limitada.

Año por año, siempre en la brega diaria, sacrificando instantes, hurtando momentos á las afecciones de cada uno, trabajando á la par de sus empleados y desafiando todo género de incomodidades y desasosiegos, los señores Giol y Garganti-

Toneles de conservación en un subterráneo



Departamento de fermentación



Peones del establecimiento de los señores Giol y Gargantini, cargando bordalesas

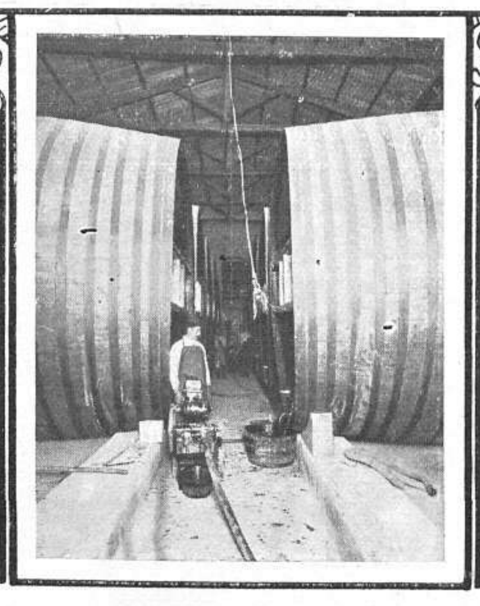
ni fueron ensanchando con paso firme y paulatinamente la órbita del establecimiento.

El vino marca Toro, acreditado hoy ventajosamente en toda la república, desde el año 1899 en que fué registrado, siguió teniendo grandes demandas merced á su clase excelente y á su pureza innegable.

Así, de progreso en progreso, el modesto establecimiento fué ensanchando sus instalaciones, vasijas, depósitos, maquinarias, etc.

"La Colina de Oro" ocupa actualmente uno de los primeros puestos entre los establecimientos vitivinícolas del país.

La bodega ocupa una



Trasegando vinos en uno de los depósitos

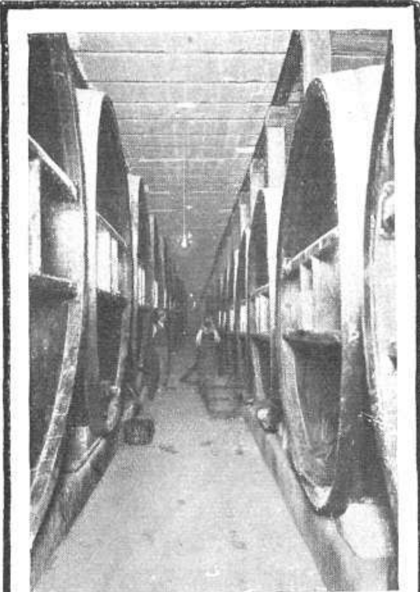
extensión considerable en el departamento Maipú, vecino á la capital de la provincia. Tiene amplios salones destinados á la fermentación y conservación de los vinos. Hay alrededor de una cincuentena de departamentos, entre los cuales figuran ocho grandes salones subterráneos con grandes vasijas de cemento y toneles de roble de una capacidad de 300 á 550 hectolitros cada uno.

Dichos subterráneos, desde todo punto de vista constituyen un esfuerzo y una honra para la industria argentina. Están construídos con arreglo á planos arquitectónicos severísimos.

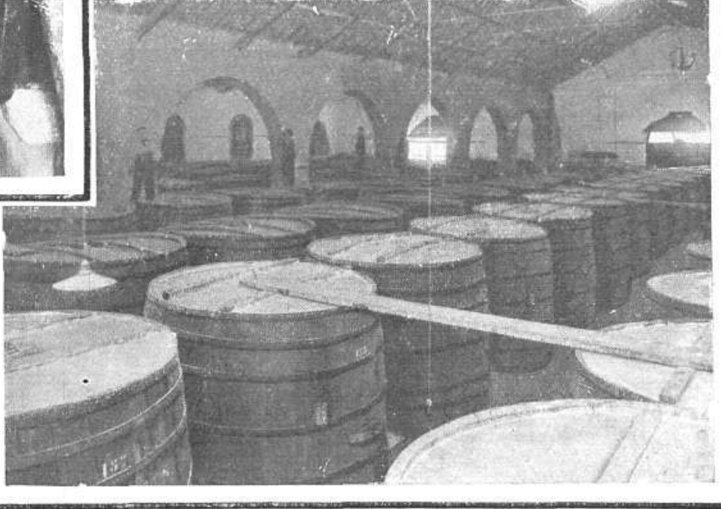
Los señores Giol y Gargantini poseen en Maipú y en Rivadavia centenares de hectáreas de viñedos en plena producción.

El progreso productivo de la bodega ha ido aumentando rápidamente. De 10, 15, 20, 25 y 30.000 bordalesas que elaboraban en los primeros años, han dado un salto formidable á las cifras de 80, 90, 100, 120 y 160.000 bordalesas que elaboraron y vendieron durante el año 1909.

Estos simples datos, cuya exactitud hemos podido comprobar debidamente, nos evitan hacer comentarios sobre la potencialidad de "La Colina de Oro". En la bodega existen todas las instalaciones mecánicas inherentes á un enorme establecimiento. Las maquinarias, las vasijas, el taller de tonelería, el orden que reina en todo el funcionamiento de la casa, dejan advertir una dirección sabia.



Subterráneo de toneles



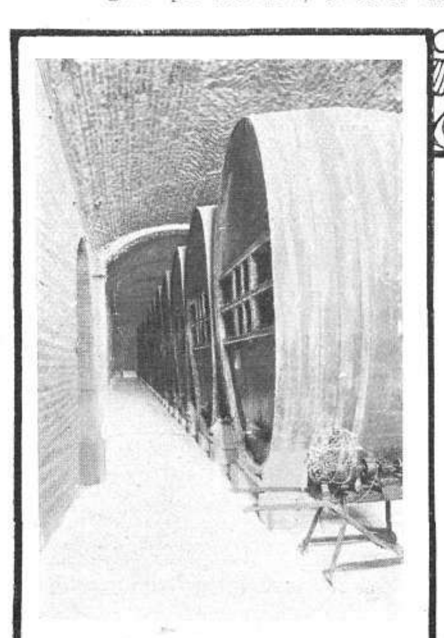
Vista parcial del gran salón de fermentación

Los departamentos que contienen los grandes toneles destinados á la conservación de los vinos parecen salas de recibo, tal es la higiene que se ve por todas partes.

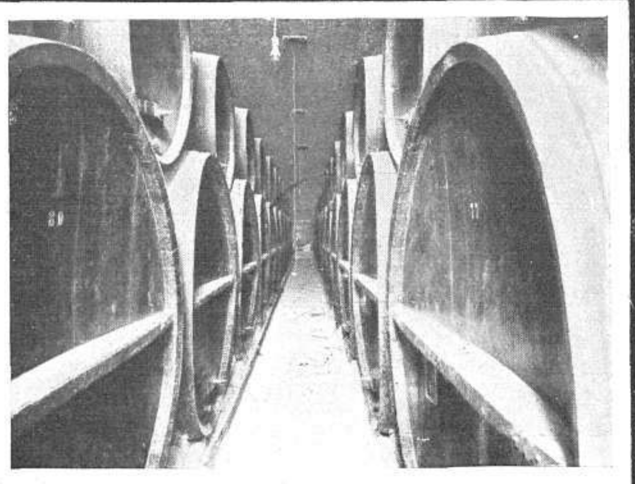
Mientras visitábamos la bodega, nos llamó la atención una enorme montaña de bordalesas desarmadas, en atados de diez, que se encontraban en uno de los patios laterales.

Interrogado por nosotros, el señor Gargantini nos dijo:

—Son 70.000 bordalesas que acaban de llegarnos de Norte-América... Mañana esperamos otra remesa.—"La Colina de Oro" aumenta su producción año por año. Sus progresos no se detienen. El vino marca Toro tiene tanto crédito en el país, que los

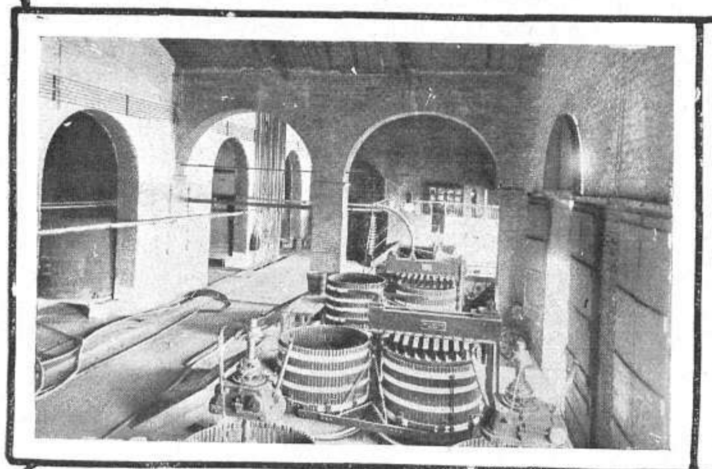


Entrada á otro de los subterráneos

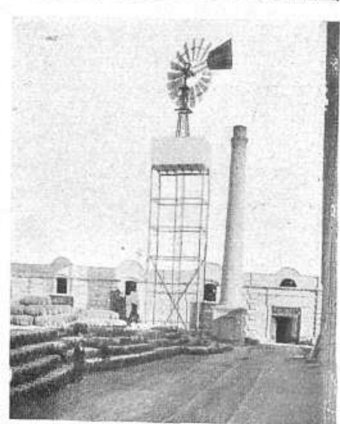


Uno de los ocho sótanos de conservación

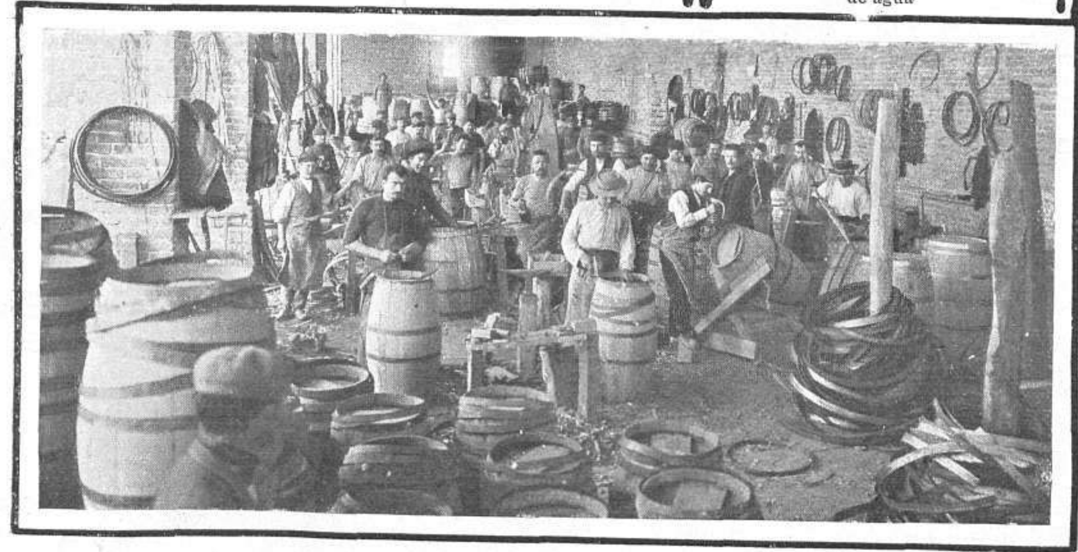
Vista parcial de uno de los extensos viñedos de los laboriosos industriales, señores Giol y Gargantini



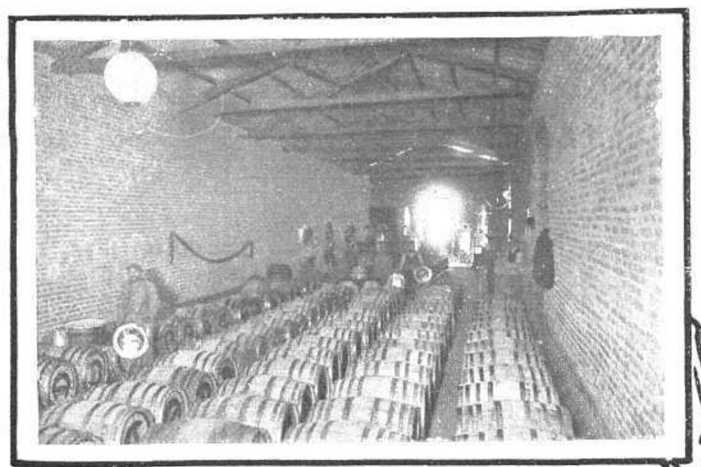
El departamento de prensas.—Vista parcial



Molino y tanque de 56.000 litros de agua



El taller de tonelería

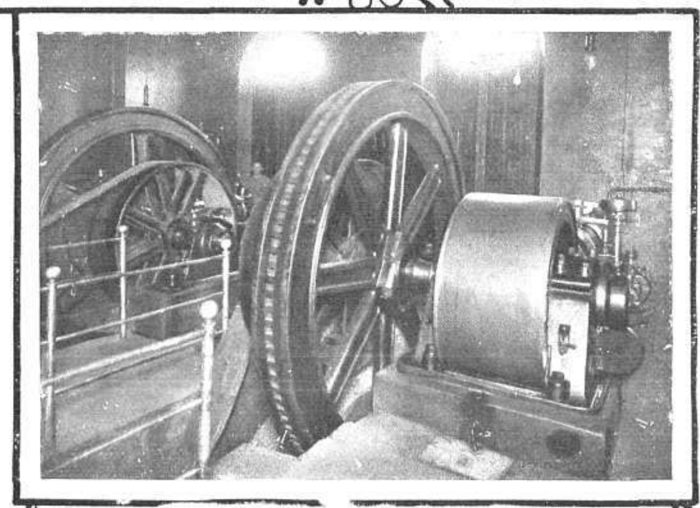

Departamento de expedición

señores Giol y Gargantini se ven en serios apuros para dar cumplimiento á los pedidos que les hacen sus representantes en el Rosario de Santa Fe y en Buenos Aires.

En uno de los costados de la bodega, los señores Giol y Gargantini han construído recientemente dos hermosos chalets, destinados para viviendas particulares.

Salvo una sociedad anónima ítalo-suiza de California, que elabora 120.000 bordalesas anuales, en el mundo no hay una bodega que alcance la producción de la de los señores Giol y Gargantini.

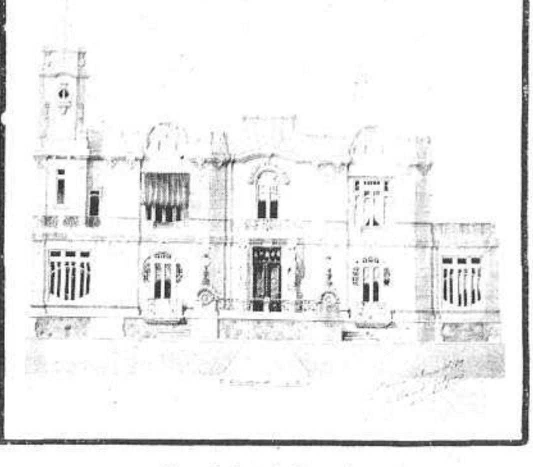
Dentro de poco tiempo "La Colina de Oro" tendrá un tranvía eléctrico propio que unirá á la bodega con las estaciones General Gutiérrez y Maipú. El desarrollo incesante del establecimiento obliga á sus propietarios á ensanchar periódicamente sus medios de trabajo y de transporte. El tranvía de referencia simplificará mucho el servicio de expedición que actualmente hacen 350 carros y 1.400 mulas.


Costado izquierdo del salón de las máquinas

La expansión comercial de los señores Giol y Gargantini les ha obligado á construir un galpón propio con capacidad para 10.000 bordalesas en la estación General Gutiérrez.

Están encargadas de vender los vinos marca Toro en el Rosario de Santa Fe, las reputadas firmas de Santiago Pinasco y C.ª, Blas Gallo y Pablo Sardino; y en Buenos Aires, las de Stampanoni y Panighetti, Risso Hnos. y Cía. y Fratelli Nardin, todas bien conocidas y acreditadas.

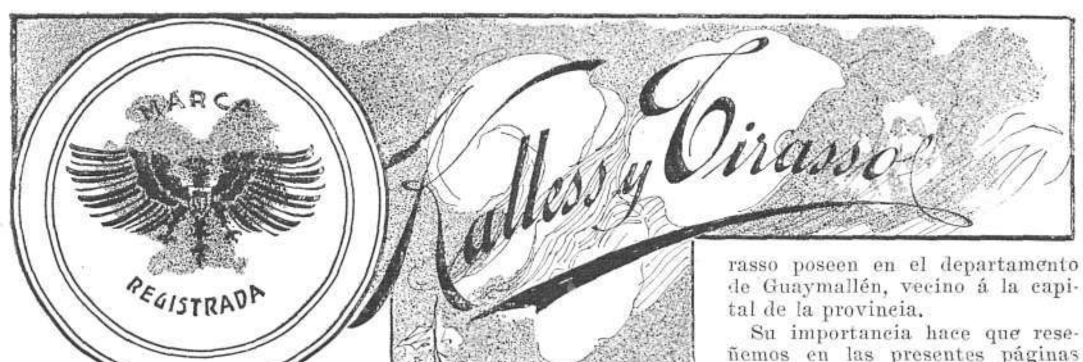
Uno de los suntuosos chalets de los señores Giol y Gargantini, edificado junto á la bodega


Otro chalet de los mismos

Fot. de Caras y Caretas.

En el establecimiento vitivinícola "Santa Ana"

Guaymallén. (Mendoza)



La industria vinícola argentina no se reduce á la producción del vino común de mesa, tan generalizado en todo el país. Es creencia general que las bodegas de la provincia de Mendoza no están en condiciones de elaborar vinos finos que se igualen á los de Europa. Sin embargo, esa creencia es de todo punto antojadiza y errónea. Existen establecimientos que poseen grandes y suntuosos departamentos abarrotados de enormes toneles de vino en conservación destinado para embotellamiento.

Uno de ellos es el denominado «Santa Ana» que los laboriosos industriales señores Kalless y Tirasso poseen en el departamento de Guaymallén, vecino á la capital de la provincia.

Su importancia hace que reseñemos en las presentes páginas algunas de sus valiosas instalaciones.

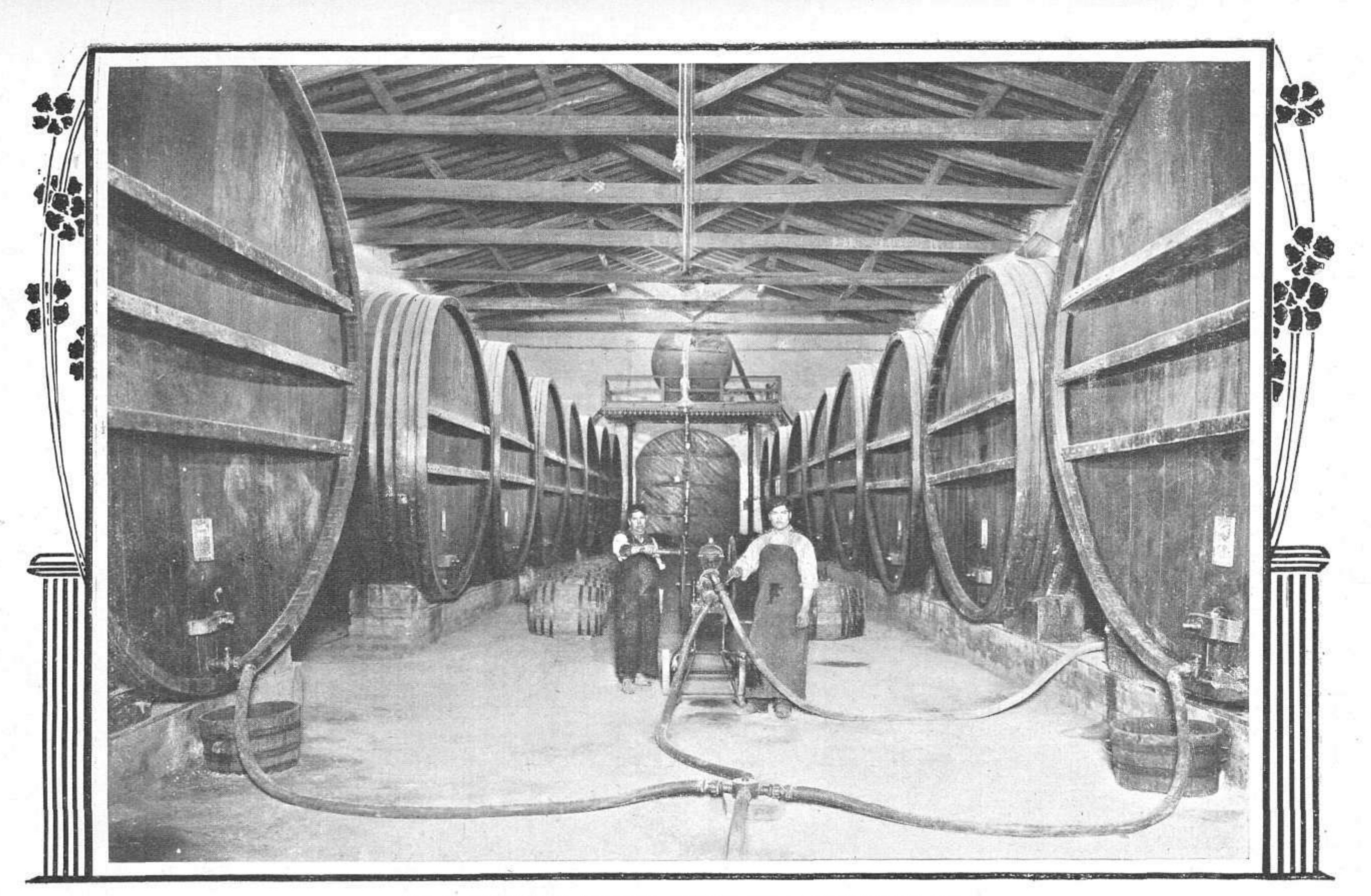
La bodega «Santa Ana» se ha distinguido en la industria vitivinícola por la especialidad de una buena serie de productos finos.

Desde hace muchos años goza de gran fama en el comercio y en el público, merced á la excelencia caracterizada de sus vinos.

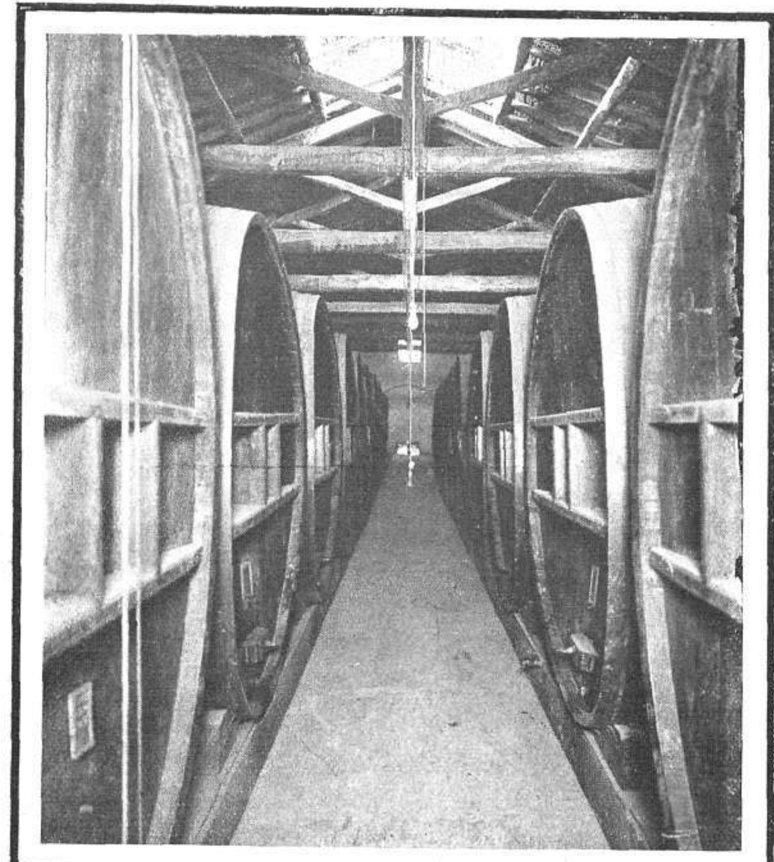
La bodega «Santa Ana» no es por cierto la más grande que existe en cuanto á capacidad productiva, pero en cambio figura en primera línea en lo que se refiere á vinos puros y finos de mesa y de postre.

Desde su fundación (1891), has-

Fachada principal de la bodega "Santa Ana", en el departamento Guaymallén, de los señores Kalless y Tirasso



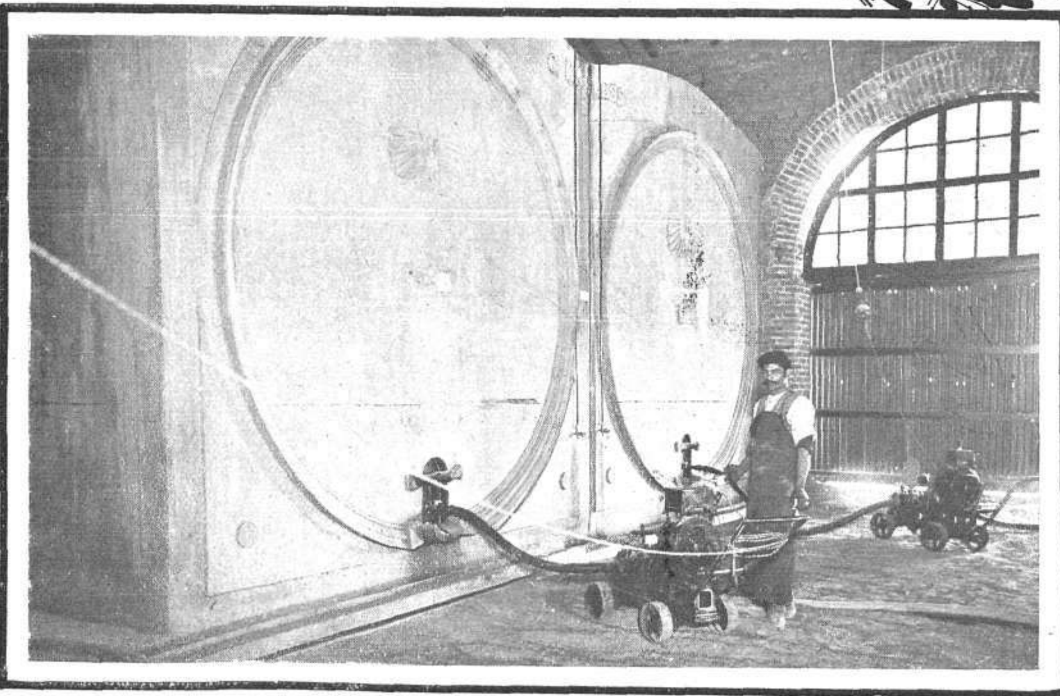
Uno de los grandes departamentos destinados para la conservación de vinos



Otra sección de grandes toneles para los vinos viejos de mesa

ta la fecha, el importante establecimiento de los señores Kalless y Tirasso ha logrado imponer sus artículos debido á las cualidades inmejorables que los distinguen.

La bodega se halla establecida sobre una vasta superficie de terreno. Las instalaciones han sido hechas de acuerdo con un excelente plan científico. En una visita que tuvimos

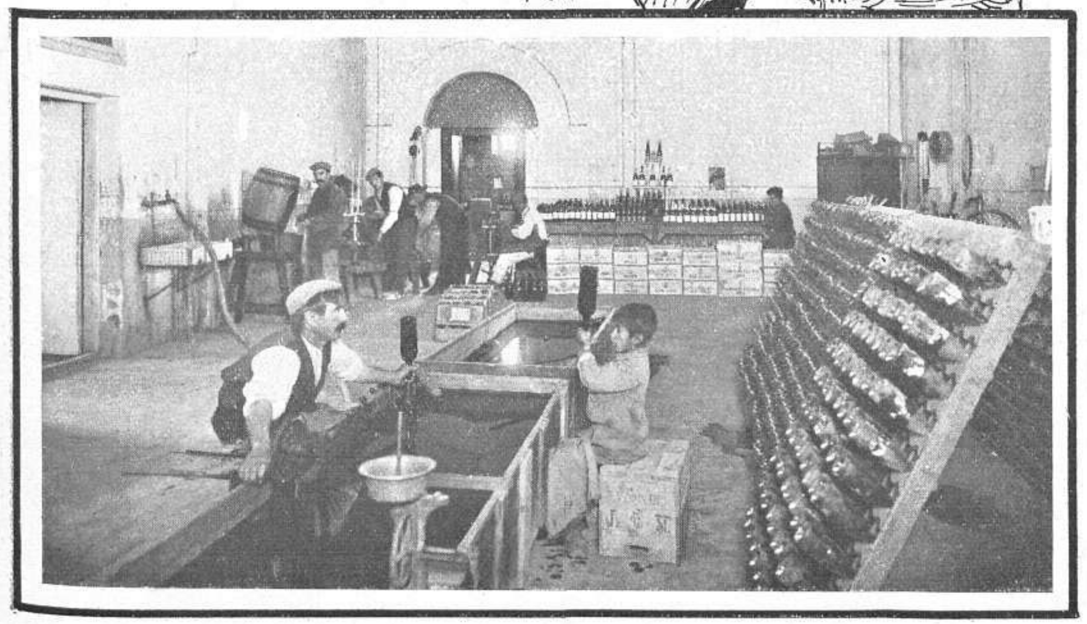


Toneles de cemento armado.—Cada uno tiene una capacidad de 500 hectolitros (50.000 litros) y son de los más perfectos instalados en el país

Vista parcial del departamento de fermentación

ocasión de hacer, advertimos la admirable organización que reina en todas sus numerosas reparticiones.

Los señores Kalless y Tirasso, vinicultores de amplia preparación, etnólogos distinguidos, tienen á su cargo la dirección técnica de la bodega. Ambos



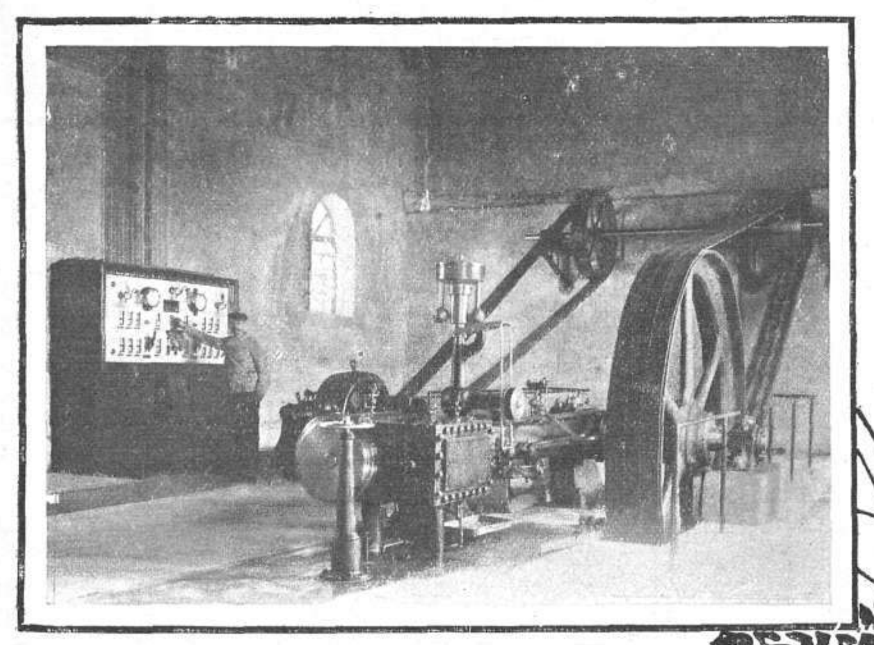
El salón de embotellamiento del acreditado champagne "Kalless" y de los vinos finos

manifiestan un celo y una escrupulosidad extraordinarias en la elaboración de sus vinos comunes marca «Aguila» y en los de clase fina que expenden embotellados.

Los esfuerzos realizados por los nombrados industriales, á parte de haber sido premiados por un constante engrandecimiento comercial, han sido honrados con numerosas distinciones. Entre ellas citaremos una medalla en la Exposición de Higiene celebrada hace poco. A esta justa recompensa se añaden otras de mayor mérito. En la exposición industrial del año 1903 obtuvieron una medalla de oro y catorce de plata, y en la celebrada en Mendoza en el año 1905 fueron los únicos que alcanzaron la honrosa victoria de dos grandes medallas de oro y otras tantas de plata. Estos testimonios expresan vivamente el grado de perfección en que se encuentra la bodega «Santa Ana» y la inmejorable exce-

Sótanos para depósito de champagne y vinos de reserva

Sala de expedición de vinos.—Bordalesas destinadas á Buenos Aires y Rosario de Santa Fe



Un rincón de la sección maquinarias

bora, además, anualmente la respetable cantidad de 35.000 bordalesas de vino común marca «Aguila».

A los vastos viñedos que los señores Kalles y Tirasso poseen en Guaymallén se añaden otros extensos del departamento San Rafael.

Los señores Kalless y Tirasso tienen establecida en Buenos Aires una casa para la venta y depósito de sus productos. Se halla situada en la calle Charcas número 4030. En el Rosario de Santa Fe, venden los vinos de la bodega «Santa Ana» los señores González y Bottex, calle Córdoba número 1038.

Este establecimiento, tanto por sus instalaciones como pos sus productos, es uno de los que expresan vivamente el progreso alcanzado por la vitivinicultura argentina.

tencia de sus productos vinícolas. Los señores Kalless y Tirasso han dado un señalado impulso á la vitivinicultura argentina.

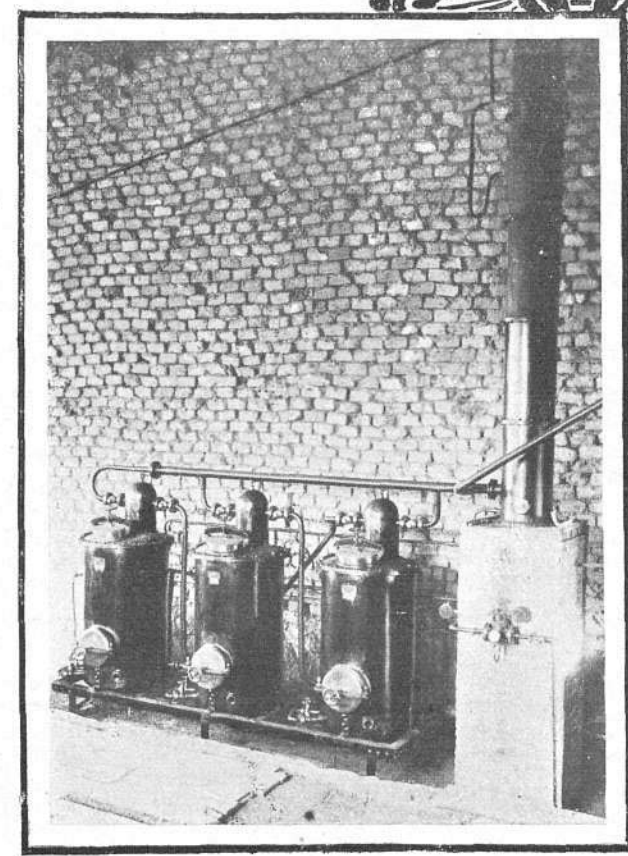
La bodega tiene un departamento especial destinado á la elaboración de vino Champagne marca «Kalles», que hemos tenido ocasión de probar y de constatar su excelente calidad. Figura al frente de ese departamento un competente «champañero» contratado en Reims.

El champagne «Kalles» ha logrado acreditarse en diversos puntos de la república.

Entre los vinos finos de mesa y de postre, la bodega de los señores Kalless y Tirasso expenden las siguientes clases: Medoc, Sauternes, Rousillon, Branenberger, Pinot, Sauternes y Medoc Reserva, Moscato Posita, Málaga, Jérez, Oporto, etc.

A estos productos hay que agregar el preparado especial denominado Jugo de uva, de condiciones curativas y que ha sido recomendado como medicinal por distinguidos médicos argentinos.

El establecimiento «Santa Ana» ela-



Lado izquierdo del departamento de alambiques

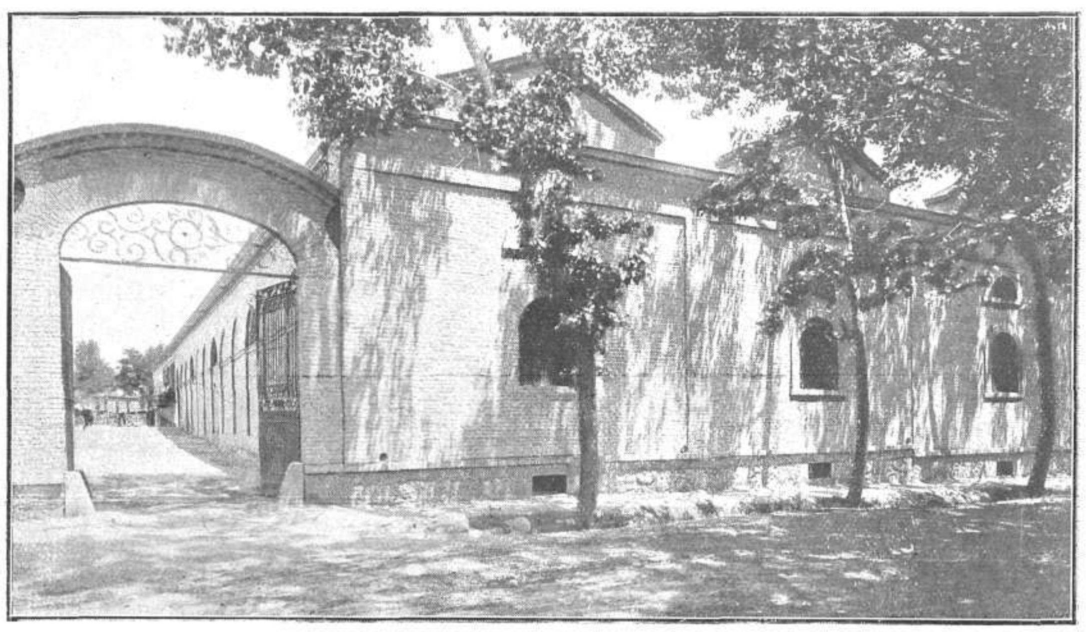
Fot. de Caras y Caretas.

El establecimiento vitivinícola de la Sociedad Anónima "Bodegas Arizú"

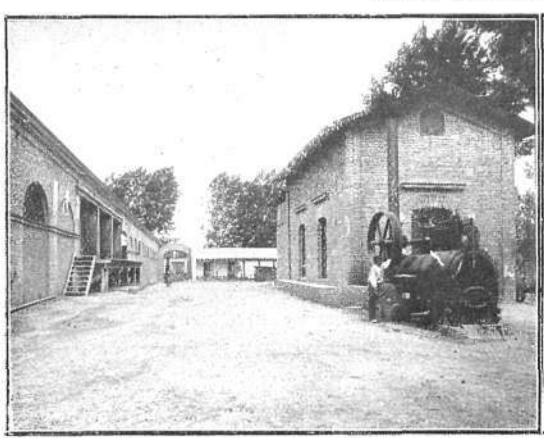
El señor Balbino Arizú, presidente de la sociedad anónima "Bodegas Arizú"

Hacemos en este número una ligera exposición gráfica del importante establecimiento vitivinícola de la sociedad anónima "Bodegas Arizú", uno de los que mayor capacidad productiva tienen en la provincia de Mendoza.

Por las fotografías que ofrecemos á nuestros



Entrada principal del establecimiento



Uno de los patios del mismo

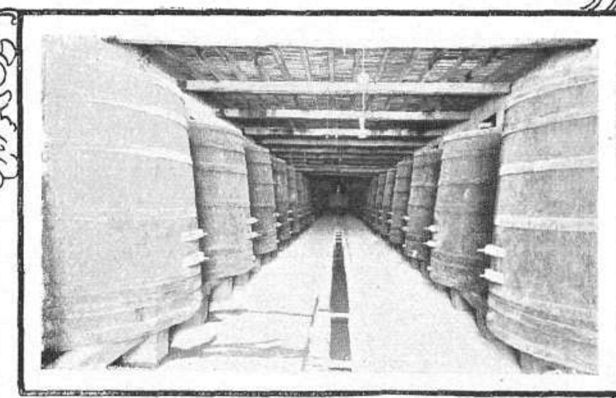
Cuerpo de grandes toneles destinados para la conservación de vinos

Departamento de fermentación

lectores se podrá advertir la vastedad de la bodega y la ejemplar organización con que han sido instaladas sus numerosas reparticiones.

El establecimiento pertenece actualmente á una sociedad anónima formada en el año 1907. Anterior á esa fecha era propiedad de los conocidos hombres de negocios señores Balbino Arizú y Hnos., extensamente vinculados á la industria vitivinícola argentina.

Fundado el establecimiento en el año 1884, en proporciones reducidas, con un capital de cinco mil pesos, fué desarrollándose poco á poco hasta alcanzar un



Otro de los mismos

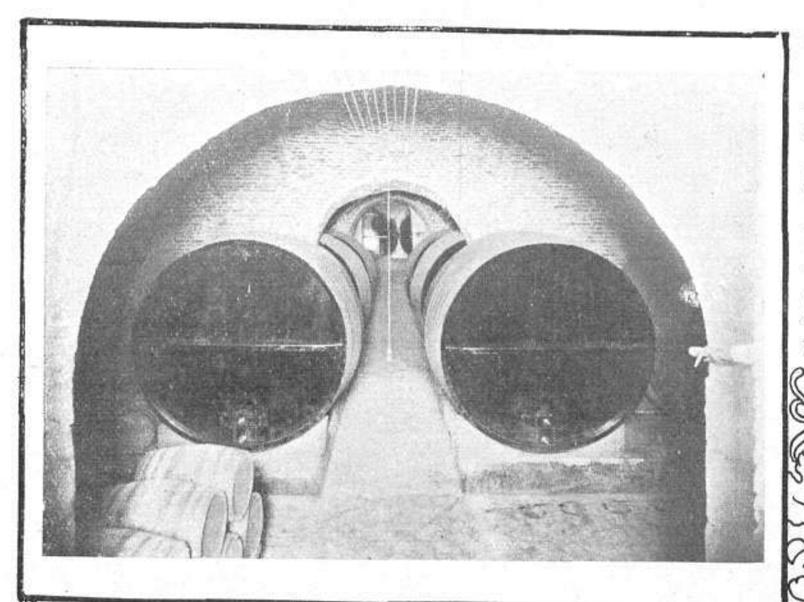
Cuerpo de conservación

triunfo completo, fruto indiscutible de largos años de ruda labor.

El directorio de la sociedad está formado por las siguientes personas: señor Balbino Arizú, presidente; señor Rafael Mercado, vicepresidente; señor Sotero Arizú, secretario-tesorero; señor Jacinto Arizú, vocal-gerente; señor Juan L. Narbondo, vocal; señor Angel Martínez, síndico; señor Leoncio Arizú, síndico suplente; señores Francisco Mercado, Manuel Mercado y Gaudencio Hugalde, vocales suplentes.

La sociedad está constituída con un capital de dos millones de pesos moneda nacional.

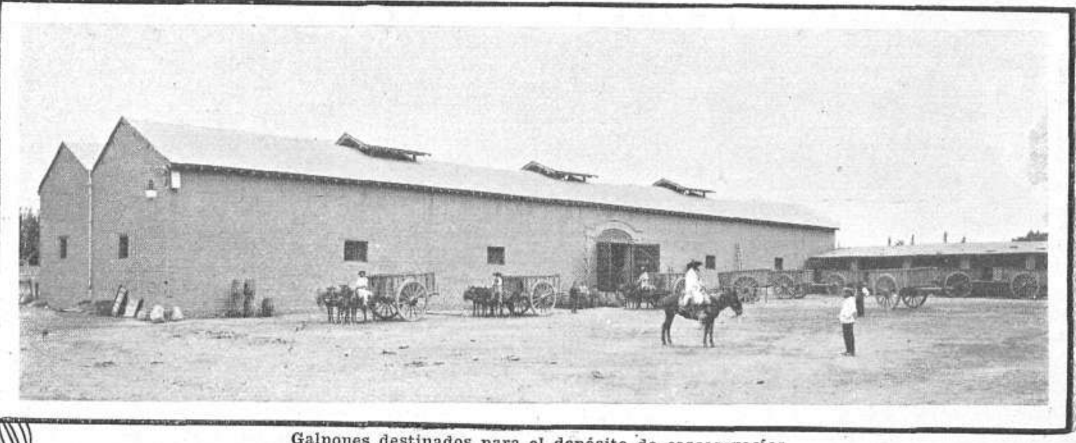
Cuando se constituyó la sociedad, los



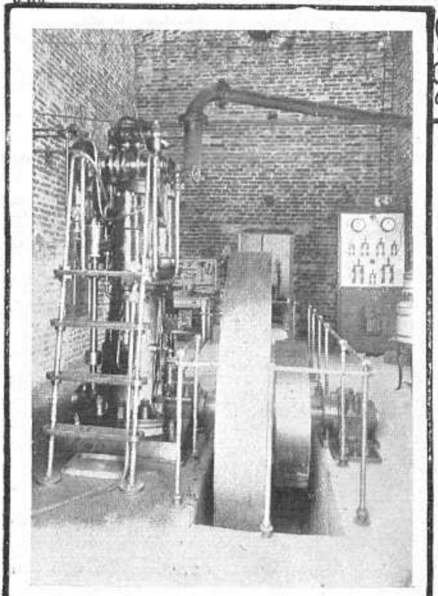
Entrada á los sótanos

hermanos Arizú aportaron solamente el capital formado por las bodegas, reservándose cada uno de los tres sus fincas y viñedos.

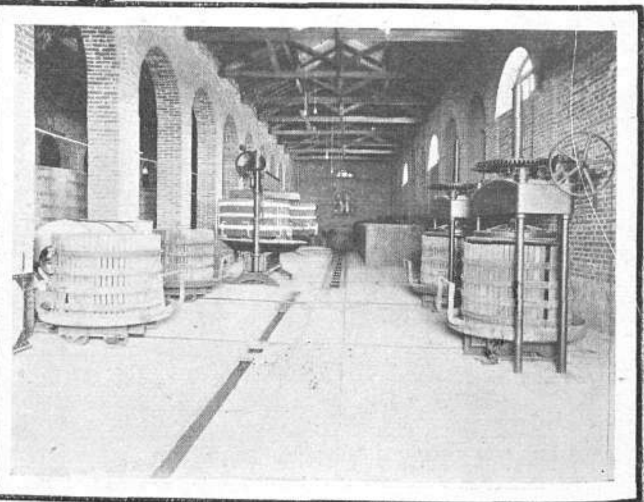
Don Balbino Arizú posee los famosos denominados "Nueva Navarra", en el departamento Maipú, consistentes en 235 hectáreas. A esto se agregan otras 100 que tiene en San Rafael. El señor Sotero Arizú es propietario de los viñedos "La Perla", de 230 hectáreas en plena producción, situadas en Luján de Cuyo, y de otra finca de 200 hectáreas en San Rafael. Finalmente el señor Jacinto Arizú es dueño de los viñedos "Villa Clara". de 180 hectáreas. Son representantes de las "Bodegas Arizú" en esta capital los señores Mercado y Cía., y en el Rosario, los señores Copello y Berlengieri.



Galpones destinados para el depósito de cascos vacios



La usina



Sección de prensas

En el establecimiento vitivinícola de los señores Tomba Hnos.

ESTABLECIMIENTO VITI-VINICOLA
TH
TOMBA Hos.
Nº LITROS
VINO FRANCES
Luján de Cuyo Mendoza

Luján de Cuyo es uno de los departamentos más privilegiados de Mendoza. A la riqueza vitícola de su suelo y á su clima benigno une la magnificencia de sus paisajes, hermosos por las montañas coronadas de nieve que le sirven de marco y las grandes alamedas que dan sombra apacible á sus caminos y á sus calles.

Acompañado por el distinguido señor Vargas, jefe político del departamento, tuvimos ocasión de recorrer los sitios más poéticos de Luján de Cuyo.

Es evidente el adelanto edilicio y administrativo alcanzado por aquella localidad. El señor Vargas, durante su administración ha llevado á cabo una buena serie de obras tendientes al embellecimiento de su departamento.

Durante nuestra breve estadía en Luján, tuvo la deferencia de invitarnos á visitar la bodega de los señores Tomba hermanos, una de las más importantes de Luján de Cuyo.

Dicho establecimiento pertenece á tres expertos industriales de la joven generación, los señores Medardo, Bixio y Silla Tomba, todos ellos familiarizados con la ciencia vitivinícola y que llevan sobre su apellido un envidiable abolengo industrial.

El señor Medardo Tomba tiene á su cargo la dirección técnica de la bodega, y sus dos hermanos asumen la dirección comercial y administrativa.

Tienen además un distinguido etnólogo, don Emilio Goupille, que verifica y dirige la elaboración de los vinos.

La bodega de referencia ha cobrado buena fama en la república merced á la excelencia de los productos que expende. Hasta el año 1909 su producto esencial era el de vino de mesa común, del cual han llegado á vender hasta 24.000 cascos anuales. Sin embargo, el progreso creciente del establecimiento por un lado y la antigüedad adquirida por sus vastos viñedos por otro, ha llevado á los señores Tomba hermanos á la elaboración de vinos finos de mesa embotellados, con los cuales desarrollarán la órbita de sus empresas.

El establecimiento se levanta á pocos pasos de la estación. Un edificio amplio, construído con opulenta solidez y confort, alberga las numerosas é importantes instalaciones de la bodega.

En los grandes departamentos de fermentación, conservación y trasiego de vinos, existen doscientos enormes toneles y vasijas de roble. Las secciones de prensas, recepción de la uva, tonelería y expedición, están instaladas con amplitud y con máquinas de primer orden.

Vista general del establecimiento vitivinícola de los señores Tomba Hnos., en Luján de Cuyo (Mendoza)

Uno de los grandes salones de fermentación

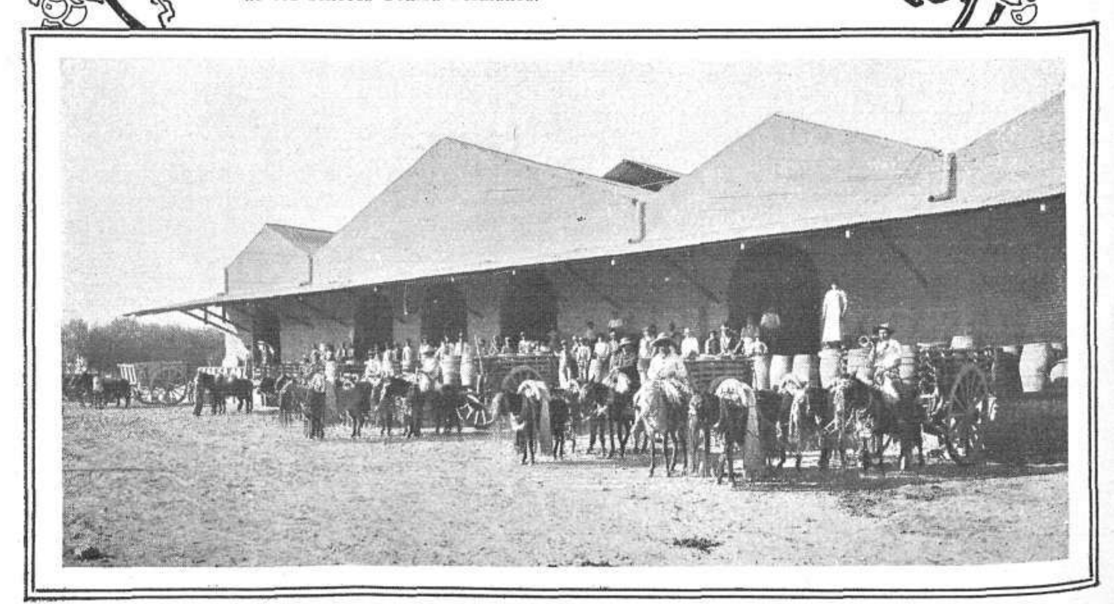
Dan fuerza motriz y luz al establecimiento, una caldera á vapor de 25 caballos de fuerza, un motor á gas pobre de cuarenta y cinco, y dos dinamos de trienta y cinco.

El progreso creciente del establecimiento ha obligado á los señores Tomba hermanos á realizar diversos ensanches en las reparticiones de la bodega.

Los señores Tomba hermanos también poseen en Mendoza una estancia modelo que, como la bodega, tiene por delante un sonriente porvenir.

Terminaremos esta ligera reseña diciendo que los señores Tomba hermanos no dan abasto para cumplir con los pedidos de vino que se les hace desde varios puntos del país, cosa que les hará ensanchar su bodega.

En Buenos Aires, tienen como representante exclusivo al señor Francisco Jannello, que expende los acreditados vinos de la bodega de los señores Tomba hermanos.



Patio de expedición y galpones destinados para el descargue de la uva

En el establecimiento vitivinícola "Las Flores" del señor Ramón Manen

Luján de Cuyo (Mendoza)

El señor Ramón Manen, propietario de la bodega "Las Flores"

El establecimiento vitivinícola "Las Flores", del señor Ramón Manen, situado en el floreciente y próspero departamento de Luján de Cuyo, puede citarse como uno de los que tienen por delante un sonriente porvenir industrial.

Fundado en el año 1907 por el laborioso hombre de negocios don Ramón Manen, posee instalaciones modernas y una organización de primer orden. Desde su iniciación se ha notado un progreso incesante tanto en la producción como en todas sus vastas instalaciones y maquinarias.

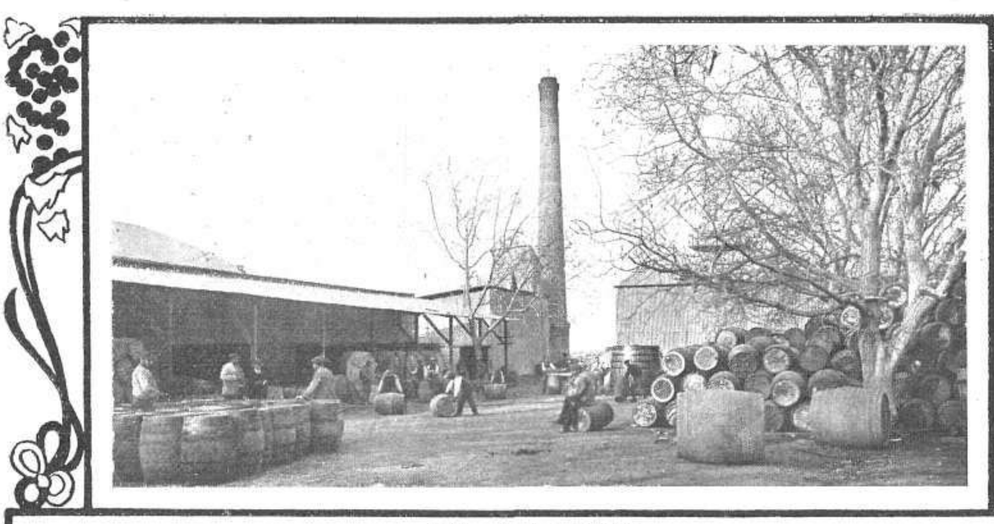
La bodega "Las Flores" se halla ubicada en uno de los mejores y más ricos parajes vitícolas de la provincia. Todos sus cuerpos y maquinarias se encuentran situados á la cabecera de los vastos y hermosos viñedos, de propiedad del mismo señor Manen.

La producción y venta alcanzadas por el establecimiento vitivinícola que nos ocupa durante el año próximo pasado fué de treinta mil hectolitros, calculándose en 40.000 la producción del presente año. La marca "Las Flores" registrada para distinguir los vinos que elabora la bodega del señor Ramón Manen, goza de buen crédito en los centros de consumo principales del país. Esto se debe, sin duda alguna, á que los productos de referencia son de primer orden. Hemos tenido ocasión de constatar en la bodega que los vinos "Las Flores" son de un sabor y de una pureza exquisitas.

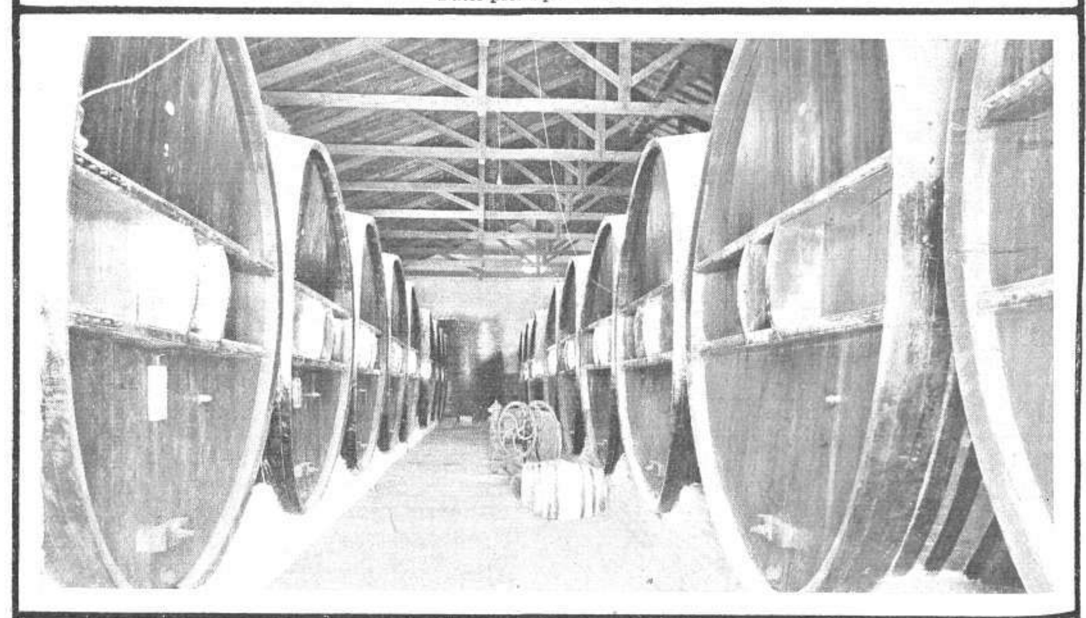
En cuanto á la gran cantidad de cubas, vasijas y demás envases para la fermentación, conservación y trasiego de los vinos, podemos decir que son la última palabra del progreso industrial. Igual cosa podemos afirmar con relación á las maquinarias que dan fuerza motriz y luz al vasto establecimiento.

En las presentes páginas ofrecemos á nuestros lectores una serie de fotografías tomadas en la bodega, lamentando que la falta de espacio no nos permita publicar otras.

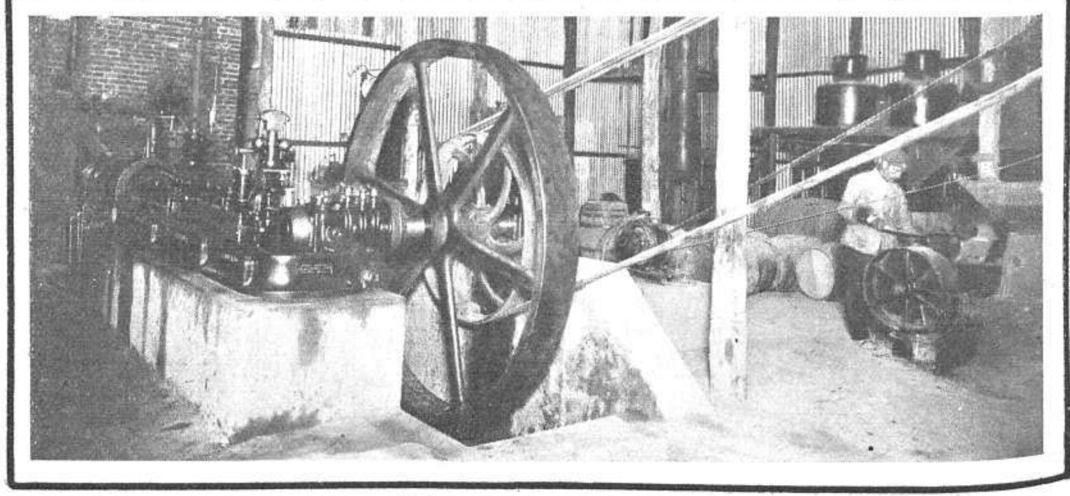
Vista parcial del establecimiento



Patio principal del mismo



Uno de los salones destinados á la conservación de vinos



El departamento de las máquinas

Fot. de Caras y Caretas.

En la región de la caña.—La industria azucarera

Para quien visita por vez primera el territorio tucumano, — sea que le lleven simples aficiones de tourista, sea que le guíen fines comerciales, sea que viaje estudiando el país, sus progresos, sus costumbres. — una es la preocupación dominante: conocer los ingenios azucareros, internarse en los cañaverales que los circundan, masticar un trozo de sabrosa caña y aturdirse por unos instantes con el ruido ensordecedor de los trapiches, mientras éstos engullen, con fauces de monstruosas Gargantúas, millares y millares de toneladas de la dulce gramínea.

Bajo el acicate de esa preocupación, llegamos á la floreciente capital del Norte, en una alegre mañana otoñal, en busca de nuevas impresiones y de novedosas perspectivas, después de 30 y tantas horas de traqueteo sobre los rieles inhumanos del Central Argentino, cuando una alta chimenea, irguiéndose en medio de la amplia llanura y destacándose sobre el fondo verdinegro de la sierra, parece advertirnos, de pronto, que entramos á la región de las "chancacas" y el "melao". Segundos después, la locomotora desfila por entre innumerables tablones de caña-azúcar, simétricamente trazados á ambos lados de la vía.

El machete de las peonadas hállase en plena actividad. Surcos enteros van cayendo bajo el afilado tajo. Efectuado el despunte en dos ó tres golpes maestros, los tallos pasan á las carretas y las carretas emprenden la tarda marcha rumbo al trapiche.

De trecho en trecho, una, dos, tres nuevas chimeneas vuelven á interponerse entre nosotros y la distante serranía — semejante á un espeso nublado, próximo á descargar en vendabal bravío, con toda la "mise en escene" de las grandes borrascas tropicales. Es que atravesamos el departamento de Cruz Alta, con sus catorce ingenios y sus 23.000 hectáreas de caña, en plena madurez. Ha principiado la zafra y con ella la campiña está de fiesta.

El obispo Colombres

Vemos allí las primeras manifestaciones del desarrollo extraordinario alcanzado por la industria nacional en la más pequeña y tal vez la más rica de las provincias argentinas, desarrollo que, á decir verdad, se debe tanto á las bondades climatéricas de la región, cuanto al esfuerzo de dos generaciones de hombres laboriosos, inteligentes y llenos de fe en el porvenir, dedicados con todas sus energías á cimentar un factor de progreso, que ha llegado á ser uno de los mejores exponentes de nuestra grandeza agrícola y fabril.

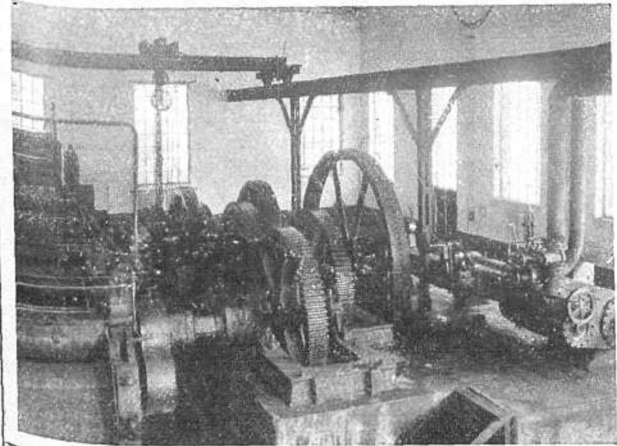
Apenas llegados á Tucumán, hojeamos sus estadísticas, y ellas nos hacen saber que sus usinas y anexos, según la valuación fiscal de 1907, representan las siguientes cifras: terrenos, $ 13.603.655; plantaciones, pesos 5.045.500; maquinaria, $ 16.675.000; edificios, $ 11.669.850. Total $ 46.994.005.

Ahora bien, desde entonces acá esos guarismos, eran crecidos, y una estadística más reciente nos dice que ascienden á sesenta y dos millones de nacionales los invertidos, sólo en Tucumán, en la industria del azúcar, sin contar el capital de los cañeros.

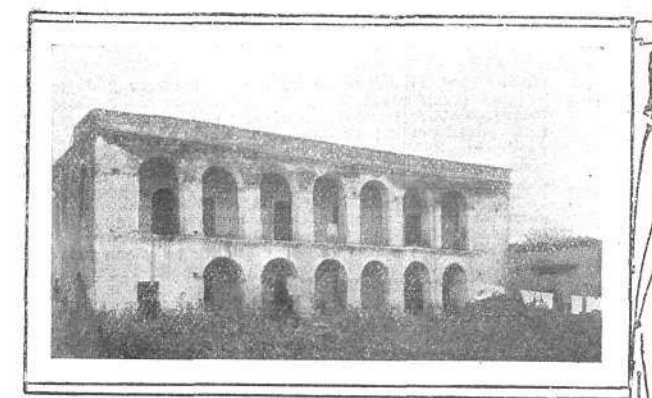
El mismo año de 1907 la estadística daba á Tucumán 57.000 hectáreas de caña: 7.300 á Salta y Jujuy y 2.700 al Chaco y Corrientes.

También esas cifras son hoy mayores, pues los plantíos han crecido en iguales proporciones que los ingenios.

La actual industria azucarera, — según una memoria de la introducción de la



Un trapiche



mas. El comercio provincial, que representa un capital en giro de 22 millones (datos de 1908), debe su existencia floreciente á aquella próspera industria, bien digna, por cierto, de que se la estimule, como un factor indisputable de bienestar económico en una extensa zona del país.

En la presente edición de CARAS Y CARETAS, destinada á exhibir ante propios y extraños todo lo que importa un exponente del progreso nacional, no podía faltar la descripción de los principales ingenios azucareros, acompañada de notas gráficas que den idea más perfecta de lo que ellos significan, hoy por hoy, para la Argentina.

Casa del obispo Colombres, donde tuvo origen la industria azucarera

---

La industria azucarera merece ser considerada como una de las más serias é importantes de la república.

Los grandes capitales que invertidos en los ingenios, la considerable cantidad de obreros que ocupa en sus faenas, lo mismo que las enormes sumas que proporciona al erario público con el importe de los impuestos — ¡algunos millones! — son causas harto poderosas para que el gobierno la estimule y le brinde franquicias de todo género.

En la actualidad un estado argentino ha adquirido su fama con la fabricación del azúcar.

Y cabe pensar que, protegida, la industria de referencia alcanzaría de tiempo en tiempo grandes progresos y evoluciones favorables para el país.

En las páginas sucesivas á ésta, nuestros lectores podrán apreciar la incalculable riqueza de los ingenios tucumanos, algunos de los cuales exponemos gráficamente.

Se podrá advertir que tanto las maquinarias como los edificios de los ingenios son de una proporción respetable.

A esto hay que agregar las grandes extensiones de tierra cultivada con el clásico cañaveral, ensalzado muchas veces por la musa armoniosa de Martí, y las cuales representan un capital valiosísimo.

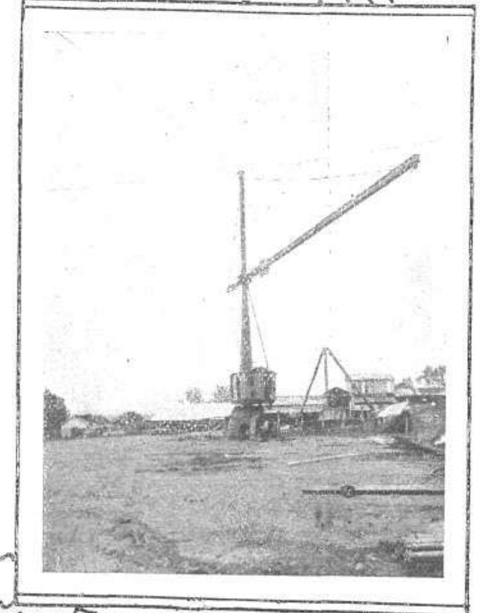
caña á Tucumán y su propagación, publicada recientemente por el señor Emilio J. Schleh, — inicióse en 1821, por el obispo doctor José Eusebio Colombres, tan esclarecido patriota como benemérito hombre de labor y de estudio. Pero, á principios del siglo XVII, habían hecho un ensayo los jesuítas, en su convento de Lules.

De 1827 á 1859, — año este último en que falleció Colombres, — se multiplicaron los trapiches, pero en forma primitiva.

En 1872, la producción de azúcar alcanzaba á 120.000 arrobas. Desde ese año arranca, puede decirse, la gran evolución de la industria, con la importación de maquinaria moderna y la modificación natural y lógica que ello importaba en los procedimientos fabriles.

En 1896, Tucumán alcanzó á producir 141.000 toneladas de azúcar, siendo la producción de todo el país de 163.000. Ese año se batió el "record", no habiéndose obtenido nuevamente una cosecha de tal magnitud, por circunstancias múltiples, que no es del caso analizar.

Distintas causas han influído para que la industria azucarera sufriese hondas crisis, que más de una vez pusieron en alarma á nuestros estadistas, ya que tratábase de la principal riqueza del Norte argentino; pero en la actualidad no se puede poner en duda su estabilidad, ni siquiera su constante progreso.

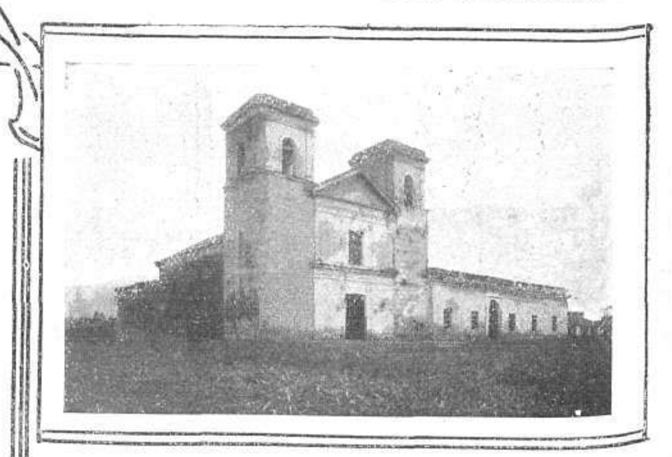


Tipo de grúa que se usa en los ingenios para levantar la caña.—Tiene un poder de cinco toneladas

Las usinas azucareras, con las mejoras costosísimas introducidas de año en año en sus maquinarias, con los nuevos métodos de cultivo de la materia prima, con los abonos artificiales ensayados con éxito y, sobre todo, con las obras de irrigación, que permitirán ensanchar la zona cultivable y aumentar considerablemente la producción, estará en condiciones de abastecer por sí sola nuestros mercados, pues se calcula que en porvenir no muy remoto su cosecha anual podrá exceder con mucho de 200.000 toneladas.

Como un anexo de las usinas existen otras tantas destilerías de alcohol, que en 1909 han producido 12.000.000 de litros de ese líquido, abonando al fisco, por concepto de impuestos internos, casi igual número de pesos nacionales.

Actualmente, funcionan en Tucumán treinta ingenios, de los cuales vive una población obrera no inferior á 180.000 al-



Convento y capilla de los jesuitas en San José de Lules, donde se hizo el primer ensayo de fabricación de azúcar

Ingenios "Santa Ana" y "Lules"

Señor Clodomiro Hileret

Señor Emilio Rodríguez

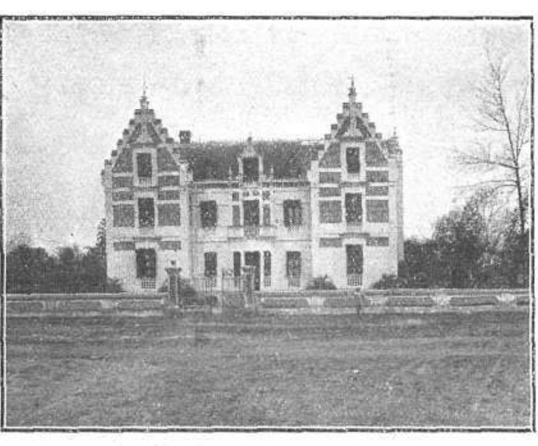
El nombre de Hileret se halla tan vinculado á la gran industria del Norte, que pronunciarlo importa mencionar á la industria misma.

Don Clodomiro Hileret, cuya reciente desaparición constituyó en Tucumán un duelo público, era considerado como el industrial más competente de la región, habiéndose destacado en todo momento por la claridad de sus vistas, en cuanto problema azucarero se presentaba á estudio de su gremio, como por sus descollantes dotes para la organización de los ingenios "Santa Ana" y "Lules", que fueron de su pertenencia, coasociado en el primero con otro entusiasta "pionner", también de remarcables cualidades: su hermano político don Emilio Rodríguez.

Fallecido el señor Hileret, sus herederos han continuado los negocios, constituídos en sociedad anónima, que gira bajo la firma de Hileret y Cía.

Poco después de nuestra llegada á Tucumán, emprendimos viaje á "Santa Ana", por el ferrocarril N. O. A., desde cuyos vagones tuvimos ocasión de admirar los bellísimos panoramas que ofrece la sierra vecina, cubierta de verdura. El viaje es delicioso, no obstante ser bastante deficiente el servicio de trenes que se hace por allí.

Tres horas largas tardamos en ponernos en la magnífica posesión de los señores Hileret, situada frente al macizo principal del Aconquija,—cuyo pico de 5.000 metros de altura nos presenta todos los colores del iris, al quebrarse los rayos solares sobre sus nieves eternas.

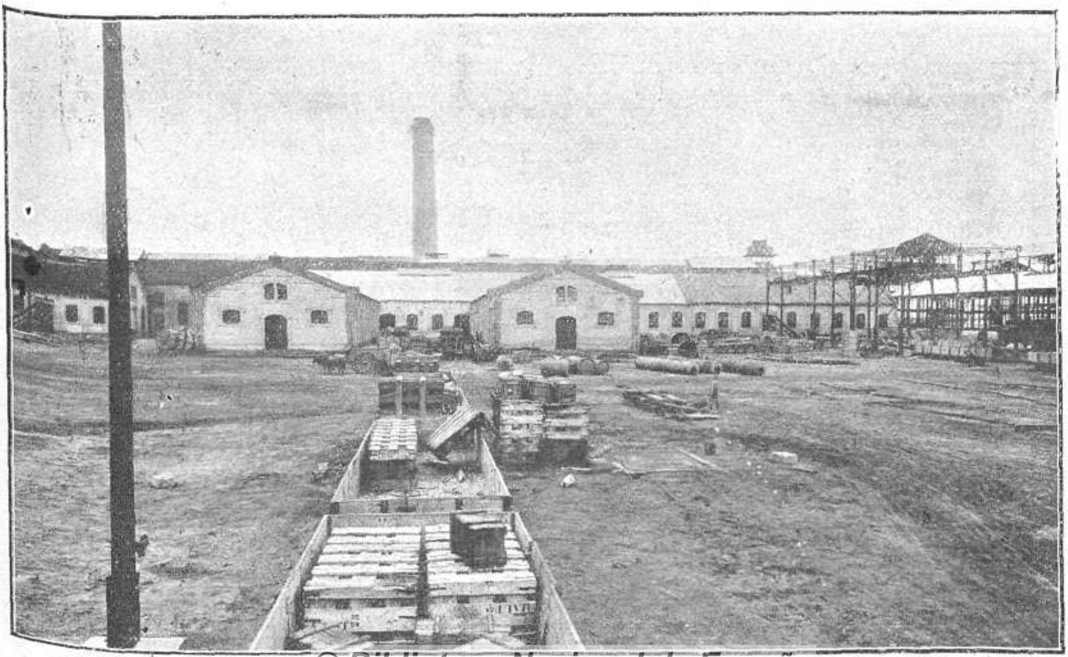


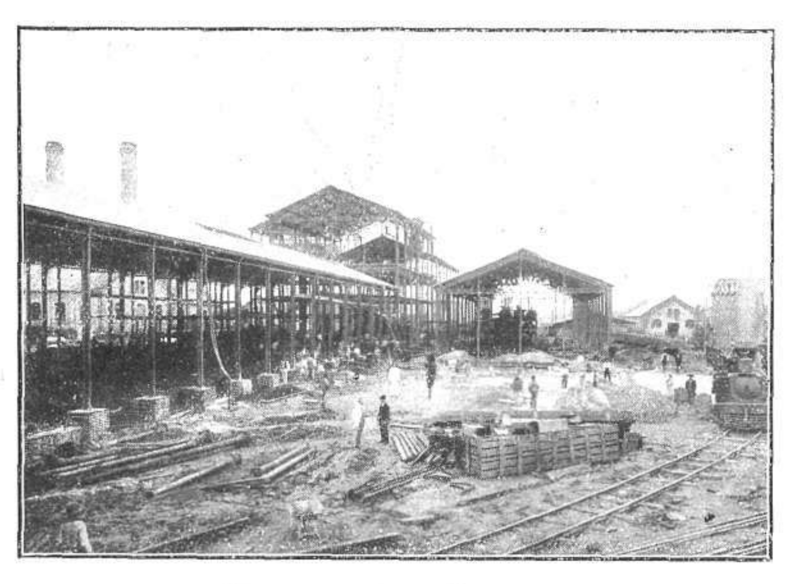
Chalet Santa Ana

Un pequeño tren, propiedad del ingenio, nos condujo hasta éste, desde la estación Río Chico.

El administrador de la fábrica, ingeniero José G. Sortheix, nos facilitó nuestra tarea, permitiéndonos observar hasta los detalles más minuciosos de la fábrica.

Actualmente se está terminando la instalación de la refinería. Su capacidad será para cuarenta mil to-





Vista general de la refinería en construcción

La fábrica puede producir 18.000 toneladas de azúcar, anualmente, teniendo materia prima.

En 1909, uno de los años de menos producción, "Santa Ana" pagó por jornales pesos 379.410. La fábrica ocupa más de 700 obreros y en los trabajos agrícolas y de campo hallan ocupación 3.000 hombres, casi todos con familia numerosa. El dato basta para dar idea del personal que vive directamente de la industria, en toda la provincia.

El ingenio "Santa Ana" fué *fundado en 1889, por los señores* Hileret y Rodríguez. Actualmente pertenece á este último, á los hijos del señor Hileret, *Edmundo, René* y *María* Luisa y á los señores Federico y Carlos Portalis y Vidor Negri.

En las habitaciones del confortable chalet, en la grandiosidad y belleza del soberbio parque,—sin igual en el norte *de la república*,—en las comodidades de la casa destinada al administrador y en todo aquello que puede poner de manifiesto los refinamientos de un espíritu superior se ha dejado sentir en "Santa Ana" el gusto exquisito de sus propietarios, tan vigorosos trabajadores *en* la labor diaria y ruda, como inteligentes apreciadores de los *mejores* halagos de la vida, dentro del arte y el confort moderno.

"Santa Ana" deja en todo el que la visita, una serie de hondas impresiones, á cual más grata.

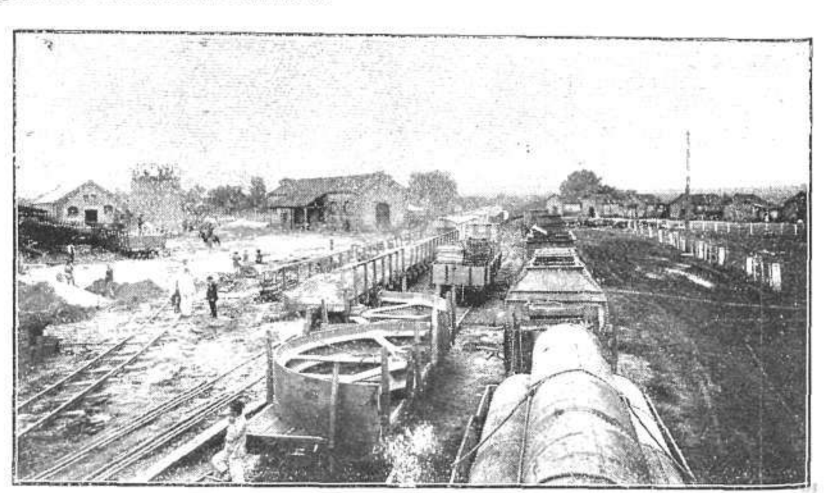
---

neladas de azúcar, en nueve meses de labor. Más de quinientos wagones han sido necesarios para transportar la maquinaria. Cuatrocientos obreros trabajan activamente.

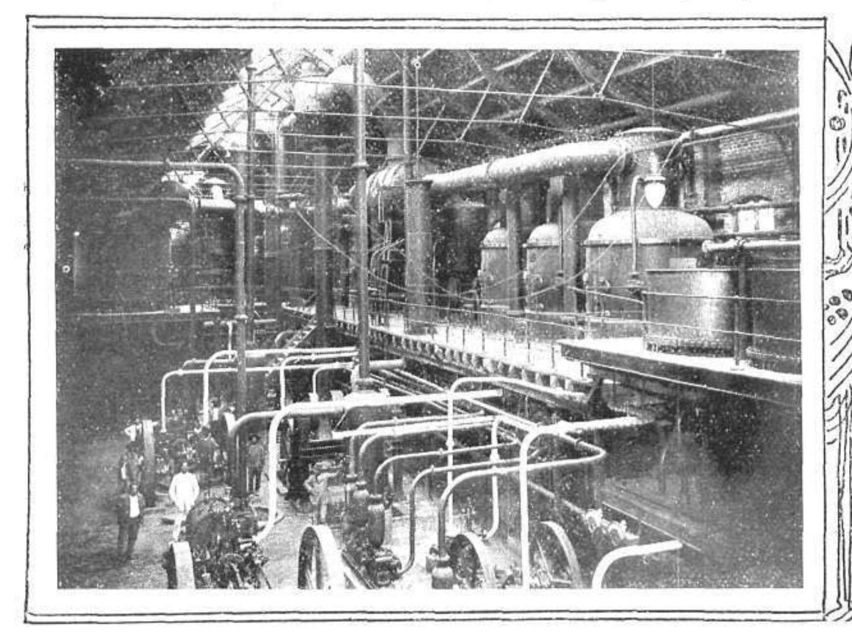
El costo de la obra está calculado en un millon de pesos. Se moverá todo á electricidad, mediante un dinamo poderosísimo.

"Santa Ana" es el más importante de los ingenios argentinos. Puede moler diariamente, con sus dos colosales trapiches, 2 millones 500.000 kilos de caña, fabricando en el día 2.000 bolsas de azúcar de 70 kilos cada una.

Posee 300.000 surcos de caña propia, correspondiendo 50 surcos á cada hectárea y un obrero á cada una de éstas. Casi toda la caña que se muele es cultivada en terrenos del establecimiento.



Vagones descargando máquinas para la refinería



Salón de máquinas de triple expansión

"Lules", el otro ingenio fundado por el señor Hileret, hállase con sus trapiches silencio-

Vista posterior de la refinería

sos, hace varios años. No trabaja. Ha sido "jubilado", como establecimiento industrial. Sus amplios cañaverales, que cubren una extensión de 1.200 hectáreas, surten á los trapiches de "Santa Ana", proporcionando fletes considerables al ferrocarril N. O. A. Pertenece exclusivamente á los herederos del señor Hileret.

Situado junto á la quebrada de Lules, gran parte de sus tierras han sido destinadas al cultivo de frutas tropicales y anualmente salen de allí, para el litoral, seis mil canastos de naranjas mandarinas, chirimoyas, cakis, aguacates y melones. Para el cultivo de estos últimos se está construyendo mil invernáculos, que permitirán surtir á los mercados de Buenos Aires en el mes de septiembre.

El ingenio Lules fué fundado en 1872, pudiendo decirse que allí tuvo su origen la fortuna del señor Hileret, la más cuantiosa del Norte, en la actualidad.

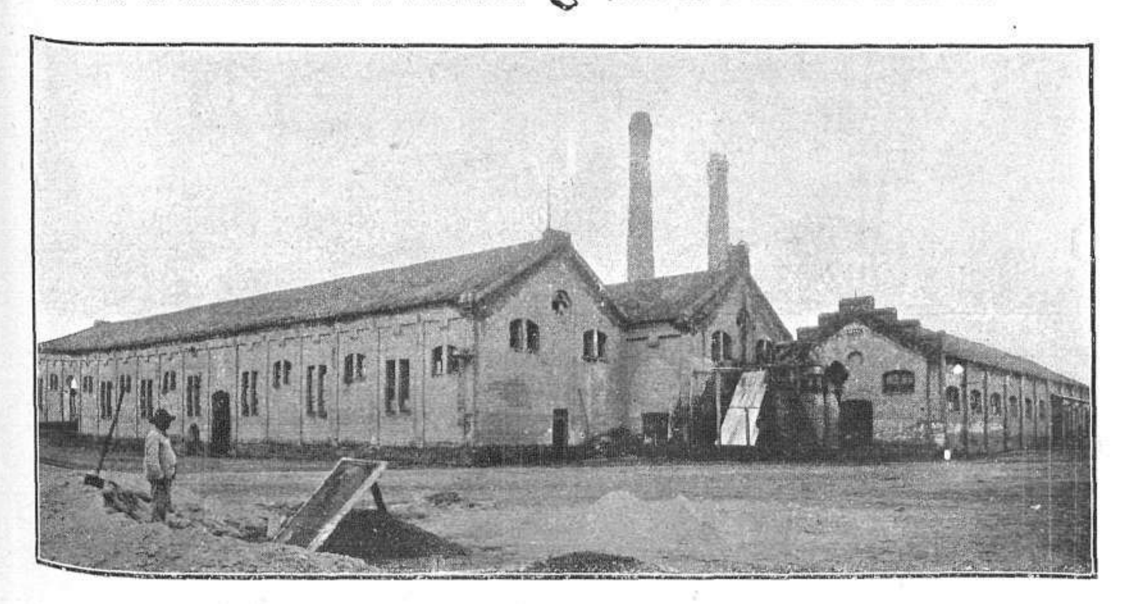
Hoy se encuentra al frente del establecimiento el señor Edmundo Hileret, secundado eficazmente en sus tareas por el señor Eduardo Duhart.

Los datos que dejamos escritos evidencian sobradamente el poderío industrial de la sociedad anónima Hileret y Compañía.

Sería tarea un poco difícil describir con minuciosidad las múltiples actividades que se observan durante las faenas cotidianas del ingenio «Santa Ana».

Baste decir que en él los obreros se mueven en una constante brega, mientras que las poderosas máquinas mueven sus ruedas y engranajes en un vértigo estruendoso y continuo.

La enorme chimenea del ingenio lanza, como si estuviera orgullosa, perpetuas y densas boconadas de humo que forman, en la muerte del sol, graciosas espirales bajo el cielo diáfano de Tucumán.



El ingenio Lules

Ingenio "Mercedes"

Señor Isaías Padilla, fundador del ingenio

Señor Isaías Padilla (hijo), administrador

Señor José Padilla, otro de los fundadores

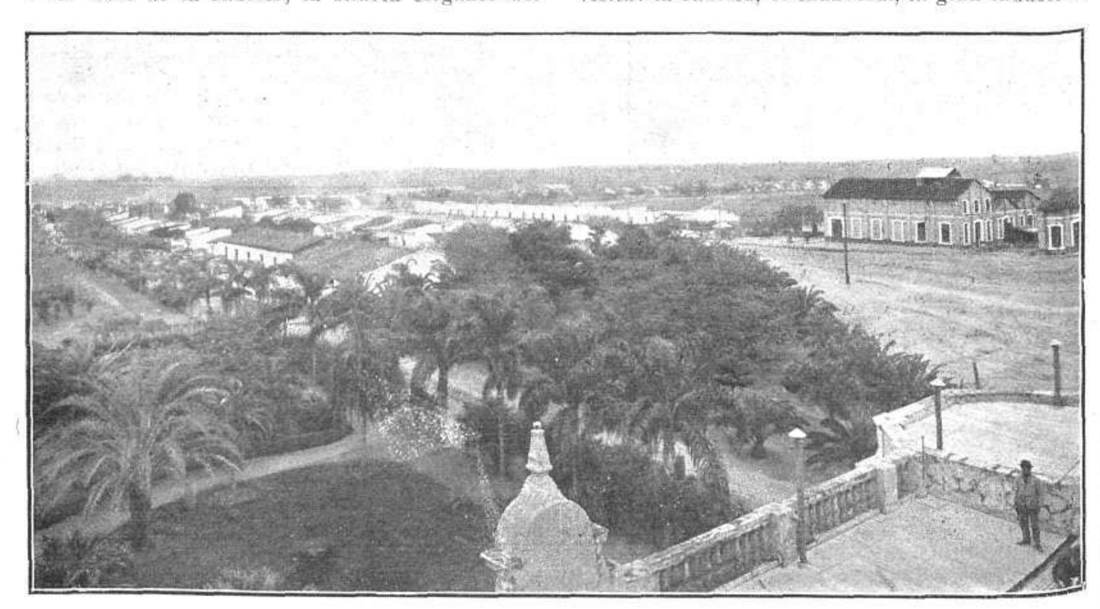
El ingenio "Mercedes", perteneciente á los señores Padilla Hnos., ocupa una posición bellísima, frente á la famosa quebrada de Lules, — uno de los sitios más pintorescos y atrayentes de Tucumán. El visitante admira allí los esplendores de una naturaleza subtropical, exuberante de vida, y los frutos sazonados del trabajo del hombre, también pletóricos de savia vital.

Al oeste, la pétrea barrera de los cerros, cortando el horizonte; á su pie los extensos cañaverales que han trepado las primeras lomas, invadiendo el dominio de la selva virgen; y en la llanura inconmensurable, — que va á perderse hacia el naciente, sin que se adivine su término lejano, — la mole de la fábrica, la silueta elegante del chalet, ocupado por la administración, y el blanco caserío de la peonada, repleto de criollos trabajadores y honestos, desde el actogenario, con la piel curtida por los soles de enero, en el surco del cañaveral, hasta el "huahua" que gatea ensayando su primer mordisco en la caña que constituye su manjar predilecto.

Y junto al chalet, el parque artísticamente trazado y repleto de árboles frutales, de esbeltas palmeras, de innumerables variedades de plantas de adorno y de toda una población de habitantes alados, cuyos trinos complementan con una orquestación maravillosa el conjunto encantador que por doquiera ofrece aquel pedazo de paraíso terrenal transportado á la tierra tucumana.

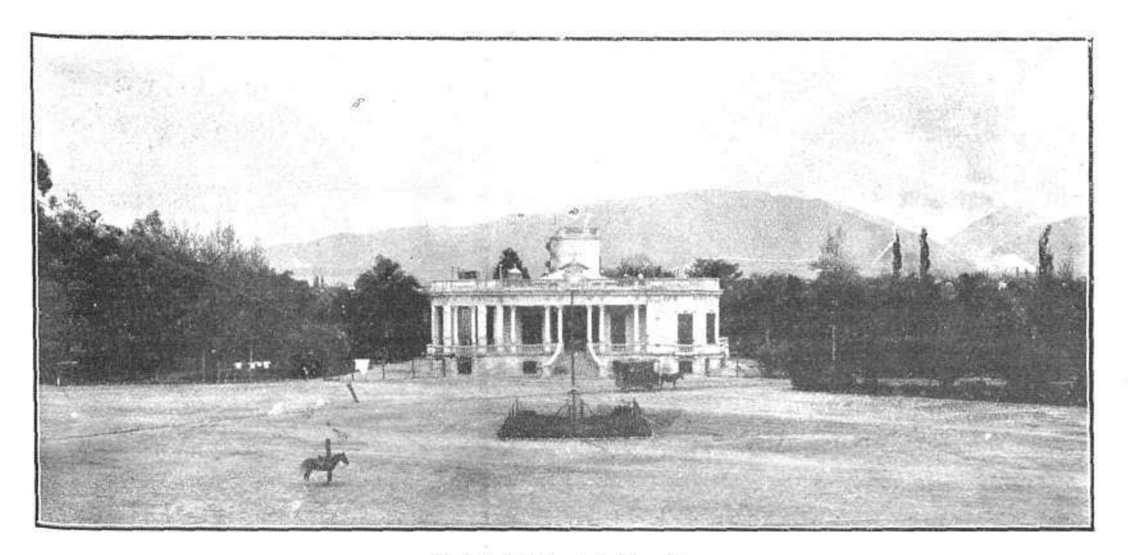
Encontramos en el ingenio "Mercedes" franca y caballerosa acogida. Es tradicional allí la gentileza. La practicaron los fundadores del establecimiento, señores Isaías y José Padilla, desde que se echaron los cimientos de la gran usina, y la practican hoy los continuadores de la magna obra, entre los cuales ocupa el primer puesto, como sucesor de su inolvidable señor padre, al frente de la administración del ingenio, el señor Isaías Padilla, hijo.

Hablamos, naturalmente, del objeto de nuestra visita: la fábrica, el cañaveral, la gran industria. Y, cartera en mano, íbamos haciendo anotaciones:



Vista general del ingenio tomada desde el mirador del chalet

El ingenio "Mercedes" fué fundado en 1868. Desde 1906, constituyóse en sociedad anónima, presidida por don José Padilla, con un capital de tres millones. Los terrenos abarcan 48.000 hectáreas, de las cuales tres mil están sembradas de caña, yendo las plantaciones en aumento constantemente. La sociedad cuenta, además, con valiosas fincas, entre las que merecen ser mencionadas San Rafael, administrada por el doctor Julio E. Padilla, y Montegrande, cuya administración está á cargo del ingeniero José Padilla, hijo, dos jóve-



El chalet de la administración

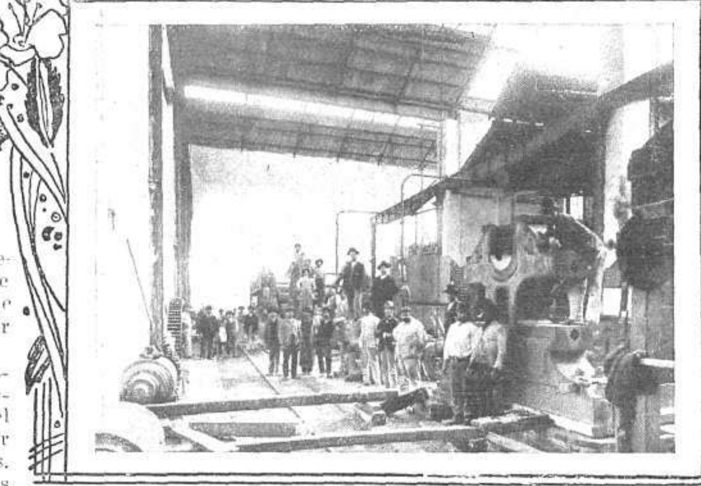
nes universitarios que viven entregados de lleno á las tareas rurales, sin descuidar por eso el propio cultivo intelectual.

Los señores Padilla Hnos. poseen también extensos bosques de quebracho, laurel, cedro y otras ricas maderas; como también potreros, maizales, alfalfares, etc., que representan capitales cuantiosísimos.

La población obrera de este ingenio es una de las más adelantadas de la región, pues una de las características del establecimiento es el mayor bienestar de sus trabajadores, — dato digno de consignarse, por no ser común, por desgracia, en el país.

Se está instalando un nuevo trapiche, último modelo, de dos metros de largo por uno de ancho, el que, por sí solo, puede moler 1.300.000 kilos de caña, diarios. Además, llama la atención de los entendidos un trapiche de ocho cilindros, de presión múltiple, que es toda una curiosidad. Sólo existen semejantes en algunas usinas del Egipto.

Por lo demás, el ingenio Mercedes tiene una organización interna á todas luces encomiable.



La sección de los trapiches

El señor Isaías Padilla, hijo, hombre progresista y amigo del progreso, ha dotado al gran ingenio de todos los adelantos alcanzados por la mecánica industrial.

En las presentes páginas publicamos una vista general del ingenio tomada por nuestro fotógrafo desde el mirador del hermoso chalet del señor Padilla.

Asimismo insertamos una fotografía de la sección trapiches, y dos más del ingenio y del chalet antes nombrado.

Vista del ingenio

Ingenio "San Pablo"

Ingeniero Luis F. Nougués

Doctor Juan Carlos Nougués

Doctor Ambrosio Nougués

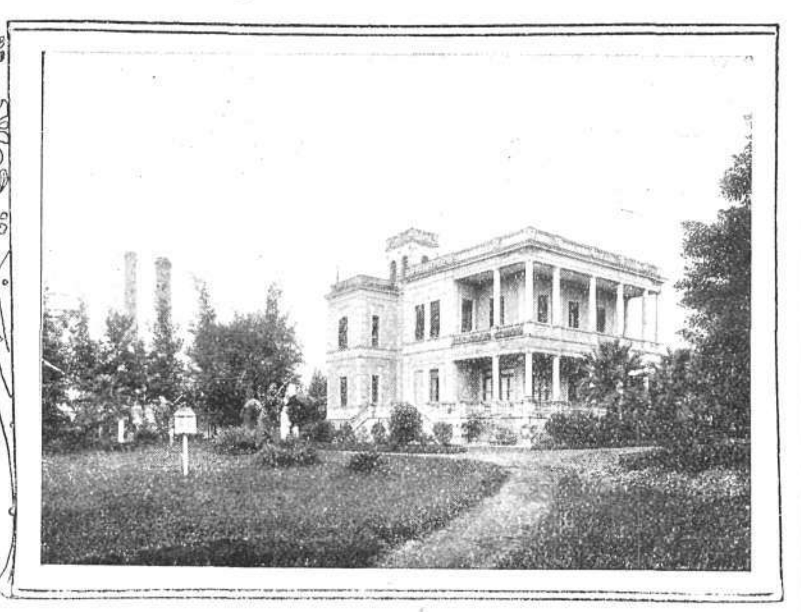
Caserío de los obreros y entrada al ingenio

El establecimiento azucarero de los señores Nougués Hnos., es uno de los más conocidos en Buenos Aires, porque raro es el viajero distinguido que ha llegado á Tucumán, sin hacerle una visita. La hospitalidad de los dueños de casa, la proximidad á la ciudad y la belleza del paraje ocupado por la fábrica, dan la clave de aquella circunstancia.

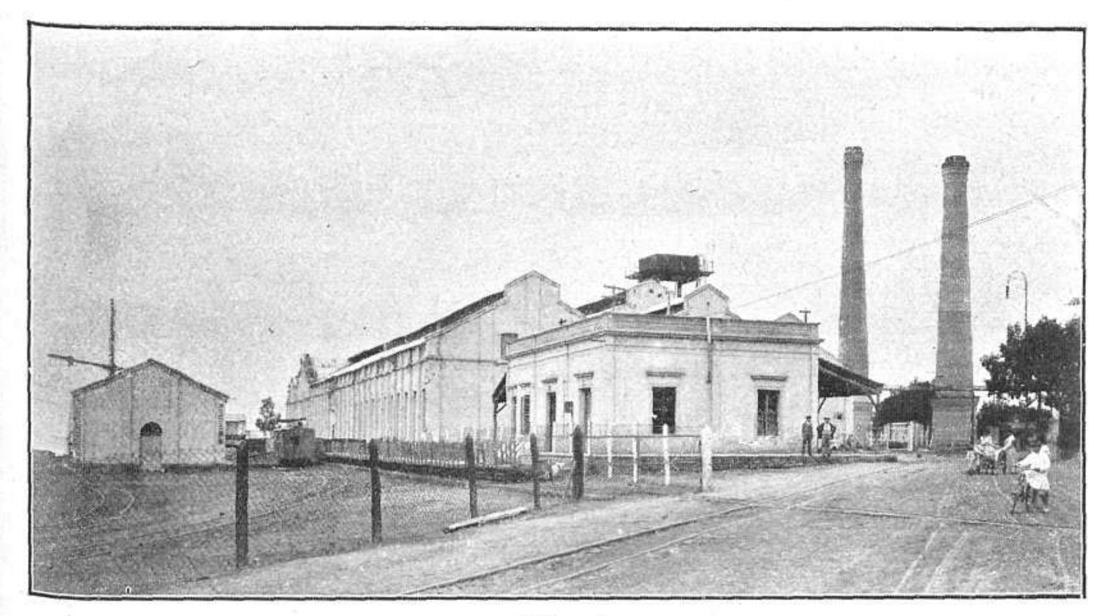
Es "San Pablo" uno de los ingenios más viejos de Tucumán; pero todo tiene allí aspecto de juventud, porque nada ha quedado estacionario, como que es-

píritus francamente progresistas se han encargado de imprimirle vigor, sin retardarse un paso en el camino á recorrer.

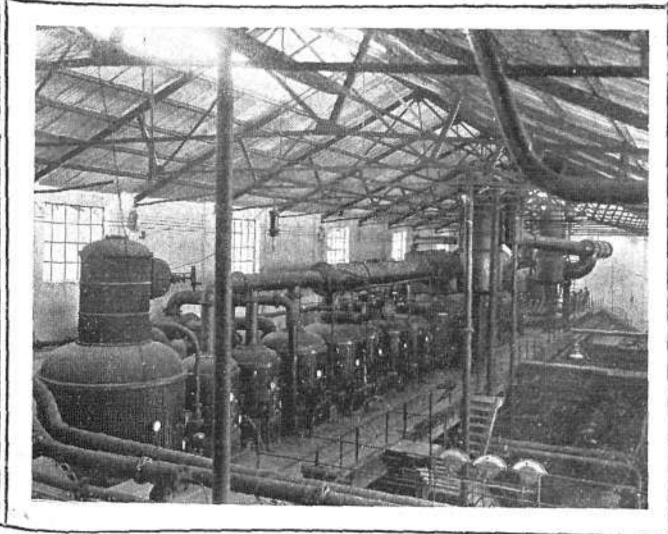
La fábrica primitiva levantó sus muros en 1826. Su fundador don Juan Nougués, — después de cubrirse de gloria en el regimiento de "Granaderos á caballo", formando en el ejército de los Andes á las órdenes del general San Martín, hasta alcanzar por su arrojo y bizarria los galones de teniente, — radicóse en Tucu-



El chalet de los seño.es Nougués



El ingenio

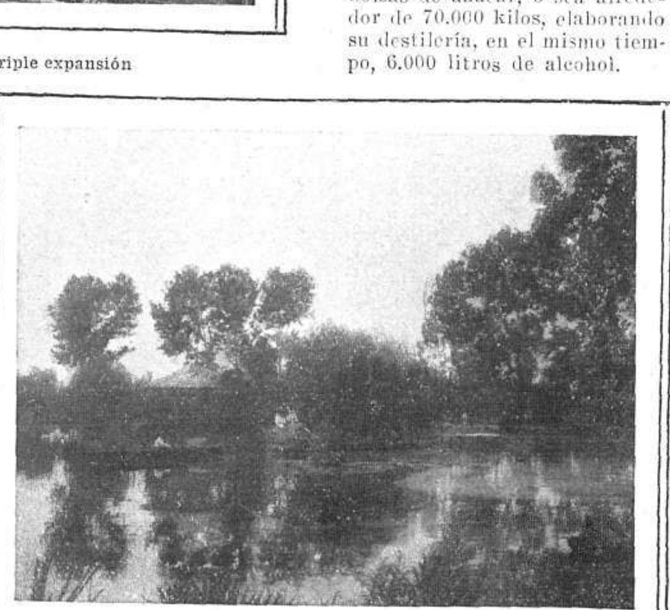


La sección de máquinas de triple expansión

Luis F. Nougués y doctores Juan Carlos y Ambrosio, los continuadores de la obra. Las instalaciones del ingenio "San Pablo" son la última palabra de la mecánica moderna, y en cuanto á la importancia de sus plantíos de caña-azúcar, baste decir que casi toda la que se muele en el establecimiento es cosechada en los terrenos que lo circundan,—propiedad, también, de Nougués Hnos. Y bueno es hacer constar que diariamente pasan por sus trapiches más de un millón de kilos de caña y salen de la fábrica 1.000 bolsas de azúcar, ó sea alrededor de 70.000 kilos, elaborando su destilería, en el mismo tiempo, 6.000 litros de alcohol.

mán poco antes de aquel año, dedicándose al cultivo de la caña, con éxito feliz. Francés de nacionalidad, no regresó á su patria y formó su hogar en aquella provincia, teniendo origen en su unión con doña Josefa Romero las tres ramas de su apellido que más tarde habían de actuar en la política, la sociedad, la industria y los negocios, en forma honrosa por lo eficiente y por lo honesta.

Desaparecido el señor Nougués, su iniciativa quedó en manos de sus hijos don Juan L., don Miguel y don Ambrosio, que diéronle vuelo amplísimo. A su vez, los hijos pagaron su tributo á la naturaleza, siendo hoy los nietos, ingeniero



La represa, en el parque

Ingenio "San Juan"

Señor Juan Posse, fundador

Señor Ramón Paz Posse

Señor Leocadio Paz, fundador

Dos tucumanos cuyos nombres recordará siempre con respeto su pueblo natal, abrieron los cimientos del ingenio "San Juan", situado en el departamento de Cruz Alta, cerca del río Salí: los señores Juan Posse y Leocadio Paz.

Actualmente, la fábrica y sus terrenos pertenecen á la sociedad Paz y Posse, comandita por acciones, formada por el señor Ramón Paz Posse, como socio responsable y administrador general, y por las señoras Angela Colombres de Paz, Carmen Colombres de Posse y la señorita María Elvira Posse.

Los cañaverales del establecimiento ocupan una extensión de 1.200 hectáreas.

La posición de la fábrica es excepcionalmente favorable, pues dista apenas una legua de la plaza principal de Tucumán y se halla en el centro mismo de sus cultivos, todo lo cual hace que aquellas tierras estén valuadas en más de 2.000 pesos la cuadra.

La capacidad de la usina es de 3.000 toneladas de azúcar, anuales. La destilería produce 400.000 litros de alcohol.

El capital social de $ 2.500.000.

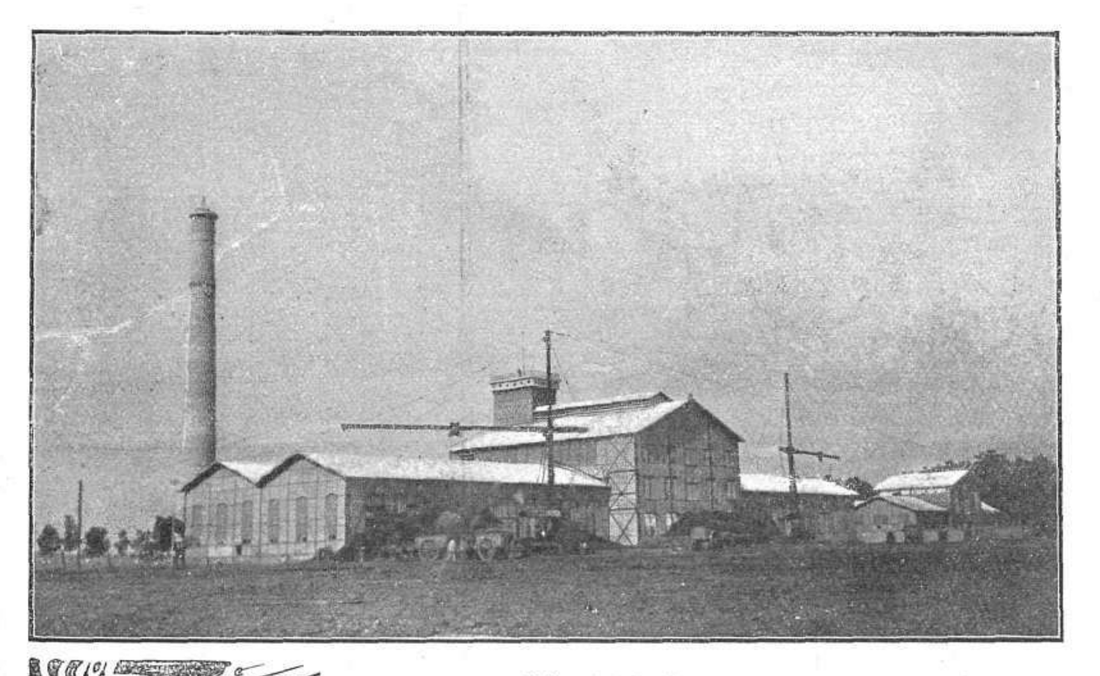
Los tres trapiches pueden moler hasta 500.000 kilos de caña, diariamente, la que se carga con asombrosa facilidad, como en los demás ingenios, mediante una poderosa grúa.

La sociedad posee, además, dos hermosas estancias, denominadas "Sauce-Yacu" y "Raco", pobladas de abundantes bosques de quebracho y tipaz con riquísimas canteras de cal hidráulica. El señor Ramón Paz Posse es el alma del establecimiento, desde el año 1895, en cuya fecha asumió el cargo de gerente, habiendo ingresado á la sociedad como socio capitalista y director general de los negocios en 1904. Laborioso á carta cabal, ha marchado de éxito en éxito, siendo citada su fábrica, justicieramente, como un modelo de buena administración.

Los obreros se hallan alojados en casa cómodas é higiénicas.

Vista del ingenio

Compañía Azucarera Tucumana.—Ingenio "La Florida"



El ingenio "La Florida"

Esta sociedad fué fundada en el año 1895 por el señor Ernesto Tornquist con un capital de pesos 3.000.000 oro sellado, y su primer directorio lo constituyeron, con el fundador, los señores T. de Bary, Domingo Méndez, Pedro G. Méndez y C. Carranza.

En los quince años que la compañía lleva de existencia ha seguido una marcha constantemente ascendente, habiendo contribuído en primera línea el desarrollo y perfeccionamiento de la industria azucarera en el país.

Posee actualmente cinco poderosas fábricas: "La Florida", "Lastenia", "San Andrés", "Nueva Baviera" y "La Trinidad", perfectamente montadas y dotadas de los últimos perfeccionamientos en materia de fabricación de azúcares. El ingenio "Lastenia" posee una refinería propia.

Estas grandes usinas están rodeadas de poblaciones florecientes, calculándose en 40.000 almas las que directa ó indirectamente viven al amparo de la actividad de dichas fábricas, que á parte de su personal superior de administración y técnico, ocupan permanentemente unos 10.500 obreros, en la fabricación y en los cultivos.

La compañía es dueña de 47.000 hectáreas de tierra en diferentes zonas de la provincia de Tucumán, de las cuales 16.000 son de cañaverales, 1.200 de alfalfares, y los restantes, campo de pastoreo y montes.

Como exponente de su potencialidad agrícola é industrial basta decir que la compañía posee la cuarta parte de todos los plantíos de caña existentes en la provincia, cañas que son cultivadas y cosechadas todas con elementos propios, y que elaboradas conjuntamente con otras adquiridas de pequeños cañeros, dan casi la tercera parte de la producción total de azúcares de la provincia.

La capacidad total de sus cinco fábricas permite una molienda diaria de 5.000 toneladas de caña con una producción de más ó menos 400 toneladas de azúcar y 25.000 litros de alcohol.

Además de los edificios de las fábricas y destilerías, rodean á los ingenios las casas del personal superior, edificios para los empleados y obreros, y los ocupados por hoteles, escuelas, almacenes, etc. Entre éstos y los que están diseminados en las colonias, cuenta la empresa con 2.586 edificios grandes y pequeños.

La compañía aporta anualmente á las arcas fiscales, en término medio, la suma de $ 3.800.000 curso legal, por concepto de impuestos nacionales y provinciales.

El directorio actual de la sociedad lo componen los señores Teodoro de Bary, presidente; Jacobo Kade, vicepresidente; M. Hagemann, administrador delegado; C. Carranza, tesorero, y E. Berduc, vocal.

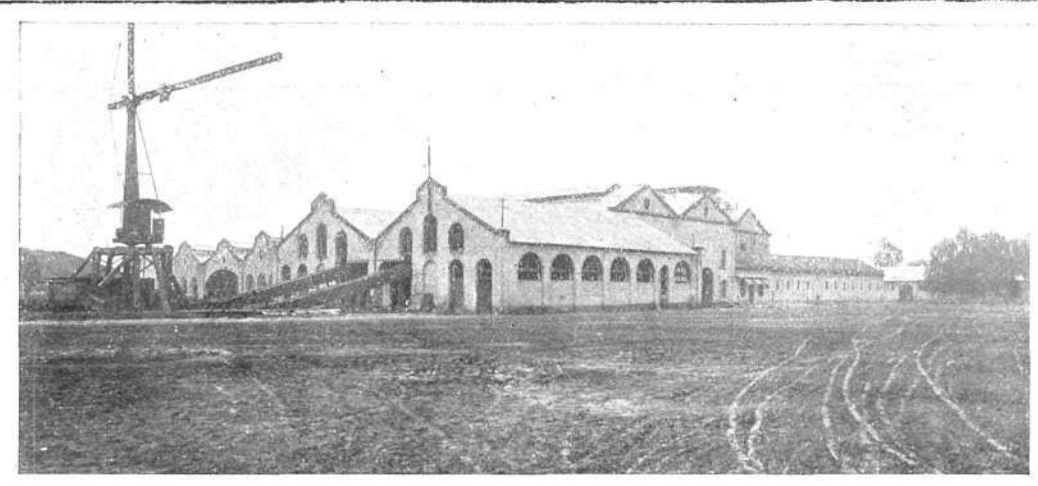
* * *

Los datos escritos más arriba revelan á primera vista toda la importancia y el poder industrial que tiene la Compañía Azucarera Tucumana.

Sus más grandes ingenios "La Florida", del cual publicamos una vista en la presente página; "San Andrés", "Nueva Baviera", "Lastenia", y "La Trinidad" cuentan con maquinarias é instalaciones de primer orden.

La industria azucarera argentina puede señalar con satisfacción la vastedad de estos ingenios, que expresan el grado de adelanto que ha alcanzado el trabajo en la república.

Ingenio "La Corona"



Vista parcial del ingenio

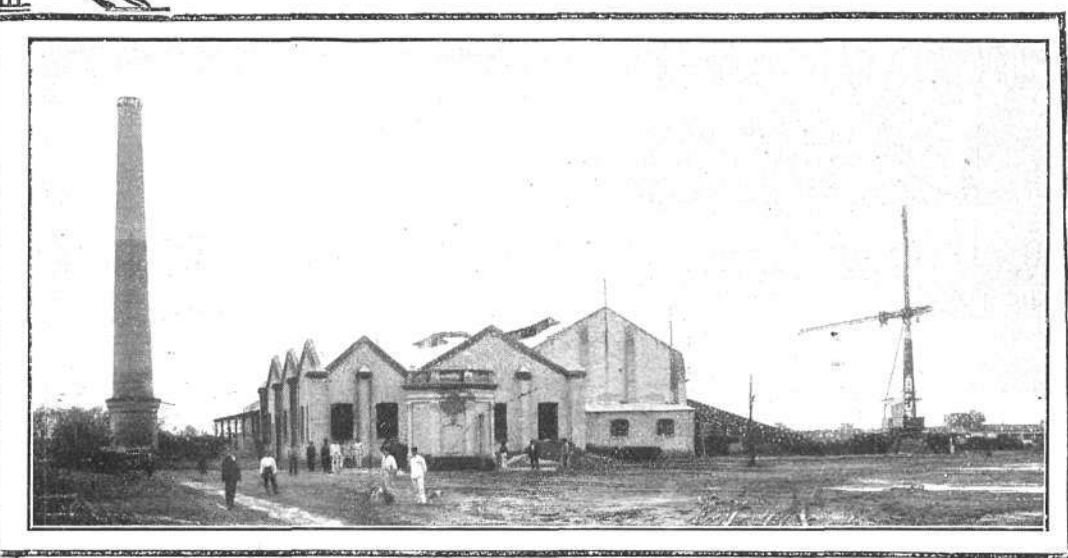
A pocas cuadras de la floreciente villa de Concepción ha levantado su fábrica el ingenio "La Corona", de la Compañía Azucarera Argentina, formada por los señores Samuel Carlisle, Hugo y Andrés Wilson, Roberto Metliven, R. Inglis Runciman y Roberto Begg.

Su capacidad es de 1.200.000 toneladas de caña diarias, y ocupa hasta 2.000 obreros en época de cosecha.

Anualmente consume hasta 15.000 toneladas de leña. Posee 1.500 hectáreas de caña, cuya producción normal es de 50.000 toneladas. Compra caña, además, por otras 2.500 hectáreas, más ó menos, ó sea, 75.000 toneladas.

Se halla á cargo de la administración de "La Corona" Mr. Stwart Shipton, hombre competentísimo en asuntos azucareros y uno de los principales factores de progreso de la vecina villa de Concepción.

Ingenio "Luján"



El ingenio

Los propietarios del ingenio "Luján",—fundado en 1858, en el departamento de Cruz Alta, — son actualmente los señores Carlisle y Cía., domiciliados en Buenos Aires; pero éstos lo han arrendado á una sociedad formada por los señores Francisco L. Tirbutt y Enrique Gërstrom, inglés el primero y dinamarqués el segundo, la que gira bajo el nombre de Tirbutt y Cía.

Hombres emprendedores, inteligentes y de cualidades descollantes para los negocios, los señores Tirbutt y Gërstrom han triunfado fácilmente, imprimiendo á la fábrica que nos ocupa un vigoroso impulso y dándole una organización ejemplar.

"Luján" da trabajo durante la zafra á 1.200 obreros, los que gozan de extraordinarias consideraciones, preocupándose los arrendatarios, con encomiable celo, de proporcionarles todas las mejoras compatibles con su modesta condición social.

El capital social es de dos millones de pesos.

La producción de "Luján" es de 6.000 toneladas de azúcar y 500.000 litros de alcohol.

Hermoso traje de "drap nebuloise", enteramente cubierto con una túnica de tul bordado con perlas y canutillos; en el peto y las mangas un lindo galón fantasía y flecos de canutillo plateado

$ 10.000 m/n.

GRATIS

DISTRIBUCIÓN DE PREMIOS

1	Premio de			$ m/n 3.000.—
1	„ „			„ 1.000.—
2	„ „	$	500.—	„ 1.000.—
10	„ „	„	100.—	„ 1.000.—
50	„ „	„	25.—	„ 1.250.—
175	„ „	„	10.—	„ 1.750.—
200	„ „	„	5.—	„ 1.000.—
				Total $ m/n 10.000.—

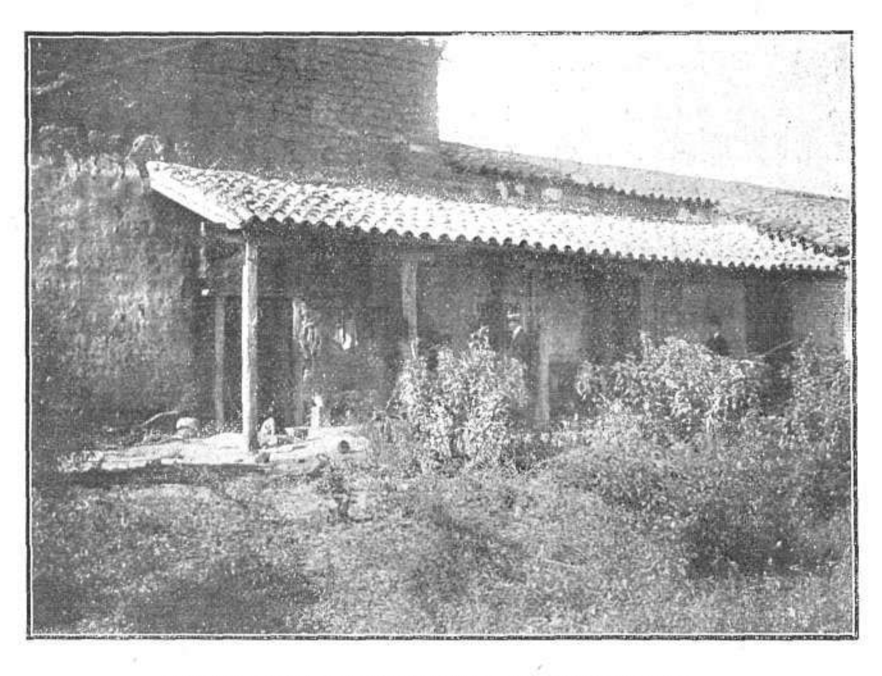
No deje de exigir una ficha por cada copa que consume.

M. S. Bagley y Cía. Lda.

Yatasto.—La casa del encuentro

La «casa del altillo», donde se encontraron San Martín y Belgrano, para asumir aquél el mando del ejército del norte, después de las derrotas de Vilcapugio y Ayonuma

El viajero que se dirija á las provincias del norte, si inmediatamente de salir de la estación Yatasto, en Salta, echa la mirada hacia la izquierda, verá á poca distancia de la vía férrea, perdida entre tupido follaje una casa de color barroso y de construcción extraña, que por aquellos alrededores denominan la "casa histórica" ó la "casa del altillo".



Corredor y puerta de la habitación que ocuparon los próceres

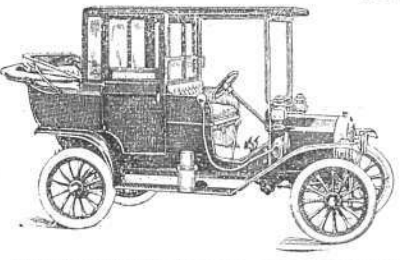
Don Pastor Obligado ha escrito la tradición de la "casa del altillo" y el general Mitre, en su "Historia de San Martín", narra el acontecimiento que en aquella casa, hoy modesto puesto de estancia, tuvo lugar. Allí se dieron estrecho abrazo, el jefe que había iniciado recientemente su carrera de triunfos en San Lorenzo, y el general Belgrano que volvía triste y abatido con los restos de su ejército derrotado en Vilcapugio y Ayohuma.

Debió ser en aquellos tiempos mansión de importancia la "casa del altillo", según se puede deducir de lo que de ella ha respetado el tiempo. Los árboles y malezas han borrado el antiguo camino del Alto Perú por el que tantas veces pasaron victoriosos ó en derrota las fuerzas del ejército del norte, y sobre el cual la casa fué edificada, y hoy los raros curiosos que hasta ella llegan deben hacerlo por una estrecha senda abierta en el bosque.

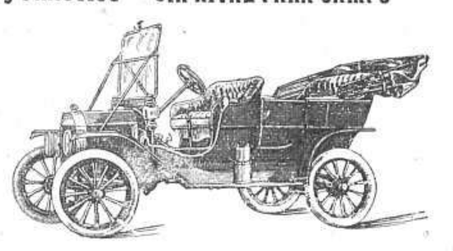
FORD

4 CILINDROS - 20 CABALLOS - CON MAGNETO

EL IDEAL POR LO SENCILLO y PRÁCTICO -- SIN RIVAL PARA CAMPO



VARIOS MODELOS



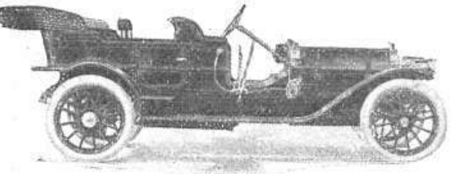
PRIMER PREMIO en la carrera TRANSCONTINENTAL más difícil, 18.000 km. por malos caminos, montañas, pantanos, etc., derrotando en todo el trayecto á coches de fama de 40 y 50 caballos.

CARRERA—B. AIRES—ROSARIO—CORDOBA. Gran Copa de plata, Diploma y $ 200, por caminos y pantanos que pusieron fuera de combate, teniendo que abandonar la carrera á tres coches de fama mundial de doble y más de fuerza.

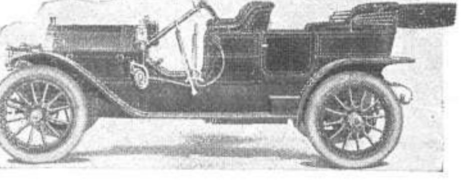
Pidan circular "F"

---

6 cilindros 50 caballos - **MITCHELL** - 4 cilindros 30 caballos



ELEGANCIA
CONFORT
LUJO



GRAN PODER - VELOCES - RESISTENTES. Pidan circular "M"

Modelo "JUVENILE"

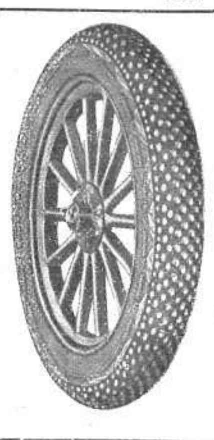
Motor 1 cilindro, 4 caballos
17 kilómetros por hora

PIDAN CIRCULAR "B"

Protector de cuero cromo
Larga duración

—◆—

EL ÚNICO PRÁCTICO



Preserva las gomas contra

CORTADAS, PINCHADURAS Y DESGASTE

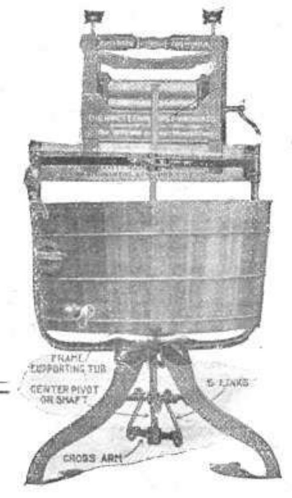
Pidan circular "W"

Lavadora 1900 automática

en la rotación estrujamiento y presión de la ropa, indisputablemente

LA MEJOR

Pidan circular "L"

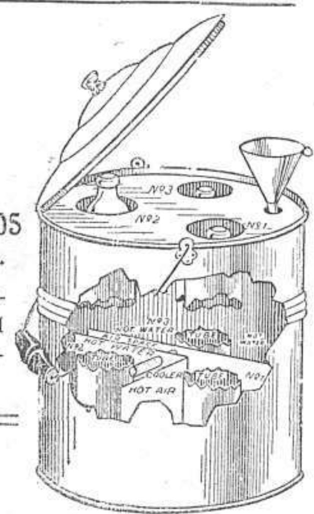


Calentador automático

NO MÁS MALAS NOCHES NI RESFRÍOS
ni peligro de incendio.

Basta echar agua hirviendo y se tendrá el alimento caliente á horas predeterminadas.

Pidan circular "C"



ODELL, HIJOS Y Cía. Unicos agentes
Florida, 864 - B. AIRES

SERVICIO DE AUTOMÓVILES POR MES, DÍA Y HORA

TELÉFONOS: Unión 806, Juncal - Cooperativa, 1010, Central.

Inscripción grabada en la puerta de la «casa del altillo», de la época de su construcción, agosto de 1784

Según la inscripción grabada en el marco de la puerta principal data la construcción de la casa del año 1784, pero se mantiene bien y posiblemente resistirá muchos años más.

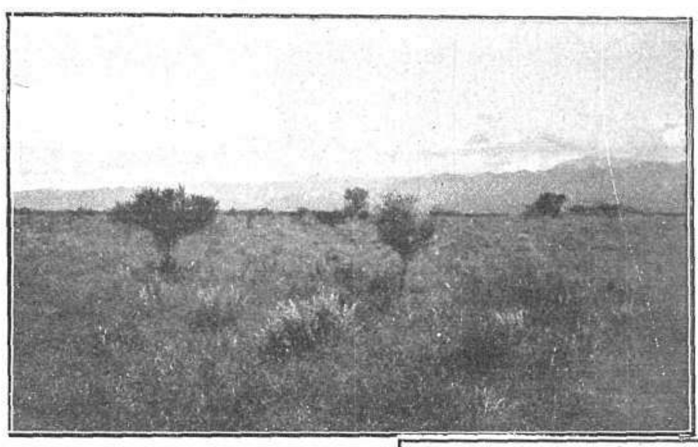
El general San Martín, designado para reemplazar á Belgrano en el mando del ejército del norte, al llegar á Yatasto se instaló en la casa que nos ocupa á esperar la llegada de aquel que, como hemos dicho antes, venía acompañado de los restos de su ejército.

Al saber Belgrano que era San Martín quien iba en su ayuda, siguiendo la relación epistolar que habían trabado, pues personalmente no se conocían, le escribía: "No sé decir á usted cuanto me alegro de la disposición del gobierno para que venga de jefe del auxilio con que se trata de rehacer este ejército; ¡ojalá que haga otra cosa más que le pido, para que mi gusto sea mayor, ¡si puede serlo! Vuele, si es posible; la patria necesita de que se hagan esfuerzos singulares, y no dudo de que usted los ejecute según mis deseos, y yo pueda respirar con alguna confianza, y salir de los graves cuidados que me agitan incesantemente."

Ya al encontrarse más próximo de San Martín, le decía en otra carta: "Mi corazón toma aliento cada instante que pienso que usted se acerca,

El encuentro de los jefes patriotas.—Boceto de Ballerini, existente en el Museo Histórico

porque estoy firmemente persuadido de que con usted se salvará la patria, y podría el ejército tomar un diferente aspecto. Empéñese usted en volar, si le es posible, con el auxilio, y en venir no sólo como amigo, sino como maestro mío, mi compañero y mi jefe si quiere, persuadido de que le habla con mi corazón, como le comprobará la experiencia.''



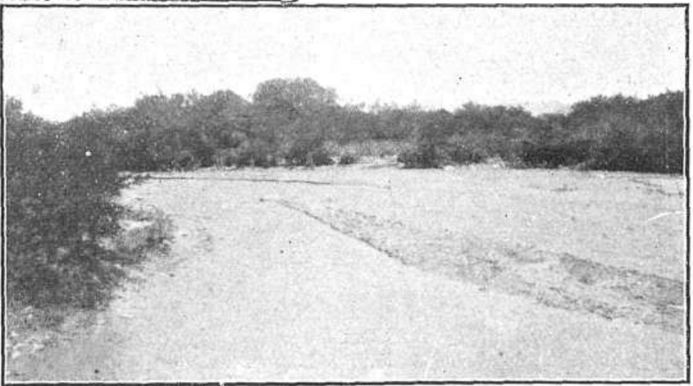
San Martín se presentó á Belgrano pidiéndole órdenes como su subordinado. Belgrano lo recibió como al salvador, al maestro y debió ver en él un sucesor.

Empero á aquél le repugnaba asumir el mando en jefe, humillando á un general ilustre en la desgracia y sólo ante las repetidas órdenes del gobierno se hizo cargo del comando del ejército.

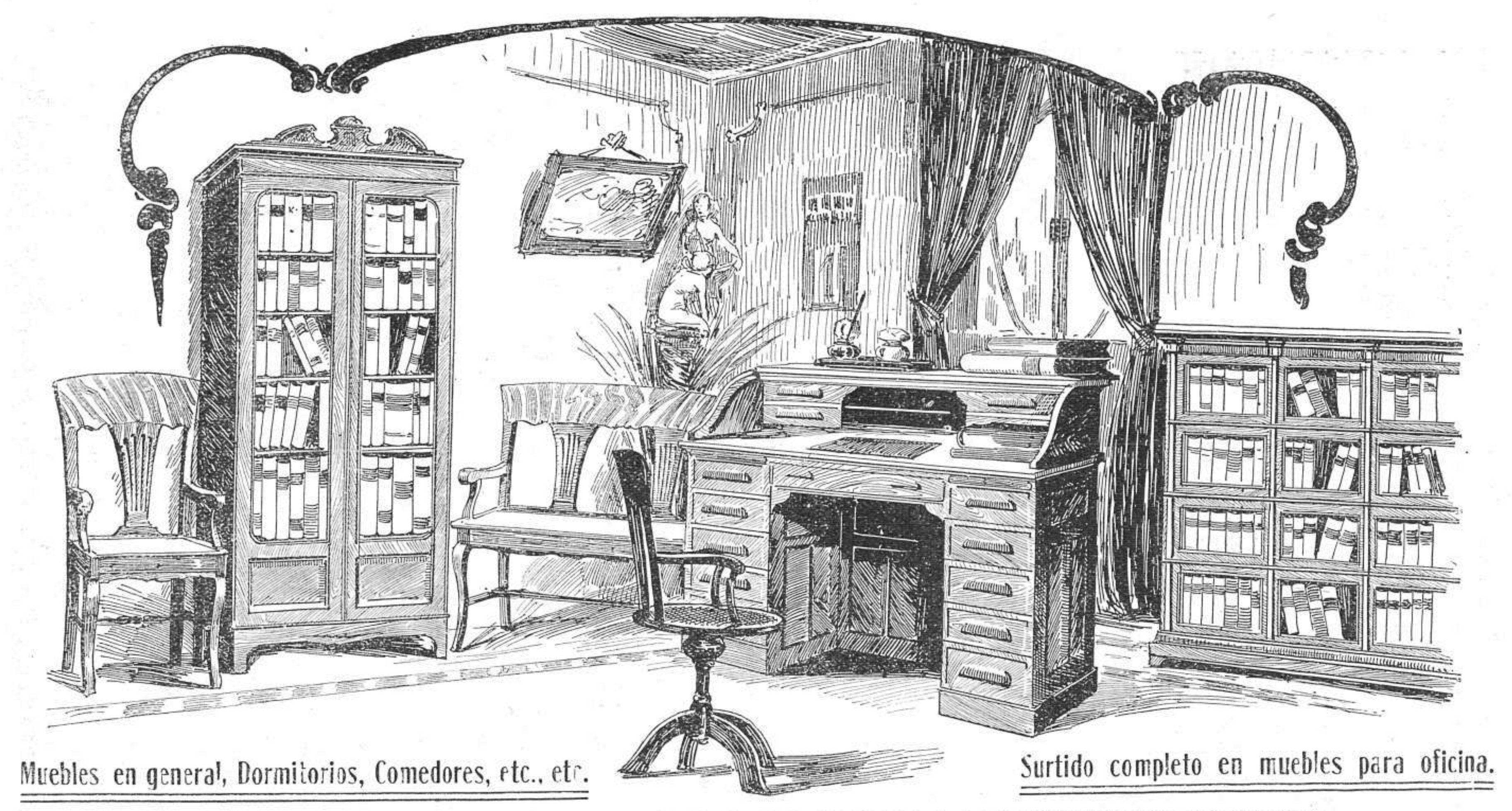
Belgrano se puso á sus órdenes en calidad de simple jefe de regimiento, y dió el primero el ejemplo de ir á recibir humildemente las lecciones de táctica y disciplina que dictaba el nuevo general.

El campamento de Yatasto, junto al río del mismo nombre y sobre el camino del Atlo Perú, donde acamparon los restos del ejército de Belgrano

Animados de estos generosos sentimientos — dice el general Mitre — se dieron por primera vez en Yatasto el abrazo histórico de hermanos de armas, el vencedor de Tucumán y Salta recientemente derrotado en las batallas de Vilcapugio y Ayohuma, y el futuro vencedor de Chacabuco y Maipú, libertador de Chile y el Perú, que por entonces sólo podía ostentar el modesto laurel de San Lorenzo.



Paso del río Yatasto

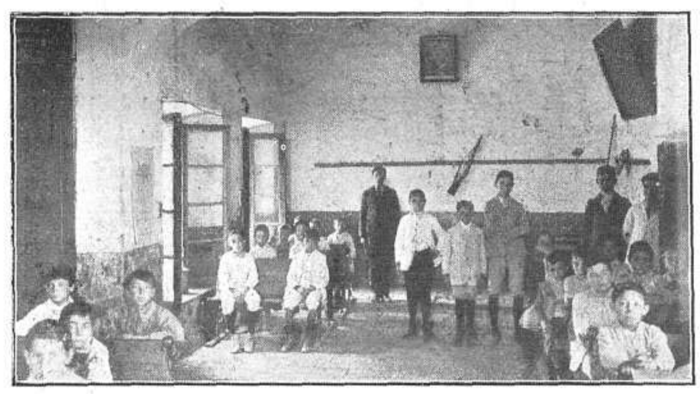


BIBLIOTECAS, ESCRITORIOS Y ARCHIVOS NORTEAMERICANOS

Importación. LORENZINI Y PERETTI. Fabricación.

566, BARTOLOMÉ MITRE, 572. Pidan Catálogos, Gratis.

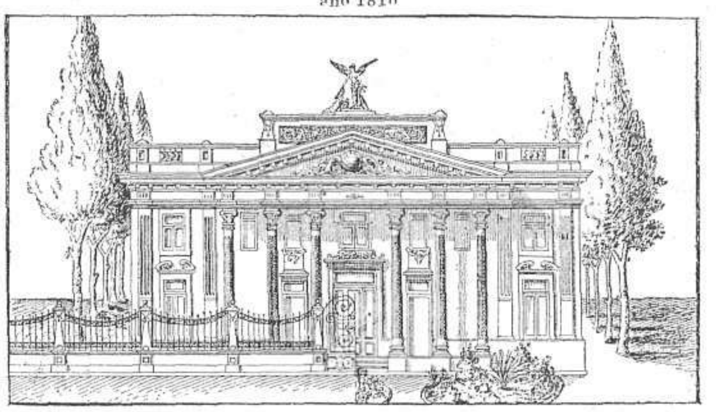
Una escuela centenaria



Aula de la escuela que funciona en el convento de San Lorenzo desde el año 1810

En el histórico convento de San Lorenzo funciona una modesta escuela que celebrará su centenario en el mismo año que la patria. Fué fundada en diciembre de 1810 y en su larga existencia ha prestado importantes servicios, principalmente en aquellas épocas en que era única en toda una extensa comarca, habiendo egresado de ella muchos alumnos que después han alcanzado figuración en la vida pública.

Actualmente se piensa dotarla de un edificio propio de grandes proporciones.



Proyecto de la fachada principal del nuevo edificio que se construirá para la antigua escuela

Fray Julio Pujol, actual director de la escuela

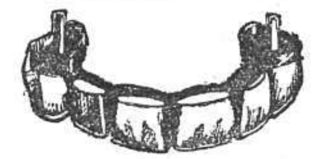
Dr. JUAN CARLOS LACROZE

CERRITO, 416

ESPECIALISTA DEL HOSPITAL SAN ROQUE

Atiende preferentemente las enfermedades de los riñones, vejiga, prostata, uretra, etc., é infecciones específicas de la sangre.

Consultas de 2 á 5 p. m.



Juan Etchepare

CIRUJANO-DENTISTA

Consulta: de 8 á 12 y de 2 á 5 p. m.

Cerrito, 80, esq. B. Mitre

TRABAJOS GARANTIDOS Y PRECIOS MÓDICOS

HIPNOTISMO.

LA CIENCIA DEL BUEN ÉXITO.

Querido Lector: — ¿Os habéis detenido alguna vez á pensar por qué razón algunas personas tienen tan "buena suerte?" ¿Por qué es que todo lo que tocan se convierte en oro? ¿Por qué adquieren riquezas, posición, poder ó influencia, sin que al parecer hagan gran esfuerzo de su parte? Tales personas están siempre rodeadas de amigos, son distinguidas y respetadas en sus comunidades; la sociedad las busca; ganan prominencia y honores sin que al parecer traten de hacerlo. ¿Habéis pensado en esto? ¿Sabéis por qué?

LO QUE TRAE EL BUEN EXITO.

No ha sido por su rudo trabajo, porque los pobres trabajan más fuerte que los ricos. Ni por su nacimiento, puesto que muchos de nuestros hombres eminentes son hijos de padres humildes. No es suerte, porque muchos de los hombres dichosos han pasado á la otra vida sin amigos y pobres. Le diremos por qué. El Secreto del buen éxito no es más que influencia personal—la habilidad de hacer que otros piensen como Vd.; el captarse su confianza y amistad y en hacer que le ayuden. Hay una potencia secreta por medio de la cual puede Vd. ejercer una influencia personal irresistible, vencer obstáculos, encantar y fascinar á quien quiera, curar toda enfermedad conocida y los malos hábitos sin el auxilio de drogas, medicinas ni escalpelo. Se llama Magnetismo personal ó Hipnotismo. Es la base del buen éxito en los negocios y en las profesiones. Es un dón del Creador que heredan tanto los pobres como los ricos. Es la maravillosa ciencia de esta época. Considere lo que es el poder convencer á un hombre que sus mercaderías son las mejores del mercado, que sus servicios son inapreciables, que le está Vd. ofreciendo una buena empresa en que invertir su capital, que él necesita lo que Vd. quiere venderle; que su juicio es exacto, que debe seguir su consejo y mil otras cosas por el estilo! Considere cuán grande es la ventaja para Vd. teniendo tal poder. Si desea Vd. obtener una posición ó empleo lucrativo, un aumento de sueldo ó de sus rentas, de alguna manera, el Hipnotismo será de un valor inestimable. En centenares de casos ha sido el punto de transmutación en las vidas de aquellos que se hubieran rendido humilde y desesperadamente; para quienes el futuro nada halagüeño encerraba.

UN DON DEL CREADOR.

Acabamos de publicar la obra más notable del mundo, que explica todo lo concerniente al Hipnotismo, Magnetismo personal, Curaciones Magnéticas, etc., en lenguaje tan sencillo y claro que cualquier niño puede entenderlo. Su autor es el Dr. X. La Motte Sage, A. M. Ph. D. LL. D., el más célebre y eminente hipnotista moderno. Revela los nuevos é instantáneos métodos que proporcionan á cualquiera persona inteligente el medio de aprender esta misteriosa ciencia, en su casa, en pocos dias y servirse del poder en sus amigos y conocidos enteramente sin que ellos lo sepan. Garantizamos el buen éxito absolutamente ó perderemos $10,000 en oro. Muchos están hoy ganando de $2,000 á $5,000 anuales, resultado de lo que han aprendido en esta útil obra, mientras que otros se han hecho sumamente ricos.

APRENDED EN CASA.

El Dr. Sage, autor de esta obra rara, ha resuelto que todas las gentes han de saber los secretos tan religiosamente guardados en pasados siglos, y que los pobres tanto como los ricos han de gozar de igual oportunidad.

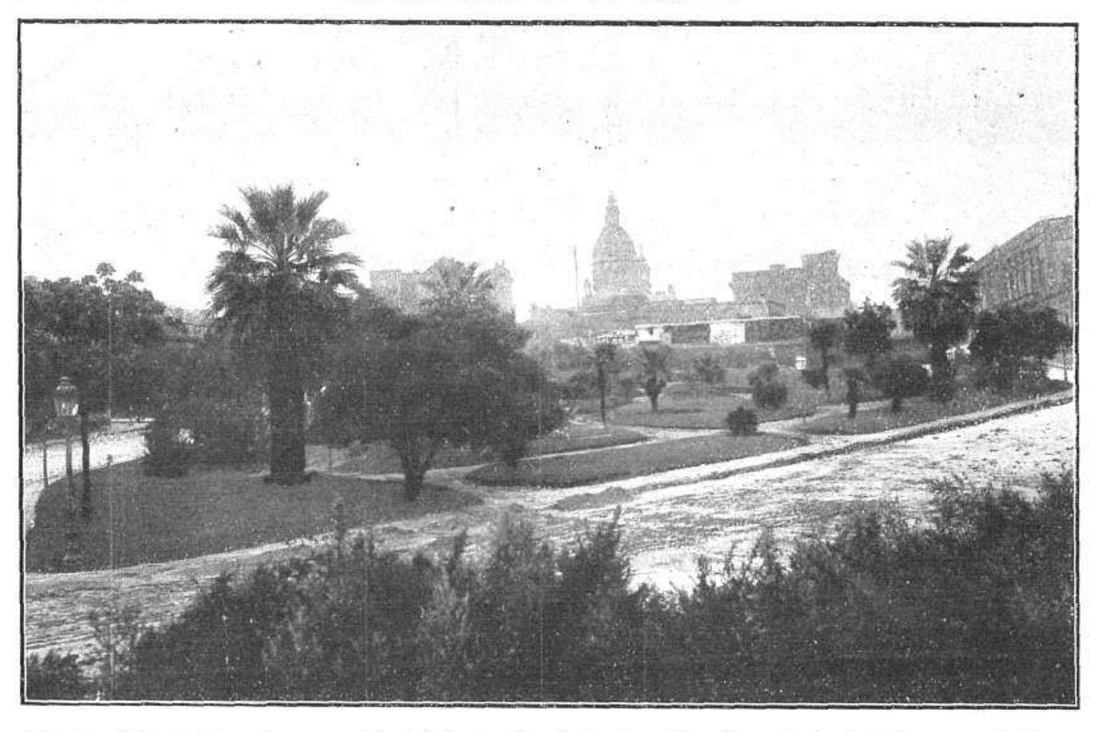
SE REGALA UN LIBRO DE RAROS SECRETOS.

Ha vendido el privilegio de su libro, bajo la condición de que Diez mil ejemplares han de ser distribuidos, gratis, entre el público, y este requisito se está cumpliendo ahora. Cualquiera puede obtener un ejemplar en Español, Inglés, Francés, Alemán, Holandés ó Italiano libre de todo gasto, dirigiéndose en cualquier idioma á

NEW YORK INSTITUTE OF SCIENCE

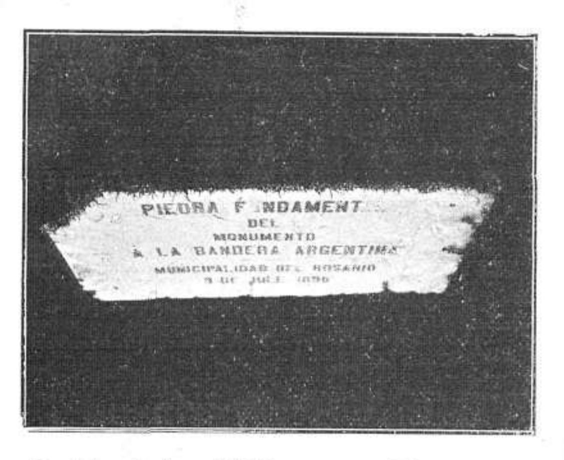
Dept. 442 AH ROCHESTER, N. Y., E. U. de A.

Esta obra vale más que oro. Contiene asombrosos y sorprendentes secretos. Después de la Sagrada Escritura, es la más importante, y aconsejo que pida Vd. un ejemplar.— Rvdo. Paul Weller, Gorham, N. Y.



Rosario.—Sitio contiguo al que ocupaba la batería «Libertad» (hoy plaza Brown), donde Belgrano enarboló por primera vez la bandera azul y blanca el 27 de febrero de 1812

La impaciencia de Belgrano por dotar á las fuerzas que luchaban por la independencia de este territorio de un pabellón que las distinguiera de las del poder real, se puso de manifiesto desde la iniciación de la lucha en cuantas oportunidades se presentaron propicias al vencedor de



La piedra fundamental del monumento á la bandera que debe erigirse en la plaza Brown, de Rosario

Tucumán. Cuando le confió el gobierno la defensa de las baterías del Rosario, no pudo contener los impulsos de sus deseos y aun cuando en los hombres del poder dominaban ideas distintas á las de su general, por creer aquellos demasiado prematuro é impolítico proceder radicalmente á borrar los símbolos del antiguo régimen, hizo flamear al viento la primera insignia de la patria nueva quedando desde el momento creada la bandera azul y blanca.

Una plaza ocupa hoy el lugar, situado detrás de la iglesia de Rosario, en donde el 27 de febrero de 1812 hizo formar Belgrano sus tropas para presentarles la enseña bicolor. Al lado de este sitio se conservaban hasta hace algún tiempo los fosos de la batería "Libertad", y frente á él se divisa la isla en que se encontraba la batería "Independencia".

Eligió Belgrano á un joven rosarino, don Cosme Maciel, para que fuera éste quien tuviera el insigne honor de ser el primero en sostener en sus manos el nuevo pabellón, viviendo todavía en

Señora Salomé Maciel de Freyre (×), hija de don Cosme Maciel, primer abanderado que izó la nueva enseña en las barrancas de Rosario. Dicha señora, que vive actualmente en Rosario, aparece en la fotografía con su esposo el doctor Marcelino Freyre (fallecido) y los descendientes de ambos, señoras Manuela Freyre de Lomas, María Elena Lejarza de Fidanza, señor Luis Lomas y la niñita María Elena Fidanza

D. Etkin

La Proveedora de las 14 Provincias.

2743, RIVADAVIA, 2745

2—Escritorio ministro, 9 cajones, cedro, pesos . . . . 55.—
Biblioteca cedro, á pesos . . . . 45.—
Juego Chesterfield, 3 piezas, á. $ 60.—

1—Dormitorio Luis XV, 3 cuerpos, 9 piezas, nogal y roble macizo, lo mejor, á pesos 950.—, 800.— y. . . . . $ 680.—

5 — Dormitorio pino tea, 2 plazas, á . . . . $ 168.—
Id., en cedro . . . . . . „ 250.—

3 — Comedor renacimiento, de nogal norteamericano, aparador y trinchante, á pesos. . . 275.—
Más sencillo, á pesos . 230.—

10—Dormitorio Luis XIV, 2 plazas, 5 piezas, á pesos . . . . 195.—
Más sencillo . . . . $ 170.—

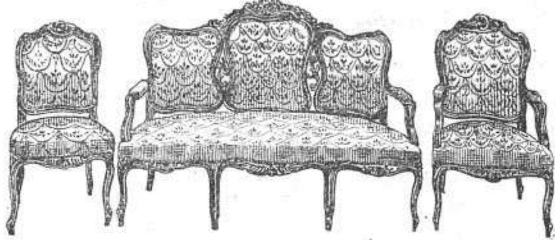
8 — Comedor renacimiento, 3 cuerpos, 2 metros, nogal norteamericano, á pesos 450.— y . $ 350.—

6—Comedor 2 piezas, pino tea . . . . . $ 135.—

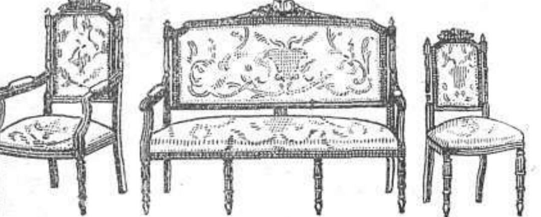
CATÁLOGO GRATIS

Unica fábrica que cotiza PRECIOS NUNCA VISTOS.—Unica casa que vende sin EXIGIR SEÑAS y entrega las mercaderías á domicilio á ENTERA SATISFACCION del interesado.

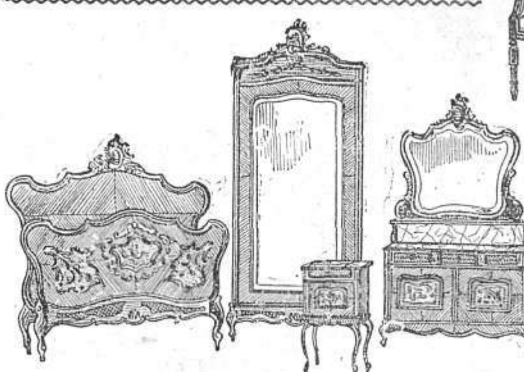
Para el interior, compras mayores de 500 $ se REMITEN LIBRES DE GASTOS hasta su DESTINO, no distante de 7 horas de ferrocarril de la capital.—Para la campaña adjunto al pedido debe remitirse la mitad del importe, pagando el saldo á la entrega de las mercaderías.—La casa RESPONDE por ROTURAS y DESPERFECTOS en EL TRAYECTO. —Embalaje y expedición gratis.—Los pedidos son atendidos en el día.—Venta por mayor y menor.—Hoteleros, pidan presupuestos.



3 cuerpos, nogal fino, lampas seda, á . . . . . $ 210.—



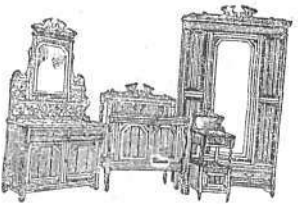
Juego de sala, símile media seda, á $ 75 y . . $ 60.—



7—Dormitorio Luis XV, 7 piezas, de roble, 2 plazas, á. $ 365.—
Más sencillo. . . . . „ 270.—

Teléfono Cooperativa, 453 (Oeste).

NOTA.—Mármoles y lunas de clase superior. Debido al gran aumento de venta, rogamos á los interesados á hacer sus pedidos con 8 días de anticipación.

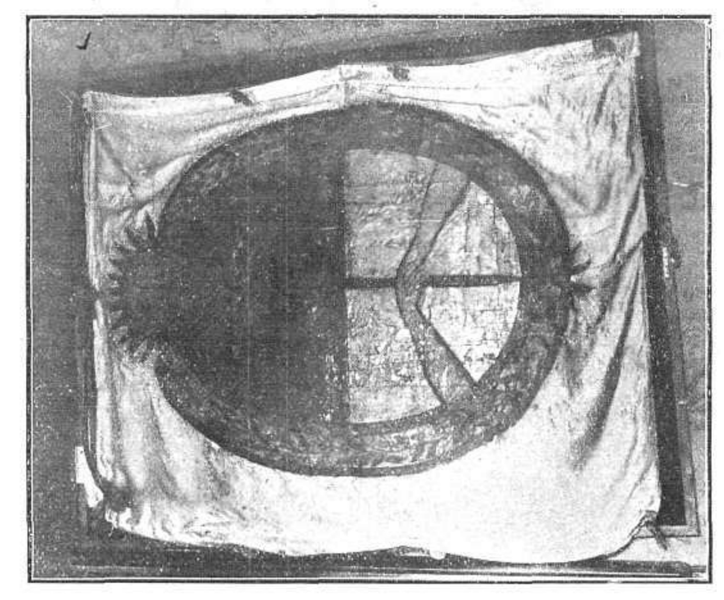


4—Dormitorio Luis XIV fantasía, de roble macizo, 2 plazas, á . . . $ 350.—
Id., en cedro, á . „ 295.—
Id., en pino tea, á „ 160.—

Rosario una hija de aquel primer abanderado, la señora Salomé Maciel de Freyre, simpática anciana que conserva en su memoria los recuerdos de un largo período de nuestra historia.

El gobierno, como era de esperarse, desaprobó la conducta de Belgrano, quien tuvo que recoger y guardar la preciosa insignia, pero la idea, como tema fijo en el cerebro, vivió invencible en él, y en 1812, estando en Jujuy, volvió á tentar darla á su ejército. Celebrándose el 25 de Mayo de 1812 el segundo aniversario de la Revolución, presentó nuevamente á las tropas su bandera, que fué llevada con la debida ceremonia hasta la iglesia matriz, donde fué bendecida por el canónigo Gorriti, quien en seguida, ante las tropas formadas, pronunció una de sus más elocuentes oraciones.

La bandera que ese día paseó Belgrano por las calles, recibió el bautismo del fuego en la batalla de Salta, y después fué donada á la ciudad de Jujuy como recompensa de su patriotismo.



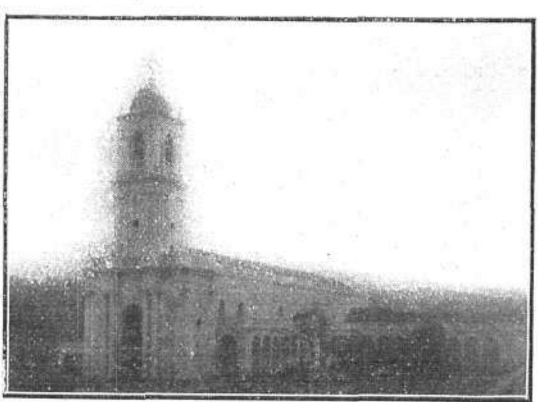
La bandera enarbolada por Belgrano en Jujuy el 25 de Mayo de 1812, que se conserva en la casa de gobierno de aquella ciudad

Interior de la iglesia matriz de Jujuy, donde fué bendecida la bandera con asistencia de Belgrano

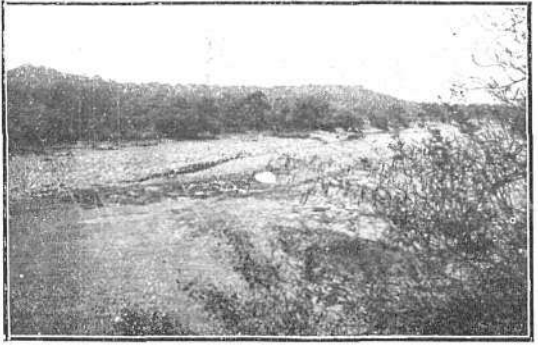
En la casa de gobierno de aquella provincia hemos fotografiado esa reliquia.

Nuevamente fué observada la conducta de Belgrano, quien se vió obligado á ocultar otra vez la bandera, reservándola, decía, para el día de una gran victoria.

No tardó en llegar éste, el de la batalla de Salta, pero antes pudo enarbolarla ya sin los temores y preocupaciones anteriores, al hacer jurar ante ella, obediencia al nuevo gobierno constituído por la Asamblea General Constituyente, en la costa del río que desde entonces tomó el nombre de aquel inmortal juramento.



Atrio y plazuela de la misma iglesia, donde, ante las tropas de Belgrano formadas, pronunció su famosa oración de la bandera el canónigo Gorriti



Río Pasaje, donde juró la bandera el ejército de Belgrano

Residencia de S. A. R. la Infanta Isabel

(Mansión del Sr. De Bary)

Bs. Aires Sep. 4/906

Sres. Freixas Urquijo y Cª

Ptes.

Muy Sres. míos

Me es grato manifestarles que el Aceite "Bau" que Vds. reciben y que uso en mi casa es el mejor de los que he probado.

S. S. S.

Teodoro de Bary (hijo)

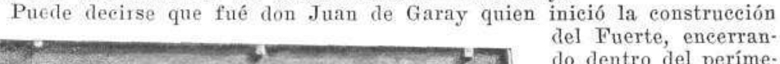
Av. Alvear 398.

El Fuerte de Buenos Aires

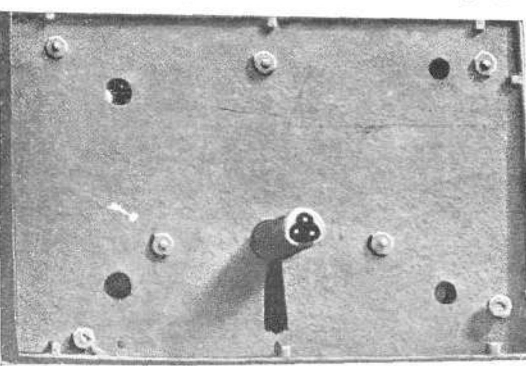
Plano del Fuerte.—A. y B., Contaduría y Tesorería del Virreinato, cuya entrada es D. — C., Cuarto de Caudales. Sobre este piso se halla la Sala de Armas, á la que se llega por la puerta s. que sale á la muralla y paso de ronda R. R. — F., Oficina y habitaciones del armero. — F. y G., Almacenes subterráneos de Real Hacienda á los que se desciende por F. G. Son inservibles. — H., Corral de servicio de la casa del virrey. — Y., Rampa que sube al baluarte K. — V., Rampa que baja á la puerta del Socorro. — Z., Escalera que sube á la Maestranza de Herrerías, situada en el edificio m. m., cuya puerta es a. — d. d., Oficina de los Armeros de Maestranza. — h, Parque de Real Artillería. — f., Lugar común general. — g., Rampa que sube al baluarte O. — P., Almacén de Real Hacienda y Artillería. Se entra por p., y al piso alto por q. — J., Rampa que sube al baluarte T. — t., Cuarto de los mozos del Almacén. — W., Oficina y vivienda del Guarda Almacén General. — e., Oficina del Interventor de Maestranzas. — f. f., Maestranza de Carpintería. — r., Lavatorio. — i., Cuartel de granaderos en lo que fué presidio, y después Capilla de Real Audiencia. — Y., Paso de rondas por encima de la puerta principal. — 1., Cuerpo de guardia del Virrey.—2., Cuerpo de guardia del Capitán.—3., Calabozo. — 4., Iglesia antigua. —5., Sacristía.—D., Sala de Real Audiencia.—L., Sala de acuerdos. — M., Escribanía de Temporalidades. — N. N. N., Escribanía del Gobierno. — 6., Real Almacén de Azogue. — 7. 7., Escribanía de Real Hacienda. — 8., Capilla oratorio de la Real Audiencia. — Q., Puerta principal y puente levadizo. — 9., Rebollín que cubre la puerta.

Llamador del Fuerte

La Real Fortaleza, residencia de los representantes del poder real, demolida para levantar en el mismo sitio la actual Casa Rosada, fué uno de los más altos símbolos del sistema caído el 25 de Mayo.



Puede decirse que fué don Juan de Garay quien inició la construcción del Fuerte, encerrando dentro del perímetro rodeado por una zanja y terraplenes formados con la tierra extraída de ella, la casa del gobernante, capilla y guarnición. Esas pobres defensas de tierra suelta fueron gradualmente convirtiéndose en murallas y baluartes.



La cerradura

La llave

Poderoso reconstituyente
Estimula el apetito
Facilita la digestión

Las personas que toman **TRINCHIERI** todos los días, adquieren un buen apetito y digieren perfectamente bien.

Tomando **TRINCHIERI** no se tiene dolor de cabeza ó del estómago causado por la mala digestión.

Con una copita diaria de **TRINCHIERI,** los padres de família mantendrán á sus hijos en constante y perfecta salud.

El aperitivo-digestivo **TRINCHIERI** es el más agradable al paladar.

Su venta colosal en esta República es la mejor prueba de su bondad.

Pídanlo en las buenas casas de comercio

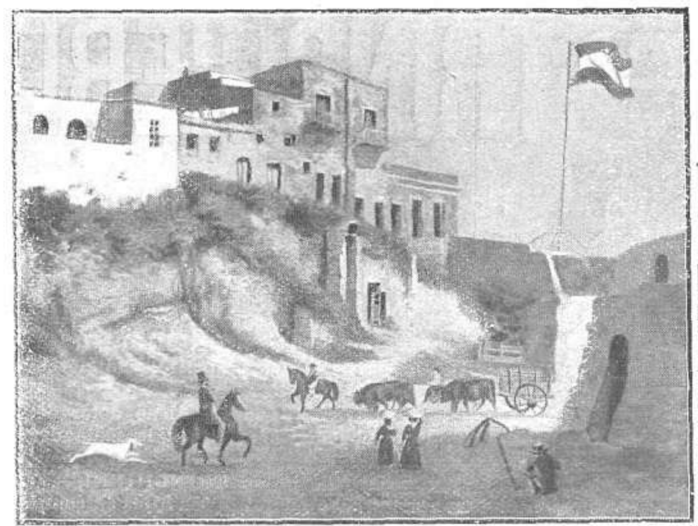
¡Exijan TRINCHIERI!

CUIDADO QUE HAY MUCHAS IMITACIONES

El **TRINCHIERI** es preparado en Turín (Italia) por la Sociedad Anónima Trinchieri.

Tomando mate por la mañanita y Trinchieri antes de las comidas no hay peligro de enfermarse. El Trinchieri es un poderoso reconstituyente. Estimula el apetito. Facilita la digestión.

Todas las instancias que en diversas épocas se dirigieron al rey pidiendo la construcción de un buen edificio, obtuvieron poco éxito, resultando por consecuencia, que en Buenos Aires no fué nunca castillo ni palacio, la residencia de las autoridades coloniales.



Interior del Fuerte.—Puerta del Socorro

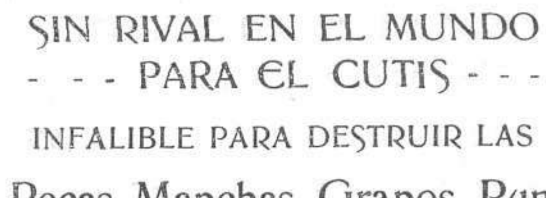
Después de Garay, todos los gobernantes que le sucedieron hicieron algo por mejorar la construcción, pero sin mayor eficacia. Recién en 1803 se proyectó y edificó la pared con poyos de ladrillos que se construyó sobre la ceja del foso.

El primero de nuestros grabados es un plano que data de más de un siglo y puede considerarse como el último trazado de la construcción del Fuerte.

Otro de los grabados representa la salida á la puerta del Socorro, dentro de murallas, correspondiendo los edificios visibles á lo que fué maestranza de herrerías y oficina de los ar-

Reja que estuvo en el portón de la Fortaleza y que hoy se encuentra en la quinta de don Policarpo Coulín, Pavón, 4050

AGUA BLANCA



Pecas, Manchas, Granos, Puntos Negros, Paño, Manchas de viruela, etc., etc., de la cara.

Hermosea y conserva la limpidez y frescura del cutis.

Gran Premio París

ABRIL 1906

Primer Premio Montevideo

MAYO 1907

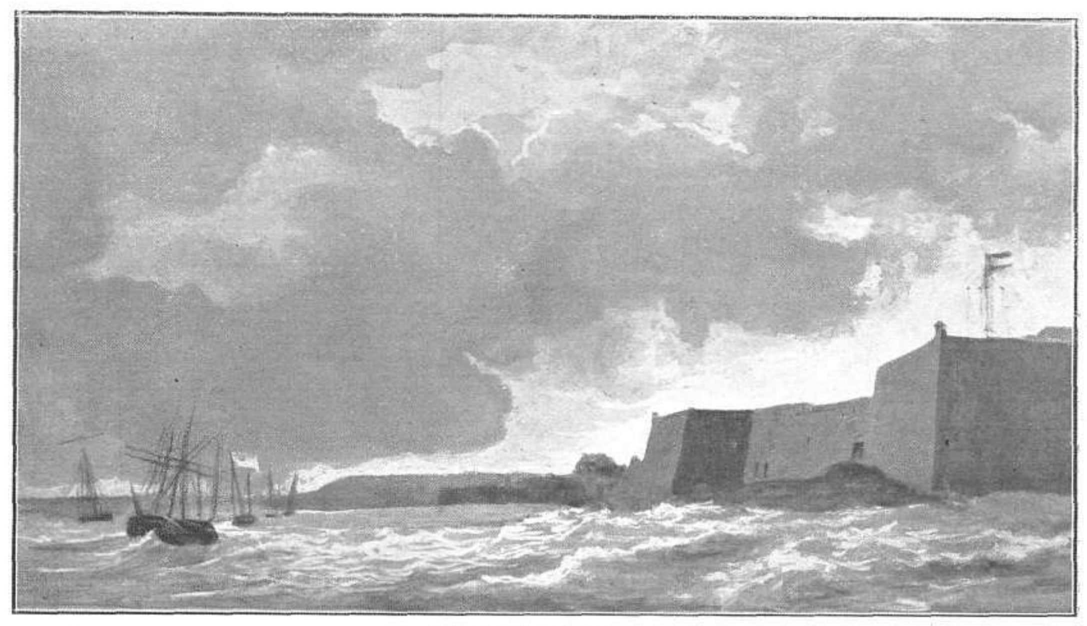
140 años de éxitos completos

FABRICANTE:

JOSÉ CASANOVAS MOURE

1441, 47 Humberto I. Buenos Aires

G. COURTIS
-1910-



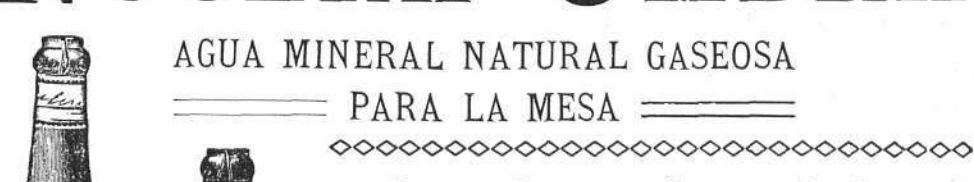
El murallón sobre el río

meros. La cerradura, llave y llamador que también reproducimos, pertenecieron al portón que durante la administración de Rivadavia, se puso en lugar del rastrillo que antes existía. Y por último la reja del portón, es la misma que todavía sigue en pie en la quinta del señor Coulín en la calle Pavón, 4050.

Son estos los únicos recuerdos que se conservan del pobre edificio que sirvió para residencia de los gobernantes españoles hasta el día en que los representantes del pueblo exigieron allí mismo la renuncia del último de los virreyes, y en el que también se instaló la primera autoridad del nuevo poder.

VERMOUTH CORA
EL PAPÁ DE LOS
TORINOS

NOCERA-UMBRA



AGUA MINERAL NATURAL GASEOSA

PARA LA MESA

Cura las enfermedades:

del ESTÓMAGO
del CORAZÓN
de la VEJIGA
y de los RIÑONES

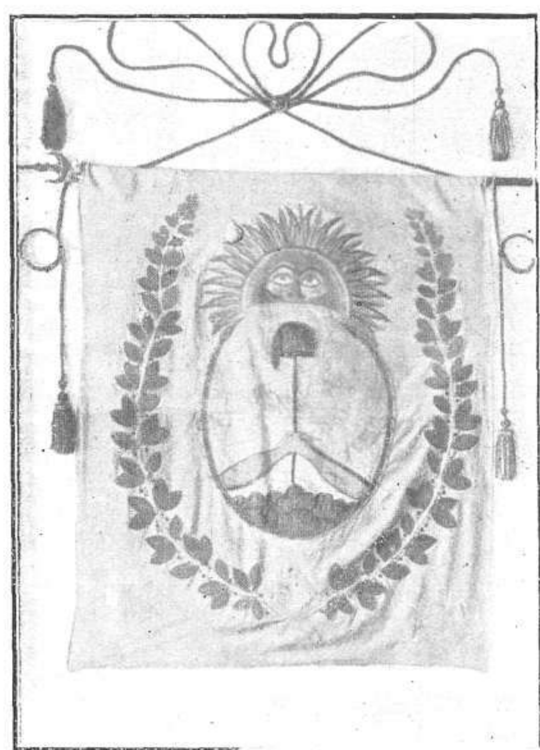
El ácido carbónico que contiene el Agua mineral natural gaseosa de **NOCERA-UMBRA** es de proveniencia natural y no agregado artificialmente.

Prof. Dr. Pedro N. Arata.
Médico, jefe de la Oficina Química Municipal.
Buenos Aires.

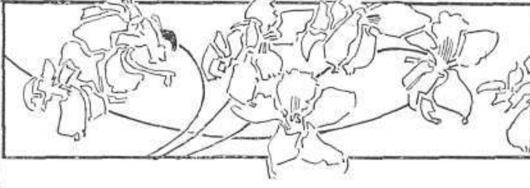
Único introductor: **JOSÉ PERETTI** - Buenos Aires-Montevideo.

Reliquias históricas

La bandera de los Andes.—La patrona del ejército



La bandera de los Andes, que se conserva en la casa de gobierno de Mendoza.



Hasta fines del año 16, salvo la enarbolada subrepticiamente por Belgrano en el Rosario y la del mismo de 1813, ningún cuerpo de ejército tuvo bandera con los distintivos nacionales. En esa fecha San Martín resolvió que se hiciera una bandera con los colores celeste y blanco tal como lo dispone la resolución del Congreso de Tucumán de 24 de julio, transcripta en la circular que con la firma autógrafa del director don Juan Martín de Pueyrredón, hemos encontrado en el archivo de Mendoza.

Fué encargada del bordado del escudo constituído por un óvalo que encierra las dos manos unidas, la pica y el gorro frigio, coronado por un sol naciente, y orlado por ramas de laurel, la dama chilena emigrada en 1814, doña Dolores Prast de Huysi, interviniendo en la obra, entre otras mendocinas, las señoritas Mercedes Alvarez, Margarita Corvalán y Laureana Ferrari (después esposa del coronel Manuel Olázabal).

El escudo y partes adyacentes fueron bordados con sedas de colores é hilos de oro—dicen los frailes franciscanos—de la casulla de San Antonio. La borlita del gorro y los ojos del sol llevaron diamantes y el resto del dibujo fué orlado también por piedras preciosas donadas por las damas indudablemente, pues consta por documentos que halló don Elías Godoy en 1878, que el costo de la bandera fué de 140 pesos fuertes, en la cual suma no puede estar incluído el valor de las piedras.

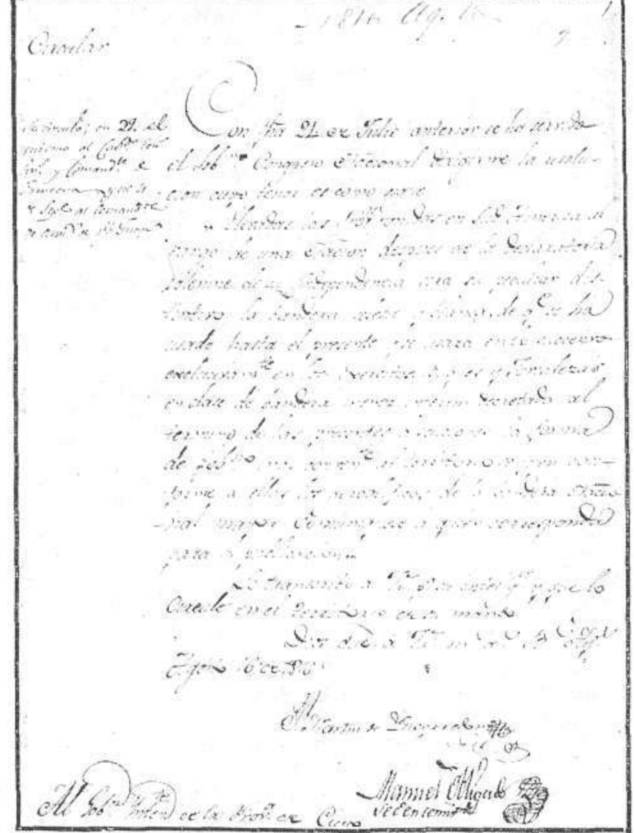
Poco después y en junta solemne de generales y jefes eligióse patrona del ejército á Nuestra Señora del Carmen.

El general Espejo testigo presencial del homenaje rendido á la patrona y de la jura de la bandera, refiere la ceremonia en estos términos:

"La calle que en ese tiempo se llamaba de la Cañada por su extensión y anchura y era por donde el ejército debía transitar desde el campamento, se cubrió toda de grandes y caprichosos arcos de las más vistosas telas y cintas, follajes y ramilletes de flores artificiales y naturales, como que se estaba en plena primavera.

A las 10 de la mañana apareció el ejército en uniforme de parada, mandado por el mayor general Soler, acompañado del estado mayor, á caballo, recorrió esa ancha calle entre los vivas y aclamaciones del pueblo entusiasmado y del estruendo de las campanas de ocho iglesias que, á un mismo tiempo, repicaban.

La columna hizo alto al llegar á la esquina del convento de San Francisco (noroeste de la plaza), para esperar que saliera del templo Nuestra Señora del Carmen. Salió la procesión encabe-



La circular de don Juan Martín de Pueyrredón, existente en el Archivo de Mendoza, en la que se da cuenta de que el congreso con fecha 24 de julio ha instituído como distintivo de la bandera nacional, los colores celeste y blanco

La carga es excesiva

Los extraordinarios esfuerzos que tienen que emplearse en la lucha por la existencia afectan los riñones y causan nueve décimas partes de los achaques y sufrimientos de la humanidad.

La gente ocupada, aquellos que trabajan mucho y descansan poco, que piensan mucho y duermen poco, son los que atarean más los riñones.

Atarear demasiado á los riñones, es congestionarlos y tupirlos; perturbarlos é impedirles en su gran obra de filtrar la sangre.

La gente ocupada, tanto hombres como mujeres, suelen abandonarse y no se aperciben de que sus riñones están enfermos. A pesar de achaques y dolores y desórdenes urinarios, continúan en sus excesivas tareas hasta que los riñones tienen que rendirse.

Toda vacilación ó aplazamiento para los que sufren de los riñones es de malas consecuencias. Deben, ó proceder á curarse los riñones ó seguir en decadencia hasta la fatal Diabetis ó el Mal de Bright. Los primeros síntomas si se descuidan se irán haciendo cada día más graves.

Las Píldoras de Foster para los riñones le curarán á Vd. Este gran específico ha devuelto la salud de un modo completo y permanente á miles de pacientes, como lo comprueban sus declaraciones.

Obsérvense los síntomas de las enfermedades de los riñones. Reconózcase en el dolor de espalda, lomos ó cintura, una señal de peligro. Examínese la orina. Ayúdese á los riñones á desempeñar sus funciones. Curadlos cuando estén enfermos.

Otros síntomas manifiestos de que los riñones están enfermos son: dolores reumáticos y neurálgicos en los músculos: los síntomas de la orina, unos bien patentes y otros investigables, mediante simples experimentos, recrecimiento de las orejas, hinchazón, palidez ó color encerado, falta de energía, visión de olas ó puntos, etc.

Al sentir cualquiera de estos síntomas no debe usted aplazar, sino recurrir en el acto á las Píldoras de Foster para los riñones.

El señor Ramón S. González, de 35 años de edad, con domicilio en la calle Maza número 1481, Buenos Aires, una de las tantas personas á quienes han devuelto su salud las Píldoras de Foster para los riñones, nos escribe una sencilla manifestación de gratitud, de la cual extractamos los siguientes párrafos: "Empezaré por decirles que en los cinco años que he sufrido los crueles padecimientos que trae consigo la enfermedad de los riñones, de que era víctima, me hice cuanto remedio casero me insinuaron, bebí cuanta tisana se me indicó y me apliqué cuanto parche y untura me aconsejaron, no consiguiendo en ningún caso una mejoría permanente. Entonces me decidí á escribir á ustedes solicitando una muestra de sus Píldoras de Foster y dándoles datos sobre mi enfermedad, y al recibir su contestación, junto con una muestra de sus píldoras, emprendí el tratamiento, teniendo por recompensa un alivio inmediato y más tarde una completa curación, encontrándome hoy gozando de perfecta salud. Quedan ustedes autorizados á hacer uso de este testimonio en sus avisos y prospectos, en beneficio de los que sufran de igual dolencia, á quienes, por mi parte, aconsejo tomar dicho remedio, asegurándoles desde ya completa cura. También les diré que si hay algún interesado en tener más datos, puede dirigirse á mí, bien personalmente ó por correspondencia.

Las Píldoras de Foster

PARA LOS RIÑONES

De venta en las boticas. Se enviará muestra gratis, franco porte, á quien la solicite. Foster-McClellan Co., Buffalo. N. Y., E. U. de A.

zada por el clero secular y regular, presidiéndola el capitán general, acompañado del gobernador intendente, del Cabildo, los empleados, los más distinguidos ciudadanos, siguiendo majestuosamente la marcha hasta la iglesia Matriz, donde en un sitial cubierto con un tapete de damasco, estaba doblada la bandera en una bandeja de plata. En este momento entró al templo una guardia de honor al mando de un capitán.

Así que se cantó la tercia y al entrar al altar los celebrantes, el general San Martín se levantó de su asiento y subiendo al presbiterio acompañado de sus edecanes, tomó la bandeja con la bandera y la presentó al preste. Este bendijo en la forma de ritual, bendiciendo también el bastón del general, que era de un hermoso palisandro, con puño de un topacio como de dos pulgadas de tamaño, acto que fué saludado con una salva de 21 cañonazos. El general por su mano amarró la bandera en el asta y colocándola de nuevo en el sitial, volvió á tomar su asiento. Siguió la misa hasta el Evangelio.

Terminada la misa con un Tedéum laudeamus, la procesión volvió á salir con el mismo cortejo hasta un altar que se había preparado sobre un tablado al costado de la iglesia que miraba á la plaza, y al asomar la bandera y la Virgen los cuerpos presentaron las armas y batieron marcha. Al subir la imagen para colocarla en el altar, el capitán le puso su bastón en la mano derecha, y luego, tomando la bandera, se acercó al perfil de la plataforma, donde en alta y comprensible voz pronunció las siguientes palabras:

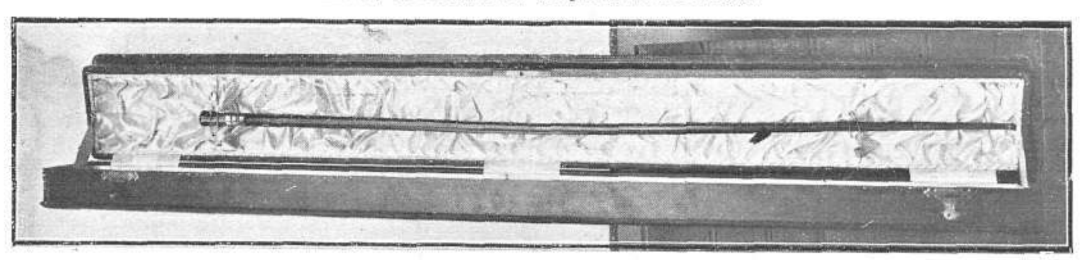
"Soldados: Esta es la primer bandera que se ha levantado en América" la batió por tres veces cuando las tropas y el pueblo respondían con un ¡Viva la patria!, rompieron dianas las bandas de música, de cajas, clarines y la artillería hizo otra salva de 25 cañonazos."

Después de escoltar á la imagen hasta su iglesia, regresó la tropa al campamento, donde, por la tarde, y con gran pompa también, se juró la bandera, iniciando la ceremonia el general San Martín, quien formando cruz con su espada y el asta, pronunció estas palabras:

"Juro por mi honor y por la Patria, defender y sostener con mi espada y con mi sangre, la bandera que desde hoy cubre las armas del Ejército de los Andes."

El terremoto del 61, sepultó en las ruinas de San Francisco la bandera y el bastón que San Martín había donado, así como la imagen de la Virgen del Carmen y allí hubieran quedado, si

La imagen de la Virgen del Carmen, patrona del Ejército de los Andes, en su altar del templo de San Francisco



El bastón de mando de San Martín

La decidida proteccion q.e ha prestado al Ex.to de los Andes su Patrona y Generala Nra. Madre y S.ra del Carmen son demaciado visibles. Un Christiano reconocim.to me estimula á presentar á dicha S.ra (que se venera en el Conv.to que rije V. P.) el adjunto baston como propiedad suya y como distintivo del Mando Sup.mo q.e tiene sobre dicho Ex.to

Dios gue. á V. P. muchos años

Mendoza y Ag.to 12 de 1818 —

Jose de S.n Martin

Carta en que consta la donación del bastón de mando

EL PALACIO REUTER

Todo el mundo industrial se afana en estos momentos por exteriorizar en las exposiciones de Mayo, la bondad de sus artículos de venta, por medio de llamativas instalaciones, que hablen con su lujo ó su oportunidad á la imaginación del pueblo.

El jabón Reuter es el único que no ha pensado en tal cosa. ¿Por qué?

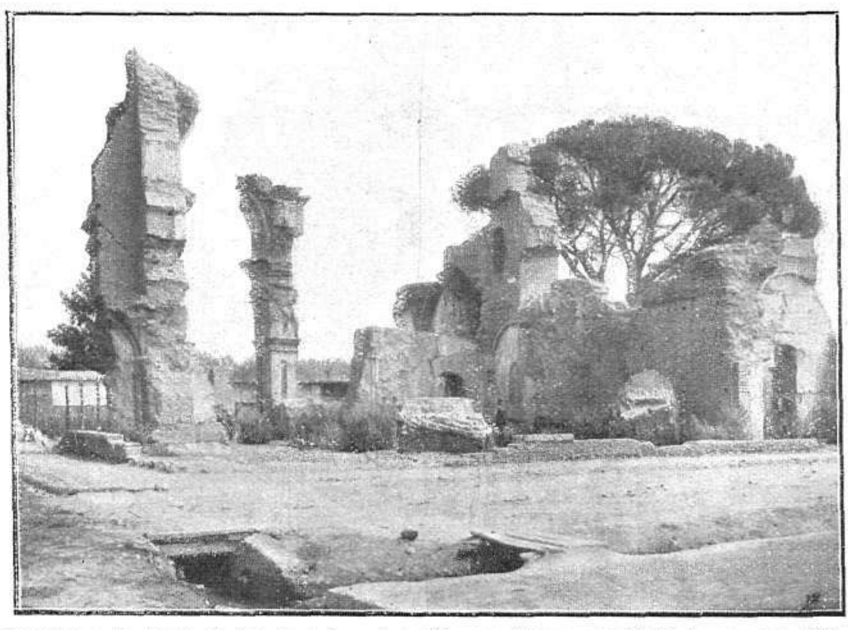
Porque el jabón Reuter no tiene necesidad de la materialidad de las *suntuosas instalaciones*, para acreditarse y popularizarse en la conciencia pública.

Cada habitante de este país que lo usa, lo conoce y lo aprecia, le alza en su imaginación un monumento.

Todos arman un andamio, levantan una piedra, pulen una moldura ó un adorno, siguiendo el plano de un afanoso arquitecto que es su propio buen concepto, y ya el pintor se encarama sobre todo esto para estampar en letras colosales

REUTER

que quiere decir: pureza, higiene, suavidad, juventud, frescura y perfume.


Las ruinas del templo de San Francisco, destruído por el terremoto del 20 de marzo de 1861

donde se asiló en aquellos tristes días, y luego al nuevo templo, donde aun hoy se guardan el bastón y el autógrafo del general en el que consta la donación y donde la Virgen posee un altar concurrido por gran número de feligreses.

Es curiosa la aventura que llevó por fin á manos del gobierno de Mendoza, la histórica bandera.

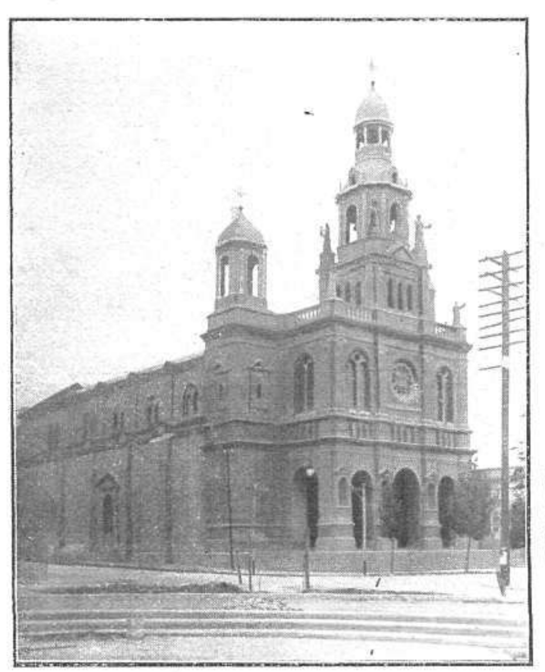
Allá por el año 78 ó 79, bajo la gobernación de Villanueva, según parece, se hicieron gestiones hasta obtener de los franciscanos la cesión de la bandera á fin de cubrir los restos de San

—como nos lo ha referido don Luis Carlos Lagomaggiore — un viejo conocedor de cuanto caso sucedido ó leyenda corre por estos pagos, un padre Ventura amigo de él, gran devoto de la señora, no hubiera ido al siguiente día á revolver las ruinas hasta dar con la "pobrecita virgen", con la bandera, y con el bastón.

El devoto fraile condujo las reliquias á la casa

Martín, en Buenos Aires, en la ceremonia de la reimpatriación. La bandera fué llevada á Buenos Aires, sirvió á su objeto y desapareció sin que nadie volviera á ocuparse de ella hasta el año 87 en que un señor Kesnel, establecido en la esquina de Cangallo y Florida, escribió una carta en que decía más ó menos: "Tengo una bandera con encargo de ponerle un marco y como nadie ha

VASENOL
Cuide á los niños.
Impida que ellos sufran.
Tengan muy presente las madres que el polvo Vasenol para los niños es un producto insuperable, que jamás podrá ser sustituído por polvos de talco y boratos que se venden en el comercio.
La eficacia del Vasenol es decisiva para impedir que las criaturas sufran de escoriaciones de la piel, escaldaduras, picazones, pruritos, sarpullidos y todas las afecciones de la epidermis que pudieran dañar á los niños.
LA PASTA VASENOL, también para criaturas, se emplea cuando son demasiado intensas y dolorosas las escaldaduras y afecciones del cutis.
CREMA VASENOL, para señoras. Embellece y satina el cutis en muy breve espacio de tiempo. Da á la epidermis una blancura rosácea y natural que encanta y embelesa. Las pecas, barros y granos desaparecen prontamente con las primeras aplicaciones.
JABON VASENOL. Perfumado y delicioso, tanto para el tocador como para el baño, blanquea y suaviza la piel. Con su uso constante se logra conservar el cutis terso y delicado.
POLVO VASENOL SANITARIO. Para adultos. Muy recomendado para combatir irritaciones, urticaria y espolvorear la piel después de afeitarse y del baño. El cutis queda fresco, seco y suave aplicando estos polvos de gran impalpabilidad.
Pídanse estos excelentes productos en todas las peluquerías, perfumerías, tiendas, farmacias y droguerías
NIÑOS
POLVO
VASENOL
(MARCA REGISTRADA)
PARA NIÑOS
SUPERIOR AL TALCO BORATADO
Precio: $ 1.—
Elemento insuperable para el tocador de la Señoras y Niñas.
Unico Concesionario y Depositario p. las Repúblicas del Rio de la Plata:
FRITZ TÄUBER, BUENOS-AIRES

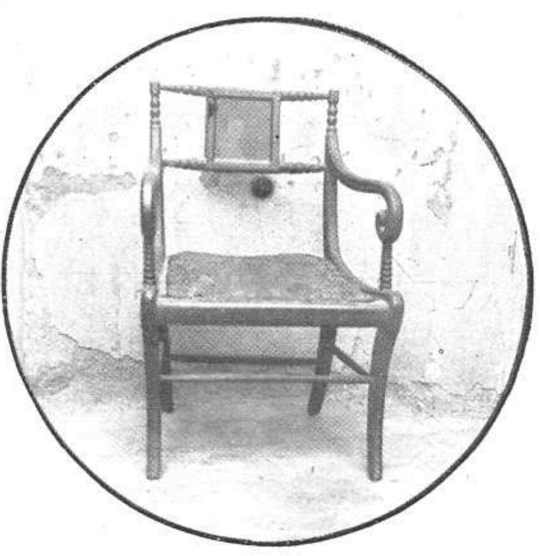


La iglesia actual frente á la plaza San Martín

vuelto á llevársela y pasa el tiempo, y como además alguien me ha dicho que pertenece á la provincia de Mendoza, deseo saber que hago con la bandera''. Supo la noticia el gobierno y ¡mande la bandera! fué lo que hizo contestar é inmediatamente de recibida la mandó colocar en el salón de recepciones, donde hoy se guarda.

Reclamaron y protestaron los frailes franciscanos al enterarse de lo acontecido, pero como no conservaron el documento que atestiguara la donación se quedaron sin la bandera y el gobierno con ella.

Mendoza, marzo de 1910.



La silla que ocupó San Martín en el Cabildo, existente en el museo de Mendoza

---

Perfume fino, distinguido, suave y persistente

Unas gotas en el agua dan al cutis la frescura y el color de la juventud.

En fricciones da resultados maravillosos en todos los tratamientos de dolores.

Exíjase la N.º 4711 marca registrada etiqueta azul y oro y rechácense imitaciones inferiores por ser impuras y dañinas.

Fabricante: FERD. MÜLHENS. — Colonia

Casa fundada en 1792

Pidan los renombrados jabones N.º 4711 de fama mundial por sus cualidades antisépticas.

Lociones

"Cordiale", "Du Midi", "Violette Marquise", "White Rose", "Heliotrope Royale", "Floridor".

CONCESIONARIOS y DEPOSITARIOS: **Warburg & Goldschmidt** SUIPACHA, 88 Buenos Aires.

"La Reunión Americana"

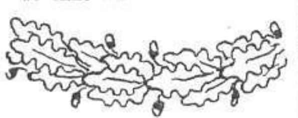
El general Francisco Miranda, organizador de «La Reunión Americana», en el presidio español en que terminó sus días

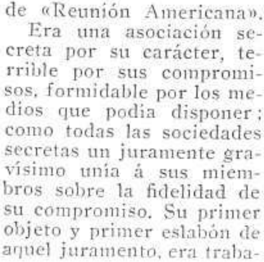
Los hijos de las distintas regiones de la América latina que residían en Europa á principios del siglo XIX y en cuyas mentes germinaba la idea revolucionaria, encontraron en el general venezolano Francisco Miranda, ardiente apóstol de la libertad humana que había combatido por ella en Norte-América y Francia, el espíritu capaz de centralizar y dar objetivo á sus ideas.

Por iniciativa de Miranda se fundó en Londres la primera asociación política á que se afiliaron los criollos residentes en el viejo mundo y cuyo objeto era preparar la empresa de la emancipación sudamericana.

Esta asociacién fué la que recibió el nombre

General Simón Bolívar, uno de los juramentados de «La Reunión Americana», para luchar por la independencia de América





de «Reunión Americana».

Era una asociación secreta por su carácter, terrible por sus compromisos, formidable por los medios que podia disponer; como todas las sociedades secretas un juramente gravísimo unía á sus miembros sobre la fidelidad de su compromiso. Su primer objeto y primer eslabón de aquel juramento, era traba-

Doctor Manuel Moreno

General José Matías Zapiola

Todos los que sufren de fiebre deben leer las siguientes líneas

« Tengo 32 años de edad, escribe el señor Martín, rico labrador de Igrande (Francia). En los « veranos anteriores he padecido algunos accesos « de fiebre que han cedido al uso del sulfato de « quinina. En el mes de agosto último me volvió « á acometer la misma fiebre intermitente, pero « esta vez el sulfato de quinina no « produjo el efectô de costumbre, « causándome, en cambio, vivos « dolores de estómago y, por con- « secuencia, una repugnancia in- « vencible. Esa fiebre que yo pa- « decía aumentó y se me presentó « una repugnancia extremada ha- « cia los alimentos y una gran de- « bilidad. Pasaba las noches de « un modo espantoso y no podía « saborear ni un solo momento « de reposo.

« De pensar que no podía ya « soportar el único remedio que « hasta entonces me había cura- « do, llegué á sentir una tristeza « profunda, y, desesperado ya, « sólo esperaba la muerte.

« Mi médico me prescribió en- « tonces vino de Quinium Labarraque á la dosis « de dos vasitos de licor á cada comida y las pri- « meras dosis provocaron ya un vivo dolor en el « estómago, seguido de vómitos biliosos. Al cabo de « cuatro ó cinco días me desapareció la fiebre y « logré conciliar el sueño, el apetito y la alegría.

Señor MARTIN

« Diez días después me hallaba completamente « mejorado y desde entonces no me he sentido « jamás afectado de fiebre. Yo no puedo sino « recomendar este vino á todos cuantos sufran « de fiebre.»

El uso del Quinium Labarraque á la dosis de uno ó dos vasitos de los de licor después de cada comida basta para dominar en poco tiempo la fiebre más rebelde y más antigua. El alivio obtenido por el vino de Quinium Labarraque es más radical y seguro que si se emplea la quinina sola, á causa de los demás principios activos de la quina, que precisamente van contenidos en el Quinium Labarraque y que son los que completan la acción de la quinina, pues en la preparación se emplea un extracto *completo* de quina que lleva consigo todos los principios útiles de la preciosa corteza disueltos en vino generoso de las mejores marcas de España. En los países en que la fiebre es endémica y el enfermo se ve obligado á permanecer en medio de los miasmas que le produjeron la enfermedad, es precisamente donde el vino de Quinium se manifiesta con una superioridad indiscutible sobre cualquier otro remedio.

Encuéntrase este producto en todas las Droguerías y Farmacias

AUTOMATIC KNITTING MACHINE Co. Ltd. — Londres, Manchester

Máquina automática para hacer medias y calcetines sin costura y otros géneros de punto.

LA AUTOMATICA es una máquina circular, original, con todos los adelantos conocidos hasta la fecha, de fácil manejo y movimiento rápido y suave. Cualquier persona por poco inteligente que sea adquiere perfecto conocimiento de ella con sólo el auxilio de su libro de instrucciones, hasta el punto que los niños pueden manejarla con facilidad. Sirve no sólo para uso doméstico sino que también para fines industriales. Proporciona ocupación agradable y al mismo tiempo lucrativa á las familias. Produce artículos de gran consumo como medias, calcetines, camisetas, etc. Es capaz de hacer un par de calcetines rayados y sin costura en 35 minutos. La casa vendedora de la máquina compra el trabajo, pagando por hechura de los calcetines $ 0.35 el par y por medias de señoras $ 0.40. Así que una persona puede ganarse de 5 á 6 pesos diarios trabajando en su casa. La casa tiene depósito permanente de hilados, como ser: lana, algodón, hilo, seda, de todas clases. PRECIO DE LA MAQUINA COMPLETA, $ m|n. 183.

Pidan informes y folletos al único concesionario: J. P. NIGRI. — CANGALLO, 1180. — BUENOS AIRES

Agentes en el Pacífico: PRIETO Frères.—Huérfanos, 1062. Casilla 964.—Santiago de Chile

General Tomás Guido

jar por la independencia americana y por el gobierno democrático, concluyendo por obligar á no reconocer por gobierno legítimo de las Américas sino á aquel que fuese elegido por la libre y espontánea voluntad de los pueblos.

Figuraron entre los afiliados de «La Reunión Americana» O'Higgins y Carrera, de Chile; Nariño, de Nueva Granada; Caro, de Cuba; Montupar y Rocafuerte, de Quito, y los argentinos Alvear, Moldes, Guido, Zapiola y Manuel Moreno. Ante ella prestaron juramento de hacer triunfar la causa de la emancipación de la América Meridional Bolívar y San Martín.

La «Logia Lautaro ó Sociedad de Caballeros Racionales» que se estableció poco después en España dependía directamente de la asociación de Londres.

General Bernardo O'Higgins

«La Reunión Americana» prestó indiscutibles beneficios á la causa de la libertad, dando cohesión continental por la solidaridad de causa á los esfuerzos de todos los que en los dominios españoles, separados unos de otros por las distancias, se revelaron contra el poder real.

La existencia de «La Reunión Americana» explica así la simultaneidad de los primeros estremecimientos revolucionarios á pesar del aislamiento de las colonias.

El general Carlos M. de Alvear, en 1809

José Miguel Carreras

Tras una expedición desgraciada cayó en poder de sus enemigos y en 1813, es decir, el mismo año en que un gran afiliado de «La Reunión Americana», San Martín iniciaba su carrera de triunfos en América cubriéndose con los laureles de la victoria en San Lorenzo, llegó cautivo á Cádiz y murió en la mazmorra de las Cuatro Torres de la Carraca, siete días después de declarada la independencia argentina.

Fué tan injusta con él la fortuna que entre los que contribuyeron á perderlo figuraba su ex compañero Simón Bolívar.

A Miranda no le fué dado recoger el fruto de su esfuerzo ni palpar la realización de sus sueños.

San Martín jurando ante la logia de Londres, luchar por la independencia de Sud-América

Las futuras estatuas de los próceres de Mayo

Estatua de Saavedra. (Escultor, Julio Lagae)

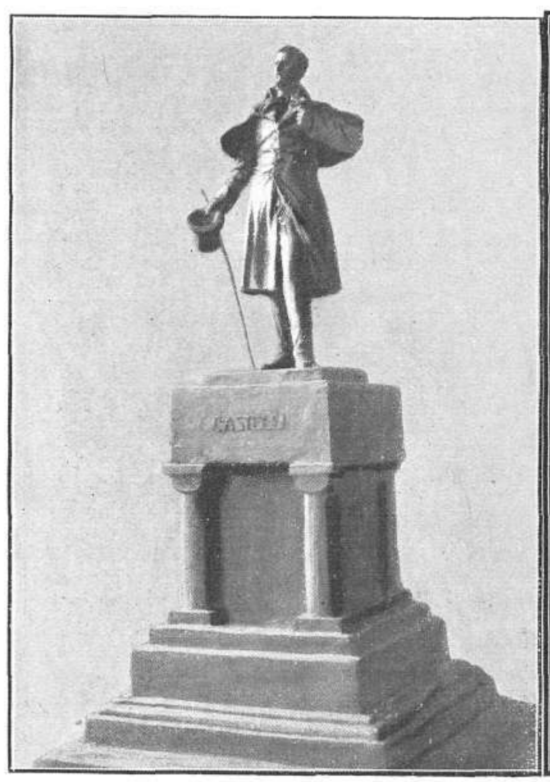
Estatua de Matheu. (Escultor, Mateo Alonso)

Estatua de Alberdi. (Escultor, Lucio Correa Morales)

Estatua de Paso. (Escultor, Torcuato Tasso)

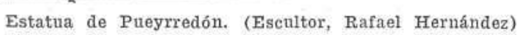
Estatua de Vieytes. (Escultor, José Llaneces)

TÉ
TIGRE
TÉ
TIGRE
TÉ
TIGRE
Sergio
¿LO HA PROBADO?

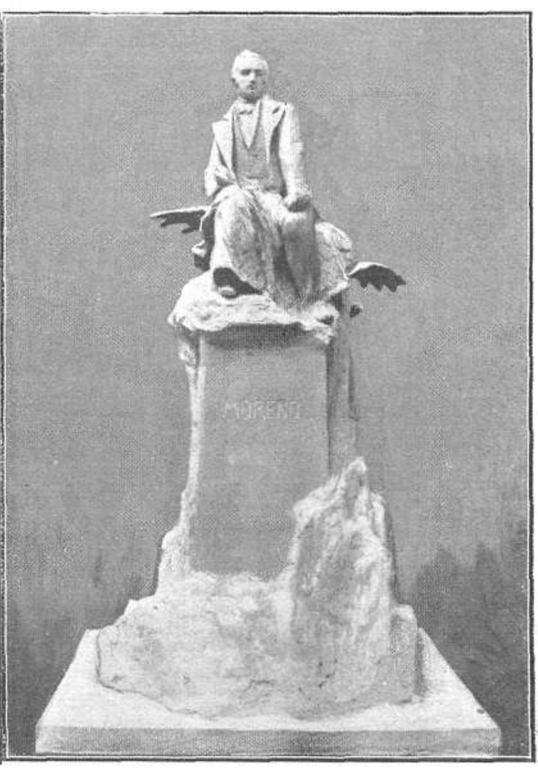


Estatua de Castelli. (Escultor, Gustavo Eberlein)

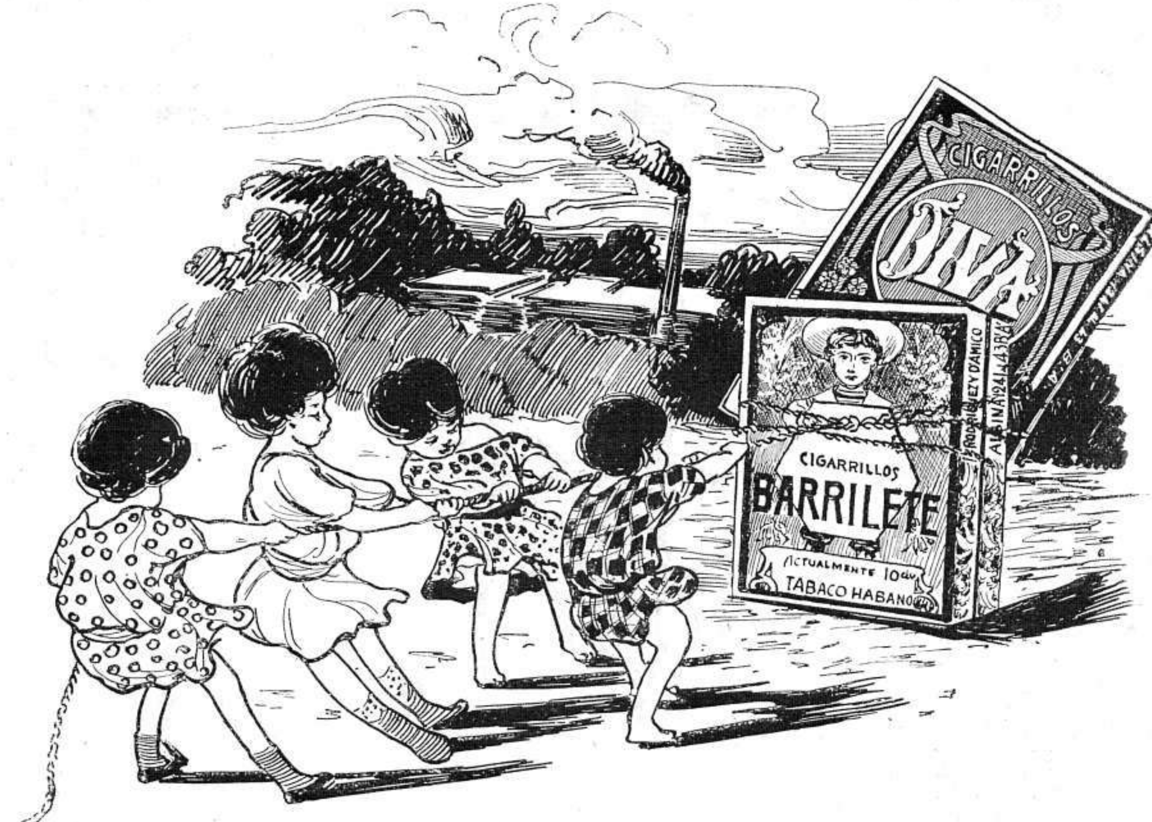
Estatua de Rodríguez Peña. (Escultor, Gustavo Eberlein



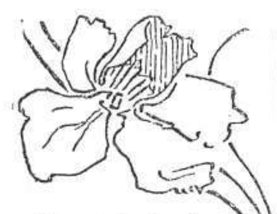
Estatua de Pueyrredón. (Escultor, Rafael Hernández)



Estatua de Moreno. (Escultor, Miguel Blay)


CIGARRILLOS
DIVA
CIGARRILLOS
BARRILETE
TABACO HABANO

Fray Luis Beltran



Retrato alegórico de fray Luis Beltrán, que se guarda en la iglesia de San Francisco

Es una de las figuras más simpáticas de cuantos contribuyeron á llevar á término la expedición de los Andes.

Era mendocino, hijo de francés y había profesado muy joven, en un convento de Santiago. La revolución de Chile, despertó sus ardores patrióticos y siguió á los Carrera en clase de artillero.

Tras el desastre de Rancagua que puso de nuevo á los españoles en posesión del "reino de Chile", fray Luis Beltrán echó al hombro su bolsa de herramientas y traspuso los Andes, viniendo á Mendoza, donde San Martín lo encontró guardián de un convento.

Era el hombre que más falta hacía en aquellas circunstancias. Su ingenio, su capacidad industriosa, su tesón y su espíritu templado para los sacrificios más grandes, hiciéronse visibles en el establecimiento del parque y maestranza que se inició á principios de 1815.

Es fama que bajó las campanas de San Francisco para fundir cañones con ellas, y que á fuerza de gritar en el taller donde tuvo 300 operarios en constante labor, quedó ronco para el resto de sus días.

Fabricó cañones, balas, fusiles, fornituras, etc., y se cuenta que en vísperas de emprender el paso de los Andes tuvo una conferencia á puerta cerrada con San Martín y al tratar de las dificultades para el transporte de los cañones por los desfiladeros, exclamó fray Luis: ¿Quiere que los cañones lleven alas para volar? Pues bien, ¡las tendrán! Y lo cierto fué que mediante las zorras y las perchas de su invención, los cañones sino volaron pasaron sin mayores tropiezos la accidentada cordillera.

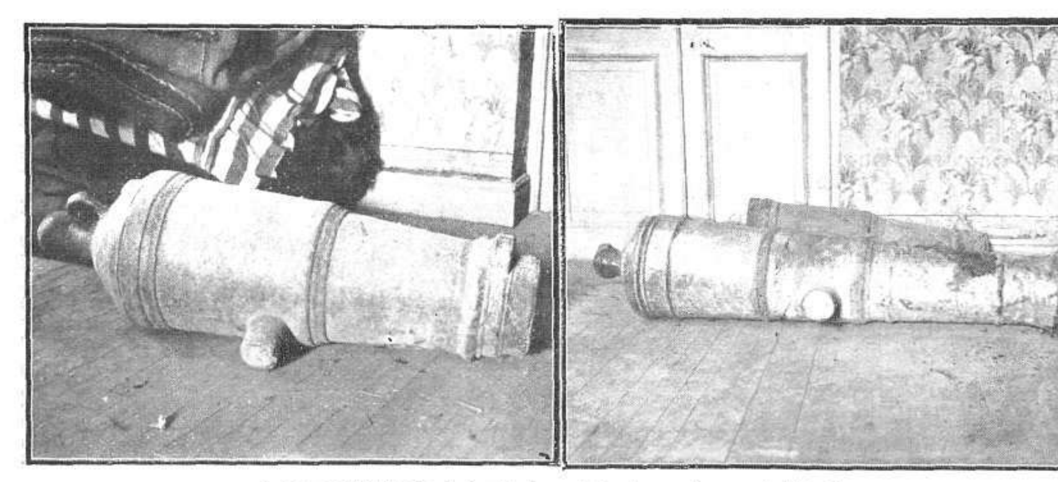
En noviembre de 1816 se le ascendió á teniente 1.º de artillería con el grado de capitán y sueldo de 25 pesos mensuales. Desde ese día colgó los hábitos y vistió el uniforme de artillero.

Un resumen de su foja de servicios dará clara idea de los que prestó hasta los tiempos de Junín y Ayacucho.

Como jefe de la maestranza y parque, preparó todo el armamento, municiones y bagaje para la campaña de Chacabuco y condujo siete cañones de á 4 de batalla y dos obuses de 6 pulgadas, rodando en zorras por la cordillera.

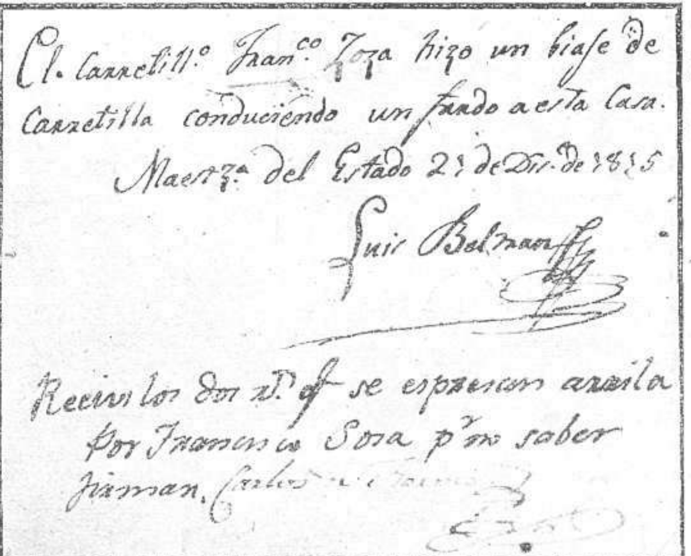
Habiendo perdido el ejército unido todo el parque y la mayor parte de la artillería en la desgraciada sorpresa de Cancha Rayada, el 19 de mayo de 1818, pues solamente se salvaron cinco piezas inutilizadas, montó 22 cañones y fundió las balas y preparó las municiones que presentó listas para la batalla que se libró á los 17 días en el llano de Maipo, en que se salvó la libertad de Chile.

El 20 de agosto de 1820 se embarcó en Valparaíso, después de haber construído y embarcado todos los pertrechos que el ejército llevó para su campaña. En marzo de 1822 fundió en Lima 24 piezas de á 4.



Cañones del Ejército de los Andes, existentes en el museo de Mendoza

NEVRALGINE MERICI
Nevralgine Merici
PREPARACION MARAVILLOSA PARA CURAR EL DOLOR DE CABEZA, LA JAQUECA Y LA NEURALGIA.
ESPECIAL PARA LAS DOLENCIAS PROPIAS DE LAS SEÑORAS.
NO CONTIENE ANTIPIRINA, NO ATACA EL CORAZÓN NI ESTRAGA EL ESTOMAGO.
COMPAÑIA NEVRALGINE MERICI ÷ CORRIENTES 655.
BUENOS AIRES
AGENTE EN MONTEVIDEO
EDMUNDO CATALA MOYANO - MALDONADO 598.



El Carretill.º Fran.co Zoza hizo un biaje de Carretilla conduciendo un fardo a esta Casa. Maestr.za del Estado 23 de Dic. de 1815

Luis Beltran

Recivi los dos p.s q.e se espresan arriba Por Francisco Sosa p.r no saber firmar.

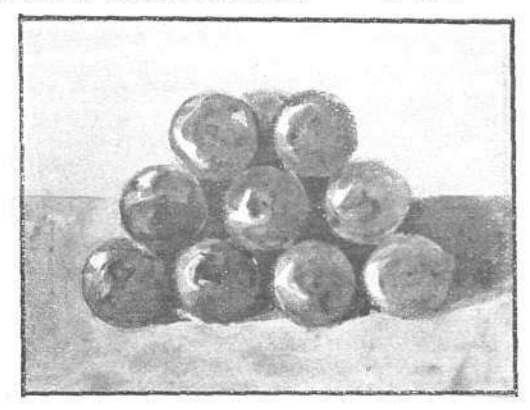
Recibo y firma autógrafa de fray Luis Beltrán. (Archivo de Mendoza)

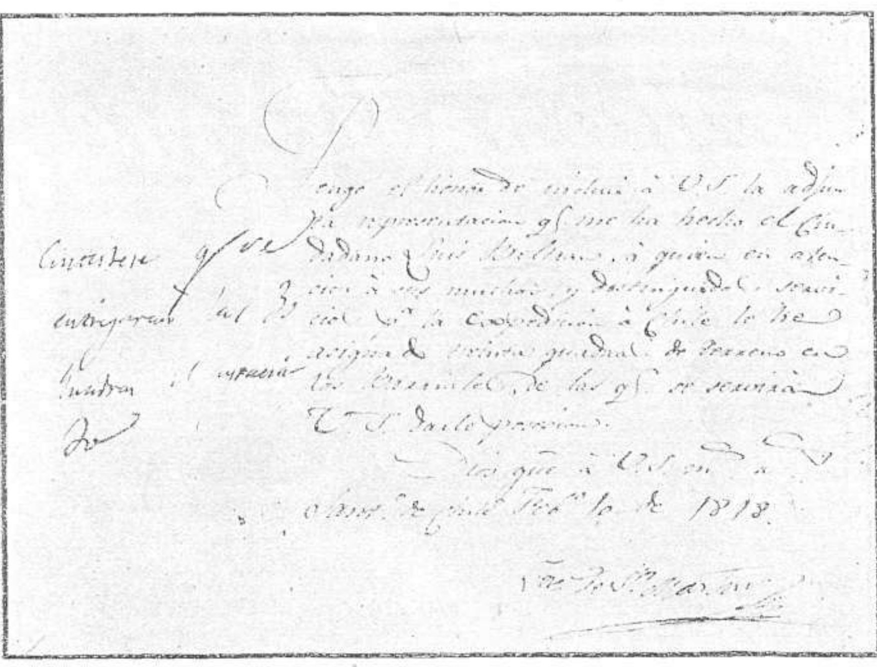
Aprestó cuatro expediciones: La que en 1821 marchó sobre Ica bajo las órdenes del brigadier Domingo Tristán; la que en 1822 marchó á "puertos intermedios" con don Rudecindo Alvarado; la que en 1823 marchó bajo las órdenes del general Andrés Santa Cruz; y la que en el mismo año fué á Arequipa con el general Antonio José de Sucre.

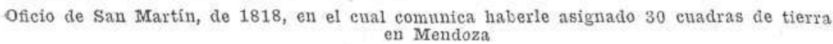
A consecuencia de la sublevación de las tropas del Callao, en 1824, se retiró á Trujillo con la maestranza y compañía de obreros, y continuó allí los trabajos para pertrechar el ejército que bajo las órdenes de Bolívar alcanzó los triunfos de Junín y Ayacucho, que afianzaron la libertad del Perú y terminaron la guerra de la independencia. Fué, pues, su actuación de las más salientes é importantes, aunque por el mismo carácter de ella, su figura quedara modestamente en plano secundario.

No se conserva, á lo que parece, retrato auténtico del ilustre fraile y los franciscanos de Mendoza, guiados por la descripción de sus rasgos fisonómicos que andan por las historias, han hecho dibujar el que reproducimos en estas páginas.

Mendoza, marzo de 1910.







Oficio de San Martín, de 1818, en el cual comunica haberle asignado 30 cuadras de tierra en Mendoza

POLVOS de TALCO BORATADO de MENNEN

PARA EL TOCADOR

Estos polvos absolutamente puros y de la mejor calidad, no solamente sanan la piel, sino que la suavizan, no solamente ocultan las irritaciones de la piel, sino que las sanan.

Los Polvos de Mennen alivian é impiden el sarpullido, las desolladuras, las quemaduras de sol y todas las afecciones de la piel. Los mejores facultativos y enfermeras los recomiendan por ser los polvos de tocador más perfectamente higiénicos.

Un lujo para después de afeitarse, deliciosos para después del baño. No contienen almidón, ni polvo de arroz ni otros materiales irritantes que se encuentran generalmente en polvos de tocador.

Para protección de V. los legítimos se ponen en cajas que no pueden llenarse de nuevo. Esta caja tiene en la tapa el retrato de Mennen.

La mujer que compre los Polvos de Mennen para uso del tocador ó para cualquier otro uso puede estar segura de que compra los polvos más puros y más perfectos que los conocimientos químicos pueden originar y que la habilidad puede producir.

GERHARD MENNEN CHEMICAL CO.

NEWARK, N. J., E. U. DE A.

Depósito General: DONNELL & PALMER, Moreno 562 y 566, Buenos Aires

Use el Jabón de Mennen para la Piel (Envoltura Azul) Preparado especialmente para los niños y para usarlo junto con los Polvos de Talco Boratado de Mennen para el Tocador.

Señoras - Señoritas!

Todas las dolencias propias de vuestro sexo, Metritis, dolores y desarreglos en el período, hemorragias, descensos, prolapsos, Leucorrea, etc., se curan **sin operación y sin raspaje** con el maravilloso remedio **"SCHEID,S OVARIN". Exito asombroso** en los casos más crónicos. **Precio** del frasco $ 4 m/n. — Un tratado completo de seis frascos $ **20** m/n. Droguerías y buenas Farmacias del centro. *Depósito principal*: INSTITUTO SCHEID, C. PELLEGRINI, 644, que manda folletos y da consultas gratis.

MALA Digestión!

Estreñimiento y demás dolencias del estómago se curan con el delicioso Elixir japonés **"ESTOMACAL ELSTER"**, precio del frasco $ 2.50. Droguerías y Farmacias. *Depósitos*: ROSARIO, San Martín, 848. BAHÍA BLANCA: San Martín, 223. MENDOZA: Calle José Garibaldi, 97. TUCUMÁN: Laprida, 41. CORRIENTES: Junín esquina Mendoza. MONTEVIDEO: Farmacia Hutchinson, Calle 25 de Mayo esquina Ituzaingó.

Folletos gratis - C. Pellegrini, 644

HERMOSO PECHO

DESARROLLO, BELLEZA y FIRMEZA de los SENOS en dos meses por las **PILULES ORIENTALES**, benéficas para la salud, aprobadas por las Sumidades médicas de Paris. Fama universal. Precio del frasco: **6'50**.

PARIS: RATIE, 5, *Passage Verdeau*. — *BUENOS-AIRES*: MOINE & SOULIGNAC; - NEYER, etc.

Una rectificación á la "Gaceta Ministerial"

En la Gazeta Ministerial N.2 del viernes
1812 del pasado ha dicho el Redactor de ella,
q. yo avisaba, q. las avanzadas de nuestra Van
guardia se hallaban en Moxos: ha padecido un
gran equivocacion, pues con la fha. del 29 de
Marzo q. cita avisé unicamte. dela avanzada
q. estaba en Leon, y deseando q. la Prova. no
se persuada q. procuro abultar las cosas, lo
qual es ageno de mi caracter; pues solo me
gusta hablar y decir lo q. es cierto, pa. q. si es bue
no todos se complazcan, y si malo, se empeñen
en remediarlo, lo pongo en noticia de VS.
con el objeto de q. procure hacerlo saber pr.
el medio q. mejor le paresca, á nuestros

conciudadanos, y no rebajen mi concepto pr.
un error q. ha procedido, sin duda, de alguna
ligereza.

Dios gue. á VS. ms. as. Quartl. gral. del Cam
po Santo 14 de Mayo de 1812.—

Ml. Belgrano

S. del M. I. Ayuntamto. y Regimto. de Jujuy.—

Nota de Belgrano al cabildo de Jujuy, para rectificar una noticia de la «Gaceta Ministerial» de Buenos Aires.—(Documento existente en el archivo provincial de Jujuy)

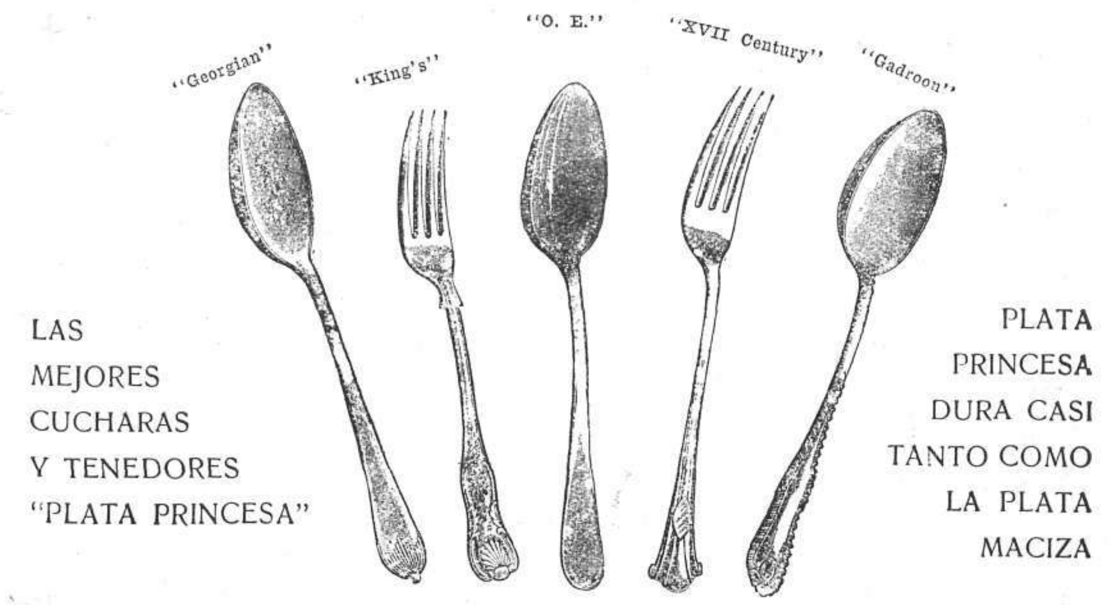
PROVEEDORES
Á TODAS LAS CASAS
REALES
DE EUROPA

GRAN PREMIO
Y TRES DIPLOMAS
EXPOSICIÓN
FRANCO-BRITÁNICA
1908

Mappin & Webb

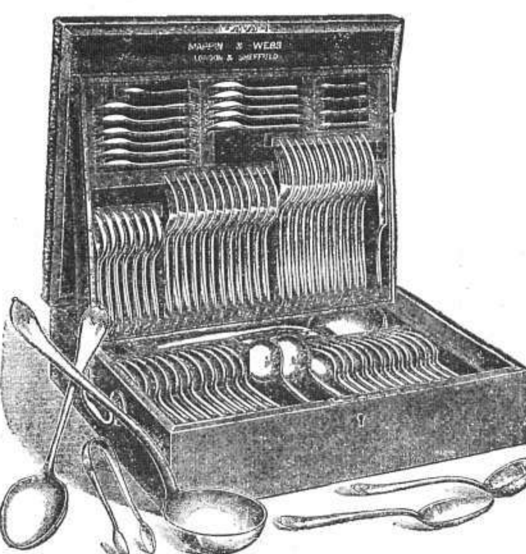
LONDRES, PARÍS, SHEFFIELD, NIZA, etc.

Fabricantes de Platería



LAS
MEJORES
CUCHARAS
Y TENEDORES
"PLATA PRINCESA"

PLATA
PRINCESA
DURA CASI
TANTO COMO
LA PLATA
MACIZA



Juegos de café
Centros de mesa
Floreros
Valijas con útiles
Juegos manicures
Joyería

Juegos de te
Bomboneras
Baldes de hielo
Cuchillería
Fuentes
Bandejas

Se remiten
Catálogos

Precios fijos

Sucursal: 36, FLORIDA - Buenos Aires

Las escuelas de Belgrano

Páginas primera y última del original del reglamento redactado por Belgrano para las cuatro escuelas que fundó, con el premio que le acordó el gobierno por la victoria de Salta

En el salón de la casa de gobierno de Jujuy, sobre el marco en que se guarda la bandera donada por Belgrano, se ve un modestísimo escudo que es una reliquia que recuerda uno de los actos más nobles del vencedor de Salta y Tucumán.

Es el escudo mandado colocar por éste en la escuela que fundara en Jujuy, una de las cuatro con que se propuso favorecer á las ciudades del norte con el premio de cuarenta mil pesos que le otorgó la asamblea constituyente como premio por la victoria de Salta.

En el archivo de la provincia nombrada se conserva también el original del reglamento que redactó Belgrano para regir en las escuelas. Hemos fotografiado la primera y la última páginas de ese curioso documento que aquí reproducimos juntamente con el escudo.

Según las disposiciones del donante se acordaba la suma de diez mil pesos á cada una de las escuelas á fundarse en Tarija, Jujuy, Tucumán y Santiago del Estero, y después, en una serie de artículos se enumeraban prolijamente los ramos que debían enseñarse, el tiempo de los exámenes, el orden externo de las escuelas y la disciplina que debía observarse en ellas. Por faltas muy graves, el maestro podía aplicar desde seis hasta doce azotes cuando más, pero previniendo que el alumno fuese «separado de la vista de los demás jóvenes», disposición esta bastante rara en el mismo hombre que en el siglo anterior había prohibido el castigo de los azotes para los niños, en las escuelas del consulado.

Es digno de mencionarse especialmente el artículo 18 del reglamento que dice: «El maestro procurará con su conducta, y en todas sus expresiones y maneras, inspirar á sus alumnos amor al orden, respeto á la religión, moderación y dulzura en el trato, sentimientos de honor, amor á la virtud y á la ciencia, horror al vicio, inclinación al trabajo, despego del interés, desprecio de todo lo que diga á profusión y lujo en el comer, vestir y demás necesidades de la vida, y un espíritu nacional que le haga preferir el bien público al privado.»

Desgraciadamente los nobles deseos de Belgrano no tuvieron la realización que él ansiaba y que tan benéfica hubiera sido para las poblaciones que quiso favorecer con su desprendimiento. El premio que se le acordó fué siempre adeudado, y su promesa sirvió sólo para poner de relieve una vez más la generosidad de los sentimientos del prócer.

El escudo que mandó hacer el general para la escuela establecida en Jujuy

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO
Y DE ACTUALIDADES

BOLIVAR, 578 al 586 - Buenos Aires (R. A.)

TELÉFONOS:

DIRECCIÓN	ADMINISTRACIÓN
Unión Telefónica, 598 (Avenida)	Unión Telefónica, 2316 (Avenida)
Cooperativa Telefónica, 3114 (Central)	Cooperativa Telefónica, 3423 (Central)

Dirección Telegráfica: "CARETAS"

Precios de Subscripción

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre.	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	„ 5.00	„ 10.00
Año.	„ 9.00	„ 18.00
Número suelto. .	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 „	80 „

EN EL INTERIOR

	Edicion corriente	Edición de lujo
Trimestre.	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	„ 6.00	„ 12.00
Año.	„ 11.00	„ 22.00
Número suelto. .	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 „	1.00 $

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre . . .	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	„ „ 4.00	„ „ 7.00
Año	„ „ 8.00	„ „ 14.00

Precios de Encuadernación y Tapas

Encuadernación y tapas de los tomos 2.°, 3.° y 4.° cada tomo $ 3 m/n.
„ „ „ „ „ „ 1.°, 5.° al 41 inclusive, cada tomo $ 2 m/n.

TAPAS SUELTAS $ 1.00 m/n.

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están munidos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

AGENCIAS EN EL EXTERIOR:

PARÍS - L. Mayence & Cie. - Rue de la Grange, Bateliere, 18 (venta de ejemplares y avisos.)

LONDRES - J. Barriere & Cie., 17, Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares.)

NUMERO SUELTO	En la capital...... 20 centavos Fuera de la capital 25 »	EDICION DE LUJO	Número suelto: En la capital... 40 centavos » Fuera de la capital 50 »